



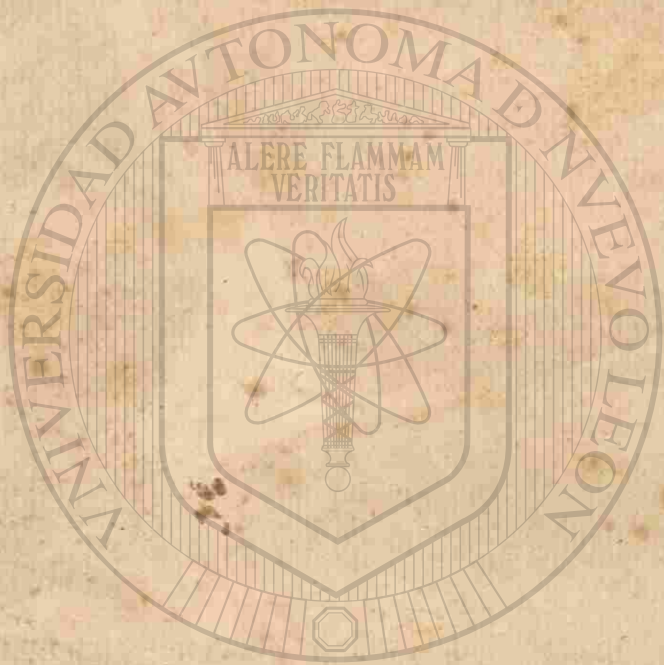
ISTORIA
DE LOS
REYES



G460
H5
v. 4







A mi jefe y amigo
Don Ricardo Covarrubias
R. Covarrubias

7/23/42

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

HISTORIA GENERAL
DE LOS VIAGES,
Ó NUEVA COLECCION

DE TODAS LAS RELACIONES
de los que se han hecho por Mar, y Tierra, y se han
publicado hasta ahora en diferentes Lenguas de todas
las Naciones conocidas:

DONDE SE CONTIENE

LO MAS NOTABLE, UTIL, Y MAS CIERTO DE LOS PAISES
adonde han penetrado los Viageros, con las Costumbres, Religion, Usos,
Artes, Ciencias, Comercio, y Manufacturas de sus Habitantes.

Obra traducida del Ingles al Frances

POR EL ABATE ANTONIO FRANCISCO PREVOST;
y al Castellano

POR DON MIGUEL TERRACINA.

Aumentada con las Relaciones de los ultimos Viages que se
han hecho en este Siglo.

TOMO QUARTO.

CON LICENCIA.

Madrid: En la Imprenta del Consejo de Indias. Año 1764.

Se hallará éste, y los antecedentes en dicha Imprenta, calle del Clavel, esquina
á la de la Reyna. 1764



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



COPIOTAH COMOR
ZALIBURAVOD COBAG P



FONDO HISTORICO
R. CARDO COM. PUBLIAS

156765

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Juan Miguel de Ocharán, Oficial Mayor de la Secretaría de Cámara, y de Gobierno del Consejo, de cargo del Secretario Don Joseph Antonio de Yarza, cuyas ausencias, y enfermedades exerzo: Certifico, que por los Señores del Consejo se ha concedido licencia á Don Juan Antonio Lozano, Impresor en esta Corte, para que en uno, ó mas cuerpos, pueda vender, y dár al Público la *Coleccion de los Viages*, hecha en Frances por el *Abate Prevost*, y traducida al Castellano por *Don Miguel Terracina*; con tal, que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro. Y para que conste, lo firmé en Madrid á veinte y tres de Diciembre de mil setecientos sesenta y dos.

Don Juan Miguel de Ocharán.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del Siglo XV.

PARTE TERCERA.

LIBRO SEPTIMO.

VIAGES A LO LARGO DE LAS COSTAS Occidentales del Africa, desde el Cabo-Blanco, hasta Sierra-Leona, en que se contiene el establecimiento del Comercio de los Ingleses en el Rio de Gambia, vulgarmente la Gambia.

CAPITULO PRIMERO.

OBSERVACIONES SOBRE EL ORIGEN, y adelantamiento de la Real Compañia de Africa en Inglaterra.



El primer Comercio de los Ingleses en las Costas del Africa, fue empresa de algunos Aventureros, sin noticia del Gobierno. En 1585, y 1588. concedió la Reyna Isabel, á ruegos de muchos ricos Negociantes, dos Patentes, la una para el Comercio de Marruecos, y Berberia; y la otra para el de Guinéa, entre los Rios del Senegal, y del Gambia. En 1592. se vió otra, que miraba á las Costas, desde el Rio de Nuñez, hasta el Sud de

Introduccion.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del Siglo XV.

PARTE TERCERA.

LIBRO SEPTIMO.

VIAGES A LO LARGO DE LAS COSTAS Occidentales del Africa, desde el Cabo-Blanco, hasta Sierra-Leona, en que se contiene el establecimiento del Comercio de los Ingleses en el Rio de Gambra, vulgarmente la Gambia.

CAPITULO PRIMERO.

OBSERVACIONES SOBRE EL ORIGEN, y adelantamiento de la Real Compañia de Africa en Inglaterra.



El primer Comercio de los Ingleses en las Costas del Africa, fue empresa de algunos Aventureros, sin noticia del Gobierno. En 1585, y 1588. concedió la Reyna Isabel, á ruegos de muchos ricos Negociantes, dos Patentes, la una para el Comercio de Marruecos, y Berberia; y la otra para el de Guinéa, entre los Rios del Senegal, y del Gambia. En 1592. se vió otra, que miraba á las Costas, desde el Rio de Nuñez, hasta el Sud de

Introduccion.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Introducción.

Sierra-Leona. Mas sea que estas Compañías abandonasen el Proyecto, ó que su Comercio se debilitó, el Rey Jacobo Primero, el decimo sexto año de su Reynado, concedió un nuevo Privilegio á Sir Roberto Rihs, y otros Mercaderes de Londres, con un poder exclusivo, y mas amplio que los antecedentes. Pero esta Compañía padeció tantas pérdidas, que le fastidió de su Comercio. Entonces fue quando los Holandeses intentaron dividir las riquezas del otro Emisferio con los Portugueses; y su exemplo incitó algunos Comerciantes Ingleses á representar al Rey Jacobo, lo importante que era á su Patria no abandonar un objeto tan ventajoso. Nicolas Crisp, Humphri, Hamey, y su Compañía, lograron un Privilegio semejante á los primeros.

La Republica de Inglaterra en 1651. confirmó esta gracia á Rowlam Willon, y otros. Mas en la confusion de este desgraciado tiempo aprovecharon la ocasion los Holandeses, y Dinamarqueses de fortificar en las Costas del Africa; de modo, que además de la pérdida de sus posesiones, tubo la desgracia la Compañía Inglesa de ver arruinados sus fondos, perdiendo tambien los particulares que continuaban este mismo Comercio, el valor de trescientas mil libras esterlinas en Baxeles, y mercaderías. El Parlamento de Inglaterra en 1664. tomó la resolucion de pedir al Rey Carlos Segundo, el restablecimiento del Comercio, y abatimiento del orgullo Holandés. Pero la Guerra de 1665. estorvó su efecto. Este Principe habia concedido desde el año de 1662. Privilegio á una nueva Compañía, con el titulo de Real Compañía de Inglaterra en Africa, estableciendo los terminos de su Comercio, desde la entrada de los Estrechos hasta el Cabo de Buena-Esperanza. En sus principios, y al empezar la Guerra, padeció mucho con los robos de Ruitér, que le quitó el Castillo de Cormantin, y el Fuerte de Takoray, y el valor de doscientas mil libras esterlinas en Baxeles, y mercaderías.

Finalmente, el mal estado de su Comercio la reduxo, por una suma de dinero, á bolver al Rey el Privilegio, y este Principe inmediatamente estableció la Compañía Real de Africa, que hasta oy subsiste. La fecha de su Privilegio es de 27. de Septiembre de 1672. y sus terminos, desde el Cabo de Sallé al Sud de Berberia, hasta el Cabo de Buena-Esperanza. Ciento y diez mil libras esterlinas fueron los unicos fondos, con que empezó esta Compañía; pero con tal fortuna, que hizo mudar semblante al Comercio Ingles en todas estas Costas. Enfanchó el Fuerte de Cabo Corso, que compró á la ultima Compañía; edificó los de Akra, de Dixcove, Vinchak, de Sukkonda, de Commendo, y de Anamabo; todos en la Costa de Oro, y los tres á tiro de fusil de los Fuertes Holandeses. Compró á los Dinamarqueses el de Frederiksborg, y edificó uno nuevo en Bida. Finalmente, á pesar de los esfuerzos de los Holandeses, puso su Comercio igual al de Holanda, y superior á las demás Naciones.

Conducía igualmente en Africa el valor de siete mil libras esterlinas.

Introducción.

linas en lanas, y otras mercaderías de Inglaterra; y abaltecía de un gran numero de Esclavos á las Colonias Inglesas de la America, con tanta generosidad, que los daba, supliendo cantidades considerables: traía á Inglaterra una gruesa porcion de palo encarnado, dientes de elefante, y otras riquezas, y tanto oro en polvo, que frecuentemente se acuñaban de una vez de treinta, hasta cincuenta mil Guineas, distinguidas con la marca del elefante. Con todo, no tenía la misma fortuna en la Costa del Nord, donde la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, por el año de 1673. poseía los Fuertes de Arguim; los Franceses el de San Luis en la boca del Senegal; y los mismos Ingleses el de James, en la Gambia, con un Castillo pequeño en Sierra-Leona. Era entonces libre el Comercio de las tres Naciones, desde Cabo Blanco, hasta Cabo de Monte. Mas en 1677. y 1678. arrojaron los Franceses de Arguim, y Gorea á los Holandeses. Despues, cedidas por el Tratado de Nimega á la Compañía Francesa del Senegal estas dos Plazas, hicieron valer sus pretensiones para el Comercio exclusivo de esta Costa. Tomaron los Baxeles de Portugal, de Holanda, y de Brandemburg, y no tubieron mas atención por los Ingleses hasta la Guerra de 1690. A la revolucion de Inglaterra se siguió bien presto el Comercio ilícito, que no contribuyó poco para arruinar los negocios de la Compañía, hallandose obligada á implorar el socorro del Parlamento, por el perjuicio que le causaban los Aventureros, que minoraban el precio de las mercaderías de Europa, y recusaban tomar las del País. Pero entonces estaban todos por la libertad del Comercio; y en 1697. el Parlamento condescendió en abrir por trece años el Comercio á todos los particulares que quisiesen hacerlo, pagando á la Compañía un diez por ciento para mantener los Fuertes, y Castillos de Africa, y desde luego se hizo palpable la decadencia del Comercio, llegando á tan triste estado en 1709, que despues de haber presentado la Compañía una Memoria del Parlamento, exponiéndole sus pérdidas, no tubo otro recurso, que el de hacer un Tratado de Neutralidad con la Compañía Francesa, por los Establecimientos que tenía entre el Cabo-Verde, y Sierra-Leona.

Finalmente, persuadida despues de mudar de principios, que no habia método mas sabio para ella, y el bien general de la Nación, que el convenir, y no excluir á los particulares de su mismo País, del Comercio, no sirviendo esto mas, que irritarlos, y de hacerse mutuamente una guerra, funesta igualmente á los dos partidos: Los Directores de la Compañía juzgaron, que lo mejor era componerse con los Comerciantes particulares. A la verdad, no podia menos de perder alguna cosa mientras que la Nación en general sacaba sus ventajas; y esta pérdida al fin la habría puesto en terminos de no poder mantener los gastos de sus Establecimientos, y Fuertes; pero no siendo justo que gozasen los particulares la proteccion de estos Fuertes sin contribuir á los gastos de mantenerlos,

Introduc-
cion.

esperaba la Compañía se le diese algun equivalente , correspondiente á estos perjuicios. Hizo despues su Representacion al Comisionado del Comercio , y de las Colonias , quien le pidió un estado particular de todas sus cosas , el que se le entregò con otro de los gastos , que eran indispensables para mantener los Establecimientos.

En 26. de Marzo de 1730. la Camara de los Comunes determinò. Primero : Que el Comercio de Africa continuaria en ser libre. Segundo : Que seria libre de todo genero de derechos para los Fuertes , y Establecimientos de la Compañía. Tercero : Que se mantendrian estos Establecimientos , y Fuertes. Quarto : Se señalarian los fondos para su subsistencia.

En consecuencia de estas resoluciones , el Comisionado señaló 109. libras esterlinas para los gastos de los Fuertes , cuya cantidad se ha pagado siempre ; pero la Compañía se queja de que no es bastante , como ha hecho ver por sus libros de quenta.

Despues que las otras Naciones han levantado Fuertes en el País de su Comercio , nadie desaprobà , que los Ingleses hagan lo mismo ; pues la experiencia ha hecho conocer lo bastante , que los que han tenido cuidado de fortificarse en sus Establecimientos , se han hallado siempre en terminos de atraer todo el Comercio entre sus manos , y excluir á los otros. Sin hablar de la conducta de los Holandeses en las Molucas , se sabe , que à la mitad del Siglo antecedente intentaron ponerse en posesion de todas las ventajas del Comercio en las Costas Occidentales de Africa , y de Guinea , apoderandole de mas de veinte Embarcaciones Ingletas. Yà se ha dicho qual fue la pérdida de los Comerciantes Ingleses ; y la Compañía , que oy subsiste , habria perécido como las antecedentes , si no hubiese mantenido sus antiguos Establecimientos , y edificado nuevos Fuertes.

En 1681. intentaron los Franceses apoderarse del Comercio de las Costas Occidentales del Africa. No permiten algun Navio Estrangero en la Bahía de Arguim ; y por los Fuertes à la entrada del Senegal , y en la Isla de Gorèa , se atribuyen un derecho exclusivo en una extension de 400. millas de Costas. Al mismo tiempo llevan su Comercio al Rio de Gambia à la vista del Fuerte Ingles , y àcia Anamabo , en la Costa de Oro , à la vista de Cabo Corso , y del Castillo , à donde nunca se les ha permitido acercarse. Se han dexado ver en gran numero en estos ultimos años sus Baxeles , y han tomado mas Negros , diez veces , que los Ingleses. Pero los Franceses , y Holandeses no han hecho mas que lo que hicieron los Portugueses antes de ellos , y lo que harian aora si pudiesen.

De aqui nace la necesidad de los Fuertes , para mantener el Comercio de la Compañía Inglesa en Africa ; lo que se dexa conocer mas , si se considera , que la Africa sola abastece de Negros , que es el principal medio con que se mantienen las Colonias Inglesas en America ; y faltandoles los Fuertes en las Costas de Afri-

Introduc-
cion.

ca , jamás les permitirian los Franceses , y Holandeses transportar un solo Negro à sus Colonias.

Algunos Politicos han imaginado , que producirian el mismo efecto los Navios Guarda-Costas ; pero es facil comprender , que sin Fuertes no se puede mantener la igualdad del poder , y del credito , imposible asistir en la ocasion à los habitantes del País ; proteger los Comerciantes en la ribera , ò en sus viages en lo interior de las tierras , y autorizar las negociaciones en las Cortes de los Principes Negros. Se hizo la experiencia algunos años hà , de estos Navios , en la Costa de las Gomas ; pero aunque el Gobernador embiò dos Navios de Guerra , en fuerza superior à los de los Franceses , un Fuerte solo de los de la Compañía Francesa contubo de tal modo à los Negros , y Moros , que no se atrevieron à intentar el menor Comercio con los Ingleses. Con este exemplo ha convenido el Parlamento , y la Nación en la necesidad de mantener los Fuertes.

¶ Pero cómo podria la Compañía acudir à tantos gastos , si no estuviese mantenida por los socorros del Público ? Los Franceses , y Holandeses no han esperado el exemplo de Inglaterra , para conocer à que les obligaba en Africa el interes del Comercio. El Rey de Francia , para mantener la Compañía de las Indias , le ha concedido la exempcion de todos los derechos para las mercaderias que conducen en Africa , y en las Colonias Holandesas de la America ; la exempcion de la mitad de los derechos , que trae de Africa , y la mitad tambien sobre el azucar , y otras cosas , que vienen de las Islas , y de las Colonias Francesas de America : le paga trece libras de sus proprias rentas por cada Negro que conduce à las Colonias de Francia , y veinte libras por cada onza de polvo de oro , que hace venir à Francia.

Los Estados de Holanda , para poner à su Compañía de las Indias Occidentales en estado de mantener sus Fuertes , además de muchos Privilegios , hacen socorros extraordinarios. Saca de las Provincias de Holanda , de Zelanda , y de Grominga , cada año 389. florines : un tres por ciento de todos los bienes , y mercaderias transportados por los Holandeses entre Terranova , y el Cabo de la Florida , ò que vienen de los mismos lugares : un dos por ciento de todo lo que llevan , ò traen desde el Cabo de la Florida , hasta el Rio de Orinoco , comprehendiendo à Curafao ; cuyo derecho importa mas de 1009. florines : un derecho de cinco Guilbers por el lastre sobre todos los Baxeles , que comercian en Cuba , la Española , y otras Islas , y Puertos , desde el Rio Orinoco , hasta los Estrechos de Magallanes , y de le Mayre , y desde aqui , hasta los Estrechos de Aniam , lo que se aprecia cada año en 39. florines : un tercio del producto de la Colonia de Surinam , apreciado annualmente en 109. florines : 209. florines , que cada año importa la Colonia de Iacape. Finalmente , todas las utilidades que dan de sí las presas , ò per-

Introducción.

misos, que se acostumbran dar à los Baxeles Portugueses, que vienen de Lisboa, y el Brasil, para comprar Negros en las Costas del Africa, y suben à rog. florines, subiendo la suma total cada año comun à 1714600. florines.

Estas reflexiones son suficientes para dar una general idea del origen, y adelantamientos de la Compañia Real del Africa. Al presente no tiene en la Costa Occidental sino es un Establecimiento fortificado, con el nombre de Jamesfort, à la boca del Rio de Gambia; pero sus Factorias son en gran numero en este rio. Tenia otro Fuerte en Sierra Leona, en la Isla de Bente, que abandonò antes del año de 1728.

CAPITULO XII.

DESCRIPCION GENERAL DEL RIO DE GAMBRA,
y de los Reynos vecinos.

Descripción del Gambia.

ESTE Rio no fue conocido desde el principio con otro nombre, que el de Gambia. Cadamosto, que hizo memoria de el el primero, le nombra asi. Marmol dice, que los Negros le nombran Gambu; pero él no le dà otro, que Gambia, y Gambea. Johnson ha preferido el nombre de Gambia al de Gambea, porque el primero està mas en uso, no obstante no haber oido jamás, que los Negros le diesen otro, que el de Geogi, que significa en general un rio. Los Portugueses le habían nombrado Rio Grande, por causa de su anchura; pero este nombre se ha dado despues à otro rio, que està mas al Sud. Finalmente, Gambia, ò Gambie es corrupcion de Gambia, nombrado asi de las gentes de mar.

El Rio de Gambia se entra en el Oceano en la Costa Occidental del Africa, entre el Cabo Verde, y el Cabo Roxo, ò hablando con mas precision, entre el Cabo de Santa Maria al Sud de las Islas de Paxaros, llamadas de los Ingleses Broken Islands, à treinta leguas de Gorèa al Nord. Un poco mas alto tiene la Punta de Barra por la parte del Nord, y la de Bagnon por el lado del Sud, à distancia de cerca de quatro millas. Su desembocadero, segun Moore, y Labat, està à trece grados, y veinte minutos del Nord. Su anchura desde las Islas de los Paxaros, y el Cabo de Santa Maria, es de seis leguas. Se hallan rodeadas estas Islas de un banco de arena, que se estiende hasta el Rio de Salum, ú de Bursali, cuya punta al Sud, llamada el Banco Colorado, se entra el espacio de dos leguas en el mar. Por el lado del Sud sale otro banco, que està opuesto à la punta de Bagnon, y que ha tomado por su forma el nombre de Talon de Bagnon. Este escollo no tiene mas de una braza, ò braza y media

Descripción del Gambia.

dia de agua: està lleno de muchas puntas de rocas, que bate el mar con bastante violencia, para descubrirlas al instante. Por estas señas, y por tres arboles, que hay à la punta del Cabo de Santa Maria, se reconoce el desembocadero de este rio.

La distancia que hay entre los dos bancos de la Punta de Bagnon, forma dos canales: el del Sud, llamado el Canal Pequeño, no tiene mas que una braza y media de agua, y no puede admitir sino es Barcas, y Canoas. El mas grande, que està entre el Talon de Bagnon, y las Islas de los Paxaros, es capaz de recibir todo genero de Embarcaciones. Desde la Punta de Barra, hasta la Punta Sud de Banco Roxo, tiene de seis hasta nueve brazas de fondo al medio de su anchura. El paso entre las Puntas de Barra, y de Bagnon, que muchos Pilotos han creido fallamente ser su desembocadero, no tiene menos de doce brazas; y desde aqui hasta Jamesfort, se encuentra desde seis brazas hasta nueve. Los dos margenes del rio están guardados de bancos de arena, de rocas, y el del Nord se mete bastante dentro del agua; pero no dexan por esto de ser los dos navegables para las Canoas, y tambien para las Barcas grandes en las mareas altas.

Se cuentan diez leguas desde las Islas de los Paxaros, hasta la Isla Charles, ò Isle aux Chiens, segun los Franceses, y dos hasta la Punta de Lamei, ò Le Maine: dos hasta Albreda, y desde aqui hasta Jilfray, que està frente del Fuerte Inglès, media legua. En entrando à la izquierda en el rio, se ve un bosque de arboles, entre los quales hay uno mas grande que todos los otros. Este bosque se nombra el Pavellon del Rey de Barra. Los Ingleses, aunque sobervios por naturaleza, se han humillado hasta saludar esta señal de tierra, ò este pretendido Pavellon; lo que inspira tanto orgullo al Rey de Barra, que exige los mismos respetos de todos los Navios que entran en el rio; y no haciendolo, no lograrán su Comercio, y les hará todo el mal que pueda. Los Estados de este Principe solo tienen diez y ocho leguas de extension del Est al Ouest por el lado del Nord de la Gambia, y se hallan cerrados entre este rio, y el de Janok, nombrado por los Franceses Guinée.

Aunque el desembocadero, y el Canal de la Gambia sean profundos, con todo es necesario entrar con la sonda en la mano, y partir mas al Nord, que àzia la orilla del Sud, donde ordinariamente no se encuentran mas que tres brazas de agua. Muchos Baxeles han peligrado por no observar esta precaucion. Como la arena es blanda, y sin rocas, el riesgo no es el mayor; pero es de un gran embarazo, y necesario esperar la buelta de la marèa para librarse. Quando se ha pasado la Punta de Barra, y la Isla Charles, se sigue la orilla del Nord, que es muy suave hasta que se echa el ancora frente de Albreda, ò de Jilfray, sobre seis, ò siete brazas de un fondo muy bueno. Estas dos Aldèas se conocen por cantidad de arboles que las rodean, y por una Isla pequena en medio del canal, en la que

Introducción.

misos, que se acostumbran dar à los Baxeles Portugueses, que vienen de Lisboa, y el Brasil, para comprar Negros en las Costas del Africa, y suben à rog. florines, subiendo la suma total cada año comun à 1714600. florines.

Estas reflexiones son suficientes para dar una general idea del origen, y adelantamientos de la Compañia Real del Africa. Al presente no tiene en la Costa Occidental sino es un Establecimiento fortificado, con el nombre de Jamesfort, à la boca del Rio de Gambia; pero sus Factorias son en gran numero en este rio. Tenia otro Fuerte en Sierra Leona, en la Isla de Bente, que abandonò antes del año de 1728.

CAPITULO XII.

DESCRIPCION GENERAL DEL RIO DE GAMBRA,
y de los Reynos vecinos.

Descripción del Gambia.

ESTE Rio no fue conocido desde el principio con otro nombre, que el de Gambia. Cadamosto, que hizo memoria de el el primero, le nombra asi. Marmol dice, que los Negros le nombran Gambu; pero él no le dà otro, que Gambia, y Gambea. Johnson ha preferido el nombre de Gambia al de Gambea, porque el primero està mas en uso, no obstante no haber oido jamás, que los Negros le diesen otro, que el de Geogi, que significa en general un rio. Los Portugueses le habían nombrado Rio Grande, por causa de su anchura; pero este nombre se ha dado despues à otro rio, que està mas al Sud. Finalmente, Gambia, ò Gambie es corrupcion de Gambia, nombrado asi de las gentes de mar.

El Rio de Gambia se entra en el Oceano en la Costa Occidental del Africa, entre el Cabo Verde, y el Cabo Roxo, ò hablando con mas precision, entre el Cabo de Santa Maria al Sud de las Islas de Paxaros, llamadas de los Ingleses Broken Islands, à treinta leguas de Gorèa al Nord. Un poco mas alto tiene la Punta de Barra por la parte del Nord, y la de Bagnon por el lado del Sud, à distancia de cerca de quatro millas. Su desembocadero, segun Moore, y Labat, està à trece grados, y veinte minutos del Nord. Su anchura desde las Islas de los Paxaros, y el Cabo de Santa Maria, es de seis leguas. Se hallan rodeadas estas Islas de un banco de arena, que se estiende hasta el Rio de Salum, ò de Bursali, cuya punta al Sud, llamada el Banco Colorado, se entra el espacio de dos leguas en el mar. Por el lado del Sud sale otro banco, que està opuesto à la punta de Bagnon, y que ha tomado por su forma el nombre de Talon de Bagnon. Este escollo no tiene mas de una braza, ò braza y media

Descripción del Gambia.

dia de agua: està lleno de muchas puntas de rocas, que bate el mar con bastante violencia, para descubrirlas al instante. Por estas señas, y por tres arboles, que hay à la punta del Cabo de Santa Maria, se reconoce el desembocadero de este rio.

La distancia que hay entre los dos bancos de la Punta de Bagnon, forma dos canales: el del Sud, llamado el Canal Pequeño, no tiene mas que una braza y media de agua, y no puede admitir sino es Barcas, y Canoas. El mas grande, que està entre el Talon de Bagnon, y las Islas de los Paxaros, es capaz de recibir todo genero de Embarcaciones. Desde la Punta de Barra, hasta la Punta Sud de Banco Roxo, tiene de seis hasta nueve brazas de fondo al medio de su anchura. El paso entre las Puntas de Barra, y de Bagnon, que muchos Pilotos han creido falsamente ser su desembocadero, no tiene menos de doce brazas; y desde aqui hasta Jamesfort, se encuentra desde seis brazas hasta nueve. Los dos margenes del rio están guardados de bancos de arena, de rocas, y el del Nord se mete bastante dentro del agua; pero no dexan por esto de ser los dos navegables para las Canoas, y tambien para las Barcas grandes en las mareas altas.

Se cuentan diez leguas desde las Islas de los Paxaros, hasta la Isla Charles, ò Isle aux Chiens, segun los Franceses, y dos hasta la Punta de Lamei, ò Le Maine: dos hasta Albreda, y desde aqui hasta Jilfray, que està frente del Fuerte Inglés, media legua. En entrando à la izquierda en el rio, se ve un bosque de arboles, entre los quales hay uno mas grande que todos los otros. Este bosque se nombra el Pavellon del Rey de Barra. Los Ingleses, aunque sobervios por naturaleza, se han humillado hasta saludar esta señal de tierra, ò este pretendido Pavellon; lo que inspira tanto orgullo al Rey de Barra, que exige los mismos respetos de todos los Navios que entran en el rio; y no haciendolo, no lograrán su Comercio, y les hará todo el mal que pueda. Los Estados de este Principe solo tienen diez y ocho leguas de extension del Est al Ouest por el lado del Nord de la Gambia, y se hallan cerrados entre este rio, y el de Janok, nombrado por los Franceses Guinée.

Aunque el desembocadero, y el Canal de la Gambia sean profundos, con todo es necesario entrar con la sonda en la mano, y partir mas al Nord, que àzia la orilla del Sud, donde ordinariamente no se encuentran mas que tres brazas de agua. Muchos Baxeles han peligrado por no observar esta precaucion. Como la arena es blanda, y sin rocas, el riesgo no es el mayor; pero es de un gran embarazo, y necesario esperar la buelta de la marèa para librarse. Quando se ha pasado la Punta de Barra, y la Isla Charles, se sigue la orilla del Nord, que es muy suave hasta que se echa el ancora frente de Albreda, ò de Jilfray, sobre seis, ò siete brazas de un fondo muy bueno. Estas dos Aldèas se conocen por cantidad de arboles que las rodean, y por una Isla pequena en medio del canal, en la que

Descripción del Gambia.

está situado Jamesfort. La anchura del río en este sitio, es de cerca de tres leguas. Por espacio de cerca de cincuenta, subiendo hasta Joar, que Labat nombra Guiocher, tiene una legua de ancho, navegable para un Navio de quarenta cañones, y trescientas toneladas. Pudiendo admitir Embarcaciones de ciento y cincuenta toneladas, hasta bien cerca de Barakonda, mas de quinientas millas distante de su desembocadero, y hasta el mismo lugar, sube la maréa en la estación de la sequedad; esto es, desde el mes de Diciembre, hasta los de Junio, ó Julio. Todo el resto del año es casi imposible subir el río, por causa de las olas, que la estación de las lluvias trae con tanta violencia, que es igualmente difícil sufrirlas á vela, y un buen viento, ò de hacerse tirar á lo largo de las orillas, porque están tan cubiertas de agua, que no es posible seguir las á pie. Por esto tiene una gran ventaja el Senegal sobre el Río de Gambia. El mejor tiempo para la navegacion, en el primero, es la estación húmeda, porque se halla entonces bastante agua para pasar los baxos, y rocas, que detienen las Barcas en los tiempos secos.

A esta Descripción del Río de Gambia, sacada de Jobson, de Moore, de Froger, de Labat, y de el Mapa Inglés, se añadirán algunas circunstancias de la Relación de Barbot; pero advirtiéndole, que (como acostumbra) ha recogido indiferentemente lo bueno, y lo malo.

Este Viagero refiere, que la boca del Gambia tiene tres millas de ancho, y seis, ó siete brazas de fondo; que es cenagoso; que á cierta distancia al Oueft se hallan los baxos, nombrados por los Portugueses Baxos de Gibandor. Dice, que el canal verdadero está al lado del Sud; pero en entrando, es necesario tomar al del Nord. El río es bastante navegable hasta Dabo, y Arsegill, desde donde se cuentan en línea recta ochenta leguas por tierra, hasta el Cabo de Santa Maria; pero por agua mucho mas: el menor fondo cerca de la Isla Jeremire, es de tres brazas, excepto ázia unas rocas, que están algunas leguas mas abaxo, donde solo se encuentran nueve pies de agua. Las partes del río, por cima de Arsegill, son tan poco frecuentadas, que no pudo saber nada el Autor; y añade, que con efecto es poco conocido, mas allá de la Villa de Mandiga, situada en la Provincia de Kantorsi, y del Reyno de Mandinga, que está tierra adentro, á diez y siete leguas del río, donde hay minas de oro muy ricas; pero merecen poco credito estas noticias.

Por el lado Nord de la boca del Gambia, sale una punta larga, y baxa, casi imperceptible á los que vienen del mar en tiempo obscuro. Por el lado del Sud, es la tierra mucho mas alta, y coronada de arboles, que se estienden al Nord-Est, y al Sud-Oueft. Atraviesa la boca una especie de Barra, Nord-Oueft, y Sud-Est, donde hay quatro brazas de agua en la maréa baxa.

La verdadera dirección para entrar en el río, es guiar ácia la Punta de Barra, sobre cinco, ó seis brazas, hasta que se vea al Sud-Oueft;

Descripción del Gambia.

Oueft; despues anclar, si es floxo el viento; pero si es bueno, continuar el mismo rumbo, mas con la fonda hasta arribar sobre quatro, ó cinco brazas, y teniendo siempre la Punta de Barra al Sud-Est, y la de Bagnon al Sud por Est. Entonces es menester revirar, y guiar ácia esta ultima Punta: despues de lo qual, pasadas dos leguas, es necesario seguir el medio del canal, para evitar un banco que rodea la Isla de los Perros, ò Charles, pudiendose así llegar con seguridad á Jamesfort. Todos los Navios que entran en el río, con particularidad los Ingleses, saludan con tres cañonazos un grande arbol, nombrado el Pavellon, ó el Estandarte del Rey de Barra, executando al salir lo mismo, y pagando segun costumbre, una barra de hierro al Rey, ò á sus Oficiales, por el derecho de anclage.

El río, desde Kantorsi hasta el Oceano, dá cantidad de bueltas, particularmente, desde Kantor, ò Kantorsi. Es mas profundo, y ancho que el Senegal; pero su curso es menos rápido. No obstante, levanta unas olas de espumas, que se descubren en el mar á 9. ó 10. leguas de la orilla. La maréa sube hasta Barakonda, donde el paso se halla interrumpido por una terrible caída del agua. Los margenes del Gambia por ambos lados son baxos, y cortados por cantidad de arroyos. El canal, delante de la Costa de Jagra, tiene quatro, ó cinco brazas de fondo, junto á quatro Islas pequeñas, que están frente de esta Costa.

Es mas facil navegar en el Gambia de noche que en el dia, pues son los dias de calma, y al anocheecer de ordinario se levantan vientos, que son bien cómodos. Desde la Isla que está mas arriba de Mansajar, la maréa sirve para subir sin riesgo.

La Isla de James es una especie de roca aplastada, sin alguna Rada donde poder carenar. Lo hacen los Ingleses en el Río de Blok, ò de Bintam, al Sud del Gambia, frente del Fuerte, en un lugar nombrado Blok, residencia de un Principe Negro, intitulado Emperador del Gran Kantor, que está siempre en guerra con el Rey de Barra. Se persuaden los Franceses, que el Río de Blok, juntandose al de Kumbo, que está alguna leguas ácia el Oueft, forman una Isla donde se juntan, y que al Oueft de Kumbo hay otro río, llamado Río Bréveto.

Se halla en el Río de Blok, cerca de su entrada en el Gambia, la Aldéa de Barisot, ò Barafat, que es tributaria del Emperador de Kantor. El Rey de Barra reside una parte del año en la Villa, ó Aldéa de Barra, ò Barinding, situada á la Punta Nord del Gambia, cerca de un arbol muy grueso, que los Portugueses nombran Ardoza Da Marca, porque sirve para dirigir los Pilotos. En otro tiempo residia este Principe en la Villa de Anna Bar, una milla mas distante en medio de un bosque. Despues de la Aldéa de Barra al Est, se encuentran sobre el margen del Gambia las Aldéas de Grigou, y de Bubakulou, y la de Lami, que está casi á la parte opuesta de la Isla de los Perros. Un poco al Est de estas Aldéas, se hallan Albreda, y Jilfray, donde tienen los Franceses, e Ingleses sus Factorias, y en Jilfray los Portugueses una Iglesia pequeña.

Descripción del Gambia.

Barbot, de quien son estas noticias, no pone algun otro País à lo largo del Gambia, mas que el Imperio de Kantor al Sud, y el Reyno de Barsali al Nord. El primero comprehende otros muchos Reynos pequeños; pero el segundo, que es de menos extension, solo tiene por tributario un Principe pequeño, nombrado Wolliwolli. Estos dos Reynos, añade, contienen cantidad de grandes Villas, y Aldéas, la mayor parte al Est del Gambia, sobre sus margenes. Nombrá algunos de los principales, que ha tomado de Jobson, sin convenir con él; y la confusion con que lo refiere, puede ilustrar poco al Lector.

El nacimiento del Gambia es hasta aora incierto: como no se han podido adquirir noticias ciertas, se han hecho otras tantas conjeturas, como sobre el Niger, de quien la mayor parte quieren que sea un brazo. Esta confusion de ideas, y noticias ha causado mucho embarazo à los Geographos, metiendolos algunas veces en notables contradicciones. Baudrand, despues de darle su nacimiento por mas allá de un Reyno nombrado Gubert, y hacerle pasar, entre otros Países, por los de Genia, ò Quinca, de Kantari, ò Kantor, de Gambia, de donde dice tomar su nombre, y el de los Foulis, quiere que entre en el Oceano por quatro brazos; el mismo Gambia, el Rio de Santa Ana, Rio das Ostras, y el Rio de Kafamanfa. Pero se contradice al mismo tiempo, dando al Niger, que mira como un rio distinto, dos de los brazos del Gambia, que son Rios das Ostras, y Kafamanfa. Y añade, que los otros dos brazos del Niger son Santo Domingo, y Rio Grande.

Labat, que impugna bien este error, se persuade, que el Gambia debe ser un brazo del Niger. Fundando su opinion en las noticias de los Negros, sobre todo de los Comerciantes Mandingos, que por largo tiempo estan acostumbrados à viajar sobre sus margenes por cima de las Cataratas de Barakonda, y hasta las orillas de un lago, lleno de grandes cañizales, donde se pierde por mucha distancia. Todos estos Negros, dice, convienen en declarar, que el Gambia sale del Niger, mas abaxo de una grande Catarata, donde este se divide en dos brazos. Por qué, añade, no se ha de dar credito à estas informaciones? Puede respondersele, que las dudas no salen precisamente de la ignorancia de los Negros, que él mismo los pinta como malos Geographos, è incapaces de señalar las bueltas, y las distancias, sino de la confusion de que llena su propia Relacion, de qualquier origen, que haya sacado las memorias, y de muchas imperfecciones, que puede él mismo haber reconocido, si se ha tomado el trabajo de examinarlo.

Siguiendo las ideas que desea se adopten, el Falemè, al salir del Senegal, ò del Niger, como él quiere nombrarlo, al Est mas arriba de Barakonda, donde el Gambia se separa, necesariamente debe atravesar a este para bolver à entrar en el Senegal. Esta es una observacion, que se ha hecho yà hablando del Niger, y que sola ella

Descripción del Gambia.

ella es suficiente para quitar toda la confianza à las noticias de los Negros. Si en la situacion de Barakonda estubiese bien cierto, lo que falta hasta ahora à la relacion de Labat, probablemente se descubririan otros yerros. Hace salir del Senegal los Rios Blanco, y Negro, por cima del Peñasco de Gobina, para hacerles bolver à el veinte leguas mas baxo, y efectivamente es aqui el lugar donde la Relacion del Señor Brue, y el Mapa general del Senegal señalan la salida de dos rios con este nombre, que buelven à descargarse en el Senegal, à bastante distancia àcia el Ouest. Sería calò imposible, que estos dos rios, mal situados por las noticias de los Negros, y la Isla de Kafon, que forman juntos, fuesen el Baba Degu de los Mandingos?

Delisle, que al parecer no ignoró nada de las noticias de los Negros, reconociò sin duda, que no tienen apariencia de verdad, y por lo mismo no creyò deber detenerse en ellas.

En su Africa Francesa dà al Rio de Falemè un curso de poca extension al Sud de Bambuk, situada la Isla de Baba Degu al Est del Peñasco de Gobina. Por lo que mira à el Gambia, le hace salir de un gran lago lleno de cañizales, nombrado Saport, cien millas al Sud del Peñasco de Felù, distante, segun Estibbs, doce jornadas de Barakonda; y tirando una linea doble, de este lago al Peñasco de Gobina, hace aqui esta reflexion: „Que como se encuentra una buelta, cerca de esta roca, en otro tiempo se ha creído, que la Gambia era un brazo del Senegal: „Y este brazo imaginario es el que ha querido señalar por esta linea doble. Qualquier juicio que se quiera hacer de esta idea, las observaciones precedentes no dán lugar à creer, que sea la Gambia un brazo del Senegal, en el sentido que los Negros se lo imaginan. La comunicacion, que Delisle supone, empieza un poco al Ouest de Baba Degu, en un lugar nombrado Bara, que podrá bien ser el Barakota de Labat.

Los Ingleses se han esforzado por mucho tiempo para descubrir el origen del Gambia, sin haber podido jamàs lograr noticias ciertas, por mas allá de las Cataratas de Barakonda; esto es, quinientas millas mas arriba de su embocadura. Puede ser que los hayan detenido las mismas dificultades, que à los Franceses han impedido penetrar en el Senegal mas allá del Peñasco de Gobina. El Capitan Thomson, y Jobson, despues de él, sabieron el año de 1678. ciento y veinte leguas mas arriba de Barakonda. Bermuyden, y algunos otros hicieron otro tanto en el Reynado de Carlos II. En 1724. el Capitan Estibbs subió treinta leguas mas arriba de Barakonda. Queriendo la Compañia Real de Africa ser informada, hasta donde era navegable el Gambia, y abrir nuevas sendas para el Comercio en este rio, hizo partir en 1732. muchas Chalupas pequeñas para este descubrimiento. Thomàs Harison, uno de sus principales Factores, à quien lo encargò, bolvió à Jamesfort el 10. de Junio del mismo año. En este tiempo se hallaba en esta Factoria Moore, cuyo testi-

Descrip-
cion del
Gambra.

monio se cita aqui muchas veces. Llevandose su curiosidad á observar todo, supo que Harison no habia pasado de Faratenda; mas que habiendo embiado desde aqui una Barca al descubrimiento, conducida por Juan de Leachat, este Diputado encontró, veinte leguas mas allá, una cadena de rocas, que parecia cerraban el paso del rio, y que esta dificultad, junta á la disminucion de sus viveres, le habia obligado á bolverse, sin desempeñar mejor su encargo.

Moore añade, que segun la tradicion de los habitantes, es navegable el rio mucho mas allá, hasta ciertos lagos grandes, siendo todo esto lo que refiere por Relacion de los Negros; y á excepcion de esta pluralidad de lagos, en lugar de uno solo, concuerda en este punto con Labat. Prosigue diciendo, que otros imaginan, que los Rios del Senegal, que entra en el mar mas al Nord, y el de Kafamanfa, que se desagua en él al Sud, proceden de los mismos lagos que el Gambra, y que estos se forman de un brazo del Nilo, que se separa de este rio despues que ha salido de las montañas de la Abyssinia. Moore atribuye esta opinion á los Europeos; porque á la verdad, los Negros ni aun conocen el nombre del Nilo, y siendo, al parecer, de su gusto, la apoyan con la autoridad de Herodoto, y del Nubiense; pero ya hemos visto, que Labat apenas concuerda con él sobre esto. En lo demás hay muchas razones, que no permiten pensar que el Nilo tenga brazos tan considerables, ni que rio alguno atraviese tanto País como debe imaginarse, en la suposicion de un curso tan dilatado.

Se añadirán algunos argumentos con que se juzga Labat bien apoyado para sostener que el Gambra es un brazo del Senegal. Dice, que la mayor objecion que se puede formar contra su opinion, es, que si el Senegal, ó Niger, que es lo mismo en su idea, fuera el origen de todos los rios, que hace salir de él, sería preciso suponerle una prodigiosa cantidad de agua para dilatar su corriente por un espacio de quatrocientas, ó quinientas leguas hasta su desembocadura; pero á esta dificultad intenta responder, haciendo observar, que el Africa no es un País tan seco como se figuran los que no creen que el Niger, ó el Senegal, recibe rio, ó manantial, para aumentar sus aguas en todo el espacio que corre hasta el mar; siendo cierto, que esta vasta Region contiene muchas fuentes, lagunas, lagos, y torrentes, que entran en el Niger, ó en los rios, que se agregan á él. No cree que se pueda dudar de esto, si se considera, que el País está poblado en estremo; y le parece aun mas indubitable quando se hace reflexion en el grande numero de Esclavos, que se saca de lo interior de las tierras en la Costa, además de los que se destruyen en las Guerras perpetuas de los Negros, y otros que mueren naturalmente. En fin, las lluvias continuas que caen en Africa en la estacion humeda, que dura quatro, ó cinco, y algunas veces seis meses, aumentan de tal modo los riachuelos, y los lagos, que unidas sus inundaciones al agua que llevan en sus madres, surten á los gran-

Descrip-
cion del
Gambra.

des rios aquella inmensa cantidad de agua, que van á descargar en el mar; pero por desgracia no repara Labat en esta explicacion, que se aparta de los fundamentos de su opinion.

Bolviendo á otros objetos de mas ciertos, el Nord, y el Sud del Gambra están divididos entre muchos pequeños Principes Negros, todos con titulos de Reyes, aunque los mas de sus Estados son de tan poca extension, que se pueden atravesar en un dia. Segun la Relacion de Moore, el primer Reyno del lado del Nord, es el de Barra, de que ya se ha hablado, y se estiende veinte leguas á lo largo del rio. Su Rey es de la raza de los Mandingos, y tributario del Rey de Barsali, y en este Reyno es donde está la Isla Charles, á de los Perros, á seis leguas del mar, y un tiro de fusil del rio. Antes tenian alli los Ingleses un Fuerte, que han dexado arruinado. En el rio se hallan dos baxios de arena, y de rocas por la parte de Barra, el uno en la punta de Lemain, y el otro en la punta de Sika; el primero seis millas mas abaxo de Jamesfort, y el segundo algo mas arriba.

La Isla de James se halla frente de Jilfray, y sale de ella una lengua de arena, y rocas, que se dilata lo bastante al Nord-Ouest, y se nombra Company's Spit. Sucede á muchos Navios encallar en ella por falta de cuidado.

Despues del Reyno de Barra, se entra al Est en el de Badelu, que tiene frente de Cankrobal, Aldea del Reyno de Kaen sobre el margen del Sud, una Isla, de donde solo está separada por un hilo de agua la misma Villa de Badelu. En otro tiempo surtia esta Isla de piedra á Jamesfort. Pero en 1733, el Director Inglés, nombrado Hall, la encontró mucho mas cerca del Fuerte. El Rey de Badelu es Mandingo, y su País tiene veinte leguas de extension.

El Reyno siguiente es Sanjalli, que sin embargo de su pequeñez, es País independiente. El Rey es Mandingo, y sus Estados se estienden á catorce leguas á lo largo del rio.

Mas adelante se entra en una parte del Reyno de Bursali, ó Bursalum, gobernado por un Principe Jalof. Este País comienza en el mar, á donde el rio del mismo nombre vá á desaguar. Se estiende por detrás de los Reynos de Barra, de Kolar, y Badelu, desde donde se adelanta sobre la Gambra, ocupando sus orillas el espacio de quince leguas. Una de sus principales Ciudades es Joar, situada á dos millas del rio, del que está separada á la entrada por un amenisimo llano, ancho de una milla, y desde alli por una cala muy estrecha de la misma extension, hasta el Puerto de Kober. Es considerable el Comercio en este País, haciendose en un lugar nombrado la Punta de Rumbó, tres millas mas arriba de Joar, y casi á la misma distancia de Kober. Entonces viene alli, donde hay mas gente que en alguna otra Villa del rio; porque si los Mercaderes no encuentran la ocasion de vender los Esclavos en el camino, los traen á este Puerto. El agua del rio está siempre fresca en la rinconada de Joar.

Descrip-
tion del
Gambra.

Al Reyno de Barfali sigue el de Yani, ò Guiania, segun Labat, grande Region; que se divide en dos partes; que se nombran el Alto, y Baxo Yani; y cada una tiene su Rey. A la orilla de este País se halla la Isla Bird, doce leguas por cima de Joar. No se encuentra ningun arbol en esta Isla, pero su terreno es pantanoso. Treinta leguas mas arriba, opuesto à la misma orilla, se encuentra un gran numero de Islas nombradas Sapo, que algunas son bien grandes, mas todas despobladas: la que se llama Lemain, tiene quatro leguas de largo; està poblada de fieras, y palmeras, que atrahen con frecuencia à los Negros para cazar, y hacer vino. Seis, ò siete marças mas arriba, se halla el Rio de Sami, que viene de mucha distancia de lo interior de las tierras, y separa el Alto, y Baxo Yani, y produce un gran numero de cocodrilos. Despues de haber dicho la Relacion, que sepára este País en dos partes, añade, que se entra en el Gambra, entre los Reynos de Bruko, y de Yamyama Konda, lo que precisamente obliga à creer, que baxo de estos dos nombres gobiernan à Yani dos Reyes. Sea como fuese, se dilatan estos dos Reynos el espacio de ochenta leguas à lo largo del rio, siguiendose inmediatamente el de Woolli, por medio del qual se ven obligados à pasar los Mercaderes, para ir à Kober, Puerto de Joar. Este País se dilata bastante à lo largo del rio. El Gambra, cerca de Fatatenda, es tan ancho como el Tamesis en el Puerto de Londres; y con el favor de la maréa, que se levanta allí tres, ò quatro pies, recibe Barcas de quatro toneladas. Está situada Fatatenda sobre el margen del Nord, à quinientas millas de su garganta, y seenta por encima de Barakonda, donde se interrumpe el curso del rio por las Cataratas.

Bolviendo à la garganta del Gambra para seguir el margen del Sud, se encuentra luego àcia el mar el Reyno de Kumbo, que se dilata once leguas desde el Cabo de Santa Maria, hasta el Rio, y Aldea de Kabata, lugar famoso por la abundancia de sus ganados, y volateria.

Si guese despues el País nombrado Fonia, que empieza en el parage donde el Rio de Kabata entra en el Gambra, y se dilata hasta el de Bintam, ò Vintain, que viene à ser el espacio de siete leguas à lo largo del Gambra; mas en lo interior de las tierras se estiende tanto, que se gobierna por dos Emperadores de la raza de los Bagrons. Estos dos Principes tiene cada uno sus limites; y quando se descubrió este País, no desmerecian este dictado; pero su avaricia les hizo vender tan grande numero de sus subditos por Esclavos, que està casi despoblado su País.

Fonia se termina al Est por el Rio de Vintain, cuya garganta tiene una milla de ancho, y es navegable por algunas leguas. Está sobre sus margenes, tres leguas del Gambra, la Villa de Vintain, situada en el País de Fonia; y mas distante, al mismo lado, la de Jereja.

Frente de Jamesfort, por el lado del Sud, se halla una Isla, que hasta aora poco no se ha reconocido como tal, porque no està sepa-

ra-

Descrip-
tion del
Gambra.

rada de la tierra sino es por un torrente, y se nombra Kabeschir: se encuentra en ella muy buena piedra, que sirve aora para las necesidades de Jamesfort.

Despues del País de Fonia, se halla el de Kaen, que solo lo separa el Rio Vintain, y su gobierno lo tienen un Emperador, y un Rey, ambos Mandingos. Hallase en este País, Tankrobál, Villa grande sobre el margen del rio, y tres leguas mas adelante se encuentran cerca de otra, nombrada Tendebár, muchas rocas, que se internan bastante en el rio, y quedan en seco al retirarse la maréa. El País de Kaen se estiende veinte y tres leguas à lo largo del Gambra.

Al Est de Kaen, se encuentra Jagra, Canton célebre por el natural aplicado de sus habitantes, y por esta razón rico en maiz, y trigo. A este Reyno pertenece la Isla del Elefante, en el Gambra, la que tiene quatro, ò cinco millas de largo, con el terreno pantanoso, y cubierto de bosques.

Se entra despues en el País de Yamina, donde hay mucha volateria, y todo genero de granos. Enfrente de sus margenes està una hermosa Isla del mismo nombre; y mas distante, casi en medio del rio, otra mas pequeña, nombrada la Isla del Caballo Marino, por hallarse muchos en ella. El Reyno de Yamina se dilata catorce leguas à lo largo del Gambra. El de Eropina, que le sigue, se estiende lo mismo hasta Jemarrow.

El Reyno de Jemarrow se gobierna por un Emperador Mandingo, y se dilata treinta y dos leguas à lo largo del rio. Tiene sobre la orilla una grande Villa, nombrada Bruko, que solo la habitan Mandingos, Mahometanos zelosos. Media legua por debaxo de Bruko hay una cadena de rocas, que se ven quando el agua està baxa, y ocupan la mayor parte de lo ancho del rio, dexando un canal tan estrecho, opuesto à la orilla del Sud, que no pueden pasar sin riesgo las Embarcaciones grandes, y este paso se nombra Fulis Pass. En el mismo Imperio, nueve millas mas alto, cerca de una Villa nombrada Dubokonda, se encuentra otra cordillera de rocas, que saliendo de la orilla del Sud, ocupan dos tercios del Gambra. Tres millas mas adelante hay tambien otro escollo, que se descubre al retirarse la maréa; pero por la parte del Nord queda el canal muy libre.

Despues de Jemarrow se entra en Tomani, grande Comarca, mas llena de Pueblos, que todos los demás Países que hay en las margenes del rio. La Villa, nombrada Yamama Konda, es considerable por su Comercio; y un poco mas abaxo de ella, àcia el medio del canal, se tropieza con otros peñascos, que nunca dexa el agua descubiertos. Al Nord del rio, enfrente de la Factoria que tienen los Ingleses en la misma Villa, se halla à media milla tierra adentro, un lago de agua estabie, de dos millas de largo, con mucha pesca. El País de Tomani se estiende por un espacio de veinte y seis leguas à lo largo del rio, y lo gobierna un Principe Mandingo. El que reynaba en 1730. se llamaba Humej Badi.

Mas

Descrip-
tion del
Gambra.

Al Reyno de Barfali sigue el de Yani, ò Guiania, segun Labat, grande Region; que se divide en dos partes; que se nombran el Alto, y Baxo Yani; y cada una tiene su Rey. A la orilla de este País se halla la Isla Bird, doce leguas por cima de Joar. No se encuentra ningun arbol en esta Isla, pero su terreno es pantanoso. Treinta leguas mas arriba, opuesto à la misma orilla, se encuentra un gran numero de Islas nombradas Sapo, que algunas son bien grandes, mas todas despobladas: la que se llama Lemain, tiene quatro leguas de largo; està poblada de fieras, y palmeras, que atrahen con frecuencia à los Negros para cazar, y hacer vino. Seis, ò siete marças mas arriba, se halla el Rio de Sami, que viene de mucha distancia de lo interior de las tierras, y separa el Alto, y Baxo Yani, y produce un gran numero de cocodrilos. Despues de haber dicho la Relacion, que sepára este País en dos partes, añade, que se entra en el Gambra, entre los Reynos de Bruko, y de Yamama Konda, lo que precisamente obliga à creer, que baxo de estos dos nombres gobiernan à Yani dos Reyes. Sea como fuese, se dilatan estos dos Reynos el espacio de ochenta leguas à lo largo del rio, siguiendose inmediatamente el de Woolli, por medio del qual se ven obligados à pasar los Mercaderes, para ir à Kober, Puerto de Joar. Este País se dilata bastante à lo largo del rio. El Gambra, cerca de Fatatenda, es tan ancho como el Tamesis en el Puerto de Londres; y con el favor de la marça, que se levanta allí tres, ò quatro pies, recibe Barcas de quatro toneladas. Està situada Fatatenda sobre el margen del Nord, à quinientas millas de su garganta, y seenta por encima de Barakonda, donde se interrumpe el curso del rio por las Cataratas.

Bolviendo à la garganta del Gambra para seguir el margen del Sud, se encuentra luego àcia el mar el Reyno de Kumbo, que se dilata once leguas desde el Cabo de Santa Maria, hasta el Rio, y Aldea de Kabata, lugar famoso por la abundancia de sus ganados, y volateria.

Si guese despues el País nombrado Fonia, que empieza en el parage donde el Rio de Kabata entra en el Gambra, y se dilata hasta el de Bintam, ò Vintain, que viene à ser el espacio de siete leguas à lo largo del Gambra; mas en lo interior de las tierras se estiende tanto, que se gobierna por dos Emperadores de la raza de los Bagrons. Estos dos Principes tiene cada uno sus limites; y quando se descubrió este País, no desmerecian este dictado; pero su avaricia les hizo vender tan grande numero de sus subditos por Esclavos, que està casi despoblado su País.

Fonia se termina al Est por el Rio de Vintain, cuya garganta tiene una milla de ancho, y es navegable por algunas leguas. Està sobre sus margenes, tres leguas del Gambra, la Villa de Vintain, situada en el País de Fonia; y mas distante, al mismo lado, la de Jereja.

Frente de Jamesfort, por el lado del Sud, se halla una Isla, que hasta aora poco no se ha reconocido como tal, porque no està sepa-

ra-

Descrip-
tion del
Gambra.

rada de la tierra sino es por un torrente, y se nombra Kabeschir: se encuentra en ella muy buena piedra, que sirve aora para las necesidades de Jamesfort.

Despues del País de Fonia, se halla el de Kaen, que solo lo separa el Rio Vintain, y su gobierno lo tienen un Emperador, y un Rey, ambos Mandingos. Hallase en este País, Tankrobàl, Villa grande sobre el margen del rio, y tres leguas mas adelante se encuentran cerca de otra, nombrada Tendebàr, muchas rocas, que se internan bastante en el rio, y quedan en seco al retirarse la marça. El País de Kaen se estiende veinte y tres leguas à lo largo del Gambra.

Al Est de Kaen, se encuentra Jagra, Canton celebre por el natural aplicado de sus habitantes, y por esta razón rico en maiz, y trigo. A este Reyno pertenece la Isla del Elefante, en el Gambra, la que tiene quatro, ò cinco millas de largo, con el terreno pantanoso, y cubierto de bosques.

Se entra despues en el País de Yamina, donde hay mucha volateria, y todo genero de granos. Enfrente de sus margenes està una hermosa Isla del mismo nombre; y mas distante, casi en medio del rio, otra mas pequeña, nombrada la Isla del Caballo Marino, por hallarse muchos en ella. El Reyno de Yamina se dilata catorce leguas à lo largo del Gambra. El de Eropina, que le sigue, se estiende lo mismo hasta Jemarrow.

El Reyno de Jemarrow se gobierna por un Emperador Mandingo, y se dilata treinta y dos leguas à lo largo del rio. Tiene sobre la orilla una grande Villa, nombrada Bruko, que solo la habitan Mandingos, Mahometanos zelosos. Media legua por debaxo de Bruko hay una cadena de rocas, que se ven quando el agua està baxa, y ocupan la mayor parte de lo ancho del rio, dexando un canal tan estrecho, opuesto à la orilla del Sud, que no pueden pasar sin riesgo las Embarcaciones grandes, y este paso se nombra Fulis Pass. En el mismo Imperio, nueve millas mas alto, cerca de una Villa nombrada Dubokonda, se encuentra otra cordillera de rocas, que saliendo de la orilla del Sud, ocupan dos tercios del Gambra. Tres millas mas adelante hay tambien otro escollo, que se descubre al retirarse la marça; pero por la parte del Nord queda el canal muy libre.

Despues de Jemarrow se entra en Tomani, grande Comarca, mas llena de Pueblos, que todos los demás Países que hay en las margenes del rio. La Villa, nombrada Yamama Konda, es considerable por su Comercio; y un poco mas abaxo de ella, àcia el medio del canal, se tropieza con otros peñascos, que nunca dexa el agua descubiertos. Al Nord del rio, enfrente de la Factoria que tienen los Ingleses en la misma Villa, se halla à media milla tierra adentro, un lago de agua estabie, de dos millas de largo, con mucha pesca. El País de Tomani se estiende por un espacio de veinte y seis leguas à lo largo del rio, y lo gobierna un Principe Mandingo. El que reynaba en 1730. se llamaba Humej Badi.

Mas

Descripción del Gambia.

Mas allá de Tomani empieza el Reyno de Kantor, que tiene en la orilla del Sud, cerca de seis millas mas abaxo de Fatatenda, una Villa llamada Kolar. Algunas millas mas arriba de este sitio, fue donde concluyó Moore su viage. Cuenta desde Kolar en Kantor (porque han otra Villa de este nombre en el Reyno Barra) quinientas millas hasta el Cabo de Santa Maria, que forma la punta Sud del Gambia en su garganta.

La descripción que ha publicado Labat de los Países que hay en los margenes de este rio, difiere algo de la de Moore en los nombres, la extension, y alguna vez en la situacion de los lugares. Demás de esto, no habla sino de los que hay desde la Punta de Barra, hasta doscientas y cincuenta millas, porque todo lo que se hallaba mas allá no estaba bien conocido. Segun su idea, los Reynos de la orilla del Nord están en el orden siguiente, del Ouest al Est. I. Barra, al que dá diez y ocho leguas de extension ácia el margen del rio. II. Guikanda, ó Gaikadou, segun su Mapa, cinco leguas. III. Badisa, ó Badibon en su Mapa, veinte leguas. IV. Salum, ó Barsaki, que rodea los tres primeros, diez leguas. V. Guania, que al parecer es el Baxo Yani, dos leguas. VI. Kuha, quatro. VII. Guania, ó Alto Yani, treinta leguas. VIII. Ouli, ó Wulli, que termina en Barakonda, noventa leguas. Todos estos Reynos comprehenden en linea recta ciento y setenta y nueve leguas, á que añadidas setenta y una de los rodeos del rio, se tendrán doscientas y cinquenta desde la punta de Barra, hasta la extremidad del Reyno de Ouli.

El mismo Autor divide la ribera del Sud en ocho Reynos. I. Kumbo, ó Kombo, empezando en el Cabo de Santa Maria, se estiende ocho leguas hasta el rio del mismo nombre. Dice, que este Cabo se conoce por un árbol muy grande, y muy conocido, que se distingue á mucha distancia desde el mar. II. El Reyno, ó Imperio de Foigni, ó Fonia, empieza en el Rio de Kumbo, dilatandose por ocho leguas hasta el de Vintain; porque desde el Rio de Kumbo hasta el de Ferba, se cuentan tres leguas, y de aquí tres aún hasta el Rio de Barafet; media legua hasta el de Inderaba; otra media hasta el de Painam, y tres hasta el de Vintain. III. El Reyno de Kiana, ó Kaen, se termina por el Rio de Vintain al Ouest, dilatandose veinte leguas á lo largo del Gambia. IV. El de Giagra, ó Jagra, tiene diez leguas de ancho. V. El de Yamana, ó Yamina, quince. VI. El de Kiakonda, ó Eropina, quarenta. VII. Tamana, ó Tomani, ocho. Kantor, veinte en lo que se conoce. Asi, la extension de todos estos Reynos en linea derecha es de ciento setenta y cinco leguas; y si se le conceden ochenta por las bueltas del rio, habrá cerca de doscientas y cinquenta desde el Cabo de Santa Maria, hasta la extremidad del Reyno de Kantor.

En tiempo de Jobson estaban divididos en menos Reynos todos los Países de los dos lados del rio, sujetos á 3. principales Potencias. Los del Sud eran tributarios del gran Rey de Kantor. Los del Nord obedecian á los Reyes de Barsaki, y de Woolli, entre los quales se dividian igualmente

Descripción de el Gambia.

igualmente desde el mar hasta Barakonda. No obstante, estos tres mismos Principes reconocian el imperio de un Monarca aun mas poderoso, que residia á mas distancia en la tierra adentro. Barbot refiere lo mismo despues de Jobson, pero con poco orden, y sin decir de dónde lo sacó; y añade alguna circunstancia, pero con el mismo defecto. Asi, dando las observaciones de otro por suyas, confunde los limites antiguos con los modernos, y no refiere casi nada, que no se deba leer con la mayor precaucion.

El Mapa que publicó Labat de este rio, no dexa de tener su merito, y utilidad. Representa bastante bien el curso general, ó la figura del rio, hasta las cercanias de Arsehil, mas allá de Kutegal. Pero es muy inferior á el de Leache por la exactitud. Entre quantidad de errores, pone á Barakonda diez millas al Est de Yanimarrow, y por consecuencia, la mitad menos distante que debia estar de la garganta del rio. Sus mismas reflexiones confirman el error de esta posicion; pues dice sin duda, que Barakonda dista 250. leguas de la garganta del Gambia, y que el Reyno de Ouli, ó Woolli, que termina en Barakonda, se dilata por 90. leguas á lo largo del rio; pero despues de haber dado una idea tan justa, la pone en su Mapa al Ouest de Ouli en la Guania, ó en el Alto Yani. Mr. de Ambille ha cometido la misma falta en su Mapa general de la Costa, como tambien Delisle en todos los Mapas, excepto en su Africa Francesa, donde parece que ha puesto mas exactitud.

§. II.

ESTABLECIMIENTO DE LOS INGLESES EN EL GAMBIA.

El principal Establecimiento de la Compañia Real de Africa en el Rio de Gambia, es el Fuerte de James, ó Jamesfort, en una Isla del mismo nombre, que se describirá despues con mas extension, y domina enteramente el Comercio del rio. El segundo Establecimiento de los Ingleses es cerca del Gambia, en el Rio de Kalata, en el Reyno de Kumbo; pero es poco el Comercio, porque el unico objeto de esta Factoria es furtir de provisiones á las Guarniciones de Jamesfort. El tercero es Gilfrai, ó Jillefre, á la parte opuesta de la Isla de James, sobre la orilla Nord del Gambia, un poco al Est de la Factoria Francesa de Albreda. Esta se halla en una situacion agradable, y tiene muchos jardines, de donde Jamesfort se furtir de legumbres. La Compañia ha mandado hacer un Cementerio para el Fuerte, y las Factorias vecinas. En este lugar se pagan tambien los derechos al Rey de Barra.

La Factoria de Vintain, ó de Bintaiin dista solo seis leguas de Jamesfort en el rio del mismo nombre, en el Reyno de Fonia, al Sud del Gambia. Su Comercio principal es de cera, marfil, y pieles, hallandose las provisiones á buen precio. V. Mas arriba en el mismo rio,

Descripción del Gambia.

à catorce leguas de Jamesfort, se encuentra la Factoría de Jereja, en el Reyno del mismo nombre. No hay en ella casi otra cosa que cera, que no es la mejor, aunque en abundancia. Este edificio se hallaba en tan mal estado el año de 1730. que no habiendo querido permitir el Rey del País, que se hiciese otro nuevo mas inmediato al rio, obligò esta dificultad al Gobernador de Jamesfort à pasar à Jereja para terminar estas disputas. VI. La Factoría de Kolar se estableció en 1731. en la Villa de este nombre, al margen de un rio nombrado asi, y que pertenece al Reyno de Barra, sobre la ribera Nord del Gambia. El objeto de su Comercio es el marfil, la cera, y la goma; pero la Compañía, viendo que la utilidad no correspondia à sus esperanzas, determinò abandonarla en 1733.

VII. Mas arriba en el Reyno de Kaen, sobre la ribera Sud del Gambia, se encuentra la Factoría de Tankroval, establecida en mil setecientos treinta y uno. Su principal Comercio es en cera. VIII. Continuando en subir el rio, se entra por la parte del Nord en Kover, Puerto de Joar, que está à tres millas en el Reyno de Barsali. No tiene el Gambia Vía donde el Comercio sea mas floreciente que Joar; y asi los Ingleses no tienen otra mejor Factoría. Aquí es donde los Mercaderes Mandingos, y Guineos vienen de Galam, y de Tombuto, y traen sus mercaderías a la punta de Rumbo, que está muy inmediata. IX. La Factoría siguiente, por la parte del Nord, es la de Yanimarow, en el Baxo Yani. Este Puerto es el mas agradable de el rio. La Compañía tiene aquí una casa pequeña, con un Factor Negro, para furtir de granos à Jamesfort. X. Mas arriba, por la parte del Sud, en el Reyno de Jemarrow, está la Factoría de Bruko, la que se abandonó en 1735.

XI. Kuttejar es otra Factoría en la orilla del Nord, à una milla del rio en el Reyno de el Alto Yani. Destruída por las inundaciones del año de 1723. mandò la Compañía transportarla à Sami. XII. La de Sami solo está ocho millas de Kuttejar por tierra; mas estando mucho mas distante por agua, siendo necesario subir doce millas el rio del mismo nombre, que entra en el Gambia, desea la Compañía que se elija, à lo menos en esta distancia, un lugar mas cómodo, quatro millas mas arriba. XIII. Este lugar se nombra Vallia.

XIV. Mas distante en el Reyno de Tomani, al Sud de la Gambia, está la Factoría de Yamiamakonda, que destruída por las aguas de 1733. mandò la Compañía edificarla de nuevo al instante. Su principal Comercio es de marfil, y Esclavos. XV. Fatatenda es la ultima Factoría al Nord del rio. El Gambia, en un lugar tan distante del mar, es tan ancho, como el Tamesis en Londres; y tambien muy profundo, pues al mismo tiempo de la sequedad se eleva tres, ò quatro pies la marea. Fatatenda se halla en el Reyno de Voollí. Es aquí muy deliciosa la vista del rio, y del País de Kantor: en la orilla del Sud forma otra, que no es menos agradable; pero los malos tratamientos, que hacia à los Factores Ingleses el Rey de Tomani, les obligò el año de 1734. à aban-

Descripción del Gambia.

abandonar esta Factoría. El Rio de Gambia, siendo navegable en una tan grande variedad de Naciones, ofrece una carrera muy vasta para el Comercio, principalmente estando casi unicamente entre las manos de los Ingleses.

La Isla de James, que es su principal establecimiento, merece el cuidado que Moore ha puesto en hacer su descripción.

Esta Isla se halla situada casi en medio del Rio de Gambia, que en este parage no tiene menos de siete millas de ancho. Pertenece à la Compañía Real de Africa, pagando un tributo pequeño al Rey de Barra. Su distancia de la embocadura del rio es cerca de doce millas. En la baxa marea es tres quartos de milla su circunferencia. Se ha edificado allí un Fuerte regular con quatro bastiones, que cada uno monta siete cañones, que dominan el rio al rededor de la Isla. Debaxo de los muros del Fuerte, que miran al mar, se han puesto dos baterías redondas, cada una de quatro piezas gruesas de à veinte y quatro, entre las quales hay nueve piezas pequeñas para las salvas: de modo, que toda la Artillería del Fuerte es de quarenta y cinco cañones.

Los edificios contienen algunas piezas acomodadas, que sirven de alojamiento al Gobernador, à los principales Mercaderes, à los Factores, à los Escribanos, y al Alférez. Por debaxo se han establecido los Almacenes. La Guarnición debe componerse de un Oficial, un Sargento, dos Caporales, un Artillero con su Ayuda, y treinta Soldados. Mas las enfermedades, que el uso excesivo de los licores fuertes les causan, reducen algunas veces la Guarnición al mas triste estado, hasta el arribo de Reclutas de Inglaterra. Los Soldados, los vecinos, y la mayor parte de los domesticos, y Esclavos, habitan fuera del Fuerte en barracas, que están hechas de piedra, y cal como el Fuerte; pero toda la habitacion está ceñida de una empalizada, que tiene por foso natural un rio de tres millas de ancho en la mas estrecha parte de sus dos canales. Debaxo de las habitaciones de los criados se han puesto los Almacenes: las de los Esclavos debaxo de los Soldados. Por el dia hay tres centinelas, que valen para la seguridad pública; una en la puerta del Fuerte, otra en la de la Sala grande, y la tercera fuera del recinto, donde debe pasearse continuamente, para observar las Barcas, que van, y vienen, y dar noticia al Gobernador. De dos en dos horas se mudan exactamente estas centinelas. Cerca de la noche se pone una sobre cada Bastion en lo interior de los muros, para gritar el quien vive à las Barcas, y Canoas, que se acercan à la Isla, con orden de tirar, quando no responden al tercer grito. Por la noche patrullan dos Soldados de hora en hora al rededor del Fuerte, para mantener los Esclavos en sujecion, y no dexar salir, ni abordar ninguna Barca sin permiso, con orden de gritar à ratos todo vá bien, ò disparar los fusiles para quitar el recelo en el Fuerte.

La Isla de James la fortificò el Caballero Roberto Holmes el año de

Descripción de el Gambia.

de 1664. para la seguridad del Comercio en esta Costa, dándole el nombre de James en honor de Jacobo II. Puso en ella ocho cañones. Barbot habla de ella ácia el año de 1690. como de fortificación regular, con quatro Bastiones, y ochenta cañones, y la Isla rodeada de tres reductos, con la Guarnicion, segun el mismo, de setenta Blancos, y otros tantos Negros libres, pagados por la Compañia. Froger, que acompañó á Mr. de Genes en su expedicion el año de 1695. la representa con quatro Bastiones flanqueados de ladrillos, y con muchas baterias á lo largo de una empalizada, que rodeaba enteramente la Isla: estaba surtida entonces de todo genero de provision, faltándole solo, para ser impenetrable, un Almacén de polvora, y una cisterna á prueba de bomba. Mas con todo, sin leña, y sin agua, está precisada á depender de las riberas vecinas.

Jamesfort la tomaron los Franceses la primera vez por Mr. de Genes en 1695. con una Esquadra pequeña de quatro Navios, y dos Galeotas á bombas. Froger, que se hallaba en ella, refiere esta expedicion. Habia sabido De Genes, en la Isla de Gorea, por un desertor Inglés, que se hallaba el Fuerte en un estado miserable, consumida la Guarnicion de enfermedades, y apuradas las provisiones. Entró en el Gambia el veinte y dos de Julio, y en la tarde del mismo dia rodeó la Isla con sus Chalupas, para cortarle toda comunicacion con la tierra. La noche siguiente un Portugués, nombrado Don Carlos, que vivia en Jilfray, vino á bordo, y confirmó á los Franceses el mal estado del Fuerte: por otra parte el Rey de Barra, que los Franceses ganaron, rehusó socorrerlos.

El veinte y tres un Oficial Francés, nombrado de la Roque, se embió á la Isla para requerir al Gobernador se rindiese. A alguna distancia se le recibió en una Chalupa, que lo conduxo al Fuerte, vendados los ojos. Se hallaba ausente el Gobernador; pero su Teniente trató con esplendidez á la Roque, bolviendolo á embiar con tres Oficiales Ingleses, que pidieron algunos dias para determinar. De Genes les concedió solo hasta las seis de la mañana del dia siguiente. Le escribieron entonces, que defenderian la Plaza hasta el ultimo estremo. El veinte y tres por la tarde tomaron las Chalupas Francesas un Bergantin, y algunas Canoas, que conducian provisiones al Fuerte; pero escapó el Gobernador, que halló el medio de introducirse en la Plaza.

El veinte y quatro, á las ocho de la tarde, tiraron dos bombas los Franceses, que por distantes no alcanzaron al Fuerte, lo que los determinó á esperar la maréa para acercarse. Entre tanto el Gobernador, nombrado Hamburg, hombre mozo, mas á proposito para las diversiones, que para la defensa de un Fuerte, embió una Barca con Pavellones, que para la defensa de un Fuerte, embió una Barca con Pavellones blanco. La entrega de rehenes se hizo luego, hasta que los articulos de la Capitulacion se arreglasen, lo que se executó el mismo dia, en numero de diez. I. Que los sueldos debidos por la Compañia á sus Agentes, y empleados, se pagarian. II. Que saldria la Guarnicion con

Descripción de el Gambia.

todos los honores de Guerra, y efectos, y cadz Oficial llevaria un Esclavo mozo. III. Que los casados, y naturales del País podrian quedarse alli. IV. Que los Factores, á lo largo del rio, serian comprehendidos, entregando los efectos que guardaban. V. Que Carlos Duval, Francés refugiado, que vivia en el Fuerte, gozaria los mismos privilegios que el Gobernador. VI. Que tendrian dos dias los Ingleses para arreglar sus cosas. VII. Que doce Negros de buen parecer, empleados por la Compañia, se les daria libertad para retirarse. VIII. Que dentro de treinta dias se daria á la Guarnicion un Navio de tres velas, bien equipado, para conducirla á Inglaterra. IX. Que se les darian pasaportes correspondientes para su seguridad. X. Que los efectos de la Compañia, segun la memoria que se le ofreció fiel de todo, y contenia 500. quintales de marfil, 300. de cera, 130. Esclavos, y 40. mugeres en la Isla, 50. en Jilfray, todas las mercaderias de Europa, 8000. escudos de valor, 72. cañones montados, y 30. sin austes, con todas las provisiones de guerra, y boca, que hubiese en la Isla, se entregarian al General Francés.

El veinte y siete, al amanecer, De la Periere, Mayor de la Esquadra, advirtió á Hamburg, que desocupase la Plaza. A las seis de la mañana tomó tierra en la Isla el Señor de Fontenay, á quien se dió el Gobierno, y le recibió Hamburg, entregandole las llaves del Fuerte. Se conduxeron los Franceses con su Gobernador á bordo de la Felicidad, Navio de la Esquadra Francesa. Se desplegaron los Pavellones, y cantó el Te Deum á la descarga de treinta y siete cañones. El veinte y ocho pidió Degenes al Rey de Barra los efectos Ingleses que habia en Jilfray; pero respondiendo, que rendido el Fuerte le pertenecian á él, determinaron los Franceses usar de la fuerza; lo que determinó á este Principe á entregarlos. El treinta se determinó por el General en Consejo, volar este Fuerte, para lo que se emplearon los quatro dias siguientes, haciendolo saltar con los muros: clavando los cañones que no pudieron llevarse. Finalmente, embarcados los Oficiales Ingleses para bolver por la Cayena á Inglaterra, salieron los Franceses del Gambia el veinte y quatro de Agosto, é hicieron vela al Brasil.

No obstante la demolicion del Fuerte, mandó la Compañia Francesa de Africa á sus Oficiales de Fort Luis, que tomasen posesion en su nombre de la Isla de San James. Con todo, parece, que no pensó seriamente en repararla, pues no embió á nadie á establecerse en ella. Restituidos los Ingleses por el Tratado de Riswick, pensó al instante la Compañia en reedificar el Fuerte. Determinó poner en ella noventa cañones, y mantener una Guarnicion de doscientos y quarenta hombres: pero renovandose la Guerra en 1702. conducidos los Franceses por la Roque, que estubo en el sitio antecedente, y que mandaba la Mutine, acompañado de Saint Vandrille, Comandante de una Fragata nombrada la Hermine, sorprendiendo el Fuerte, sacaron cien mil escudos por su rescate, no dexando por esto de

Descripción del Gambia. llevarse doscientos y cinquenta Esclavos, con una cantidad gruesa de mercaderías, y la Roque fue muerto en este ataque.

Mr. Parent en 1709. con quatro Fragatas executó otra tercera empresa, apoderandose del Fuerte, y de un Navio cargado de Esclavos. El año de 1720. la saquearon dos veces los Pyratas Ingleses, que infestaban las Costas de Guineá. La primera la executó Howel Davis, que embarcado en Bristol en el Cadogan Snow, mandado por el Capitan Skinner, fue tomado por el Pyrata England, cerca de Sierra Leona. Pero este ladron, habiendo asesinado al Capitan, regaló el Navio á Davis, con la esperanza de unirlo á sus empresas. Con todo, no hallando Davis dispuesto su equipage á seguir los Pyratas, pasó á la Barbada, donde por las informaciones de los Marineros, se le confiscó la carga, y á él se le puso preso; pero no pudiendo convencerlo de pyrateria, examinado con toda severidad, consiguió finalmente la libertad. El Capitan Woods-Roger le dió el mando de un Baxel pequeño de Comercio, cuyo equipage, inclinado á la pyrateria, resolvió de concierto entregarle á esta infame profesion, declarandolo por su Gefe. Tubo fortuna en las mas de sus empresas. La de Santiago, Capital de las Islas de Cabo-Verde, donde entró de noche en el Fuerte, que aunque no pudo apoderarse del Gobernador, que se defendió en su casa con mucha resistencia, no se retiró sin causar mucho daño á los Portugueses. Salíó de aquí para el Gambia, para sorprender á Jamesfort, donde habia prometido á su gente hallar mucho oro, y otras riquezas. Las circunstancias de esta empresa son tan singulares, que merecen referirse. Juzgando Davis, que nada podia conseguir por la fuerza, formó el Plan de un artificio aun mas temerario. A vista de la Isla ocultó toda su gente baxo del Puente, á la reserva de cinco, ó seis, que parecían empleados en la maniobra, vestidos de Marineros. En este estado, que no podia causar desconfianza á la Guarnicion, acercandose con el Pavellon Inglés, y entrando en la Chalupa con su Piloto, y Cirujano, que iban, como él, vestidos modestamente, se presentó en la ribera, donde los recibió una fila de Arcabuceros, que le llevaron al Fuerte. A las preguntas del Gobernador respondió, que era de Liverpool; que habiendo hecho vela al Senegal para tomar marfil, y goma, lo persiguieron dos Navios Franceses, y que consilia su cargazon en hierro, y estaño. Hizole dár el Gobernador el valor de ella en Esclavos. Preguntandole despues si tenia á bordo licores de Europa, respondió, que no tenia mas de lo necesario para su Baxel; pero que esto no impedia dár algunos flacos á una persona de su clase, hallandose sin ellos. Lo convidó á comer el Gobernador con sus dos Oficiales, lo que admitió; y mientras que se preparaba el convite, bolvió á su bordo para traer aguardiente, con la precaucion de dexar en tierra sus dos Oficiales. Bolvió bien presto en su Chalupa, acompañado de seis, ó siete Pyratas los mas refueltos, que traían armas ocultas. No se les dixo nada, viendolos cargados de vidrios, y botellas. Como no pasó á bordo sin ha-

haberlo reconocido antes todo, dió orden á su gente de detenerse en la Camara de guardia, con los Soldados, y de estar prontos para apoderarse de las armas quando él tirase un pistoletazo. Entró en la Camara del Gobernador, que encontró ocupado en las disposiciones para comer; y aprovechando el tiempo favorable para arres-tarlo, y tirando el pistoletazo, así el espanto de los Guardias, como el atrevimiento de sus compañeros, le hizo dueño de las armas de la Guarnicion. Despues, metiendo en el Fuerte el Pavellon de la Compañia, sirvió, como tenia prevenido á la gente de su Baxel, para embiarle prontamente un refuerzo, que le aseguró la posesion de la Isla, sin derramar una gota de sangre. Muchos Soldados de la Compañia se pasaron á su servicio; y los que lo reusaron, los pusieron en seguridad en una Barca grande, que se halló en el rio, con lo que sin riesgo pudo saquear el Fuerte. Las riquezas que los Factores tenian allí, importaban 2y. libras esterlinas en barretas de oro, con cantidad de preciosas mercaderías. Despues de haber transportado el botin á bordo, hizo demoler las Fortificaciones de la Isla.

La Compañia Real, recibida esta mala nueva, embió el año siguiente un Navio, nombrado Gambia Castle, baxo el mando del Capitan Rufel, con una Compañia de Soldados, mandada por el Mayor Masey, para restablecer, y guardar el Fuerte. Arribaron al Gambia por el mes de Mayo: tomó tierra Masey en la Isla de James con su Compañia: llegó pocos dias despues el Coronel Witnel, nombrado por Gobernador. Estos dos Oficiales quedaron poco satisfechos del recibimiento que les hicieron los Mercaderes: Masey, habiendo esperecido particularmente sus quejas, Jorge Lowther, segundo Piloto del Navio, que tenia algunas contra su Capitan Rufel, persuadió al equipage á tomar partido por Masey: no les costó mucho trabajo juntos, para apoderarse de él. Todas las provisiones desembarcadas las bolvieron á bordo. Los cañones del Fuerte quedaron demontados; y Masey, con Lowther, y sus partidarios, se hicieron á la vela inmediatamente. Determinaronse despues á exercer la pyrateria; pero enfadado bien presto Masey de esta vida, bolvió á su Patria, donde le ahorcaron por sus propios informes.

Jamesfort se ha restablecido poco á poco, y es el principal asiento de la Compañia de Africa en el Gambia. Se concluirá este Artículo por la idea que se dá de su estado presente en una Memoria de la Compañia al Comisionado del Comercio, y de las Colonias, su data en 26. de Marzo de 1726. 33. Jamesfort, y su Isla, en el Rio de Gambia, en la Costa del Nord. Esta Isla está cercada de Fortificaciones, y Artillería gruesa, bien abastecida de armas, y municiones. Tenia otras veces noventa cañones; pero oy treinta y uno, con Almacenes, y vivienda para el Gobernador, Factores, Escribanos, Oficiales, Soldados, Vecinos, y Esclavos del Fuerte. Tiene para los Negros del Comercio una casa, en que caben doscientos.

Descripción del Gambia. llevarse doscientos y cinquenta Esclavos, con una cantidad gruesa de mercaderías, y la Roque fue muerto en este ataque.

Mr. Parent en 1709. con quatro Fragatas executó otra tercera empresa, apoderandose del Fuerte, y de un Navio cargado de Esclavos. El año de 1720. la saquearon dos veces los Pyratas Ingleses, que infestaban las Costas de Guineá. La primera la executó Howel Davis, que embarcado en Bristol en el Cadogan Snow, mandado por el Capitan Skinner, fue tomado por el Pirata England, cerca de Sierra Leona. Pero este ladron, habiendo asesinado al Capitan, regaló el Navio á Davis, con la esperanza de unirlo á sus empresas. Con todo, no hallando Davis dispuesto su equipage á seguir los Pyratas, pasó á la Barbada, donde por las informaciones de los Marineros, se le confiscó la carga, y á él se le puso preso; pero no pudiendo convencerlo de pyrateria, examinado con toda severidad, consiguió finalmente la libertad. El Capitan Woods-Roger le dió el mando de un Baxel pequeño de Comercio, cuyo equipage, inclinado á la pyrateria, resolvió de concierto entregarle á esta infame profesion, declarandolo por su Gefe. Tubo fortuna en las mas de sus empresas. La de Santiago, Capital de las Islas de Cabo-Verde, donde entró de noche en el Fuerte, que aunque no pudo apoderarse del Gobernador, que se defendió en su casa con mucha resistencia, no se retiró sin causar mucho daño á los Portugueses. Salio de aqui para el Gambia, para sorprender á Jamesfort, donde habia prometido á su gente hallar mucho oro, y otras riquezas. Las circunstancias de esta empresa son tan singulares, que merecen referirse. Juzgando Davis, que nada podia conseguir por la fuerza, formó el Plan de un artificio aun mas temerario. A vista de la Isla ocultó toda su gente baxo del Puente, á la reserva de cinco, ó seis, que parecían empleados en la maniobra, vestidos de Marineros. En este estado, que no podia causar desconfianza á la Guarnicion, acercandose con el Pavellon Inglés, y entrando en la Chalupa con su Piloto, y Cirujano, que iban, como él, vestidos modestamente, se presentó en la ribera, donde los recibió una fila de Arcabuceros, que le llevaron al Fuerte. A las preguntas del Gobernador respondió, que era de Liverpool; que habiendo hecho vela al Senegal para tomar marfil, y goma, lo persiguieron dos Navios Franceses, y que consilia su cargazon en hierro, y estaño. Hizole dár el Gobernador el valor de ella en Esclavos. Preguntandole despues si tenia á bordo licores de Europa, respondió, que no tenia mas de lo necesario para su Baxel; pero que esto no impedia dár algunos flacos á una persona de su clase, hallandose sin ellos. Lo convidó á comer el Gobernador con sus dos Oficiales, lo que admitió; y mientras que se preparaba el convite, bolvió á su bordo para traer aguardiente, con la precaucion de dexar en tierra sus dos Oficiales. Bolvió bien presto en su Chalupa, acompañado de seis, ó siete Pyratas los mas refueltos, que traían armas ocultas. No se les dixo nada, viendolos cargados de vidrios, y botellas. Como no pasó á bordo sin ha-

haberlo reconocido antes todo, dió orden á su gente de detenerse en la Camara de guardia, con los Soldados, y de estar prontos para apoderarse de las armas quando él tirase un pistoletazo. Entró en la Camara del Gobernador, que encontró ocupado en las disposiciones para comer; y aprovechando el tiempo favorable para arres-tarlo, y tirando el pistoletazo, así el espanto de los Guardias, como el atrevimiento de sus compañeros, le hizo dueño de las armas de la Guarnicion. Despues, metiendo en el Fuerte el Pavellon de la Compañia, sirvió, como tenia prevenido á la gente de su Baxel, para embiarle prontamente un refuerzo, que le aseguró la posesion de la Isla, sin derramar una gota de sangre. Muchos Soldados de la Compañia se pasaron á su servicio; y los que lo reusaron, los pusieron en seguridad en una Barca grande, que se halló en el rio, con lo que sin riesgo pudo saquear el Fuerte. Las riquezas que los Factores tenian alli, importaban 2y. libras esterlinas en barretas de oro, con cantidad de preciosas mercaderías. Despues de haber transportado el botin á bordo, hizo demoler las Fortificaciones de la Isla.

La Compañia Real, recibida esta mala nueva, embió el año siguiente un Navio, nombrado Gambia Castle, baxo el mando del Capitan Rufel, con una Compañia de Soldados, mandada por el Mayor Masey, para restablecer, y guardar el Fuerte. Arribaron al Gambia por el mes de Mayo: tomó tierra Masey en la Isla de James con su Compañia: llegó pocos dias despues el Coronel Witnel, nombrado por Gobernador. Estos dos Oficiales quedaron poco satisfechos del recibimiento que les hicieron los Mercaderes: Masey, habiendo espereado particularmente sus quejas, Jorge Lowther, segundo Piloto del Navio, que tenia algunas contra su Capitan Rufel, persuadió al equipage á tomar partido por Masey: no les costó mucho trabajo juntos, para apoderarse de él. Todas las provisiones desembarcadas las bolvieron á bordo. Los cañones del Fuerte quedaron demontados; y Masey, con Lowther, y sus partidarios, se hicieron á la vela inmediatamente. Determinaronse despues á exercer la pyrateria; pero enfadado bien presto Masey de esta vida, bolvió á su Patria, donde le ahorcaron por sus propios informes.

Jamesfort se ha restablecido poco á poco, y es el principal asiento de la Compañia de Africa en el Gambia. Se concluirá este Artículo por la idea que se dá de su estado presente en una Memoria de la Compañia al Comisionado del Comercio, y de las Colonias, su data en 26. de Marzo de 1726. 33. Jamesfort, y su Isla, en el Rio de Gambia, en la Costa del Nord. Esta Isla está cercada de Fortificaciones, y Artillería gruesa, bien abastecida de armas, y municiones. Tenia otras veces noventa cañones; pero oy treinta y uno, con Almacenes, y vivienda para el Gobernador, Factores, Escribanos, Oficiales, Soldados, Vecinos, y Esclavos del Fuerte. Tiene para los Negros del Comercio una casa, en que caben doscientos.

CAPITULO III.

VIAGE DEL CAPITAN RICARDO JOBSON,
para el descubrimiento del Rio de Gambia, y del
Comercio del oro de Tombut.

Introduccion.

LOS Memorias se conservan pertenecientes à este Viage. La una, que es el Diario, y contiene el tránsito del Capitan Jobson de Inglaterra à el Gambia, con la navegacion en este rio, hasta Tinda. La otra es la Relacion de sus empresas durante su detencion en este Pais, en que se contiene una descripcion de sus habitantes, y la Historia Natural de él. La primera Memoria la publicó el mismo Jobson en 1623, y contiene 156. paginas en quarto, sin comprehenderse una carta al Gobernador, y Compañia de Guinea, y de Benim.

Tres años despues incluyó Purchas en su Coleccion el Extracto del Viage de Jobson, que nunca se habia publicado. El Rio de Gambia era ya mucho antes conocido de los Portugueses. Tenian en él establecido Comercio desde el tiempo de Cadamosto. Tambien lo conocian los Ingleses desde la mitad del Siglo diez y seis; pero solo era por los Viages de algunos Comerciantes particulares, que no siendo capaces de pensar en Establecimientos, ni mantener sus descubrimientos, abandonaron sus empresas. En el año de 1618. muchos Negociantes de Londres formaron una Compañia, con la unica mira de estender por esta parte el Comercio de Inglaterra. Sabian por los Historiadores antiguos, que la Egiptia, y las partes Meridionales del Africa eran Regiones llenas de oro. Jobson refiere, que por diversas informaciones supieron de otros Ingleses que exercian el Comercio en Berberia, que todo el oro de los Moros les venia de muchos Países muy interiores del Africa, y pasaba por desiertos muy vastos. Esta Relacion, que parece confirmaba la noticia de los antiguos, les hizo inferir, que la tierra del oro debia estar algo à la parte del Sud de Marruecos, sin que los Mercaderes del Mediterraneo tubiesen de ello algunas noticias. Tal fue el primer fundamento con que se resolvieron à pasar al descubrimiento del Comercio del oro, y de empezar por los rios, que desembocan en el Oceano por la Costa Sud-Ouest del Africa.

En 1618. esto es, el mismo año que lograron el Privilegio, despacharon la Cathalina, Baxél de 120. toneladas, mandado por Jorgo Tompson, que por mucho tiempo habia comerciado en Berberia. Importaba el valor de su carga 17857. libras esterlinas. Llevaba orden

Introduccion.

den de entrar en el Rio de Gambia, y de dexar su Baxél en algun Puerto comodo, para subirlo con las Chalupas. Siguió sus instrucciones; pero en su ausencia el Baxél que dexó atrás en Kasan, fue tomado, y todo el equipage muerto por un numero pequeño de Portugueses, y Mulatos, que habian recibido à bordo. Tompson penetró bien adentro del rio; y hallando en los habitantes mucha humanidad, y esperanzas en estremo favorables al Comercio, formó un Establecimiento, sin desanimarle la desgracia de su Navio; pero procuró dar prontamente aviso de ella à la Compañia, para obtener prontamente algun reemplazo. Se escucharon sus representaciones. Se le embió el San Juan, de cincuenta toneladas, con una cargazon propia para sus miras, y poder amplio para venir à la Europa, ó mantener su empresa, segun lo que le pareciese. Arribó este socorro por desgracia en la mala estacion. Las enfermedades, ó mal régimen del equipage, causaron la muerte à la mayor parte. Tompson bolvió à embiar este Baxél, pidiendo nuevos socorros, y ofreciendo subir mas arriba del rio, no quedandole sin embargo mas que ocho hombres. Con todo, la Compañia de Londres, no desmayando por esta segunda desgracia, hizo partir en el mes de Octubre siguiente, que era la estacion mas favorable, un Navio nombrado la Sion, de cerca de doscientas toneladas, y la Pinaza San Juan, mandada por el Autor. Al arribar al Gambia, supo Jobson la desgraciada muerte de Tompson, que mataron por el mes de Marzo. Este hábil Viagero habia cumplido fielmente todas sus promesas. Se habia entrado en su Chalupa pequeña con dos de su gente, y algunos habitantes del Pais: su ardor, ó industria, sobre que contaba mas, que sobre sus fuerzas, lo conduxo hasta Tinda, veinte y cinco, ó treinta leguas por cima de Barakonda, con la idea de conferir con Bukar Sano, Comerciante Negro, de quien se hablarà aqui muchas veces. A fuerza de informaciones supo, que habia hecho muchas caravanas para hacer su provision de sal en los Estados de Bur-Sal, y que el principal Negociante de este Pais era él mismo, manteniendo trescientos años para su Comercio. Con este fundamento emprendió el viage de Tinda. Pero se detuvo aqui poco, por no haber encontrado à Bukar-Sano, que estaba en un viage distante à comprar sal. No obstante, quedó gustoso de su trabajo con haber podido descubrir los rastros de los Moros de Berberia, y haber llegado tan cerca de los lugares que frecuentaban. No hablaba sino es de formar Establecimientos, y fortificar el rio, para apartar las otras Naciones. Parece que olvidandose de sí en esta ocasion, quiso tomar sobre su gente un dominio, que los alborotó contra él, y al fin fue muerto en una pendencia. Percieron con él todas sus observaciones, por no haberlas querido confiar à nadie, ni escribirlas. Parece que su destino era inevitable, pues poco antes de su muerte induxeron los Portugueses al Rey de Nani à embiar algunas Tropas de Caballeria para matarlo con todos los que le acompañaban, de

Introducción.

que se librò por la proteccion de Turambla, que armò sus Pueblòs para defenderlo. Jobson, al arribar à este País, determinò emplear el mismo zelo con mas prudencia para corresponder à las miras de la Compañia. Subió el rio hasta Tinda, tomando en cada Aldéa informes del Comercio del oro. Hizo algun tráfico en los mismos lugares; pero la mala conducta de muchos de sus compañeros, y la calidad misma de las mercaderías, que no eran propias para el País, arruinaron una parte de sus esperanzas.

A su buelta à Inglaterra publicó la Relacion de su viage con dos miras: la una de hacer conocer la malignidad de los Comerciantes, que habian estorvado su empresa; y la otra encender la Nacion para que aprovechase sus descubrimientos. Tiene su Obra nueve partes. En la Introduccion dice los motivos de su viage, haciendo despues la descripcion del Rio de Gambia, y de los locorros que pueden sacarse de un Establecimiento. Habla luego de los habitantes, que distingue en tres partes: los Mandingos, ò Negros; los Fulbies, ò Foulis, que son de un moreno obscuro, y los Portugueses esparcidos en diferentes Cantones. Se dilata sobre sus costumbres, edificios, Fuertes, y Gobierno civil. Despues de lo qual dà noticia de los Marbuts, que son à un mismo tiempo sus Sacerdotes, y Comerciantes. Trata de su Religion, de su Comercio, de sus divertimientos, de su agricultura, de sus semillas, y hierbas que usan, de la variedad de las estaciones, y de las qualidades del clima. En las ultimas partes dà cuenta de los animales del País, y principalmente de los paxaros.

Sus reflexiones en muchos Articulos son las mas exactas, y completas que hay sobre esta parte del Africa. Jobson subió por el Gambia, mas arriba que algun otro Ingles, antes, ò despues de su viage, y parece su narracion veridica. Si refiere alguna cosa por el testimonio de otro, cita su autoridad; pero su estilo es obscuro, afectado, y enfadoso; aunque dividió su Obra en muchas partes, està confusa por la mezcla de las materias.

Dando aqui la sustancia de estas dos Memorias, se ha procurado, segun el método de esta Coleccion, juntar todo lo que mira al viage, y las empresas del Autor, reservando las observaciones sobre los habitantes, y producciones naturales del País, para incorporarlas con las de otros Viageros.

§. II.

NAVEGACION DEL AUTOR, Y SUS descubrimientos en el Gambia.

JOHNSON. **P**ARTIÓ Jobson de Gravesend el Sabado 5. de Octubre de 1620. Año 1620 Fue à Darmouht, y se hizo desde alli à la vela para las Canarias el veinte y cinco del mismo mes; y el quatro de Noviembre, arri-

ribó à vista de Lanzarote. El 5. por la tarde pasó la Gran Canaria Año 1620 sin suceso notable hasta Trabisio, ó Rio Fresco, donde arribó en 14. de Noviembre.

Al entrar en esta Rada encontró anclados tres Navios Franceses, y un Holandès; pero no teniendo nada que recelar de estas dos Naciones, puso mas cuidado con la venida de un Portuguès del País, nombrado Francisco, que despues de informarle con mucha curiosidad si los dos Navios Ingleses pasaban al Rio de Gambia, le dió una carta de un Ingles, nombrado Cramp, embiado por la Compañia de Londres, para indagar el suceso de la Cathalina, Navio del Capitan Thonson, y la muerte de sus gentes. Movido Jobson por esta carta, entró en el Rio de Bursan, y hizo algunas diligencias de los matadores; pero no sirvió de mas que de apoderarse de los efectos de Héctor Nuñez, que pasaba por principal autor de este insulto. Todos los Portugueses, que encontró, le hablaron del hecho con horror; esto es, poniendose à cubierto baxo falsas apariencias, pues todos ellos eran una quadrilla de bribones, y de renegados, capaces de los delitos mas atroces. Construyeron los Ingleses en el mismo lugar una grande Chalupa, que se echó al agua el 21. y el dia siguiente se hicieron à la vela para el Gambia: mas hallando que acababa la marèa, se vieron obligados à anclar junto à una Isla pequena à quatro leguas al Sud. Esta Isla no se encuentra en el Mapa, acaso por haber puesto el Sud en lugar del Nord, donde à esta distancia, con poca diferencia, està la Isla Charles.

Desde el mes de Octubre hasta el de Mayo, son frecuentes los vientos del Est en el Gambia, lo que es tan contrario à su corriente, que no podian adelantar sino es con la ayuda de las marèas. La obscuridad de la noche les hizo pasarse de la Villa de Tancrobal, donde se habian propuesto anclar, hallandose por la mañana enfrente de Tindobango, otra Villa quatro leguas mas arriba. Encontraron alli un Portuguès nombrado Manuel Corsica, que les informó de la muerte de Thonson, y del estado de sus gentes. El rio es tan estrecho en estos parages, que los bordes de los dos lados están à tiro de cañon.

Pagados los derechos del Rey en esta Villa, determinò Jobson dexar alli su Navio con veinte y tres hombres, y subir el rio en la Pinaza con dos Chalupas, para llevarla en la calma. En primero de Diciembre arribó à la Isla Pudding, à diez y seis leguas del Puerto, en que dexò su Navio. Por la mañana anclò enfrente de una ensenada pequena, que està junto à la Villa de Monfegar. El Rey del País le honró viniendo à bordo con su Alkade, embriagandose. Jobson, pagandole los derechos, aprovechó esta ocasion, para conseguir una casa en la Villa, donde dexò tres Pastores, Lowe, Davis, y Bliche, con un criado nombrado Nicolàs; pero bien presto murieron alli los dos últimos.

El siete de Diciembre pasó por una Villa nombrada Woollei-Woollei, la mayor que habia visto en el País; y el mismo dia anclò en Kalsan,

Añ. 1120 fan, lugar funesto por la desgracia del Navio de Tompson. Todos los Portugueses se habian huido, al parecer, por el temor del castigo que les amenazaba. El Rey de esta Villa es tributario del de Bursali. Los Ingleses fueron recibidos con mucha atencion por el Alkade, ó Gobernador. Les dixo, que à su llegada al rio, los Portugueses habian tomado los Negros para sorprenderlos en alguna emboscada; pero que no habian encontrado persona que quisiese servir de Piloto. La Villa de Kasu està muy poblada, y la sal es la mejor mercaderia de este Canton. El pescado se halla allí en abundancia, y es el ultimo lugar del rio, à donde pueden subir los Baxeles grandes. El Rey del País tiene en ella su residencia, y està en el margen del rio, ceñida de una empalizada muy inmediata à las casas. Estàn los edificios mezclados con torres pequeñas, de donde los habitantes pueden tirar sus flechas, è impedir se acerquen à su recinto. Està rodeada por defuera de un ancho foso, que tiene por el otro lado otra empalizada de cinco pies de alto, y tan unida, que no hay otra salida que la destinada al paso. A alguna distancia hay otro, y sirve su espacio para alojamiento de la caballeriza. El Palacio del Rey està en el centro de la Villa, rodeado de las habitaciones de sus mugeres, con otra cerca, que es comun à todos estos edificios. No se puede entrar allí sino es por el patio de los Guardias; y cruzando despues una sala abierta, se ve siempre un canapè desocupado, en el qual solo el Rey puede sentarse. Estàn colgados en el mismo lugar sus tambores.

Arribò Jobson el 14. de Diciembre al Puerto de Pompetane, al Sud del Gambia. No encontró allí ningun Portuguès: por la mañana anclò en el de Jeraconda, cerca del que habitaba el Rey Farram, Principe dado à la embriaguez, que habia esparcido el terror en todo el País. Dos Ingleses de la Factoria de Oranto, que està 16. millas de Pompetane, vinieron aquí antes que la Pinaza: se llamaban Matheo Board, y Enrique Bridge. Fue su alegría grande al mirar sus Payfanos, que venian à partir con ellos sus fatigas: dieron à Jobson grandes esperanzas del Comercio. Pero estando el rio cerca de su baxa marèa, le aconsejaron no detenerse un instante.

Quando estuvo à seis millas de Oranto, hizo por tierra lo demàs del camino. Además de Board, y Bridge, que llegaron antes de él, encontró en la Factoria à Brewer, que acompañò à Tompson en el viage de Tinda, y que siempre estava ponderando el oro, de que tenia llena la imaginacion en este lugar. Quanto mas se abanzaban los Ingleses rio arriba, conocian mas el yerro de no haber traído sal. Atravesaron aquí el Gambia para cumplimentar à Summa Tomba, Rey de Oranto, Principe, que estava ciego, y era tributario del Rey de Kantor. Un barril de aguardiente sirvió de agradecimiento à los beneficios que le debió la Factoria.

Los dias siguientes se emplearon en el Comercio con una multitud de Negros, que venian à vender, y à comprar. El mismo Rey, sus mugeres, sus hijos, è hijas, estaban continuamente en el Mer-

Añ. 1120 eado de los Ingleses. El dia de Pasqua un Principe Negro, nombrado Ferambra, que se preciaba de amigo de la Nacion Inglesa, embió al Capitan una carga de carne de elefante. Residia à quatro leguas de Oranto. Este fue el que armò à sus subditos para defender à Tompson, quando el Rey de Nani embió su gente para perderlo, y lo conduxo à casa del Principe Bojoh, su hermano, debiendole los Ingleses la conservacion de sus bienes.

El dos Enero, acompañado Jobson de nueve Ingleses, partiò de Oranto para bolverse à Tinda. La primera marèa les hizo arribar à Bato, Villa del Principe Bojoh. Caminaba con un Marbut mozo, que le sirvió de guia: mas la emulacion de Lowes los detubo mucho. El seis Summawai, Rey de Berek, tributario del de Kantor, vino à bordo con la Reyna su esposa. Tomaron para su servicio un Negro mozo, nombrado Sangullei, que habia asistido al Capitan Tompson, y que sabia bastante la Lengua Inglesa, para servirle de Interprete. El nueve, al anclar al medio dia, y à la noche, quedaron espantados por la multitud de caballos marinos, cuyos rastros se veian en los dos margenes del rio. El diez anclaron en Mofomakeadam, quince leguas mas arriba de Berek. El once arribaron à B. n. n. ko, y el doce penetraron, por parages llenos de escollos, hasta el Puerto de Barakonda. Mas allá de este lugar, donde encuentra la marèa peñascos por limites, no es todo el País sino un desierto inhabitable.

El 14. Bakai-Tombo, Gefe de Barakonda, vino à bordo, y regalò à los Ingleses un buey. Jobson tomò aquí otro, dos Negros, y un Marbut nombrado Soleiman, para que le sirviesen de guias, continuando en subir el rio. El uno de los dos Negros, llamado Tombo, era pariente de Bakai Tombo, y se alababa de haber hecho ya el viage de Tinda. Componiase toda su Tropa de diez Blancos, y quatro Negros, y llevaban en la Barca una Canoa pequeña para ganar la orilla en caso necesario. El temor de las rocas en una navegacion, donde tenian siempre contraria la corriente, no les permitia adelantar mientras la noche; el ardor excesivo del Sol no les impidiò menos seguir su rumbo, desde las nueve de la mañana, hasta las tres de la tarde. Partieron de Barakonda el 15.

El 16. pasaron un rio pequeño nombrado Woollei, que descargaba en el Gambia. El agua, aunque muy baxa mas allá, estava llena de caballos marinos. Se hallò uno muerto, y à podrido, y se affigieron mucho los Negros, porque no se les permitió comersele. El 17. se vieron à los dos lados del rio gran multitud de monos. Chocò la Barca fuertemente en el mismo dia contra un caballo marino. Se echò al agua la Canoa, conducida de los quatro Negros, para que fuese de continuo delante de la Barca para sondear la profundidad. El 18. se encontraron tantos baxios, que sin embargo del temor de los cocodrilos, se hallaron obligados los Negros à echarse à nado, para dirigir la Barca por medio de tantos escollos. El 16. se encontró la

Añ. 1620 corriente tan rápida, que con seis remos no se podía hacer mas de una milla por hora.

El 20. descubrieron la embocadura del Rio de Kantor, donde reynaba entonces un poderoso Principe, llamado Feran-Kabo. El 21. desembarcaron para reconocer el País desde las montañas vecinas; pero no observaron mas que desiertos llenos de fieras, cuyos ahullidos se oían durante la noche. Los Negros no se atrevieron á separarse un instante por el temor de los cocodrilos, que algunos tenían treinta pies de largo. Pa'candose Jobson en la orilla, vió diez y seis elefantes en unos matorrales inmediatos; les hizo tirar por baxo, y aunque alcanzaba mucho el tiro, huyeron á las montañas. El 23. se halló obligado á tirar de la Barca por espacio de milla y media, para encontrar el agua necesaria. El 24. no costó menor trabajo tirarla á lo largo de la orilla contra la corriente, que era muy rápida, y entre rocas quebradas. El 25. se observó entre los baxos una caída pequeña de agua, á que se acercó por la necesidad que tenia de ella, por tener la del rio un fuerte olor de almizcle: se hizo la provision, y pareció muy buena; pero un Negro estuvo para anegarse en un remolino.

El 26. se descubrió la montaña de Tinda, y todo el País parecia lleno de rocas. A la vista de su termino despachó Jobson tres Moros al Rey, y á Bukor-Sano, Comerciante poderoso, de quien ya se ha hablado, para pedirles provisiones. Las fieras, y paxaros del rio se veian en abundancia en las dos orillas; pero no habia armas á proposito para tirarles; y por otra parte estaban los bordes infestados de cocodrilos, que se veian algunas veces en tropas de veinte, y de noche se oían á una legua. Todo el dia se incomodaron la multitud de baxos, no hallando agua hasta la embocadura del Rio Tinda.

Se refiere esta circunstancia distintamente en otra parte de la Relacion. Se lee, que á media legua del Rio de Tinda encontró Jobson un baxo, que le cerraba el paso, que tenia no obstante nueve pulgadas de agua en la estacion que el rio tenia menos: que este baxo era de mas de veinte toesas de largo, y que el canal mas abaxo parecia tan profundo como podía desearse: que si la tropa hubiese sido mas numerosa, y con instrumentos propios para el trabajo, se hubiera vencido esta dificultad para continuar el viage.

En espacio de doce dias, que se habian gastado en subir desde el parage donde la marèa cesa, se habian hecho ciento y veinte leguas. Debe observarse, que no se habia navegado el dia entero. Se partía al amanecer navegando hasta las diez, deteniendose despues por el calor hasta las tres de la tarde, que se bolvia á navegar hasta la noche. A la buelta, en solo cinco dias, se restituyeron á Barakonda.

El 30. mataron una cabra montès, y un paxaro, del grueso de un hombre, que nombra el Autor Stalker. Se pasaron quatro dias desde la partida de los tres Negros, sin haber buuelto, aunque ellos pidieron dos para ejecutarlo. Empezaron los Ingleses á murmurar, viendo que

Añ. 1620 que se les acababan las provisiones. El 31. mató Jobson una cabra montès, que se miró como un socorro del Cielo: llegó despues uno de los Negros con el hermano de Bukar-Sano, y un criado del Rey, que venian á informarle de las mercaderias que habia á bordo: traian algunas gallinas, con la promesa de que el dia siguiente arribaria Bukar-Sano. Jobson mandó disponer la carne de la cabra montès para recibirlo. Se habia esparcido la voz en el País, que habia muerto este animal con un trueno, porque jamàs habian visto las armas de fuego.

Bukar-Sano llegó el primer dia de Febrero con su muger, y su hija, escoltado de cerca de quarenta Negros. Se entregó con tal ansia á beber licores fuertes, que se embriagó del todo durante la noche, hallandose muy indispuerto por la mañana. Habia regalado un buey al Capitan; y sus gentes traxeron cabras, y gallinas, que los Ingleses tomaron á buen precio.

Empezó el Comercio el tres, no consiendiendo, de parte de los Ingleses, mas que en una corta porcion de sal. Encontraron en trueque dientes de elefantes, telas de coron, y algunas onzas de oro. Se les pidieron otras mercaderias, de que no habian hecho provision. Bukar-Sano les manifestó, que los Esclavos eran caros en el País; pero que podría facilitarles otras muchas comodidades. Jobson no quiso tomar pieles, porque estando ya el rio muy baxo, temió que su Barca se sumergiese. Se juntó tanto numero de Negros para el Comercio, que parecia la ribera una Villa pequeña. Habia entre ellos quinientos Salvages, mandados por Bajaidinco, tributario del Rey de Kantor. Fue la primera vez que estos Barbaros vieron los Blancos. Sus mugeres se ocultaron á su vista, como si se hubiesen espantado al mirarlos; pero bien presto se animaron para familiarizarse con los Ingleses. Todos los Pueblos pedian particularmente sal, ofreciendo marfil, y cueros: mas el caudal de los Ingleses, que habia sido solo de quarenta barriles, se habia ya del todo consumido.

El 7. de Febrero arribó á la orilla del rio el Rey de Jelkoti, tributario del gran Rey de Woolli, con sus instrumentos, y sus Cantores, que son una especie de Poetas, que cantan mientras comen los Reyes Negros, sus alabanzas, y las de sus antepasados.

El 8. recibió Bukar-Sano con mucha ceremonia la qualidad de Alkade del Capitan Blanco. Consistió esta fiesta en gestos, y chillidos. Jobson le pasó por el cuello un collar de cristal, y Broad le dió una cadena de plata: bebieron despues algunos vasos de aguardiente al ruido de una descarga de fusiles. El nuevo Alkade informó á Jobson, que habia hecho tres, ó quatro viages á una Region al Sud, donde las casas estaban cubiertas de oro, y que habia gastado en el camino quatro meses. Sin duda Jobson no tomó esta noticia sino es como una ficcion de los Moros, pues todos los Europeos han conocido á estos Pueblos por grandes embusteros. Le habló tambien de una Nacion nombrada los Arabeks, que llegaban muy cer-

Añ. 1620 cerca de Tinda en grandes caravanas, montados en camellos, y que vendrian en el espacio de dos Lunas à Monvar, Villa à seis jornadas de Tinda, donde hacian un gran Comercio de oro. Añadió, que venia tambien mucho de una Villa à tres jornadas de Monvar; pero que no vió alli nunca à los Arabeks. Jobson habria adelantado mas, si la embidia de algunos de los suyos no hubiesen hecho ocultarse à Sangullei con sus amenazas. Al mismo tiempo arribaron algunos Negros Estrangeros de una Villa nombrada Tambekonda, distante quatro jornadas, y que Jobson no dudó ser Tombuto. Bukar-Sano le enseñó una hoja de espada, y los brazaletes de una de sus mugeres, que habia comprado à los Arabeks, y le pareció por diversas marcas, que estas mercaderias venian de los Moros de Arabia. Arribó tambien un Marbut anciano, que se alababa de haber sido amigo de Tompson, y que tratando poco con los habitantes de Tinda, vió con mucha familiaridad con los Ingleses. Era natural de Jaie, à donde prometió llevarlos, si pudiesen solamente adelantarse mas allá de Tinda. Les aseguró, que un gran numero de otros Negros, que se habian puesto en camino para el Comercio, se habian buuelto sabiendo que no les quedaba ninguna sal.

Hubiera aceptado Jobson con gusto los ofrecimientos del Marbut, si la disminucion del agua, que habia baxado ya seis pulgadas, no le hubiese obligado à abreviar su partida. Una razon tan fuerte le precisó à dexar el Rio de Tinda, à que dió el nombre de S. John's Mart, ó Mercado de San Juan. El viento, y la corriente del agua le fueron igualmente favorables; pero el miedo de los baxios no le permitió servirse de sus velas durante el dia, ni adelantarse durante la noche. El 14. habiendo llegado à tres leguas de Barakonda, resolvió concluir el camino por tierra, y en las malezas que tubo que atravesar, echó un elefante, aunque lo perdió despues de herido tres veces.

El 16. se fue à Butto, residencia de Bojohn, donde habia atraído à su servicio al primer Marbut. No pudo impedir à San-Gullei que se circuncidase; pero despues de esta operacion continuó en servirle de él para hacer el viage de Setiko, donde esperaba encontrar otra vez los Mercaderes de Tinda. A dos millas de este lugar recibió su Barca tan gran encuentro de un caballo marino, que costó mucho trabajo cerrar la boca de agua que le hizo. Se halla Setiko à quatro millas del Gambia, y es la mas grande Villa de este Canton. La gobernaba entonces un Marbut nombrado Fodi-Bram, y tenian considerable Comercio en Esclavos, sal, y asnos.

Jobson dice en otra parte, que Setiko solo está tres millas del Gambia, y que le parece la mayor Villa de todo aquel País. Tiene su planta forma circular: las casas muy pequeñas, pero las calles de una anchura razonable. Cree que lo largo de la Villa en su diametro es cerca de una milla Inglesa; pero una parte de los edificios, que sirve para recoger cantidad de animales, particularmente asnos, hace que no esté tan poblada como promete su grandeza. Los Ingle-

Añ. 1620 gleses consiguieron licencia para edificar algunos alojamientos para su propio uso. Rodearonlos de zarzos de paja, siguiendo el uso del País: el lugar que eligieron fue al margen del rio, sobre una altura pequeña, que los habitantes llaman Tababo Konda, que se cree ser oy Fatatenda, que en su Lengua significa Villa de los Blancos. Un quarto de milla mas distante habia una Villa pequeña de Marbut; y tres mas allá otra, nombrada Farambra.

El Domingo 11. de Marzo bolvió à entrar Jobson en la Barca, para restituírse ultimamente à su Navio. Arribó el Sabado siguiente à Pompetane, donde le trataron con mucha atencion los Portugueses. El Martes despues, habiendo anclado en Kasan, quedó admirado al encontrar alli su Navio, que varias razones obligaron à adelantarse hasta este Puerto. La mas infeliz fue la enfermedad del Piloto, y de una parte del equipage, no quedando mas que quatro hombres en estado de hacer la maniobra. Jobson, no obstante, solo se detubo hasta el 19. de Abril; y haciendose à la vela con mejores esperanzas, fue à anclar à Woolli Woolli, Villa del mismo Reyno. El 20. se halló cerca de Manfejar, donde se celebra un Mercado, pero de malas mercaderias. Habiendosele unido en primero de Mayo su Pinaza, no pensó mas que en ganar con sus dos Baxeles la embocadura del rio: lo que no hizo sin haber reparado antes sus Chalupas en la orilla del Reyno de Kumbo, donde recibió la visita del Rey en las Tiendas que tenia dispuestas para su propio alojamiento.

Finalmente, salió del Gambia el 9. de Mayo, determinado à hacer vela à Inglaterra; pero desde por la mañana padeció una tempestad tan violenta, acompañada de relampagos, y truenos, que se halló precisado à anclar en Trabisco, ó Ruísco, para encontrar otros Artífices, por haber perdido en Kasan sus Carpinteros. Estas tempestades, que los Portugueses nombran Tornado, son muy frecuentes à lo largo de la Costa, desde el mes de Mayo hasta Septiembre. De Trabisco bolvió Jobson con felicidad al Puerto de Londres.

Añade à las reflexiones antecedentes, que de muchos nombres que se han dado al Gambia, asi como Gambia, y Gamba, se ha declarado por el de Gambia, por parecerle el mas comun, aunque por mas de 320. leguas, que andubo en este rio, nunca lo oyó nombrar por sus habitantes sino es Gee, ó Ji, nombre que dan generalmente à toda suerte de agua.

El Gambia, segun Jobson, no tiene mas que un canal de entrada de cerca de 4. leguas de ancho, con tres brazas de agua donde menos; y contra lo que se ha leído en los Viageros antecedentes, no le dà ninguna Barra. Luego que se ha subido por él quatro leguas, se encuentran tantos rios, Bahias, y ensenadas, que desde Tankrobal hasta el mar, que vienen à ser unas 30. leguas, se necesitaban muchos meses para seguir un tan grande numero de bueltas. Con todo, no se puede errar el verdadero canal del Gambia.

Añ. 1620

La marèa sube por el el espacio de doscientas leguas , que viene à ser hasta Barakonda; y aun en la misma estaçion de la sequedad no sube mas arriba. El tiempo favorable para la navegacion es el de las lluvias, durante el qual el agua sube treinta pies, no encontrandose entonces alguna dificultad en los baxios, que detienen frecuentemente los Navios quando el rio lleva menos agua. Vienen estas lluvias del Sud-Est, empezando à caer mas bien en lo interior del rio, que àcia su embocadura, desde el mes de Mayo hasta el de Junio, con una fuerza extraordinaria, y vientos furiosos, mezclados de truenos, y relampagos.

Desde Barakonda hasta Tinda no reconoció Jobson habitacion alguna sobre los margenes del rio, ni tubo noticia que le hubiese en otro parage; ni tampoco vió otras Barcas que dos, ó tres Ballas de hojas de palma, de que se sirven los habitantes para cruzar el rio. Dixerole, que las Naciones, que se hallaban à mas distancia, eran de un natural malvado, y que tenian cerrado el canal con tantos troncos, arboles, y piedras, que era imposible pasar adelante. Por otra parte estaba allí el rio lleno de caballos marinos, y cocodrilos, que infestaban igualmente el agua, y el pescado con su olor de azmizcle. La primera dificultad que derubo la Barca por baxo de Barakonda, fue un pequeño baxio, sobre el qual apenas habia quatro pies de agua. Se arrojaron los Ingleses à ella para sacar la Barca à fuerza de brazos; y los Negros, que habia entonces temian à los cocodrilos, imitaron al instante su ofadia. Los caballos marinos chocaron con la Barca tres veces en el curso de este viage, y se podia rezelar todo de su numero, si el fuego, que se tenia encendido toda la noche, no los espantara.

Por lo que mira à las noticias de las Villas de Mombar, de Jaye, y Tombo-Konda, parecen tan imperfectas, que el Autor no señala si se hallan à la orilla del Gamba, ó en lo interior de las tierras; y entregado à sus conjeturas, concluye solamente, que podrian los Ingleses abrirle un Comercio muy ventajoso en Mombar, y en Jaye, si se hallan cerca del rio, y si saliese el Gamba del mismo origen que el Senegal, como se persuadian los Geografos de su tiempo. En una palabra, supone Jobson, que Jaye no es otra cosa que Gaio, País rico en oro; y que Tombo Konda es Tombuto; pero fundado solo en la semejanza de los nombres, y baxo de este principio, cree que podrá bien el Gamba tener su origen en algun lago, tal como el que otros Autores ponen cerca de Gaio. Si todas estas conjeturas fuesen verdaderas, es cierto que los Ingleses no harian mas que un camino hasta Tombuto, y Gaio. Mas se reconoce con facilidad, que estas son imaginaciones vanas de un Viagero, que concebía mal las cosas, y que fiaba mucho en las fabulas de los Moros. En efecto, aunque Jobson haya penetrado mas arriba que otro Ingles en este País, hizo menos que Tompson, que no solamente llegó como él, hasta Tinda, sino es que habiendo oido hablar tambien de Jaye, embió un Mensagero para adquirir noticias. Ef-

Añ. 1620

Este Mensagero era el Marbut anciano, de quien yá se ha hablado; el que hallandose con Tompson en el Mercado de San Juan, cerca del Rio Tinda, habia dado las primeras noticias del Comercio del oro en este Canton. Tenia su residencia en la Villa de Ferambra, y quando se disponia para bolverse, le dió Tompson algunas cartas para Seriko, que no está muy distante, para despues juntarse allí. El Marbut, admirado de que los Ingleses no se hubiesen esforzado mas para penetrar adelante de Tinda, le dixo, que si hubiese logrado executar, habria conseguido muchas ventajas en el Comercio del oro. Añade, que muy cerca de Jaye habia un Pueblo, que no queria le viesen; y que recibiendo la sal de los Arabes de Berberia, con quien trocaba su oro, se ocultaba con gran cuidado à su vista. Tompson preguntó, que razon les obligaba à tener esta conducta; pero el Marbut, poniendo el dedo sobre los labios, no dió otra respuesta.

Jobson, que habia oido tambien hablar de este Comercio mysterioso, refiere las circunstancias, que son las mismas referidas en el Tomo III. en el Viage de Cadamosto. Qualquier credito que se quiera dar à estas noticias, es cierto, dice Jobson, que los Negros del País de Tinda piden mucha sal, y que no la toman para su uso, sino para conducirla à mas distancia. Concluye, que este motivo es solo suficiente para animar à los Ingleses à su Comercio; y que este Pueblo, siendo por otra parte muy docil, se pueden sacar muchas ventajas de su País.

§. I.

VARIOS SUCESOS DEL VIAGE DE JOBSON en el Gamba.

Entretanto que el Navio de Jobson estaba en Kasan, hallando el equipage pescado en abundancia, se ocupaba con frecuencia en la pesca. Un dia que se sacó la red cargada, al desocuparla sobre la tilla, tomó un Marinero un pescado, que le pareció semejante al largo; pero apenas le tocó, dió un grangrito, queixandose de haber quedado manco. Qué (le dixo un compañero) por haber tocado un animal tan pequeño? y queriendo apretarlo con el pie, que tenia desnudo, se le quedó al instante pasmada la pierna. Mas luego que se vió esta maravilla, acudió todo el equipage, y algunos mal intencionados llamaron al Cocinero, que estaba sobre el puente, y le mandaron tomar el pescado para disponerlo. Tomólo con las dos manos, y soltandolo al instante, dixo suspirando, que le habia acometido una perlesia. Un Negro, nombrado Sandie, que hablaba el Portugués, vino à bordo, y riendose de sus temores, les dixo, que no tenían mas que matar el pescado para quitarle esta propiedad.

El Gamba está lleno de cocodrilos, llamados por los Negros Bumbós. Los creen tan terribles, que no se atreven à lavarse en el rio

Añ. 1620

La marèa sube por el el espacio de doscientas leguas , que viene à ser hasta Barakonda; y aun en la misma estaçion de la sequedad no sube mas arriba. El tiempo favorable para la navegacion es el de las lluvias, durante el qual el agua sube treinta pies, no encontrandose entonces alguna dificultad en los baxios, que detienen frecuentemente los Navios quando el rio lleva menos agua. Vienen estas lluvias del Sud-Est, empezando à caer mas bien en lo interior del rio, que àcia su embocadura, desde el mes de Mayo hasta el de Junio, con una fuerza extraordinaria, y vientos furiosos, mezclados de truenos, y relampagos.

Desde Barakonda hasta Tinda no reconoció Jobson habitacion alguna sobre los margenes del rio, ni tubo noticia que le hubiese en otro parage; ni tampoco vió otras Barcas que dos, ó tres Ballas de hojas de palma, de que se sirven los habitantes para cruzar el rio. Dixerole, que las Naciones, que se hallaban à mas distancia, eran de un natural malvado, y que tenian cerrado el canal con tantos troncos, arboles, y piedras, que era imposible pasar adelante. Por otra parte estaba allí el rio lleno de caballos marinos, y cocodrilos, que infestaban igualmente el agua, y el pescado con su olor de azmizcle. La primera dificultad que derubo la Barca por baxo de Barakonda, fue un pequeño baxio, sobre el qual apenas habia quatro pies de agua. Se arrojaron los Ingleses à ella para sacar la Barca à fuerza de brazos; y los Negros, que habia entonces temian à los cocodrilos, imitaron al instante su ofadia. Los caballos marinos chocaron con la Barca tres veces en el curso de este viage, y se podia rezelar todo de su numero, si el fuego, que se tenia encendido toda la noche, no los espantara.

Por lo que mira à las noticias de las Villas de Mombar, de Jaye, y Tombo-Konda, parecen tan imperfectas, que el Autor no señala si se hallan à la orilla del Gambia, ó en lo interior de las tierras; y entregado à sus conjeturas, concluye solamente, que podrian los Ingleses abrirle un Comercio muy ventajoso en Mombar, y en Jaye, si se hallan cerca del rio, y si saliese el Gambia del mismo origen que el Senegal, como se persuadian los Geografos de su tiempo. En una palabra, supone Jobson, que Jaye no es otra cosa que Gaio, País rico en oro; y que Tombo Konda es Tombuto; pero fundado solo en la semejanza de los nombres, y baxo de este principio, cree que podrá bien el Gambia tener su origen en algun lago, tal como el que otros Autores ponen cerca de Gaio. Si todas estas conjeturas fuesen verdaderas, es cierto que los Ingleses no harian mas que un camino hasta Tombuto, y Gaio. Mas se reconoce con facilidad, que estas son imaginaciones vanas de un Viagero, que concebía mal las cosas, y que fiaba mucho en las fabulas de los Moros. En efecto, aunque Jobson haya penetrado mas arriba que otro Ingles en este País, hizo menos que Tompson, que no solamente llegó como él, hasta Tinda, sino es que habiendo oido hablar tambien de Jaye, embió un Mensagero para adquirir noticias. Ef-

Añ. 1620

Este Mensagero era el Marbut anciano, de quien yá se ha hablado; el que hallandose con Tompson en el Mercado de San Juan, cerca del Rio Tinda, habia dado las primeras noticias del Comercio del oro en este Canton. Tenia su residencia en la Villa de Ferambra, y quando se disponia para bolverse, le dió Tompson algunas cartas para Seriko, que no está muy distante, para despues juntarse allí. El Marbut, admirado de que los Ingleses no se hubiesen esforzado mas para penetrar adelante de Tinda, le dixo, que si hubiese logrado executar, habria conseguido muchas ventajas en el Comercio del oro. Añade, que muy cerca de Jaye habia un Pueblo, que no queria le viesen; y que recibiendo la sal de los Arabes de Berberia, con quien trocaba su oro, se ocultaba con gran cuidado à su vista. Tompson preguntó, que razon les obligaba à tener esta conducta; pero el Marbut, poniendo el dedo sobre los labios, no dió otra respuesta.

Jobson, que habia oido tambien hablar de este Comercio mysterioso, refiere las circunstancias, que son las mismas referidas en el Tomo III. en el Viage de Cadamosto. Qualquier credito que se quiera dar à estas noticias, es cierto, dice Jobson, que los Negros del País de Tinda piden mucha sal, y que no la toman para su uso, sino para conducirla à mas distancia. Concluye, que este motivo es solo suficiente para animar à los Ingleses à su Comercio; y que este Pueblo, siendo por otra parte muy docil, se pueden sacar muchas ventajas de su País.

§. I.

VARIOS SUCESOS DEL VIAGE DE JOBSON
en el Gambia.

Entretanto que el Navio de Jobson estaba en Kasan, hallando el equipage pescado en abundancia, se ocupaba con frecuencia en la pesca. Un dia que se sacó la red cargada, al desocuparla sobre la tilla, tomó un Marinero un pescado, que le pareció semejante al largo; pero apenas le tocó, dió un grangrito, queixandose de haber quedado manco. Qué (le dixo un compañero) por haber tocado un animal tan pequeño? y queriendo apretarlo con el pie, que tenia desnudo, se le quedó al instante pasmada la pierna. Mas luego que se vió esta maravilla, acudió todo el equipage, y algunos mal intencionados llamaron al Cocinero, que estaba sobre el puente, y le mandaron tomar el pescado para disponerlo. Tomólo con las dos manos, y soltandolo al instante, dixo suspirando, que le habia acometido una perlesia. Un Negro, nombrado Sandie, que hablaba el Portugués, vino à bordo, y riendose de sus temores, les dixo, que no tenían mas que matar el pescado para quitarle esta propiedad.

El Gambia está lleno de cocodrilos, llamados por los Negros Bumbós. Los creen tan terribles, que no se atreven à lavarse en el rio

Añ. 1120

las manos, y menos atravesarlo nadando. Son muchos los exemplos de la voracidad de estos animales. Se tragan igualmente los hombres, y las bestias, y así los Negros usan grandes precauciones para quando atraviesan el rio sus bueyes, à que están obligados con frecuencia, por la comodidad de los pastos. Eligen el tiempo de la marèa baja, y entrando cinco, ò seis en una Canoa, tiran del buey con dos cuerdas, la una atada à los cuernos, y la otra à la cola, mientras que un Marbut, montado sobre el, dice sus oraciones, y escupe sobre el para encantar los cocodrilos; pero para que el encanto no pierda su virtud, hay un Negro inmediato con su arco para tirar al monstruo luego que aparece. Por la misma razon fue por la que en los dos primeros baxios que encontró Jobson en su viage de Tinda, resistieron los Negros saltar al agua para ayudar al movimiento de la Barca. Pero habiendoles dado el mismo el exemplo, saltaron despues de el, creyendo, como le declararon luego, que la blancura de los Europeos, haciendoles el cutis mas brillante, sería Jobson el primero que se tragasen los Bumbos. Observa, que estos animales solo se dexan ver en tropas sobre la arena, y que temen la vista, y ruido de los hombres, poco mas, ò menos, como las culebras de Europa; pero que son mas atrevidos en el agua. Dicen los Negros, que se han hecho mucho menos temibles desde que los Blancos empezaron à frecuentar el rio.

En Kafan se aventuran los Negros, y los Moros con menos precaucion à nadar en el Gamba, porque están persuadidos à que no tiene riesgo, despues que un famoso Marbut encantò los Bumbos con su bendicion. Dice Jobson, que es cosa bien notable, que nunca se vean cocodrilos por la parte de la Villa, quando los hay muy grandes acia la otra orilla; lo que observaron facilmente los Ingleses mientras un Navio estubo al ancla en medio del rio.

El cocodrilo despide mucho olor à almizcle, y tres dias antes de arribar à Tinda, reconocieron los Ingleses, que el pescado habia perdido el gusto con que hasta entonces lo habian encontrado, siendo preciso, para usarlo, hacerlo degollar en manantiales de agua dulce, si se hallan en la ribera. De esto infiere Jobson, que los cocodrilos son allí mas abundantes que en las partes inferiores del rio, donde no se observa nada de esta qualidad. Confirma esta reflexion con los bramidos de estos animales, que se oyen de muy lexos, como si salieran de lo hondo de un pozo. De aqui saca otro argumento para establecer la suposicion de un grande lago que los produce.

Bolviendo de Barakonda, encontró al Rey de Kafan en una grande melancolia. Este Principe habia mucho tiempo que gobernaba el País; pero teniendo usurpada la Corona, acababa de saber, que el Rey de Bursal, de quien era tributario, estaba resuelto à restablecer en su lugar al hijo de su predecesor. Con efecto, se viò obligado algunos dias despues à resignar su autoridad en el heredero legitimo, y pasar el rio con sus mugeres, dexando su Pueblo en poder de

de otro. Era hijo de una concubina, ò cautiva del antiguo Rey; y este nuevo Principe ofreció à los Ingleses su amistad, y proteccion. El extracto de Purchas cita, en lugar del Rey de Kafan, al de Woolli-Woolli.

El viejo Marbut, cuya experiencia, y fidelidad les habian sido muy utiles en su viage del rio, llevó à Jobson en Setiko à casa de Fodi-Bram, Gefe, ó Gran Sacerdote de los Marbuts del País: al llegar à su casa, se detubo Jobson en una Plazuela que tienen las personas distinguidas à la entrada de su habitacion. Desde allí embió al Marbut su regalo, que valia cerca de diez y ocho sueldos; y despues fue introducido con mucha urbanidad. Pero hallò al anciano Sacerdote peligrosamente enfermo, aunque por consideracion à un Estrangero, se habia hecho levantar de su estera, sosteniendolo tres de sus mugeres. Jobson recibió grandes muestras de agradecimiento, así por su visita, como por el regalo. En una casa inmediata se le diò de comer; y entre muchos plâtos, se le sirvió una especie de pasta tan clara como la jalèa, y su guia le diò à entender, que era uno de los alimentos mas delicados del País. Mientras la comida, llegó un Mensajero del Gran Sacerdote, à cumplimentar de su parte al Capitan Ingles, y llevarle de regalo un grande cuero, y un colmillo de elefante muy grueso. Jobson diò à su partida à las tres mugeres del Marbut algunos collares de cuentas de laron, con que quedaron muy satisfechas. Aunque este anciano Pontifice no se hallaba en estado de hablar mucho, pronunciaba algunas veces los nombres de Adan, de Eva, y Moyses con grandes apariencias de devocion.

El dia siguiente murió, y dice el Autor, que es dificultoso creer la mucha gente, que se juntò para la solemnidad de sus exequias. Nadie iba con las manos vacias. Unos llevaban bueyes, y cabras, y otros, aves, arroz, y maiz. Púsose el cuerpo en un sitio destinado para las sepulturas, con un cubo de agua contra el fèretro. Entonces todos los asistentes rodearon el edificio, dando gritos, acompañados de gestos freneticos, principalmente las mugeres. Despues de haber estado algun tiempo en esta situacion, cada Marbut hizo la oracion fúnebre del difunto; y el Pueblo, que parecia oírlos con mucha atencion, regalaba à los Oradores segun el gusto que tenia en sus discursos. Luego formò el principal Marbut una valla con la tierra de la sepultura, mojandola un poco con el agua del cubo. Tambien distribuyó otra parte à todos los demás Marbuts, que la recibieron como una preciosa reliquia; y el que sirvió de guia à Jobson, no pudo reducirse por ningun precio à deshacerse de la fuya, no obstante que solo la habia alcanzado por consideracion de Jobson, que habia regalado à los Oficiales de la ceremonia algunas hierbas aromaticas, que se enterraron con el cuerpo. Esta Asamblea durò doce dias enteros, con una continua agitacion del Pueblo. Despues del entierro se empezó otra solemnidad, que fue la de la instalacion del hijo en la dignidad de su padre. Cada uno le hizo un

re-

regalo; pero el mas notable fue un gran carnero atado en unas angarillas, que debia emplearse en el sacrificio.

Quando Bukar-Sano fue à vér à Joblon en el Río de Tinda, iba acompañado de su muger, y su hija, con una comitiva de 40. personas armadas de arcós, y flechas, que cantaban, y tocaban instrumentos à su rededor. Este acompañamiento fue seguido en menos de dos horas de una Tropa de Negros, hombres, y mugeres, en numero de doscientos, que llevaban aves, trigo, y cabritos. Bukar-Sano regaló un buey à Joblon, y se dexó llevar à bordo, donde lo saludaron los Ingleses con tres cañones. Dió el nombre de Trueno de los Blancos à su Artilleria; y manifestando mucho gusto con ella, publico por todas partes, que mataban las fieras, y los paxaros con el trueno. La primera noche se embriagó con aguardiente, y otros licores; pero hallandose muy malo por la mañana, no necesitó otra leccion para ser mas sobrio. Jobson le mostró las mercaderias que habia llevado; y quando vió el hierro, dixo à los Ingleses, que lo reconocia por obra de una Nacion inmediata; lo que los obligó à venderlo una tercera parte menos de lo que hasta entonces lo habian dado en el Gambia, además de que todo lo despreciaron luego que vieron la sal, que es el unico bien que se les pidió. Bukar-Sano, saliendo à la ribera, declaró à los Negros, que cada uno podria hacer su propio Comercio. Traxeron, entre varios generos de mercaderias, mugeres para vender por Esclavas; pero Jobson reusó tomarlas, con el motivo de no estar entre los Ingleses en práctica este Comercio. Consistian las demás riquezas en marfil, algodón crudo, y trabajado, que trocaron por sal, y hierro. Los Ingleses afectaron no hablar nada del oro, aunque vielen à las mugeres que traian pendientes de este metal; esperando que saliese de Bukar-Sano la conversacion. En efecto, observando él mismo, que los Factores llevaban espadas doradas, y algunos galones en los vestidos, empezó à hablar sobre esta materia; les protestó desde luego, que si hubiese podido penetrar sus intenciones, les habria facilitado oro por toda la carga, y les ofreció para en adelante quanto quisiesen, esperando que los Negros que habia juntos, diesen todo el que tenian con ellos. Hay tanto, les dixo, en el País de los Negros, que habiendo hecho quatro viages à una Villa muy distante, habia visto con admiracion las casas cubiertas de oro; mas esta Villa estaba separada de Tinda por varias Naciones enemigas; pero este reparo no le impidió ofrecerse à conducirlos, confiando mucho en las armas de fuego. Reparando Jobson, que la hoja de su espada, y brazaletes de su muger estaban tan bien trabajados como los de Inglaterra, le preguntó, de donde le habian venido; y respondió, que de los Arabecks. Suscitóse entonces otra vez la conversacion de la Villa con techos de oro, y aleguró que habia tardado quatro meses en llegar à ella. Jobson, lexos de mirar como fabula esta noticia, se esfuerza à hacerla creíble. Observa, que no debe espantar la distancia de esta Villa, porque los

Ne-

Negros no caminan mas de cinco horas por dia, y ordinariamente al mismo paso que sus asnos, deteniendole en cada Villa tres, ó quatro dias. Por lo demás, Bukar-Sano entendia bien el Comercio, y le daba el titulo de Julietto, que es lo mismo que Comerciante; y en los negocios que tenia con los Ingleses, pretendió se le rebaxase algo de el precio de las mercaderias, en consideracion de sus servicios.

Despachó dos Negros à los Pueblos que habitan el otro lado del rio, para avisarles el arribo de los Mercaderes Estrangeros. En pocos dias se vieron llegar mas de 300. personas de ambos sexos, que traian diferentes cosas utiles, è hicieron sus barracas de cañas sobre la ribera. Las visitas frecuentes que se hacian de una orilla à otra, manifestaban conocerse. Y aunque cada Nacion tubiese su Lengua diferente, las personas distinguidas se trataban con una misma Lengua, que observó Jobson ser la que se habla en la embocadura del rio. Infiere tambien de lo que se decian unos à otros, que el Gambia subia mucho mas adelante; y que el Comercio se exercia con cuidado, y que habia muchas Canoas, à excepcion de los parages menos profundos, donde el temor de los cocodrilos sería capaz de intimidar à los Negros.

Todos estos Pueblos no habian visto nunca hombres Blancos; sus mugeres se espantaron tanto con la primera vista, que al acercarse un Inglés, se ocultaban detrás de sus maridos, è entraban en sus barracas. Pero se halló el secreto de hacerlas tratables, regalandolas algunos collares. Por su parte dieron à los Ingleses tabaco, y cañas muy hermosas. Tienen estas mugeres las espaldas labradas con labores mas anchas, y profundas, que las que vió jamás en todos estos Países. Traen de oro los pendientes, y son mas tratables que sus maridos, que parecen mucho mas groseros que las demás Naciones del Gambia. La mayor parte es su unico vestido un genero de calzones de piel sin curtir, colgandoles la cola por debaxo de las espaldas, lo que hizo reir mucho à los Negros, que habia comprado el Capitan para su servicio. Cruzó el rio para verlos mas de cerca en sus cabañas; y a Bajai-Dingo, su Gefe, que vino à bordo, se le trató con mucho agrado. Este Principe Negro dixo, que habia oído el ruido del cañon en su Villa, y creyendolo trueno, se habia espantado mucho, por no ser en este País frecuentes. Por lo tocante al Comercio, todos los que le acompañaban pidieron sal; pero sus mugeres se hubieran acomodado à todo genero de mercaderias. Hizo Jobson algunos trueques por la poca sal que le quedaba, no obstante las instancias de los Negros de la otra orilla, que la querian toda para ellos, y unos, y otros le pidieron con instancia, que quanto antes bolviése à su País.

Lo visitó tambien el Rey de Jelicot, Principe bastante poderoso del mismo Canton, que se detubo quatro dias en la ribera, viniendo à cenar todas las noches à bordo con Bukar-Sano. Pero nunca estos Gefes Negros quisieron los acompañasen sus mugeres, quedandose estas sossegadas en sus cabañas, en donde Jobson hizo la bizarria de

em.

Añ. 1621 embiarles pescado, y caza, debiendo estas provisiones solo al cuidado de su gente, que estaba empleada una parte de continuo en la caza, ò la pesca. Despues de cenar pasaba á la ribera, enfrente de alguna cabaña, donde los Señores Negros cuidaban que se encendiese una gran lumbre, y que se pusiesen esteras; juntabáse allí toda su música, y se pasaba danzando una parte de la noche, no reulando nada esta buena gente para divertir á los Ingleses.

Yá se han dicho las ceremonias con que se recibió á Bukar-Sano por Alkade, ò Factor de los Blancos, lo que se executó tres dias antes de finalizar el Comercio, y lo llenó de alegría. Se hizo conducir al instante á la ribera, con orden de que se hallasen allí sus Musicos para recibirlo; y que traxesen sus mugeres al mismo lugar. quanta nuez de Kola hubiese en sus cabañas. Al salir á tierra repartió con generosidad esta provision entre todos los que se acercaron á el.

Propuso despues al Capitan Inglés acompañarlo á la barraca del Rey. Encontraron á este Principe sentado á la puerta sobre una estera, á una lumbre de cañas que estaba frente de él. Bukar-Sano le presentó al instante á Jobson, haciendole sentar junto á su Magestad sobre la misma estera, haciendo él lo mismo á alguna distancia. Dirigiendose despues al Rey, le suplicó favoreciese á los Ingleses con su proteccion, y amistad. La respuesta del Rey fue graciosa en extremo: por lo que, Bukar-Sano se puso de rodillas; y para manifestarle su reconocimiento, regaló á este Principe los dos collares que le dió Jobson. Le hizo el Rey el favor de admitirlos, rodeandolos al cuello con sus propias manos. Debíó de causarle mucha admiracion esta generosidad, pues al mismo tiempo declaró á favor del Capitan Jobson, que para manifestar su cariño á los Ingleses, les daba todo el País donde estaban entonces, como él mismo lo habia recibido del gran Rey. Apenas acabó de hablar, quando Bukar-Sano, en la misma postura que se hallaba, se quitó la camisa, tendiendose, con los ojos ácia la tierra, mientras que dos Marbut, escarvandola al rededor de él para sacar polvo, y arena, lo cubrieron desde los pies hasta la cabeza. Levantóse al instante para ponerse otra vez de rodillas, con la vista inclinada á Jobson. Juntaron los Marbut un montoncillo del mismo polvo, rodeandolo con un circulo pequeño, y uno de ellos señaló con el dedo algunos caracteres del País. Entonces Bukar-Sano, arrastrando sobre los pies, y las manos, llegó hasta el montoncillo, y tomó una bocanada, que escupió despues, llenandose tambien las manos. Los dos Marbut executaron lo mismo, arrastrandose hasta llegar al Capitan, echandole en las rodillas la tierra que llevaban en las manos.

Hecha esta ceremonia, que al parecer era la toma de posesion, Bukar-Sano tomó sus vestidos de dos mugeres, que le floraron cuidadosamente antes de vestirse, y se salió para bolverse á su cabañas; pero inmediatamente vino adornado con sus mejores vestidos, y con lo mas pre-

precioso que tenia, armado con su arco, y flechas, á la cabeza de su gente, que venia lo mismo; y poniendo la flecha en el arco, dió tres bueltas al rededor de Jobson con todos ellos; y apartandose luego un poco, hincó la rodilla derecha en tierra, y metió la pierna izquierda entre las de Jobson; y arqueando el cuerpo, como queriendo tapar el de Jobson, que estaba sentado, le ofreció el arco, y la flecha. Quiso darle á entender, que estaba dispuesto á pelear en defensa de los Ingleses, y que en la ocasion sacrificaría por ellos su propio cuerpo. Sentóse finalmente cerca de él, para dar lugar á sus gentes que le hiciesen el mismo homenaje. De este modo se entregó á los Ingleses solemnemente el País de Tinda. Esta donacion les costó algunas botellas de sus mejores licores.

A su despedida instó Bukar-Sano al Capitan pusiese nombre á este lugar de Comercio, para que sirviese á la posteridad de memoria: nombrósele Mercado de San Juan, tomándose Jobson el trabajo de repetirlo muchas veces á instancia de los Negros, que temian se les olvidase. Acompañó Bukar-Sano á los Ingleses una milla, á dos por el rio. No se despidió de ellos sin haber bebido algunos vasos de licores; y quando salió á la orilla, tubo por largo tiempo el brazo levantado, para hacer la ultima despedida; detubieronse en el camino en Batto, Villa del Principe Bo-John, donde se hizo circuncidar Sam-gullei, criado Negro de Jobson. Era de bello cuerpo, y bien formado: aprendió la Lengua Inglesa sirviendo al Capitan Tompson; pero aunque era de diez y siete años, los viages que hizo con él no le dieron lugar de hallarse en su País al tiempo de la circuncision, que no podia dilatar por mas tiempo el recibirla sin exponer su familia, y amigos á algun castigo: con todo, luego que vió pasar los Ingleses, el afecto que les tenia le habia hecho olvidar la obligacion de su Religion. Los siguió á lo largo de la ribera, esperandolos en la segunda maré: recibieronlo en su Barca, y conocieron la pesadumbre de su madre por los esfuerzos que hizo para recogerlo. Venia trás de él, y dexandose ver sobre el margen del rio, le hacia resonar con sus gritos, y le amenazó finalmente de arrojarle al agua, si no atendia á sus ruegos; pero él dixo á los Ingleses continuasen su camino, asegurandoles, que se guardaria bien su madre de ahogarse.

Al bolver de Tinda el mes siguiente, vino Jobson á Batto por algunos intereses del Comercio: habiendo salido Sam-gullei el primero á la orilla, que es muy alta, oyó el ruido de los instrumentos y otras señales de alegría en la Villa, aunque estaba á una milla distante. Fue excesiva su alegría al ver, que era el tiempo de la circuncision, y que habia venido muy á proposito para recibirla. Entraron con él los Ingleses en la Villa, y como la noche se acercaba, determinó el Capitan pasarla en casa de Bo-John. Pero el Marbut que lo habia hospedado en el mismo Lugar, le advirtió, que con motivo de la fiesta, la casa del Principe estaria llena de Estrangeros, por lo

que le ofreció alojarlo en casa de su madre. En el camino pasaron por frente de la casa del Negro mozo. Su padre estaba ciego; pero reconociendolo su madre, corrió à él llena de gozo, y acercándosele, bolvió la cabeza, y suspirando pronunciaba muchas veces el nombre de su hijo. Hallóse obligado à detenerse con ella; pero prometió al Capitan hacerse circuncidar por la mañana, para darle el gusto de ver este espectáculo.

Encontró Jobson la música, y mucho Pueblo en la casa de su hospedaje. No obstante, el respeto que se le tenia, hizo bien presto desaparecer el populacho. Toda la Villa se parecia à las Fiestas de Aldéa en Inglaterra. Delante de cada casa, y baxo cada arbol, se veian esteras tendidas con comida dispuesta, y muchas danzas al són de tambores, y otros instrumentos. El Comercio se hacia tambien por trueques continuos. Habia tantas provisiones, que además de las que cada uno traxo para la fiesta, vinieron todos los Negros de las Aldéas vecinas cargados de ellas.

Entre diversas tropas, señala el Autor una, que estaba à mas distancia, y que no se separaba de algunos arboles grandes rodados de una cerca de ramas, y cañas. El ruido de los tambores, y regocijos se oia con mas fuerza, que en todos los otros sitios. Le dixeron, que estaban allí los nuevos circuncidados hasta que se curasen, y los acompañaba una parte de su familia, felicitandolos de esta operacion.

Habiendo recibido Jobson para cenar un cesto de perdices de parte de Bo-John, se creyó obligado à visitarlo al instante. Halló la casa llena de danzantes; y para manifestar à los Negros lo que le gustaban sus diversiones, danzó con una muchacha del País delante de todo el concurso. Bo-John, y todos los convidados, aplaudieron mucho esta accion, y se disculpó con el Capitan de no haber podido hospedarlo en su casa, en la que además de la multitud de Estrangeros, se hallaba parida una de sus mugeres. Fue introducido Jobson al quarto de esta Princesa, que halló acostada con mucha honestidad sobre una estera. Regaló algunos dizes à la niña. Bo-John manifestó bastante disgusto de que no fuese varon, porque queria ponerle el nombre del Capitan; pero esperando pariese otra brevemente, ofreció, que si lograba un hijo, le nombraria Jobson.

Por la mañana fue Sam-gullei à advertir à los Ingleses, que si querian asistir à su circuncision, pasasen à su casa. Lo acompañaron por un campo abierto entre las casas, y la cerca, donde los circuncidados estaban encerrados despues de la operacion. Solo iba cubierto con un paño blanco. Se le puso en lo alto de un montoncillo, en medio de una multitud de Pueblo, principalmente mugeres, que se oprimian por ver mas de cerca esta ceremonia. No dió Sam-gullei muestras de algun temor; pero rogó al Capitan le pusiese la mano sobre la espalda. Al instante el Ministro de esta execucion vino à él, como los Carniceros, añalando un cuchillo que traía en la mano. Era un hombre plebeyo; y levantando el paño que lo tapaba, le dió tres cuchilladas.

Pa-

Pareció terrible à los Ingleses esta execucion, aunque se mantubo Sam-gullei con mucha constancia. La costumbre es regalar al Ministro; pero Jobson no le dió nada, antes le reprehendió su crueldad.

Hecha la ceremonia, se bolvió à cubrir Sam-gullei con su ropa, y le conduxeron dos Negros poco a poco à la cerca. Pidió Jobson permiso para acompañarlo, y sin esperar respuesta, siguió el mismo camino; pero quatro Negros ancianos le detubieron, manifestandose ofendidos de su designio. No quisieron tampoco permitir que el Cirujano Inglés lo curase, aunque otros muchos se habian servido de él para otras heridas. En esta ocasion se permite à los jovenes circuncidados, para suavizarles el dolor, la licencia de robar algunas gallinas asadas, ò aunque sea un buey, como puedan hacerlo sin violencia; no obstante que en qualquier otro tiempo hay leyes muy severas contra el robo. La circuncision entre los Negros se executa sin alguna formalidad de Religion, persuadiendose el Autor, que no tiene en ella ninguna parte.

No obstante, se halla siempre acompañada de los bramidos de su Diabolo, al que llaman Horey. Este ruido se parece al eco mas baxo de la voz humana. Oyese à alguna distancia, é intimida mucho à la gente moza. Jobson lo oyó la noche antecedente à la circuncision de Sam-gullei. Luego que lo oyen, disponen los Negros la comida para este Diabolo, y se la llevan baxo de un arbol. Todo lo que le ponen, se halla devorado al instante, sin que quede ni un hueso. Si lo que le han llevado no es bastante, procura llevarse un Negro mozo, que no esté circuncidado; pero jamás llega à las mugeres, ni muchachos. Creen los Negros, que guarda la presa en el vientre hasta que le hayan dado mas alimento, y que muchos jovenes han estado dentro de él diez, ò doce dias. Despues de redimidos quedan estas victimas mudas otros tantos dias como han pasado en el vientre del Diabolo. Vió Jobson un exemplo de esta prevencion popular en una Villa de los Foulis, quando pasaba à Ferambra. Un Negro, de edad de quince años, habia salido, segun le dixeron, del vientre de Horey la noche antecedente. Fue à verlo, y por mas diligencias que hizo para que hablase, no pudo conseguirlo aun poniendole la boca de su fusil, que los Negros temen mucho. Al fin de algunos dias se dexó ver este Negro ya bueno à los Ingleses, y les refirió cosas extraordinarias, que al parecer sacó de su imaginacion. Finalmente, todos los Negros hablan de este espíritu maligno con el mayor palmo, y qualquiera queda sorprendido al oír con la satisfaccion que aseguran, no solamente haberlos robado, sino tragado este terrible monstruo.

Los Ingleses de la Factoria que Tompson habia fundado cerca de Seriko, se hallaban frecuentemente espantados al bolver de noche del paseo, ò de la caza, por una voz que les parecia venir de mas de una milla de distancia, y que casi al mismo tiempo la oían detrás de ellos. Este Phenòmeno, unido à la relacion de los Ne-

F 2

gros,

Añ. 1621 gros, los espantò de tal modo, que apenas tenían valor para bolver à la Factoria. No obstante, jamás les inquietò alli, ni tubo Horey atrevimiento de atemorizarlos en su casa.

Jobson, que era hombre de juicio, se persuadió, que esta fabula, y estas señales de prodigio las ocasionaba la malicia de los Marbut, ò Morabitos, para mantener los juvenes en su respeto. Confundióse en ello con una ocasión que tubo para averiguar parte de este artificio. Bolviendo de noche con su Marbut, de casa del Principe Fo John, oyò los gritos de Horey, que no le parecieron muy distantes; y llevando el fusil sobre el brazo, determinò ir à toda priesa àcia este Diabolo. El Marbut empleò toda su astucia para disuadirle. Manifestòle, que la voz que oía por un lado se mudaria de repente al otro, y que se cantarìa inutilmente, y que era de temer que Horey lo arrojasè al rio. Pero viendo que el Capitan determinaba tirar, lo detubo por el brazo, advirtiéndole à un Negro, que no estaba muy distante, que se guardase, y echase al suelo. Jobson, que entendia algunas palabras de la Lengua de los Negros, comprehendiò este aviso. Fue se derecho al Negro, que le pareció hombre robusto; y haciendo que se levantara, quiso obligarlo à que le diese noticia. Pero el temor, como tambien la utilidad que tenia por sus gritos, no le diò lugar à hablar palabra. Bolvió el Capitan àcia el Marbut, y le dixo riendo: Este es uno de vuestros Diablos.

No obstante este exemplo, parece que duda Jobson si los Negros, ó à lo menos sus Marbut, mantienen alguna correspondencia con el Demonio. Refiere otro suceso, que dà lugar à su incertidumbre. Bolviendo à Pompettane, encontró sobre la ribera un Portugués, nombrado Gaspar Gonzalbo, que saludandolo sin alguna estrañeza, le rogò que fuese à comer con el à su casa, donde habia dado las disposiciones para recibirle. No pudiendo comprehender Jobson como podia esperararlo, le manifestó su admiracion, y curiosidad. Le respondió el Portugués, que habia sabido el dia que llegaria, de un Marbut que le enseñò, y que Horey tambien lo habia dicho. Este suceso le pareció tanto mas estraño al Capitan, y toda su gente, por haber sido siempre incierto el dia de su salida, y haberse detenido en el camino en muchos Puertos, sin determinar el tiempo en que debian pasar por alli. Lo que es estraño, es, que Jobson no considerase, que el menor Negro, adelantandose, podria haber dicho al Marbut, que la Barca Inglesa baxaba por el rio.

DIRECCIÓN GENERAL D

CA-

CAPITULO IV.

NOTICIAS PERTENECIENTES A LAS MINAS
de oro, recogidas de un Viage en el Gambia
por un Autor Anonimo.

SE encontró esta Memoria entre los papeles del Doctor Hook, despues de su muerte, y se publicó entre sus Obras posthumas, con un aviso del Editor, que la dà por obra de un Negociante, que adquirió muchas riquezas en el Gambia, reynando Carlos II. Las cosas que se hallan aqui juntas sobre las entradas, y bueltas de este rio, y sobre las montañas vecinas, pueden servir de guias à los que intenten descubrir el origen de donde el Viagero Anonimo sacò su Obra. Con todo, si fuese permitido formar algun juicio sobre esta Obra, parece que debe tomarse mas bien por una ficcion, compuesta con el fin de animar los Ingleses al descubrimiento del Gambia, que por un Diario verdadero. El Capitan Stibbs, que parece penetrò à mas distancia en este rio en 1722, y que observò con cuidado todos los lugares, no descubrió alguna señal de este oculto tesoro, que el Autor intenta haber hallado mas arriba de Barakonda. A la verdad, el Diario que Stibbs habia tomado por guia, hablaba de muchos lugares, donde depositò el oro la naturaleza; pero como todos los cuidados de este Capitan Ingles no le hicieron descubrir nada, forman otra razon para creer, que la Memoria anonyma lo es imaginaria: tanto mas, que no conteniendo por otra parte alguna noticia geographica, que no se halle en la Relacion de Jobson, es difícil comprehender de donde puede venir tan perfecta conformidad.

Seria curiosidad saber tambien con què fundamento el Autor de una Carta, que està al principio de los Viages de Moore, dà esta Memoria por el Diario de que habla con frecuencia Stibbs en su Relacion. El Diario nombra el Rio de York, y otros muchos lugares, de que no hay algun rastro en la Memoria, sin contar, que el Capitan Stibbs dà à conocer en dos parages à Vermuiden por Autor del Diario, fixando tambien la data el año de 1661, que viene à ser muchos años antes del Reynado de Carlos II. Tambien inclina à creerse, que la Memoria se compuso en 1675, y que verisimilmente le sirvió de modelo el Diario de Vermuiden. Con todo, como queda alguna duda, no puede omitirse el ponerla en esta Coleccion, aunque no sea mas, que para que haga juicio de ella el Público. Se ha determinado no variar nada de su método, que es el de una carta ordinaria.

Introduccion.

ANONYMO-

®

Tus

Añ. 1621 gros, los espantò de tal modo, que apenas tenían valor para bolver à la Factoria. No obstante, jamás les inquietò alli, ni tubo Horey atrevimiento de atemorizarlos en su casa.

Jobson, que era hombre de juicio, se persuadiò, que esta fabula, y estas señales de prodigio las ocasionaba la malicia de los Marbut, ò Morabitos, para mantener los juvenes en su respeto. Confinde en ello con una ocasion que tubo para averiguar parte de este artificio. Bolviendo de noche con su Marbut, de casa del Principe Fo John, oyò los gritos de Horey, que no le parecieron muy distantes; y llevando el fusil sobre el brazo, determinò ir à toda priesa àcia este Diabolo. El Marbut empleò toda su astucia para disuadirle. Manifestòle, que la voz que oía por un lado se mudaria de repente al otro, y que se cantarìa inutilmente, y que era de temer que Horey lo arrojasè al rio. Pero viendo que el Capitan determinaba tirar, lo detubo por el brazo, advirtiéndole à un Negro, que no estaba muy distante, que se guardase, y echase al suelo. Jobson, que entendia algunas palabras de la Lengua de los Negros, comprehendiò este aviso. Fue se derecho al Negro, que le pareció hombre robusto; y haciendo que se levantara, quiso obligarlo à que le diese noticia. Pero el temor, como tambien la utilidad que tenia por sus gritos, no le diò lugar à hablar palabra. Bolviò el Capitan àcia el Marbut, y le dixo riendo: Este es uno de vuestros Diablos.

No obstante este exemplo, parece que duda Jobson si los Negros, ò à lo menos sus Marbut, mantienen alguna correspondencia con el Demonio. Refiere otro suceso, que dà lugar à su incertidumbre. Bolviendo à Pompettane, encontró sobre la ribera un Portuguès, nombrado Gaspar Gonzalbo, que saludandolo sin alguna estrañeza, le rogò que fuese à comer con el à su casa, donde habia dado las disposiciones para recibirle. No pudiendo comprehender Jobson como podia esperararlo, le manifestò su admiracion, y curiosidad. Le respondió el Portuguès, que habia sabido el dia que llegaria, de un Marbut que le enseñò, y que Horey tambien lo habia dicho. Este suceso le pareció tanto mas estraño al Capitan, y toda su gente, por haber sido siempre incierto el dia de su salida, y haberse detenido en el camino en muchos Puertos, sin determinar el tiempo en que debian pasar por alli. Lo que es estraño, es, que Jobson no considerase, que el menor Negro, adelantandose, podria haber dicho al Marbut, que la Barca Inglesa baxaba por el rio.

DIRECCIÓN GENERAL D

CA-

CAPITULO IV.

NOTICIAS PERTENECIENTES A LAS MINAS
de oro, recogidas de un Viage en el Gambia
por un Autor Anonimo.

SE encontró esta Memoria entre los papeles del Doctor Hook, despues de su muerte, y se publicò entre sus Obras posthumas, con un aviso del Editor, que la dà por obra de un Negociante, que adquiriò muchas riquezas en el Gambia, reynando Carlos II. Las cosas que se hallan aqui juntas sobre las entradas, y bueltas de este rio, y sobre las montañas vecinas, pueden servir de guias à los que intenten descubrir el origen de donde el Viagero Anonimo sacò su Obra. Con todo, si fuese permitido formar algun juicio sobre esta Obra, parece que debe tomarse mas bien por una ficcion, compuesta con el fin de animar los Ingleses al descubrimiento del Gambia, que por un Diario verdadero. El Capitan Stibbs, que parece penetrò à mas distancia en este rio en 1722, y que observò con cuidado todos los lugares, no descubriò alguna señal de este oculto tesoro, que el Autor intenta haber hallado mas arriba de Barakonda. A la verdad, el Diario que Stibbs habia tomado por guia, hablaba de muchos lugares, donde depositò el oro la naturaleza; pero como todos los cuidados de este Capitan Ingles no le hicieron descubrir nada, forman otra razon para creer, que la Memoria anonyma lo es imaginaria: tanto mas, que no conteniendo por otra parte alguna noticia geographica, que no se halle en la Relacion de Jobson, es difícil comprehender de donde puede venir tan perfecta conformidad.

Seria curiosidad saber tambien con què fundamento el Autor de una Carta, que està al principio de los Viages de Moore, dà esta Memoria por el Diario de que habla con frecuencia Stibbs en su Relacion. El Diario nombra el Rio de York, y otros muchos lugares, de que no hay algun rastro en la Memoria, sin contar, que el Capitan Stibbs dà à conocer en dos parages à Vermuiden por Autor del Diario, fixando tambien la data el año de 1661, que viene à ser muchos años antes del Reynado de Carlos II. Tambien inclina à creerse, que la Memoria se compuso en 1675, y que verisimilmente le sirviò de modelo el Diario de Vermuiden. Con todo, como queda alguna duda, no puede omitirse el ponerla en esta Coleccion, aunque no sea mas, que para que haga juicio de ella el Público. Se ha determinado no variar nada de su método, que es el de una carta ordinaria.

Introduccion.

ANONYMO-

®

Tus

ANONY-
MO.

Tus instancias, escribe el Autor à un amigo suyo, juntas à las obligaciones que debo à tus noticias, sin las quales reconozco que no hubieran salido bien mis empresas, me arrancan el secreto, que habia determinado ocultar siempre; pero estoy asegurado, que fiel à tus juramentos, no lo comunicarás à persona durante mi vida. Tampoco querria que lo supiese el Rey, aunque me diese 100. libras esterlinas; porque siendo cierto, segun la Escritura, que de nada le sirve al hombre haber ganado el Univerfo, si tiene la desgracia de perder su alma, no lo es menos, que las riquezas de las dos Indias son inútiles al que pierde su libertad, y sosiego. Porque, cómo estaria yo asegurado de estos dos bienes, si mis descubrimientos fueren conocidos de los que pueden darme ordenes, y obligarme à executarlas? Yo empezare por asegurarte, que mas trabajo me ha costado ocultar à los compañeros de mi viage la cantidad de oro, que se halla en los lugares à donde he penetrado, que el traer à Inglaterra lo que he podido recoger con mi industria. Si la quietud, y la libertad no me fueren mas apreciables que todas las consideraciones del Mundo, yo comunicaria con gusto mis noticias à su Magestad, aunque se me arrestase por el zelo de causar al Público mas mal que bien por esta informacion. Pero te reconvengo à que seas fiel à lo prometido, y de no descubrir nunca mi nombre, por qualquier uso que hagas de esta Memoria.

Si quieres, à mi exemplo, emprender este viage, tendrás cuidado de hacer una Barca chata en el fondo; porque la mia, que era de cerca de siete toneladas, y que se parecia à las Barcas ordinarias, me causò bastantes cuidados al paso de los baxios, y caídas de agua, siendo necesario descargarla muchas veces para tirarla por tierra con graves dificultades, causadas por su figura. Debes tambien llevar una Lancha pequeña, cuya utilidad reconocerás en infinitas ocasiones.

Me recomendaste à mi partida, que llevase veinte libras de azogue para los ensayos; pero à lo menos debes llevar ciento, por perderse mucho en el trabajo; y lo mismo el plomo, de que debes llevar 150. libras, y aun diria mas, si no fuese necesario evitar el peso de la Barca. La Sal Armoniacò me sirvió tan poco, que no te aconsejo nada sobre esto. Con el Borax me hallé tan bien, que me arrepenti de no haber llevado mucho mas; y así, llevarás lo menos cincuenta libras. Mi arena me fue de grande utilidad, y la empleé enteramente. Es mejor llevar diez libras de mas, que de menos; y así, llevarás quatroenta. Estoy persuadido, que si hubiese llevado mis fuelles chymicos, me hubiera ido mejor, pues me costò mucho trabajo disponer los otros. No olvides tampoco unas cuñas, de que yo tube necesidad.

Se encuentra à doce millas de la primera caída de agua, àcia el Sud, la espalda de un peñasco, ò collado pedregoso, que mira al Poniente, y tan rico, que entre las piedras algunas veces se sacan las manos llenas. Nuestros picos nos sirvieron poco; y teniendo necesidad

de

ANONY-
MO.

de palanca, nos vimos en la precision, con grande trabajo, de formar una de algunos pedazos de hierro, que nos servian bastante para otros usos. La utilidad que sacamos por doce, ò trece dias, fue muy considerable: mas por desgracia, uno de mis compañeros, habiendola clavado toda, sin que hubiese otra con que poderla sacar, nos hallamos precisados à abandonarla con mucho disgusto. Las angarillas, que se practican en Inglaterra, son de un uso continuo, y mejores que las calabazas, de que fue necesario servirme. Son necesarias siete, ò ocho, y pueden sin riesgo llevarse mas. Por lo que toca à los crysoles, es necesario que sean los mejores, y bastante grandes. A mí se me acabaron, y me hallé obligado à usar una vasija de tierra quebrada, que en breve se hizo pedazos. Si yo hubiese llevado mas crysoles, habria traído mas oro à proporcion. Los morteros, que sean de hierro, y bastante grandes. El que yo tenia, era de fundicion, y me hizo mucho daño, precisandome à traer à Inglaterra cantidad de materias de oro, para resinarlas. El azogue tomaba cierta inmundicia, que comunicaba al oro, y por ningun medio se podia impedir, no habiendome dado sobre esto alguna instruccion antes de mi partida.

Encontramos un arbol muy semejante à nuestros Cornejos de Inglaterra, pero mas grueso, y que empleamos para hacer carbon, pero fue solo de las ramas, por faltarnos una acha para servirnos del tronco; pero cortando las ramas en pedazos chicos, hicimos un hoyo en la tierra, cinco, ò seis pies de largo, con otros tantos de profundidad, y encendiendo fuego en el suelo, lo llenamos con las ramas; y quando estubieron bien quemadas, las cubrimos con tierra, tapando con cuidado los respiraderos, y luego que se enfrió, sacamos el carbon.

No te será difícil descubrir este lugar, observando algunas precauciones. (Las que señala este Autor son tan vagas, è imperfectas, que sería imposible, como se verá, hallar este lugar por las que dà, si es cierta su existencia.) Arribaron, dice, al borde de un gran concurso de aguas, muy semejante al que se llama en Lancashire, Ronnander Meer. Ocupamos toda una semana en reconocer muchas enseñadas, y diversas juntas de rios; pero se determinò finalmente seguir el canal Sud-Est, y quarta de Est. Mi ignorancia en las Mathematicas me impide ilustrarte con el secorro de las longitudes, y latitudes. La corriente del agua, que era muy rápida, nos obligò à hacer muchos esfuerzos para poder subirla, no haciendo regularmente al dia mas que dos millas. Es necesario pasar la primera caída. No obstante, yá habia encontrado un parage en que diez libras de arena dieron quatroenta y siete granos de oro. Luego que se arriba à la caída, que està mas allá, encontrarás mucho embarazo, como yo le tube, para hacer que pase la Barca. Pero adelantate por tierra hasta donde se junta un arroyo pequeño, que viene del Sud. Desde aqui, si escuchas, oirás el ruido de una

COR-

corriente bastante rápida. Serà imposible, que pase la Barca mas distante, por ser muy pequeño el canal del arroyo. Veras alli por la parte del peñasco los rastros de nuestro viage, que se reducen à nuestros nombres gravados con la punta de los cuchillos. Aqui, aunque la arena lavada dà bastante oro, con todo, sube à lo alto del peñasco; y mirando derecho al Ouest, reconocerás un poco à la izquierda un grupo de otros peñascos, y debaxo de ellos, si la violencia de las aguas no ha arrebatado la tierra, y las piedras, descubrirás la misma boca de la mina. Como te supongo prevenido de todos los materiales necesarios para el trabajo, no es necesario ir mas adelante, ni buscar otra vena mas rica.

Tendrás por maxima constante lo que yo observé en todos mis reconocimientos en el rio; y es, que los terrenos baxos, fértiles, ò cubiertos de arboles, son inútiles para encontrar el oro. Este se halla entre peñascos estériles, y Paisles montañosos, donde la tierra por lo ordinario tira à roxo. Yo no te daré otras instrucciones, porque siendo tu muy ilustrado en todo lo demas, te serian inútiles.

Yo empecé mi navegacion en el rio, à 4. de Diciembre, dos horas antes de ponerse el Sol. Llevé conmigo siete Ingleses, y quatro Negros, el uno un Marbut, que sabia la Lengua Portuguesa, y en la necesidad podia servirme de Interpreter. Llevé los Negros, solo para que nos ayudasen contra la fuerza de la corriente. Eran mis provisiones de dos generos: viveres, tales como tres barriles de carne salada, y diez jamones; dos barriles de sal blanca, además de la sal para el Comercio, dos barriles de vizcocho, arroz, medio barril de polvora, y plomo à proporcion, agua fuerte, vinagre, papel, collares de vidrio, espejos, cuchillos, la docena à diez y ocho sueldos, algunas barras de hierro, cadenas pequeñas de cobre, collares de laton, y otras frioleras de esta especie. Mi segundo genero de provisiones consistia en dos pares de fuelles de Platero, algunos crysoles, azogue, borax, sal armoniaco, agua regia, un mortero con su mano, algunas pieles, y unas cucharas de cobre, con sus cabos largos para revolver la arena, y otros instrumentos pequeños à proposito. Aunque esta cargazon fue de un mediano peso, estaba cargada mi Barca mas de lo que yo queria, y tomaba demasiada agua, y tenia la dificultad de los baxios, si tenia la desgracia de encontrarlos. Con todo, fui bastante dichoso en vencer esta dificultad.

Arribé el 7. de Diciembre à Setiko, quince leguas mas arriba del Puerto, donde nuestro Baxel quedó detenido; pero yo pasé una milla mas adelante, para anclar en medio del rio, que es muy ancho en este parage. Observé siempre la misma precaucion, con la mira de evitar todo genero de embarazos, aunque no siempre tube igual suceso, pues algunas noches nos inquietaban los caballos marinos, y cocodrilos, obligandonos à poner una Centinela sobre la Barca.

El 23. tubimos todo el dia un trabajo infinito para pasar un baxio, formado por la tierra, que rodaba de una montaña muy alta de

de la parte del Sud. Aqui fue donde empecé à tomar un poco de arena en el canal. Lo tomé solo por prueba; y en el peso de cerca de cinco libras, saqué tres, ò quatro granos de oro. Menos saqué en otro parage, donde hice la misma experiencia. No vi, ni Villa, ni casa, ni algun Negro sobre la ribera del rio, desde que pasamos de Barakonda.

El 14. de Enero, hallandome en un parage vadeable entre dos montañas muy altas, renové mi experiencia. Y de cerca de diez libras de arena, saqué, con solo el trabajo de lavarla, treinta granos de oro. Hice despues el ensayo del mercurio, que me dió quarenta y siete granos en cinco libras. Creciendo aqui mucho mis esperanzas, determiné llevar mis observaciones mas adelante.

El 17. nos causó mucho trabajo la cantidad de arboles grandes, que hay en el rio, y están en un peñasco, que es parte de una alta, y estéril montaña. Dexé la Barca para subir al peñasco con tres hombres, y un pico; pero mientras rompíamos la tierra para seguir algunas muestras de oro, nos acometieron un prodigioso numero de grandes monos, de que solo nos libramos à fusi azos, matando dos, ò tres. Y en la furia en que se pusieron los demas, no dudé nos hicieran pedazos, si no hubiesen temido la misma suerte. Buelto à la Barca, hice la prueba, que no me produjo casi nada.

El 6. de Febrero hice el ensayo de una arena brillante, que habia recogido al lado de un peñasco, en un parage, donde el rio hace un recodo bolviendose al Sud. Esta arena, lavada, en diez libras, me dió quarenta y un grano de oro. Otros me produxeron hasta cincuenta y siete en cinco libras. La riqueza de este suelo me hizo dudar si pasaria adelante en mi viage. Pero despues de algunas reflexiones, determiné executar lo.

El 15. de Febrero, durante la noche, un caballo marino dió un golpe tan violento contra la Barca, que siendo todos malos Carpinteros, nos sobresaltó mucho este accidente, y compusimos lo maltratado lo mejor que se pudo; y para libertarnos en adelante, inventé el medio de colgar en la Barca un farol encendido, con que se espantan siempre estos peligrosos enemigos.

El veinte y quatro de Febrero probé la vara divinatoria en una montaña alta, y estéril. Mas sea que no hay alli alguna mina, sea que mi vara, que se cortó en Inglaterra, perdió su virtud en un viage tan largo, ò sea que la que se le atribuye es un embuste, correspondió mal el efecto à mi esperanza, y mis compañeros se burlaron mucho de mi prueba.

El 16. de Marzo descubrí una Cala entre dos peñascos, y pasando à ellos, reconocí una caída de agua por el lado del Sud. Los ensayos que hice en el camino, me dieron sesenta y tres granos de oro en cinco libras de arena. Otras pruebas mas exactas me dieron mas, à proporcion de la arena. Gastamos veinte dias en este trabajo, que nos dieron doce libras, cinco onzas, y cincuenta y dos granos

ANONY-
MO.

nos de oro: el treinta y uno de Marzo, aumentadas con el suceso nuestras esperanzas, determinè pasar mas adelante; pero desde aqui empezaron nuestras mayores fatigas, obligados muchas veces à desnudarnos, y entrar en el agua para sacar nuestra Barca de los baxios; pero lo que mas nos affligió entonces, fue, que el agua del rio oia à almizcle, lo que impedia no solo beberla, sino es tambien preparar la comida con ella, sin que yo discurra otra razon, que la abundancia de cocodrilos, que infestan el agua, y el pescado.

El 7. de Abril descubrimos un rio pequeño, que viene à entrar en el Gambia por la parte del Sud. Es rápida su corriente, y sus bordes cubiertos de rocas, y montañas. En el silencio de la noche se percibe el ruido de una caída grande de agua. Hice anclar à la embocadura, y por la mañana me fui acercando lo posible à dicha caída. Nos faltaba el agua por instantes; pero el ardor infatigable de nuestra industria nos hizo vencer todas las dificultades; y lo que me pareció imposible por agua, lo intenté por tierra. Finalmente, llegamos al termino de un viage tan largo, y difícil. Estoy persuadido, que nunca ha penetrado à tanta distancia en este rio ninguna Barca, ni Christiano alguno. Mas qual fue nuestra admiracion, y nuestra alegria al vér, que, al primer ensayo, estaba el oro en abundancia al rededor de nosotros. Me determinè à no buscar la fortuna mas lexos. Ilenamos nuestra Canoa de esta preciosa arena, y nos aplicamos seriamente al trabajo. Nos faltaba la leña; pero la hallamos à media legua de distancia. En una palabra, todo nos salió tan felizmente, que à ninguno de mis compañeros le habia pesado sufrir los trabajos, no obstante haber elegido la peor estación del año, que es quando el agua està mas baxa. Si hubiésemos partido inmediatamente despues de las lluvias, que caen en los meses de Junio, Julio, y Agosto, ò à lo menos antes que el rio hubiese baxado enteramente, no nos hubiera faltado el agua con tanta frecuencia en los baxios, y nos hubieramos libertado de la mitad de nuestras fatigas.

CAPITULO V.

VIAGE POR EL RIO DE GAMBRA EN 1724.

para proseguir los descubrimientos, y el Comercio,
por el Capitan Bartholomè Stibbs.

Año 1723

MOORE, que colocò el Diario del Viage de Stibbs por el Gambia en la Coleccion de los que hizo el mismo en Africa, dice, que el año de 1720. el Duque de Chandos, Director de la Compania Real de Africa, tomò los negocios de esta Compania en consi-

Año 1723

deration; y juzgando que el Comercio de Africa, del modo que se habia practicado por muchos años, nunca correspondia al fondo del capital, determinò abrir nuevas sendas para introducirlo en lo interior del País. Con esta mira se embió al Capitan Stibbs, con orden de descubrir, en nombre de la Compania, hasta donde es navegable el Rio de Gambia, y si se encuentran efectivamente en este rio minas de oro. Pero salió tan tarde para esta expedicion, que lo detubieron las mismas dificultades que se han leído en las Relaciones antecedentes. Añade Moore, que el disgusto que tubo de su comision, le hizo intentar el probar, que el Rio de Gambia no es el Niger, y que su curso es muy corto. Se ignora con qué fundamento dà Moore este motivo à los discursos de Stibbs, y el tiempo solo puede decir lo que se debe pensar de su opinion: mas sus pruebas, tales como las ha unido en su Diario, parece dan mucho peso à todas las observaciones, que ya se han visto sobre el mismo asunto. Tampoco se debe dudar, que siguiendo las ordenes de su Compania, no haya puesto mucho cuidado en adelantar sus descubrimientos. No se le debe culpar en haber dicho su dictamen de buena fé, aunque diferente de la opinion comun: la verdad no necesita de embustes para mantenerse; y un hombre de bien no debe abandonar su caracter por favorecer un interés particular, por mas laudable, y ventajoso que se le suponga.

Consta, por algunos lugares de la Relacion de Stibbs, que le habia dado la Compania un Mapa del Gambia, y los Diarios de muchas personas, que hicieron antes que él este viage; pero este Mapa no puede ser el de Moore, por no haberse publicado hasta el año de 1730. El principal de sus Diarios fue el de Vermuiden, compuesto en 1661. de que se ha hablado en el Artículo antecedente.

El Capitan Stibbs arribò à la Isla de James en 7. de Octubre de 1723. en un Navio de la Compania, nombrado el Despacho. Sus instrucciones le prevenian se adelantase con las Canoas lo mas distante que pudiese en este rio, para descubrir las minas de oro, y adquirir un perfecto conocimiento del País. En arribando à Jamesfort, supo haber muerto 6. meses antes Glinn, su antiguo Gobernador; y que su sucesor Willi estaba entonces en Joar con Maifwain, su Theniente; Orfen, Factor; y el Doctor Cassul, su Cirujano. Hizo avisarle de su arribo, y comision, rogandole diese las ordenes necesarias para prepararle las Canoas, y abreviar su viage. La Canoa que despachò, bolvió el 16. sin alguna carta para Stibbs. Repitiò carta el veinte y ocho al Gobernador por la Chalupa de la Gambia, para instarle en un asunto que urgia tanto, y que la Compania deseaba mucho: le manifestaba, que importaba poco llegar hasta Barakonda, ò algo mas adelante, como ya muchos lo habian executado, y que si se dexaba pasar la Pasqua, seria imposible ir mas adelante.

Fue en extremo sorprendido, quando vió arribar el 31. en la Pinaza de la Compania el cuerpo del Gobernador, que saliendo de Joar muy malo, murió en el camino. Ocuparonse algunos dias en la

ANONY-
MO.

nos de oro: el treinta y uno de Marzo, aumentadas con el suceso nuestras esperanzas, determinè pasar mas adelante; pero desde aqui empezaron nuestras mayores fatigas, obligados muchas veces à desnudarnos, y entrar en el agua para sacar nuestra Barca de los baxios; pero lo que mas nos affligió entonces, fue, que el agua del rio oia à almizcle, lo que impedia no solo beberla, sino es tambien preparar la comida con ella, sin que yo discurra otra razon, que la abundancia de cocodrilos, que infestan el agua, y el pescado.

El 7. de Abril descubrimos un rio pequeño, que viene à entrar en el Gambia por la parte del Sud. Es rápida su corriente, y sus bordes cubiertos de rocas, y montañas. En el silencio de la noche se percibe el ruido de una caída grande de agua. Hice anclar à la embocadura, y por la mañana me fui acercando lo posible à dicha caída. Nos faltaba el agua por instantes; pero el ardor infatigable de nuestra industria nos hizo vencer todas las dificultades; y lo que me pareció imposible por agua, lo intenté por tierra. Finalmente, llegamos al termino de un viage tan largo, y difícil. Estoy persuadido, que nunca ha penetrado à tanta distancia en este rio ninguna Barca, ni Christiano alguno. Mas qual fue nuestra admiracion, y nuestra alegria al vér, que, al primer ensayo, estaba el oro en abundancia al rededor de nosotros. Me determinè à no buscar la fortuna mas lexos. Ilenamos nuestra Canoa de esta preciosa arena, y nos aplicamos seriamente al trabajo. Nos faltaba la leña; pero la hallamos à media legua de distancia. En una palabra, todo nos salió tan felizmente, que à ninguno de mis compañeros le habia pesado sufrir los trabajos, no obstante haber elegido la peor estación del año, que es quando el agua està mas baxa. Si hubiésemos partido inmediatamente despues de las lluvias, que caen en los meses de Junio, Julio, y Agosto, ò à lo menos antes que el rio hubiese baxado enteramente, no nos hubiera faltado el agua con tanta frecuencia en los baxios, y nos hubieramos libertado de la mitad de nuestras fatigas.

CAPITULO V.

VIAGE POR EL RIO DE GAMBRA EN 1724.

para proseguir los descubrimientos, y el Comercio,
por el Capitan Bartholomè Stibbs.

Año 1723

MOORE, que colocò el Diario del Viage de Stibbs por el Gambia en la Coleccion de los que hizo el mismo en Africa, dice, que el año de 1720. el Duque de Chandos, Director de la Compania Real de Africa, tomò los negocios de esta Compania en consi-

Año 1723

deration; y juzgando que el Comercio de Africa, del modo que se habia practicado por muchos años, nunca correspondia al fondo del capital, determinò abrir nuevas sendas para introducirlo en lo interior del País. Con esta mira se embió al Capitan Stibbs, con orden de descubrir, en nombre de la Compania, hasta donde es navegable el Rio de Gambia, y si se encuentran efectivamente en este rio minas de oro. Pero salió tan tarde para esta expedicion, que lo detubieron las mismas dificultades que se han leído en las Relaciones antecedentes. Añade Moore, que el disgusto que tubo de su comision, le hizo intentar el probar, que el Rio de Gambia no es el Niger, y que su curso es muy corto. Se ignora con qué fundamento dà Moore este motivo à los discursos de Stibbs, y el tiempo solo puede decir lo que se debe pensar de su opinion: mas sus pruebas, tales como las ha unido en su Diario, parece dan mucho peso à todas las observaciones, que ya se han visto sobre el mismo asunto. Tampoco se debe dudar, que siguiendo las ordenes de su Compania, no haya puesto mucho cuidado en adelantar sus descubrimientos. No se le debe culpar en haber dicho su dictamen de buena fé, aunque diferente de la opinion comun: la verdad no necesita de embustes para mantenerse; y un hombre de bien no debe abandonar su caracter por favorecer un interés particular, por mas laudable, y ventajoso que se le suponga.

Consta, por algunos lugares de la Relacion de Stibbs, que le habia dado la Compania un Mapa del Gambia, y los Diarios de muchas personas, que hicieron antes que él este viage; pero este Mapa no puede ser el de Moore, por no haberse publicado hasta el año de 1730. El principal de sus Diarios fue el de Vermuiden, compuesto en 1661. de que se ha hablado en el Artículo antecedente.

El Capitan Stibbs arribò à la Isla de James en 7. de Octubre de 1723. en un Navio de la Compania, nombrado el Despacho. Sus instrucciones le prevenian se adelantase con las Canoas lo mas distante que pudiese en este rio, para descubrir las minas de oro, y adquirir un perfecto conocimiento del País. En arribando à Jamesfort, supo haber muerto 6. meses antes Glinn, su antiguo Gobernador; y que su sucesor Willi estaba entonces en Joar con Maifwain, su Theniente; Orfen, Factor; y el Doctor Cassul, su Cirujano. Hizo avisarle de su arribo, y comision, rogandole diese las ordenes necesarias para prepararle las Canoas, y abreviar su viage. La Canoa que despachò, bolvió el 16. sin alguna carta para Stibbs. Repitiò carta el veinte y ocho al Gobernador por la Chalupa de la Gambia, para instarle en un asunto que urgia tanto, y que la Compania deseaba mucho: le manifestaba, que importaba poco llegar hasta Barakonda, ò algo mas adelante, como ya muchos lo habian executado, y que si se dexaba pasar la Pasqua, seria imposible ir mas adelante.

Fue en extremo sorprendido, quando vió arribar el 31. en la Pinaza de la Compania el cuerpo del Gobernador, que saliendo de Joar muy malo, murió en el camino. Ocuparonse algunos dias en la

añ. 1723 ceremonia de sus funerales. Se le enterrò en el Bastion Nord, con otros muchos Gobernadores, que tubieron la misma suerte en un empleo, que de ordinario dura poco tiempo.

No obstante, dexò reconocido por su sucesor desde 1. de Noviembre, à Mr. Orfen, que se habia quedado en Joar con el Factor, y Cirujano. Pero quedò mucho mas admirado el 2. viendo arribar los cadaveres de Cassul, y de Maifwain. El 5. bolviò Orfen bueno, mas con la triste novedad de quedar arruinada enteramente la Factoria de Joar.

El 6. fue admitido Stibbs por la primera vez à Consejo, que solo se componia de los Señores Orfen, Rogers, y Willi. Leidas las Instrucciones de la Compania, se dexò la determinacion para el 8. por que Orfen, y Rogers querian leer los Diarios, que vinieron à sus manos, por la muerte del ultimo Gobernador. En el Consejo de el 8. se juzgò imposible dár à Stibbs el numero de gente, que pedia la Compania, por haber muerto los mas. Dexòse para 1. de Diciembre la liberacion de lo que se debia executar en tales circunstancias; pero se determinò entre tanto disponer las Canoas con las provisiones necesarias, reservandose solamente la eleccion del dia, y gente que se debia emplear en el viage. El 15. Percibal, Theniente del Navio de Guerra el Diamante, que se hallaba à la embocadura del rio, vino à informarse en su Pinaza del estado del Fuerte, bolviendose por la mañana à bordo. Muriò el 17. el Piloto de Stibbs en pocos dias de enfermedad. El 27. acometiò à la mayor parte de su gente una calentura peligrosa. Al fin del mes se experimentò un tiempo frio en extremidad de los vientos del Est.

Finalmente, se bolviò à juntar el Consejo en primero de Diciembre; pero como todavia no habian podido procurarse bastantes Canoas, se citò otra Asamblea para el 7. En este intervalo, sabiendo el Gobernador, que Harriot, Gefe de la Factoria Francesa de Albreda, se habia buuelto à Tankrobal, contra el Tratado que subsistia entre las dos Companias de Francia, è Inglaterra, enviò à Rogers, y Hull en la Chalupa de la Gembra, para apoderarse de su Canoa, y persona, con orden de informarse con cuidado, si el Señor Antonio, u otros Portugueses, habian tenido algun Comercio con el, y apoderarse tambien de los reos. Tambien se tomò firme resolucion sobre la declaracion misma de Harriot, que pretendia ser libre el subir sin permiso à todas las Plazas del rio. La Chalupa bolviò à encontrar algunos dias despues la Canoa Francesa; pero Harriot habia hallado medio de restituirse por tierra à Vintain. Su Canoa, que se juzgò de buena presa, se destinò al servicio de Stibbs en su expedicion.

El 11. se resolviò en el Consejo, que el numero de los que le acompañarian, seria de diez y nueve, incluso el Interprete, con un Negro Portugués, y que el dia de la partida se señalara hasta el vein-

añ. 1723 te y seis. Rose, nombrado para mandar las Canoas, hizo algunas objeciones contra este orden; mas recibì el de darlas por escrito. Fueron leidas por la mañana ante el Consejo, que las creyò frivolas, contrarias à sus obligaciones, y dirigidas à conseguir doble sueldo. Fue condenado à la deposicion de su empleo. El 25. al medio dia, se descubriò por la parte del Ouest una nube de langostas, que se adelantò hasta Jilfray. La tarde del mismo dia se horò al agua la mayor Canoa, y se le nombrò la Chandos, en honor del Duque.

Las disposiciones del Consejo decian: I. Que las Canoas partirian el 25. II. Que el Despacho, Baxel de Stibbs, se adelantaria hasta Kuttejar, ò mas arriba, para quedarse allí, baxo la conducta del Piloto. III. Que una Chalupa, nombrada la Isla James, subiria hasta Barakonda, para comerciar hasta la buelta de Stibbs. IV. Que las cinco Canoas pasarian mas allà de las primeras caídas de agua; y que si las dos mayores no pudiesen pasar adelante, esperarían allí las tres pequeñas, que seguirian su rumbo. V. Que no se omitiria diligencia con las tres Canoas pequeñas para subir todo lo posible, à menos que el descubrimiento de las minas no las detubiese.

Sintió mucho Stibbs no haber salido un mes antes. Todos los habitantes le culpaban haber venido demasiado tarde; porque sin embargo del cuidado con que procurò ocultar su empresa, encontrò todo el País con la noticia de que venia, como Diputado de la Compania, al descubrimiento del oro.

Las cinco Canoas para la Expedicion, se nombraban el Chandos, la Real Africa, la Expedicion, la Gembra, el Descubrimiento, todas con cincuenta y un hombres de equipage. Stibbs era el Gefe de esta empresa, con dos Factores, dos Escribanos, un Cirujano, un Carpintero, un Artillero, dos Cerrajeros, un Interprete, y quatro mugeres para la cocina, y los otros destinados para las maniobras.

La Chalupa la Isla James, que debia detenerse en Barakonda, la mandaba el Capitan Trevisa, con cinco Grometas, y dos Marineros Ingleses, y un Balafeu, ò Musico del País, acompañado de su muger, y un Criado, con que se componia el numero total de sesenta y quatro.

El 26. de Diciembre, dia señalado por el Consejo, se hizo à la vela Stibbs en el Despacho, y pasó à anclar una legua mas allà del Fuerte, para esperar las Canoas, que aún no estaban dispuestas. Por la tarde del mismo dia la nube de langostas, que se viò el dia antes, y que deteniendose en las cercanias de Jilfray, consumió quanto habia verde, partiò dirigiendose al Est, cruzando el rio; dilatabase el espacio de quatro millas, tan espesa, que obscurecia el ayre. Finalmente, habiendo llegado las Canoas el 28. se hizo Stibbs à la vela cerca de las seis de la mañana, y pasando la punta de Seaka con un viento Nord Est, anclò à la media noche una legua de Tankrobal. Por la mañana, al pasar por delante de esta Villa, saludò al Señor Mas con cinco cañonazos. Este Comerciante Portugués le manifestó su re-

Añ. 1723 conocimiento por un regalo de dos becerros gordos. El 31. pasó la Flota à anclar à las dos de la tarde enfrente de Drum Hill. Vas, y el Gobernador de Jamesfort, que acompañaban à Stibbs, comieron con él, y se bolvieron por la tarde à Tankrobal.

Se convino aquí entre los Oficiales de la Tropa, que el Capitan Stibbs se encargaria de la composicion del Diario: que Drummond, primer Factor, cuidaria de las quantas: que Hull, segundo Factor, reconoceria las riberas, para observar las muestras de las minas, y de los vegetables; y que juntandose todos tres à las siete de la noche, determinarían de acuerdo sus operaciones. Pasaron à anclar à las tres de la mañana cerca de Tendebat.

1724.

El primero de Enero de 1724. tubieron que combatir con vientos contrarios. Anclaron por la noche contra la Isla del Elefante; y siendo dirigida la navegacion, solo por las mareas, les costó mucho trabajo ganar la punta de esta Isla, que tiene seis millas de largo, para pasar allí la noche. El 3. fueron à anclar à la embocadura del Rio Damassensa. Este rio es muy ancho, à alguna distancia, antes de unirse al Gamba; pero se estrecha de repente por el gran numero de arboles que salen sobre sus bordes. Está lleno de cocodrilos: Stibbs subió por él cinco millas, hasta la Villa del mismo nombre, que tendrá cerca de veinte casas, y encontró allí un Francés. Tubo el gusto de ver en los margenes del rio una gran variedad de paxaros, como pelicanos, flamencos, y palomas, y en particular un paxaro pequeño, nombrado Cubalos, que forma su nido en el estremo de las ramas que caen sobre el agua. En la primera legua no se ve ningun arbol, y solo se ofrecen à la vista, por ambos margenes, hermosas lagunas, donde la hierba, y los cañizares son de mucha altura. En estos lugares los caballos marinos gustan mucho de ir à pacer. Stibbs reconoció en muchos parages sus camas, y sus rastros; pero no vió alguno de estos incómodos animales.

Habiendo buuelto al canal del Gamba à las tres de la tarde, anció à las ocho à la parte opuesta de la Isla del Caballo Marino, al Ouest. Lo largo de esta Isla es de cerca de milla y media. Es baxa, y poblada de arboles; y solo el canal del Ouest, que tiene de ancho una milla, es navegable. En lo que se navegó por la tarde, se pasaron dos grandes rios, el Sansalli à la izquierda, y India à la derecha. El Pais es baxo por ambos lados, y poblados los margenes con grandes arboles.

El 4. de Enero, à las ocho de la mañana, se ancló en Joar, donde encontró Stibbs el Rubí, Baxel Inglés de contrabando, mandado por el Capitan Frayge, que comerciaba en Esclavos. Le encargó avisase à la Compania, del lugar, y disposicion en que lo habia encontrado. En Joar empezó Hull à descubrir unas montañas altas en lo interior del Pais, casi sin arboles, y de un color encendido. Vió cantidad de monos salvages, y gran multitud de Paxaros Coronados, que chillaban tan desagradablemente como los asnos. El rio es aquí

me-

Añ. 1724

menos ancho que el Tamesis en Gravesend, y los arboles son menos gruesos que en las orillas inferiores. Stibbs embió delante dos Canoas à Dubokonda para hacer provision de trigo.

El 9. de Enero dexó à Joar, tomando à Tangrud-Sania, para que le sirviese de Interprete hasta Barakonda, y alquiló un Musico para que se divirtiesen los Negros. A medio dia ancló una milla mas abaxo del Rio Yarine, à quien dice Moore llaman tambien Eropina, y que tiene allí cerca otro rio, que se llama Nani Jarr. Bolviendo à hacer vela à las cinco, fue à pasar la noche baxo de las Islas de Der, donde no tiene mas que cien toefas de ancho el canal Sud. Aunque el del Nord es mas ancho, no pueden navegar en él los Baxeles grandes. Desde Joar, hasta estas Islas, solo se descubren à los dos margenes del rio lagunas hermosas, sin arboles. La cadena de montañas, que empieza cerca de Joar, se estiende àcia el Est, à dos, ó tres leguas del rio. Acercandose, se encuentra mas cubierta de bosques; pero siempre está el terreno de color encendido. Las lagunas están llenas de elefantes, y de caballos marinos.

El 6. se partió muy de mañana, y al medio dia se ancló delante de Yanimarrew, à donde celebró la Flota la fiesta del Aniversario del Duque de Chandos. Por la tarde salió Stibbs à la ribera para visitar al Rey de Kaian, que reside aquí, y regalarle un fiasco de aguardiente: se bolvió al instante à bordo, y haciendole a la vela à media noche, se adelantó con la obscuridad àcia una Isla muy baxa, que está en medio del rio, donde pasó el resto de la noche. Luego que fue de dia, distinguió, que solo tenia un quarto de milla de largo, y observó, que no estaba señalada en el Mapa, que la Compania le habia entregado; lo que le hizo juzgar, que se habia formado despues, de la tierra, que algunas veces suelen arrebatarse las inundaciones. Hallase una legua mas abaxo de la Isla Bird, que los Franceies llaman Isla de los Perros. Yanimarrew es un parage donde los Ingleses discurrían formar entonces una Factoria, si el Rey de Bursalli no les concedia licencia de establecerse en Joar.

El Pais ofrece una perspectiva admirable, y los habitantes se manifiestan inclinados à la Nacion Inglesa. Stibbs notó cerca de este Puerto tres pilares, puestos en forma de horca, en que habia colgada una calabaza, y supo que esta era una especie de muestra, que debia servir, en la opinion de los habitantes, para que acudiesen los Blancos al Comercio. Las tierras del Canton forman hermosas campiñas, que parecen mucho mejores, que las de Joar.

El 7. de Enero por la mañana pasó la Flota por el lado del Sud à lo largo de la Isla Bird, que juzgó Stibbs tendría cerca de dos millas de largo. Está llena de arboles grandes, y todas las apariencias manifiestan que es una Isla muy hermosa. Su situacion es muy cerca de la ribera del Nord. Un poco mas allá se descubre un monte roxo, sin algun genero de arboles, nombrado Jerunk. Aleguran los Negros, que estaba lleno de oro; pero que el Demonio, irritado, le lo llevó todo

en

Añ. 1724 en una noche. Hallò Stibbs en uno de sus Diarios haberlo visitado algunos Ingleses, pero sin explicar las resultas.

Con el favor del viento, y la maréa, pasó por delante de Kafan sin detenerse allí. Stibbs no vió algunos arboles en los margenes del rio mas allá de esta Villa. Hasta entonces habia continuado el viento de Est; luego que cesaba, al instante sucedia la calma. El País, de los dos lados, es generalmente cenagoso, ancho de media milla, cubierto de hierba muy alta, y grandes cañizares, distinguiendose por medio de ellos los rastros de los caballos marinos, à quienes los Mandingos nombran Malleis. Aquí fue donde los vió Stibbs la primera vez, que no descubrian mas que la cabeza fuera del agua, arrojando algunas veces una gran cantidad por las narices, con una especie de aliento muy malo. Mas allá de estas lagunas se levanta el País con bellas campiñas, pobladas por lo regular de grandes arboles. Matò Stibbs por la tarde un grande paxaro, de seis pies de largo desde el pico à la cola, à que llaman los Portugueses Gofreal, y los Mandingos Gabon. El 8. por la tarde se navegò por el canal del Sud à lo largo de las Islas Sapos, anclando à la punta de ellas. En las dos estremidades tiene una barra, que tapa casi enteramente el rio. Por las dos partes no tiene este tránsito mas que dos toefas y media de ancho. El viento, que siempre era de Est, fue por la mañana tan fuerte, que no se pudo pasar la Barra hasta media noche. Como las Islas Sapos dividen el rio en tres, ò quatro canales, no es de admirar, que su agua esté tan baxa. Fue preciso hacerse llevar à fuerza de brazos por espacio de una milla, y anclar en un parage donde está la mitad del rio lleno de rocas, para esperar el día.

Siguiendo el viento contrario, resolvió Stibbs bolver àcia Germi à las seis de la tarde. En esta ruta vió quarenta, ò cincuenta gamos, y muchos Paxaros Coronados, patos, anades, flamencos, pintadas, Pescadores de Rey, palomas, &c. Partiendo el 11. à la una de la mañana, hizo que lo llevasen sus Negros, y adelantó mas que en todo el día; y en la mañana siguiente fue el viento caliente en extremo. En este tiempo es en el que los Negros queman su paja después de haber recogido todos sus granos; y llegando el fuego à los hierbazales, que están entonces muy secos, se dilata hasta los bosques, donde prendiendo à la corteza de los arboles, consume muchas veces hasta el tronco. Con esto tubieron los Ingleses mas facilidad de tirar à las pintadas, que se juntaban en grande numero. El mismo día, à las dos de la tarde, alzaron anclas à viento, y maréa, y pasando por Lemaine, compraron una vaca por una barra de hierro.

En todas las descripciones siguientes dice el Autor, que se halla lo mas importante, y notable para el conocimiento del rio.

Estando el tiempo en calma à las seis, hicieron llevarse al paso de Folex, donde las rocas estrechan de tal modo el rio, que absolutamente no hay lugar mas que para un Baxel, y aun se padecen por

por los dos costados el sacudimiento de las ramas. Echaronse anclas una milla mas arriba de Bruko. El 11. en quatro horas se llegó à Dubokonda, para proveerse de arroz, y trigo. Se partiò à las quatro de la mañana para ir à anclar à Preerf, dos leguas mas adelante; en otro tiempo era una Villa, que ya han abandonado los Negros. El 13. se adelantò poco, por ser el viento tan fuerte, que fue de poca utilidad el socorro de la maréa. Detubieronse algun tiempo al pie de un monte, nombrado el Monte del Diablo, por donde el rio está muy estrecho, y las orillar muy escarpadas. Anclòse el 14. en Kutejar, saludando Stibbs con cinco cañonazos la Factoria, que se ve en la ribera del Nord. Tiene aquí el rio lo menos tres, ò quatro brazas de fondo por todas partes. Se levanta la maréa otros quatro pies, y su direccion, como en la Isla de James, Nord, y Sud. Observa Stibbs, que en la última inundacion se habia levantado el agua catorce pies mas alta que hasta entonces habia subido en las mas fuertes maréas; de lo que puede inferirse como habrian sido sus avenidas, aunque ya las tierras estaban enjutas.

Haciendo sus observaciones tambien en los bosques, descubrió Hull cantidad de madera à proposito para la tintura, que Stibbs dice se encuentra tambien cerca de Damascena. Los naturales llaman à este arbol Bautei; pero no descubrió otro, ni hierba alguna, que mereciese su atencion. Reconociò tambien, que no hay madera algunz util para trabajar, no encontrandose mas que calabazas, y arboles de cotton, que forman una sombra agradable, baxo la qual se juntan los Negros para beber el vino de palma. El 15. visitò à Stibbs el Rey de Kateba, que Moore cree ser uno de los Reyes de Yani, por no encontrarse tal Reyno de Kateba. Hay allí una Factoria Inglesa. Deseando este Principe reconocer el Navio, se le saludó con cinco cañonazos. Era un viejo flaco, y muy negro, pero muy bien dispuesto. Llegò à caballo, precedido de dos tambores, y acompañado de veinte hombres armados con fusiles, espadas, flechas, y dardos, habiendo dexado en Sami el resto de su gente.

El veinte de Enero subió por el Gambia Stibbs en la Chalupa à la Isla James, acompañada de cinco Canoas, dexando su Navio en Kutejar al cuidado de su Piloto. Antes de salir, envió una carta al Consejo de Jamesfort, dando cuenta de lo ocurrido, en que decia esperaba convencer los incrédulos, que quanto mas se adelantaba en lo interior del País, hallaba el clima mas sano, y templado: Que el Slati Defoute habia tomado segunda vez à Barakonda, y sujetado el País de Woolli, de donde habia buuelto à sus Estados, para con nuevas Tropas bolver por otro lado à sus Conquistas: Que dos, ò tres Caravanas de Esclavos iban de camino à los lugares del Comercio, la una de 300. Esclavos, conducida por Slati Sane Kante Madebaugh, que no habia venido à Kutejar desde el último establecimiento, que la Compania formò sobre este rio: Que venia en la intencion de observar las ventajas que podia prometerse del Comercio con los Ingleses; y

Año. 1724

que el poco cuidado que se había tenido en surtir de mercaderías la Factoría, había perjudicado mucho à la Nación: añadiendo, que la Factoría estaba en un sitio deleytoso, de bella vista, y aun sano: finalmente, que se debía preferir à Jamesfort.

El 27. à las quatro de la mañana, se anclò una milla mas arriba de Harlegil, dos leguas por cima de Kurejar. Stibbs, subiendo à lo alto con Hull, encontró, siguiendo las señas de su Diario, que se compone de piedra negra, como la mayor parte de las tierras altas que había observado, y que había pocas muestras de tener oro, ni plata. Tiene su nombre este monte, de una costumbre supersticiosa de los Negros, que no pasan jamás à su vista sin bolver la espalda, baylando, cantando, y palmoteando, y persuadidos que si faltaban à esta ceremonia, morirían al instante; y quando veían que los Blancos no lo executaban, cumplian por ellos esta ceremonia. Pasaron al Rio de Sami, que era entonces el termino del Comercio de los Portugueses. Este rio, que es muy grande, entra en el Gambia al Nord, y viene de una Villa nombrada Medina, ò Madkam, donde la Compañia tenia en otro tiempo una Factoría, cuya fabrica aún subsiste. Comprò Stibbs una vaca, y alzò ancoras à la media noche.

El 22. à las cinco de la mañana, pararon una legua por debaxo de Krow, cerca de un collado de tierra roxa. A las dos de la tarde se aprovechò una maréa muy corta para hacer diez millas hasta las siete de la tarde. Continúò el País en ser igual con algunos collados. El terreno es muy abundante, y no tiene casi otros habitantes que los Foulis, Pueblo regular, industrioso, y de un agrado, que excede mucho al de los Mandingos.

El 23, à las dos de la mañana, partiò Stibbs, precedido de dos Canoas; porque aunque se adelantaba mucho mas la noche que el dia, lo endeble de la maréa, el viento, que las mas veces era contrario, y la multitud de escollos, exponian, sin cesar, la Chalupa à algunos riesgos. La corriente, que no es mayor que la de los Rios de Inglaterra en medio del Estio, hizo creer à Stibbs, que no habrían sido muy abundantes las Huvias en la ultima estacion; y no habría tardado tanto en pasar las caidas del rio, si el agua hubiese estado mas alta: mal aguero para la navegacion que le quedaba que hacer à mas distancia. La misma mañana, à las ocho, anclò en Yamiamakonda, Puerto del Rio al Sud; pero las Guerras han hecho trasladar al otro lado la Villa de este nombre. Un poco mas abaxo del Puerto, se encuentra una cadena de rocas, que saliendo de la misma orilla, ocupan una tercera parte del Canal del Gambia, cubierta solo de quatro pies de agua. Detubose Stibbs alli un dia, para satisfacer los deseos del Rey de Tomani, que reside en Sutimor, ò Sutima, Villa, que dista una legua de Yamiamakonda. Se convino con él en regalarle veinte barras, con condicion, que en adelante no pretenderia algun derecho de los Navios, ó Agentes de la Compañia.

El 24, à las tres de la mañana, salieron de este Puerto, y se arri-

Año. 1724

bò por la tarde delante de Kanubi, ò Danuba, que es un Puerto al Sud, donde las Guerras han hecho llevar tambien la Villa sobre la orilla opuesta. Los Ingleses quedaron muy divertidos mirando una multitud de monos salvages, que ladrán como los perros. Mataron un pato, y dos ganfos salvages, mucho mas grandes, que los de Inglaterra, armados, en la union de las alas, de espolones tan largos como los de nuestros gallos, y que los hacen capaces de pelear con los perros. El pato era tambien de una especie particular, y tenia casi la misma pluma, y tamaño que los ganfos, las piernas, pies, y pico negros, con una excrecencia de carne en el pico, del tamaño de pulgada y media. Estos dos paxaros son muy regalados. La misma tarde se adelantaron tres leguas mas allá de Kanubi.

Saliendo à buena hora el 25, se arribò cerca de las once de la mañana al Puerto de Bafrey, en la orilla del Sud. Por la tarde se anclò en otro Puerto, nombrado Nackaway, que està al Nord, y que tiene, à distancia de dos millas, una Villa del mismo nombre, habitada casi solamente de Mahomeraños. A media milla del Puerto, sobre la misma ribera, se vé una montaña de treinta toefas de alto, que forma un Cabo roxo por la parte del rio.

El 26. se continuò el viage con lentitud con el mismo viento de Est, hallandose por la tarde seis leguas mas arriba de Nackaway, enfrente de una Villa nombrada Kafankonda, ó Casinonda, habiendo visto en el camino cantidad de monos, gamos, paxaros coronados, patos, ganfos, pintadas, y perdices, &c.

El 28, al medio dia, se anclò en Fatatenda, Puerto, como otros muchos que pertenecen à algunas Villas inmediatas, sin casas, y que solo sirven de desembarcadero. El de Fatatenda pertenece à Setiko, Villa que dista tres leguas. El Rey de Woolli, ò Woolley, reside en Kufana, ò Kankade, Villa distante treinta millas del Nord. Inmediatamente que se anclò, mandò tirar Stibbs cinco cañonazos, señal en que había convenido con el Slatti Mamadu, que le prometió juntarse en este parage, y facilitarle un Piloto para que lo guiase à las caidas de agua. Mas rezeloso de que no oyese los cañonazos, embió su Interprete à Setiko para informar à Mamadu de su arribo. El Slatti, que es lo mismo que el Gefe del lugar, vino por la tarde à bordo, sin traer el Piloto, que había dexado en la Villa enfermo. Confirmò la noticia del saqueo, y ruina de Barakonda, lo que no quitò à Stibbs la idea de dexar alli su Chalupa para el Comercio.

En todas estas informaciones no encontró nadie que conociese las Villas, ò Puertos mas arriba de Barakonda. Los unos tenían este lugar por el fin del Mundo: otros no se figuraban mas allá, que vastos Desiertos poblados de fieras: finalmente, creían otros, que este País estaba poblado de Naciones barbaras, à quienes era muy arriesgado acercarse, y aconsejaban à los Ingleses, que no pasasen mas adelante. El mismo Mamadu, que tenia muchos parientes en

Añ. 1724 aquellas partes, no sabía en qué lugares, ni à qué distancia de Barakonda vivian; pero convenian todos en decir à Stibbs, que no habia ningunas provisiones en el camino. Con este temor se determinò hacer venir arroz de Prie, donde estaba à buen precio. En Fatatenda viò el Pan de Sangos, ò arbol de la Sangre, que los Mandingos nombran Kano, y de que hacen el Balajo, instrumento de musica. Es bastante comun à lo largo del rio; pero en ninguna parte es tan grueso como en Fatatenda: su madera es muy dura, y se pule con perfeccion, creyendose que nunca se apolilla.

El 29, à la una de la mañana, llegó Stibbs en el espacio de cinco horas à Prie, para recoger el arroz que habia pedido. Aunque todos le aseguraron que no hallaria provision alguna mas arriba de Barakonda, le parecieron estas noticias tanto mas sospechosas, quanto en cada Puerto se esforzaban à espantarlo con temores vanos, y detenerlo para el Comercio. El Puerto de Prie està à tres leguas de Fatatenda, sobre la orilla Sud del Rio de Kantor. No hay casas en la distancia de tres leguas; pero un arroyuelo, que està inmediato, surte cantidad de pececillos semejantes al Espirínque. Enviò Stibbs una Canoa para examinar la arena. Los troncos de arboles, y otros embarazos, no permiten penetrar muy adentro.

El 31, despues de haber hecho una mediana provision de arroz, fueron à anclar ocho millas mas arriba de Prie. A otro dia en cinco horas se arribò à Samatenda, ò Sama, en la ribera del Sud. Tampoco tiene casas este Puerto, y hay en él una Canoa pequena para cruzar el rio, el que, no obstante ser bien ancho, està embarazado aqui con un gran numero de arboles, que caen con frecuencia de sus margenes. La tierra es baxa por la parte del Sud; y al contrario, se eleva en la otra orilla, formando un collado à dos, ò tres millas mas allá del Puerto, que continúa cerca de diez leguas à lo largo del rio. A las ocho de la noche se anclò ocho leguas mas allá de Samatenda, y en toda la noche solo se oyeron gritos espantosos de los elefantes, caballos marinos, y cocodrilos.

El 2, de Febrero, desde las tres de la mañana, hasta las siete, se adelantò hasta mas allá del Puerto de Koufar, donde tampoco hay casas. Aqui reconociò Stibbs, que, por falta de Canoas, pasan los Negros el rio sobre una balsa, compuesta de cañas, y cortezas de arbol, y viò una de estas máquinas con quatro hombres. Quatro millas mas abaxo de Koufar se encontró un baxio, que saliendo de la ribera del Sud, ocupaba casi enteramente la ribera, y que no tenia mas de quatro, ò cinco pies de agua. Pusieronse en camino despues de medio dia con poco socorro de la maréa, no obstante haberse levantado dos pies à lo largo de las orillas. Una legua por cima de Koufar, pasaron delante de otro Puerto, nombrado Tabutenda, ò Jabo: la orilla del Sud entre estos dos Puertos, es una montaña continuada, que se levanta perpendicularmente del rio. Por la parte del Nord se descubre una hermosa llanura con un gran lago enmedio.

Ha-

Añ. 1724 Habiendo hecho ocho millas, anclò Stibbs, à las ocho de la tarde, sobre once pies de agua, mas arriba de un baxio, que ocupa las tres partes del canal, y que tiene cinco, ò seis pies de agua: lo demás del rio, por el lado del Sud, està lleno de rocas, entre las quales se encuentra hasta diez pies de agua, pero por cima solamente tres, ò quatro.

Se arribò el 3, cerca de las ocho de la mañana, una legua mas arriba del Puerto de Barakonda, sobre dos brazas y media de agua; y en la tarde, en una hora, se llegó delante de esta Villa. Midiò Stibbs aqui el rio, que tenia ciento y treinta toefas de ancho, sobre dos, ò tres brazas de fondo. Lo alto de las orillas es de cerca de veinte y cinco pies. Barakonda no se habia restaurado, y los Ingleses no habrian distinguido dõnde existia, si el Piloto Negro no les hubiese señalado sus ruinas. Saliendo Stibbs à la ribera, solo viò pisadas de elefantes, y de otras fieras: tambien viò los restos de algun convite de los Negros; esto es, craneos, y huesos de caballos marinos, y de cocodrilos. En las cercanias de Barakonda tenia la hierba doce, ò trece pies de alto, pero tan seca como la paja.

Subiò Stibbs sobre un arbol, de donde descubrió un elefante, que caminaba poco à poco à distancia de doscientos, ò trescientos pasos. El Pais, en el espacio de quatro, ò cinco millas, no tenia el menor collado, elevandose insensiblemente, y terminando el Orizonte à esta distancia con una hermosa llanura. Stibbs determinò dexar aqui la Chalupa con el Capitan Trevisa para comerciar, y mandò tirar muchos cañonazos, que servian de señal al Alkade, y à los habitantes. La noche siguiente fue imposible à los Ingleses tener algun reposo enmedio de los abullidos de infinidad de cocodrilos, caballos marinos, lobos, y otras fieras. Se enviò al Interprete por la mañana con algunos Grometas para buscar el Alkade, que vino con ellos por la tarde. Supo de él Stibbs, que habian arribado à Jab muchos Mercaderes con oro, Esclavos, y marfil. La Villa de Jab, donde residia el Alkade, dista nueve millas de la ribera al Nord, y se habia fortificado con las ruinas de Barakonda.

El mismo dia todos los Negros con salario, que se llaman Grometas, vinieron en Cuerpo à manifestar al Capitan Stibbs, que no querian subir mas arriba del rio, porque no habia subido nadie à mas distancia, y que era sin duda este el cabo del Mundo. El mas juicioso de entre ellos le representò, que si habia algun Pais mas adelante, no podia estar habitado sino es por Naciones barbaras; y como no ignoraban, que iban los Ingleses al descubrimiento del oro, temian no los obligasen à pasar mas adentro de las tierras con sus compañeros. Despues de muchas razones, solo consiguió Stibbs que le acompañasen por agua à donde él fuese, prometiendoles no entrar en algun riesgo donde él no los acompañase. Finalizòse el Tratado con algunas botellas de aguardiente, con que se consigue todo de los Negros. El cinco, por la tarde, se viò arri-

bar

Añ. 1724 aquellas partes, no sabía en qué lugares, ni à qué distancia de Barakonda vivian; pero convenian todos en decir à Stibbs, que no habia ningunas provisiones en el camino. Con este temor se determinò hacer venir arroz de Prie, donde estaba à buen precio. En Fatatenda viò el Pan de Sangos, ò arbol de la Sangre, que los Mandingos nombran Kano, y de que hacen el Balajo, instrumento de musica. Es bastante comun à lo largo del rio; pero en ninguna parte es tan grueso como en Fatatenda: su madera es muy dura, y se pule con perfeccion, creyendose que nunca se apolilla.

El 29, à la una de la mañana, llegó Stibbs en el espacio de cinco horas à Prie, para recoger el arroz que habia pedido. Aunque todos le aseguraron que no hallaria provision alguna mas arriba de Barakonda, le parecieron estas noticias tanto mas sospechosas, quanto en cada Puerto se esforzaban à espantarlo con temores vanos, y detenerlo para el Comercio. El Puerto de Prie està à tres leguas de Fatatenda, sobre la orilla Sud del Rio de Kantor. No hay casas en la distancia de tres leguas; pero un arroyuelo, que està inmediato, surte cantidad de pececillos semejantes al Espirínque. Enviò Stibbs una Canoa para examinar la arena. Los troncos de arboles, y otros embarazos, no permiten penetrar muy adentro.

El 31, despues de haber hecho una mediana provision de arroz, fueron à anclar ocho millas mas arriba de Prie. A otro dia en cinco horas se arribò à Samatenda, ò Sama, en la ribera del Sud. Tampoco tiene casas este Puerto, y hay en él una Canoa pequena para cruzar el rio, el que, no obstante ser bien ancho, està embarazado aqui con un gran numero de arboles, que caen con frecuencia de sus margenes. La tierra es baxa por la parte del Sud; y al contrario, se eleva en la otra orilla, formando un collado à dos, ò tres millas mas allá del Puerto, que continúa cerca de diez leguas à lo largo del rio. A las ocho de la noche se anclò ocho leguas mas allá de Samatenda, y en toda la noche solo se oyeron gritos espantosos de los elefantes, caballos marinos, y cocodrilos.

El 2, de Febrero, desde las tres de la mañana, hasta las siete, se adelantò hasta mas allá del Puerto de Koufar, donde tampoco hay casas. Aqui reconociò Stibbs, que, por falta de Canoas, pasan los Negros el rio sobre una balsa, compuesta de cañas, y cortezas de arbol, y viò una de estas máquinas con quatro hombres. Quatro millas mas abaxo de Koufar se encontró un baxio, que saliendo de la ribera del Sud, ocupaba casi enteramente la ribera, y que no tenia mas de quatro, ò cinco pies de agua. Pusieronse en camino despues de medio dia con poco socorro de la maréa, no obstante haberse levantado dos pies à lo largo de las orillas. Una legua por cima de Koufar, pasaron delante de otro Puerto, nombrado Tabutenda, ò Jabo: la orilla del Sud entre estos dos Puertos, es una montaña continuada, que se levanta perpendicularmente del rio. Por la parte del Nord se descubre una hermosa llanura con un gran lago enmedio.

Ha-

Añ. 1724 Habiendo hecho ocho millas, anclò Stibbs, à las ocho de la tarde, sobre once pies de agua, mas arriba de un baxio, que ocupa las tres partes del canal, y que tiene cinco, ò seis pies de agua: lo demás del rio, por el lado del Sud, està lleno de rocas, entre las quales se encuentra hasta diez pies de agua, pero por cima solamente tres, ò quatro.

Se arribò el 3, cerca de las ocho de la mañana, una legua mas arriba del Puerto de Barakonda, sobre dos brazas y media de agua; y en la tarde, en una hora, se llegó delante de esta Villa. Midiò Stibbs aqui el rio, que tenia ciento y treinta toefas de ancho, sobre dos, ò tres brazas de fondo. Lo alto de las orillas es de cerca de veinte y cinco pies. Barakonda no se habia restaurado, y los Ingleses no habrian distinguido dõnde existia, si el Piloto Negro no les hubiese señalado sus ruinas. Saliendo Stibbs à la ribera, solo viò pisadas de elefantes, y de otras fieras: tambien viò los restos de algun convite de los Negros; esto es, craneos, y huesos de caballos marinos, y de cocodrilos. En las cercanias de Barakonda tenia la hierba doce, ò trece pies de alto, pero tan seca como la paja.

Subiò Stibbs sobre un arbol, de donde descubrió un elefante, que caminaba poco à poco à distancia de doscientos, ò trescientos pasos. El Pais, en el espacio de quatro, ò cinco millas, no tenia el menor collado, elevandose insensiblemente, y terminando el Horizonte à esta distancia con una hermosa llanura. Stibbs determinò dexar aqui la Chalupa con el Capitan Trevisa para comerciar, y mandò tirar muchos cañonazos, que servian de señal al Alkade, y à los habitantes. La noche siguiente fue imposible à los Ingleses tener algun reposo enmedio de los abullidos de infinidad de cocodrilos, caballos marinos, lobos, y otras fieras. Se enviò al Interprete por la mañana con algunos Grometas para buscar el Alkade, que vino con ellos por la tarde. Supo de él Stibbs, que habian arribado à Jab muchos Mercaderes con oro, Esclavos, y marfil. La Villa de Jab, donde residia el Alkade, dista nueve millas de la ribera al Nord, y se habia fortificado con las ruinas de Barakonda.

El mismo dia todos los Negros con salario, que se llaman Grometas, vinieron en Cuerpo à manifestar al Capitan Stibbs, que no querian subir mas arriba del rio, porque no habia subido nadie à mas distancia, y que era sin duda este el cabo del Mundo. El mas juicioso de entre ellos se representò, que si habia algun Pais mas adelante, no podia estar habitado sino es por Naciones barbaras; y como no ignoraban, que iban los Ingleses al descubrimiento del oro, temian no los obligasen à pasar mas adentro de las tierras con sus compañeros. Despues de muchas razones, solo consiguió Stibbs que le acompañasen por agua à donde él fuese, prometiendoles no entrar en algun riesgo donde él no los acompañase. Finalizòse el Tratado con algunas botellas de aguardiente, con que se consigue todo de los Negros. El cinco, por la tarde, se viò arri-

bar

Añ. 1724 bar sobre el margen del rio los Comerciantes de Jab. Despues de una larga disputa, se hallò Stibbs obligado à ajustar diez Esclavos à 23. barras por cabeza, para empeñar los Mercaderes à que le vendiesen su oro, y marfil. El principal motivo para un Comercio de tan poca utilidad, fue la oferta, que con esta condicion le hizo un Comerciante Negro, nombrado Gaye, de conducirlo hasta Tinda, donde tenia su casa, y familia.

Por la mañana, sabiendo Stibbs que habia una Villa quatro millas del Reyno de Kantor al Sud, embió à cumplimentar à su Alkade, regalándole un flasco de aguardiente; pero entretanto ocurrieron varias dificultades sobre las mercaderias, que no gustaron à los Negros, no queriendo dar sino es tres Esclavos por ellas. Esto obligò à los Ingleses à tomar la guia, que debia conducirlos à Tinda.

Finalmente, Stibbs partiò con sus cinco Canoas, dexando la Chalupa en Barakonda: hizo en tres horas dos leguas, sin encontrar algun tropiezo en el canal. El siete, por la mañana, adelantandose en la misma confianza, una media hora despues tocò fuertemente contra un banco de arena enmedio del rio: con todo, se librò prontamente, guiando al Sud, donde encontrò siete pies de agua. Una legua mas distante, arribò à vista de la Catarata, ò caída de agua, que atraviesa enteramente el rio. Fue necesario el resto del dia para hacer subir las Canoas. Esta Catarata, que està tres leguas de Barakonda, y es la primera que se encuentra en el viage de Tinda, se forma de rocas, cuya descripcion refiere Stibbs de este modo:

Salen de la ribera del Norte unos peñascos estendidos, que ocupan la tercera parte del canal, y que tenian entonces diez pies de alto encima del agua. Su extremidad, siendo perpendicular, forma la misma orilla por la parte del Nord. Por el otro lado hay otra caída de rocas unidas, que se entran tambien hasta la tercera parte del canal, y encima corren como diez pulgadas de agua. Entre estas dos masas està cerrado el lecho del rio con cantidad de gruesas rocas sepadas, que solo las cubre un pie de agua, y están mezcladas tan confusamente, que no obstante lo profundo de los intervalos, que es de diez, once, y doce pies, es verdaderamente imposible el paso. Las corrientes, siendo por otro lado muy rápidas, es preciso esperar la maréa, que sirve, si no para detener, à lo menos quebrantar su fuerza, y que entonces tenia el agua como sosegada, lo que diò mucha facilidad para que pasasen las Canoas sobre las rocas. Se persuade Stibbs, que en otro tiempo seria imposible esta empresa. Por otra parte, el pasage contra la caída de las rocas que salen de la orilla del Norte, es tan estrecho, que la mas ancha de las cinco Canoas tocò por los dos lados. El rio en este parage no tiene menos de ciento y sesenta toefas de ancho entre sus bordes naturales. Por mas abaxo de la Catarata, es el fondo del agua tres, ò quatro brazas. Por cima quedò admirado Stibbs de no hallar mas que braza y media. Parece que el rio, violentado en su corriente, debia ser mas profundo.

Pa-

Añ. 1724 Pasada esta famosa Barrera, encontrò media legua mas adelante un gran peñasco cubierto de ostras, mas de un gusto enfadoso, è insípido. A las ocho de la tarde arribò cerca de un baxio, ò de un monton de arena, que solo tiene quatro pies de agua. A las nueve se anclò sobre nueve pies, para pasar alli la noche; pero estubieron continuamente inquietos con el ruido de los caballos marinos, cuya osadia podia temerse: mas siendo preciso tirar muchos fusilazos. Los habia tan grandes, que no pudiendo pasar por debaxo de las Canoas, las mordian, poniendolas cada vez en terminos de bolcarse. Continùose por la mañana adelantandose; pero se hallò bien presto el agua tan baxa, que se creyò imposible seguir la navegacion durante la noche. Se encontraron el mismo dia dos vados; el primero solo tenia en su mayor fondo tres pies y medio de agua; el segundo està una legua mas distante: cruza el rio de un borde al otro, descubriendose en muchos parages. Despues de grandes esfuerzos, que se hicieron para pasar inutilmente, subiò Stibbs à la orilla, que en este parage tiene quarenta pies de alto; y reconociendo el canal, viò que tenia media milla este escollo, y està à seis leguas de Barakonda. Lo ancho del rio en este parage se aumenta al paso que se disminuye su fondo, dilatandose lo menos ciento y setenta toefas. Por la noche incomodaron mucho à los Ingleses los mosquitos; y por el dia otra especie, que llaman elefantes, ò moscas de los Jafols.

El 9. intentò Stibbs con nuevos esfuerzos pasar el baxio. Toda su gente por todas las partes fondearon el rio con los remos; pero lexos de hallar mas facilidad, observaron, que baxaba el agua al paso que hallaban el medio de adelantarse, no teniendo mas que veinte y seis pulgadas. En vista de esto, determinò Stibbs abandonar las dos Canoas grandes, y continuar la navegacion, si pudiese, en las chicas. Probò el diez encontrar un pasage con la Canoa la Cambra, que hacia diez y seis pulgadas de agua, mas bien presto perdiò la esperanza.

Por la mañana hizo descargar la Canoa nombrada el Descubrimiento: era esta la mas pequeña; y desocupada, solo hacia doce pulgadas de agua. La esperanza del Capitan era pasarla à fuerza de brazos al otro lado del banco, y hacer algun descubrimiento, mientras las otras Canoas pudiesen descubrir un pasage. Hull, y Drumond, seguidos de todos los Grometas, por hallarse Stibbs muy indispuerto, llegaron finalmente mas allá de los baxos con la Canoa el Descubrimiento; y adelantandose hasta la montaña de Matlok Tar, (asi se nombra en el Diario) empezaron à hallar seis pies de agua. Continùose felizmente en ello, encontrando despues diez y ocho pies; y estrechandose el rio hasta sesenta toefas, prometieron mucho mas en adelante.

El mismo dia, à las quatro de la tarde, pasaron de Matlok Tar, y adelantandose una legua mas allá, encontraron no solo otro baxo, si-

no

Añ. 1724 no es tambien otra caída de agua. Despues de algunas pruebas inútiles, les obligò la noche à suspenderlo para otro dia, y al amanecer el primer esfuerzo felizmente lo sacò, sin tomar en la arena, ni las rocas, hallandose en medio del canal sobre quatro, ò cinco pies de agua. Con todo, algunos habitantes, que estaban sobre las orillas, les dieron noticia de otras rocas, que bien presto les cerrarian el paso. Arribaron antes à algunos bancos de arena dos leguas mas allà de Matlok Tar; pero dandoles el medio del canal de continuo tres pies de agua, su principal temor era del gran numero de elefantes, que observaron sobre los bordes del rio.

Sibbs, que se habia quedado atras con las otras tres Canoas, tubo aviso de Trebila, Comandante de la Chalupa, que el Comercio era muy poco en Barakonda; y que faltaban allí las provisiones. El 14. otro Mensajero, que venia de Kutejar, traxo la noticia de estàr lleno de enfermedades el equipage de su Navio. Estas malas nuevas se compenaron por otros sucesos felices: habiendo mudado la Luna, observò, que desde el dia antecedente habia hecho la marèa subir el agua seis pulgadas, lo que le hizo esperar juntarle à la Canoa, que iba delante. El 15. viò bolver à Hull, y Drumond, que despues de adelantarse seis leguas, se apresuraron à venir à referirle, que habian encontrado toda el agua que necesitaban. Con esta relacion determinò desde por lo mañana aprovecharse de las marèas, que estaban entonces en toda su fuerza. Se habia ya restablecido, y emprendiò hacer pasar la Canoa, nombrada la Real Africa, descargandola como la otra, y adelantarse, acompañado de las otras dos, reteniendo solo la Chandos con els; pero esta empresa, no saliendole bien, bolviò à cargar la Real Africa, y se reduxo à pasar con la Gamba, acompañado de Hull, otros dos Ingleses, diez Grometas, una muger, y dos criados, para seguir el descubrimiento. Bolviò Drumond à Barakonda para llevar las otras tres Canoas con el Interprete, y los otros Negros que habian reuado pasar adelante, llevando orden de despedirlos à su arribo.

Al medio dia, habiendo Sibbs adelantado una legua, se detubo en la ribera del Sud, para evitar el grande calor del dia. Despues continuò en adelantarse hasta la segunda caída de agua, donde se detubo algunos momentos por un banco de arena, que està mas allà de Matlok Tar, sobre el qual no habia entonces mas que dos pies de agua. Viò allí una balsa de cortezas, que servia à los habitantes para pasar à la ribera del Nord, à una Villa del Reyno de Kantor, nombrada Kurbambey, que està tres millas del rio, detras del Monte de Matlok Tar. Habiendo pasado la caída del agua à las quatro de la tarde, hizo diez millas hasta las nueve de la noche, que anclò en medio del canal sobre cinco pies de agua; y así, puede decirse, que el rio es vadeable en toda esta extension, y de esto nace el no tener aqui los Negros ningunas Canoas. La razon que dieron el Interprete, y los otros Grometas para justificar su buelta à Barakonda,

Añ. 1724 konda, fue el temor de ser hechos pedazos por los habitantes del País; y Sibbs, habiendolos enviado à diversos parages para comprar caza, y huevos, le dixeron que todos le repetian la misma amenaza. Mas al contrario, solo encontraron los Ingleses en estos Pueblos mucho agrado, lo que les hizo juzgar, que cansados los Negros de las fatigas del viage, apelaron à las ficciones para desfigurar su pereza, y floxedad. Con todo, quando anclaban en la una, ò en la otra orilla, cuidaban siempre por prudencia estàr prevenidos.

El 14, à las seis de la mañana, pasaron por delante de una montaña muy escarpada del lado del Sud. La vista del País les pareció deliciosa. Una milla mas arriba de la montaña, y por el mismo lado, vieron un Puerto, con una balsa de corteza para pasar à Tendakonda, Villa, dos ò tres millas distante del rio. Despues se recoge tanto el canal, que no le habia visto Sibbs hasta entonces tan estrecho, pues solo tenia quarenta y dos toesas de ancho, con siete pies de agua por todas partes; y la distancia entre los bordes naturales, era de cerca de ciento y treinta toesas, cuya mayor parte estava llena de arenas secas. A mas distancia pasaron à nado cinco elefantes grandes, por un baxio, que no tenia en algunas partes mas que diez y seis pulgadas de agua. Solo se habian hecho dos leguas, quando Sibbs, à las once, hizo anclar, para libertarse de un calor excesivo; y pasando dos Negros por el lado del rio, le traxeron algunas gallinas.

A las cinco de la tarde, adelantandose una legua, llegaron à la falda de un monte escarpado, que està sobre la orilla del Sud. Buelvese aqui de repente el rio al Est. Los Ingleses encontraron en este sitio muchas tortolas de las que llaman en America Hekati, y habitan de ordinario en las orillas de los lagos, y rios, y son de un gusto especial. Se anclò à las nueve de la noche, habiendo hecho ocho millas en toda la tarde. El 16, à las seis de la mañana, se costearon cantidad de baxios à vista de una montaña alta, que termina la orilla del Nord: observò aqui Sibbs muchos fauces à lo largo de las orillas. Viò tambien tabaco, que cultivaban los Negros, y no es silvestre, como dice en su Diario Vermuiden. Los fauces sirven de retirada à muchos rebaños de anades, de una especie singular, que se divierten mas en correr à lo largo de las orillas entre estos arboles, que en volar, ò nadar en el rio. Saltan alguna vez treinta, ò quarenta juntas, y excede su carrera à la velocidad de los Remeros. Detubose Sibbs en un parage estrecho del canal, que midiò, y solo tenia cinquenta y ocho toesas de ancho, con seis pies de fondo. Se dà à este parage el nombre de tercera Catarata, aunque està por enmedio el paso libre; mas la parte del Nord la ocupa una grande roca, que llega hasta la mitad de la orilla, levantandose nueve pies por cima del agua. El lado del Sud no ofrece otra cosa, que arenas àridas. Viò Sibbs grandes manadas de monos. Hizose una legua por la tarde, hallandose precisados

añ. 1724 al anochecer à bolver atrás algunas roefas, para anclar en buen fondo: causaban esta dificultad nuevos baxios, que por la mañana costò mucho trabajo el pasarlos: no habia en los parages mas profundos sino es trece, ò catorce pulgadas de agua. Una legua mas arriba llegaron à la ribera para refrescarse al pie de una montaña alta, que terminaba al Sud el rio. Continuaron los habitantes trayendo viveres, y pasaban por el vado para seguir las Canoas, al paso que los veian mudar de ribera; pero no traian marfil, ni Esclavos para el Comercio.

A las quatro de la tarde, despues de hecha una legua, lo detuvieron nuevos baxios, que le causaron mucho embarazo hasta la mañana. Tienen por la parte del Nord una alta montaña, que llega hasta el rio, y por el lado del Sud una llanura grande. Se ocupò Stibbs el 21. en buscar un canal en medio de todos estos baxos. Hizo desembarcar en la orilla à John Hedges, su Cerrajero, acompañado de un Negro, con orden de adelantarse por tierra para descubrir la entrada del Rio de York, que segun el Diario de 1661, debia estar à diez y siete leguas de Barakonda, aunque por su proprio cálculo creia haber hecho ya veinte y quatro. Todos los esfuerzos que hizo hasta el medio dia para pasar estos baxios, no aprovecharon nada, porque siendo la arena movable, no se podia fixar el pie, para ayudar al movimiento de las Canoas. Estos baxios, que causan una dificultad invencible à los descubrimientos, estan à 59. millas de Barakonda, cerca de un lugar donde el rio buelve de repente al Sud. Por el lado del Nord tiene por orilla una montaña alta, y grandes llanuras à lo largo del borde opuesto. Reduxose Stibbs à hacer sus observaciones en los montes vecinos, y en la arena de las corrientes pequeñas, como lo habia hecho de continuo en todo el camino; pero no refiere lo que produjo.

Los habitantes, que no cesaron de traerle viveres, le aseguraron, que solo estaba una jornada pequeña por tierra, de Tinda; pero quando pudiese haber vencido todas las dificultades que le detenian, le manifestaron, que le quedaban otras mas difíciles, y que no podia esperar ir por agua en esta estacion hasta Tinda. Ofrecieronle acompañarlo, si queria bolver despues de las primeras lluvias, y establecerse entre ellos. En esta suposicion le prometieron matar elefantes, y prevenir otras mercaderias para el Comercio.

Quedabale la esperanza de que Hedges habria descubierto el Rio de York por algunas relaciones mal ordenadas, que los Negros le habian hecho de un rio, que llamaban Kabong; pero despues de haber seguido Hedges la ribera quatro, ò cinco leguas, bolvì por la tarde, y dixo, que no habia encontrado por el uno, ni el otro lado del Gambia algun rio, que no estubiese seco, como ya habian visto muchos: confirmando tambien las noticias de los Negros sobre el presente estado del Gambia. Habia sondeado los vados en diversos parages; y Stibbs, que habia tomado el tra-

añ. 1724 bajo por sí en adelantarse à pie, habia observado, que crecian los baxios mas, y mas. Lo ancho del rio era cerca de 160. toefas; y la poca agua que tenia, repartiendose en un canal tan grande, lo imposibilitaba de tener mucho fondo. Stibbs no habla aqui de marèa, y debe admirarse, que haya hablado de ella despues de Barakonda, habiendo leido tantas veces en las Relaciones antecedentes, que nunca sube mas allà de esta Villa. Aqui parece hay alguna contradiccion, y es necesario suponer, como se ha dicho muchas veces, que es la marèa aqui muy floxa para ayudar el movimiento de las Barcas.

El Pais por el lado de Kantor; esto es, al Sud, le pareció muy poblado, con muchas Aldeas pequeñas repartidas à ciertas distancias; mas no viò habitacion alguna, menos de una legua apartada del rio: por el lado del Nord no viò ningunas Villas, ni habitaciones hasta Tinda. Encontraron aqui los Ingleses cantidad de caza, y sobre todo un gran numero de perdices, que tienen sobre el estomago una mancha redonda, de color de tabaco, del tamaño de un escudo. Su carne es delicada, pero es difícil tirarles.

Obierva Stibbs, que al paso que se sube por el rio, se encuentran en mas numero los caballos marinos, y son mucho mas atrevidos, principalmente en los intervalos de los baxios, donde siendo el agua mas profunda, pueden arrojarle de un golpe al agua, quando se les sorprende sobre la arena. Se hirieron con frecuencia muchos à fusilazos, hasta ver teñida el agua con su sangre, lo que no les impedia arrojarle al rio, y dexarle ver à alguna distancia, arrojando el agua por las narices, y crugiendo los dientes, y manifestando por sus relinchos su mucha furia.

Otra reflexion de Stibbs es, que encontrò seis montañas entre Barakonda, y el Rio de York, dos al Nord, y quatro al Sud, aunque el Diarista de 1661. no señale mas que dos, poniendolas todas al lado del Sud. El 22, despues de las nuevas diligencias, que no pudieron hallar mas que diez pulgadas de agua en los parages mas profundos, tomò Stibbs contra su gusto la determinacion de retroceder por donde vino. Habiendo alzado anclas al medio dia, hizo diez millas hasta la tarde, que la obscuridad le obligò à detenerse cerca de algunos baxos, que no pudieron pasarse sino es de dia, lo que executò por la mañana; y cayendo à la embocadura del Rio de Simatenda, fue à anclar frente de un montecillo algo rojo, que està por la parte del Nord, habiendo hecho seis leguas en el dia. El 24. hizo sus reconocimientos, y observaciones en la montaña, de donde llevò algunas pruebas de mineral: no dista mas, que diez leguas de Barakonda. Acia el medio dia arribò al Monte de Matlok Tar, y no sin dificultad pasó los baxios. Anclò por la tarde inmediatamente por cima de la grande Catarata, à tres leguas de Barakonda, para esperar el dia, y la marèa. Stibbs no le pareció el ruido mas grande, que el de Tamesis en el puente de Londres. Se habian hecho cerca de seis leguas, matando Stibbs en el camino un Guana, de cinco pies de largo.

An. 1724

El 25, al amanecer, pasó la Catarata, llegando á las nueve á Barakonda, donde encontró la Chalupa, y sus tres Canoas, en buen orden. Supo allí de Roberto Plunquet, nuevo Gobernador de Jamesfort, y de muchas variaciones que se habían hecho en el Consejo; que Prevista, Capitan de la Chalupa, no había comprado en su ausencia mas que cinco Esclavos, y una cantidad pequeña de oro, y marfil. Determinó prontamente bolver derecho á Jamesfort, y haciéndose á la vela el día siguiente, tocó fuertemente en el fondo la Chalupa la Isle James. Se halló obligado á aligerarla de una parte de su peso, y esperar la marea, aunque no hiciese mas que quatro pies y medio de agua. Vencida esta dificultad á las tres de la tarde, se arribó cerca de media noche una legua mas abaxo de Kaslana, donde se detubo hasta el día.

Habría sido arriesgado pasar por allí de noche. Se halla un baxio formado por las arenas, que salen de la orilla del Nord, y que ocupan las tres quartas partes del rio, no teniendo allí mas de quatro pies de agua. Lo demás del canal está lleno de grandes rocas esparcidas por baxo del agua sin algun orden, de modo, que no se reconoce algun paso, aunque no hay allí menos de ocho, ó nueve pies de agua entre las rocas. Como no se había observado este escollo al subir, juzgó Stibbs haber baxado el rio mucho despues de pasarlo. Se aprovechó de la tardanza para despachar por tierra un Mensajero á Kuttejar, con cartas para Jamesfort, respondiendo á las que había recibido en Barakonda. Avilaba lo sucedido en su viage, las dificultades que le obligaron á volverse, y las muestras de metal, que había encontrado en las montañas, sin atreverse á decir si eran de oro, por no haber tenido las comodidades necesarias para hacer las pruebas del mineral.

El 27, habiendo querido adelantar el camino, tocó otra vez la Chalupa; se impacientó Stibbs de lo pausado de la navegacion, dexó una Canoa para socorrerla, y procuró adelantarse á Kuttejar. Al medio día pasó por delante de Samatenda, anclando por la noche en Fatatenda. El 28, habiendo arribado á Nakkawai, emprendió hacer sus reconocimientos ordinarios sobre la montaña. No dice nada de sus observaciones metálicas; pero habiendo subido á lo mas alto del monte, encontró la cueva de un leon; esta observacion la confirmó bien presto el rugido del mismo animal, que oyó á muy poca distancia. El sitio era muy solo, tres quartas de milla mas arriba de la Hanura, sobre un lado de la montaña, que acababa en un precipicio. El espacio no dexaba de ser bastante grande; la disposicion del terreno muy cómoda, pero la subida difícil. Stibbs, y sus gentes descubrieron los rastros, excrementos, y algunos crines de leon; estos animales son comunes en esta comarca; mas Stibbs no había descubierto alguno en los bosques, aunque si había visto grandes lobos. Por la tarde pasó á anclar un poco mas abaxo de Yamiamakonda.

Ar-

An. 1724

Arribó el dos de Marzo á Kuttejar, donde halló su Baxel, y su Piloto, pero con la mayor parte de los Marineros enfermos, y uno muerto. El 4. vió llegar la Chalupa la Isle James, que había escapado felizmente de su riesgo, con lo que partiendo de Kuttejar por la noche, pasó delante de Dubotenda; y anclando cerca de media noche á una milla de Bruko, y el 9, habiendo atravesado el paso de los Foulis, arribó á las Islas Sappos. El 10. por la mañana hizo algunos ensayos sobre el monte de Kasan. El 13. al medio día ancló en el Puerto de Joar, donde encontró á Craigne, y Perry, dos Capitanes de contravando, que habían comprado bastante numero de Esclavos; pero habían perdido diez y siete algunos días antes en una pendencia, donde su propria vida corrió mucho riesgo. Tres leguas mas arriba de Joar vió un rebaño de doscientos, ó trescientos elefantes, que venian á beber á la ribera, y formaban una nube de polvo, que compara el Autor al humo de una vidrieria. Al salir de Joar vió el 15. otra tropa de estos monstruosos animales, que atravesaban á nado el rio, un quarto de milla mas abaxo del Naxio. Finalmente, el 22. ancló en Jamesfort, habiendo gastado en su viage dos meses, y veinte y tres días, sin haber perdido ni un hombre de los que le acompañaban, habiendo cobrado salud todos los que salieron con él enfermos. A esta Relacion añade el numero de Esclavos comprados en el Rio de Gamba en el espacio de quatro, ó cinco meses, en numero de 326.

SUPLEMENTO.

Se debe notar, que el Capitan Stibbs nunca creyó, que el Niger, y la Gamba fuesen un mismo rio, culpando igualmente á antiguos, y modernos de haberse engañado en esta opinion. Moore refiere al fin de su Diario las razones de Stibbs; pero mezclandolas con sus respuestas, no es fácil referirlas con el orden que las dió su Autor, faltando tambien algunas palabras, que pueden hacer dudoso el sentido. Los Autores de esta Coleccion han procurado suplir este defecto con algunas divisiones, separando tambien las respuestas de Moore, poniendolas á continuacion, con una réplica, que dexan al juicio del Lector.

I. La Gamba, dice Stibbs, se distingue por este nombre: no se sabe de los habitantes, que nunca haya tenido otro.

II. No está, con mucho, tan dentro de las tierras como los Geografos nos lo representan: tampoco sale de algun lago, ni tiene comunicacion con algun otro rio, de quien se le pueda hacer salir.

III. Los Negros aseguran, que la Gamba viene de las minas de oro, doce jornadas mas arriba de Barakonda, y que es allí tan pequeña, que la atraviesan los paxaros á pie. No hay ningunos Negros que la hagan salir de algun lago. ¿Como se reconozca el Niger en esta pintura?

IV.

Añ. 1724

IV. Ningun rio de los que entran en el Oceano Atlántico, al Nord de la Linea, sale del Gambia. Por lo que mira al Senegal, los Franceses no han podido llevar sus descubrimientos mas allá de Galam, que viene à ser à mas de quinientas, ò seiscientas millas; y los lugares donde se han detenido, perteneciendo à los confines de la Berbería, han observado, que allí se divide en las arenas, y los Desiertos de esta comarca, siendo yá muy pequeño.

Moore responde à esta objecion primera, que sabe por sus propias informaciones, que los Mandingos no nombran al Gambia sino es Batto, que quiere decir el Rio, por excelencia; y que el nombre de Gambia, ò Gambia, de que él cree, que su origen no es mas antiguo, que el primer descubrimiento de los Portugueses, no está en uso, sino es entre los Negros que comercian con los Europeos.

REPLICA.

Precisamente es esto lo que está en duda, pues Marmol asegura, que los habitantes nombran este Rio Gambu.

A la segunda objecion de Stibbs, o pone Moore las autoridades de Leon, del Nubienfe, de Ludolpho, y de Herodoto. Leon habla con certeza, habiendo visto el Niger en Tombuto. Leon, y el Nubienfe hablan de la Isla de Ulil, que surge de sal en el Niger, y los Reynos de Gualata, y de Ghana, por donde hacen pasar este rio. Intenta Moore, que la Isla de Ulil es la de Joalli, à la embocadura del Gambia, y que Gualata, y Ghana son el País de los Jalofs, y Yani.

REPLICA.

Puede replicarse aqui: 1. Que aunque Leon hubiese visto el Niger en Tombuto, ò cerca de esta Villa, lo que dice de su nacimiento, no lo asegura por sí, y tiene tambien contradicciones: Que por otra parte no hace alguna mencion del Gambia; en una palabra, que el Niger no pertenece à la objecion. 2. Todo lo que Moore añade, puede ser cierto, sin que el Gambia sea un rio separado, pues los Autores que cita, no dicen que venga la sal por el Gambia; y si lo hubiesen dicho, tendria razon de culpar su yerro, ò imposura, porque las Cataratas, y baxios habrian sido dificultades invencibles para conducirla, y que la costumbre presente de los Negros es llevar la sal por tierra. Las suposiciones con que Moore quiere sostener su argumento, son, no solamente sin pruebas, mas tambien sin apariencias de verdad: pues por que quiere que Ulil sea Joalli, y que Gualata, y Ghana sean el País de Jalofs, y Yani? no fundandose mas, que en una semejanza corta entre los nombres. Joalli, por el que debe entender el Reyno de Joalli, nunca se ha conocido por una Isla, à lo menos solo está separado por un rio del Continente. Ulil, segun el Nubienfe, tiene su situacion à una jornada por agua de la em-

Añ. 1724

embocadura del Nilo, que por otro error este Geographo le hace falsamente entrar en el Oceano Occidental, de modo, que Ulil mas bien seria Sal, una de las Islas de Cabo-Verde. Por lo que mira à los Jalofs, y Yani, que semejanza puede encontrarse con Gualata, y Ghana? No puede Moore suponerlo, sino es dandole à la G la fuerza de la J; pero al contrario, entre los Arabes es gutural la G.

Responde Moore à la tercera objecion, que los Negros, de quien Stibbs se informò, serian acaso Comerciantes interesados en ocultarle el País donde comerciaban; mas él, que se dirigió à los Jonkos, ò Mercaderes, que sabian no tenia alguna mira que les perjudicase, sin dificultad le declararon, que à treinta jornadas de Joar, hay tres lagos grandes, cerca de los quales pasan; añadiendo, que es la opinion general del País, probandolo con una carta del General Rogers, que no citò en su Diario. Las minas de oro, de que los Negros de Stibbs hacen venir el Gambia, dice, que puede ser cierto de algun otro rio que entre en él; pero que el verdadero canal del Niger, señalado por los antiguos, y que conviene con el curso del Gambia, es por el Sud-Est de Barakonda, en lugar de que las minas de oro, de que habla Stibbs, están mas bien àcia el Nord.

REPLICA.

La ultima parte de esta respuesta parece de poca fuerza, porque de qualquier punto del compàs, que se haga tomar su curso al Gambia en el pequeño espacio, que se conoce mas allá de Barakonda, no es menos verdadero, que si viene del Niger, deben correr sus aguas por algunos centenares de millas al Sud, ò mas bien al Sud-Ouest, y pasar de este modo por las minas, en la suposicion que estèn mas al Nord. A la primera parte de la respuesta se replica à Moore, que pudo, como Stibbs, ser engañado por los Comerciantes Negros. Sabian, dice, que no llevaba algunas miras de Comercio en el rio? mas acaso estaban seguros de que no descubriese este secreto à los Europeos?

Finalmente, responde Moore à la quarta razon, que Stibbs no dá algunas pruebas de lo que asegura; esto es, que ningun otro rio sale del Gambia, y que sirve poco alegar, que los Franceses no han hecho descubrimientos en el Senegal, mas allá de Galam, porque solo resulta, que ignoran lo que hay mas allá de Galam, y no que el Senegal no sea un brazo del Gambia.

REPLICA.

Se conviene con Moore en que la quarta razon de Stibbs sirve poco para la question, mas puede hacerse el mismo juicio de una conjetura de Moore, fundada en algunas palabras del Nubienfe, cuya autoridad es poca para todo lo que pertenece à esta

Añ. 1724 esta parte del Africa, y de una dilatada citacion de Labat, que ya se ha refutado.

CAPITULO VI.

VIAGES DE FRANCISCO MOORE A LAS PARTES interiores del Africa, que contienen la descripcion de los Países, y de los habitantes.

Introduc-
cion.

EL mismo Moore es quien manifiesta los motivos que ha tenido para publicar su Obra. Mientras se hallaba en el Gambia, hacia el Diario de quanto pasaba à su vista, menos con animo de darlo al Público, que para instruirse, y fixar los sucesos en su memoria. Entonces era muy mozo, con poco lugar, ni habilidad para hacer observaciones dignas del Mundo sabio; pero asegura, que la falta que tenga de talento, se compensa con su mucha exactitud, y buena fee. Otro merito de su Relacion, es el ser la ultima que trata de estas Comarcas, representando su estado actual. Bolviendo à Inglaterra, se dexò persuadir à darla à luz, porque contiene particularmente la descripcion de las partes interiores del Africa, Pais poco conocido, ó que solo lo era por Relaciones sospechosas, cuya verdad querian todos investigar.

Moore unió à su Diario el del Capitan Stibbs, con algunos extractos de los Historiadores, y Geografos antiguos, como Herodoto, el Geografo de Nubia, cuya Obra es del duodécimo Siglo, Leon, llamado el Africano, y Ludolpho, Autor de la Historia de Abysinia. Estos pasages, que corresponden al Niger, y al Nilo, deben servir, en la idea de Moore, para fomentar el ardor, y la emulacion à los descubrimientos. Dice, que si hubiera tenido estos Autores en Africa, le habrian servido de guia en sus diligencias, poniendolo en estado de dar mejor cuenta de todo lo que fue objeto de sus reflexiones. Asi parece, que las notas con que se halla ilustrada su Obra, no se han compuesto sino en Europa, habiendo leído los Escritores, que siente no haber tenido en su viage. En estas noticias procura descubrir los nombres modernos de los parages que encontró en los Libros antiguos, apoyando siempre su opinion con alguna prueba.

Ofrece una carta del General Rogers sobre la idea que tienen los Negros, de ciertos lagos de donde hacen salir el Rio de Gambia; pero habiendose perdido esta Memoria, no pudo adquirirla en las Secretarias de la Compañia, aunque le concedieron algunos extractos de muchas Relaciones pertenecientes al Comercio de las gomas. Además del Prefacio, en que Moore expone, así los fundamentos de

de su Relacion, se halla por cabeza de la Obra, que está dedicada al Duque de Montagu, una Carta muy exacta, que contiene la idea general del Africa, y de sus habitantes, con la conquista de Berberia por los Arabes, y de los Reynos Negros por los Moros. El Autor de esta carta dice, con el apoyo del Almirante Perez, Embaxador por entonces de Marruecos à Londres, que la Ciudad de Tombuto existe realmente: que está sujeta al Emperador de Marruecos: que la gobierna en nombre de este Príncipe un Eaka, que generalmente es de la raza de los antiguos Reyes del Pais; y que la mayor parte de la Armada de los Negros, que ha hecho en estos ultimos tiempos una figura tan brillante en aquel Imperio, haciendo, y deponiendo Emperadores à su gusto, fue compuesta en Tombuto, de donde sacaba sus reclutas. Tambien se lee en la misma carta, que el Mapa del Gambia, publicado por Moore, se compone de diversos Planes, formados por el Capitan John Leach en los mismos parages. Por lo demás, este Mapa, aunque muy grande, no es mas que un compendio de su original, que es quatro, ó cinco veces mayor.

Aqui se añadirán, para satisfaccion de los Lectores, los titulos de muchas Memorias, que ha tenido Moore por conveniente insertar en su Relacion.

- I. Diario del Capitan Stibbs en el Rio de Gambia.
- II. Reflexiones del Capitan Stibbs, con las observaciones del Autor.
- III. Extractos del Geographo de Nubia, y de Leon el Africano.
- IV. Extracto de la Historia de Ethiopia de Ludolfo.
- V. Pasage de Herodoto.
- VI. Algunas palabras de la Lengua de los Mandingos, que es la mas dilatada de todas las Lenguas de los Negros.
- VII. Algunas cartas, y Memorias pertenecientes al Comercio de las gomas.
- VIII. Diario de una persona que hizo el viage del Rio de Gambia en el Reynado de Carlos II.
- IX. Establecimiento de la Compañia Real de Africa en Jamesfort en el año de 1730.

En quanto à los viages particulares de Moore, se refieren en forma de Diario; esto es, con una mezcla, que describe à un mismo tiempo las materias ópuestas, segun la ocasion que tenia el Autor de escribirlas. Como este método, ó mas bien esta falta de método, hace la narrativa muy seca, y confusa, se ha procurado poner aquí cada asunto en el orden que le pertenece, y dividir la Obra en dos partes. La una contiene el viage del Autor desde Inglaterra à la Isla James, y los sucesos de que fue testigo mientras residió en esta Isla; y la otra, sobre sus distintos viages à varias Factorias, y sus observaciones en todos ellos.

La Obra de Moore se publicó en Londres el año de 1738. en octavo, con 418. paginas, sin el Prologo, ni las cartas. Está adornada.

Añ. 1724 esta parte del Africa, y de una dilatada citacion de Labat, que ya se ha refutado.

CAPITULO VI.

VIAGES DE FRANCISCO MOORE A LAS PARTES interiores del Africa, que contienen la descripcion de los Países, y de los habitantes.

Introduc-
cion.

EL mismo Moore es quien manifiesta los motivos que ha tenido para publicar su Obra. Mientras se hallaba en el Gambia, hacia el Diario de quanto pasaba à su vista, menos con animo de darlo al Público, que para instruirse, y fixar los sucesos en su memoria. Entonces era muy mozo, con poco lugar, ni habilidad para hacer observaciones dignas del Mundo sabio; pero asegura, que la falta que tenga de talento, se compensa con su mucha exactitud, y buena fee. Otro merito de su Relacion, es el ser la ultima que trata de estas Comarcas, representando su estado actual. Bolviendo à Inglaterra, se dexò persuadir à darla à luz, porque contiene particularmente la descripcion de las partes interiores del Africa, Pais poco conocido, ó que solo lo era por Relaciones sospechosas, cuya verdad querian todos investigar.

Moore unió à su Diario el del Capitan Stibbs, con algunos extractos de los Historiadores, y Geografos antiguos, como Herodoto, el Geografo de Nubia, cuya Obra es del duodécimo Siglo, Leon, llamado el Africano, y Ludolpho, Autor de la Historia de Abysinia. Estos pasages, que corresponden al Niger, y al Nilo, deben servir, en la idea de Moore, para fomentar el ardor, y la emulacion à los descubrimientos. Dice, que si hubiera tenido estos Autores en Africa, le habrian servido de guia en sus diligencias, poniendolo en estado de dar mejor cuenta de todo lo que fue objeto de sus reflexiones. Asi parece, que las notas con que se halla ilustrada su Obra, no se han compuesto sino en Europa, habiendo leído los Escritores, que siente no haber tenido en su viage. En estas noticias procura descubrir los nombres modernos de los parages que encontró en los Libros antiguos, apoyando siempre su opinion con alguna prueba.

Ofrece una carta del General Rogers sobre la idea que tienen los Negros, de ciertos lagos de donde hacen salir el Rio de Gambia; pero habiendose perdido esta Memoria, no pudo adquirirla en las Secretarias de la Compañia, aunque le concedieron algunos extractos de muchas Relaciones pertenecientes al Comercio de las gomas. Además del Prefacio, en que Moore expone, así los fundamentos de

de su Relacion, se halla por cabeza de la Obra, que está dedicada al Duque de Montagu, una Carta muy exacta, que contiene la idea general del Africa, y de sus habitantes, con la conquista de Berberia por los Arabes, y de los Reynos Negros por los Moros. El Autor de esta carta dice, con el apoyo del Almirante Perez, Embaxador por entonces de Marruecos à Londres, que la Ciudad de Tombuto existe realmente: que está sujeta al Emperador de Marruecos: que la gobierna en nombre de este Príncipe un Eaka, que generalmente es de la raza de los antiguos Reyes del Pais; y que la mayor parte de la Armada de los Negros, que ha hecho en estos ultimos tiempos una figura tan brillante en aquel Imperio, haciendo, y deponiendo Emperadores à su gusto, fue compuesta en Tombuto, de donde sacaba sus reclutas. Tambien se lee en la misma carta, que el Mapa del Gambia, publicado por Moore, se compone de diversos Planes, formados por el Capitan John Leach en los mismos parages. Por lo demás, este Mapa, aunque muy grande, no es mas que un compendio de su original, que es quatro, ó cinco veces mayor.

Aqui se añadirán, para satisfaccion de los Lectores, los titulos de muchas Memorias, que ha tenido Moore por conveniente insertar en su Relacion.

- I. Diario del Capitan Stibbs en el Rio de Gambia.
- II. Reflexiones del Capitan Stibbs, con las observaciones del Autor.
- III. Extractos del Geographo de Nubia, y de Leon el Africano.
- IV. Extracto de la Historia de Ethiopia de Ludolfo.
- V. Pasage de Herodoto.
- VI. Algunas palabras de la Lengua de los Mandingos, que es la mas dilatada de todas las Lenguas de los Negros.
- VII. Algunas cartas, y Memorias pertenecientes al Comercio de las gomas.
- VIII. Diario de una persona que hizo el viage del Rio de Gambia en el Reynado de Carlos II.
- IX. Establecimiento de la Compañia Real de Africa en Jamesfort en el año de 1730.

En quanto à los viages particulares de Moore, se refieren en forma de Diario; esto es, con una mezcla, que describe à un mismo tiempo las materias ópuestas, segun la ocasion que tenia el Autor de escribirlas. Como este método, ó mas bien esta falta de método, hace la narrativa muy seca, y confusa, se ha procurado poner aquí cada asunto en el orden que le pertenece, y dividir la Obra en dos partes. La una contiene el viage del Autor desde Inglaterra à la Isla James, y los sucesos de que fue testigo mientras residió en esta Isla; y la otra, sobre sus distintos viages à varias Factorias, y sus observaciones en todos ellos.

La Obra de Moore se publicó en Londres el año de 1738. en octavo, con 418. paginas, sin el Prologo, ni las cartas. Está adornada.

Introducción.

nada con doce Laminas además del Mapa. 1. Vista de Jamesfort al Nord-Nord-Ouest. 2. Plan de la Isla James. 3. Vista de Jamesfort por la parte del Nord. 4. Vista de la Ciudad de Foulis, y de las plantaciones inmediatas. 5. Un Negro que sube à una palma. 6. Paxaro desconocido cogido en el Gambia. 7. y 8. Insectos extraordinarios. 9. Plan de Yamiamakonda. 10. Retrato de Humey Haman Seaka, Rey de Barfalli. 11. Paxaro Coronado.

S. II.

MOORE.
Año. 1730

POR el mes de Julio de 1730, Francisco Moore, habiendo dado pruebas de su capacidad en varios negocios, entrò al servicio de la Compañia Real de Africa, en qualidad de Escribano de la Isla James. Saliò de Londres el dia 4. de Septiembre, para embarcarse en Gravesend en el Despacho, Navio de la Compañia, mandado por el Capitan Hall. Y habiendo sabido que habia partido para las Dunas, fue por tierra à Deal, donde se le recibió à bordo, y se hizo à la vela el 10. con un tiempo favorable; pero fue detenido la noche siguiente por unos vientos impetuosos, que obligaron à estar al ancora el Navio hasta el 18. El 20. al amanecer, se descubrió la Isla de Oldernei à 5. leguas de distancia. La mañana siguiente se descubrió la tierra alta de Plimouth, à seis, ò siete leguas. El dos de Octubre padeciò una violenta tormenta, que durò hasta el siete; y hallandose cerca de Cadiz, determinò dar allí fondo. Siendo necesario sujetarse à la visita de los Ministros de la salud, logró por esta enfadosa ceremonia el permiso de salir à la ribera.

Observò Moore, que la Guarnicion de esta Plaza se componia de dos Regimientos; pero los pinta en tan mal estado, que apenas podian mantener las armas. Las frutas, como granadas, manzanas, y ubas del mejor gusto, se hallaban en abundancia, y à buen precio, como tambien el vino; pero estaba muy caro, aunque muy bueno, y el pan de mala calidad. Logró ver dos Entierros, que en nada se parecian à los de Inglaterra. Uno de los muertos, despues que se le cantò la Misa de cuerpo presente, se le conduxo en un féretro cubierto de badana, à una boveda muy distante de la Iglesia, donde no habia algunas muestras de Sepulturas, sino es solamente un monton de 300, ò 400. calaberas, arregladas como las balas de cañon en un arsenal. Aquí echaron el cuerpo, sacandolo del féretro, y se salieron cerrando la puerta sin otra ceremonia.

El otro muerto le acompañaban mas de cien Clerigos con una vela en la mano, y se le conduxo à la misma Iglesia à un agujero de 4. pies de ancho, por el que dexaron escurrir el arahud, los pies delante, y cerraron luego la puerta. Moore creyò que era una Boveda.

Observò, que es muy arriesgado en Cadiz andar de noche muy tarde por las calles. En seis dias fueron asesinadas dos personas; el uno era Inglés. Se les expuso en una Plaza pública para ver si los conocian, y recoger limosna para enterrarlos.

Del-

Año. 1730

Despues de renovar la provision de agua, y reparar las velas, partieron los Ingleses el 3. pero los detubieron las calmas muchos dias. El 19. padecieron una tormenta espantosa, con muchos relampagos, y lluvia. El 24. peligraron mucho con una boca de agua. Descubrieron por la mañana la Palma, una de las Canarias, à cerca de seis leguas de distancia. El dia siguiente, con un tiempo muy obscuro, vieron la de Hierro, y por tres dias continuaron los truenos, y lluvia.

El dos de Noviembre pasaron el Tròpico de Cancer, donde vieron el paxaro nombrado Tropico, notable por su cola, que se compone solo de una pluma. Se divertieron con la caza de los pecados volantes, que muchos vuelan media milla. El mismo dia descubrieron la tierra cerca de Cabo Blanco, à distancia de seis leguas. El seis se acercaron à la Costa à la entrada del Senegal, y el dia siguiente se hallaron frente de Cabo Verde. Vieron el 9. el Cabo de Santa Maria, que forma la punta Sud del Rio de Gambia; y la noche del mismo dia anclaron en la boca de este rio. Finalmente, el 10. entraron en el canal, costeando la orilla. El País les pareció muy agradable por la mezcla de bosques, y campiñas cubiertas de arroz, que estaban entonces en su mayor verdura. Al medio dia pasaron la Isla Charles, y por la noche anclaron cerca de la Isla James.

Por la mañana, al salir el Sol, saludaron al Fuerte con siete cañonazos, à que respondieron con cinco. Desembarcaron luego los Pasajeros, y fueron à ver al Gobernador. Moore hace aqui la descripción de la Isla, sin añadir nada à lo que se ha dicho en las Relaciones antecedentes.

Se le hospedò como lamente cerca de la Factoria con los demás Escribanos: su mesa estaba proveida bien con carnes frescas, pues mataban cada dia un buey, y los Negros llevaban caza al Fuerte, teniendo la libertad los que gustaban de ello, de comprar à precio razonable gallinas, anades, y otros generos de caza. Las legumbres se daban devalde, como el buey, y el pan para los Oficiales de la Compañia, que los traian de los jardines de Jilfray. Tenian en el Fuerte su provision de harina, un horno, y Panaderos, de modo, que comian todos los dias el pan fresco. Las ostras estaban abundantes, y en la baxa marèa cada uno pescaba por sí en las puntas Nord, y Nord-Ouest de la Isla, vendiendose el vino, y aguardiente à buen precio. Aconseja el Autor à los que hagan el mismo viage, que lleven camas, cofres, y vestidos.

El 12. Harrison, tercer Factor, partiò en la Chalupa la Aventura, para ir à Tankroval, Villa de la ribera del Sud, à doce leguas de Jamesfort. El 13. se viò arribar de Santiago, una de las Islas de Cabo Verde, algunos Albañiles Portugueses, que habia pedido el Gobernador para reparar el Fuerte. La noche siguiente tocaron las Centinelas con mucha viveza à rebato, con el motivo de algunos es-

L 2

fuer-

Añ. 1730 fuerzos, que habian hecho los Esclavos Negros para escaparse. A los mas culpados se les cargò de cadenas; y al Gefe del alboroto, que habia incurrido otras veces en la misma falta, se le condenò à cien azotes. El 16. Hamilton, otro Escribano, que vino con Moore, recibió orden de ir à Tankroval à acompañar à Harrison, para ayudarle al establecimiento de una pequeña Factoria, que queria oponer el Gobernador à las empresas del Portuguès Antonio Vas. Este Comerciante, que tenia ya 700 libras esterlinas de caudal, comerciaba particularmente, mucho tiempo habia, con dos Navios Ingleses de contravando.

El 17. de Noviembre se vieron las llamas subir entre torbe llinos de humo por cima de la Factoria Francesa de Albreda. El Gobernador de Jamesfort fue prontamente à socorrerlos; acompañado de doce Soldados; pero su asistencia no impidió que padeciese mucho el edificio, y pereciese un Esclavo entre las ruinas.

El Gobernador pasó el 22. à Jerga, en el Rio de Vintaín, para tratar con el Rey el establecimiento de una nueva Factoria. El edificio antiguo se hallaba en tan mal estado, que no podia ya habitarse. Se obtuvo del Rey el permiso de restablecerla; y Bank, uno de los Secretarios de la Compania, fue nombrado para hacer allí su residencia. Mas en este viage, un Marinero, que cayó de la Chalupa, se lo tragaron las ondas. Por la mañana se hallò su cuerpo nadando, y sus compañeros procuraron enterrarlo en la ribera; pero el 24. se le encontró muy distante del hoyo, medio comido de los lobos. Le habian quitado la cabeza, un brazo, y la mitad del estomago, sin que se pudiese imaginar por qué dexaron el resto del cuerpo: enterósele en un hoyo mas profundo.

Moore habia pasado el 20. à la ribera del Nord para visitar à Santo Domingo, Aldea compuesta de algunas cabañas enfrente del Fuerte, y que surte de agua à la Isla James. De aqui pasó à Jilfray distante milla y media, atravesando unas praderas, en que la hierba tenia siete, y ocho pies de alto. Viò en el camino cantidad de lagartos con la cabeza tan amarilla como el oro. El 24. fue, dos millas mas adelante, à Seaka Villa habitada por algunos Portugueses. Hay allí una Iglesia; pero hacen de ella poco uso.

Añ. 1731

El tres de Enero de 1731. Stoncham, Capitan del Bergantin Juan Maria, Baxel de contravando, que habia arribado tres dias antes, fue detenido en Jilfray por los habitantes, por haber reusado pagar los derechos ordinarios al Rey de Barra. El Gobernador envió en su socorro la Vandera del Fuerte; pero no pudo conseguir su libertad, sin prometer pagar ciento y veinte barras. El mismo dia, despues de comer el Autor con el Alferrez, nombrado Kier, y dos, ò tres Soldados, quiso hacer la prueba de la Chalupa la Isla James, que habian botado nuevamente al agua; pero se levantò un viento tan fuerte, que estubieron cerca de sumergirse. A su buelta vieron llegar al Fuerte un elefante nuevo, que regalaban los Negroal Go-

ber-

Añ. 1731 bernador. Supose tambien la muerte de Forbes, Escribano de Joar, despues de una corta enfermedad, que le vino de beber con exceso. El 10. acompañò Moore al Gobernador, que fue à visitar à Mr. de Tredillac, Capitan del San Miguèl, Baxel Francés, que estaba al ancora en el Puerto de Albreda; los detubieron à cenar, y no volvieron hasta el amanecer.

El 5. un Secretario, nombrado Rusling, con una enfermedad mortal, no pudiendo sujetarse à guardar el quarto, murió; pero mas espantado de los lobos, que de la muerte, pidió con instancia que le hiciesen un hoyo con seis pies de fondo para asegurarse, muriendo, de no ser comido de estos animales carniceros. El dia siguiente, el Gobernador, acompañado de los Capitanes Levinstone, Jenkins, del Autor, y algunos otros Ingleses, fueron à bordo del Suceso, Baxel del Capitan Cumins, que estaba à la entrada del rio. Al volver à otro dia por la noche en la Chalupa la Aventura, dieron en las rocas de la Isla Charles, donde se hallaron de repente sobre quatro brazas de fondo. Habiendoles hecho la inquietud hacer movimientos demasiado precipitados, se vieron en un instante sobre las rocas; esto es, en un riesgo que se aumentaba por instantes. Todo el mundo se aplicò al trabajo, sin exceptuar el Gobernador. Determinòse aligerar la Chalupa, atrojando al agua una provision de harina, y la mitad del lastre. Finalmente, habiendose libertado del riesgo à media noche, tomaron el partido de salir à la Isla para esperar el dia. Por la mañana, Moore, y los otros, mataron muchos paxaros de mar, y descubrieron un cerecero, arbol muy raro en este País; no estaba madura la fruta, pero el arbol, y las hojas se parecian perfectamente à los de Inglaterra.

El 19. de Febrero vieron entrar en el rio un Bergantin con Pavellon Francés, que traia à Mr. Devans, Director General de los establecimientos de Francia en el Senegal. Saludò el Fuerte con siete cañonazos, à que se le correspondió con los mismos. El dia siguiente vino de Albreda, donde habia anclado, para visitar al Gobernador Ingles, como en el Fuerte, con todo su acompañamiento: el Gobernador pasó el dia siguiente à ver à los Francés à bordo, manteniendose allí hasta la media noche. El 22. uno de los Emperadores de Fonia pidió permiso para venir al Fuerte; à su desembarco, se le saludò con cinco cañonazos, y le recibió el Gobernador, que tenia diversos motivos para obsequiarlo. Nombrabase Tafal, y venia à pedir polvora, y balas para defenderse en una Guerra, que tenia contra sus vecinos. Era un joven muy negro, y de bella presencia; venia vestido con una especie de calzones, que le caian hasta las rodillas, y una camisa de coton, semejante à una sobrepelliz: traia las piernas, y los pies desnudos, y en la cabeza un grande bonete, de que colgaba una cola blanca de cabra. Vino en una gran Canoa con una escolta de diez y seis Negros armados de fusiles, y alfanques. Marchaban tres Tambores Mandingos delante de él, tocando con una

ma-

Añ. 1731 mano sola; y tres mugeres, que tambien le acompañaban, danzaban con mucha viveza a este sòn. Pasó la noche en el Fuerte, y por la mañana, à su despedida, se le saludò con nueve cañonazos.

Labat refiere, que el Principe de Foigne, ù de Fonja, toma el título de Emperador, y es reconocido como tal por los Reyes vecinos, que le pagan un tributo. No se dilatan mucho sus Estados; pero están bien poblados. Son sus Vasallos industriosos, y entregados al Comercio. Produce el País todo lo necesario para vivir, con bastante abundancia para partir con sus vecinos. Los granos, frutas, raices, y legumbres se crían en todas partes, entre muchos rios hermosos, que fertilizan la tierra. El vino de palma es de la mejor calidad, y se vende à muy buen precio. Los animales, y la caza no están tampoco caros. Los habitantes son dóciles, y bien criados, estiman los Estrangeros, particularmente a los Franceses.

El 28. Craige, y Colwel, Comandantes del Bergantin el Rubi, salieron del rio para hacer vela à la Costa de Oro, donde tubieron la desgracia de que los despedazasen los Negros. Colwel murió allí con la mayor parte de los Marineros. Craige, habiendose arrojado à la Chalupa por una ventana de su cabina, se libertò con un Negro pequeño que le servia. El ocho de Marzo regalaron al Gobernador dos puercos espines. El mismo dia, un Escribano llamado Johnson, se embió à Kolar, en el Reyno de Barra, para establecer allí una Factoria; y no hallando algun marfil, cera, ni goma, como se habia creído, rezelando la Compañia algun defecto en la conducta de sus Agentes, mandò abandonarla en 1733.

Pasò Moore el 4. de Abril à Jilfray, en el Reyno de Barra. Es una Villa bastante grande, al margen del rio, poco mas abaxo de la Isla James; la habitan los Mandingos, y otros Mahometanos, que tienen allí una hermosa Mezquita. Hay muchos jardines, que abastecen de fruta, y legumbres al Fuerte.

El Gobernador comió el 18. en la Factoria Francesa de Albreda. Da Moore una idea magnífica de esta fiesta. Sirvieronse en la comida setenta y tres platos, y mas de treinta en la cena, tirandose al mismo tiempo mas de doscientos cañonazos; y al ruido de esta brillante Artilleria, parió la muger de un Inglés, nombrada Gilmore, una hija: esta observacion, segun Moore, no es inutil, porque manteniendose con robustez la madre, y la hija, quedó persuadido, contra la opinion vulgar, que las mugeres blancas pueden parir en esta parte del Africa sin morir.

El General Francés, viniendo à despedirse de los Ingleses el 20. fue saludado de trece cañonazos al desembarcarse, y otros tantos al partirse. El dia siguiente se hizo à la vela para Santiago, à bordo del Duque de Borbón: al pasar por delante del Fuerte, saludò à los Ingleses con trece cañonazos, que le correspondieron con los mismos.

El 15. de Mayo al amanecer, viò llover Moore la primera vez, despues de desembarcado en Africa. La tarde del mismo dia, Lee, Ca-

Añ. 1731 pitan de la Perla, Navio de Guerra, arribò à la entrada del rio para observar los Piratas. Abordò al Fuerte en la Chalupa, y tomó las informaciones correspondientes à su empleo. El 20. de Mayo en la noche, Colling, Cerrajerò del Fuerte, embriagado en una merienda, tirò un fusilazo à un Oficial, y errandole la bala, pudo herir à otros dos entrando en la sala del Gobernador, donde estaban en su compañía. Este delito pedia un castigo exemplar. Se le puso en una estrecha prision, y con un cordel al cuello se le echò del servicio de la Compañia, haciendole partir algunos dias despues en el Baxè la Guinea, que hacia vela à Inglaterra. Stibbs, segundo Gefe de la Factoria, cuya salud habia padecido mucho con el clima, se aprovechò de esta ocasion para bolver à su Patria.

El 4. de Junio volviò de la Factoria de Jereja la Chalupa de la Compañia, la Ninfa del mar. Habia padecido mucho con un rayo, que quebrando su arbol, puso fuego à la proa, matando doce gallinas que se hallaban sobre la tilla. El Autor algunas veces procura disculpar las menudencias que refiere en su Relacion: observa aqui, que el rayo habia quemado los huesos de las gallinas sin tocarles el pellejo. El 29. acompañò al Gobernador à Vintain, distante seis leguas de Jamesfort. Esta Villa se halla en el rio del mismo nombre, y pertenece al Emperador de Fonja. Su situacion es à la falda de un collado, que se termina en el borde del rio: la habitan Portugueses, y Mahometanos. Su Mezquita, que es mucho mejor que su Iglesia, està coronada en lo alto con un huevo de abestruz. Llevan à Vintain viveres en abundancia la Nacion de los Flups; y produce la Comarca mucha cera, unico motivo que obligò à los Ingleses à formar allí una Factoria en 1730. Mas arriba de la Villa se encuentran algunos arboles enmedio de un hermoso prado, formando una vista muy agradable. El Gobernador Inglés fue bien recibido del Alkade, y del Pueblo. Vino el mismo Emperador para arreglar el Establecimiento del Fuerte.

Observa Moore las costumbres de los habitantes con bastante curiosidad. El traje del Pueblo es un pagne de cotton, que les cae desde la cintura hasta las rodillas, con otro pedazo igualmente informe, que les cubre la espalda derecha. Todos los hombres llevan desnudo el brazo izquierdo; pero las mugeres van del todo tapadas, cayendoles los vestidos hasta mas abaxo del muslo. Cuidan mucho del pelo, que cortan de diferentes modos, formando un tocado de buen gusto. Los hombres tienen bonetes de telas de cotton, que adornan con plumas, y colas de cabras. Los muebles no son para apetecidos, y consisten en algunas lacenas pequeñas para guardar los vestidos: una estera mantenida en tablas, que les sirven de cama: un vaso de barro grande, donde tienen el agua: una, ù dos calabazas, que les sirven de tazas: algunos morteros de palo, en que muelen su trigo: unos cestos para encerrarlo; y dos, ò tres medias calabazas grandes, que les sirven de platos. Reparar tan poco en juntar provisiones, que

Añ. 1731 generalmente venden quantas les sobran. En tiempo de hambre, son capaces de pasar sin comer tres dias; pero no pueden pasar sin estar continuamente fumando, cultivando ellos mismos el tabaco. Sus pipas son de una tierra algo roja, y torneadas curiosamente. El cañon es una caña de cinco, ó seis pies de largo. Los Comerciantes, que caminan mucho, llevan pipas muy grandes. Las casas de Vintain tienen siete, u ocho toefas de circunferencia, y las hacen de arcilla, cubiertas de hierbas, u hojas de palma. Las puertas son muy pequeñas, y en lugar de volverse sobre los goznes, se encajan en lo interior de la pared. El Autor encontró todas las casas muy limpias, pero infectadas de un olor de pescado corrompido, y otros alimentos.

El dos de Julio partió de Vintain Moore con el Gobernador, para ir por agua à Jereja. Los acompañó el Emperador hasta la Barca. Jereja está siete à ocho leguas de Vintain, y catorce de la Isla James, donde arribaron por la tarde. Esta Villa, donde los Ingleses tienen una Factoria, está habitada por los Portugueses, y Negros de Bagnon. El Comercio de cera es aqui muy util. A lo largo del rio es el País agradable, y à proposito para la caza. Mató Moore un gallo, que pesó veinte libras, una culebra verde, de cinco pies de largo, que iba à tragarse un lagarto. El 5. no hallando camino por tierra, como lo habian dispuesto, baxaron por el Rio de Vintain en la Barca, y subieron por el Gambra hasta Tankroval, que está à la orilla del rio, en un sitio agradable, y tiene media milla de largo. A 500. pasos de distancia hay un collado cubierto de bosques, que continúa, por algunas millas lo largo del rio, y que forman paseos muy agradables en los mayores calores. Tankroval se divide en dos partes, la una habitada por los Portugueses, y la otra por los Mandingos. Los primeros, de que hay gran numero, tienen una Iglesia con un Sacerdote solo, cuyo ministerio dura un año; y todos, viene el sucesor de San-Tiago. El gran numero de Canoas, que los Mercaderes de la Villa emplean en el Comercio del rio, la hace parecer un parage muy frecuentado. Las casas de los Mandingos se parecen à las de Vintain. Las de los Portugueses son quadradas, y muy cómodas. El Gobernador Ingles, habiendose detenido quatro dias en la Factoria, se embarcó para volver à Jamesfort; pero una borrasca, que llaman Tornado los Portugueses, le obligó à anclar en la punta de Seaka, à seis millas de la Isla James.

El 16. de Julio, Verman, Comerciante de Cachao, que habia ido por tierra à Jereja, vino à conferir con el Gobernador, en asunto del Comercio. El 13. de Agosto, una muchacha Esclava, que iba à lavarse los pies en la orilla del rio, le arrebató un Requin, monstruo marino, llamado por los Ingleses Seak.

El 24. de Agosto tubo orden Moore del Gobernador para ir à residir algun tiempo à Joar, para comprehender alli la naturaleza del Comercio, baxo la conducta de Roberts, y hacerse digno, quanto antes, de que le nombrasen Factor. Partió el 28. con Roberts, que desde mu-

Añ. 1731 mucho tiempo ocupaba este empleo. En el camino padecieron Tormentados furiosos, que los obligaron muchas veces à anclar. Encontraron al Capitan Ramsei, que venia de Joar con muchos habitantes, que traia para dar razon de un Comerciante nombrado Sedin Dons, que habiendole dado una porcion de plata, con condicion de prepararle una buena cargazon, le habian engañado indignamente: rebuelta toda la Villa contra esta maldad, se obligó à satisfacer à Roberts, y rescatar los Cautivos.

Arribó Moore al Puerto de Joar el quatro de Septiembre, mas tan atormentado por los mosquitos, y moscas de la arena, que apenas tubo fuerzas para salir de la Barca, y llegar à la Factoria. El mismo dia, John Lechar, Comandante de la Chalupa la Aventura, anció en el mismo Puerto, volviendo de Fatatenda, donde lo habian llevado las esperanzas del Comercio. Pero diversas borrascas le quitaron las anclas, obligandolo à servirse del cañon para suplirlas.

Está Joar à tres millas de Kower en el Reyno de Barfalli, en medio de una hermosa llanada, rodeada de bosques, que sirven de retiro à muchas fieras. Hay desde el rio à la Villa dos millas; pero se hace por agua la mitad del camino, por una cala, ó canal tan estrecho, que apenas pueden pasar por él las Barcas. Lo demás se hace à pie, y forma un paseo muy agradable; pero está sujeto à inundaciones en la estacion de las lluvias. Habitan esta Villa los Portugueses, que en otro tiempo la habian hecho floreciente; pero algunos años hace, que se halla en la ultima decadencia, no habiendo alli mas de veinte casas, con la del Rey, y la de la Compania, que contiene sola tantos edificios, como todas las otras juntas.

Una milla adelante se encuentra una cadena de montañas, cubiertas de arboles, y rocas, que se dilatan cien leguas al Est, y ofrecen paseos muy agradables en Estío; pero las lluvias retiran alli un gran numero de fieras, que las hacen muy arriesgadas. En la cala hay mucho pescado, y caza en lo llano; y el agua del rio es muy buena en Joar.

Quatro dias despues del arribo de Roberts, y Moore, llegó à la Villa el Rey de Barfalli, con sus tres hermanos, Bumey Haman Seaka, Bumey Haman Bonda, y Bumey Loyt Emingz, escoltados de cien caballos, y otros tantos Negros à pie. Aunque la casa del Rey fue de acomodada, quiso hospedarle en la Factoria. No solamente se apoderó de la cama de Roberts; y habiendose embriagado por la noche, mandó à su gente quitarse por fuerza la llave del Almacén al Factor, para sacar un barril de aguardiente, que le duró tres dias, y al fin volvió à pedir mas. Harrison, otro Factor Ingles, que se hallaba enfermo en la cama, de cuidado, tenia en su quarto una Cantina, con algunas botellas del mismo licor. Su Magestad, que la vió, dió orden de que se la llevasen, no obstante la resistencia del enfermo, que se esforzaba en persuadirle, que en la Cantina habia papeles de mucha importancia. El Monarca por su parte le protestó, que sabia muy

Añ. 1731 bien distinguir donde se guardaban los licores, y apoderandose de este thesoro, se mantubo embriagado todo el tiempo que duró el aguardiente. Con todo, era tan generoso, que dió tambien su parte á los Factores. Sus gentes, como tambien sus dos Ministros, que el uno era General de sus Armas, y el otro Intendente de la Hacienda, robaron la Factoria, abrieron las lacañas, y cofres, y quitaron quanto les pareció útil á su avaricia, ó curiosidad. Qué proporcion podria haber para resistir á 300. Negros con quatro, ó cinco Ingleses? Bumey Haman Bonda, uno de los hermanos del Rey, tomando una bocanada de aguardiente, y fingiendo beberla, se la arrojó en los ojos á Moore. Sensible este joven Inglés á esta afrenta, tomó el vaso, y se lo tiró al Principe con todo el que quedaba. Con esto se armó una pendencia sangrienta. El Principe sacó su cuchillo, y se arrojó sobre Moore para matarlo. Algunos Señores Negros, testigos del suceso, procuraron estorvar los golpes; lo que consiguieron con trabajo: finalmente, los mas juiciosos, manifestando á este Principe lo indecente de su conducta, manifestó tanta vergüenza, que echandose á los pies de Moore llorando su falta, no quiso levantarse hasta conseguir el perdon, y fue despues su mayor amigo. Otra vez el mismo vino á llamar por la noche á la puerta de la Factoria, con una pistola en la mano, diciendo, que queria entrar en el quarto del Rey. Se le detubo no obstante su furia. Informado por la mañana el Rey, le mandó que no se le pusiese delante, y en el mismo día le condenó á que le diese tres Esclavos.

Partió el 16. de Joar esta Corte importuna, despues de haber despojado á Roberts de quanto tenia en su quarto, hasta sus libros, que estos bribones quisieron vender á un Marbut de Kower; pero diciendoles este, que eran libros de quentas, se los dexaron para que los restituyese á los Ingleses de la Factoria.

El 27. de Octubre hizo viage Harrison á Jamesfort, con solo la mira de buscar medio para los males terribles, que le habian causado el exceso de los licores fuertes.

El 5. de Noviembre, á media noche, se apoderó Moore de un criado Negro, que habia tomado la llave del Almacén de debaxo de la almohada de Roberts, mientras dormia, sirviendose de ella para hurtar las mercaderias. El 12. pasó un abestruz para Joar, montado en él un hombre, que lo llevaba de Fatatenda, desde donde lo enviaba Konnor, Gefe de la Factoria, al Gobernador de Jamesfort. El 3. de Enero, el Gamba, Navio de la Nueva Inglaterra, arribó al Puerto de Joar, con carga de sal, y de Rum. El 18. vió Moore regalar al Rey de Barfalli un camello de un tamaño extraordinario, de parte del Damel de Kayor, Rey inmediato al Senegal. Este dia tubo el Autor una pesadumbre muy sensible con la muerte de Houghton, su intimo amigo, que habia dexado con la mayor robustez en Jamesfort. Refiere las circunstancias, para que sirvan de exemplo á los que emplean los remedios de la Medicina sin precaucion. Sintiendo

Hough-

Añ. 1732 Houghton indispuerto durante la noche, pidió á uno de sus amigos, que tenia la cama en el mismo quarto, le diese en un vaso de agua algunas gotas de laudano, que traxo de Inglaterra. El otro, que estaba sin luz, echó el laudano á tienta, y el desgraciado Houghton se durmió para no despertar jamás.

El 22. de Enero volvió á Joar el Rey de Barfalli con un gran numero de sus subditos, que queria vender por Esclavos. Se apoderó de la Factoria, como habia hecho la otra vez; lo que obligó á Moore á avisar al Gobernador, y Consejo de Jamesfort, pidiendo algun remedio contra esta persecucion. Habia llegado á Joar una Chalupa Inglesa de contravando, mandada por el Capitan Klarque. Aprovechó el Rey esta ocasion para mortificar los Agentes de la Compania, fingiendo empezar el Comercio con Klarque: habló tambien con atrevimiento á Roberts, y al Autor, con el pretexto de la ofensa que le habian hecho, conduciendo al Fuerte al Negro que cogieron en el Almacén.

El 27. despues de medio-dia, arribó al Puerto de Joar un Navio de la Compania, nombrado la Repuracion, con una carga de cerca de 68. barras. Mas el Capitan, sabiendo la conducta del Rey, no quiso desembarcar sus mercaderias, y determinó esperar que se retirase con sus Guardas. Con todo, este Principe continuó en comerciar con Klarque, y obligó tambien á los Factores á prestarle el Almacén: se encerraba con frecuencia allí con su cortejo, para beber y fumar. Un dia, que estaba en bulla, tomó un fusil, que creyó descargado, y tirando al ayre, hirió á Tomba Mendez, hijo del ultimo Rey de Barfalli, y de una muger Portuguesa. Este era el Autor de quantas violencias el Rey hacia. Con el odio que tenia á los Ingleses, heredado sin duda de su madre, lo movió á no guardar algun miramiento por la Factoria, pues el Rey era de buen natural, principalmente quando estaba sobrio, y que tenia la libertad de seguir sus inclinaciones. Moore le representó, que si por desgracia hubiese estado al otro lado del Almacén, atravesando la bala la polvora, habria volado todo el edificio. Esta idea le espantó mucho, y culpandolos á los Ingleses tener las armas cargadas, les preguntó si era contra esta precaucion, como si sus continuas extorsiones no los pusiesen en estado de pensar en su defensa. Uno de sus Oficiales tenia la llave del Almacén: robando todas las noches algunas mercaderias, se habian huido todos los criados Negros de la Factoria con justo temor de ser vendidos por Esclavos.

No obstante, las Tropas de Barfalli salieron el 3. de Febrero; pero primero abrieron el escritorio de Moore, y los de Roberts, y Harrison, y quitaron en mercaderias, y otros efectos de la Compania, hasta el valor de 200. barras. Estos tres Factores determinaron descargar el Navio despues de haber hecho el inventario de las mercaderias que quedaban en la Factoria; y Moore, con el Capitan Bois, que mandaba el Navio, pasaron á Jamesfort, para informar

M 2

al

Añ. 1731 bien distinguir donde se guardaban los licores, y apoderandose de este thesoro, se mantubo embriagado todo el tiempo que duró el aguardiente. Con todo, era tan generoso, que dió tambien su parte á los Factores. Sus gentes, como tambien sus dos Ministros, que el uno era General de sus Armas, y el otro Intendente de la Hacienda, robaron la Factoria, abrieron las laceras, y cofres, y quitaron quanto les pareció útil á su avaricia, ó curiosidad. Qué proporcion podria haber para resistir á 300. Negros con quatro, ó cinco Ingleses? Bumey Haman Bonda, uno de los hermanos del Rey, tomando una bocanada de aguardiente, y fingiendo beberla, se la arrojó en los ojos á Moore. Sensible este joven Inglés á esta afrenta, tomó el vaso, y se lo tiró al Principe con todo el que quedaba. Con esto se armó una pendencia sangrienta. El Principe sacó su cuchillo, y se arrojó sobre Moore para matarlo. Algunos Señores Negros, testigos del suceso, procuraron estorvar los golpes; lo que consiguieron con trabajo: finalmente, los mas juiciosos, manifestando á este Principe lo indecente de su conducta, manifestó tanta verguenza, que echandose á los pies de Moore llorando su falta, no quiso levantarse hasta conseguir el perdon, y fue despues su mayor amigo. Otra vez el mismo vino á llamar por la noche á la puerta de la Factoria, con una pistola en la mano, diciendo, que queria entrar en el quarto del Rey. Se le detubo no obstante su furia. Informado por la mañana el Rey, le mandó que no se le pusiese delante, y en el mismo dia le condenó á que le diese tres Esclavos.

Partió el 16. de Joar esta Corte importuna, despues de haber despojado á Roberts de quanto tenia en su quarto, hasta sus libros, que estos bribones quisieron vender á un Marbut de Kower; pero diciendoles este, que eran libros de quentas, se los dexaron para que los restituyese á los Ingleses de la Factoria.

El 27. de Octubre hizo viage Harrison á Jamesfort, con solo la mira de buscar medio para los males terribles, que le habian causado el exceso de los licores fuertes.

El 5. de Noviembre, á media noche, se apoderó Moore de un criado Negro, que habia tomado la llave del Almacén de debaxo de la almohada de Roberts, mientras dormia, sirviendose de ella para hurtar las mercaderias. El 12. pasó un abestruz para Joar, montado en él un hombre, que lo llevaba de Fatatenda, desde donde lo enviaba Konnor, Gefe de la Factoria, al Gobernador de Jamesfort. El 3. de Enero, el Gamba, Navio de la Nueva Inglaterra, arribó al Puerto de Joar, con carga de sal, y de Rum. El 18. vió Moore regalar al Rey de Barfalli un camello de un tamaño extraordinario, de parte del Damel de Kayor, Rey inmediato al Senegal. Este dia tubo el Autor una pesadumbre muy sensible con la muerte de Houghton, su intimo amigo, que habia dexado con la mayor robustez en Jamesfort. Refiere las circunstancias, para que sirvan de exemplo á los que emplean los remedios de la Medicina sin precaucion. Sintiendo

Hough-

Añ. 1732 Houghton indispuerto durante la noche, pidió á uno de sus amigos, que tenia la cama en el mismo quarto, le diese en un vaso de agua algunas gotas de laudano, que traxo de Inglaterra. El otro, que estaba sin luz, echó el laudano á tienta, y el desgraciado Houghton se durmió para no despertar jamás.

El 22. de Enero volvió á Joar el Rey de Barfalli con un gran numero de sus subditos, que queria vender por Esclavos. Se apoderó de la Factoria, como habia hecho la otra vez; lo que obligó á Moore á avisar al Gobernador, y Consejo de Jamesfort, pidiendo algun remedio contra esta persecucion. Habia llegado á Joar una Chalupa Inglesa de contravando, mandada por el Capitan Klarque. Aprovechó el Rey esta ocasion para mortificar los Agentes de la Compania, fingiendo empezar el Comercio con Klarque: habló tambien con atrevimiento á Roberts, y al Autor, con el pretexto de la ofensa que le habian hecho, conduciendo al Fuerte al Negro que cogieron en el Almacén.

El 27. despues de medio-dia, arribó al Puerto de Joar un Navio de la Compania, nombrado la Repuracion, con una carga de cerca de 68. barras. Mas el Capitan, sabiendo la conducta del Rey, no quiso desembarcar sus mercaderias, y determinó esperar que se retirase con sus Guardas. Con todo, este Principe continuó en comerciar con Klarque, y obligó tambien á los Factores á prestarle el Almacén: se encerraba con frecuencia allí con su cortejo, para beber y fumar. Un dia, que estaba en bulla, tomó un fusil, que creyó descargado, y tirando al ayre, hirió á Tomba Mendez, hijo del ultimo Rey de Barfalli, y de una muger Portuguesa. Este era el Autor de quantas violencias el Rey hacia. Con el odio que tenia á los Ingleses, heredado sin duda de su madre, lo movió á no guardar algun miramiento por la Factoria, pues el Rey era de buen natural, principalmente quando estaba sobrio, y que tenia la libertad de seguir sus inclinaciones. Moore le representó, que si por desgracia hubiese estado al otro lado del Almacén, atravesando la bala la polvora, habria volado todo el edificio. Esta idea le espantó mucho, y culpandolos á los Ingleses tener las armas cargadas, les preguntó si era contra esta precaucion, como si sus continuas extorsiones no los pusiesen en estado de pensar en su defensa. Uno de sus Oficiales tenia la llave del Almacén: robando todas las noches algunas mercaderias, se habian huido todos los criados Negros de la Factoria con justo temor de ser vendidos por Esclavos.

No obstante, las Tropas de Barfalli salieron el 3. de Febrero; pero primero abrieron el escritorio de Moore, y los de Roberts, y Harrison, y quitaron en mercaderias, y otros efectos de la Compania, hasta el valor de 200. barras. Estos tres Factores determinaron descargar el Navio despues de haber hecho el inventario de las mercaderias que quedaban en la Factoria; y Moore, con el Capitan Bois, que mandaba el Navio, pasaron á Jamesfort, para informar

M 2

al

Añ. 1732 al Gobernador del estado de la Factoria. Arribaron allà el 11. de Febrero; pero habia ido algunos dias antes el Gobernador para Baring-Ding, Villa del Reyno de Barra, donde otros negocios lo habian llevado, y no bolvió hasta el 14.

Se pasaron quinze dias antes que encontrase el Consejo de Jamesfort el medio de remediar los excesos de Joar. Quedò tan poco satisfecho del inventario de las mercaderias que quedaban en el Almacén, que recayendo una parte del fraude en los Factores antiguos, se resolvió quitar la direccion de la Factoria à Roberts, y darsela à Moore. Se despacharon las ordenes del Gobernador con esta mira. Moore, que habia sido el objeto principal, fue el que las llevó. Los vientos contrarios le hicieron gastar cinco dias en el viage, en los quales observò que el agua estaba salada hasta quarenta leguas del Fuerte. Finalmente, llegando à Joar, entregò las cartas al Factor Roberts, que disgustado de la disposicion del Consejo, determinò, disfrazado con un vestido de un Negro, irse à vivir à Kower.

Esta Villa està à tres leguas de Joar, y solo la separa una llanura, donde no hay ningun arbol; pero està cubierta de hierba hermosissima, con lo que forma un lugar delicioso para el paseo, y la caza. Divide se la Villa en tres partes, que se distinguen con los nombres de Kower, Jonakonda, y Tonakonda. La primera, y ultima las habitan los Mahometanos, y la otra los Jalofs. Tiene cada parte à lo menos una milla de circunferencia, y todas están al pie de muchos collados al Oueft, con una llanura de excelentes pastos al Est. Hacense allí buenas telas de coton: en una palabra, es la Villa principal del Gambia, y la mas famosa para el Comercio.

El 22. de Marzo se supo en Joar, que Mayor, Capitan del Navio la Nueva Inglaterra, habia sido muerto por el Pueblo de Kasan, instigado de Choquo Vas, Portugués, establecido en aquella Villa. El 23, Pearson, otro Capitan Ingles, advirtió à Moore, que en Kower, por ciertas conversaciones que un Portugués oyò à sus habitantes, no dudaba que la Factoria de Joar estava amenazada de algun insulto, por consejo de Roberts, que solo respiraba venganza; y le encargaba estubiese prevenido. Moore quiso mas exponerse à qualquier suceso, que abandonar la Factoria al fado. El mismo dia llegaron à Joar trece Jalofs, los que introducidos con violencia, lo provocaron, y maltrataron largo tiempo para que les diese aguardiente. No se pudo librar sino es con el socorro de un viejo del País, que representando à los Jalofs su injusticia, los amenazò de dar la quexa al Rey. Confesaron al retirarse, que lo habian executado inducidos de Roberts.

Viviò Moore algunos dias con estos sobresaltos. Todos los criados de la Factoria estaban seducidos de Roberts, que lo habian seguido à su nuevo Establecimiento. Continùò en enviar Jalofs, para que robasen el Almacén de noche. Cogió Moore à muchos, y castigò con severidad su atrevimiento. Al mismo tiempo avisò Roberts

al

Añ. 1732 al Consejo, que Moore maltratava à los habitantes del País. El 5. de Abril arribaron en una Chalupa de la Compania, Harrison, y Davis, con orden para que entregase Moore la direccion à Davis, y con Harrison pasase à Yamiamakonda. En la misma carta declaraba al Consejo, que miraba à Roberts como à un hombre perdido con la miserable pasion que tenia à los licores fuertes: por lo que no podia esperar nada la Compania de su servicio. Harrison no obstante le avisò, que se bolviese à la Factoria; pero él dixo al Mensagero, que respondiese no haberlo encontrado; pero à fuerza de instancias determinò obedecer; y reconociendo su culpa, confesò lo que habia executado contra Moore. Finalmente, su conducta determinò al Consejo à enviarlo à Inglaterra en la Guinea, Baxel, que se haria à la vela dentro de dos meses. El 9. salió de Joar Moore, y arribò à Yanimarron, el mas agradable Puerto del rio, por la multitud de arboles que hacen sombra: llegó aqui el 10. y el 11. à Kasan, tres millas de Joar en la orilla Nord del Gambia: su empalizada con troneras para los fusiles, y otras fortificaciones, la hacen capaz de mucha defensa, y por tanto continuamente estava en guerra con alguno de sus vecinos. No eran tampoco mas respetados los Agentes, ò Mensageros de la Compania, por los habitantes; pero en 1724. la mayor parte fueron hechos prisioneros; y el Slati, que se nombraba Makamar, precisado à huir, se retirò à una Villa nombrada Medina, en el Rio Sami, à donde vivia aún el año de 1732. y desde el mismo tiempo se ha vuelto la de Kasan la mas fosegada del País. Luego que los Ingleses llegaron allí, todo el Pueblo se puso al rededor de ellos; y preguntando al Slati como habian tenido atrevimiento de matar al Capitan mayor, le diò una respuesta, cuyas razones procurò Moore conservarnos en estos terminos:

„Há pocos años, que gozaba esta Plaza de un Comercio considerable, lo que atraia à muchos Baxeles Estrangeros, que algunas veces maltrataban à los habitantes, y se llevaban sin derecho, ni motivo à nuestros parientes, y amigos. El año ultimo, vuestro Capitan Stoneghan quitò uno de mis sobrinos, con el pretexto de que el Señor Choquo Vas, Portugués, que vive en esta Villa, no le habia guardado fielmente su palabra. Asimismo vuestro Baxel de la Nueva Inglaterra empezó à tratarme muy mal. Luego que arribò à mi Puerto el Rey del Baxo Yani, en cuyos Estados se halla esta Villa, me envió para vender un Esclavo; yo lo llevé al Capitan mayor. Mas como no tenia mercaderias à mi gusto, di, ferí la venta hasta tener respuesta del Rey sobre mis dificultades, y volví al instante para responder al Capitan: se puso muy soberbio, y reusò volverme mi Esclavo. Procuré contenerme; pero volviendo à la Villa, junté à mi Pueblo, y le contè el suceso. Hicimos memoria de todas las injurias recibidas de un gran numero de Comerciantes particulares, y determinados à detener el Baxel, fue muerto el Capitan en esta accion, de lo que tube mucho sen-

ti-

Añ. 1732

,, timiento; pero di su Chalupa, con las provisiones, al resto de su gente, permitiéndoles la libertad de partirse.

Tal fue, dice Moore, la respuesta del Slati: nos hizo juzgar, que los habitantes estaban determinados á defender la accion; y no siendo nuestras fuerzas bastantes para reducirlos, determinamos volver á bordo, y continuar nuestro viage.

El 16. Moore arribó delante de Bruko, que está situado en la orilla Sud del Gambia, en el País de Jemarrew, á media milla del rio. La Compañía formó allí una Factoría el mismo año, que se quemó el siguiente, y del todo se abandonó el de 1735. Detubose allí Moore tres dias, y pasó despues á Dubokonda, para conferir allí con los Gefes de esta Villa sobre el establecimiento de la Factoría de Bruko, que está baxo su protección. El 20. partió á Ktejar, donde la Compañía tubo en otro tiempo una Factoría, que en 1725, destruida por las inundaciones, se transfirió á Sami, en el rio del mismo nombre. El 26. arribó al Puerto de Yamiamakonda. Hallase esta Villa sobre la ribera Nord del Gambia, cerca de 40. millas por tierra, mas arriba de Bruko, y casi á la misma distancia, mas abaxo de Fatatenda. Tres millas mas distante, en la tierra, se encuentra la Villa de Sutamor, cerca de la qual hay un lago, que abunda en pescado. En 1730. estableció la Compañía en Yamiamakonda una Factoría, que se reedificó, por un incendio, dos años despues. Moore se detubo allí mientras que Harrison continuó en su viage.

Se palaron pocas noches en que el ayre no se encendiese en las cercanías de Yamiamakonda por una prodigiosa repetición de relampagos. Observólos Moore, sin que pudiese penetrar la causa. El 6. de Mayo vino á verlo un Mumbo Jumbo, invención misteriosa de los habitantes, como el Horrei, para poner respeto, y sumision á sus mugeres. El 10. un Esclavo de la Compañía, lavandose las manos, fue arrebatado en el rio por un cocodrilo.

El diez de Junio volvió Harrison en la Chalupa la Ventura, mandada por el Capitan Leach; habia subido 22. leguas mas allá de Fatatenda, en el Esquife de la Chalupa, para hacer nuevos descubrimientos en el rio; mas lo detubo una cadena de rocas, que fue el término de su viage. Por la noche visitó Moore á Harrison en la Chalupa: un furioso Tornado, que se levantó de repente, los puso en el ultimo riesgo. Mientras que trabajaban en libertarse, entró en la cabaña una multitud extraordinaria de ciertas moscas con grandes alas, que se precipitaron sobre las luces, quemandose las alas una parte de ellas, las que se pusieron en las mesas, y otros sitios. Eran semejantes á unos gusanos gordos, de la especie que se llaman Magots. Encontróse tambien otros muchos insectos, que se entretubo Moore en dibujar. El 24. empezaron las aguas del rio á hincharse, no viendose mas señales de la marea. Algunos dias despues fue Moore á caballo á Nakkawai. La primera noche arribó al Puerto de Basi, en el Reyno de Tomani, al Sud del Gambia, á 15. leguas de Yamiamakonda

por

Añ. 1732

por tierra. El camino está cubierto de bosques, y lo atraviesa una colina bastante escarpada. No tubo Moore otro hospedage, que la cabaña de un Negro. Por la mañana, dexando su caballo en Basi, pasó el rio en una Canoa pequeña, y caminó á piesiete millas, parte de bosques, y parte llanas, y descubrió á Nakkawai, Villa del Alto Yani, al Nord del rio. Los habitantes los recibieron con mucho agrado, aunque pasan por brutales, y que en efecto reciben mal los Estrangeros, como la mayor parte de las demás Naciones de este País.

En otro tiempo era costumbre en esta Comarca, y Moore añade, que aún quedan algunos rastros, que el que habia vendido alguna cosa por la mañana, podia romper su trato antes del fin del dia, volviendo lo que habia recibido, con tal que lo executase antes que el Sol se pusiese. El Gobernador de la Compañía Inglesa lo experimentó doce años antes. Deteniendose en Nakkawai, en un viage de Comercio, compró una vaca por una barra: despues de pagada, le pareció conveniente cortarle la cola. El Negro, que lo vio, determinó aprovecharse de la costumbre establecida. Volvió á casa del Gobernador, y fingiendo querer casar por la mañana á su hija, á quien tenia precision de darle dote, pidió la vaca, como la sola alhaja que podia darle. El Ingles, sin caer en el artificio, mandó al instante que se le volviese: traxeronla; mas el Negro, afectando mucho sobresalto, declaró, que esta no era su vaca, que la suya tenia cola, y que era extraño, que quisiesen engañarlo. Dixole el Gobernador con naturalidad, que despues de comprada, le cortó la cola. Qué (gritó el Negro) tú has cortado la cola de mi vaca? Yo la estimo con la cola en 300. barras, y no te irás de aquí sin pagarme. En vano le representó el Gobernador, que habiendola comprado, podia hacer lo que quisiese de ella, pues estando todos por la costumbre, tubo que pagar 300. barras por la cola de la vaca; y disimulando esta injuria, luego que compró los Esclavos que necesitaba, se fue de Nakkawai sin quejarse; pero solo dilató su venganza. El año siguiente, armando una Chalupa grande, en la qual puso hasta doce cañones, publicó, que era para un viage de Comercio. Ignoraron tambien que iba él en ella: en todo el camino se ocultó con cuidado. Luego que llegó delante de Nakkawai, hizo desembarcar el Capitan, para advertir á los habitantes, que traía una cargazon buena, y necesitaba Esclavos. Seis Gefes de la Villa, entre los quales iba el dueño de la vaca, se apresuraron á pasar á bordo: se quedaron sobrecogidos viendo al Gobernador; y no quedaron menos espantados viendo prender por su orden, y cargar de cadenas. No obstante, soltó uno para que fuese á la Villa, y le declaró que venia el Gobernador á pedir la restitution de lo que le habian quitado, con tanta maldad, como injusticia; y mientras que salia el Negro á tierra en el Esquife, descargando su Artillería la Chalupa, dió á entender que se hallaba en estado de llevar adelante su venganza. Los habitantes, bien persuadidos á

que

Añ. 1732 que no podian resistir á fuerzas tan superiores, se apresuraron á entrar á bordo diez de sus mejores Esclavos, que á treinta barras por cabeza, componian la suma de lo que habian quitado al Gobernador. Confesaron al mismo tiempo su culpa; y reconociendo que debian ser castigados con mayor rigor, prometieron, que en adelante no tendria la Compañia que quejarse de su buena fee.

El 8. de Julio el Capitan Bois, y Galand, Factor de Bruko, arribaron al Puerto de Yamiamakonda, para advertir á Moore, que la Chatupa la Ventura, que habia salido de la Isla James con cien medidas de sal, y 200. de Rum, estaba detenida frente de Bruko por la fuerza del viento, y que en la estacion presente habia poca apariencia de que pudiese adelantarse mas. Determinóse descargarla en Bruko, para esperar tiempo mas favorable. En efecto, eran tan frecuentes las tempestades, que un Almacén de cotton lo arruinó un Tornado. Con todo, se halló el medio el 28. de conducir la provision de Rum á Yamiamakonda en una Canoa de Cerdeña. Esta determinacion se tomó aventuradamente, porque el Rum es un Comercio muy ventajoso en la estacion de las lluvias.

El 29. arribó á Yamiamakonda Johnson, nombrado por la Compañia segundo Factor de Fatatenda, para suceder á Peters, que habia muerto algunos dias antes. Fue Moore con él el 24. de Octubre, pasando por la mañana por Kanuba, Villa pequeña, que tiene su Puerto á dos millas. Cerca del medio dia arribaron á Bast, otro Puerto, diez millas de Kamba. A las tres de la tarde pasaron por medio de Burda, residencia del usurpador de Tomani. Dos horas despues llegaron á Kolar, en el Reyno de Bantor; y seis millas mas distante, arribaron frente de Fatatenda, donde cruzaron el rio, que es tan ancho en este parage, como el Tamesis en el Puerto de Londres. Es su corriente muy rapida, y el canal muy profundo, elevandose allí las mareas en tiempo de sequedad 3. ó 4. pies; y en la estacion de las lluvias, mucho menos. Están cubiertos de bosques los dos margenes del rio. Es muy baxo por el lado del Sud; pero la Factoria está en la ribera del Nord, en el Reyno de Wolli, á diez millas de toda otra habitacion. Dilatase la vista sobre el rio por muchas millas, y descubre á lo largo en la otra orilla gran parte del Reyno de Kantor. En un lugar tan solo, no se oye en toda la noche sino es ahullidos de multitud de fieras. Esta Factoria se abandonó el año siguiente. Quedó Hamilton solo; esto es, sin algun Inglés, desde la muerte de Peters, y recibió con la mayor alegría al nuevo Factor.

Disponiase Moore á volver á los lugares de su residencia, habiendose descansado dos dias en Fatatenda, quando fue detenido por un Mensajero de Huma Vadfi, usurpador de la Corona de Tomani, que le rogó esperase la venida de su Señor. En efecto, llegó el mismo dia acompañado de 200. hombres bien armados, que pensaba enviar en socorro del Rey de Wolli contra el hermano de este Príncipe; que habia levantado un alboroto en medio de sus Estados. Huma

Añ. 1732 ma Vadfi es hijo del ultimo Rey de Tomani; pero por una Ley, que ya se ha referido, debiendo pasar la Corona á su primo, halló el medio de persuadir al Pueblo, ó á lo menos publicar, que no habia muerto el Rey su padre. Mantiene su usurpacion una Tropa de gente atrevida, que tiene en la Villa de Burda; y nadie se atreve á dudar, que vive el Rey difunto. El mismo es ya de edad, pero querido de sus subditos; y uniendo algunos Voluntarios á sus guardias, ha hallado el medio de conquistar el Reyno de Wolli; que ha dado al Rey que lo posee actualmente. Y así reyna en sus Estados con la misma autoridad que en los suyos, y es asimismo mas temido; pero los habitantes de Suramor, Villa de Tomani, hacen poco caso de sus ordenes. Se le vé pocas veces en la Factoria de esta Villa; pero en Fatatenda trata á los Factores Ingleses con poco respeto: continuamente les pide mercaderias, y por la menor repugnancia emplea la fuerza para tomarlo. Es tan apasionado á los dicores fuertes, que arrebató á los Factores hasta su propia provision, obligandolos á enterrarla en los bosques, quando viene este tyrano, y privandose de ella hasta que se vá.

Tenia Moore la idea de pasar de Fatatenda á Nakkawai, siguiendo el rio por el lado del Nord; pero las ensenadas que por esta parte hay en gran numero, empezando á tomar mas cuerpo con la aumentacion del Gambia, temió encontrar dificultades invencibles. Volvióse por la parte del Sud; y una montaña pequeña, que tubo que atravesar entre Burda, y Basi, le pareció la mas aspera que habia pasado en su vida. Es un peñasco continuo, pero poblado de arboles: arribó por la noche al Puerto de Basi, donde pasó el rio para ir á Nakkawai; y en la misma noche concluyó sus negocios, volviendo por la mañana á Basi, y montando en el caballo, que tenia allí, se restituyó á Yamiamakonda.

El 22. reconoció, que la marea volvía á subir, y baxar: el ayre, que por veinte dias habia sido muy cálido, era ya mas frio, y pesado, y se levantaban tempestades por mañana, y noche.

Partió Moore el 31. al amanecer para ir á Bruko, donde queria se midiése la sal á su vista. A las nueve de la mañana pasó por Buille, Villa de hermosa vista en una Cañada, que la rodean altas montañas. Al medio dia llegó á Kora; pequeña Villa de Jemarrew, donde el antiguo Emperador, arrojado por el Pueblo de Dubokonda, vivia tranquilamente como desterrado. Seis millas mas distante al Owest, se vé otra Villa del mismo nombre, y en sus cercanias hay campiñas dilatadas, sembradas de arroz; por la tarde pasó Moore á Chaukonda, Villa grande, rodeada de un recinto de empalizadas, al pie de una montaña pedregosa, que termina la llanura á quatro millas del Gambia. Hospedóse en casa del Alkade en un quarto muy espacioso, donde encontró la cama, que se componia de una estera muy á proposito, mantenida en dos horquillas de palo; pero fue cruelmente atormentado de los mosquitos. Este Alkade llegó á ser

1732 Emperador de Jemarrew el año que el Autor volvió à Inglaterra.

El día siguiente, partiendo Moore de madrugada, arribò cerca de medio día à Dubokonda, Villa bien fortificada al uso del País: es su situacion al Sud del rio, à nueve millas de Bruko. Distingüense alli dos Villas, la una rodeada de estacas, ò mas de arboles clavados en la tierra à muy poca distancia, y unidos con un parapeto de tierra, que tiene la fuerza de los muros de ladrillo. La otra, rodeada solo de cañas, y zarzos, como los rediles donde se encierran los carneros en los mas Países de Europa. Este ultimo método es el mas comun en todas las Villas, y Factorias del Gambrá. Los habitantes de Dubokonda han sacudido el yugo del Emperador de Jemarrew, su legitimo Monarca, dándole un sucesor, que nombran Suma. A las tres de la tarde arribò Moore à la Villa pequeña de Kolikonda, que es famosa por el agrado, y buen parecer de las mugeres. Entrò por la noche en Bruko, desde donde se cuentan quarenta leguas hasta Yamiamakonda.

En dos días concluyó sus dependencias, y volviendo à caminar el 29, pasó la noche en Chaukonda. El día siguiente, por la mañana, volvió à Kora, donde el Emperador destronado le envió un plato de arroz muy desabrido, rogándole viniese à verle algunos instantes. Pasearonse por dos horas con el Emperador: se divirtió en referir todas las circunstancias de su deposicion, complaciéndose en hallar mas gusto en su retiro, que el que jamás hallò en su antigua grandeza. A medio día atravesò el Autor à Feriko en las Fronteras de Jemarrew. Esta Villa habia sido considerable diez años antes; mas la ferocidad de sus habitantes habia causado su ruina. Un Señor de Tomani, nombrado Klargi Soli, viniendo à establecerse baxo su proteccion con un numeroso acompañamiento, le quitaron sus cargas, y maltrataron su gente. Con el dolor de esta injuria, Klargi Soli, seguido de los suyos, se arrojò, con las armas en la mano, sobre ellos, è hizo varios prisioneros para reparar su pérdida. Quedaron tan infamados con este suceso, que todos huían de un lugar donde se respetaba tan poco la hospitalidad. Arribò Moore al anochecer à Yamiamakonda.

El 20, à las ocho y media de la noche, hubo un Eclipse total de Luna, que durò hasta las diez y quarto.

El 18. de Diciembre, Connor, compañero del Autor, partiò para Nakkawai. El Alkade de Bruko avisò à Moore haberse quemado la Factoria; y que enloquecido con este suceso el Factor Galand, habia intentado anegarse. Llamando al instante à Connor, pasó èl en 20. horas à Bruko, donde hallò à Galand con la salud tan mala como el juicio. El Alkade habia recogido la llave del Almacén, que habia perdonado el incendio, y la puso en manos del Autor, que escribió al instante al Consejo esta desgracia. A otro día viò subir por el rio una Barca longa, que pertenecia al Trial Sow, Baxel de contravando,

man-

mandado por el Capitan Clarke. Algunos Negros supieron, que pertenecian al Señor Vas, Portuguès de Tankroval, y que pasaban al Puerto de Basi para comprar Esclavos. Este disfráz venia del temor de los habitantes del País, que le habian maltratado muchos Baxeles de contravando; y que el Slati de Kasan con su exemplo les diò el medio de vengarse con la fuerza. Con todo, baxando la misma Barca por el rio, al anochecer el 6. de Enero, su Piloto, llamado Hayes, no tubo dificultad de acercarse à la orilla para saludar à Moore. Tubo esta noticia Galand, y apenas supo la venida de una Barca Inglesa, quando vino à suplicar à Hayes, que lo recibiese à bordo, y lo llevase al Capitan Clarke, con el pretexto de tener que comprar mil cosas necesarias. En vano lo persuadieron Moore, y el Alkade à que dexase esta idèa. A media noche, partiò con la Barca; y al medio-día siguiente, un Negro que le servia, volvió à Bruko para decir à Moore, que su Amo, y el Piloto Hayes se habian anegado.

Mientras Moore reflexionaba sobre este suceso, arribaron los Marineros, y el Interprete de la Barca à Bruko, y volvieron à contar esta desgracia. A las quatro de la mañana, hallándose cerca de la Isla de Sappos, sintieron salir de lo profundo del agua un gran ruido, que correspondia à la cabeza de la Barca. Asegurandoles el Interprete Negro, que se hallaban sobre un baxio frecuentado de los caballos marinos, mandò Hayes tirar un fusilazo para espantarlos; pero uno de estos animales, que pudo ser herido con el tiro, tocò con tal fuerza en la Barca, con repetidos golpes de los dientes, ò piel, que rompiò una tabla del fondo: advertido Hayes de que se llenaba de agua, mandò que al instante ganasen la tierra; distaba solo diez toesas, quando de repente se fue à fondo, ahogándose Galand, y Hayes, que no sabian nadar. Los que tubieron la dicha de salir à la orilla, se detubieron alli hasta el medio día, frente del parage donde la Barca se habia hundido; mas oprimidos del temor de las fieras, tanto como del hambre, vinieron à implorar el socorro de Moore, esperando la ocasion de unirse à su Capitan. Como la Barca se habia hundido por su propio peso, y directamente, juzgaron por la altura del arbol que salia del agua, que no tenia mas de cinco pies sobre el puente, à lo menos en la baxa marèa. Persuadiòse Moore à que se podia libertar una parte de las mercaderias, que consistian en cera, y marfil. Mandò hacer unos garfios al Cerrajero de la Factoria; y uniendo à los Marineros cinco, ò seis Criados de la Compania, los animò con muchas instancias à recoger las reliquias del naufragio, entre tanto que escribia al Capitan Clarke, informándole de este desgraciado suceso: estando escribiendo, lo interrumpiò un ruido que oyò en la ventana: el sobresalto de tantas desgracias le hizo salir con una pistola en las manos, y quedó admirado encontrando una vaca medio comida de un lobo. Dos días despues los Marineros de Clarke se volvieron à Bruko, con el disgusto de no haber podido encontrar la Barca; pero hallaron en el camino tres cajas de cera, otra vacia, y un remo. Inclinaronse à

N 2

creer

Añ. 1732 creer que habria sido saqueada la Barca en su ausencia; tanto mas bien, que encontraron un dardo en la ribera, que dexarian olvidado. El día siguiente, veinte Negros de Suma, nuevo Emperador de Dubokonda, llegaron á la Factoria, y quitaron á los Marineros la cera que recogieron en la ribera, y aun intentaban tener derecho á sus personas, y venderlos por Esclavos; pero el Alkade de Bruko, y Moore, lograron, á fuerza de instancias, que se esperase el arribo de Clarke para terminar esta diferencia. Fundaban los Negros sus pretensiones en los derechos del Emperador su Amo, y sobre las injurias recibidas de los Navios Ingleses de contravando. Decian, que el Comercio del rio no se permitia mas que á los Navios de la Compañia, y á sus Factorias, porque esta tenia Tratados con todos los Principes del País; pero estaban resueltos á no permitir en adelante que los Particulares sin autoridad, fuesen á enriquecerse con sus despojos, ofendiendo sus poblaciones. En fin, pedian que el Capitan Clarke rescatase su gente á cien barras por cabeza, sin lo qual la tendrian por toda su vida prisionera. Despues de una disputa dilatada, se vió precisado Moore á decirles, que si se obstinaban en su resolución, retiraria al instante la Factoria, y que escribiria al Fuerte, que no le enviasen mas mercaderias; pero que si querian entregar los Marineros, se obligaba, por la amistad que tenia con Clarke, á hacerles un regalo de aguardiente, y de otros generos. Esta proposición hizo mas efecto que todos los discursos; y no obstante, pagó Moore seis barras, para que le permitiese el Emperador enviar por el rio los Marineros.

El 21. de Enero tubo orden de la Compañia, por el Capitan Luson, que arribo en la Chalupa la Isla James, para resignar en Connor la Factoria de Yamiamakonda, y tomar la direccion de la de Bruko; y Luson le llevaba materiales para reedificarla, por lo que en poco tiempo tomó esta Factoria nuevo semblante; lo que no impidió que la Compañia la abandonara el año siguiente. Bruko está sesenta leguas por cima de Joar, en la ribera Sud del Cambra, en el País de Jemarrew. El 5. de Febrero se avisó á Moore, que el Capitan Williams, Comandante de un Bergantin, que comerciaba en Joar, habiendo comprado Esclavos, y no habiendo cuidado de asegurarlos, quedó sorprendido en una refriega con ellos, hallandose precisado, para libertarse, de echarse á nado, despues de perdida la mayor parte de su gente, y habiendole cortado en esta accion los dedos. Finalmente, llegado á Jamesfort en medio de mil peligros, fue recibido con mucho agrado del Gobernador, que le concedió el paso para Inglaterra.

El 16. de Marzo los amedrentó toda la noche una furiosa tempestad, y fuegos volantes, que se miraron como un prodigio en esta estacion. Los habitantes creyeron estos Phenómenos como señales de Guerra, y alborotos en el País. Moore observó, que el año siguiente hubo mil inquietudes; pero no se creyó obligado á atribuir la

Añ. 1732 la causa á la tempestad de fuegos volantes; y añade, que las Factorias sacaron muchas ventajas por la multitud de Esclavos, que tubieron ocasion de comprar. El quatro de Abril, el Navio la Nueva Inglaterra, que maltrataron en Kafan el año antecedente, pasó por delante de Bruko para ir á Yamiamakonda. Estaba tan bien equipado, que se juzgó determinado á procurarse un Comercio feliz por la fuerza, ó de tomar venganza de la injuria, que le hicieron en Kafan. El veinte y siete encontró Moore en una Villa, vecina de Bruko, un monstruoso escorpion, que tenia doce pulgadas enteras de largo. El 11. de Mayo partió para Joar en la Chalupa Francisca del Señor le Maigne; pero habiendo encontrado al Capitan Sambí, que volvia rio arriba con su cargazon de sal, y que le avisó, que la Isla James habia recibido de Londres un nuevo Gobernador, determinó volverse á su Factoria con él. Padecieron en el camino un tornado muy fuerte. El 12. hubo un Eclipse total de Luna, que duró una hora.

Como la llegada de un nuevo Gobernador siempre trae algunas variaciones en los inferiores, esperaba Moore con impaciencia las ordenes del Consejo, quando vió llegar la Ninfa del Mar, mandada por el Capitan Brown, que le traia un compañero para ayudarle en la Factoria. Hull, Gobernador nuevo, le remitia con este Teniente un refuerzo de mercaderias para la Factoria, y dilatadas instrucciones, cuya sustancia ha creído conservar, para que se conozca qual era entonces la administracion del Comercio.

Despues de cumplimentado de la satisfaccion que tenia el Consejo de su conducta, y algunas exhortaciones para que continuase en cumplir sus obligaciones, se le ordenaba:

I. Regalar al Suma cinco medidas de á quatro azumbres de aguardiente, con la ocasion de mudanza de Gobernadores; y asegurar á este Principe, que la Compañia estaba determinada de aumentar, mas que nunca, el Comercio, sobre todo para los cueros, marfil, cera, coton, añil, y goma.

II. Adquirir con toda diligencia Sangre de Drago, y pagar la libra á media barra, por ser esta goma preciosa.

III. Manejar con cuidado los generos de plata, en cuyo termino se comprehende barras de hierro, collares de cristal, vasijas de cobre, &c. Ya se ha prevenido, que una barra, nombrada simplemente, es una voz vaga, que significa una cierta porcion de mercaderias, y en el Comercio Inglés era entonces equivalente á una onza de plata. Encargabalele, que solo usase de estas cosas para el Comercio.

IV. Censarse á su Factoria, sin mezclarse nunca en pagar los salarios, ó deudas de los demás Criados de la Compañia, pues todos los gastos que hiciese, no siendo para la Factoria, se le pondrian á su cuenta.

V. De no hacer alguna Compañia con Comerciantes, fuesen Man-

Añ. 1733 Mandingos, ó Portugueses, baxo de pretexto de utilidad para la Compañía, pues es cierto, por el contrario, que buscan siempre que ganar alguna cosa en los Esclavos, y el oro, sacandose mejor la cuenta en tratar directamente con los Negros.

VI. Poner tanta orden en los Libros de Quenta, que se pueda estar siempre en estado de comparar las transacciones pasadas con las presentes, y los Factores nuevos hallar regla para instruirse. Con esta mira habia ordenado la Compañía un método, que servia de reconocer á una mirada las pérdidas, y las ganancias. En adelante queria enviar á los Factores una tarifa de las mercaderías, que recibirian baxo del pie que se habrian comprado en Europa; á fin que las apuntasen tambien en los Libros; y que al paso que las trocasen, ó vendiesen, valuasen lo que habrian sacado en barras, en Schelings, y en sueldos, que se pondrian al lado de la primera cuenta.

VII. Que á cada remesa, no solo debia el Factor señalar lo que habia sacado de sus mercaderías, mas especificar la naturaleza, y la cantidad de lo que habria dado en particular por tal numero de Esclavos, y por tal porcion de oro, &c.

VIII. Que los Agentes de la Compañía, habiendo algunas veces descuidado de su obligacion por ocuparse en sus intereses particulares, habia juzgado á proposito subir sus derechos de comision á cinco Schelings por cada Esclavo, á dos y medio por el quintal de marfil del peso de cien libras, á cinco por cada onza de oro, y á dos y medio por el quintal de cera puesto en el Fuerte; prometiendose por este beneficio, que correspondieran los Factores á la opinion que se tenia de ellos.

IX. Que los Factores Ingleses no debian comprar á mas de doce barras la onza de oro; los dientes de elefante grandes, y pequeños, á mas de diez y seis, y de ocho barras el quintal, pesando cien libras; la cera mas de doce barras el quintal, porque dár mas, era solamente hurtarlos mas bien de mercaderías, y de lo que tenian necesidad, para hacer su Comercio mas floreciente en el rio, con pérdida continua de la Compañía.

X. Que Moore instruyese á Roots, que se le enviaba por compañero, para hacerlo capaz de servirle de él en otros empleos considerables, particularmente en las cuentas, de las que cada Libro debia comprehender las transacciones de dos meses, enviandolas despues al Fuerte, quedando copia en la Factoría.

Tales eran las principales reglas que impuso la Compañía á sus Factores. Por lo que toca á la prohibicion del Comercio con los Portugueses, observa Moore, que era menos ventajosa para la Compañía de lo que se imaginaba, porque efectivamente se ganaba allí mucho en su Comercio, y el de los Mandingos; y así hizo poner en su respuesta, que quando baxaron el rio en sus Canoas, para tratar de Comercio, estaban muy distantes de dár su oro, marfil, y cera al precio que deseaba la Compañía. Compraban en Joar, y en

Ko-

Añ. 1732 Kower paño, y telas. Pero mas bien que dár sus mercaderías á baxo precio, pasaban á buscar el mas baxo de los Baxeles de contravando, con los quales estaban seguros de hallar mas utilidad. Moore se quejaba tambien de que se le prohibiese emplear el hierro, y las otras obras de plata para adquirirse provisiones, asegurando al Gobernador, que era imposible lograrlas de otro modo, y llegaria el caso de perecer de hambre los de la Factoría.

La réplica que hizo, los determinó á decirle, que no se le prohibia absolutamente todo Comercio con los Portugueses, exhortandole solamente, á no deshacerse enteramente de sus capitales, y sobre todo, á no imaginar ventajoso para la Compañía comprar el oro á muy alto precio. En quanto á provisiones, se le permitió usar del hierro para adquirirlas, con tal que fuese con prudencia.

El 17. de Mayo, una Chalupa de contravando nombrada Bumper, pasó por delante de Bruko cargada de riquezas, que adquirió en Yamiamakonda en cerca de dos meses que estuvo allí. Debíó este beneficio á Connor, Factor de la Compañía en esta Villa. Mas los servicios que le habia hecho, y que Moore asegura se le pagaron bien, expusieron su vida al ultimo riesgo. Intentaron los habitantes muchas veces matarlo; y pasando su colera contra todos los Ingleses, el mismo Moore, en los viages que hizo despues á Yamiamakonda, se vió obligado á tomar sus precauciones. No era sin fundamento este odio de los Negros; acusaron al Capitan de la Chalupa de haberles dado el año antecedente monedas de estaño por de plata; y estaban tan furiosos, que solo pensaban en la venganza; y así, la Chalupa no acabó con mucha felicidad su viage: la noche que siguió á su partida de Bruko, fue atacada en lo mas estrecho del rio, entre una Isla del Continente, por una tropa de cien Negros. Combatieron los Ingleses con valor, librandose de la furia de sus enemigos. No obstante, Lowther Supercagoes tubo la desgracia de ser herido en el vientre, y morir á otro dia.

El 19. Leach, y Cooper arribaron á Bruko en una Chalupa suya para ir á Kutejar, y á Sami, con animo de establecerse allí. Habiendo servido largo tiempo á la Compañía, querian emplear el fruto de su trabajo en hacer el Comercio por su propia cuenta. Pero algunos dias despues tubo orden del Consejo Moore de no tener ningun trato con ellos, porque baxo del pretexto de haber recibido cartas de sus amigos, que los llamaban á Inglaterra, habian dexado indignamente la Compañía para emprender un Comercio perjudicial á sus intereses.

El 12. de Julio, Luson, Capitan de la Chalupa la Gambra, vino á Bruko con ordenes del Consejo, para que Moore succediese en Yamiamakonda á Connor, que su edad, y dilatados servicios lo hicieron retirar á la Isla James, quedando la Factoría de Bruko á la direccion de Roots. Moore se hizo á la vela el 15. para Dubokonda, para despedirse del Suma, cuya proteccion siempre habia sido

util

Añ. 1733 Mandingos, ó Portugueses, baxo de pretexto de utilidad para la Compañía, pues es cierto, por el contrario, que buscan siempre que ganar alguna cosa en los Esclavos, y el oro, sacandose mejor la cuenta en tratar directamente con los Negros.

VI. Poner tanta orden en los Libros de Quenta, que se pueda estar siempre en estado de comparar las transacciones pasadas con las presentes, y los Factores nuevos hallar regla para instruirse. Con esta mira habia ordenado la Compañía un método, que servia de reconocer á una mirada las pérdidas, y las ganancias. En adelante queria enviar á los Factores una tarifa de las mercaderías, que recibirian baxo del pie que se habrian comprado en Europa; á fin que las apuntasen tambien en los Libros; y que al paso que las trocasen, ó vendiesen, valuasen lo que habrian sacado en barras, en Schelings, y en sueldos, que se pondrian al lado de la primera cuenta.

VII. Que á cada remesa, no solo debia el Factor señalar lo que habia sacado de sus mercaderías, mas especificar la naturaleza, y la cantidad de lo que habria dado en particular por tal numero de Esclavos, y por tal porcion de oro, &c.

VIII. Que los Agentes de la Compañía, habiendo algunas veces descuidado de su obligacion por ocuparse en sus intereses particulares, habia juzgado á proposito subir sus derechos de comision á cinco Schelings por cada Esclavo, á dos y medio por el quintal de marfil del peso de cien libras, á cinco por cada onza de oro, y á dos y medio por el quintal de cera puesto en el Fuerte; prometiendose por este beneficio, que correspondieran los Factores á la opinion que se tenia de ellos.

IX. Que los Factores Ingleses no debian comprar á mas de doce barras la onza de oro; los dientes de elefante grandes, y pequeños, á mas de diez y seis, y de ocho barras el quintal, pesando cien libras; la cera mas de doce barras el quintal, porque dár mas, era solamente hurtarlos mas bien de mercaderías, y de lo que tenian necesidad, para hacer su Comercio mas floreciente en el rio, con pérdida continua de la Compañía.

X. Que Moore instruyese á Roots, que se le enviaba por compañero, para hacerlo capaz de servirse de él en otros empleos considerables, particularmente en las cuentas, de las que cada Libro debia comprehender las transacciones de dos meses, enviandolas despues al Fuerte, quedando copia en la Factoría.

Tales eran las principales reglas que impuso la Compañía á sus Factores. Por lo que toca á la prohibicion del Comercio con los Portugueses, observa Moore, que era menos ventajosa para la Compañía de lo que se imaginaba, porque efectivamente se ganaba allí mucho en su Comercio, y el de los Mandingos; y así hizo poner en su respuesta, que quando baxaron el rio en sus Canoas, para tratar de Comercio, estaban muy distantes de dár su oro, marfil, y cera al precio que deseaba la Compañía. Compraban en Joar, y en

Ko-

Añ. 1732 Kower paño, y telas. Pero mas bien que dár sus mercaderías á baxo precio, pasaban á buscar el mas baxo de los Baxeles de contravando, con los quales estaban seguros de hallar mas utilidad. Moore se quejaba tambien de que se le prohibiese emplear el hierro, y las otras obras de plata para adquirirse provisiones, asegurando al Gobernador, que era imposible lograrlas de otro modo, y llegaria el caso de perecer de hambre los de la Factoría.

La réplica que hizo, los determinó á decirle, que no se le prohibia absolutamente todo Comercio con los Portugueses, exhortandole solamente, á no deshacerse enteramente de sus capitales, y sobre todo, á no imaginar ventajoso para la Compañía comprar el oro á muy alto precio. En quanto á provisiones, se le permitió usar del hierro para adquirirlas, con tal que fuese con prudencia.

El 17. de Mayo, una Chalupa de contravando nombrada Bumper, pasó por delante de Bruko cargada de riquezas, que adquirió en Yamiamakonda en cerca de dos meses que estuvo allí. Debíó este beneficio á Connor, Factor de la Compañía en esta Villa. Mas los servicios que le habia hecho, y que Moore asegura se le pagaron bien, expusieron su vida al ultimo riesgo. Intentaron los habitantes muchas veces matarlo; y pasando su colera contra todos los Ingleses, el mismo Moore, en los viages que hizo despues á Yamiamakonda, se vió obligado á tomar sus precauciones. No era sin fundamento este odio de los Negros; acusaron al Capitan de la Chalupa de haberles dado el año antecedente monedas de estaño por de plata; y estaban tan furiosos, que solo pensaban en la venganza; y así, la Chalupa no acabó con mucha felicidad su viage: la noche que siguió á su partida de Bruko, fue atacada en lo mas estrecho del rio, entre una Isla del Continente, por una tropa de cien Negros. Combatieron los Ingleses con valor, librandose de la furia de sus enemigos. No obstante, Lowther Supercagoes tubo la desgracia de ser herido en el vientre, y morir á otro dia.

El 19. Leach, y Cooper arribaron á Bruko en una Chalupa suya para ir á Kutejar, y á Sami, con animo de establecerse allí. Habiendo servido largo tiempo á la Compañía, querian emplear el fruto de su trabajo en hacer el Comercio por su propia cuenta. Pero algunos dias despues tubo orden del Consejo Moore de no tener ningun trato con ellos, porque baxo del pretexto de haber recibido cartas de sus amigos, que los llamaban á Inglaterra, habian dexado indignamente la Compañía para emprender un Comercio perjudicial á sus intereses.

El 12. de Julio, Luson, Capitan de la Chalupa la Gamba, vino á Bruko con ordenes del Consejo, para que Moore succediese en Yamiamakonda á Connor, que su edad, y dilatados servicios lo hicieron retirar á la Isla James, quedando la Factoría de Bruko á la direccion de Roots. Moore se hizo á la vela el 15. para Dubokonda, para despedirse del Suma, cuya proteccion siempre habia sido

util

Añ. 1733

util à la Factoria de Bruko. De aqui pasó á Kutejar, alquilando caballos para ir por tierra à Sami, dexando orden à su Canoa de adelantarle hasta Fendalakonda, que està diez millas mas abaxo de Yamiamakonda. Pasò la noche en la Factoria de Sami, lugar muy ventajoso para el Comercio, de donde la Compania saca Esclavos todo el año, à quarenta barras por cabeza. Hallase situada esta Factoria doce leguas de la Gambia, en un rio de que toma el nombre. Propusose Moore pasarlo à caballo, y continuar su viage àcia Fendalakonda; mas los Negros à quien pertenecian los caballos, no quisieron consentirlo por el temor de los cocodrilos de que està lleno el rio. Vióse por esto el Autor obligado à pasarlo en una Canoa, y caminar à pie 12. leguas hasta Fendalakonda, donde esperò à la Canoa que habia dexado en Kutejar, y llegando la noche del mismo dia, partió por la mañana para Yamiamakonda; pero los vientos contrarios le molestaron tanto, que determinò salir à la ribera concluyendo à pie su viage.

El 19. hizo Moore el inventario de los efectos de la Factoria. Sin embargo de su sujecion al Consejo, se valió de Connor, que partió el mismo dia, para manifestar por una carta al Gobernador el sentimiento que tenia de que le enviasen tan lexos, y estando quebrantada su salud, solo su afecto à la Compania lo determinò à executar lo.

El 25. Philips, Factor de Fatatenda, baxando el rio para ir à Jamesfort, se detubo, para bien suyo, en Yamiamakonda: pues padeciendo mucho de un mal de pierna, de que iba à curarse, un Marbut, que lo vió en este estado, le dixo, que no merecia la pena de viages tan largos para curarse, y que sin ir tan lexos se atrevia èl à executar lo. Con efecto, un cocimiento de varias hierbas le dieron muchas esperanzas de su salud.

El 14. de Septiembre crecieron tanto las aguas del Gambia, que despues de inundar las Cañadas, y los Arroces, empezaron à penetrar el recinto de la Factoria. A otro dia, viendo Moore que rodeaban yà todo el edificio, y que los muros estaban asimismo maltratados, empleó toda su gente en hacer una barraca en medio de la Villa, que era el parage mas alto de toda la Comarca. Se alegrò mucho el dia siguiente de esta precaucion, quando elevandose el agua al rededor de la Factoria, cuyos muros solo eran de arcilla, estaban por instantes amenazando ruina. Se dieron prisa à mudar todos los efectos de la Compania à la nueva cabaña, depositando los Esclavos entre los principales habitantes de la Villa; y asi, quedando abandonada la Factoria, bien presto se llenò de ranas, sapos, culebras, y pescado. Acia media noche cayeron los muros con mucho ruido; pero el techo quedó firme sobre los pilares que lo mantenian. Por mas de diez dias se vieron nadar sobre el rio un gran numero de Islas pequeñas, algunas diez toesas de largo, y cubiertas de matorrals, en los quales habia cantidad de paxaros; y vió Moore, que eran

Añ. 1733

eran pedazos pequeños de bosques, arrancados con la violencia de la inundacion, no acordandose los habitantes de haber visto otra mas terrible. La Compania perdió mucho en esta última. La Factoria de Kutejar, habiendose arruinado, con dificultad se pudieron salvar algunas mercaderias. Mas aunque el riesgo fue mucho mayor, tubo Moore la satisfaccion de libertar todos los efectos, redimiendolos solo con reparar las paredes de la Factoria, cuyo costo no es considerable. Todo el Pais estava enteramente cubierto de agua, arruinados los maices, y arroces, sin esperanza, y la comunicacion de las Aldeas solo se hacia por Canoas, atravesando con ellas las llanuras, por lo que se hicieron tan raras las provisiones: no teniendo Canoa el Autor, pasaron dos dias enteros sin comer.

Habiendose buuelto Philips à Fatatenda despues de su cura, quedó admirado al verlo volver à Yamiamakonda en un estado mucho mas triste. Al salir de su Canoa para ir en su Factoria de Fatatenda, se dió un golpe tan grande en la pierna contra un madero, que esta herida, junta à su mal antiguo, puso su vida en mucho riesgo. Pasaba à Jamesfort para buscar remedios mas eficaces que los del Marbut; pero murió seis dias despues entre Yamiamakonda, y Bruko. Railton, Factor principal de Bruko, que cuidó de hacerle las exequias, murió tambien por un accidente semejante. Habiendose herido la cabeza contra la puerta de su quarto, castigando un Negrillo que le servia, solo vivió doce horas despues de la herida.

El 27. advirtieron à Moore, que intentaban robarle los Esclavos en la casa à donde los tenia à guardar. Aunque no estava del todo acabada la Factoria, se vió el peligro tan pronto, que sin esperar la conclusion de los reparos, volvió à meterse en su casa arruinada, con los Esclavos, y mercaderias, y en pocos dias se puso todo en su primer estado.

El primero de Diciembre, algunos habitantes de la Villa, habiendo adquirido un anzuelo, se lo ofrecieron para que pescase en un lago, frente de la Villa: entre los pescados cogieron uno semejante à un Gujon, algo mas grueso, y que por la propiedad que tenia de entorpecer lo que tocaba, se creyó fuese el Torpedo.

El 20. de Diciembre tubo Moore la satisfaccion de ver llegar en la Chalupa la Famosa, los materiales que esperaba de Jamesfort, para reedificar la Factoria. La descripcion que hace de su empresa fue de dar una idea justa de la naturaleza, y forma de estos edificios: buscó un terreno elevado à cincuenta toesas del rio. Despues de formar el plan de la casa sobre un quadro de quarenta y dos pies, distribuyó el maderamen. Consistia en muchas vigas de treinta pies de alto, que estaban clavadas hasta quatro pies, y enlazadas con otras. Los espacios se llenaron con otras, entre las quales se pusieron cañas en lugar de tablas. La tierra de las paredes se componia de una especie de arcilla hmeda, que los Negros apisonan con los pies, dandoles uno de grueso, cuidando de no levantarlas cada vez, mas

Añ. 1733 que otro, para que se enjague. Las paredes de separacion, que debian formar, por un lado del Almacén, y por otro, los alojamientos, eran del mismo grueso. Componiase el techo de vigas menos gruesas, con la precaucion de distribuir vacios en lo alto de las paredes, para dar paso al ayre en el Almacén, no obstante haciendo caer los remates del techo dos, ó tres pies mas abaxo, para que no penetrase la lluvia. Las puertas, y las ventanas se colocaron regularmente, y la pared de al rededor se hizo con mas cuidado: el desván, compuesto de cañas entretexidas, y mantenidas con vigas pequeñas, se cubrió de arcilla, como tambien el techo.

Quedaba que hacer el Porche, para satisfacer á los Negros, que le nombran Alpinter, y que se atribuyen el derecho de pedir uno en cada Factoria, y es donde se juntan para el Comercio, y ponerse á cubierto. Se concluyó de los mismos materiales, con sus troneras, para tenerlo siempre seco. Despues de concluidas las paredes, y las bovedas, se forraron por dentro con esteras, ó hacecillos pequeños de paja, del grueso del brazo, y tres pies de largo, atado uno sobre otro, contra las cañas. Pero para poner á cubierto el Almacén contra el fuego por el lado mas distante de los alojamientos, se hizo una segunda pared de madera, y arcilla, con tres pies de distancia, llenando el hueco con ella sola, porque en caso que pudiesen poner fuego á esta pared, y que se quemase la madera de que se componia, enseñó la experiencia en el incendio de Bruko, que no pudiendo penetrar la llama la arcilla, quedaba el Almacén en seguridad.

Dilatase mucho mas el Autor en la descripcion de este edificio, para que se vea, segun dice, con la facilidad que los Pueblos, tratados por los Europeos de Barbaros, saben proporcionarse las comodidades de la vida; no empleando para ello hierro, esquadra, ni plana de Albañil. En los mismos parages donde querian dar mas perfeccion á la arcilla, como en las puertas, y ventanas, solo se servian de las hojas de algunos cuchillos. Ni nunca usaron de las reglas que usan los Carpinteros, y Albañiles. El gasto era muy poco para la Compania, pues á excepcion de un Negro, que apisonaba la arcilla, no se emplearon otros Obreros mas que los criados. Con todo, se hallaba la Factoria compuesta de una sala grande, y dos quartos para hospedage, y dos Almacenes, libres de los riesgos del fuego. Por otra parte, los interiores, no solo eran cómodos, y sin carcoma, sino es tambien de buen gusto, con cierta frescura que el blanco admite con facilidad sobre la arcilla.

Enfrente del edificio habia puesto la naturaleza dos grandes arboles de los que se llaman Bischalos, que hacian una hermosa sombra. La cerca era de cien perchas, y consistia en una fixa de cañas partidas, y entretexidas en forma de zarza hasta la altura de diez pies. En ella hizo fabricar Moore quatro casás á la moda de los Mandingos, la una para cocina, otra para Salero, la tercera para trigo, y la quarta para alojar de noche á los sirvientes Negros. El terreno que las

di-

dividia, estaba destinado para hacer un jardin, en que debian dexarse *Añ. 1733* algunos espacios para los ganados, y las aves.

El 21. de Diciembre partió para Fatatenda la Chalupa la Famosa, de donde volvió nueve dias despues con los restos de la Factoria, y con Palmer, que habia tenido su direccion. La Compania determinó destruir este establecimiento, para vengarse del Bumey Badfi, Rey de Tomani, que habia maltratado muchas veces á sus Factores; y el año siguiente se supo, que la muerte habia librado á los Ingleses de este Principe.

El 8. de Enero recibió Moore por sucesor en la direccion de la Factoria de Yamiamakonda á Forsiht, uno de los Factores mas hábiles de la Compania, porque su salud se quebrantaba mucho mas, y le habia obligado á pedir muchas veces su dimision. El 12. se embarcó en la Chalupa el James, y tocó á los Puertos de Fendalakonda, de Kutejar, y de Rumbo; y llegando el 24. á Jamesfort, fue recibido con muchas atenciones por el Gobernador Hull.

El 4. de Febrero, Hull, pasando á caballo de Gilfray á Seaka, dió una peligrosa caída, y se quebró un brazo.

El 18. de Marzo se tubo aviso de Joar, que el Capitan Coffin, Comandante del Finch Snow, despues de haber comprado setenta y ocho Esclavos, murió de enfermedad, y que los habitantes Jalofs se habian apoderado de su Piloto, y Cirujano, quando volvian de hacerle las exequias. El Gobernador envió á Johnson con la Chalupa la Ventura, para pedir su libertad. El 20. se vió llegar al Fuerte el Finch Snow, en el qual solo quedaban tres Marineros buenos. Los Oficiales quedaban prisioneros en Joar. Compadecido el Gobernador de esta Embarcacion, envió su Cirujano para curar los enfermos, y quatro Holandeses, para que guardasen los Esclavos. El dia siguiente murieron, el segundo Piloto, y un Marinero; y no quedando quien cuidase del Baxel, pasó el mismo Hull á bordo, y estableció el buen orden entre Marineros, y Esclavos, y dexó á Connor para mandar allí hasta el arribo de dos Oficiales: por otra parte Johnson, habiendose vuelto sin conseguir su libertad, le volvió á enviar, para tratar á lo menos su rescate. Los Jalofs pidieron por ellos el valor de veinte Esclavos en mercaderias, sin otro pretexto para haberlos preso, que supuestas quejas recibidas del Capitan.

El 27. creyendose Moore restablecido, se embarcó en la Chalupa el Jamesfort, con el Capitan Nap Grei, para hacer un viage de Comercio por el rio. Encargóle Hull reconociese el estado de las Factorias, en particular donde algunos Factores estaban notados de negligentes. Arribó el 29. de Marzo á Joar en el espacio de quarenta horas. El primero de Abril pasó á Yanimarrew, y el 4. á Bruko, donde halló, que el primer Factor no tenia Libro de Cuenta despues de dos meses. El 7. arribó al Puerto de Kutejar. La Villa de este nombre está diez leguas de Dubokonda sobre la ribera Nord

O 2

del

Añ. 1734 del Gamba, à una milla de sus margenes. Tubo alli una Factoria, que inundada en 1725. se transfirió à Sami. Encontró alli la Chalupa la Famosa, de que tomó posesion, y descargandola la volvió à enviar.

El 13. arribó à la Factoria de Yamiamakonda, donde se detubo hasta el 5. de Mayo para componer una difension, que se habia suscitado entre los Factores, y los habitantes, sobre que el Alkade de Sutamor habia quitado un caballo de la Compania, despues que Moore se retiró, con pretexto de que habiendolo mantenido mas de un año, no se le habia pagado este cuidado: la causa se litigó por una, y otra parte con mucho ardor, en una junta mas numerola. En fin, probando Moore la injusticia de la acusacion, juró en Lengua del País, que si no se le entregaba inmediatamente el caballo, y si el Alkade no iba à pedirle perdon de sus imposturas, mudaria la Factoria à qualquiera otro Pueblo, sin volverla à restablecer. Entendiendo todos este juramento, y unido à la experiencia que tenian de la entereza de Moore, les hizo tanta impresion, que obligaron al Alkade à restituir el caballo, y à pedir perdon por su falta.

El mismo dia volvió Moore al Rio de Sami, donde encontró la Ninfa del Mar, mandada por Valentin Mendez, Portugués Negro, que habia encontrado poco antes en servicio de la Compania, è iba à formar un establecimiento en Walia, 15. millas mas arriba de Sami, y se le tenía confiada una cargazon muy buena. El Autor entró en Kutejar para cumplir la orden que tenia de oponerse al Comercio de Leach, y de Cooper. Fue su primer cuidado hacer fabricar algunas chozas para los sirvientes Negros, porque los Comerciantes del País repugnan ir à bordo. El dia siguiente escribió al Consejo, que Forsith, su sucesor en Yamiamakonda, se hallaba muy estimado de los habitantes; pero que por falta de mercaderias, principalmente de sal, habia perdido la ocasion de un considerable Comercio, y el credito de la Factoria. Añadia, que nunca debia permitirse, que le faltase la sal, aunque no fuese mas que por arruinar el Comercio de Antonio Vas, que se hacia superior à todas las Factorias Inglesas. Desde el 17. arribó una cargazon de sal para el Autor, y otra para Forsith.

El 25. atacó una Tropa de Negros del País à la Ninfa del Mar, entre Yamiamakonda, y Walia, instigada de otro Negro, que habiendo salido poco antes del servicio del Gobernador, se quejaba de no haberle pagado sus gages. Llevaron en la Chalupa un Esclavo Negro, muchacho de bella presencia, y muchas cosas de precio, como fusiles, y pistolas. A lo menos èsta fue la relacion que el Capitan hizo de su desgracia: mas despues de algunos informes, penetró Moore la verdad de este suceso. Acostumbran los Negros, quando sospechan de alguno que es ladron, y quieren asegurarse, de meter los dedos del acusado en agua hirviendo: si es inocente, se persuaden à que no se quemará; y por lo contrario, se abraza si es culpado. El

Ca-

Capitan, que le causaba mucha admiracion las costumbres de los Negros, echando menos un fusil en su cabaña, culpó sin distincion à tres Negros que tenia à bordo, y negandolo, ocurrió à esta prueba, que quemó à los infelices las manos. No obstante, uno, ò dos dias despues, encontrando el fusil, que su propio descuido le hizo olvidar donde estaba, los Negros castigados injustamente, dexaron el servicio de la Compania; y volviendose à su Comarca, sus quejas les facilitaron amigos, que luego que el Capitan se acercó à la ribera, formaron el designio de acometerle, y vengar à sus compañeros.

Mientras que Moore estaba en Kutejar, supo que se habia visto pasar al Sud una Caravana de Mercaderes con Esclavos. Mas como se hallaba dos jornadas distante, le llegó muy atrasada la noticia. Los Mercaderes, que habian recibido en Sami el año antecedente algunos motivos de queja, pasaron à Kower: con todo, el Autor fue à Sami, esperando de encontrarlos; y dice, que los habitantes se apoderaron de su caballo por no haber visitado luego al Slati. Dió tan buenas disculpas, que se le restituyó el caballo, aunque con la bula le quitaron el sombrero, y el pañuelo. Como habria sido difícil recobrarlos, halló otro medio de satisfacerse. Entre algunos Esclavos que habia comprado, se encontró uno, que le faltaban cinco, ò seis dientes: de qualquier modo que se ocultase este defecto al Autor, acusó los Comerciantes de mala fé, y sus quejas hicieron rebaxar del precio tantas barras como, dientes faltaban al Esclavo.

El primero de Junio, el Portugués Valentin, que estaba en servicio de la Compania, tubo orden de comprar todas las telas de coton que le llevasen los Negros, con solo el fin de turbar el Comercio de Leach, y de Cooper; y esto no impidió, que al mismo tiempo afectase el Consejo, con cartas magnificas, recomendar à Moore no se opusiese al Comercio de los Particulares, como se lo habia concedido el Gobierno de Inglaterra. Sucedió con esto, que Leach, y Cooper, hallandose fuera de estado de sostener su empresa, escribieron al Gobernador una carta llena de sumision, ofreciendole abandonar su establecimiento, y volver à Jamesfort. Convinose en esta proposicion; y encargado Moore de conducirlos, llegó con ellos el 24. de Julio. El Gobernador habia ido à visitar à la embocadura del rio dos Navios de Guerra el Antilope, y el Diamante, que habian venido à dar caza à los Corsarios.

El ocho de Agosto abordó à Jamesfort Job Ven Salomón, Principe de la Nacion de los Foulis, que despues de Esclavo en Marilla, habia pasado à Inglaterra, y volvía à su Patria libre, y lleno de beneficios. Sus sucesos son tan notables, que merecen referirse por extenso en el articulo siguiente.

El 12. de Agosto vino à pedir al Gobernador una Chalupa Francesa de Goréa, licencia para cortar madera en los bordes del rio, para reedificar la Factoria Francesa de Albreda.

El

Añ. 1734

El 22. partió Moore en la Chalupa la Famosa, con una buena carga para Joar, y exercer el oficio de primer Factor en lugar de Gill. Se encargó de conducir à Job Ven Salomón, que quería pasar à Kower, esperanzado de encontrar allí algunos Negros de su País. El 26. arribaron à la ensenada de Damafensa, donde pasando por un canal muy estrecho para ganar la Villa, vieron cantidad de monos azules, y rojos, que saltan de arbol en arbol, y nunca baxan à tierra. Tubo Job la felicidad de encontrar en Damafensa muchos Negros, que le dieron noticia del estado de su País en su ausencia.

El Gobernador Hull, que nada omitía para informarse, supo de Junko Sunko, Slaci di Yanimarrew, que los bosques de arboles de goma, solo distan cinco jornadas de esta Villa, y siete, à ocho del Rio del Senegal; que tienen de largo diez y seis jornadas, y otras tantas de ancho; que se componen de arboles gruesos, y que todos dan goma, y se dividen entre los Negros de Yami, los de Futa, y los grandes Jalofs; que en los lugares inmediatos no se encuentra algún habitante; que desde Yanimarrew no se encuentra algún rio; y que el Gambra es el mas inmediato: Que las tres Naciones que están en posesion de los bosques, no tienen algún Comercio con los Blancos, mas que con un poco de cuidado, se podía formar una correspondencia con ellos, y penetrar sin riesgo hasta estos bosques: Que no tienen mas Comercio, que el de las gomas; y que hay muchos elefantes en su País. Con estas noticias determinó el Gobernador hacer un viage con Job Ven Salomón, cuya Patria no era muy distante; mas el Autor, habiéndose embarcado entonces para volver à la Europa, nadie hasta aora ha tenido el cuidado de saber el suceso de esta gran empreza.

El 16. de Octubre tubo un sobresalto con las voces de una Guerra, que se encendia entre los Negros, estando Joar amenazada de ser el principal Teatro. El Bumey de Kajamor, Comarca del Reyno de Barfalli, y el Bumey de Kajaván, otro País vecino, vinieron à informar à Moore, por su particular amistad, que Bumey Haman Seaka, hermano del Rey de Barfalli, habiendo tomado las armas contra este Principe, lo asistían en su rebelion algunos Pueblos de Yami, y de Yamina, y que segun las apariencias, se apoderarian bien presto de esta parte del Reyno de Barfalli. Aconsejaron à Moore pusiese al instante en seguridad los efectos de la Compañia. Moore escribió al Consejo; pero se le respondió, que habian corrido las mismas voces muchos años, sin verificarse jamas, y que bastaba hacer un regalo à Bumey Haman Seaka, para asegurarse de su proteccion. El 3. de Diciembre volvió Moore de Joar à Jamesfort. El 9. por la noche vió arribar el Delfin, Navio de Londres, que traía à Cleveland, cuñado de Orfeur, segundo Factor del Fuerte. Cleveland venia en la resolucion de hacer su fortuna independiente de la Compañia, y de establecerse en Gilfray en la casa de su hermano con sus

mer-

Añ. 1734

mercaderias, cuyo valor era de 400. libras esterlinas. Pero el Gobernador, siempre firme en los intereses de la Compañia, no quiso consentirlo, lo que le obligó à vender sus mercaderias à la Compañia, que le pagó en Esclavos, y se hizo à la vela en el mismo Navio que vino.

El 26. tubo orden Moore de volver à Joar con una nueva carga para esta Factoria. El Job Ven Salomón, que tambien lo acompañaba, se detubieron en Namato, en la Isla del Elefante, donde supieron que Bumey Haman Seaka se hallaba actualmente en guerra contra su hermano: que los habitantes de Joar habian abandonado su Villa, y tambien los que guardaban la Factoria. Inquieto Moore con esta novedad, alquiló una Canoa, en la qual pasó à Joar: encontró allí diez personas, que se habian refugiado à la Factoria. No obstante, el Almacén, y las mercaderias no habian padecido nada, ni aun de las Bugabuggts, especie de hormigas, que causan mucho daño à donde penetran, y son tan temibles como los ladrones.

El 5. de Enero, Bumey Haman Seaka, habiéndose adelantado con sus Tropas hasta Sanjalli, media legua distante de Joar, le envió Moore, en nombre de la Compañia, un barril de aguardiente, y un alfange. Volvió el Enviado el dia siguiente con un recado muy atento de la parte de Bumey: hizo este Principe asegurar à Moore, que estimaba los Blancos, que no les causaria algun mal, principalmente à él, à quien conocia de largo tiempo. Salomón, no queriendo exponerse à la contingencia de nueva esclavitud, pidió lo echasen à tierra en el Puerto de Myndia, seis millas mas arriba de Damafensa, donde se detubo hasta el fin de este riesgo.

El 11. de Marzo, veinte Caballos, y quarenta Infantes, con arcos, y pistolas, se presentaron muy de mañana à la puerta de la Factoria. Su Gefe entró solo, y dixo à Moore, que lo enviaba Bumey Seaka para declararle, que habia ido à combatir con el Rey de Khao-ne; pero que à su vuelta le traeria sus Tropas por Joar, rezelo de no poderlas contener, y que padeciese la Factoria alguna violencia. Todo era una falsedad, de que esperaba el Comandante Negro sacar alguna utilidad. Con todo, Moore, que no podia juzgar con certeza la verdad, le dió una poca polvora, y balas para el Principe, regalándole à él una pistola, y un alfange, de lo que quedó muy satisfecho.

El 16. arribó Hull à la Factoria, determinado à hacer el viage de Bunda con Salomón, para abrirle entrada al bosque de las gomas. Mientras se detubo en Joar, lo visitó Bumey Haman Banda, hermano tercero del Rey de Barfalli, y hasta entonces unido à sus intereses. Venia acompañado de quarenta Caballos. Seaka, que aun estaba en Sanjalli, luego que supo su llegada, envió contra él cien hambres. Banda tomó la huida con la noticia de su llegada, haciendo decir al Gobernador, que no pudiéndose detener como queria, le rogaba le enviase una porcion de aguardiente: el Mensajero con quien venia

mi-

Añ. 1735 mitió Hull este regalo, tubo la desgracia de encontrar entre Joar, y Kower algunos Soldados de Seaka, que hiriendolo de un flechazo, le quitaron el caballo.

El primero de Abril, Connor fue llamado de Bruko, cuya Factoria se habia determinado abandonar por falta de Comercio, para succeder á Moore en la de Joar. No se hallan en la Relacion del Autor las razones que le obligaron á dexar el servicio de la Compañia. Pero cesando aquí de hablar de negocios, y de Comercio, se dilata sobre el régimen que habia tenido hasta entonces en Africa.

Salía de la cama al amanecer para gozar la frescura de la mañana, y con frecuencia se paseaba dos, ó tres horas á caballo en los bosques, ó llanuras, donde era el ayre mas agradable. Se desayunaba á su buelta con thé de la China; y si le faltaba, con otro genero de thé, llamado Sinbong, que crecía naturalmente en los bosques. Llevase mucho á Inglaterra, donde muchas personas lo tienen por excelente. Por defecto de azucar, usaba de miel, que es muy sana quando se usa con moderacion; pero el exceso causa peligrosas diarrheas. Si se hallaba sin azucar, y sin miel, porque los habitantes empleaban alguna vez toda la miel en composicion de sus vinos, tenia que dexar el thé para tomar leche, que se halla en abundancia entre los Negros de la Gambia. La tomaba fria, mojando una pasta de flor de arroz, y trigo de Guinea, que hacen cocer los Negros al fuego en una vasija de hierro. No puede la leche del País hervir mucho sin corromperse: atribuye Moore la causa á las qualidades de la hierba, de que se mantienen las vacas, juzgandola agria, è indigesta. Al medio dia comia de ordinario buey fresco, ó salpulado de sal; pues sin estar enteramente salado, se conserva cinco, y seis dias el buey en Africa, con una simple cubierta de sal. La manera de guisarlo por los habitantes del País, es cocerlo con Kuskus, ó como en Inglaterra, con un genero de legumbre, nombrada Kolilu, que se parece á la espinaca, y que se halla en abundancia. Las aves se encuentran á precio moderado, y le daban una buena gallina por tres tiros de polvora. Si tenia necesidad de caza, ó pescado, enviaba un Cazador, que mantiene la Compañia en cada Factoria, y que regularmente venia cargado de lo uno, ù de lo otro. La caza ordinariamente era algun javali, ó gamos, anades, perdices, ganfos, ó paxaros coronados, que son muy comunes cada uno en su estacion.

Despues de comer era el tiempo del Comercio, y alguna vez el dia entero. Como este era su principal objeto, siempre estuvo asistente. Si los negocios se concluan á buena hora, daba un paseo en alguna Villa vecina, volviendo á la hora de cenar. Despues tenia el gusto de leer, ó escribir hasta la hora del sueño, ù de visitar sus vecinos, que lo obsequiaban con vino de palma, y de Siboa, con vino de miel, y de Kolà, especie de fruta, que dà al agua un gusto agradable. Frequentaba la caza, sobre todo la de las palomas,

y

y perdices, por no alexarse mucho de la Factoria. En ciertas temporadas se hallaba lleno de visitas, y de huestpedes. Eran estos, Negociantes, ò Mensajeros de los Señores inmediatos, que le enviaban diferentes generos de regalos, como vacas, telas, y asimismo Esclavos; pero siempre esperaban recibir mas de lo que daban. Con todo, la Compañia sacaba otras ventajas, y Moore tenia una exacta cuenta de todo lo que pasaba por su mano.

Disponian la comida mugeres del País en vasijas de tierra, de que tambien se servian los Negros: tenia otras dos de hierro, la una para el uso de los Esclavos de la Compañia, y la otra para él, quando tenia huestpedes. Su alcoba era grande, y acomodada; y en la estacion de las lluvias, tenia lumbré de continuo. La cama se levantaba dos pies sobre quatro horquillas de palo. Componiase de una estera de cañas hendidas, sobre la que habia una muy buena colcha de coton del País. Además de los paños que habia traído de Inglaterra, y que bastaban para defenderlo en los grandes calores, tenia una colgadura de tela, que le habian regalado el Rey de Barfalli, y la Princesa su hermana: á las quatro esquinas de la cama habia puesto quatro piés, que servian para mantener un genero de pavellon, para librarse de los mosquitos. Habia siempre en el quarto una gran taza de agua, levantada sobre horquillas de palo, necesario socorro contra la carcoma. Como este numero pequeño de muebles le bastaba para sus necesidades, nunca procuró adquirir otros.

El 6. de Abril de 1735, paseandose en las cercanias de Joar, encontró un pie de un animal, cuyo esqueleto le hizo creer haber sido devorado por algun leon. Considerandole, le pareció semejante al pie de un Babón, especie de mono grande. Con todo, extrañó su tamaño, que no era menos que el de un hombre: por otra parte estaba cubierto de pelo una pulgada de largo. Como aún estaba fresco, lo llevó Moore á la Factoria, y haciendolo examinar por los Negros, le dixerón, que era el pie de un hombre salvage, de los que habia muchos en aquel País, y que eran del tamaño regular de un hombre, y que el pecho se parecia al de las mugeres, y que tenian lenguaje particular, y caminaban en pie como los racionales. Moore dexa al juicio de sus Lectores esta noticia.

El 8. partió para Jamesfort, despues de haberse despedido del Gobernador, y de Job Ven Salomón, que le dieron muchas cartas para sus amigos de Inglaterra: arribando al Fuerte al quarto dia, se embarcó el 13. de Mayo en el Dolphin Snow, que hacia vela para Londres, con Hamilton, y otros muchos pasajeros. Pero antes de dexar al Gambia, procuró añadir á su Diario algunas observaciones, que no se hallan en los antecedentes. Este rio, dice, es navegable para las Chalupas, hasta doscientas leguas de su embocadura, que es la distancia hasta donde sube la marea. La mayor parte de sus bordes es llana, y cubierta de bosques, que se estienden media milla, y algunas veces menos, tierra adentro; pero entre ellos hay al-

Tom. IV.

P

gu-

Añ. 1735 gunos vacíos, que dexan paso à una hermosa vista, formando un terreno muy bueno, en que siembran arroz los Negros, y pacen sus ganados en los tiempos secos. Lo interior de las tierras tienen muchos arboles, y bosques. Con todo, se encuentra ordinariamente cerca de las Villas algun terreno cultivado: el fondo de èl es una mezcla de arena, y arcilla, en que las piedras componen la mayor parte. Todo el terreno baxo del rio es igual, descubriéndose con dificultad algunos collados: mas subiendolo, se descubren montañas muy altas, que forman hermosas perspectivas; la mayor parte son de minas de hierro, y peñascos, lo que no impide que lleven arboles en abundancia.

El 24. de Junio de 1732, hallándose en Yamiamakonda, observò, que el rio empezaba à hincharse, y las aguas se ponian muy crasas, siendo la corriente la misma, no conociéndose las maréas. El 29. de Septiembre del mismo año observò, que las aguas empezaban à disminuirse. El año siguiente se levantaron tanto en el mismo lugar, que à mediado Septiembre, arruinaron la Factoria, y se esparcieron en todo el terreno baxo de las cercanías.

Favoreció el Cielo à Moore à su vuelta, con el viento mejor que pudo desear. Acompañaba à su Navio el Suceso, mandado por el Capitan Wright, que habia hecho un viage de Comercio à Kachao, y à Portodali. Pero acercándose à la punta de Banion, lo detubieron algunas borrascas, gastando dos días para doblarla. En este intermedio, habiendo enviado un Esquife à la orilla para comprar caza, la negligencia de los Marineros le hizo encallar, siendo necesario enviar mas numero para ayudarles. En fin, salieron del Gambia los dos Navios, y perdiendo de vista el Cabo de Santa Maria, navegaron con un viento tan fresco, que caminaban seis millas por hora.

El 31, Jacobo Ellis uno de los Pilotos del Dolfin Snow, que gozaba de una perfecta salud al salir de Jamesfort, murió de una enfermedad corta, y violenta, originada del vicio excesivo de los licores fuertes, que al espirar, aun con la mano trémula, tenia un vaso para llenarlo de un flasco, que habia en su cabecera.

Desde el 29. de Junio, hasta el 10. de Julio, fueron los vientos imperuosos, pero favorables à su navegacion. La mañana del dia siguiente distinguieron ya el Fanal de Eristond. El 12. les diò caza un Navio de Guerra Ingles, nombrado Edim'ourg, que tirò un cañonazo al acercarse. En el sobrefalto que los dexò este proceder, vino un Teniente à bordo del Dolfin Snow, y tomò tres de los mejores Marineros, dexando en su lugar tres hombres. Por la tarde pasaron la Isla de Wight; y la mañana siguiente se encontraron delante de la Punta de Beachi. A las nueve ganaron à Dungenes, donde habia treinta Embarcaciones, dispuestas à hacerse à la vela. Poco despues arribaron à las Dunas: salió Moore en una Barca, que se

se acercò à su bordo, y tomò tierra en Deal, despues de haber estado dos meses en el mar desde Jamesfort. *Añ. 1735*

Concluye su Diario con el numero, y nombre de los Navios que entraron en el Gambia desde 1730. hasta 1735. en todos 54. de los que pertenecian 25. à Comerciantes particulares, 6. à los Franceses, y los demás à la Compañia Real de Africa.

CAPITULO VII.

VIAGES, ESCLAVITUD, Y LIBERTAD
de Job Ven Salomòn, Principe de Bunda,

en 1732.

EL nombre de Job Ven Salomòn, hallándose mezclado en el Diario de Moore, con algunas circunstancias de su vida, es tanto mas natural unir aqui la Historia de sus viages, que tienen conexion con el Africa, de donde sus desgracias le obligaron à salir, y que sirven para que se conozca un Pais inmediato del Gambia, del que los Viageros Ingleses solo sabian el nombre. Las aventuras de este desgraciado Principe se publicaron en Londres al mismo tiempo que èl estaba alli para asegurarlos, y se dedicaron al Duque de Montaga, que le habia tratado mucho, y por lo mismo lo juzgò digno de su proteccion. El Autor, que se llama Mr. Bluet, fue de sus mayores amigos en America, y en la Inglaterra, como lo fue Moore en Africa. Habia tenido tiempo, por un trato muy largo, de saber de su propia boca las circunstancias, que èl solo podia decirle. Por otra parte se hallan confirmadas de Moore, que habiendolo acompañado à diversos parages del Africa, pudo juzgar, si se conformabalo que èl habia visto, con lo que Job habia referido en Inglaterra. Se ha tenido cuidado de unir aqui todas las noticias juntamente, para que unas con otras se verifiquen; y de este modo las desconfianzas historicas no pueden oponerse à tantas pruebas, y exactitud.

JOB VEN
SALOMON
Añ. 1732

ESCLAVITUD, Y VIAGES DE JOB VEN SALOMON.

HYuba Boon Solumena, Boon Hibràhemà era el nombre Africano de este hombre extraordinario, que segun el Autor de su Historia, quiere decir Job, hijo de Salomòn, hijo de Abraham. Su Nacion era la de los Jalofs, y su País Natal Bunda, Villa de la

Añ. 1735 gunos vacíos, que dexan paso à una hermosa vista, formando un terreno muy bueno, en que siembran arroz los Negros, y pacen sus ganados en los tiempos secos. Lo interior de las tierras tienen muchos arboles, y bosques. Con todo, se encuentra ordinariamente cerca de las Villas algun terreno cultivado: el fondo de èl es una mezcla de arena, y arcilla, en que las piedras componen la mayor parte. Todo el terreno baxo del rio es igual, descubriéndose con dificultad algunos collados: mas subiendolo, se descubren montañas muy altas, que forman hermosas perspectivas; la mayor parte son de minas de hierro, y peñascos, lo que no impide que lleven arboles en abundancia.

El 24. de Junio de 1732, hallándose en Yamiamakonda, observò, que el rio empezaba à hincharse, y las aguas se ponian muy crasas, siendo la corriente la misma, no conociéndose las maréas. El 29. de Septiembre del mismo año observò, que las aguas empezaban à disminuirse. El año siguiente se levantaron tanto en el mismo lugar, que à mediado Septiembre, arruinaron la Factoria, y se espacieron en todo el terreno baxo de las cercanías.

Favoreció el Cielo à Moore à su vuelta, con el viento mejor que pudo desear. Acompañaba à su Navio el Suceso, mandado por el Capitan Wright, que habia hecho un viage de Comercio à Kachao, y à Portodali. Pero acercándose à la punta de Banion, lo detubieron algunas borrascas, gastando dos días para doblarla. En este intermedio, habiendo enviado un Esquife à la orilla para comprar caza, la negligencia de los Marineros le hizo encallar, siendo necesario enviar mas numero para ayudarles. En fin, salieron del Gambia los dos Navios, y perdiendo de vista el Cabo de Santa Maria, navegaron con un viento tan fresco, que caminaban seis millas por hora.

El 31, Jacobo Ellis uno de los Pilotos del Dolfin Snow, que gozaba de una perfecta salud al salir de Jamesfort, murió de una enfermedad corta, y violenta, originada del vicio excesivo de los licores fuertes, que al espirar, aun con la mano trémula, tenia un vaso para llenarlo de un flasco, que habia en su cabecera.

Desde el 29. de Junio, hasta el 10. de Julio, fueron los vientos imperuosos, pero favorables à su navegacion. La mañana del dia siguiente distinguieron ya el Fanal de Eristond. El 12. les diò caza un Navio de Guerra Ingles, nombrado Edim'ourg, que tirò un cañonazo al acercarse. En el sobrefalto que los dexò este proceder, vino un Teniente à bordo del Dolfin Snow, y tomò tres de los mejores Marineros, dexando en su lugar tres hombres. Por la tarde pasaron la Isla de Wight; y la mañana siguiente se encontraron delante de la Punta de Beachi. A las nueve ganaron à Dungenes, donde habia treinta Embarcaciones, dispuestas à hacerse à la vela. Poco despues arribaron à las Dunas: salió Moore en una Barca, que se

se acercò à su bordo, y tomò tierra en Deal, despues de haber estado dos meses en el mar desde Jamesfort. *Añ. 1735*

Concluye su Diario con el numero, y nombre de los Navios que entraron en el Gambia desde 1730. hasta 1735. en todos 54. de los que pertenecian 25. à Comerciantes particulares, 6. à los Franceses, y los demás à la Compania Real de Africa.

CAPITULO VII.

VIAGES, ESCLAVITUD, Y LIBERTAD
de Job Ven Salomòn, Principe de Bunda,

en 1732.

EL nombre de Job Ven Salomòn, hallándose mezclado en el Diario de Moore, con algunas circunstancias de su vida, es tanto mas natural unir aqui la Historia de sus viages, que tienen conexion con el Africa, de donde sus desgracias le obligaron à salir, y que sirven para que se conozca un Pais inmediato del Gambia, del que los Viageros Ingleses solo sabian el nombre. Las aventuras de este desgraciado Principe se publicaron en Londres al mismo tiempo que èl estaba alli para asegurarlos, y se dedicaron al Duque de Montaga, que le habia tratado mucho, y por lo mismo lo juzgò digno de su proteccion. El Autor, que se llama Mr. Bluet, fue de sus mayores amigos en America, y en la Inglaterra, como lo fue Moore en Africa. Habia tenido tiempo, por un trato muy largo, de saber de su propia boca las circunstancias, que èl solo podia decirle. Por otra parte se hallan confirmadas de Moore, que habiendolo acompañado à diversos parages del Africa, pudo juzgar, si se conformabalo que èl habia visto, con lo que Job habia referido en Inglaterra. Se ha tenido cuidado de unir aqui todas las noticias juntamente, para que unas con otras se verifiquen; y de este modo las desconfianzas historicas no pueden oponerse à tantas pruebas, y exactitud.

JOB VEN
SALO-
MON
Añ. 1732

ESCLAVITUD, Y VIAGES DE JOB VEN SALOMON.

HYuba Boon Solumena, Boon Hibràhemà era el nombre Africano de este hombre extraordinario, que segun el Autor de su Historia, quiere decir Job, hijo de Salomòn, hijo de Abraham. Su Nacion era la de los Jalofs, y su Pais Natal Bunda, Villa de la

Añ. 1731 Region de Galumbo, ò Bunda, en el Reyno de Futa, en Africa, situado sobre los dos margenes del Senegal, y que se estiende al Sud hasta el Rio de Gambia. Job mismo, asegura el Autor, que dice, que el curso de estos dos rios es continuamente paralelo, y que no se juntan jamas: lo que es contrario á la posicion que se les dá en los Mapas. Los limites orientales del Reyno de Futa, son los bordes del gran lago, que en los Mapas se nombra Lago de Guardé; pero no se conoce tan bien su extension al Nord. La Capital es Tombuto, enfrente de la qual tiene su situacion Bunda, á la otra parte del rio.

Habia cerca de 50. años que Hibráhim, abuelo de Job, fundó la Villa de Bunda, en el Reynado de Abubeker, Rey entonces de Futa, que le dió la propiedad, y el gobierno, con el titulo de Alfa, ó de Gran Sacerdote, y el poder de crear Reyes para el nuevo establecimiento. Una de las principales, fue libertar de esclavitud á todos los que venian á buscar allí un asylo. Este privilegio, que tan solo miraba á los Mahometanos, contribuyó mucho á poblar la Villa de Hibráhim. Heredó estos titulos, despues de su muerte, el padre de Job. El Rey Abubeker, que murió al mismo tiempo, tubo por sucesor á Jelazi su hermano, que hallandose ya padre de un hijo, lo confió al cuidado de Salomón, padre de Job, para hacerle aprender el Alcorán, y la Lengua Arabiga. Job, con esto, vino á ser su condiscipulo, y el compañero de este joven Principe. Habiendo vivido poco Jelazi, le sucedió su hijo, que reynaba aun en 1735.

No habia cumplido Job los 15. años, quando asistia á su padre en calidad de Iman. Casóse al mismo tiempo con la hija del Alfa de Tombuto, y no tenia entonces mas de once años. A los trece le dió un hijo nombrado Abdalla, y otros dos despues, que se llamaron Hibráhim y Sambo. Dos años antes de su esclavitud tomó una segunda muger, hija del Alfa de Tomba, de quien tubo una hija nombrada Falima. Quando salió de Bunda vivian sus dos mugeres, y sus quatro hijos.

En el mes de Febrero de 1730, habiendo sabido el padre de Job el arribo de un Navio Inglés al Gambia, envió su hijo, acompañado de dos criados, para vender algunos Esclavos, y surtirse de diversas comodidades de la Europa; pero le mandó no pasarse el rio, porque los habitantes del otro lado son Mandingos, enemigos del Reyno de Futa. No conviniendose Job con el Capitan Pike, Comandante del Navio Inglés, volvió á enviar sus dos criados á Bunda, para avisar á su padre lo ocurrido, y manifestarle, que por curiosidad iba á hacer un viage mas largo. Con esta mira se compuso con un Negociante Negro, nombrado Loumein Yoa, que entendia la Lengua de los Mandingos, para que le sirviese de Interprete, y de guia. Habiendo atravesado el Rio de Gambia, le envió sus Negros por algunas vacas. Un dia, que el calor le obligó á refrescarse, colgó sus armas de un arbol, consistian estas en un sable, con puño de oro, un puñal de lo mismo, y un rico arcax lleno de flechas, que el Rey Sambo, hijo del

del Jelazi, le habia regalado. Quiso su desgracia, que una tropa de Mandingos, acostumbrados á robar, pasaron allí, y lo vieron desarmado. Arrojaronse sobre él siete, ó ocho de estos ladrones, y lo maniataron. Empezaron por pelarle la cabeza, y la barba, lo que fue mirado de Job como el ultimo ultrage; aunque ellos mas bien lo hicieron porque pasase por Esclavo de Guerra, que por insultado.

El 27. de Febrero, lo vendieron con su Interprete al Capitan Pike; y el primero de Marzo, lo metieron á bordo. Pike, sabiendo de Job ser el mismo, que pocos dias antes habia tratado con él de Comercio, y que solo era Esclavo por una desgracia, le permitió rescatarse él y su compañero. Envio Job al instante á casa de un amigo de su padre, que vivia cerca de Joar, rogandole diese aviso de su desgracia á Bunda; pero distando quince jornadas, y precisado el Capitan á hacerse á la vela, fue llevado el desgraciado Job á Mariland, en la Villa de Anapolis, y entregado á Miguel Denton, Factor de Hunt, poderoso Negociante de Londres. Supo despues por algunos Navios venidos del Gambia, que su padre habia enviado por su rescate muchos Esclavos, que no llegaron hasta despues de la partida del Navio, y que Sambo, Rey de Futa, habia declarado la Guerra á los Mandingos por solo vengarlo.

Vendió Denton á Job á un Comerciante, nombrado Tolfey, en una Camara, que pertenece á Mariland. Empleólo desde luego en el cultivo del tabaco; pero conociendo bien presto, que no era á proposito para el trabajo, le mudó esta fatiga, encargandole el cuidado de sus ganados. Job, con mas libertad en este empleo, se retiraba con frecuencia á lo interior de un bosque, para hacer sus oraciones. Observó allí un joven Blanco, que se entretenia en interrumpirlo, y ultrajarlo frecuentemente, arrojandole lodo á los ojos. Un tratamiento tan cruel, junto á la ignorancia de la Lengua del País, que no le permitia quejarse á nadie, lo puso en tal despecho, que pareciendole no haber cosa mas fuerte que sufrir, determinó escaparse. Atravesó los bosques, sin destino, hasta el Condado de Ken, en la Bahia de la Warre, que pasa ó por una parte de la Pensilvania, aunque pertenece á Mariland. Aquí, presentandose sin Pasaporte, y no pudiendo explicar su situacion, fue preso en el mes de Julio de 1731. en virtud de la Ley contra los Negros fugitivos, que se observa en todas las Colonias de la America. Bluet, establecido entonces en esta Comarca, y otros Comerciantes Ingleses, tubieron la curiosidad de verlo en su prision: por diversas señas que le dieron, escribió dos, ó tres renglones en Arabe; y habiendolos leído, pronunció las palabras Alla y Mahomet, que facilmente distinguieron los asistentes. Esta muestra de su Religion, junto con la repulsa de un vaso de vino que le ofrecieron, dió bastante á conocer, que era Mahometano; pero nadie adivinaba cómo habia venido allí. Por otra parte, su phisonomia y modales manifestaron no ser Esclavo ordinario.

Se halló entre los Negros del País uno, que por fin entendió su Lengua;

Añ. 1732 gua; y que habiendole hablado, explicó à los Ingleses el nombre de su Amo, y razones de su huida, y avilaron al lugar donde se habia huido. Vino Tolfey à recogerlo él mismo: tratandolo con mucho agrado, procuró darle un parage à proposito para los ejercicios de Religion, suavizandole mas que nunca su esclavitud. Job se aprovechó de la bondad de su dueño para escribir à su padre: Remitió la carta à Denton, que debia dársela al Capitan Pike para el primer viage que hiciese à Africa; pero habiendo este ya partido para Inglaterra, envió Denton la carta à Mr. Hunt: quando llegó la carta à Londres, se habia ya hecho à la vela para el Africa Pike; de modo, que se halló obligado Hunt à esperar otra ocasion. En el intervalo, el célebre Oglethorpe, habiendo visto la carta que estaba en Arabe, y que hizo traducir en la Universidad de Oxford, quedó tan compadecido, que empenó à Hunt, por una suma que le dió, à que hiciese traer à Job à Inglaterra. Hunt escribió al instante à su Factor de Anapolis, el que rescataba à Job de Tolfey, le hizo partir en el William, mandado por el Capitan Wright. Bluet, Autor de su Historia, se embarcó en el mismo Navio.

Durante algunas semanas que Job estuvo en el mar, acabó de aprender lo bastante del Inglés, para dar à entender alguna parte de sus pensamientos. Su conducta, y buen modo, le ganaron la amistad de todo el mundo. Arribando à Londres por el mes de Abril, no encontró ya al generoso Oglethorpe, que habia partido ya para la Georgia: mas Hunt le dispuso un alojamiento en Lime-Huse. Bluet, que fue à pasar algun tiempo al campo, le visitó à su vuelta, y lo halló con gran melancolia. Algunas personas habian querido comprarlo, y el temor de que su rescate no se pusiese à muy alto precio, ó que nuevos dueños lo llevasen à algun País distante, le puso en una viva inquietud. Bluet consiguió de Hunt el permiso de llevarlo à su casa de Chesthunt, en el Condado de Herford, prometiendo no disponer de él sin consentimiento de su dueño. Job recibió muchos agasajos de todas las gentes del País, que quedaron admirados de su conversacion, y muy sentidos de su desgracia. Le hicieron muchos regalos, proponiendo muchas personas hacer una subscripcion para rescatarlo.

El día antecedente, à su vuelta à Londres, recibió una carta dirigida à él, merida en otra del Caballero Bibia Lake, y dirigida à la Compañia de Africa. El Autor no dice de quien fuese, aunque se dà à entender la escribiría Oglethorpe; pero en su consecuencia ordenaron los Directores de la Compañia à Hunt les dió una Memoria de lo que habia gastado con Job, y le pagaron 59. libras esterlinas, que importaba. No obstante, no se hallaba seguro Job en sus sobresaltos. Figurabásele, que tendria que pagar un grande rescate quando hubiese vuelto à su País. No se habia aún empezado la subscripcion. Bluet renovó esta proposicion: un hombre de merito empezó, subscribiendose el primero, à facilitarla. Su

exem-

Añ. 1733 exemplo hizo prontamente concluirlo, y Job consiguió la libertad, encargandole la Compañia de Africa de mantenerlo hasta su vuelta.

Vivió algun tiempo con mucho sosiego, visitando à sus amigos, y bienhechores: el Caballero Hans Sloane, que era uno de ellos, lo ocupaba en traducir manuscritos Arabes, è inscripciones de Medallas: un día que estaba en su casa, le manifestó un deseo muy grande de ver la familia Real. Prometióle el Caballero satisfacerle luego que se le vistiese con la decencia debida para parecer en la Corte. Luego le hicieron todos los amigos un vestido muy rico de seda, al uso de su País. Presentósele al Rey, y Reyna, los dos Príncipes, y Princesas en este trage. La Reyna le regaló un Relox muy hermoso de oro, y tubo la honra el mismo día de comer con el Duque de Montagu, y otros Señores, que se juntaron despues para darle un socorro decente. El Duque de Montagu lo llevó con frecuencia à su Casa de Campo, y enseñandole los instrumentos que sirven para la agricultura, y jardines, encargó à su familia le enseñasen su uso. Cerca de su partida le mandó hacer el mismo Señor un gran numero de estos instrumentos, que encajonados, se los envió al Navio. Finalmente juntó, en diversos regalos que le hicieron varios Señores, el valor de 500. libras esterlinas; y despues de catorce meses que se detubo en Londres, se embarcó por el mes de Julio de 1734. en un Navio de la Compañia, que partió para el Rio del Gambia.

Aquí concluye Bluet su Relacion, y del Diario de Moore se suple lo demás de esta Memoria.

Abordó Job al Fuerte Inglés el 8. de Agosto. Iba recomendado particularmente de los Directores de la Compañia al Gobernador, y Factores del País. Trataronlo con tanto respeto, como urbanidad. Esperanzado de encontrar en Joar, solo siete jornadas de Buda, alguno de los suyos, se determinó à partir el 23. en la Chalupa la famosa con Moore, que iba à tomar la Direccion de la Factoria. El 26. por la noche llegaron à la enlenada de Damafensa. Sentado Job con los Ingleses debaxo de un arbol, vió pasar siete, ù ocho Negros de la Nacion, de los que à treinta millas de allí lo hicieron Esclavo. Aunque fuese de un carácter pacífico, le costó trabajo reprimirse, y su primer movimiento lo inclinó à matarlos con un sable, y dos pistolas, de que siempre iba armado. Moore le disuadió de ello, representandole la imprudencia, y riesgo de su intento. Llamaron à los Negros para hacerles varias preguntas, è informarse particularmente de su Señor, que habia hecho Esclavo à Job.

Le respondieron, que este Príncipe habia perdido la vida de un pistolero, por llevar ordinariamente una pistola colgada del cuello, que disparandosele por casualidad, quedó muerto. Habia mucha apariencia de que fuese de parte de las mercaderias, que le dió el Capitan Pike por precio de Job. Sabiendolo éste, quedó lleno de gozo, y hincado de rodillas, dió gracias à Mahoma de haber destruido su ene-

mi-

Añ. 1734 migo con los mismos instrumentos, que habian sido efecto de su delito; y volviendose á Moore: ya ves, le dixo, que no ha aprobado el Cielo, que este hombre me haya hecho Esclavo, haciendo servir para su castigo las mismas armas porque fui vendido. Con todo; debo perdonarlo, porque de mi desgracia he sacado saber la Lengua Inglesa, y no tendria mil cosas utiles, y preciosas, de que soy dueño; ni tampoco habria visto un Pais como el de Inglaterra, ni hombres tan generosos como los que vi en él.

Habiendo arribado á Joar el dia primero de Septiembre la Chalupa, despachò Job el 14. un Propio á Bunda, para avisar á sus amigos de su vuelta. Era este Mensagero un Fouli, que era conocido de Job, y que manifestó una alegría extraordinaria al verlo, pues era el unico Africano, que se habia visto volver de la esclavitud. Hizo Job decir á su padre, que no se molestase en venir á verlo, por ser el viage largo; y fundado en razon, que los mozos vayan á ver á los ancianos. Envio algunos regalos á sus mugeres. Fue encargado el Fouli de traerle el hijo mas pequeño, á quien tenia un afecto particular.

Entre tanto no cesaba Job de elogiar á los Ingleses entre los Negros de su Nacion. Desengañò á estos pobres Africanos de la preocupacion en que siempre habian estado de que los Esclavos eran comidos, ó muertos, porque jamás vieron volver á ninguno. Entré los regalos que le hicieron, habia algunas mercaderias de Comercio, que dió por una muger del Pais, y por dos taballos, que debian servir para su viage. No obstante, volvió á Jamesfort el 16. de Septiembre, rezeloso de ser molesto á Moore, hasta la llegada del Mensagero.

Se pasaron quatro meses antes que hubiese la menor noticia de Bunda: su impaciencia le hizo volver á Joar el 29. de Enero de *Añ. 1735* 1735. El 14. del mes siguiente llegó por fin el Fouli con sus cartas; pero las noticias que traian, eran funestas. Su padre habia muerto con el consuelo de haber sabido antes de espirar la vuelta de su hijo, y el aprecio que hicieron de él en Inglaterra. Una de sus mugeres se habia vuelto á casar en su ausencia, y su segundo marido se huyó con la noticia de su arribo: desde tres, ó quatro años habia causado tantos destrozos la Guerra en el Pais de Bunda, que no habian quedado ningunos ganados.

Llegò con el Mensagero un antiguo amigo de Job, y quedó admirado de verle; manifestando mucho sentimiento de la muerte de su padre, y desgracias de su Patria. Protestò, que perdonaba á su muger, y á su segundo marido, pues decia, que tenian razon para creerlo muerto, habiendo ido á un Pais, de donde nunca volvió ningun Fouli. Duraron tres, ó quatro dias las conversaciones con su amigo, interrumpiendolas solo la comida, y el sueño.

Quando dexò Moore el Africa, quedaba Job en Joar con el Go-

ber.

Añ. 1735 bernador Hull, disponiendose para partir los dos á Yanimarrew, desde donde debian pasar al Bosque de las Gomas, que está cerca de Bunda. Diòle Job cartas para el Duque de Montagu, la Compañia de Africa, Ogleshorpe, y sus principales bienhechores. Manifestaba en ellas el mayor reconocimiento, y afecto á la Nacion Inglesa.

Por lo que toca á la presencia, y carácter de Job, dice Bluet, que era su estatura cinco pies, y diez pulgadas de alto, bien formado, y de buena complexion. Sus ayunos de Religion, que guardaba escrupulosamente, y las fatigas que habia padecido, le hacian parecer endeble, y flaco; pero siempre estaba con el semblante muy agradable. Tenia el cabello largo, y negro naturalmente, al contrario de como lo tienen los demás Negros.

Sus qualidades naturales eran muy apreciables: tenia un juicio sólido, memoria feliz, y muy arreglado en todos sus discursos. No obstante las preocupaciones de su Religion, hablaba con mucha moderacion, è imparcialidad. Todos sus discursos manifestaban buena fé, y candor, y un amor ardiente por la verdad, con unos deseos vivos de encontrarla.

Su capacidad se manifestó en infinitas ocasiones. Compreendia sin fatiga el mecanismo de los instrumentos. Despues de ver una pendola, y un harado, mostrandole las piezas separadas, las unió el mismo, sin que nadie le dixese el modo.

Era tan extraordinaria su memoria, que habiendo aprendido á la letra el Alcorán, en la edad de 15. años, hizo tres copias de su mano en Inglaterra, sin otra ayuda, que la de su memoria, haciendo cada una sin el socorro de la primera. Se reia quando le hablaban de olvido, teniendolo por una falta, de que no tenia alguna idea.

Tenia el genio mezclado de gravedad, y alegría, con una suavidad constante, sazónada con la viveza correspondiente, y un genero de compasion general, que lo hacia sensible por todo. En la conversacion comprendia muy bien la agudeza, y muchas veces sabia entretener á los concurrentes con un dicho ingenioso, ó con un discurso divertido, pero con toda consideracion á la Religion, y á las buenas costumbres. Sin embargo de sus inclinaciones afables, y religiosas, no carecia de animo. Referia, que pasando en cierta ocasion á los Países Arabes, que al parecer era al Nord del Senegal, con quatro criados, fue atacado, y sorprendido por quince de aquellos vagabundos, que son una especie de vándidos, y ladrones. Puesto en defensa, y destinando uno de sus criados para observar el enemigo, se preparò valerosamente para el combate con los otros tres. Perdió un hombre en la accion, quedando él mismo herido de un golpe de estaca en un brazo; pero habiendo muerto al Capitan Arabe, y á dos de sus salteadores, obligó á los demás á huir.

Tom. IV.

Q

En-

Añ. 1735 Encontrando otro dia una vaca de las de su padre medio devorada, resolvió sorprender el monstruo. Subióse en un arbol cerca de la vaca, y à media tarde dividió dos leones, que à pasos lentos se acercaban, y mirandolos con un genero de desconfianza, se llegó el uno, y lo hirió Job con una flecha envenenada, que le hizo caer al instante. El otro, que se acercó despues, quedó tambien herido; pero tubo vigor para alexarse rugiendo; y à otro dia se encontró muerto à 500. pasos de aquel parage.

Aborrecia Job de tal modo las Pinturas, que costò mucho trabajo hacerle consentir en que se sacara su retrato. Luego que se concluyó la cabeza, se le preguntó el trage, y vestido en que queria se le representase, y eligiendo el vestido de su País, se le instó á que no se le podia satisfacer, sin haberlo visto, ó á lo menos sin haber oido su descripción. Entonces replicó Job: ¿Pues por qué vuestros Pintores quieren representar à Dios, no habiendolo visto?

Su Religion era el Mahometismo; pero sin admitir las nociones de un Paraiso sensual, y otras Tradiciones recibidas entre los Turcos. El fondo de sus principios era la Unidad de Dios, cuyo Nombre pronunciaba siempre con alguna demonstracion de respeto. Las ideas que tenia de este Ser Supremo, y de un estado futuro, parecieron à los Ingleses muy justas, y juiciosas; pero estaba tan firmemente persuadido à la Unidad Divina, que fue imposible hacerle discurrir pacífica, y tranquilamente sobre la Trinidad. Habiendole dado un nuevo Testamento en su Lengua, lo leyó; y explicandose con respeto sobre este Libro, declaró, que despues de leído con mucho cuidado, no habia encontrado en él una palabra, por donde pudiera concluir que hubiera tres Dioses.

No comia la carne de ningun animal, si no lo mataba él mismo; aunque no ponía dificultad en comer pescado; pero nunca quiso tocar al tocino.

Los Ingleses formaron juicio de que no era despreciable su ciencia, para un hombre que estaba educado en Africa. Dióles cuenta de los Libros de su País, que no exceden de treinta, escritos en Arabigo, siendo solo la Religion su materia. Decia, que el Alcoran estaba escrito por el mismo Dios, que tomó el trabajo de enviarlo por el Angel Gabriel à Abubeker, algun tiempo antes del nacimiento de Mahoma; pero este fue quien enseñó despues à Abubeker el modo de leerlo; y para entenderlo, se necesita haber aprendido el Arabigo por otro método que el comun. (Lo primero es contrario al mismo Alcoran, donde Mahoma dice, que este Libro le baxó del Cielo en diferentes veces por mano de Gabriel.) Job sabía muy bien la parte historica de la Biblia. Hablaba con respeto de los virtuosos personages, que se nombran en la Sagrada Escritura, principalmente de Jelu Christo, que miraba como à un Profeta, digno de mayor vida, y que habria hecho mucho bien en el Mundo, si no hubiese perecido desgraciadamente por la maldad de los Judios. (Es-

te es otro error; porque los Mahometanos creen, que Judas, despues de haber vendido à nuestro Señor, se le hizo tan semejante, que teniendo los Judios por el mismo, lo crucificaron en su lugar.) Mahoma fue enviado despues de él para confirmar, y perfeccionar su doctrina. Finalmente, Job con frecuencia se comparaba él mismo à Joseph, hijo de Jacobs; y quando supo que por vengarle, Samba, Rey de Futa, habia declarado la Guerra à los Mandingos, protestó, que se hubiera alegrado de poder evitarla, porque no habian sido los Mandingos, sino es Dios, quien le habia enviado à una tierra estrangera.

§. II.

OBSERVACIONES SACADAS DE JOB VEN SALOMON
sobre el Reyno de Futa.

EN el País de Job, cuya situacion ya se ha referido, los Esclavos, y lo mas vil del Pueblo se ocupan en cultivar la tierra, y preparar el trigo, el pan, y los demás alimentos. La Agricultura es para ellos un exercicio muy cansado, por no tener instrumentos à proposito para labrar la tierra, ni tampoco para segar los granos à su tiempo; hallandose obligados à arrancar el trigo con las raices, y para molerlo lo quebrantan entre dos piedras con las manos. No es menos violento el trabajo para la conduccion, y para las fabricas, executandolo todo à fuerza de brazos.

Las personas de distincion que se dan à la lectura, ó estudio, no tienen otra luz de noche, que la del fuego. Con todo, es por la noche quando se ocupan en este exercicio, porque segun los principios de su País, el dia es para ocuparse en lo que ya se sabe, y la noche para instruirse. Una parte de los habitantes se emplea en la caza, sobre todo en la de los elefantes, haciendo un Comercio de marfil bastante considerable. Job refirió, que uno de su gente, acostumbrado à esta caza, habia visto à un elefante sorprender un leon, y llevandolo cerca de un bosque, rajar un arbol, y meter la cabeza de su enemigo entre las dos partes del tronco, dexandolo en este estado para que pereciese allí. Aunque esta relacion parece fabulosa, se ha hecho mas verisimil por otro suceso, de que Job fue testigo ocular. Un dia que estaba en caza, vió un elefante que llevaba un leon à un sitio pantanoso, teniendo la cabeza metida en el cieno para sofocarlo. Suponiendo por ciertos estos dos hechos, debe inferirse, que el leon, y el elefante se tienen un mortal aborrecimiento.

El veneno con que los Negros preparan sus flechas es el jugo de cierto arbol, cuyas qualidades son tan malignas, que en poco tiempo la sangre se halla infectada con la menor herida, y el mas fuerte animal queda entorpecido, y sin sentido; lo que no impide, que

Añ. 1735 los habitantes comen la carne de los que matan con estas flechas. Luego que los ven caer, se acercan, y les cortan el cuello. Esta operación, al parecer les hace echar el veneno con la sangre. Los hombres que se hieren con estas flechas, se curan con una hierba, cuya virtud es infalible, como se ponga inmediatamente sobre la herida. El Autor toma de esto ocasion para asegurar, como el fruto particular de su experiencia, y de sus luces: I. Que en todos los Países donde se crian animales feroces, no se ve que voluntariamente acometan à los hombres, como encuentran modo de huir. II. Que tampoco hay veneno tan violento, de qualquiera especie que sea, que no tenga su antidoto, y que generalmente ha puesto la Naturaleza cerca del veneno el antidoto.

Los casamientos en el País de Job, se hacen con pocas formalidades. Quando un padre determina casar algun hijo, lo propone al padre de la Novia. Consiste en ofrecerle cierta suma, que el padre del Novio debe dar à la Novia para que le sirva de dote. Si se admite lo que ofrece, los dos padres, y el Novio van à casa de su Sacerdote, declaran su ajuste, y queda el Matrimonio concluido. No queda mas que una dificultad, que consiste en sacar la Esposa de la casa de su padre. Todos sus cuñados se ponen à la puerta para impedirle la entrada; pero el marido halla modo de ganarlos con presentes. Entonces hace venir uno de sus parientes, bien montado, con el cargo de traerle su muger à caballo; pero apenas està en la gurupa, quando empiezan las mugeres sus lamentos, esforzandose à detenerla. Sin embargo, vencen los derechos del marido. Recibe la que debe ser su compañera en vida. Manifiesta su alegría con los festines que dà à sus amigos. Duran muchos dias los regocijos. Su muger es la unica que no se comida. Nadie la ve, ni aun su marido, ante quien dispone la ley parezca por espacio de tres años cubierto el rostro. Asi, Job, que solo llevaba dos con la suya quando lo hicieron Esclavo, habiendo yà tenido de ella un hijo, aun no la habia visto descubierta. Hacen, para obviar zelos, y disensiones los maridos, igual division del tiempo entre sus mugeres, pasando tan adelante su exacta observancia, que mientras una muger està en cama, quedan solos en su quarto todas las noches que la tocan. Pueden repudiar las que les desagradan; pero dexandola la suma recibida en dote. La muger puede pasar à segundas nupcias despues de este divorcio, que nada la perjudica; pero si es ella la que abandona à su marido, no solamente pierde la dote, sino queda en un desprecio, que la priva de nuevo casamiento.

Ademas de la circuncision, que està en uso para los hijos varones, hay un Bautismo para ambos sexos. En el septimo dia pone el padre, en una Asamblea de los parientes, y amigos, un nombre al niño, y el Sacerdote lo escribe en una pequeña pieza de madera labrada. Se mata despues una vaca para el festin, ò una oveja, segun las facultades de la familia. Se come al instante, y el resto se distribuye à los pobres. Hecho esto, el Sacerdote baña al niño en agua pura, trasladando el nombre en un pedazo de papel, que doblado con cui-

da-

Añ. 1735 dado, le rodea al cuello, donde permanece hasta que el mismo se cae. Nada tienen los entierros de particular. Sepultan el cuerpo con algunas oraciones, que tienen mas conexion con los vivos, que con los muertos.

Las opiniones, y tradiciones del País, en materia de Religion, son casi las mismas, que en los demás Países Mahometanos. Sin embargo, los que se precian de estudiosos, é instruidos, dan una interpretación espiritual à la doctrina grosera, y sensual del Alcorán. Tanta aversion tienen à la Idolatría, que no recibirian Pintura alguna en sus casas. El Autor observa, que la inmediatecion de una Factoria Francesa, donde veian el culto de la Iglesia Romana, ha servido mucho à persuadirles, que todos los Christianos son Idólatras; pero su observacion ha parecido tan despreciable à los Compiladores de esta Coleccion, que se burlan de la suposicion de una Factoria, que no ha podido nombrar, despues de haber colocado à Bunda cerca de Tombuto, donde consta muy bien, que las Naciones Europeas no han introducido su Comercio. Añade, que habria podido estenderse, despues de Job, sobre los usos, habitaciones, y vestidos del Reyno de Futa, à no estàr yà tratado muy ampliamente en otras Relaciones.

CAPITULO VIII.

USOS COMUNES DE LOS MISMOS PAISES
del Africa.

AUNQUE los usos dominantes de todos los Negros que habitan esta parte del Africa, tienen entre si tanta semejanza, que la pintura de una Nacion, conviene con todas las demás; se debe notar, sin embargo de esto, que las reflexiones de Jobson recaen particularmente sobre los Mandingos, à lo menos si no los ha confundido con los Jalofs; porque en la Historia de su viage no encontramos este ultimo nombre. Las de Jannequin, del Mayre, y de Labat, solo son sobre los Jalofs, pues estos tres Escritores se han limitado à los habitantes del Senegal, y del Cabo Verde. Las de Moore distinguen claramente los Mandingos, y los Jalofs; pero casi todas las citas que se hacen de el en las observaciones siguientes, es con motivo de los Mandingos. Los demás Viageros, cuyas Relaciones se han publicado, hicieron poca mansion en Africa, lo que debe disculpar la incertidumbre, y confusion de sus reflexiones.

Como todos los Pueblos comprendidos en aquella division, son Negros, à excepcion de los Foulis, parece que pide el asunto algunas consideraciones sobre la causa de este color; y nos valemos de este término, para manifestar, que no se piensa en repetir aqui lo que se halla yà dicho en todos los Libros. Este es el primer motivo de

de

Añ. 1735 los habitantes comen la carne de los que matan con estas flechas. Luego que los ven caer, se acercan, y les cortan el cuello. Esta operación, al parecer les hace echar el veneno con la sangre. Los hombres que se hieren con estas flechas, se curan con una hierba, cuya virtud es infalible, como se ponga inmediatamente sobre la herida. El Autor toma de esto ocasion para asegurar, como el fruto particular de su experiencia, y de sus luces: I. Que en todos los Países donde se crian animales feroces, no se ve que voluntariamente acometan à los hombres, como encuentran modo de huir. II. Que tampoco hay veneno tan violento, de qualquiera especie que sea, que no tenga su antidoto, y que generalmente ha puesto la Naturaleza cerca del veneno el antidoto.

Los casamientos en el País de Job, se hacen con pocas formalidades. Quando un padre determina casar algun hijo, lo propone al padre de la Novia. Consiste en ofrecerle cierta suma, que el padre del Novio debe dar à la Novia para que le sirva de dote. Si se admite lo que ofrece, los dos padres, y el Novio van à casa de su Sacerdote, declaran su ajuste, y queda el Matrimonio concluido. No queda mas que una dificultad, que consiste en sacar la Esposa de la casa de su padre. Todos sus cuñados se ponen à la puerta para impedirle la entrada; pero el marido halla modo de ganarlos con presentes. Entónces hace venir uno de sus parientes, bien montado, con el cargo de traerle su muger à caballo; pero apenas està en la gurupa, quando empiezan las mugeres sus lamentos, esforzandose à detenerla. Sin embargo, vencen los derechos del marido. Recibe la que debe ser su compañera en vida. Manifiesta su alegría con los festines que dà à sus amigos. Duran muchos dias los regocijos. Su muger es la unica que no se combida. Nadie la ve, ni aun su marido, ante quien dispone la ley parezca por espacio de tres años cubierto el rostro. Asi, Job, que solo llevaba dos con la suya quando lo hicieron Esclavo, habiendo yà tenido de ella un hijo, aun no la habia visto descubierta. Hacen, para obviar zelos, y dilensiones los maridos, igual division del tiempo entre sus mugeres, pasando tan adelante su exacta observancia, que mientras una muger està en cama, quedan solos en su quarto todas las noches que la tocan. Pueden repudiar las que les desagradan; pero dexandola la suma recibida en dote. La muger puede pasar à segundas nupcias despues de este divorcio, que nada la perjudica; pero si es ella la que abandona à su marido, no solamente pierde la dote, sino queda en un desprecio, que la priva de nuevo casamiento.

Ademas de la circuncision, que està en uso para los hijos varones, hay un Bautismo para ambos sexos. En el septimo dia pone el padre, en una Asamblea de los parientes, y amigos, un nombre al niño, y el Sacerdote lo escribe en una pequeña pieza de madera labrada. Se mata despues una vaca para el festin, ò una oveja, segun las facultades de la familia. Se come al instante, y el resto se distribuye à los pobres. Hecho esto, el Sacerdote baña al niño en agua pura, trasladando el nombre en un pedazo de papel, que doblado con cui-

da-

Añ. 1735 dado, le rodea al cuello, donde permanece hasta que el mismo se cae. Nada tienen los entierros de particular. Sepultan el cuerpo con algunas oraciones, que tienen mas conexion con los vivos, que con los muertos.

Las opiniones, y tradiciones del País, en materia de Religion, son casi las mismas, que en los demás Países Mahometanos. Sin embargo, los que se precian de estudiosos, é instruidos, dan una interpretacion espiritual à la doctrina grosera, y sensual del Alcorán. Tanta aversion tienen à la Idolatría, que no recibirian Pintura alguna en sus casas. El Autor observa, que la inmediatecion de una Factoria Francesa, donde veian el culto de la Iglesia Romana, ha servido mucho à persuadirles, que todos los Christianos son Idólatras; pero su observacion ha parecido tan despreciable à los Compiladores de esta Coleccion, que se burlan de la suposicion de una Factoria, que no ha podido nombrar, despues de haber colocado à Bunda cerca de Tombuto, donde consta muy bien, que las Naciones Europeas no han introducido su Comercio. Añade, que habria podido estenderse, despues de Job, sobre los usos, habitaciones, y vestidos del Reyno de Futa, à no estàr yà tratado muy ampliamente en otras Relaciones.



CAPITULO VIII.

USOS COMUNES DE LOS MISMOS PAISES
del Africa.

AUNQUE los usos dominantes de todos los Negros que habitan esta parte del Africa, tienen entre si tanta semejanza, que la pintura de una Nacion, conviene con todas las demás; se debe notar, sin embargo de esto, que las reflexiones de Jobson recaen particularmente sobre los Mandingos, à lo menos si no los ha confundido con los Jalofs; porque en la Historia de su viage no encontramos este ultimo nombre. Las de Jannequin, del Mayre, y de Labat, solo son sobre los Jalofs, pues estos tres Escritores se han limitado à los habitantes del Senegal, y del Cabo Verde. Las de Moore distinguen claramente los Mandingos, y los Jalofs; pero casi todas las citas que se hacen de el en las observaciones siguientes, es con motivo de los Mandingos. Los demás Viageros, cuyas Relaciones se han publicado, hicieron poca mansion en Africa, lo que debe disculpar la incertidumbre, y confusion de sus reflexiones.

Como todos los Pueblos comprehendidos en aquella division, son Negros, à excepcion de los Foulis, parece que pide el asunto algunas consideraciones sobre la causa de este color; y nos valemos de este término, para manifestar, que no se piensa en repetir aqui lo que se halla yà dicho en todos los Libros. Este es el primer motivo de

de

Añ. 1735 de admiracion que se ofrece à los Viageros, quando llegan la primera vez à esta Costa; y comunicandose à los Sabios de Europa, se han visto suscitarse sobre un asunto tan fecundo disputas, y conjeturas sin numero. Con efecto, la causa de este fenómeno se hace tanto mas obscura, quanto los Moros inmediatos à los Negros, son blancos, ò à lo menos solo son morenos. Sus cabellos son largos, y negros, quando los de los Negros, además de ser muy cortos, parecen mas bien lana, que cabellos humanos. ¿Acaño podrá atribuirse esta diferencia al clima, quando se sabe por una larga experiencia, que los Blancos establecidos en Africa, no cesan de procrear hijos que les parecen, y que los Negros, transportados à las latitudes del Norte, nunca han procreado sino hijos negros?

Si es cierto, como se cree generalmente, que la raza humana ha salido de dos primeros Autores, será la question sobre qual era su color; porque aunque fuesen blancos, morenos, ò rojos, como lo significa el nombre de Adán, parece imposible que hayan podido producir negros. Mezclase el blanco, y el moreno en todas las proporciones imaginables, y nunca producirá esta mezcla el negro.

Consultos algunos Autores con tan grande oposicion, han recurrido à las mas ridiculas imaginaciones para explicar el enigma. Unos han juzgado, que la negrura habia sido la señal que se le imprimió à Cain para hacerlo reconocer. Otros la han mirado como un efecto de la maldicion pronunciada por Cham contra su hijo Chanaam. Pero aun suponiendo alguna apariencia de verdad à estas quimeras, cómo podia haberse transmitido el efecto del crimen à la posteridad de los culpados, si no se supone tambien, que sus mugeres se pusieron negras como ellos? Sus descendientes habrian sido Mulatos; y si se quiere que siempre se hubiesen casado entre sí, hubieran producido al fin una raza blanca, mas bien que una raza de Negros. La imposibilidad de dar mas verisimilitud à otras explicaciones, parece que justifica à los que sin faltar al respeto, ni à la fé de la Sagrada Escritura, han creído, que los Blancos, y los Negros deben haber salido de diferentes orígenes. Atkins sigue abiertamente esta opinion; pero la dificultad está en saber a fondo, si puede ajustarse con la narrativa de Moysés, que hace proceder à todos los hombres de un mismo tronco. Labat dà poca luz sobre la question, diciendonos, que segun la tradicion de los Negros: Noé tenia tres hijos, uno blanco, otro moreno, y el tercero negro, y que cada uno tenia una muger del mismo color. Esta suposicion explicaria muy bien la diferencia de las tres posteridades; pero nos dexa en el mismo embarazo sobre los diferentes colores de los tres padres.

Sigase el partido que se quiera, es necesario admitir, que la diferencia del color procede de la de los sentidos, ò del tejido de los regumentos del cuerpo. El Doctor Pechelin pretende, que la negrura de los Negros no procede del mismo cutis, sino de la epiderma,

Añ. 1735 ma, ó cuticula superior. Lo funda en sus propias observaciones, que se hallan confirmadas por las de Riolan. No obstante, la Real Academia de Paris cree haber descubierto, que este color no está, ni en el cutis, ni en la carne, sino en un pequeño reticulo, compuesto de fibras suaves, y delicadas en extremo, que se halla entre la epiderma, y el cutis; el qual es blanco en los Blancos, y negro en los Negros. Pero la question no es sobre la parte en que se halla la negrura, ni sobre si es negro el reticulo de los Negros: lo que se busca es la causa de la negrura, y por qué este reticulo sería blanco en los Blancos, y negro en los Negros.

Sin inclinarse Labat à unos, ni à otros, propone solamente algunas observaciones que ha hecho él mismo sobre esta materia, mientras estaba en las Indias Orientales.

I. Asegura, que si los Negros se queman por algun accidente, el cutis que se les cria de nuevo en las partes quemadas, es enteramente blanco. ¿Qué se hace entonces el reticulo?

II. Que los Negros en sus enfermedades pierden en un todo su color, poniendose amarillos à proporcion de la violencia, y duracion del mal; y se han visto algunos de tal palidez, que apenas se distinguan de un Blanco de complexion delicada.

III. Que el cuerpo de los Negros, despues de muerto, se pone mas negro que en vida, aunque haya estado muy amarillo en el discurso de la enfermedad.

IV. Que los hijos de los Negros, al nacer, son del mismo color que los de los Blancos, à excepcion de las partes naturales, que las tienen negras, y de un circulo negro en la raíz de las uñas.

V. Que en la Isla de Bisao, ó Bissau, en Africa, se ha visto una Negra blanca, nacida de padres negros, casada con un Negro, de quien tubo muchos hijos negros.

Como algunas de estas observaciones destruyen lo que parece establecen las otras, se conoce, que Labat no ha podido decidir con ellas la question.

Volvamos à nuestra Relacion.

Vestido de los Negros.

El vestido popular, en esta parte del Africa, es muy simple, y casi el mismo para todas las Naciones. Segun Jobson, el de los hombres consiste en una camisa, y calzones. La camisa es de color azul, ò blanco, y llega hasta las rodillas: sus mangas son muy anchas; pero las echan sobre las espaldas quando tienen que valerse de los brazos para alguna cosa: los calzones están recogidos por detrás, como una almohada, y à lo largo de los muslos. Sus piernas van desnudas, y por calzado usan debaxo del pie una suela de cuero, abotonada al rededor del artejo, y por encima del talon. Además de sus vestidos, llevan la cabeza, los miembros, y todo el cuerpo, cargado de grifgris,

y comunmente una espada sobre la espalda. Otros van con un dardo de tres pies de largo, y algunos con un arco, y flechas; pero todos se ponen un cuchillo al lado.

Las mugeres no usan mas vestido, que un pague, ó pedazo de coton, que las cubre desde la cintura à las rodillas. Toda la parte superior del cuerpo va desnuda; pero para su adorno se pintan, y señalan la espalda con diversos colores. Algunas veces tambien se ponen sobre las espaldas otro pedazo de coton.

Otros Viageros hacen la misma pintura del vestido de los Negros, con muy corta diferencia. El Mayre dice, que los pobres no tienen mas que un pedazo de coton de medio pie de ancho, para cubrir solamente su desnudez: que este pedazo está mantenido con una cuerda que les sirve de faja, y la dexan caer por delante, y por detrás, como un adorno, con que se juzgan muy decentes: Que la camisa, ó ropa de coton, que está en uso entre los Negros de calidad, es de muchos colores, y al modo de un hábito de Religioso Francisco, con las mangas muy largas, y anchas: Que no estando plegadas al rededor del cuello, no tienen mas que un agujero para entrar por él la cabeza, como las camisas de las mugeres en Europa: Que solo les llega hasta la mitad del muslo, aunque Barbot dice, que hasta los talones: Que los calzones son de la misma tela, y caen desde la cintura, hasta las rodillas; pero que siendo de cinco, ó seis varas de ancho, parecen unas sayas de muger, con dos agujeros por abaxo para entrar las piernas; y que quanto son mas grandes, tanto mas honor dan à los que los llevan. Barbot, dice que se llaman Juba, y que son de tela recia. Los Negros se sirven de ella, particularmente en Invierno. En tiempo de calor no llevan mas que una camisa de tela delgada, con un bonetillo de cuero, ó de mimbre, estrecho por abaxo, y ancho por lo alto. Jannequin añade, que se cuelgan a cuello un cuchillo, y en la espalda el dardo.

Segun el mismo Escriitor, su bonete, segun se acaba de describir, parece à la capilla de un Jacobita. La plebe anda descalza; pero las personas distinguidas llevan unas sandalias de cuero, al modo de nuestras suelas de zapatos, atadas al artejo mayor con una correa. Aunque su cabello es corto, lo adornan curiosamente con gritgris, con pajuelas de plata, de cobre, de coral, &c. En las orejas se ponen pendientes de estaño, de plata, y de cobre. Los que descienden de una raza servil, no pueden, ni se les permite llevar cabello.

Las mugeres, y doncellas van desnudas desde la cintura à la cabeza, à menos de que el frio no las obligue à cubrirse. El resto del cuerpo va cubierto de un pague, que es de lienzo, ó tela de coton, del tamaño de nuestras servilletas, y les baxan hasta la pantorrilla. Se adornan la cabeza con coral, y otras bagatelas brillantes, componiendo el cabello con bastante arte para formar una especie de peynado de medio pie de alto; y los mas altos se tienen por los mejores. Los hombres, y mugeres llevan los brazos, y piernas adornados de

coral, oro, ó vidrio, segun su clase, y su riqueza; pero hasta la edad de once, ó doce años, los mozos, y las doncellas andan enteramente desnudos.

Segun Barbot, el Pueblo de ambos sexos no tiene mas que un mal andrajo de lienzo para cubrirse por la cintura. Algunos lo atan con una correa, dexandola caer por delante. Otros juntan dos, ó tres andrajos de coton, y echandolos sobre las espaldas, y brazos, hacen sus dos puntas por delante. Los niños van enteramente desnudos; y las mugeres, y doncellas no llevan mas que un pedazo de estofa al rededor de la cintura, y otro en la cabeza en forma de velo. Realzan mucho su cabello, y lo adornan con pajuelas de coral, de oro, ó de vidrio, y algunos se ponen una especie de cofia.

Moore dice, que los dos sexos, particularmente las mugeres, se complacen en llevar à la cintura un pequeño atado de llaves, solo por la vanidad de pasar por ricos.

En quanto à la dieta, refiere Jobson, que el Pueblo no come mas que una vez al dia despues de ponerse el Sol. Los alimentos ordinarios de los Negros son arroz, ó algun otro grano, y raices. Las mugeres cuidan de que hierva el arroz en agua, y lo dan caliente à sus maridos. Su baxilla es una calabaza, y tomando los guisados con los dedos, echan el pedazo en la boca. Los mas quieren mejor reducirse à este simple alimento, que fatigarse con la caza, ó pesca. Es cierto, que crian aves, y no ignoran el modo de hacer capones; pero los truecan por collares de vidrio, hierro, y otras mercaderías que necesitan. Entre ellos es máxima bien introducida, que la templanza en el uso de los alimentos, y la regularidad en el comer despues del tiempo del calor, son muy utiles à la salud; y persuadido Jobson con su exemplo, aconseja el mismo régimen à los Ingleses.

De ordinario no beben los Negros mas que agua, aunque algunas veces usan el vino de palma, y una especie de cerveza, à que llaman Bullo, compuesta de granos del País; pero tienen una pasión tan ardiente à los licores fuertes de Europa, que venden hasta sus vestidos para comprarlos. El exemplo de los hombres no impide que las mugeres sean mas templadas, ni aun las autoriza para que lleguen à los labios el aguardiente, à excepcion de algunas favoritas de los Principes, que su clase hace superiores à la costumbre. El Mayre dice, que la bebida de los Negros es el vino de palma, y el agua, tal como la encuentran en el primer cenaguero: Que su dieta es simple, y consiste principalmente en el Sanglet, y Kuskus, alimento compuesto de mijo; en la leche de sus cabras, y vacas, à que añaden aves, pescado, y carne de los animales que cazan algunas veces: Que rara vez matan sus ganados, excepto en ciertos dias festivos, y en otras ocasiones extraordinarias.

Desde el amanecer empiezan las mugeres à hacer su Sanglet, por que necesita seis horas de preparacion. En esta obra se ocupan dos, ó tres personas. Primero se muele en un mortero de madera, luego

se limpia en una especie de aventador hecho de hojas de palma, y se hierve despues en leche, ó manteca, y algunas veces con pescado seco.

El Kuskus, que es el mejor alimento de los Negros, se limpia, y sacude primero con mucho cuidado, y se amasa en agua, formando una pasta, que se divide en muchos pedazos, y se ponen en un pasador, ó vasija con agujeros, sobre la olla, ó vaso en que se cuece la vianda, para que puedan recibir su vapor. Este guisado es bien gustoso, quando se prepara con cuidado, y sin que le quede arena, lo que sucede rara vez.

Quando los Negros van á la Guerra, llevan consigo un saquillo de un pie de largo, y del grueso de un brazo, que llenan de Kuskus preparado; y este es el oficio diario de las mugeres. Las horas ordinarias de sus comidas son el medio-día, y la noche. Comen con poco aséo, tendidos, y sin mas socorro para tomar los alimentos, que los dedos; y las manos, que se llenan de un modo fastidioso. Aun los Reyes no tienen mejores principios de crianza; pero de ordinario comen solos, ó á lo menos no admiten á su mesa mas que al gran Marbut, y rara vez á los Señores. Entonces afectan los Marbuts no beber mas que agua mezclada con miel. Nunca conceden á los Blancos el permiso de verlos comer; lo que atribuye el Autor á la confusion que tienen ellos mismos de su groseria, y miseria.

En la Plebe comen juntos todos los Negros de una familia. Su primer plato es el Kuskus: luego pasan á la carne, que despedazan con los dedos; y quando están hartos, vuelven al plato lo que les queda, para otra ocasion; pero solo se sirven de la mano derecha para llevar los bocados á la boca; porque estando la otra destinada para el trabajo, miran como indecencia tocarle con ella la boca, ó cara. Ya empiezan á desechár estos usos barbaros.

Jannequin hace una pintura bien ridicula del modo con que se disponen para sus comidas. Cubren el suelo con una estera. En esta se pone el Kuskus, y los demás guisados en calabazas, ó platos de madera. Cada uno se acerca, y se tiende á nivel con la mesa. Entonces empieza el ejercicio de las manos, y los dedos, despedazandolo todo con ansia; y teniendo la misma en comer, se echan los pedazos en el gazarate, mas bien que llevarlos á la boca. No obstante, añade, que los Grandes comen con mas aséo, y se hacen servir mejor. Los Negros en general tienen el estomago excelente; y no hay animales cuya carne les disguste, ó incomode, hallandola solo buena, quando el olor les manifiesta que está medio podrida. Asi es como comen la de los elefantes, y cocodrilos. Al contrario, no matan sus ganados, y aves sino en el instante que deben prepararlos; y como tambien les gusta estando tan fresca, hay mucha apariencia de que son muy indiferentes en su gusto; y que la unica razon que les hace comer la carne de los cocodrilos, y elefantes en otro estado, es, que siendo muy dura, les costaria trabajo tragarla quando fresca. Propiamente no

tie-

tienen pan; y comen sus diversas especies de granos, cocidos en leche, ó en agua. El mayor uso que hacen del maíz, es quando está verde, que tostado en el carbon en sus mazorcas, se lo tragan como garbanzos verdes. Su arroz lo emplean de ordinario en hacer Pileau, segun el uso de los Turcos. En fin, no conocian el modo de hacer el pan, ni otra pasta; pero familiarizados con los Europeos, han aprendido sus mugeres el arte de hacerlo, y lo executan muy bien.

MATRIMONIOS, Y OBSEQUIAS DE LOS NEGROS.

CASAMIENTOS.

Mucha variedad se halla en los Viageros sobre la forma del Matrimonio de los Negros; pero debemos atribuirlo menos á la incertidumbre de los que lo atestiguan, que á la inconstancia de los mismos usos, que no están establecidos con bastante uniformidad, recibiendo muchas mudanzas, y alteraciones. Jobson nos dice, que qualquiera Negro tiene derecho de contratar con una doncella nubil; pero que nunca es sin participarlo, ni aun sin el consentimiento de sus padres, en quienes debe depositar el dote que ajusta con ellos. El Rey, ó principal Señor del Canton, saca tambien algunos derechos por la ratificacion del tratado. Entonces, el marido, acompañado de varios amigos de su edad, se acerca por la noche, á lo claro de la Luna, á la casa de su muger, y busca modo de sacarla; lo que siempre consigue, á pesar de su resistencia, y de sus gritos, y aunque la defienden todas las doncellas de la Aldea, ó de la Villa. El ayre resuena con sus gemidos; pero como esto es un simple uso, que no tiene de serio mas que los esfuerzos de las mozas para oponerle al robador, siempre se concluye esta comedia con una feliz caída de la moza entre los brazos de su marido. Se mantiene algun tiempo encerrada en su casa; y muchos meses despues no sale sin un velo, que le cubre toda la cabeza, á excepcion de un ojo. Su dote se reserva para en el caso de que llegue á sobrevivir á su marido; porque el uso obliga á que las viudas que vuelven á casarse, compren un hombre, asi como ellas fueron compradas para su primer matrimonio.

Moore asegura, que un padre casa algunas veces á su hija luego que ha nacido, y que los padres no pueden romper nunca este empeño, y contrato; ni aun la misma doncella tiene libertad de tomar otro marido, sin consentimiento del primero; pero el hombre puede disponer de sí mismo de otro modo. Las doncellas se casan generalmente muy mozas; y antes de salir de la casa de sus padres, debe darles el marido dos vacas, dos barras de hierro, y doscientas nueces de Kola. El mismo Viagero observa, que quando se entrega un marido á su muger, está obligado á hacer una fiesta, á que pueden asistir todos los habitantes de la poblacion sin convite, y durar tres, ó quatro dias; pero los que concurren á ella sin ser convidados,

R 2

dos,

dos, deben contribuir à los gastos con los regalos que hacen al marido. La novia es llevada de la casa de sus padres à la de su marido en la espalda de muchos hombres, con la cabeza; y rostro cubiertos de un velo, que debe conservar hasta la consumacion del matrimonio.

Segun Labat, quando un mozo Negro se ha apasionado de alguna moza, acude al padre, y à la madre para solicitar su consentimiento; ó si la moza es huérfana, la pide à sus parientes mas cercanos; y como de ordinario están ya convenidas las Partes antes de juntarse, se da por concluso el ajuste, luego que el amante ha hecho al padre los regalos establecidos por el uso. Estos consisten en algun ganado, algunas piezas de coton, collares de vidrio, y aguardiente. Apenas se hace esta entrega, quando se lleva la moza à su marido, que le ofrece la mano para recibirla en su casa; pero inmediatamente la manda que vaya à buscar agua, leña, y otras cosas necesarias à lo economico. Ella obedece con respeto; el marido se pone à cenar, y ella cena despues; y guardando silencio, espera su orden para irlo à buscar.

El dote, segun otro Viagero, consiste en algunas terneras, que deben darse al padre, y nunca pasan de cinco.

Todos los Viageros convienen en que los Negros pueden tomar tantas mugeres como desean y pueden mantener; pero que solo una es la que logra los privilegios del matrimonio, sin apartarse nunca del marido. En tiempo de Jobson llamaban los Ingleses à estas verdaderas esposas Handwifs; esto es, muger de la mano, porque las hallaban siempre al lado de sus maridos, y están dispensadas de muchos trabajos penibles, que son la ocupacion de las otras. Sin embargo, no comen con sus maridos, ni en su presencia; y Jobson habla con admiracion de la buena inteligencia que reyna entre estas mugeres, las que de noche se retiran à sus chozas, donde aguardan la orden de sus maridos, y por la mañana van à saludarles de rodillas, poniendo la mano sobre su muslo. Segun Barbot, la muger principal se llama Makilmah en Cabo de Monte.

Moore asegura, que muchos Negros tienen hasta cien mugeres; y conoció un Pueblo bien grande cerca de Bruko, que solo se componia de mugeres, niños, y Esclavos de un hombre solo.

No sin motivo tienen los Reyes Negros, y los Grandes, divididas sus mugeres en muchas casas que poseen; porque como mudan frecuentemente de residencia, nunca hallarian habitacion conveniente para recibirlos con una comitiva tan numerosa.

Aunque la condicion de las mugeres sea igual en quanto al marido, sin embargo, la primera casada, à lo menos quando tiene hijos, es la que pasa por ama, y conserva con efecto una cierta superioridad sobre las demás. Barbot confirma esta reflexion, añadiendo tambien, que un Rey, quando llega à fastidiarse de su primera muger, le señala tierras para su asistencia, Esclavos, alojamiento decente, y elige otra para que ocupe su lugar por cabeza del Serrallo.

En

En caso de adulterio, los dos reos, segun Jobson, se venden para la esclavitud estrangera, sin esperanza de ser nunca rescitados. Este castigo es el de los mayores delitos, porque los suplicios capitales son muy raros entre los Negros. Ponese cuidado en que estos Esclavos se vendan à los Portugueses, porque de este modo hay seguridad de que serán transportados mas alla de los mares.

Barbot observa, que los zelos son una passion muy viva entre los Negros; y si sorpreenden à una muger en infidelidad manifesta, matan al adultero, y repudian la muger. Esta vuelve a casa de sus padres, que están obligados à recibirla, y à restituir los regalos del marido. Sin embargo, en muchos Cantones llega la indiferencia hasta permitir que disfruten otros sus mugeres. La muger de Lali, uno de los primeros Oficiales del Damel, dió motivo à su marido para que desconfiara de su fidelidad, y hubiera podido hacerse justicia por sí mismo; pero era de tan alto nacimiento, que por consideracion à su familia, determinó quejarse al Rey, quien hallando, y teniendo por justa la acusacion, la vendió al Director Frances. Sus parientes la rescataron en secreto; pero la hicieron pasar al instante à otro Reyno.

Moore asegura tambien, que el marido de una muger adúltera se halla en derecho de venderla por Esclava, ò de echarla sin indulgencia, con todos los hijos que tiene de ella. Entre estos puede retener los que son bastante grandes para servirle en alguna cosa; y en adelante tiene libertad de llamar à los demás, conforme se hacen capaces de serle utiles; pero si su muger está preñada al tiempo del delito, le es preciso, para venderla, ò repudiarla, esperar à que haya parido. A pesar del rigor de estas leyes, la mayor parte de los Negros se hallan honrados, con que los Blancos, de qualquiera distincion, se dignen de cohabitar con sus mugeres, ó sus hermanas, é hijas, y muchas veces las ofrecen à los primeros Oficiales de las Factorias. El Mayre, Jannequin, y otros Viageros, aseguran lo mismo; y Barbot añade solamente, que el interés los hace tan viles, pues no hay cosa sagrada que los detenga, quando esperan alguna utilidad.

Barbot refiere, que sus mugeres tienen mucha inclinacion al galanteo, y que son muy apasionadas à los halagos de los Blancos. Sin embargo, su corazon es mercenario, y todos sus favores se les deben pagar; pero dice Barbot, que se contentan con un precio muy ligero. Añade, que tienen hermosa presencia, ojos vivos, el color de un negro muy brillante, y una disposicion muy lasciva. Esta passion, que disimulan poco para el comercio de los Blancos, perturba muchas veces la tranquilidad de los matrimonios.

Los trabajos penibles de su gobierno economico son el empleo de las mugeres, que no solo preparan los alimentos, y los licores, sino que tienen à su cargo el cultivo de los granos, y del tabaco, moler el mijo, hilar, y sacar el coton, fabricar las telas, proveer la casa de

agua.

agua, y leña, y cuidar de los ganados; y ultimamente, de todo quanto pertenece al otro sexo en las Regiones mas cultas. Nunca comen con sus maridos; y mientras los hombres están en una conversacion ociosa, son las mugeres las que cuidan de quitarles las moscas, y servirles la pipa, y el tabaco. Aunque esta subordinacion se halla establecida por un largo uso, no omiten los maridos cosa que pueda dexar de conservarla. Moore lo atribuye al Mumbo Jumbo, espantajo, cuya descripcion daremos presto. Dice, que este expediente era necesario en un Pais donde la pluralidad de las mugeres parece que pide que sean mas sumisas. Observa, que fatigado un marido de una muger, siempre tiene la libertad de deshacerse de ella, perdiendo lo que ha dado por su casamiento, y que ella puede dexarlo tambien, restituyendole lo que ha recibido; pero si el Rey ha regalado una muger a algun Señor de su Corte, no hay pretexto que autorice al marido para abandonarla, aunque el Principe tiene siempre derecho para volverla á tomar.

Entre los Negros Mahometanos hay algunos grados de parentesco, que quitan la libertad de casarse. Un hombre no puede desposarse con dos hermanas; y el Damel, que habia violado esta ley, fue reprehendido, y censurado por los Marbutts. La facilidad de las mugeres en parir seria increíble, si no la atenuáran todos los Viageros. No dan un grito, ni aun se les conoce un suspiro; y despues del parto se lavan mucho tiempo. La criatura se lava con el mismo cuidado, y lo envuelven en un paño, sin alguna faja que lo apriete, en la creencia de que esta opresion no sirve mas que de torcerle los miembros, ó afearte. Desde el duodecimo, ó quince dia de su nacimiento, empieza la madre á llevarla sobre su espalda, sin dexarla nunca, aunque se ocupe en qualquiera trabajo. Ordinariamente se vén salir las mugeres el mismo dia, ó el siguiente á su parto. La criatura recibe su nombre al mes de nacida, con la ceremonia de afeytarle la cabeza, y untársela con aceyte en presencia de cinco, ó seis testigos. Los nombres mas comunes se toman de los Mahometanos; y asi, los varones se llaman Omar, Guiab, Malien, &c. y las hembras Fatima, Alimata, Komba, Komegain, Wartel, Dimbi, Hengay, &c. Todos los dias por la mañana lavan la criatura en agua fría, y la untan con aceyte de palma. Hasta el tiempo en que la madre empieza á llevarla á cuestras, se la dexa arrastrar desnuda por la tierra, sin mas cuidado, que el de sustentarla. Despues se envuelve en un paño, y se carga la madre con ella, para no dexarla ya un instante. Se la ata entre las dos espaldas con las piernitas ácia adelante por los costados, sin que los ejercicios mas violentos le hagan perder esta postura.

El mismo Autor, y otros muchos, atribuyen su nariz chata, y la forma de su vientre á este modo de llevarlas, que las expone á fucidir la nariz contra la espalda de su madre quando se levanta, ó se baxa, y les hace adelantar el vientre para retirar la cabeza. Moore reconoce, que no nacen con la nariz chata; pero dice, que si la madre

dre quiere las narices de esta forma, se la dà á su hijo: á fuerza de apretárselas quando lo lava. El Mayre no observò, que los Negros en general quieran las narices chatas, y los labios gruesos; y al contrario, asegura, que á excepcion del color, son sus ideas, en quanto al bien parecer, las mismas que en Francia; esto es, que desean ojos grandes, boca pequeña, labios hermosos, y una nariz bien proporcionada. Se vén algunas Negras tan bien hechas, y de una cintura tan delgada como las mas hermosas mugeres de Europa. Su cutis es suave en extremo, y comunmente tienen mas talento que los hombres.

Su ternura es excesiva con los hijos, sin que les omitan cuidado hasta que ya pueden andar solos. Entonces, sin minorar su atencion en mantenerlos, y criarlos, se ocupan poco en su instruccion. Fortificanse al paso que crecen, llegando á ser tan vigorosa su constitucion, que apenas conocen mas enfermedad, que las viruelas; pero como están criados en una continua ociosidad, se hacen tan perezosos, que si no los obligara la necesidad, no tomarian el trabajo de cultivar sus tierras. Asi, su trabajo escasamente alcanza á sus necesidades. La fertilidad de su Pais los liberta de verse expuestos con frecuencia al hambre, y obligados á venderse á los que les ofrecieran alimentos. Su aversion es general á todo genero de ejercicios, excepto la danza, y la conversacion, de que nunca se cansan.

Las doncellas afectan mucha modestia, y reserva, principalmente estando acompañadas; pero viendose solas, son muy expresivas, y dispuestas á quanto se quiera, por algunos pedacillos de coral, ó por un pañuelo de seda. Las que se tienen por de raza Portuguesa, pretendiendo tambien la qualidad de Christianas, son mas cautas que las Mandingas; aunque no hacen escrupulo de vivir sin la ceremonia del matrimonio con un Blanco, que pueda mantenerlas. Despues de parir una muger, queda privada por tres años del comercio de su marido, á lo menos si vive su fruto dicho tiempo. Entonces lo desteta, y vuelve á tomar el derecho de la cama conyugal. Es opinion comun del Pais, que la leche de las mugeres se altera con el comercio de los hombres, y que los niños contraen con ella muchas enfermedades. Sin embargo, el Autor dificulta, que de veinte mugeres haya una que sea capaz de tan larga privacion, y viò, que se sospechò de muchas, que faltaban á la fidelidad de su estado, porque el niño que criaban no gozaba de entera salud.

EXEQUIAS DE LOS NEGROS.

Luego que espira un Negro, lo avisa su familia á la vecindad con gritos agudos, y lamentaciones, que atraen mucha gente al rededor de la choza. Los gritos de los asistentes se unen á los de la familia; pero en quanto á las exequias, cada Canton tiene sus usos propios.

En

agua, y leña, y cuidar de los ganados; y ultimamente, de todo quanto pertenece al otro sexo en las Regiones mas cultas. Nunca comen con sus maridos; y mientras los hombres están en una conversacion ociosa, son las mugeres las que cuidan de quitarles las moscas, y servirles la pipa, y el tabaco. Aunque esta subordinacion se halla establecida por un largo uso, no omiten los maridos cosa que pueda dexar de conservarla. Moore lo atribuye al Mumbo Jumbo, espantajo, cuya descripcion daremos presto. Dice, que este expediente era necesario en un Pais donde la pluralidad de las mugeres parece que pide que sean mas sumisas. Observa, que fatigado un marido de una muger, siempre tiene la libertad de deshacerse de ella, perdiendo lo que ha dado por su casamiento, y que ella puede dexarlo tambien, restituyendole lo que ha recibido; pero si el Rey ha regalado una muger a algun Señor de su Corte, no hay pretexto que autorice al marido para abandonarla, aunque el Principe tiene siempre derecho para volverla á tomar.

Entre los Negros Mahometanos hay algunos grados de parentesco, que quitan la libertad de casarse. Un hombre no puede desposarse con dos hermanas; y el Damel, que habia violado esta ley, fue reprehendido, y censurado por los Marbutis. La facilidad de las mugeres en parir seria increíble, si no la atenuáran todos los Viageros. No dan un grito, ni aun se les conoce un suspiro; y despues del parto se lavan mucho tiempo. La criatura se lava con el mismo cuidado, y lo envuelven en un paño, sin alguna faja que lo apriete, en la creencia de que esta opresion no sirve mas que de torcerle los miembros, ó afearte. Desde el duodecimo, ó quince dia de su nacimiento, empieza la madre á llevarla sobre su espalda, sin dexarla nunca, aunque se ocupe en qualquiera trabajo. Ordinariamente se vén salir las mugeres el mismo dia, ó el siguiente á su parto. La criatura recibe su nombre al mes de nacida, con la ceremonia de afeytarle la cabeza, y untársela con aceyte en presencia de cinco, ó seis testigos. Los nombres mas comunes se toman de los Mahometanos; y asi, los varones se llaman Omar, Guiab, Malien, &c. y las hembras Fatima, Alimata, Komba, Komegain, Wartel, Dimbi, Hengay, &c. Todos los dias por la mañana lavan la criatura en agua fria, y la untan con aceyte de palma. Hasta el tiempo en que la madre empieza á llevarla á cuestras, se la dexa arrastrar desnuda por la tierra, sin mas cuidado, que el de sustentarla. Despues se envuelve en un paño, y se carga la madre con ella, para no dexarla ya un instante. Se la ata entre las dos espaldas con las piernas ácia adelante por los costados, sin que los ejercicios mas violentos le hagan perder esta postura.

El mismo Autor, y otros muchos, atribuyen su nariz chata, y la forma de su vientre á este modo de llevarlas, que las expone á fucidir la nariz contra la espalda de su madre quando se levanta, ó se baxa, y les hace adelantar el vientre para retirar la cabeza. Moore reconoce, que no nacen con la nariz chata; pero dice, que si la madre

dre quiere las narices de esta forma, se la dà á su hijo: á fuerza de apretárselas quando lo lava. El Mayre no observò, que los Negros en general quieran las narices chatas, y los labios gruesos; y al contrario, asegura, que á excepcion del color, son sus ideas, en quanto al bien parecer, las mismas que en Francia; esto es, que desean ojos grandes, boca pequeña, labios hermosos, y una nariz bien proporcionada. Se vén algunas Negras tan bien hechas, y de una cintura tan delgada como las mas hermosas mugeres de Europa. Su cutis es suave en extremo, y comunmente tienen mas talento que los hombres.

Su ternura es excesiva con los hijos, sin que les omitan cuidado hasta que ya pueden andar solos. Entonces, sin minorar su atencion en mantenerlos, y criarlos, se ocupan poco en su instruccion. Fortificanse al paso que crecen, llegando á ser tan vigorosa su constitucion, que apenas conocen mas enfermedad, que las viruelas; pero como están criados en una continua ociosidad, se hacen tan perezosos, que si no los obligara la necesidad, no tomarian el trabajo de cultivar sus tierras. Asi, su trabajo escasamente alcanza á sus necesidades. La fertilidad de su Pais los liberta de verse expuestos con frecuencia al hambre, y obligados á venderse á los que les ofrecieran alimentos. Su aversion es general á todo genero de ejercicios, excepto la danza, y la conversacion, de que nunca se cansan.

Las doncellas afectan mucha modestia, y reserva, principalmente estando acompañadas; pero viendose solas, son muy expresivas, y dispuestas á quanto se quiera, por algunos pedacillos de coral, ó por un pañuelo de seda. Las que se tienen por de raza Portuguesa, pretendiendo tambien la qualidad de Christianas, son mas cautas que las Mandingas; aunque no hacen escrupulo de vivir sin la ceremonia del matrimonio con un Blanco, que pueda mantenerlas. Despues de parir una muger, queda privada por tres años del comercio de su marido, á lo menos si vive su fruto dicho tiempo. Entonces lo desteta, y vuelve á tomar el derecho de la cama conyugal. Es opinion comun del Pais, que la leche de las mugeres se altera con el comercio de los hombres, y que los niños contraen con ella muchas enfermedades. Sin embargo, el Autor dificulta, que de veinte mugeres haya una que sea capaz de tan larga privacion, y viò, que se sospechò de muchas, que faltaban á la fidelidad de su estado, porque el niño que criaban no gozaba de entera salud.

EXEQUIAS DE LOS NEGROS.

Luego que espira un Negro, lo avisa su familia á la vecindad con gritos agudos, y lamentaciones, que atraen mucha gente al rededor de la choza. Los gritos de los asistentes se unen á los de la familia; pero en quanto á las exequias, cada Canton tiene sus usos propios.

En

En general; todos son de muchas ceremonias, y formalidades. Un Marbut lava el cuerpo, y le pone los mejores vestidos que ha llevado en su vida. Los parientes, y vecinos acuden sucesivamente à hacer sus lamentaciones, y proponer al difunto muchas questiones ridiculas. Uno le pregunta: Si no estaba contento de vivir con ellos, y que agravio se le ha hecho? Si acaso no era bastante rico, ò no tenia bastantes mugeres hermosas, &c. No recibiendo respuesta, se retiran uno de pùes de otro, despues de haber hecho la misma ceremonia. Por otra parte, los Guiriots cantan las alabanzas del muerto.

Se acostumbra generalmente hacer un Folgar, bayle, ò fiesta, para todos los concurrentes, y se matan algunas terneras, vendiendo algunos Esclavos para comprar aguardiente. Despues de la fiesta se quita el techo de la choza donde debe enterrarse el muerto, y es la que le servia de habitacion. Renuevanse los gritos, y los llantos, y sosteniendo quatro personas un pedazo de tela quadrada, que oculta el cuerpo de la vista de los asistentes, le pronuncia un Marbut algunas palabras al oido, y luego lo cubre de tierra. Vuelvese à poner el techo de la choza, y se ata en él un pedazo de tela, del color que eligen los parientes. Despues se clava una estaca, en que se cuelga el arco, el carcax, y el dardo del difunto. Luego se pone junto al hoyo una vasija con Kuskus, y otra con agua, que deben servirle para la provision de un año; porque los Negros imaginan, que la muerte no priva del apetito. En muchos Cantones rodean la choza de zarzas, ò con un grande foso, para librar el cadaver de las fieras. El duelo, y los lamentos duran ocho dias despues del entierro.

Si muere un mozo, hacen su elogio fúnebre, y lo cantan las mugeres, y doncellas. Los mancebos de su edad corren por todas las calles de la Ciudad con el sable desnudo en la mano, haciendo resonar el chasquido de sus armas quando se encuentran.

En la muerte del Rey, ú de un Grande, se señala el tiempo para los gritos, que de ordinario es un mes, ò quince dias despues de muertos. Entonces se juntan en la casa del difunto legiones de Negros. Todos los habitantes de los parages inmediatos envian à ella vacas, arroz, con muchas aves, que se distribuyen à todos los asistentes; y de este modo se tiene mesa franca tres, ò quatro dias. Los gritos empizan al salir el Sol, y duran hasta la noche, la que se pasa despues cantando, y danzando en medio de las viandas, y los licores, hasta que llega el dia.

Siendo convidado Moore al entierro de un Señor del País, nos hace esta descripción: Se abrió un hoyo de seis à siete pies de largo, dos de ancho, y tres de profundidad, donde se puso el cuerpo decentemente en un paño blanco de coton. Todos los asistentes tenían descubierta la cabeza, y el bonete en la mano. Despues se cruzaron sobre el cuerpo muchos palos rajados, que se cubrie-

ron

ron de paja para sostener la tierra; y lleno yá el agujero, anduvieron sobre él los asistentes mucho tiempo para afirmar su cubierta. Los que no rodean la sepultura de una orden de zarzas, ó con un foso, tienen muchas veces el disgusto de hallar devorado el cuerpo un dia, ò dos despues del entierro. En otros parages, añade Moore, que duran las ceremonias fúnebres ocho dias.

En muchos Cantones es llevado el cuerpo à la sepultura por todos los habitantes del Pueblo; pero se entierra desnudo en un hoyo, que se tapa luego sin otra formalidad, y solo se levanta sobre él una choza redonda.

Si despues de la muerte de un Negro no ha tomado el Rey las medidas para apoderarse de su herencia, entran en posesion de ella los hermanos, hermanas, y parientes, con poca atencion à los hijos, quando no tienen edad para hacer valer sus derechos.

MUSICA DE LOS NEGROS.

Todos los habitantes de esta parte del Africa son apasionados à la musica, y la danza, y han inventado muchos generos de instrumentos, que corresponden à los de Europa, aunque muy distantes de su perfeccion. Tienen trompetas, tambores, espinetas, laúdes, flautas, pitos, y hasta organos.

Los Negros de Galàm, y del Gambia, como los de todos los Países donde se hallan elefantes, usan de una especie de trompeta, hecha de un colmillo de este animal, ò de uno de sus dientes interiores, que bruñendola por dentro, y por afuera, la reducen al grueso conveniente; y haciendolas de diversos tamaños, producen diferentes sonidos. Sin embargo, no les sacan mas que un ruido confuso, que no causa mucho agrado.

Sus tambores son de troncos de arboles huecos, cubiertos por la boca con la piel de una cabra, ò oveja, bien estendida. Algunas veces no se valen mas que de sus dedos para tocarlo; pero de ordinario lo hacen con dos baquetas, de cabeza redonda, y grueso desigual, de una madera muy dura, y pesada, como el pino, y el evano. La longitud, y el diametro de los tambores son tambien diferentes, para dár variedad à los tonos. Los hay de cinco pies de largo, y de veinte, ò treinta pulgadas de diametro; pero en general, su sonido es inerte, y menos à proposito para alegrar los oidos, ò despertar el ánimo, que para causar tristeza, y laxitud. Sin embargo, este es su instrumento favorito, y como el alma de todos sus regocijos.

Los tambores de los Mandingos son de una vara de largo, y cerca de veinte pulgadas de diametro por lo alto; pero ván disminuyendo àcia abaxo. Componense de solo una pieza de madera, y los cubre una piel de cabrito, tocandolo con una baqueta no mas, y con la mano izquierda. Jobson dice, que tienen otro tambor pequeño, que puesto debaxo del brazo izquierdo, mueven en él los dedos de

Tom. IV.

S

la

la misma mano, al mismo tiempo que en la derecha lo tocan con un palo curvo. El Negro acompaña el són de este instrumento con su voz, ó mas bien con sus ahullidos. La figura del Musico, realzada con muchos gestos, y el ruido de una musica tan estraña, forman un horrible entretenimiento.

En la mayor parte de las Villas tienen los Negros un grande instrumento, con bastante semejanza à su tambor, y le llaman Tontong. Solo se toca quando se acercan los enemigos, ó en las ocasiones extraordinarias, para dar la alarma à las Poblaciones inmediatas. El ruido del Tontong se comunica hasta seis, y siete millas.

El mas comun de los tres instrumentos que vió Jobson en el Gambia, se compone de una grande calabaza, que forma su vientre, y de un cuello largo sin trastes, con cinco, ú seis cuerdas, y llaves pequeñas para subirlo. Este es el unico instrumento que tocan los Negros con los dedos, y muchas veces lo acompañan con el tamborcillo que se ha dicho. En las Costas de mar tienen un instrumento muy util para el quarto de un enfermo. Este es una especie de guitarra, hecha de una pieza de madera hueca, cubierta de cuero, con dos, ó tres cuerdas de crin. Lo adornan con planchuelas de hierro, y anillos, como los tambores de los Bascos, ó panderos.

Las flautas, y los pitos de los Negros no son mas que cañas agujereadas, y se sirven de ellas como los Salvages de la America; esto es, muy mal, y siempre con unos mismos tonos; ni aun sacarian otros de nuestras flautas de Europa.

Su principal instrumento es el que llaman los Negros Balafo, y Jobson Ballard. Se levanta un pie encima de la tierra, y está hueco por debaxo. Por la parte superior tiene siete llaves pequeñas de madera, puestas en orden como las de un organo, á que están unidas otras tantas cuerdas, ó arambres, del grueso de un cañon de pluma, y largas de un pie, que es toda la anchura del instrumento. En la otra extremidad hay dos calabazas colgadas como dos botellas, que reciben, y redoblan el sonido. El Musico se sienta en el suelo enfrente del vientre del Balafo, y sacude las llaves con dos palillos de un pie de largo, en cuya punta han atado una bala, cubierta con alguna tela, para que el sonido no sobrefalga mucho. A lo largo de los brazos tiene varios anillos de hierro, de donde cuelgan otros mas pequeños, y aun de estos salen otros, con diferentes piezas del mismo metal. El movimiento que produce esta cadena del exercicio de los brazos, produce una especie de són musico, que unido al del instrumento, forma una resonancia comun en las calabazas. Su ruido debe de ser muy grande, pues el Autor lo oia algunas veces à una milla larga de Inglaterra.

El Balafo debe ser, segun esta descripción, el mismo instrumento, que el Mayre hace consistir en una orden de cuerdas de diferentes tamaños, estendidas como las de la espineta; y juzgò, que puestas en manos capaces de tocarlo, sería muy armonioso. Moore re-

fic-

fiere, que habiendolo recibido en Nakkaway, en el Gambia, al són de un Balafo, le encontró à distancia, muy semejante al organo; pero la descripción que hace, parece algo diferente. Dice que se compone de cerca de veinte pipas de una madera muy dura, y lisa, cuyo largo, y grueso iban en disminucion. Se unian con correas pequeñas de un cordovàn muy delgado, torcidas al rededor con muchas varillas de madera. Debaxo de las pipas estaban atadas doce, ó quince calabazas de tamaños desiguales, que producian el mismo efecto que el vientre del clavicordio. Los Negros tocan este instrumento con dos baquetas cubiertas de una piel muy delgada del arbol que se llama Siboa, ó con un cordovàn muy ligero, para suavizar el sonido.

Labat describe tambien el mismo instrumento con algunas diferencias; lo que procede sin duda de la diferente forma que tiene en diversos Cantones. Dice, que entre los Foulis tiene el Balafo, y se compone de seis bastones de madera muy dura, de una pulgada de ancho, y quatro, ú cinco líneas de grueso. El mas largo es de 18. pulgadas, y el mas corto de siete, ú ocho. Se hallan arreglados sobre una mesa pequeña, de un pie de alto, á la que están atados con correas de un hermoso cordovàn, torcidas al rededor de algunas varillas, para dar alguna distancia entre cada baston. Debaxo se cuelgan muchas calabazas redondas, y desiguales: las mayores están debaxo de los bastones mas grandes, y las demás en la misma proporcion. Este instrumento, dice el Autor, que es muy parecido al organo, y hace un sonido muy agradable. Se toca como el tympano con dos varillas, cuya punta está vestida de cordovàn para suavizar el tono. Los que profesan el uso del Balafo, son Negros de singular carácter, que parecen tan dispuestos para la Poesia, como para la Musica, y pudieran compararse à los antiguos Bardos de las Islas Britanicas. Todos los Viageros Franceses que han hablado del País de los Jalofs, y de los Foulis, los han nombrado Guiriots. Jobson les dá el nombre de Juddies, que convierte en Inglés por Fidler, que es violon. Puede ser que el de Guiriots se use entre los Jalofs, y el de Juddies entre los Mandingos.

Barbor dice, que en la Lengua de los Negros del Senegal, Guiriots significa Bufon, y que el carácter de los que se distinguen con este nombre, corresponde muy bien à esta idea. Los Reyes, y Señores del País tienen siempre à su lado muchos de ellos para su entretenimiento, y para los Estrangeros, que se presentan en su Corte. Jobson observa, que todos los Principes, y los Negros de alguna distincion en el Gambia, no visitaban à los Ingleses sin ir acompañados de sus Juddies, ù de su musica, y los compara à los Harpistas Irlandeses, que acostumbrañ sentarse como ellos en el suelo à cierta distancia de la comitiva. Acompañan sus instrumentos con varias canciones, cuyo asunto ordinario es la antigüedad, la nobleza, y las hazañas de su Principe. Tambien las componen segun las

S2

cir.

circunstancias; y la esperanza de qualquiera regalo les hacia componer muchas veces algunas de repente en honor de los Ingleses.

Aunque los Negros se hallan sin la menor sombra de talento, y que apenas tienen las primeras luces del sentido comun, se precian de que se les atribuyen las mas brillantes qualidades. El oficio de los Guiriots es hacer este obsequio à su vanidad, y siempre van cargados con un tambor de quatro, ó cinco pies de largo, que tocan con las manos, ó con dos varillas. Tambien tienen tambores à la Morisca, muy parecidos à nuestras cestas de Europa, cuya parte superior està atravelada de muchas cuerdas pequeñas, que puntean con una mano mientras lo tocan con la otra.

Barbot dice, que los Guiriots son los unicos que gozan el glorioso privilegio de llevar el Olamba, Tambor Real, de una magnitud extraordinaria en todas sus dimensiones, caminando à la Guerra delante del Rey con este instrumento. El Guiriot que se honra con esta carga, la lleva colgada al cuello, tocandola con dos baquetas, y acompañandola con su voz.

Los Negros aprecian tanto los elogios de los Guiriots, que los pagan con mucha liberalidad, y alguna vez los vió el Autor mostrar su reconocimiento hasta quitarle los vestidos, para darlos à estos cobardes aduladores; pero un Guiriot, que no alcanzara nada de los que ha alabado, no dexaria de trocar sus alabanzas en sátiras, è ir à publicar en los Pueblos inmediatos todo lo mas ignominioso que pudiese inventar contra los que engañaron sus esperanzas; lo que se tiene por la mayor afrenta entre los Negros. El ser alabado por el Guiriot del Rey, se mira como un honor extraordinario, y no se juzga por mucha recompensa el darle dos, ó tres terneras, y algunas veces la mitad de lo que se posee. El Mayre dice, que los Franceses no se hallaban tan bien dispuestos à pagar sus cumplimientos.

Las canciones y discursos ordinarios de los Guiriots, consisten en repetir muchas veces: es grande hombre, gran Señor, es rico, poderoso, generoso, ha dado Sangara, que es el nombre que dán al aguardiente, y otros dichos comunes de la misma especie, con gestos, y gritos intolerables. Entre muchas expresiones de esta clase, que un Musico Negro dirigia à los Franceses, les dixo, que eran Esclavos de la cabeza del Rey; y este pasage se miró en el País como un cumplimiento maravilloso.

De este modo adquieren los Guiriots riquezas, que los distinguen mucho del comun de los Negros, y sus mugeres están muchas veces mejor adornadas en cristal, y piedras azules, que las Reinas, y las Princesas; pero la mayor parte llegan al exceso en el desorden de las costumbres. Lo mas admirable es, que con tanta pasión à la Musica, desprecian los Negros à los Guiriots, hasta negarles los honores comunes de la sepultura. En lugar de enterrarlos, ponen sus cuerpos en el hueco de algun arbol, donde no dan

dan en podrirse; y la razon que dán para esto, es, que los Guiriots viven en un comercio familiar con el Diablo, à quien llaman Hore. Labat concuerda en esto con Jobson, y dice, que la mayor parte de los Negros, principalmente los que tienen alguna distincion en el Pueblo, se convienen à mirar los Musicos como infames; aunque necesitando para sus diversiones, procuran no manifestarles esta opinion mientras viven; pero luego que mueren, se declara el desprecio público, por el obstáculo que se pone à su sepultura. Tampoco se permite que sean echados en el agua, porque se cree, que sus cadaveres inficionarian el rio, y los pescados; y el mismo temor, en quanto à los granos, y las frutas, es lo que los excluye del entierro ordinario. Parece que los demás Pueblos del Africa no siguen los mismos principios sobre la profesion de los Guiriots; porque quando los Principes Jalofs tienen por deshonra el tocar algun instrumento, los Foulis se vanaglorian de manejar muchos con destreza.

DANZA DE LOS NEGROS.

La danza es tan apreciable para los Negros, como la Musica, y en qualquiera parte donde se oye el Balafó, se encuentra siempre un grande concurso, que se junta para danzar de noche, y de día, hasta que el Musico se rinde con la fatiga. Las mugeres no se cansan de este exercicio, y tienen los pies ligeros, y las rodillas muy sueltas. Inclinan la cabeza de un modo gracioso, y sus movimientos son vivos, con agradables aptitudes. De ordinario danzan solas, y los asistentes las aplauden con palmadas de rato en rato, como para llevar el compás. Los hombres danzan con la espada desnuda en la mano, sacudiendola, y esgrimiendola en el ayre, con otras galanterias del gusto de su Nacion.

Aun sin el socorro del Balafó, todas las mugeres que tienen el humor vivo, y garvoso, se deleytan en danzar por la noche, principalmente en los quartos de Luna. Su danza es en redondo, dando palmadas, y cantando todo lo que les viene à la imaginacion, sin salir de su primer puesto, à excepcion de las que están en medio del círculo. Las mas mozas, que ordinariamente se apoderan de este sitio, tienen, mientras danzan, una mano sobre la cabeza, y otra en el costado, y echan el cuerpo àcia delante, sacudiendo el pie contra el suelo. En estos bayles frecuentes les sirve de instrumento una calabaza, ó una caldera, porque aprecian mucho el ruido.

Se muestran muy gustosas de que un Blanco las acompañe à beber, ó à danzar; pero si el licor es de algun Europeo, que no conocen, no beben sin desconfianza, y el temor del veneno les hace pedir que beba él antes.

Siendo convidado un Director Francés al folgar de los Negros en el Pueblo de Juan Barra, à la entrada del Senegal, halló sus aptitudes inmodestas; pero hizo reflexion de que para ellos podría ser

fer que no lo fuesen. Despues del bayle, que duró toda la noche, se retiró el Director; pero apenas se quedó dormido, quando fue despertado por una Serenata, que se le dió debaxo de su ventana, y mandó dar aguardiente á los Musicos para despedirlos; pero tomando esta liberalidad por deseo de animarlos, redoblaron el ruido con tanta importunidad, que resolvió abandonar el Pueblo.

En otra ocasion el mismo Director recibió una fiesta, y bayle público de un Principe Fouli. Todos los mozos de la Poblacion, y de los lugares inmediatos acudieron con anhelo, para dár á conocer á los Estrangeros, que honraba su Principe con su amistad, el gusto que tienen en la danza, y en los instrumentos. Mientras los mozos de ambos sexos se emplean en estos ejercicios, están sentados los mas ancianos al rededor de la persona por quien se hace el folgar, y se entretienen con mucha decencia, y gravedad. Ya queda dicho, que la conversacion es un entretenimiento delicioso para los Foulis.

LUCHA DE LOS NEGROS.

La lucha es otro de sus ejercicios. Los combatientes se acercan uno á otro con gestos, y posturas muy ridiculas; y como están desnudos, les cuesta mucho trabajo derribarse, siendo sus caídas muy pesadas. En estas ocasiones hay siempre uno, que hace el oficio de Guiriót, y que toca un tambor, ó caldera, para animar los Athletas, mientras los otros aplauden su destreza, y ánimo.

PESCA, Y CAZA.

Los ejercicios útiles de los Negros son la pesca, y la caza. La mayor parte de los que habitan los margenes de los rios, tienen su unica ocupacion en la pesca, y crian á sus hijos en el mismo Comercio. Hacen Canoas, ó Barquillas de un tronco de arbol, que tienen el arte de ahuecar, y en las mayores caben diez, ú doce hombres. Su longitud es ordinariamente de treinta pies, con dos y medio de ancho, y van á remo, y vela. No es extraño que un golpe de viento las vuelque; pero los Negros son tan buenos nadadores, que se afustan poco. Inmediatamente revuelven su Canoa con las espaldas, quedando tan satisfechos como si no tubieran nada de que quejarse. Una flecha no es mas pronta que estas Barquillas, ni hay Chalupa de Europa, que pueda ir tan veloz.

Quando los Negros van á la pesca, entran de ordinario dos en una Canoa, sin temer apartarse hasta seis millas en mar. Rara vez se valen mas que de la caña; pero para el pescado recio, usan de un dardo de hierro al cabo de un palo de media pica de largo, y teniendo atado á una cuerda, no les cuesta trabajo retirarlo despues de lanzado.

El pescado pequeño lo hacen secar, y el recio lo trocèan; pero

como nunca lo salan, se corrompe de ordinario antes que se seque. Entonces es quando lo tienen por mas sabroso, y delicado, y lo venden los Pescadores en lo interior del País, pudiendo sacar mas ganancia, si fueran menos perezosos en transportarlo; pero sintiendo el trabajo, tanto los habitantes, como los Pescadores, se queda algunas veces en la ribera, hasta corromperse enteramente.

En Rufisco es muy grande el numero de Pescadores, como en otros parages de las Costas inmediatas al Senegal. Ordinariamente entran tres en una Almadiá, ó Canoa con dos mástiles pequeños, que cada uno tiene dos velas, y algunas tres, á imitacion de los Navios. Si el tiempo no es borrascoso, se aventuran algunas veces quatro, y cinco leguas en el mar. Siempre salen por la mañana con viento de tierra; y si han acabado su pesca, vuelven á medio dia con el viento de mar. Quando este les falta, se sirven de una paleta puntiaguda, con la qual reman tan velozmente, que la mejor Pinaza no podría seguirlos.

Con la caña tienen redes de su invencion, compuestas, asi como las cañas, de un hilo de corteza de arbol. Otros pescan de noche, teniendo en una mano un pedazo largo de un madero combustible, que les dá bastante luz; y en la otra un dardo, con que siempre aciertan al pescado, quando se acerca naturalmente á la luz. Si ven que es muy recio, lo atan con una cuerda á la espalda de la Canoa, llevandolo de este modo hasta la ribera.

Los Negros de la Costa que quieren pescar en el Senegal, se juntan algunas veces hasta treinta, ó quarenta, para ir á pedir licencia al Señor del rio. Despues de conseguida, pasan ocho, ú diez dias en la una, ú otra orilla, desde donde toman todas las medidas para asegurar el suceso de su empresa. Su método ordinario es ocupar con grandes redes el medio del rio, vadeandolo unos, quando encuentran por donde, y otros á nado. Haciendo despues un semicírculo, que abraza bastante extension, se acercan á la orilla con sus redes, y las sacan inmediatamente á tierra. Como son muy diestros en este ejercicio, casi siempre hacen una pesca abundante, y el Señor tira una veintena de la presa, por su derecho.

Otro método tienen para la pesca del caballo marino. Como saben por experiencia, que este monstruo amphibio huye del fuego, encienden uno muy grande á cien pasos de la orilla, y ocultandose en las cercanias, quando ven que sale de los plantíos, y que se acerca de modo que no se les puede escapar, lo matan con flechas, y dardos. Al morir, dá un bramido terrible. Su carne es muy buena, y se atribuye á sus dientes una virtud particular.

En el Gambia tienen los Negros un modo de pescar, que les es propio. Quando el rio está baxo, van las mugeres á él en mucho numero, para coger una especie de pescadillos muy parecidos á la Melette. En lugar de redes tienen unos cestos grandes, en cuyo suelo ponen por cebo un pedazo de masa, y dexandolos un rato en el agua,

lo sacan con tanta suavidad, que no se les escapa nada. Los pescadillos que encuentran en ellos, se arrojan al instante à un sitio seco de la orilla, donde otras mugeres los machacan en un mortero de madera, para hacer de ellos una pasta, que dividen en bolas de tres libras, y les sirven para todo el año. A esta provision le dan el nombre que mejor le conviene; porque los Negros le llaman en su Lengua pelcado hediondo, y es uno de sus manjares mas deliciosos, y lo mezclan con arroz, y otras legumbres. Es muy parecido al Dabbaba de Guinéa, que se compone de harina hervida, con un poco arenque roxo. El Autor asegura, que lo comió algunas veces con mucho gusto.

Los Negros del Rio de Gambia, del Senegal, y del Cabo-Verde son grandes tiradores, aunque los mas no tienen otras armas, que su arco, y flechas, que les sirven para matar ciervos, liebres, pintadas, perdices, y otros generos de animales. Los que habitan en lo mas interior de la tierra, no tienen tanta habilidad en este exercicio, ni se divierten con él. Un Factor Francés de la Isla San Luis, en el Senegal, tubo un dia la curiosidad de ir con ellos à la caza del elefante, y encontraron uno, que fue herido con mas de doscientas balas, y flechas. No por esto dexò de irseles; pero el dia siguiente se hallò muerto à cien pasos del mismo parage donde se le habia tirado. Los Negros del Senegal se juntan para cazar en numero de sesenta, armados cada uno con seis flechas pequeñas, y una grande. Quando descubren el rastro del elefante, se detienen para esperarle; y el ruido que hace quebrando las ramas, lo hace sentir bien presto. Entonces empiezan à seguirlo, descargandole continuamente sus flechas, hasta que la pérdida de su sangre les hace juzgar que ya va muy débil. Tambien lo conocen en el poco vigor que muestra contra los obstáculos que encuentra en su fuga. Algunas veces se huye el animal, sin embargo de todas sus heridas; pero de ordinario es para morir algunos dias despues en el parage en que le faltan las fuerzas. A estos accidentes debe atribuirse el hallazgo que se hace con frecuencia en las selvas, de muchos colmillos de elefante. Otras fieras devoran la carne, y pudriendose los huesos, son los colmillos las ultimas partes que mas resisten. No obstante, como no pueden estar mucho tiempo expuestos à las injurias del ayre sin alterarse mucho, pierden alguna cosa de su precio.

COMERCIO, MANUFACTURAS, Y EDIFICIOS.

Despues de la idea que se ha debido formar de la indolencia natural de los Negros, no se esperará encontrarlos muy ardientes, y hábiles en los Artes. No tienen mas Artífices, que los que son necesarios para la conservacion de la vida, como Herreros, Texedores, y Alfahareros. El oficio de Herrero, à que llaman Ferraro, es el principal por mas indispensable, y se ocupan poco en buscar en la tierra mas hierro, que el que les llevan. El hierro de Europa les sirve para

fa

fabricar espadas cortas, las puntas de sus dardos, y las puntas, ò lengüeta de sus flechas envenenadas. En la mayor parte de estas armas es la obra bastante buena; pero la mayor utilidad que sacan del hierro, es para la agricultura, componiendo de él una especie de pala, con que escarban la tierra, mas bien que romperla. Jobson se valió de uno de estos Herreros Negros para romper una barra de hierro en muchas partes de Comercio. El Negro llevó à la ribera toda su fragua, que consistia en un par de fuelles, y un ayunque pequeño, que clavò en la tierra debaxo de un arbol muy acopado. Hizo un hoyo para poner los fuelles, haciendo pasar los cañones por otro agujero inmediato, destinado para el carbon. Un Negro pequeño soplabá continuamente, y se cortò el hierro segun habia mandado Jobson; pero conociò, que no se debe perder de vista al Herrero, si no se quiere que hurte la mitad de la materia.

Las barras de hierro son una de las principales mercaderias para el Comercio del Gambia. El mejor modo de cortarlas es siempre à lo largo; porque toda la que tiene menos de doce pulgadas no se vende hasta Barakonda. Mas adelante se contentan los Negros con ocho pulgadas, tomando las barras de esta longitud al mismo precio que las de doce. Los Ingleses ganaban en ellas otras veces hasta mil por ciento.

El Mayre asegura, que los Herreros Negros hacen cuchillos, hierros para los Eclavos, anillos de oro, de plata, de hierro, de cobre, guarniciones de cuchillos, de sables, y estuches para los grisgris. Tambien hacen los puños de los sables, y las conteras de las baynas, de qualquiera de estos metales. Como sus caballos no están herrados, no necesitan de Menescales. El mismo Autor añade, que hacen tan poco fuego en sus fraguas, que apenas se podria cocer un huevo en él. Sus fuelles son dos pieles, que aprietan, y parecen à dos vejigas hinchadas, de que se hace salir el ayre. El ayunque se parece mucho à la piedra que usan los Segadores para amolar sus hoces. Hundese en la tierra quando trabajan encima; de modo, que despues de dos, ò tres golpes, se ven precisados à sacarlo, cuya maniobra les ocupa la mitad del tiempo.

Segun el Autor del Africa Occidental, los Negros comprenden, baxo el nombre de Herreros, ò de Ferraro, los Plateros, los Menescales, los Cuchilleros, y Caldereros; y en una palabra, todos los Artífices que usan del ayunque y el martillo. Los Herreros no tienen aparato que merezca el nombre de Tienda, ò de Fragua. Llevan consigo sus utensilios, poniendose à trabajar debaxo del primer arbol; ni tienen mas instrumentos, que un ayunque pequeño, una piel de macho, que les sirve de fuelles, algunos martillos, un par de tenazas, y dos, ò tres limas. Su indolencia se conoce, aun en el modo de trabajar; pues están sentados, fuman, y se ponen à conversacion con el primero que llega. Como su ayunque no tiene

Tom. IV.

T

mas

mas que un pie en la tierra, ò en la arena, sin otro apoyo para fixarlo, bastan algunos golpes para derribarlo, y pierden el tiempo en volverlo à componer. De ordinario trabajan tres en una misma fragua, siendo la ocupacion continua de uno, soplar. Los fuelles se componen de una piel de macho, cortada en dos partes, ò de dos pieles unidas, con un agujero en la extremidad, para que pase el cañon. El Negro que sopla està sentado detrás de los fuelles, y los aprieta alternativamente con el codo, y las rodillas. Los otros dos, que tambien están sentados, tienen el ayunque en medio, y golpean el metal con tanta negligencia, como si temieran herirlo. No por esto dexan de forjar algunas obras curiosas de oro, y de plata, particularmente manillas de diversos modos, que sirven para los tocados de las mugeres, para sus collares, y brazaletes. Tambien hacen cuchillos, achas, garfios, hazadas, sierras, puños de sables, planchuelas para adornar sus baynas, y estuches, y otras obras pequeñas de hierro, à que dån tan buen temple como los Europeos, por lo que no puede dudarse, que adquiririan mas habilidad si tubieran menos pereza, con alguna instraccion. Del mismo modo forjan la especie de remos, ò palas, con que cultivan la tierra.

Despues del Herrero, su principal Artista es el Sepatero, que hace los grisgris, ò cajuelas, ò estuches pequeños, donde los Negros encierran ciertos encantos, que los Marbutis escriben en papel. Estos estuches son de cordovàn, en diferentes formas, y se tendrán en todos los Países del Mundo por obra curiosa. Tambien hacen sillas, y bridas; y estas son, segun el Autor, tan bien cortadas como en Inglaterra, de donde se infiere, que saben preparar, y curtir las pieles; pero solo lo exercitan con las de macho, y gamos, que saben tambien teñir de diversos colores. Nunca han podido llegar à preparar las pieles grandes, imaginando los mas ingeniosos, y entendidos, quando manejan el paño de Inglaterra, que se compone de su cordovàn; pero que se procura con cuidado no trabajarle en su presencia, porque no aprendan los secretos de Europa. Lo mismo dicen del papel, y de otras muchas mercaderias, que juzgan se hacen de sus colmillos de elefante. Moore dice, que además de las sillas, bridas, y estuches de los grisgris, hacen baynas de espada, chinelas, broqueles, carcaxes, con mucha propiedad: que la cubierta de sus sillas es de un hermoso cordovàn encarnado, guarnecido con planchas de plata: que sus estrivos son muy cortos, y no tienen guropa.

El tercer oficio, segun Jobson, consiste en preparar la tierra para hacer las paredes de los edificios, y vasijas de diferentes modos para el uso de su cocina. En todas las demás cosas se sirven de calabazas, à excepcion de las pipas, que tambien son de barro, y de buena hechura. Ponen en ellas tanto mas cuidado, quanto son de un continuo uso, sin que apenas se vea Negro de uno, y otro

sexo, que no la lleve. La parte de barro, que es la cabeza, puede contener media onza de tabaco, y lo largo del cuello es dos dedos. En él se entra una caña de una vara de largo, que es el canal del humo.

El Mayre dice, que los Negros solo hacen una especie de vedriado, que les sirve de ollas, y que el cañon de sus pipas es de una pieza de madera hueca, unida à la cabeza.

Labat pretende, que la profesion de Alfahareros, entre los Negros, es su segundo Oficio, ò Arte. Aunque los mas hacen vasijas para su propio uso, son pocos los que se destinan à Artifices públicos, ni que tengan arte para trabajar con propiedad para vender. Toda su baxilla de barro es redonda, con una boca muy estrecha; y esta hechura no permite que se pueda tener bien. Es muy fragil, porque no tienen horno para cocerla; y la obra en que sobrefalen, son sus cabezas de pipas.

Jobson no dà à los Negros mas que estos tres oficios; pero Labat añade los Tecedoros, y los considera como los primeros Artifices del País. En esta profesion entra à las mugeres, y niñas, que hilan el coton, lo trabajan con mucha destreza, y lo tiñen en azul, ò negro, ò le dexan su natural blancura. Su arte se reduce à estos tres colores, ni pueden dar à sus tejidos mas que cinco à seis pulgadas de ancho, y de largo desde dos à quatro varas; pero saben coserlas, y juntarlas para darles lo ancho, y largo que desean, y rara vez las cortan. Las mugeres se ponen por la cintura una pieza del tamaño que les conviene, y la disponen de modo que les cae por delante un pedazo, sirviendoles de saya, y de baxos. Otra pieza se rodéan al cuerpo, y espaldas, echando la extremidad sobre la cabeza. No hay vestido mas cómodo que éste, por la facilidad continua de vestirse, y desnudarse. A su mejor especie llaman paganes sakez.

Moore no concuerda aqui enteramente con Labat. Los Jalofs, segun este Viagero Ingles, hacen los mejores tejidos del País. Sus piezas son generalmente de veinte varas de largo, y nunca tienen mas de nueve pulgadas de ancho. Las cortan de la longitud conveniente à sus urgencias, y para ensancharlas saben coserlas con mucha habilidad.

Las mugeres solo se valen de la mano para limpiar el coton que sale de su bayna, hilandolo con el huso, y la rueca. Su modo de trabajarle es tan simple, que no conocen mas instrumento que la lanzadera. Hacen guarniciones completas; esto es, todo lo que se necesita para el vestido de un hombre, ò muger: v. gr. una pieza de tres varas de largo, y una y media de ancho, para cubrir las espaldas, y el cuerpo; y otra casi del mismo tamaño, que les sirve desde la cintura abaxo. Asi, dos piezas forman todo el vestido de un Negro, pudiendo servir igualmente à los hombres, que à las mugeres, porque

mas que un pie en la tierra, ò en la arena, sin otro apoyo para fixarlo, bastan algunos golpes para derribarlo, y pierden el tiempo en volverlo à componer. De ordinario trabajan tres en una misma fragua, siendo la ocupacion continua de uno, soplar. Los fuelles se componen de una piel de macho, cortada en dos partes, ò de dos pieles unidas, con un agujero en la extremidad, para que pase el cañon. El Negro que sopla està sentado detrás de los fuelles, y los aprieta alternativamente con el codo, y las rodillas. Los otros dos, que tambien están sentados, tienen el ayunque en medio, y golpean el metal con tanta negligencia, como si temieran herirlo. No por esto dexan de forjar algunas obras curiosas de oro, y de plata, particularmente manillas de diversos modos, que sirven para los tocados de las mugeres, para sus collares, y brazaletes. Tambien hacen cuchillos, achas, garfios, hazadas, sierras, puños de sables, planchuelas para adornar sus baynas, y estuches, y otras obras pequeñas de hierro, à que dán tan buen temple como los Europeos, por lo que no puede dudarse, que adquiririan mas habilidad si tubieran menos pereza, con alguna instraccion. Del mismo modo forjan la especie de remos, ò palas, con que cultivan la tierra.

Despues del Herrero, su principal Artista es el Sepatero, que hace los grisgrís, ò cajuelas, ò estuches pequeños, donde los Negros encierran ciertos encantos, que los Marbutis escriben en papel. Estos estuches son de cordovàn, en diferentes formas, y se tendrán en todos los Países del Mundo por obra curiosa. Tambien hacen sillas, y bridas; y estas son, segun el Autor, tan bien cortadas como en Inglaterra, de donde se infiere, que saben preparar, y curtir las pieles; pero solo lo exercitan con las de macho, y gamos, que saben tambien teñir de diversos colores. Nunca han podido llegar à preparar las pieles grandes, imaginando los mas ingeniosos, y entendidos, quando manejan el paño de Inglaterra, que se compone de su cordovàn; pero que se procura con cuidado no trabajarle en su presencia, porque no aprendan los secretos de Europa. Lo mismo dicen del papel, y de otras muchas mercaderias, que juzgan se hacen de sus colmillos de elefante. Moore dice, que además de las sillas, bridas, y estuches de los grisgrís, hacen baynas de espada, chinelas, broqueles, carcaxes, con mucha propiedad: que la cubierta de sus sillas es de un hermoso cordovàn encarnado, guarnecido con planchas de plata: que sus estrivos son muy cortos, y no tienen guropa.

El tercer oficio, segun Jobson, consiste en preparar la tierra para hacer las paredes de los edificios, y vasijas de diferentes modos para el uso de su cocina. En todas las demás cosas se sirven de calabazas, à excepcion de las pipas, que tambien son de barro, y de buena hechura. Ponen en ellas tanto mas cuidado, quanto son de un continuo uso, sin que apenas se vea Negro de uno, y otro

sexo, que no la lleve. La parte de barro, que es la cabeza, puede contener media onza de tabaco, y lo largo del cuello es dos dedos. En él se entra una caña de una vara de largo, que es el canal del humo.

El Mayre dice, que los Negros solo hacen una especie de vedriado, que les sirve de ollas, y que el cañon de sus pipas es de una pieza de madera hueca, unida à la cabeza.

Labat pretende, que la profesion de Alfahareros, entre los Negros, es su segundo Oficio, ò Arte. Aunque los mas hacen vasijas para su propio uso, son pocos los que se destinan à Artifices públicos, ni que tengan arte para trabajar con propiedad para vender. Toda su baxilla de barro es redonda, con una boca muy estrecha; y esta hechura no permite que se pueda tener bien. Es muy fragil, porque no tienen horno para cocerla; y la obra en que sobrefalen, son sus cabezas de pipas.

Jobson no dà à los Negros mas que estos tres oficios; pero Labat añade los Texedores, y los considera como los primeros Artifices del País. En esta profesion entra à las mugeres, y niñas, que hilan el coton, lo trabajan con mucha destreza, y lo tiñen en azul, ò negro, ò le dexan su natural blancura. Su arte se reduce à estos tres colores, ni pueden dar à sus tejidos mas que cinco à seis pulgadas de ancho, y de largo desde dos à quatro varas; pero saben coserlas, y juntarlas para darles lo ancho, y largo que desean, y rara vez las cortan. Las mugeres se ponen por la cintura una pieza del tamaño que les conviene, y la disponen de modo que les cae por delante un pedazo, sirviendoles de saya, y de baxos. Otra pieza se rodéan al cuerpo, y espaldas, echando la extremidad sobre la cabeza. No hay vestido mas cómodo que éste, por la facilidad continua de vestirse, y desnudarse. A su mejor especie llaman paganes sakez.

Moore no concuerda aqui enteramente con Labat. Los Jalofs, segun este Viagero Ingles, hacen los mejores tejidos del País. Sus piezas son generalmente de veinte varas de largo, y nunca tienen mas de nueve pulgadas de ancho. Las cortan de la longitud conveniente à sus urgencias, y para ensancharlas saben coserlas con mucha habilidad.

Las mugeres solo se valen de la mano para limpiar el coton que sale de su bayna, hilandolo con el huso, y la rueca. Su modo de trabajarle es tan simple, que no conocen mas instrumento que la lanzadera. Hacen guarniciones completas; esto es, todo lo que se necesita para el vestido de un hombre, ò muger: v. gr. una pieza de tres varas de largo, y una y media de ancho, para cubrir las espaldas, y el cuerpo; y otra casi del mismo tamaño, que les sirve desde la cintura abaxo. Asi, dos piezas forman todo el vestido de un Negro, pudiendo servir igualmente à los hombres, que à las mugeres, porque

que la diferencia solo está en el modo de manejarlas. Moore vió dos de estas piezas tan bien trabajadas, y de tan hermoso color, que se apreciaron en treinta libras esterlinas. Los colores son el azul, y amarillo: para el primero se valen los Jalofs del indigo, y para el otro de varias cortezas de arbol; y nunca vió el color encarnado.

Barbot dice, que los Texedores Negros harian muy buenas telas, si tubieran telares mayores; pero que siendo muy pequeños, no pueden dar á sus piezas mas de siete, ú ocho pulgadas de ancho.

En quanto á las comodidades, que no entran en el Comercio, dice Jobson, que no tienen mas Artifice, que sus manos los Negros. Las esteras son entre ellos de un uso general, y es trabajo de las mugeres. En ellas pasan los Negros la mitad de su vida comiendo, bebiendo, descansando, y durmiendo. En el Mercado de Manfegar, observa Jobson, que en lugar de plata, de que los Negros tienen poca provision, eran las esteras las que pasaban por moneda corriente; y para saber el precio de una cosa, se preguntaba cuántas esteras valia. El Mayre refiere, que los Negros tienen Mercados; pero que las cosas que sacan á ellos son de poco valor, y que van algunas veces de seis, y siete leguas para llevar un poco de cotton, algunas legumbres, como guilantes, algarroba, platos de madera, y esteras. Un dia vió una muger, que habia ido de seis leguas con una sola barra de hierro de medio pie de largo. No obstante, sucede algunas veces, que llegan los Negros al Mercado con anillos de oro, y granos del mismo metal, que llaman Jungarets, para los pendientes, y collares, pero en tan corto numero, que nunca pasa del valor de cinco á seis doblones.

EDIFICIOS DE LOS NEGROS.

En otros tiempos se hacia el Comercio en los Mercados por trueques; pero desde el establecimiento de los Europeos, usan los Negros de la rasada; esto es, de los collares, y granos de vidrio, ú barras pequeñas de hierro. Sus Mercados se celebran en la extremidad de los Pueblos; y las mercaderías mas ricas que llevan á ellos, son colmillos de elefante, pieles de vaca, y Esclavos. La Compañía paga los Esclavos con hierro, licores fuertes, rasada, tela de las Indias, y coral, en lo que así los Comerciantes de Europa, como los del Africa, hacen considerables ganancias.

No siendo la ambicion passion conocida entre los Negros, cuidan poco de adornar sus Pueblos, ni de fabricar Castillos, ó casas de recreo. Demás de esto, les faltan los materiales al mismo tiempo que la industria, y pasan la vida en sus Villas, ó Aldéas, sin que se incline nunca su imaginacion á los adornos. La mayor parte de sus Poblaciones son de figura redonda, compuestas sus casas de una es-

sup

pe.

pecie de tierra algo roxa, que se endurece mucho con el uso; y el País está lleno de ella, que haria excelentes ladrillos, si se trabajara bien. Se ven chozas enteras de cañas, así como las demás se hallan cubiertas con ellas. Generalmente son redondas, porque así creen que resisten mejor á las nubes, y lluvias. Todas las Villas, y Aldéas están cercadas con una, ú dos ordenes de cañas, de seis pies de alto, para defensa de las fieras, lo que no impide, que los habitantes se vean obligados muchas veces á encender fuegos, y tocar sus tambores, dando grandes gritos para ahuyentar unos enemigos tan dañosos.

Las grandes Villas, principalmente las que sirven de residencia á los Reyes, y Principes, están ordinariamente mejor fortificadas; y aseguran los Negros, que hay muchas en lo interior de la tierra. El mismo Autor dá un exemplo de ello en Kafan, que ya hemos visto en su Diario.

No puede darse idea mas justa de las chozas de los Negros, que comparándolas con nuestros palomares, en la figura, ó con las colmenas; y como no tienen ventana, solo reciben la luz de la puerta, que es redonda, y tan baxa, que no se puede entrar sino de rodillas; y como apenas es mas ancha á proporcion, sucede, que un hombre algo recio no puede pasar sin oprimirse mucho. Las paredes de las personas de alguna distincion se blanquean con una tintura de cal; y estarian decentes, si el humo continuo, que las pone negras, y el olor intolerable del hollin, y del tabaco, no hiciera espantosa su mansion.

Ordinariamente tienen quatro pasos de diametro, segun el Mayre, que también concuerda con la descripcion antecedente. Moore les dá en general catorce, ó quince varas de circunferencia; y observa, que en lugar de doblarse la puerta sobre sus goznes, se mete en lo interior de la pared.

Los Mándingos acostumbra fabricar sus casas unas contra otras, lo que dá motivo á infinitos incendios; y preguntados, por qué no les dan mas distancia, responden, que este era el método de sus ascendientes, que eran mas sabios que ellos, y que así imitan su exemplo.

Segun Barbot, las chozas de los Negros se llaman Kombets; y cada casa tiene mas, ó menos, segun la clase, ó riquezas de sus habitantes. Las mas tienen cinco, ú seis que pueden mirarse como camaras, ó pavellones encerrados en un mismo patio. Un Kombet se distribuye en muchas partes, que una sirve de cocina, otra de sala para comer, otra de alcoba, con puertas para su comunicacion. Las casas de los Señores, segun el Mayre, tienen algunas veces quarenta, y cincuenta de estos pavellones. La de los Reyes llega á ciento, pero cubiertos de paja como los mas pobres. El comun de los Negros tiene dos, ó tres. El patio de las personas de calidad es

una

una estacada de espinos, ò de cañas, mantenida de distancia en distancia con pilares. Sus Kombets se comunican unos à otros, con callejones, que se entremezclan como laberinto. En lo interior del patio se hallan de ordinario hermosos arboles, pero sin orden, y esparsidos como por acaso, à menos que la casa, como las de muchos Principes, no se haya fabricado expresamente en la vecindad de algun bosque pequeño, comprehendiendo alguna parte de él en la cerca.

El Palacio del Damel, ò del Rey de Kayor, se distingue por su magnificencia. Antes de la primera puerta del cercado, se encuentra una hermosa Plaza para picar los caballos, aunque solo tiene diez, ò doce. A lo largo de dicha cerca tienen los Señores algunas chozas, que componen como la Vanguardia de las del Rey. Desde la primera Plaza al Palacio hay una calle larga de calabaceros, y à sus dos costados están los alojamientos de los Oficiales, y de los principales criados del Rey, cercados cada uno de una estacada, lo que forma muchos rodeos antes de llegar à su retrete; pero solo el respeto impide à los Vasallos acercarse à ellos. Todas sus mugeres tienen tambien Kombets particulares, con cinco, ò seis Esclavos para servir las. Visita à aquella que le inclina su capricho, sin mas formalidad que sus deseos, ni que las demás manifiesten nunca los zelos. No obstante, siempre hay una distinguida por favorita, que quando está cansado de ella, la envia à alguna Aldea, señalándole los fondos necesarios para su manutencion, y al instante se ocupa su plaza. De treinta mugeres que mantiene este Principe, habia enviado sucesivamente la mitad à otras Poblaciones.

Describiendo Jobson el Palacio del Rey de Kafan, dice, que está en el centro del Pueblo con las casas de sus mugeres. Entrase en él por un portico de las Guardias, y una sala abierta, donde siempre se ve su Silla de Estado, con sus tambores colgados al lado, que es la unica Musica Marcial, que vió el Autor en aquella Nacion; pero todas las noches usan de ella; porque apenas han cenado los habitantes del Pueblo, quando se juntan en la primera Plaza de Palacio, para danzar en ella toda la noche à la luz de grandes hogueras. Esta diversion les sirve tanto para pasar la noche, que siempre les parece muy larga, como para ahuyentar con el ruido los leones, y demás fieras.

Algunos Negros de los mas ricos, y los que se tienen por de raza Portuguesa, fabrican al modo de esta Nacion. Estas casas son mucho mas cómodas. No tienen mas que un suelo; pero elevado tres, ò quatro pies para precaverse de la humedad. Componense de muchas cámaras, que forman una habitacion bien larga, con ventanas pequeñas, à causa del calor del clima. La entrada es generalmente un portico, ò vestibulo, à que, segun Moore, llaman los Negros Alpainter, abierto por todas partes, que sirve de sala para las visitas,

pa-

para comer, y para los demás negocios, y dependencias. Las paredes de estas casas tienen siete, ò ocho pies de alto, y son, como entre el comun de los Negros, de cañas, y harcilla, revestidas por dentro, y fuera, de tierra grasa, mezclada con paja, y blanqueada de cal. Los Reyes, y los Grandes se han acostumbrao à fabricar con el mismo gusto, y su cerca tiene mas, ò menos de estos Kombets à la Portuguesa.

La casa de Juan Barra, en la Isla de Sor, en el Río del Senegal, es un edificio quadrado. El quarto donde se alojò el Señor Brue, tenia en las ventanas pagnes por cortinas. En medio de la choza habia un grande fuego, una cama para el Director Francés, y una estera al lado para el Negro que le servia. La armazon de la cama se reducía à quatro horquillas hincadas en el suelo, que mantenian quatro maderos laterales, sobre los que habia un zarzo cubierto con quatro esteras, y hojas frescas de palma. Esta especie de catre estaba compuesto con un pagne blanco, que servia de sabana, y otro pagne rayado para colcha. En lugar de almohada, cuya conveniencia no se usa en el País, tenia un lio de vestidos, envuelto en un pagne blanco. No se veian mas muebles, que una silla grande, las armas del Director, y una cesta colgada en el techo, en que habia diferentes grifgrisy para la seguridad de un huesped tan respectable. Luego que entrò en la cama, llegó una criada Negra à quitarle las moscas con un pagne, y cerrar las ventanas con cuidado, retirandose despues sin ruido. Los Franceses de la comitiva estaban alojados en otras chozas inmediatas. Mientras se dormian, convocaron los Señores Negros el bayle en un sitio distante, desde donde no podia incomodar el ruido à los huespedes.

No hay cosa mas pobre, que los muebles de los Negros. Reducense à un armario para guardar sus vestidos: una estera puesta sobre algunas estacas para cama: una, ò dos orteras con agua: algunas calabazas: dos, ò tres morteros de madera para moler el maiz, y el arroz: un cesto para guardarlo; y algunos platos de madera para servir el Kuskus en sus comidas. Los Negros de distincion nunca están sin un estrado, ò un genero de banco levantado dos, ò tres pies; y cubierto con hermosas esteras, en las cuales se sientan de dia. Los Palacios de los Reyes, y los Principes estan algo mejor adornados, porque hay pocos que no empleen en ello parte de las mercaderias que compran de los Europeos.

AGRICULTURA DE LOS NEGROS.

Jobson refiere, que la Agricultura es el officio de todos los Negros, sin diferencia de clase, ni de condicion, hallandose solo exceptos los Reyes, y Cabezas de los Pueblos. El instrumento comun para romper la tierra, es una especie de pala, muy semejante à las re-

mos,

mos, cuyo mango es de madera, y la extremidad de hierro. Ponen se unos detrás de otros para formar los caballones; de modo, que levantando cada uno casi la misma cantidad de tierra, no es penoso el trabajo para nadie. Estos caballones, ó surcos, se hacen con tanto orden, y propiedad como en Europa; y en ellos echan la simiente, llenándolos al instante de la misma tierra. Su industria no pasa de esto, à excepcion del arroz, que lo siembran primero en heras pequeñas, baxas, y pantanosas, y despues tienen el trabajo de transplantarlo, con lo que se cria en abundancia. Además del arroz, tienen otros cinco generos de granos, tan menudos como la simiente de la mostaza; y en lugar de hacer de ellos pan, los cuecen en agua, y los comen como el arroz.

Para sembrar sus granos observan las estaciones, principalmente para plantar el tabaco, de que cada familia cultiva su provision al rededor de sus cabañas. El mismo cuidado ponen en el cultivo del cotton, del que los mas de los Pueblos tienen campos enteros.

Como les falta la lluvia desde el mes de Septiembre hasta el fin de Mayo, se halla la tierra tan dura en este intermedio, que no pueden cultivarla. Al fin de Mayo empiezan las lluvias suavemente, y continuando hasta el de Junio, se hacen entonces tan violentas, con truenos, y relampagos espantosos, que no pudiendo dexar de estar blanda la tierra, empiezan à labrarla. El peor tiempo, à extrema violencia de las lluvias, se conoce de ordinario desde mediado de Junio hasta la mitad de Agosto; y entonces es quando crecen los rios treinta pies perpendiculares; pero hasta el fin de Septiembre, se disminuyen las lluvias, y aguas por grados, asi como empezaron.

Barbot pretende, que la estacion mas favorable para las semillas, es al fin de Junio, quando se minoran las lluvias. Para sembrar el mijo, dice, que los Negros hincan una rodilla; hacen unos hoyos pequeños, como en Europa para los garbanzos, echan en ellos tres, ó quatro granos de su semilla, y tapan cada hoyo con la misma tierra. Otros abren caballones en linea recta, echando su mijo en ellos, y tapándolos del mismo modo; pero segun Barbot, el primero de estos métodos es el mas comun; porque quanto mas profundo está el grano en la tierra, se halla mas seguro contra los paxaros, cuyo numero es increíble.

El tiempo en que siembran los Negros, es para ellos una estacion de fiestas, en la que se tratan unos con otros. Sus tierras son tan fértiles, que la cosecha del mijo es por el mes de Septiembre, con cuyo motivo tienen tambien infinitos regocijos. El Gefe del Pueblo se presenta al frente de los trabajadores, armado como en una Batalla, con un acompañamiento de Guiriots, que tocan sus tambores, acompañados del ruido de sus canciones. El Gefe imita su exemplo para animar à los Labradores. Estos trabajan desnudos, y con sus pequeñas

ñas palas arañan, ó escarban la tierra, mas bien que la rompen; pero se creeria al verlos, que trabajan con mucho esfuerzo. Hacen infinitos gestos, y posturas ridiculas, segun los diferentes compases de los tambores. Con este cultivo tan imperfecto, recompensa la tierra, aunque ligera, y arenosa, con mucha abundancia su trabajo, y produciria mucho mas, si fueran capaces de cultivarla mejor.

Siendo los Reyes dueños absolutos de todas las tierras, está obligada cada familia à dirigirse à ellos, ó à sus Alkades, para hacerse señalar la porcion de que ha de sacar su subsistencia. El Mayre hace otra descripcion de su labor. El cabeza de una familia, en compañía de otros cinco, ò seis Negros, asiste al campo, que llaman Kougan, ó Kourgar. Despues de limpiar el terreno, quemando las zarzas, y espinos, toman su pala, que es parecida al tranchete de los Zapateros, y con la diferencia de que el hierro es del ancho de la mano, y el mango de doce pies de largo. Con este instrumento abren la tierra àcia adelante, sin penetrarla mas, que dos, ó tres pulgadas; y marchando unos detrás de otros, con los pies à uno, y otro lado del caballon, levanta cada uno casi la misma cantidad de tierra. En este tiempo tienen la pipa en la boca, y para una hora que gastan en el trabajo, pierden dos en hablar infustancialmente. Con las cañas, y hierbas que quemaron, mezclan la tierra, y quando yà está completo el numero de sus caballoes, echan la simiente, y los cubren; pero añade el mismo Escritor, que son tan perezosos, que no cultivan bastante tierra para su uso, y que no bastando su cosecha à sus urgencias, se mantienen con una raiz negra, que hacen secar hasta que ha perdido su gusto natural, y con una planta llamada Gernotte, que es una especie de mijo, de sabor muy parecido al de la nuez. Si les falta la cosecha, no pueden evitar la mas terrible hambre, como lo vieron los Europeos el año de 1675. El Mayre refiere este suceso con algunas circunstancias, que no se leen en la primera Relacion.

Dice, que los Negros se dexaron engañar de las promesas de uno de sus Marbut, de la Tribu de los Azougues, ò de los Arabes, que con velo de Religion se habia hecho dueño de un grande País entre los Estados del Siratick, y los Sereres. Este embustero hallò medio de persuadirles, que se hallaba inspirado del Cielo para vengarlos de la tyrania de sus Principes, y les ofreció fuerzas milagrosas para confirmar la verdad de su Mision; y lo que mas impresión les hizo, fue la seguridad que les diò de que sus tierras producirian una cosecha abundante todos los años, sin que tubiesen el trabajo de cultivarlas. La pereza de los Negros no pudo resistir à unas ofertas tan aduladoras, y todos se pusieron del partido, y baxo las Vánderas del Marbut, siendo los mas ardientes los Vasallos del Dammèl, que destronaron à su Soberano. Por dos años esperaron las milagrosas cosechas del Marbut; pero llegó la hambre à ser tan

cruel, que por falta de alimentos se vieron precisados à comerse unos à otros, ò à entregarse voluntariamente à la esclavitud, por librarse de la muerte. Esta triste experiencia les hizo abrir los ojos, y conocer su locura, despojando al usurpador, y restableciendo al Damèl en su Trono; y el año de 1682, que se hallaba el Mayre en su País, no permitian ningun Marbut.

ARMAS DE LOS NEGROS.

Cada Nacion tiene armas propias, que sabe fabricar. Barbot dice, que los Jalofs tienen flechas envenenadas, cuya herida es mortal, quando no se cicatriza inmediatamente con un hierro encendido. Son de caña, armadas de hierro; y por muy poco que penetren en la carne, se hace casi imposible sacarlas, porque son herizadas de barbas, que desgarran con crueldad.

Tambien los Mandingos usan de flechas envenenadas; y habiendo tenido Moore la curiosidad de examinar algunas, descubrió en ellas unas manchas negras, que se le ponderaron como un veneno tan poderoso, que no puede rebatirse sino con remedio muy pronto; pero añade, que no hay veneno que no tenga su antidoto.

Los arcos son de una especie de caña, parecida al bambut de las Indias Orientales. La cuerda del arco es otra especie de caña, trabajada con mucha curiosidad, y hecha à proposito para este uso. Los Negros son tan diestros, y prácticos en tirar, que con seguridad aciertan à un escudo à doscientos pasos. En su carcax llevan cincuenta flechas.

Por espada tienen una especie de alfange como el de los Turcos, con la bayna cubierta de planchas de cobre muy delgadas; y segun Moore, la llevan de ordinario sobre la espalda derecha. Otra de sus armas es un venablo muy agudo, algo mas largo que nuestras picas, y menos que las alabardas, que manejan con mucha destreza. En sus Guerras llevan un grande escudo redondo, ò targeta, de la piel de un animal, que llaman Danfa, parecido á una ternera. Esta piel es dura en estremo; y aunque tambien usan de pieles de vaca, no es con tanta confianza. La zagaya es una arma que manejan con igual habilidad. Llevanla en una mano con dos dardos pequeños, á que llaman Synahama, atados con una cuerda, con la que los retiran casi con la misma velocidad que los han lanzado. Este dardo, zagaya, ò javalina, es largo, y pesado, cuya cabeza está armada de quatro puntas recias, y de muchos garfios, que hacen la herida incurable; y apenas se encuentra Negro, que no la lleve en la mano. Moore dice, que tiene nueve, ò diez pies de largo, y que su punta es de hierro, como la de nuestras picas. Esta es el arma ordinaria de los Negros, sirviéndose de ella, como los Europeos en otros tiempos de la lanza, siendo tanto su acierto en manejarla, como su vigor. Otra tienen mas pe-

que-

queña, llamada Ardilli, de tres, ó quatro pies de largo. Algunas veces la arman con hierro; pero de ordinario endurecen la punta al fuego, como las armas de los Guanchos. Algunos Soldados llevan puñales à la Morisca, de dos pies de largo, y la hoja de dos pulgadas de ancho. Todas estas armas están puestas con tanto orden, que un Negro se halla libre en la refriega, y puede usar de las que pide la ocasion. Moore les añade un cuchillo colgado en la cintura; pero de qualquiera arma que quieran servirse, asegura, que lo hacen con mucha habilidad. Tambien hay entre ellos Fusileros excelentes, como entre los Moros del Nord de Hoval.

Cada Soldado lleva en un saco pequeño su provision de Kuskus, porque no tienen para las provisiones Almacenes de Guerra, ni la mayor parte de sus expediciones son tan largas, que los expongan à grandes necesidades.

Sus Exercitos se componen de Caballeria, è Infanteria, comprando sus caballos de los Moros de Geneboa, sus vecinos; y aunque de poca marca, son vigorosos, y ardientes como los de Berberia. Algunas veces se venden à diez, y doce Esclavos, que corresponden à cien libras esterlinas. Una Señora de raza Portuguesa, llamada Cathalina, ò Ratti, tenia en Rufico un caballo apreciado en catorce Esclavos, y lo regalò despues al Rey de Kayor. Los Negros manejan los suyos con mucha velocidad; y un dia viò Moore al anciano Kondi, Teniente General de Kayor, que corria en la arena à toda brida, aunque de pie en los estrivos, lanzando àcia delante de tiempo en tiempo su dardo, que recobraba algunas veces en la carrera; y si acaso se le escapaba, lo cogia en el suelo con una extrema destreza, sin perder los estrivos. Al mismo Viagero se le refirió, que era muy comun entre los Ginetes Negros correr à galope, puestos de pies sobre la silla, volverse de varios modos, sentarse, levantarse, saltar en tierra, mantenidos sobre una mano, y volver à montar con la misma ligereza. Otros cogen corriendo un guijarro menudo, que se le echa en la carrera, y hacen juegos de fuerza, ò de destreza, aun mas admirables.

Sus mejores bridas son ordinariamente de Europa; pero saben hacerlas bastante parecidas à las Inglesas. Las espuelas están unidas à los estrivos, componiendo parte del mismo hierro, porque montan à caballo con los pies descalzos. Sus estrivos son tan cortos, que siempre llevan las rodillas muy altas, y encorbadas àcia adelante como los Turcos, y no acostumbra herrar los caballos.

En el arte de hacer sillas son bastante diestros, y las guarnecen con bordaduras, y otros adornos de varios colores, entre los quales hacen siempre una figura brillante los grisgris, encantados de los Marbut, y los Kowris, que son unas conchuelas del mar.

Jobson describe con alguna diferencia la Caballeria, è Infanteria de los Negros. Dice, que tienen muy pocos caballos grandes, sin que

excedan los mas de la altura de los Pades Ingleses, à los que tambien pueden compararse por el arco del cuello. Los guarnecen al modo de los Españoles, y el Ginete lleva en la mano un dardo, ò azagaya, con un escudo colgado al lado derecho del caballo. En esto consiste toda su armazon.

El Soldado de Infantería, segun el mismo Autor, lleva tambien la azagaya; pero la acompaña con otro genero de dardos, armados de un hierro barbudo, como los de los Irlandeses, y una espada de dos pies de largo, en una vanda de paño encarnado, y amarillo, que le pasa al rededor del cuello. Los mas distinguidos llevan en la mano un arco en lugar de azagaya, y à la espalda un carcax muy bien hecho, con veinte y quatro flechas, todas de caña, del grueso de una pluma de cisne, de dos pies de largo, y llenas de barbas envenenadas. Esta qualidad mortal la dan à todas las puntas de sus armas. Las flechas no tienen muescas, ni plumas; y las lanzan del arco, que tambien es de caña, con una cuerda llana de la misma materia, de que por consiguiente reciben poca fuerza; pero à corta distancia son bastantes para penetrar sus vestidos de cotton. Sin embargo, el veneno es el que causa su principal daño.

Quando el Damel determina la Guerra, dà orden al Kondi, Generalissimo de sus Armadas, de juntar los Señores, y todos los Negros del Canton donde se halla, para elegir entre este numero lo que necesita para formar un Cuerpo de Caballería, é Infantería. Rara vez pasa esta Milicia de mil y quinientos hombres, los mas de à pie, porque el Rey no tiene mas de trescientos caballos en toda la extension de sus Estados; y aun muchos menos hay en los Reynos mas distantes, como en el de Kantor, y de Woolli. Moore se admira de que no usen de elefantes, teniendolos en tanta abundancia en sus selvas, y viendose en ellas algunas veces en numero de doscientos, y trescientos; pero bien podria haber encontrado la razon, en la que el mismo refiere, para explicar, que nunca llega el caso de que los crien, aunque muchas veces los cogen pequeños en sus monterías. Unos animales de este tamaño serian de manutencion dificultosa, y consumirian en pocos dias lo que basta à los Negros para la subsistencia de un Pueblo. Además de los viveres, y de la industria que faltan à los Negros para domesticar, y hacer utiles estos animales, usan en aquella Comarca de los camellos, y asnos. El Principe Bo-John es el unico que emprendió criar dos, manteniendo mucho tiempo este gasto. En lugar de grano, hacia que les cortaran sus Vasallos ramas tiernas de muchos generos de arboles, de aquellos que parece escogen por si mismos los elefantes en las selvas. Mandaba llevarlos con frecuencia à parages pantanosos, porque se ha conocido por experiencia, que apatecen el cieno, y no beben el agua pura con el mayor gusto; pero fuefe por descuido de los que los llevaban, ò por falta de habilidad en amanzarlos, un dia que

divisaron algunos elefantes monteses à la orilla del rio, lo pasaron à nado, y se unieron con los animales de su especie. Bo-John no lo sintió mucho, porque los servicios que habia sacado de ellos, nunca igualaron al trabajo, y gasto de su conservacion.

Volviendo à las Expediciones Militares del Damel, luego que ha convocado sus Tropas, y declarado sus intenciones, van el Kondi, y los primeros Oficiales à tomar sus ultimas ordenes, que les dà con mucho secreto, para conservar à toda la Nacion en la esperanza de una empresa mucho mas importante todavia, que aquellas cuyo objeto es notorio. Despues el General, y todos los demás Gefes, se equipan con sus mejores alhajas, en vestidos, armas, y caballos, sin olvidar sus grisgris, que siempre son la mitad de su carga, y de sus bagages. Si tienen la desgracia de quedar desmontados en el combate, les es tan dificultoso huir à pie, como el recobrar, ò acomodarse en la silla.

Los Exercitos de los Negros no observan disciplina en su marcha, ni orden en las batallas, las que de ordinario buscan ocasion de dar en medio de un llano. Quando dan vista al enemigo, hacen los Guiriots un grande ruido con sus tambores, y demás instrumentos. Animados los combatientes con este prelude, descargan sus flechas, y dardos, sirviendose despues de la azagaya, y estacas. Siempre es la refriega muy sangrienta entre gente desnuda, y sin cenden; además de que la cobardia es entre ellos grande infamia; pero su ánimo procede principalmente del temor de la esclavitud, que es el destino inevitable de todos los prisioneros. Tambien los excita la confianza que tienen en sus grisgris, porque no hay Negro, que no se halle persuadido à que por la virtud de este encanto son invulnerables, y superiores à sus enemigos. Los Europeos son los unicos à quienes desesperan poder vencer, por la experiencia que tienen de que ningun grisgris resiste à las armas de fuego, à las cuales llaman Pouffis.

El Gran Brak, que està mas inmediato à los Moros, que los Jalofs, tiene muchas mas fuerzas de Caballería, porque agencia caballos à mejor precio, y se dice, que à lo menos mantiene tres mil; pero la Infantería de los Jalofs es excelente. Algunas veces usan de camellos, que abundan en el País, sin que sepamos si hacen utiles estos animales para la guerra. Vasconcelos representa à los Negros de la Costa como una Nacion muy valiente; y en particular alaba su destreza à caballo, creyendolos deudores de esta habilidad à la vecindad de los Negros del Senegal, que tienen al Nord. Los de Kamina están graduados por los mejores Soldados del País, vigorosos, y resueltos; cuyas qualidades los han sostenido hasta aora contra dos Reyes vecinos, que han emprendido muchas veces reducirlos, y sujetarlos.

LENGUAS DE LOS NEGROS.

En esta division del Africa no se ha llegado todavia à formar justa idea del Idioma de los Negros. Las Lenguas principales son las de los Jalofs, de los Foulis, y de los Mandingos. La primera, segun las observaciones de Moore, se llama la Jalof, y Barbot la tiene por la misma que el Zanguay. Al parecer quiere decir Sungay, de que Leon habla como del Idioma comun de Guayata, de Guinea, de Tombuto, de Melli, y de Gago; porque Barbot, de acuerdo sobre esto con Moore, parece que tiene à Guayata por el País de los Jalofs. Para confirmar Moore esta opinion, añade en una nota à sus Extractos de Leon, que Sungay es el nombre actual de la Casa Real de Barfalli, que además de esto es conocida por Jalof. No obstante, sabemos por otros Viageros, que el nombre de esta Familia es N'jay. (Poca apariencia hay de que Moore haya concluido aqui nada de la similitud de los nombres; porque es mas distante que la de Guayata, y de Jalof, de Ghanni, y de Yunni, que ha tenido por unos mismos nombres.) El mismo Escritor asegura, que la Lengua mas comun en el Gambia, es la Mandinga, y que con esta clave se puede viajar sin trabajo, desde la embocadura del rio, hasta el País de los Jonkos, ù de los Comerciantes, à quien se dà este nombre, porque se compra de ellos un grande numero de Esclavos. Este espacio es un viage de seis semanas desde Jamesfort.

Además del Idioma comun, tienen los Mandingos una gerga misteriosa, enteramente ignorada de las mugeres, y de que no usan los hombres sino con motivo del Mumbo Jumbo. El Créole Portugués, que es una corrupcion de la Lengua Portuguesa, se ha hecho el Idioma comun del Comercio entre los Europeos del Gambia, y los Negros. Puede ser, que no se entendiera en Lisboa; pero los Ingleses lo aprenden con mas facilidad que la Lengua de los Negros, y sus Interpretes casi no usan de otra. Los Foulis, y la mayor parte de los Mahometanos, que habitan las orillas del rio, hablan muy bien el Arabigo, aunque son Mandingos. Cada Reyno, ò cada Nacion, tiene demás de esto su Lengua particular, como los Flups, los Bagnons, los Bambrongs, y los Pularis, que están muy distantes del rio, àcia el País de los Jonkos.

Para utilidad de los Viageros, sigue aqui el original de esta Coleccion, con un Vocabulario de todas las voces del Jalof, y Foulis, que se hallan dispersas en los Escritores, y otro Vocabulario Mandingo, que podrán ver los curiosos, omitiendolos en esta Traducion, por no ser substanciales à su intento.

RELIGIONES DE LOS NEGROS.

Los Negros que habitan las dos margenes del Senegal, y se es-

tien-

tienden desde el Est al Sud, son Mahometanos, convertidos por los Moros. Los del Reyno de Mandingo, cuyo zelo es el mas ardiente, son aora los Misioneros de esta Religion. Todos los demás Negros, à lo menos aquellos con quien los Ingleses tienen algunas relaciones de Comercio, desde el Gambia hasta Guinea, son Idólatras, à excepcion de los Sereres, y de algunos otros, que pueden mirarse como Salvages, sin alguna apariencia de Religion. El Mayre pretende, que àcia Sierra Leona, y la Costa de Oro, la mayor parte no tienen la menor idea de culto, ò à lo menos, que adoran el primer objeto que encuentran por la mañana. En otros tiempos rendian sus adoraciones al Diabolo, y le sacrificaban terneras. Aunque comen la carne de sus ganados, creen la Metempsychosis.

Muchos se ven, que no quieren permitir que se maten los lagartos al rededor de sus casas, persuadidos à que son las almas de su padre, y de sus parientes mas cercanos, que van à hacer el folgar; esto es, à divertirse con ellos.

El Mahometismo establecido entre los Negros, es imperfecto, tanto por la ignorancia de los que lo enseñan, como por el libertinage de los Profelytos. Consiste en la creencia de la unidad de Dios, y de dos, ò tres prácticas ceremoniales, como el Ramadán, ò Quaresima, el Bayram, ò Pasquas, y la Circuncision.

Jobson observa, que los habitantes naturales del Gambia adoran un solo Dios, con el nombre de Allah: Que no tienen pinturas, ni imagenes con semejanza à la Divinidad: Que reconocen la Mision de Mahoma, sin invocar nunca su nombre: Que cuentan los años por las lluvias, y tienen nombres particulares para cada dia de la semana: Que dan el nombre de Sabado al Viernes; pero lo observan con tan poca regularidad, que no interrumpen sus comercios, y ocupaciones ordinarias.

Tienen algunas tradiciones confusas de la persona de Jesu-Christo. Hablan de él como de un Profeta, que se hizo célebre con un grande numero de milagros; pero lo que refieren de su santidad, y poder, es sin orden. Le dan el nombre de Nale, y à su madre Maria. La santidad, la bondad, y la justicia son qualidades que le atribuyen en el mas alto grado; pero no creen, que es Hijo de Dios, ni en el Mysterio de la Encarnacion. El Autor concluye, y infiere de una Profecia, que subsiste mucho tiempo hà en su Nacion, que serán dominados por un Pueblo blanco, y que en la plenitud de los tiempos recibirán de él la luz del Evangelio. Tambien se persuade à que este tiempo no està muy distante; y mientras se hallaba en Africa, se adulaba de que el Cielo podria emplearlo en la execucion de tan grande obra.

Los Negros creen tambien la predestinacion, y todos sus infortunios los atribuyen à la Providencia. Si un Negro asesina à otro, juzgan que es Dios el autor de este homicidio; pero prenden al homicida, y lo venden por Esclavo.

En

LENGUAS DE LOS NEGROS.

En esta division del Africa no se ha llegado todavia à formar justa idea del Idioma de los Negros. Las Lenguas principales son las de los Jalofs, de los Foulis, y de los Mandingos. La primera, segun las observaciones de Moore, se llama la Jalof, y Barbot la tiene por la misma que el Zanguay. Al parecer quiere decir Sungay, de que Leon habla como del Idioma comun de Guayata, de Guinea, de Tombuto, de Melli, y de Gago; porque Barbot, de acuerdo sobre esto con Moore, parece que tiene à Guayata por el País de los Jalofs. Para confirmar Moore esta opinion, añade en una nota à sus Extractos de Leon, que Sungay es el nombre actual de la Casa Real de Barfalli, que además de esto es conocida por Jalof. No obstante, sabemos por otros Viageros, que el nombre de esta Familia es N'jay. (Poca apariencia hay de que Moore haya concluido aqui nada de la similitud de los nombres; porque es mas distante que la de Guayata, y de Jalof, de Ghanni, y de Yunni, que ha tenido por unos mismos nombres.) El mismo Escritor asegura, que la Lengua mas comun en el Gambia, es la Mandinga, y que con esta clave se puede viajar sin trabajo, desde la embocadura del rio, hasta el País de los Jonkos, ò de los Comerciantes, à quien se dà este nombre, porque se compra de ellos un grande numero de Esclavos. Este espacio es un viage de seis semanas desde Jamesfort.

Además del Idioma comun, tienen los Mandingos una gerga misteriosa, enteramente ignorada de las mugeres, y de que no usan los hombres sino con motivo del Mumbo Jumbo. El Créole Portugués, que es una corrupcion de la Lengua Portuguesa, se ha hecho el Idioma comun del Comercio entre los Europeos del Gambia, y los Negros. Puede ser, que no se entendiera en Lisboa; pero los Ingleses lo aprenden con mas facilidad que la Lengua de los Negros, y sus Interpretes casi no usan de otra. Los Foulis, y la mayor parte de los Mahometanos, que habitan las orillas del rio, hablan muy bien el Arabigo, aunque son Mandingos. Cada Reyno, ò cada Nacion, tiene demás de esto su Lengua particular, como los Flups, los Bagnons, los Bambrongs, y los Pularis, que están muy distantes del rio, àcia el País de los Jonkos.

Para utilidad de los Viageros, sigue aqui el original de esta Coleccion, con un Vocabulario de todas las voces del Jalof, y Foulis, que se hallan dispersas en los Escritores, y otro Vocabulario Mandingo, que podrán ver los curiosos, omitiendolos en esta Traducion, por no ser substanciales à su intento.

RELIGIONES DE LOS NEGROS.

Los Negros que habitan las dos margenes del Senegal, y se es-

tien-

tienden desde el Est al Sud, son Mahometanos, convertidos por los Moros. Los del Reyno de Mandingo, cuyo zelo es el mas ardiente, son aora los Misioneros de esta Religion. Todos los demás Negros, à lo menos aquellos con quien los Ingleses tienen algunas relaciones de Comercio, desde el Gambia hasta Guinea, son Idólatras, à excepcion de los Sereres, y de algunos otros, que pueden mirarse como Salvages, sin alguna apariencia de Religion. El Mayre pretende, que àcia Sierra Leona, y la Costa de Oro, la mayor parte no tienen la menor idea de culto, ò à lo menos, que adoran el primer objeto que encuentran por la mañana. En otros tiempos rendian sus adoraciones al Diabolo, y le sacrificaban terneras. Aunque comen la carne de sus ganados, creen la Metempsychosis.

Muchos se ven, que no quieren permitir que se maten los lagartos al rededor de sus casas, persuadidos à que son las almas de su padre, y de sus parientes mas cercanos, que van à hacer el folgar; esto es, à divertirse con ellos.

El Mahometismo establecido entre los Negros, es imperfecto, tanto por la ignorancia de los que lo enseñan, como por el libertinage de los Profelytos. Consiste en la creencia de la unidad de Dios, y de dos, ò tres prácticas ceremoniales, como el Ramadán, ò Quaresima, el Bayram, ò Pasquas, y la Circuncision.

Jobson observa, que los habitantes naturales del Gambia adoran un solo Dios, con el nombre de Allah: Que no tienen pinturas, ni imagenes con semejanza à la Divinidad: Que reconocen la Mision de Mahoma, sin invocar nunca su nombre: Que cuentan los años por las lluvias, y tienen nombres particulares para cada dia de la semana: Que dan el nombre de Sabado al Viernes; pero lo observan con tan poca regularidad, que no interrumpen sus comercios, y ocupaciones ordinarias.

Tienen algunas tradiciones confusas de la persona de Jesu-Christo. Hablan de él como de un Profeta, que se hizo célebre con un grande numero de milagros; pero lo que refieren de su santidad, y poder, es sin orden. Le dan el nombre de Nale, y à su madre Maria. La santidad, la bondad, y la justicia son qualidades que le atribuyen en el mas alto grado; pero no creen, que es Hijo de Dios, ni en el Mysterio de la Encarnacion. El Autor concluye, y infiere de una Profecia, que subsiste mucho tiempo hà en su Nacion, que serán dominados por un Pueblo blanco, y que en la plenitud de los tiempos recibirán de él la luz del Evangelio. Tambien se persuade à que este tiempo no està muy distante; y mientras se hallaba en Africa, se adulaba de que el Cielo podria emplearlo en la execucion de tan grande obra.

Los Negros creen tambien la predestinacion, y todos sus infortunios los atribuyen à la Providencia. Si un Negro asesina à otro, juzgan que es Dios el autor de este homicidio; pero prenden al homicida, y lo venden por Esclavo.

En

En quanto à su devoción, y forma de culto, observa el Mayre, que el comun del Pueblo no tiene prácticas arregladas à que pueda darse el nombre de culto Religioso; pero que las personas distinguidas afectan mas zelo, y nunca están sin un Marbut, con mucho dominio en su espíritu, y conducta.

Jobson dice, que no tienen Templos, ni sitios consagrados para el exercicio de su Religion; pero que considera, que sus asambleas Religiosas se celebran à campo raso, debaxo de un arbol grande, fundando su conjetura en el modo con que vió à un Marbut Estrangero hacer su oracion, y lavarle à la orilla del Gambia, cerca de Setiko.

Brue dice tambien, que no tienen Mezquitas, Sabado, ni dias señalados de devoción; pero el Mayre asegura, que si el Pueblo no toma el trabajo de fabricar Mezquitas, los Reyes, y los Señores tienen entre sus Edificios, sitios cubiertos de paja, destinados para sus devociones, donde se están mucho tiempo de pie derecho, con los ojos fixos à la pared por la parte del Levante. Adelantandose despues algunos pasos, pronuncian varias palabras entre dientes, y ponen el rostro contra el suelo, è hincados de rodillas, hacen un circulo à su rededor, y dos, ó tres al rededor de su cabeza. En fin, besan la tierra muchas veces, se echan polvo otras tantas en el rostro con las dos manos, y todas estas ceremonias duran media hora.

Los Turcos, y otros Mahometanos rigidos, hacen el Salà, ò la oracion cinco veces en el dia, y la noche; y el Viernes, que es su Sabado, la hacen siete veces; pero los Mahometanos Negros se contentan con orar tres veces, à la mañana, al medio dia, y à la tarde. Cada Pueblo tiene su Marbut, ò Sacerdote, que los convoca para esto, y el sitio donde se juntan es un campo, que les sirve de Mezquita, donde, despues de las abluciones que manda el Alcorán, se ordenan en muchas filas detras del Marbut, imitando sus gestos, y movimientos. Vuelven el rostro àcia el Oriente; pero quando están fatigados de su postura, se acorruan al modo de las mugeres, y se vuelven al Ouest.

El Marbut estiendo los brazos, y pronuncia algunas palabras tan lentas, y altas, que toda la Junta puede repetir las despues de él. Pone se de rodillas, y besa la tierra, empezando tres veces esta ceremonia, sin hacer cosa, que no imiten todos los asistentes. Despues le hinca de rodillas por la quarta vez, orando algun tiempo en silencio; y levantandose, señala con el dedo un circulo à su rededor, en el qual imprime varios caractères, que besa con mucho respeto. Luego pasa algunos instantes en una profunda meditacion, con la cabeza apoyada en las dos manos, y los ojos clavados en el suelo. En fin, tomando arena, ò polvo, se lo echa contra la cabeza, y rostro, empezando à orar en voz alta, tocando con el dedo en la tierra, y

levantandolo à la frente, y repitiendo muchas veces, mientras estas formalidades, las palabras Salati Maleck; esto es, saludos, Señor. Levantandose, executan todos lo mismo, y se retiran. La modestia, respeto, y atencion que ponen en este exercicio, causa una justa admiracion à nuestros Viageros. La oracion dura media hora larga, y se repite tres veces al dia, sin que ningun negocio, ni visita les haga olvidar el tiempo. Si no pueden asistir à la Asamblea, se retiran aparte para observar la misma práctica; y quando les falta agua para sus abluciones, se valen de la tierra. Siendo Brue muchas veces testigo de sus ceremonias, tubo la curiosidad de preguntar à los Marbuts, qual era el sentido de sus posturas, y oraciones. Respondieronle, que adoraban à Dios, prostrandose delante de él, cuya humillacion era una confesion de su nada, à vista del Sér primero: que le rogaban perdonara sus faltas, y les concediera las conveniencias que necesitaban, tales, como muger, hijos, una cosecha abundante, la victoria contra sus enemigos, buena pesca, la salud, y los librara de todos daños. (Jannequin dice, que observan el Ramadán en el mes de Febrero; y el Mayre, que en el de Enero.)

Este ultimo Escritor, que se informò tambien de la intencion que acompaña à su oracion, dice, que uno pide à Dios la victoria contra sus enemigos, y que quiera su Magestad no hacerle daño: Que otro pide una muger hermosa, una provision de mijo, &c. y que oran con tanta atencion, que se podria pegar fuego à sus chozas sin llegar à interrumpirlos.

Los Negros que habitan el Senegal, tienen señalado el Ramadán en el mes de Septiembre, contra el uso de los Moros, para quien es esta una Fiesta movable, ò Lunar. Los Mahometanos en general rinden muchos honores à la Luna nueva, saludandola asi que la ven; y abriendo su bolsillo, piden al Cielo, que se aumenten sus riquezas con los Quartos de la Luna. Moore dice, que nunca tienen guerra mientras dura el Ramadán.

El Ramadán, ò Quaresma de los Mahometanos Negros, se observa con mucho rigor, sin que coman, ni beban, hasta que se ha puesto el Sol. Los devotos no trazan ni aun la saliva, tapandose la boca con un pedazo de tela, para que no pueda entrar en ella una mosca. Sin embargo de su pasion al tabaco, no llegan à su pipa; pero en llegando la noche, se desquitan muy bien de la abstinencia del dia, ocupandose en beber, comer, cantar, y danzar, hasta que sale el Sol. Los Grandes, y los ricos pasan despues todo el dia durmiendo.

Jannequin se admira de la exactitud con que se sujetan al ayuno en el tiempo que llaman, segun dice, jente Karafana. Ni las instancias, ni regalos podian obligar à los Interpretes de los Franceses, que se hallaban siempre con ellos, à que tomaran el menor ali-

mento hasta la noche. Sientan el principio de que el que quebranta su ayuno, debe empezarlo de nuevo. Demás de esto, los que se hacen reos de esta transgresion, están condenados à la bastonada, que reciben con cañas por un quarto de hora.

Quando se acaba el mes del Ramadán proclaman el Tabasket; esto es, la mayor fiesta de los Mahometanos Negros, como de los Turcos, y los Persas, que le dan el nombre de Bayram. Brue, que habia sido testigo de ella, ha dado su descripcion, que es la siguiente.

Poco antes de ponerse el Sol se vieron seis Marbuts, ò Mahometanos, revestidos de tunicas blancas, parecidas à nuestras sobrepellices, que les llegan à media pierna, bordadas por baxo, de estambre encarnado. Marchaban formados, con una azagaya, ò dardo en la mano, precedidos de cinco bueyes grandes, cubiertos con un hermoso paño de coton, y coronados de hojas, guiado cada uno por dos Negros. Los Gefes de las cinco Aldeas de que se compone la Ciudad de Bukiar, seguian à los Marbuts en fila, con sus masricos vestidos, armados de dardos, de fables, puñales, y escudos. Detrás de ellos iban todos los habitantes sus Vasallos, sobre cinco de frente. Quando llegó la Procesion al margen del rio, ataron los bueyes à unas estacas, y el Marbut Decano gritó tres veces en alta voz, Sala Maleck, que es la exhortacion para orar. Puesta la azagaya en tierra, estendió los brazos acia el Est, y los demás Marbuts lo imitaron, empezando juntos la oracion. Levantandose, tomaron sus armas; y entonces el Marbut Decano dió orden à los Negros de que llevarán los bueyes, y los echaran en tierra, lo que se executó al instante. Atados en el suelo por los cuernos, les volvieron la cabeza al Est, y los degollaron con mucha precaucion, para que aquellos animales no los mirasen mientras que corria su sangre, porque esto es para ellos un presagio fatal. Para librase de su mirada, tienen cuidado de arrojarles arena en los ojos; y luego que se acaba el sacrificio, y están las víctimas desolladas, las hacen quartos, y cada Aldea se lleva los de su buey.

Concluida esta ceremonia, empieza el folgar. Primero se presentan las mugeres, y doncellas, divididas en quatro cuadrillas, guiada cada una por un Guiriot de su sexo, que canta algunos versos, acomodados à las circunstancias, à los cuales responden todas en coro. Asi caminan para ir à danzar al rededor de una grande hoguera, que se enciende en medio de la Plaza. Los Gefes, y principales habitantes están sentados en esteras, donde conversan con tranquilidad. Poco despues se descubrió otra tropa de todos los mozos, en la misma distincion que las mugeres; esto es, en quatro Companias, con rambores, y otros instrumentos. Llevaban sus mejores vestidos, y todas sus armas, como si hubiesen llegado al punto de una batalla, é hicieron su Procesion al rededor del fuego. Quitandose luego los vestidos, y arrimando las armas, empezaron à lu-

char

char hombre à hombre, con mucha agilidad. Las doncellas, formadas en fila detrás de ellos, los animaban con voces, y con gestos; y los que mas se señalaban, recibian inmediatamente la recompensa, con canonicos en honor de su victoria, y con palmadas. A este exercicio le siguió un bayle, en que ambos sexos manifestaron su destreza, y garvo. La danza es su diversion mas apreciable, de que nunca se cansan. Un Negro fatigado todo el dia de su trabajo, no halla cosa mas à proposito para descansar, que quatro, ò cinco horas de bayle. Este cesó para el banquete, luego que se dió aviso de estar preparada la comida; y estas diversiones duraron por tres dias.

Moore refiere, que quando van à la Guerra, aun el Negro mas pobre compra un grisgris à los Marbuts, para librase de todo genero de heridas. Si el grisgris no sirve, echan los Marbuts la culpa à la mala vida del Negro, à quien Mahoma no ha tenido por digno de su proteccion. Jobson asegura, que en las enfermedades, los dolores, y las menores hinchazones, acostumbra los Negros aplicarse un grisgris à las partes dañadas. De este modo los Marbuts sacan una ganancia considerable de este tráfico; y asegura Moore, que todos enriquecen en poco tiempo. El Mayre dice, que los Marbuts arruinan à los Negros, haciendoles pagar hasta tres Esclavos, y quatro ò cinco terneras por un grisgris, segun las qualidades que le atribuyen. Barbot confirma lo mismo, y no pone dificultad en asegurar, que no hay cosa de que no esté pronto à privarse un Negro, para lograr un grisgris de la primera virtud; pero la sagacidad de los Marbuts les hace poner esta especie à tan alto precio, que aun los Principes no se hallan siempre en terminos de adquirirlos.

Segun Jobson, los grisgris de la cabeza se llevan en cruz desde la frente hasta el cuello, y desde una oreja à otra. Los del cuello van en forma de collares. Las espaldas, y brazos se guarnecen del mismo modo, de fuerte, que este adorno llega à ser una carga verdadera. Los Reyes la llevan mayor que ninguno de sus Vasallos; y dice Moore, que algunas veces llega el pelo hasta treinta libras.

En lo demás, los grisgris podrian hacerles lograr su fin por otro medio, que es quando su multitud, y tamaño forma una coraza, que con dificultad puede penetrar una azagaya. Los Grandes llevan cubierta de tal modo la cabeza, y cuerpo con ellos, que quedan casi incapaces de moverse, y necesitan ayuda para montar à caballo. Tambien los emplean en cubrir sus caballos. Los grisgris de la espalda, y el estomago, son del tamaño de un libro en quarto, y de una pulgada de grueso, y les dan la figura de una grupa de caballo, la de cuerno de ciervo, ó la de cuernos de toro montes. Con estos ultimos adornan sus bonetes, tomando una forma terrible. Sin embargo, reconocen, que los mas eficaces no resisten à las armas de fuego, porque dicen, que no hay cosa que pueda servir de defensa contra las Pous, que es el nombre que dan à las balas.

X 2

Tic-

Tienen una especie de espantajo, que los Negros llaman Mumbo Jumbo, de la misma naturaleza que el Horey, cuya descripción se ha dado en el Diario de Jobson.

Moore, que es el unico Viagero que habla de esta impostura, dice, que este es un Idolo de los Negros, inventado por los maridos, para mantener á las mugeres en sumision; las quales son tan simples, é ignorantes, que tienen esta máquina por un hombre montaráz; y añade Moore, que los mas advertidos podrian engañarse con el horrible ruido que produce. Su vestido es una larga ropa de corteza de arbol, con una toca de paja en la cabeza. Su altura de ocho à nueve pies; y son pocos los Negros que saben darle los tonos, y sonido que le corresponden. Nunca se oye sino de noche, ayudando la obscuridad à la impostura. Quando los hombres tienen alguna difension con las mugeres, se acude al Mumbo Jumbo, que de ordinario decide la dificultad à favor de los maridos.

El Negro que maneja la figura del Mumbo Jumbo, goza de una autoridad absoluta, y se adquiere tanto respeto, que nadie se cubre en su presencia. Quando las mugeres lo ven, ó lo oyen, echan à huir, ocultandose con cuidado; pero si los maridos tienen amistad con el Actor, envia sus ordenes à las mugeres, y las obliga à manifestarse. Entonces las manda sentar, y las hace cantar, ó danzar, segun su capricho. Si algunas son desobedientes, las envia à buscar con otros Negros, que executan sus leyes, castigando su desobediencia con el azote. Los que se mezclan en el secreto del Mumbo Jumbo, se obligan con un juramento solemne à no revelarlo nunca à las mugeres, ni à los demás Negros, que no son de su Compañia; ni puede entrar en ella antes de los diez y seis años. El Pueblo jura por este Idolo, sin que haya juramento para él mas respetado.

El año de 1727. se hallaba el Rey de Jagra con una muger curiosa, y tubo la flaqueza de revelarle el mysterio del Mumbo Jumbo. Con la indiscrecion ordinaria en su sexo, dice el Autor, que no dexó de comunicarlo à todas sus compañeras. Llegando esto à noticia de algunos Señores Negros, poco afectos al Rey, se juntaron para deliberar sobre un negocio de tanta importancia para ellos; y no dudando que sus mugeres se harian dificiles de gobernar, si no las contenia el temor del Mumbo Jumbo, tomaron una resolución muy osada, que se executó con la misma audacia. Fueronse con el Idolo à la Villa Real; y tomando en ella grande ayre de autoridad, hicieron avisar al Rey, que fuele à hablar al Idolo. No atreviendose este fragil Principe à desobedecer, le reprehendió Mumbo Jumbo su delito, y le mandó, que llevase à su muger; y apenas llegó, quando por su sentencià fueron apuñalados uno, y otro.

Pocas son las Villas considerables donde no haya una figura de Mumbo Jumbo, que de dia se mantiene en un palo, ù estaca, en qual-

qualquiera parage inmediato à la Villa, hasta la entrada de la noche, que es el tiempo de sus operaciones.

Sin duda era este uno de los simulacros que derribò Brue, como se ha visto en las Relaciones.

Aora queda que hablar de los Marbut. Aunque su vestido ordinario es el mismo que el del Pueblo, se distinguen con muchas diferencias. Jobson observa, que en quanto à su estancia, y comercio de la vida, no tienen nada de comun con los demás Negros, y que en muchos puntos siguen la Ley del Levitico, de la qual tienen algun conocimiento. El mismo Viagero añade, que tienen algunas Villas, y tierras particulares à su Tribu, donde no admiten otros Negros, que sus Esclavos. Sus casamientos solo se contraen entre los hombres, y mugeres de su raza, criando, y educando todos los hijos para su ministerio. Las leyes para estas alianzas no se diferencian de las de los Negros, pues les permiten tomar mas, ó menos mugeres, segun su dignidad, y prudencia. Cada Villa tiene su Decano; y el Gefe General reside en Setiko, que es la Capital.

Labat los representa como escrupulosos observadores de todos los preceptos del Alcoràn: se abstienen del vino, y licores espirituosos, y observan el Ramadan con mucha exactitud: su afabilidad, y politica es mas, que en el comun de los Negros. Gustan del Comercio, complaciendose en viajar con esta mira; y se reconoce generalmente en los negocios, y sus tratos, su honradéz, y buena fé. La caridad es entre ellos una virtud à que nunca faltan, sin permitir jamàs que un hombre de su Nacion se venda por Esclavo, si no ha merecido este castigo por algun grande delito.

De los Marbut es de quien debe entenderse todo lo que dice Moore de los Sacerdotes Mahometanos. Hablan el Arabigo; y los que saben escribirlo, (prosigue el mismo Autor) son exactisimos en hacer los ejercicios de su Religion tres, ó quatro veces al dia, guardando la misma moderacion, y arreglo en todas las demás acciones. Sufriràn mas bien la muerte, que tocar à los liceres fuertes; y es muy ordinario verlos pasar dos dias enteros sin comer, por no llegar à las viandas, y carne que no han sido muertas por gente de su Religion. Los Mandingos les rinden todo genero de respetos, y los tienen por Medicos en todas sus enfermedades; pero los remedios que reciben de ellos, no son sino papeles, ó grisgris que compran à grande precio.

Entre muchas circunstancias buenas de los Marbut, celebra Jobson su templanza, distinguiendose solo con ella facilmente de los demás Negros. Reducense al agua pura, aun en los casos de enfermedad, ó necesidad. En el viage que hizo el Autor al rio, llevó consigo un Marbut, que queriendo dár la mano à la gente de la Tripulacion para atravesar un baxio, fue arrebatado por una corrient-

te, poniendo su vida en grande riesgo. Dos veces se ocultó en el agua, y volviendolo à bordo los Ingleses, no sin mucho trabajo, se mantubo algun tiempo sin sentido. En este mismo estado, llegaron à su boca los que lo socorrian, un flasco de aguardiente, y solo al olor de este licor cerrò con fuerza los labios; y luego que volvió en sí, preguntò, con una mezcla de colera, y de inquietud, si habia tenido la desgracia de tragar alguna. Respondieronle, que se habia resistido à ello con demasiada obstinacion, à que dixo à Jobson: Mas quisiera haberme muerto, que tragar solo una gota.

El exceso de su escrupulo se estiende hasta sus hijos, à quienes no solo no permiten tocar al vino, ni à los licores fuertes, sino es que tampoco toleran que se les de uva, azúcar, ni confituras. Los Ingleses de Setiko recibian quejas continuas de los padres, y las madres, quando intentaban hacerles quebrantar estos usos.

A esta grande templanza añade Jobson la buena fé, y moderacion en un Marbut llamado Fadi Katire, que fue el primero que tomò à su sueldo, para sacar algun servicio en el rio. Este Mahometano cobrò tanto afecto à los Ingleses, como si hubiera sido de la misma Religion, y del mismo País. Siempre se esmerò en darles sus consejos, y advertencias, sobre todo quanto tocaba à su viage, y al Comercio; y quando fue preciso, añadió el socorro de su trabajo à los buenos consejos, encontrando Jobson en él tanto juicio, como zelo, y fidelidad.

El mismo Autor añade, que el respeto de los Reyes, y de los Grandes à los Marbuts, no es menor, que el de la Plebe. Si las personas de la mayor distincion se encuentran con un Marbut, forman un circulo à su rededor, y se hincan de rodillas, para orar, y recibir su bendicion. Lo mismo se acostumbra en el quarto del Rey, quando entra en él un Marbut. Labat dice, que los Negros en general, y principalmente los del Senegal, respetan tanto à sus Marbuts, que creen, que los que los ofenden mueren dentro de tres dias.

Los Marbuts Mandingos ganan la vida teniendo Escuelas para la instruccion de los muchachos, ò haciendo grisgris. Jobson asegura, que viò Escuelas fabricadas en redondo, espaciosas, y abiertas, donde iban los niños à aprender; y facilmente se hubiera persuadido à que los mismos sitios servian para los ejercicios públicos de la Religion, mayormente hallandose de ordinario junto à la casa del Marbut; pero viendolos descubiertos, y siempre muy puercos, no pudo inclinarse à esta opinion.

Los Marbuts enseñan à leer, y escribir à sus hijos en un libro compuesto de una tablilla de madera muy lisa, donde està escrita la leccion con un genero de tinta negra, y una pluma en forma de pincel. Sus caractères son muy parecidos à la Lengua Hebréa; y no siendo capáz el Autor de leerlos, traxo muchos exemplares à Inglaterra. No obstante, observa, que su Religion, y sus Leyes están escri-

critas en una Lengua particular, y muy diferente de la vulgar: que los Negros legos, de qualquiera clase que sean, no saben leer, ni escribir, y por consiguiente no tienen caractères, ni libros. Su grande Libro de la Ley es un manuscrito, de que acostumbra los Marbuts sacar copias para su uso; y los Reyes Mahometanos los alcanzan à mucho precio, haciendose un grande honor de llevarlos à pesar de lo pesado de esta carga. Jobson viò tambien muchos Marbuts, que los llevaban acuestas en sus viages.

Segun Labat, el tiempo de la enseñanza de los niños es la noche, ò mas bien una, ú dos horas antes del dia. Sus lecciones están escritas en tablillas de madera blanca; y quando saben leerlas, las aprenden de memoria. Es facil à un Estrangero conocer las Escuelas en el ruido que hacen, repitiendo las instrucciones de su Maestro con toda la fuerza de su voz. Quando han leído todo el Alcoràn, yá se tienen por otros tantos Doctores; y despues aprenden à escribir en Arabigo, porque la Lengua del País no tiene caractères.

Moore dice, que el Pueblo Mandingo es de una extrema ignorancia, sin forma alguna de instruccion, ni ciencia. Apenas sabe un Negro contar hasta diez, ò à lo menos se ayuda para ello con señales que hace en el suelo. Sin embargo, confiesa, que los Marbuts, à que llaman Bulcherins, saben leer, y escribir el Arabigo, enseñandolo à sus hijos, y que tienen Maestros de Escuela para enseñarlos.

Concedeles tambien Jannequin la lectura, y escritura, que sirven, segun dice, para hacerles vivir, con el uso que hacen de ella, para trasladar el Alcoràn, y para componer los grisgris.

No es solo en las Escuelas donde comunican los Marbuts su ciencia à los niños, pues se esparcen por las Aldéas de los demás Negros, para instruir en ellas à los que quieren aprender. De este modo, se les ve andar con toda su familia, y sus libros. Siempre hallan franco el País, y aun en las Guerras mas sangrientas tienen la libertad de pasar de un Reyno à otro, y detenerse en las Ciudades; pero nunca hacen costa en el camino, ni à las Villas donde son llamados, porque llevan consigo sus provisiones; y sin duda, quando se les acaban, las renuevan en las casas de los Grandes; à menos, dice el Autor, que segun el uso general del País, no pidan limosna, que nunca se les niega por la necesidad que hay de ellos. Demàs de esto, una mano de papel de tres sueldos, debe mantenerlos mucho tiempo, porque pueden componer con ella una multitud de grisgris, que venden con grande ventaja. Jobson confirma esta reflexion, diciendo, que quando encargaba à algunos Marbuts sus diligencias, le pedian siempre, además de lo ajustado, una, ú dos hojas de papel, para comprar en el camino lo que necesitaran.

Los Marbuts son tambien Mercaderes, que hacen la mayor parte del Comercio del País, principalmente los de Setiko; ni se ven otros

otros Negros que lleven Esclavos de este Canton al Reyno de Barfalli, de donde sacan mucha sal, que produce el mar por sí mismo en las Costas, pero de mala calidad, y llena de impurezas, que la hacen semejante al carbon, que llaman los Ingleses Sea-coal; y en esto consiste la mayor parte de las rentas del Rey. Aunque los Marbutos hacen poco uso de esta sal, la transportan muy lexos en lo interior del País, donde toman en trueque nueces de kola, y oro. En substancia es de este metal su principal Comercio, y por el que tienen mas codicia. Juntanlo en grande porcion, y lo ocultan al parecer debaxo de tierra, ó cuidan de que se entierre con ellos; pero reservan alguno para comprar á los Portugueses una especie de piedra azul, que llevan sus mugeres al rededor de la cintura, como un preservativo para los fluxos de sangre, á que están muy expuestas. Los Negros no hacen otro uso del oro, á excepcion de las mugeres, que agregan algunos granos informes á sus collares, y pendientes.

Aunque los Marbutos de Setiko eran afectos á los Ingleses, hicieron sus esfuerzos para disuadir al Capitan Jobson, que subiese mas por el Gambia, representandole las dificultades, y riesgos de este viage, con tanta mas exageracion, quanto con la idea de asegurarse todas las ventajas de este Comercio, se habian furtido, con mucho trabajo, y gasto, de una grande porcion de años para conducir sus mercaderias. En sus viages acostumbra seguir los años á pie, caminando al mismo paso que estos animales. Salen al amanecer, que en aquellos climas apenas precede al salir el Sol, y dura su marcha tres horas, descansando despues mientras dura el calor del dia. Dos horas antes de anochecer vuelven á marchar, y el temor de las fieras no les permite aventurarse en la obscuridad, sino en las temporadas de Luna, que aprovechan como un tiempo muy á proposito para los viages. Cerca de las grandes Villas se detienen dos, ó tres dias, y descargando sus mercaderias, que ponen de manifiesto debaxo de algunos arboles, hacen una especie de Feria para la Poblacion inmediata. En estas ocasiones no tienen mas habitacion, ó alojamiento, que sus fardos, pasando la noche entre ellos, sobre esteras.



CAPITULO XIV.

DESCRIPCION DEL PAIS, Y DE LOS HABITANTES
de Bumberre, ó Sierra de los Leones, llamada vulgarmente Sierra Leona.

Introduccion.

ESTA Descripcion se ha recogido particularmente de las Relaciones de quatro Viageros; y aunque se han separado sus reflexiones de su Diario, no dexan de ponerse divididas, contra el método establecido en esta Coleccion.

El primero es William Finch, Comerciante Inglés. Este Viagero, en su viage á las Indias Orientales del año 1607. descansó en el Puerto de Sierra Leona, dexandonos las mejores observaciones que se han tenido hasta ahora sobre esta Comarca, principalmente sobre la Historia Natural. Su Diario, que es el mas curioso que hay en ninguna Lengua, se halla en la Coleccion de Purchas.

El segundo es Villault de Bellefond, que tocó al mismo parage en el año de 1666. en un viage que hacia á Guinéa.

El tercero es Barbot, que se halló en Sierra Leona el año de 1678. y añadió sus observaciones sobre este País á su Descripcion de Guinéa.

El quarto es Atkins, cuyo nombre se ha visto ya en muchas Descripciones de esta Coleccion. El motivo que tubo de descansar en esta Costa el año de 1721. en su viage á Guinéa y al Brasil, le hizo aplicar todo su cuidado, para dar una descripcion de la Bahía y del País.

Hallandose tambien en Labat algunas buenas reflexiones sobre la misma Comarca, se ha tenido por conveniente referirlas, para suplir lo que falta á las Relaciones de estos quatro Escritores. Sobre todo, se debe confesar, que todas estas Relaciones, sea mirandolas en junto, ó separadas, están muy distantes de dar una idea completa del País. Ninguna hay que determine con seguridad la situacion de las Villas y Bahías que describe, siu exceptuar la Bahía de Francia, que es la mas conocida, y que visitaron nuestros quatro Viageros. La Descripcion de Barbot es confusa; y su Mapa, aunque bastante grande, no se halla bien particularizada. Se ven en ella pocas Villas, ni nombra una sola Bahía; lo que ha motivado el dar separadas las observaciones de los quatro Escritores.

otros Negros que lleven Esclavos de este Canton al Reyno de Barfalli, de donde sacan mucha sal, que produce el mar por sí mismo en las Costas, pero de mala calidad, y llena de impurezas, que la hacen semejante al carbon, que llaman los Ingleses Sea-coal; y en esto consiste la mayor parte de las rentas del Rey. Aunque los Marbutos hacen poco uso de esta sal, la transportan muy lexos en lo interior del País, donde toman en trueque nueces de kola, y oro. En substancia es de este metal su principal Comercio, y por el que tienen mas codicia. Juntanlo en grande porcion, y lo ocultan al parecer debaxo de tierra, ó cuidan de que se entierre con ellos; pero reservan alguno para comprar á los Portugueses una especie de piedra azul, que llevan sus mugeres al rededor de la cintura, como un preservativo para los fluxos de sangre, á que están muy expuestas. Los Negros no hacen otro uso del oro, á excepcion de las mugeres, que agregan algunos granos informes á sus collares, y pendientes.

Aunque los Marbutos de Setiko eran afectos á los Ingleses, hicieron sus esfuerzos para disuadir al Capitan Jobson, que subiese mas por el Gambia, representandole las dificultades, y riesgos de este viage, con tanta mas exageracion, quanto con la idea de asegurarse todas las ventajas de este Comercio, se habian furtido, con mucho trabajo, y gasto, de una grande porcion de años para conducir sus mercaderias. En sus viages acostumbra seguir los años á pie, caminando al mismo paso que estos animales. Salen al amanecer, que en aquellos climas apenas precede al salir el Sol, y dura su marcha tres horas, descansando despues mientras dura el calor del dia. Dos horas antes de anochecer vuelven á marchar, y el temor de las fieras no les permite aventurarse en la obscuridad, sino en las temporadas de Luna, que aprovechan como un tiempo muy á proposito para los viages. Cerca de las grandes Villas se detienen dos, ó tres dias, y descargando sus mercaderias, que ponen de manifiesto debaxo de algunos arboles, hacen una especie de Feria para la Poblacion inmediata. En estas ocasiones no tienen mas habitacion, ó alojamiento, que sus fardos, pasando la noche entre ellos, sobre esteras.



CAPITULO XIV.

DESCRIPCION DEL PAIS, Y DE LOS HABITANTES
de Bumberre, ó Sierra de los Leones, llamada vulgarmente Sierra Leona.

Introduccion.

ESTA Descripcion se ha recogido particularmente de las Relaciones de quatro Viageros; y aunque se han separado sus reflexiones de su Diario, no dexan de ponerse divididas, contra el método establecido en esta Coleccion.

El primero es William Finch, Comerciante Inglés. Este Viagero, en su viage á las Indias Orientales del año 1607. descansó en el Puerto de Sierra Leona, dexandonos las mejores observaciones que se han tenido hasta ahora sobre esta Comarca, principalmente sobre la Historia Natural. Su Diario, que es el mas curioso que hay en ninguna Lengua, se halla en la Coleccion de Purchas.

El segundo es Villault de Bellefond, que tocó al mismo parage en el año de 1666. en un viage que hacia á Guinéa.

El tercero es Barbot, que se halló en Sierra Leona el año de 1678. y añadió sus observaciones sobre este País á su Descripcion de Guinéa.

El quarto es Atkins, cuyo nombre se ha visto ya en muchas Descripciones de esta Coleccion. El motivo que tubo de descansar en esta Costa el año de 1721. en su viage á Guinéa y al Brasil, le hizo aplicar todo su cuidado, para dar una descripcion de la Bahía y del País.

Hallandose tambien en Labat algunas buenas reflexiones sobre la misma Comarca, se ha tenido por conveniente referirlas, para suplir lo que falta á las Relaciones de estos quatro Escritores. Sobre todo, se debe confesar, que todas estas Relaciones, sea mirandolas en junto, ó separadas, están muy distantes de dar una idea completa del País. Ninguna hay que determine con seguridad la situacion de las Villas y Bahías que describe, siu exceptuar la Bahía de Francia, que es la mas conocida, y que visitaron nuestros quatro Viageros. La Descripcion de Barbot es confusa; y su Mapa, aunque bastante grande, no se halla bien particularizada. Se ven en ella pocas Villas, ni nombra una sola Bahía; lo que ha motivado el dar separadas las observaciones de los quatro Escritores.

§. I.

OBSERVACIONES DE FINCH SOBRE SIERRA LEONA.

FINCH.
Añ. 1607

LA Bahía llamada Sierra Leona, tiene tres leguas de ancho. Por la parte del Sud es alta su tierra, poblada de arboles hasta la orilla de la ribera. Se ven en ella muchas rinconadas, donde hay abundante pesca. Mas arriba de la quarta, está el sitio de la aguada, que produce de continuo excelente agua, con bastante facilidad para llegar al arroyuelo. Allí descubrió Finch en las rocas muchos nombres Ingleses, entre otros, el de Caballero Francisco Drake, que habia tocado al mismo parage veinte y siete años antes de Thomàs Candish, del Capitan Lister, y de otros muchos. En medio de la Bahía, enfrente de la tercera rinconada, se encuentra un banco de arena, en cuya cercanía es el fondo solo de dos, ó tres brazas; pero en todas las demás partes, y aun contra la ribera, llega à ocho, y à diez. La latitud es de ocho grados y medio del Nord.

El Rey del País reside en lo interior de la Bahía, à quien llaman los Moros Borea, ó Capitan Karan, Karan, Karan. Dependen de él otros Reyes menores, llamado el uno Capitan Pinto, viejo decrepito, que residia entónces en una Villa, mas arriba de la segunda rinconada, asi como el Capitan Boloone habitaba en la parte opuesta de la Bahía. Los Estados del Borea se estienden quarenta leguas, y sus rentas consisten en un tributo de telas de coton, de colmillos de elefante, de oro, y en la facultad de vender sus Vasallos para la esclavitud. Los Jesuitas, y otros Sacerdotes Portugueses, han convertido algunos de estos Barbaros, y tienen una Capilla, donde se ve colgada una tabla de los días de Fiesta, segun el uso de la Iglesia Romana. El Rey, y algunos de sus Cortesanos, van vestidos de un modo bien decente, con cafacas, calzones, y aun sombrero; pero el Pueblo anda enteramente desnudo, con un cinto de coton, del que les cuelga un pedazo, que les tapa por medio del cuerpo. Las mugeres llevan una especie de vanda, que atada por delante, les llega hasta la rodilla; y los niños andan desnudos, sin excepcion. No se ve en ambos sexos quien no tenga el cuerpo picado, ù labrado con diversas figuras. Tambien se liman los dientes en punta, y acostumbra arrancar se enteramente las cejas, aunque dexan crecer la barba, que es naturalmente corta, negra, y crespa. Sus cabellos están cortados de ordinario en cruz, levantandose sobre la cabeza en pequeños tufo cuadrados. Otros los llevan cortados en diferentes formas; pero las mugeres tienen generalmente la cabeza pelada.

La mayor parte de sus Villas no tienen mas de treinta, ó quarenta casas juntas, hechas de paredes de tierra, y cubiertas de caña. Una estera les sirve de puerta; pero no dexa de tener su cerradura.

y

Añ. 1607

y cerrojós. Sus camas son unos palos cruzados, sobre los que ponen esteras. Algunas casas se ven entapizadas con esteras, particularmente al rededor de la cama. Los demás muebles consisten en dos, ó tres vasijas de barro para el vino de palma: media calabaza, que sirve de taza: algunos platos de barro: uno, ù dos cestos, en que van las mugeres à recoger conchas: un saco de corteza de arbol, que llevan los hombres à la espalda, quando van à buscar provisiones, con su pipa, sin la qual no caminan nunca. Al lado se ponen una daga pequeña, que forman ellos mismos del hierro que se les lleva. Sus otras armas son el arco, las flechas, la javalina, y el dardo. Las flechas van armadas de una punta de hierro envenenada, de la forma que los Pintores representan el aguijón de las serpientes.

Los hombres son de buena estatura, ágiles, y vigorosos, de animo firme, y bastante afables. Apenas se apartan de sus mugeres, porque los zelos son una de sus mas vivas pasiones. Finch no pudo instruirse del fondo de su Religion; y aunque tienen Idolos pequeños, reconocen tambien al Dios del Cielo, porque quando Finch les preguntaba el uso de aquellas pequeñas figuras de madera, levantaban las manos sobre la cabeza, para dar à entender, que el verdadero objeto de sus adoraciones estaba en lo alto. Añade el Autor, que son honrados, y el robo se castiga entre ellos con muerte inmediata. Sus ceremonias fúnebres se reducen à poner encima del hoyo una cubierta de heno, manteniendo debaxo de ella continuamente agua fresca en vasijas de barro. Tambien plantan alli tres, ó quatro huesos, sin que explique el Autor si de hombres, ú de animales.

Al Sud de la Bahía, quarenta, ó cincuenta leguas de lo interior de las tierras, se encuentra una Nacion de Antropophagos, que inquietan con frecuencia à sus vecinos. Los Moros de Sierra Leona se mantienen con arroz, que cogen en grande abundancia, aunque no siembran mas que lo necesario para su provision, y se ven precisados à quemar los bosques para tener tierras en que cultivarlo. Tambien tienen una especie de grano pequeño, llamado Pene, de que hacen pan. El País produce algunas gallinas; pero no se encuentran otros animales domesticos. Por esto conocen los habitantes muy poco el uso de la carne, à menos que no maten de tiempo en tiempo alguna fiera en las montañas, ó algunos paxaros. Su principal alimento, con el arroz, consiste en raizes, en legumbres, en conchas, principalmente en ostras, de que se halla una prodigiosa cantidad en las rocas, y tambien al pie de los arboles, que pueblan la ribera; pero son de mal gusto. Al rededor de sus casas tienen llantén, calabazas, patanes, coloquintidas, pimienta de Guinéa, y principalmente tabaco, que es parte de su subsistencia.

Y 2

La

Añ. 1607 La cabeza de sus pipas es muy grande, hecha de un barro bien cocido. En ellas meten un cañon de caña pequeño, de pie y medio de largo, por el qual fuman los hombres, y mugeres. Los primeros llevan la pipa en un saco, y el tabaco en una bolsa, que llaman Taffio. Las mugeres la llevan en la mano, y el tabaco en una esquina de su pagne, ò paño. Usan el tabaco, esprimiendole el jugo quando está verde; porque creen, que de otro modo les causaria una continua embriaguez. Lo pican muy menudo, y lo secan al fuego. Finch vió media docena de cabras en una Isla inmediata à su Costa; pero no pudo conseguir probar su carne.

Las frutas son innumerables en su País, hallandose selvas enteras de limoneros, principalmente un poco antes del sitio de la aguada, muy cerca de la Ciudad. Tambien se ven algunos naranjos. La bebida comun del País es el agua; pero sin embargo, los hombres son apasionados al vino de palma, que llaman May, y rara vez lo partean con las mugeres. Tienen unas maquinas de mimbres, que les sirven para subir à los arboles con mucha prontitud, y se les ve baxar con sus calabazas de vino debaxo del brazo. Hay diversos generos de ciruelas, unas amarillas, que son saludables, y gustosas, otras azules, ò negras, de un gusto aromatico muy apreciable. Se hallan en el País muchas Manzanillas, especie de manzana venenosa, parecida à la ciruela amarilla, cuyo jugo es tan maligno, que la menor gota que cayera en un ojo, haria perder inmediatamente la vista. Se ven algunos Beniganions, fruta muy sana, del tamaño de un limon, de corteza algo roxa: otra fruta, llamada Beguil, del grueso de una manzana ordinaria, y aspera la cascara, cuya carne tiene el color, el grano, y el gusto de la fresa. Las selvas están llenas de vides silvestres, que producen una uba de un gusto que tira al amargo. Los Negros estiman mucho la nuez, ò datil, que se cae de la palma, y lo comen asado. Hacen montones de una especie de pimienta, llamada Cardamomo, que les sirve de remedio en muchas enfermedades, y de sazón en sus alimentos. Tienen otras frutas, que crecen siete, ò ocho juntas en una especie de racimo, cada una de lo largo, y ancho de un dedo, de un color obscuro algo amarillo, cubierto de un vello ligero, y que tiene debaxo de la corteza una cierta sustancia, de gusto muy agradable. En los bosques del País se cria una especie de haya, que echa un fruto parecido à la haba, y se distingue en tres clases, una muy alta, que tiene una vayna semejante à la de las habas, en que se hallan con efecto quatro, ò cinco habas quadradas, muy parecidas à la grana del tamarindo, cubiertas de una cascara dura, que se pudiera tener por concha, y dentro una almendra, de que se sirven los Negros para envenenar sus flechas. A este fruto llaman Ogon, y es un veneno muy dañoso. La segunda fuerte es mas pequeña, la vayna torcida, y la cascara muy recia, que contiene cinco habas grandes, de un pulgar de largo.

Añ. 1607 go. La tercera haya es recia, con las hojas pequeñas como la primera, el fruto mas grueso, en una vayna dura, y recia, algo dentellada por los costados, con nueve pulgadas, por lo menos, de largo, y cinco de ancho. Dentro tiene cinco habas largas, que los Negros llaman Quenda, y tienen por muy perjudiciales.

Los Negros plantan batatas; y en lo mas interior de las tierras cultivan coton, à que llaman entre sí Innumma, del qual hacen hilo muy bueno, y telas de una quarta de ancho. Tienen un palo llamado Kambe, con que tienen de encarnado sus bolsas, y esteras. Su limonero parece al manzano silvestre, cuya hoja es delgada como la del sauce. Está llena de puntas, y produce una cantidad prodigiosa de fruto, que empieza à madurar en el mes de Agosto, y se mantiene en el arbol hasta el de Octubre.

La pimienta de Guineà, que se llama Bangué, se cria naturalmente en los bosques, pero no con abundancia. Su planta es pequeña, muy semejante à la del Troene, y muy cargada de hojas bien delgadas, y pequeñas, parecido su fruto al Berberis. Aunque al principio es muy verde, se pone encarnado en madurando, y sin juntarse en racimo, se hallan al rededor del tallo dos, ò tres à un lado, y otro. El Pene, de que ya se ha hablado, y de que componen su pan los Negros del País, es una planta muy delgada, parecida à la hierba ordinaria, cuyos tallos pequeños están llenos de granos, sin envoltura, ni bolsa alguna. Segun el Autor, es el mismo grano que el que los Turcos llaman Kuskus, y los Portugueses Yfunde. Finch observò tambien algunos arboles parecidos al sauce, que producen frutos semejantes à la vayna de los garvanzos.

Mas dentro de las tierras se cria un fruto llamado Golo, ò Kola, en una cascara bastante recia, dura, algo roxo, amargo, casi del tamaño de una nuez, y dividido en ángulos. Los Negros se proveen de él, y lo masean mezclado con la corteza de cierto arbol. Su modo de usarlo es bien desagradable à los Europeos, porque el que empieza à masearlo, lo alarga despues al que tiene al lado, quien lo masea tambien, y lo dá al Negro siguiente. De este modo lo masean todos sucesivamente, sin tragar nada de su substancia. Lo tienen por excelente para la conservacion de los dientes, y de las encias, y no hay caballos con los dientes mas fuertes, que la mayor parte de los Negros. Tambien les sirve este fruto de moneda corriente, sin que haya otra en el País.

El Autor del Golden Trade observa, que la Kola es muy estimada de los Negros que habitan las orillas del Gambia, y que los Ingleses no le dan otro nombre, que el de nuez. Dice, que son parecidas à las castañas de mas gruesa especie, pero no tan dura su cascara. Su gusto es amargo; y le hace tanto caso de ella entre los Negros, que diez nueces de Kola es un regalo digno de los mayores Reyes. Despues de maseada, toma el agua mas comun, el gusto del vino blau.

Añ. 1607 blanco, y parece mezclada con azucar. Aun el tabaco toma con ella un gusto singular, sin que se le atribuya otra ninguna calidad. Los ancianos, que no pueden mascarla, la hacen moler para su uso; pero el Pueblo no es el que puede lograr un fruto tan delicioso, porque cincuenta nueces bastan entre ellos para comprar una muger. Hallandose entonces Jobson en Tobabo Konda, Puerto de Setiko, se le regalaron seis; pero no pudo verlas en el arbol. Los Portugueses dicen, que el Kola viene del País del Oro, y que los Negros del Gambia lo reciben en una grande Bahía mas allá de Kachao, (que parece ser la de Sierra-Leona) donde encuentran otros Negros, que les llevan oro, y cantidad de Kola. No obstante, observa Jobson, que se halla mas caro al paso que se baxa el rio, y que mas arriba lo tienen los Negros con mas abundancia, sin que pudiera descubrir de donde lo reciben. (sin duda porque no puso cuidado en informarse) Admirabanse de que los Ingleses no lo estimaran tanto como ellos; y aunque Jobson pensó traer algunas nueces á Inglaterra, observó, que crian guanos, y no pueden conservarse.

Barbot describe el arbol que produce esta famosa nuez, llamandolo Froglo, del qual dice, que está muy poblada la Bahía de Sierra Leona; que es de mediana altura; (aunque en otra parte asegura, que es muy alto, y la circunferencia del tronco es de cinco á seis pies; que el fruto es parecido á las castañas, y se forma en pelotones de diez, ú doce nueces, hallandose quatro, ú cinco baxo una misma cascara, divididas con una pelícua delgada; que el exterior de cada nuez es encarnado, con alguna mezcla de azul; y si se corta, parece el interior de un morado obscuro. Los Negros, y Portugueses la piden continuamente, asi como los Indianos no piden sino su arrak, y betel. Prosigue Barbot diciendo, que solo se coge una vez al año, y que es de un gusto que tira al amargo; hace el agua muy agradable, y es diuretica. Los Negros hacen con ella un Comercio muy considerable, furtiendo á una raza de hombres Blancos, que van á buscarla de muy lexos; y el mismo Autor supo de los Ingleses de la Isla de Bené, que todos los años pasa una grande porcion por tierra á Tunez, y á Tripoli.

Sin embargo de unas autoridades tan formales, pretende Labat, que el Kola se trae de lo interior de las tierras, cerca de trescientas leguas mas allá de Vintain, subiendo el Gambia. Confiesa, que se cria una corta cantidad en Sierra Leona; pero asegura, que no es tan estimado como el de las tierras; que el fruto está envuelto en dos pelícua, la primera parda, dura, fuerte, y quebradiza; la segunda que toca á la carne, blanca, y endéble; que quando el fruto se seca, es muy amargo, y de qualidad abstringente; que dá un gusto agradable al agua; que muchos lo tienen por pernicioso para el estomago; que comunica un color amarillo á los dientes, y á la saliva: en fin, que en la figura, color, olor, y sabor, se parece enteramente á la

caf.

castaña. En quanto al arbol, se quexa de no haber encontrado una buena descripción en sus Memorias. Añ. 1607

Finch observa, que la Bahía de Sierra Leona produce muchas otras, que se pegan en la ribera al pie de ciertos arboles, que son una especie de Peletuviers, segun Labat, y como llaman los Ingleses, Mangroves, de la forma del sauce, pero con la hoja mas ancha, y del grueso del cordován, con pequeños botones como los del cypres. Las ramas son del grueso de una caña ordinaria, lisas por fuera, y carnosas por dentro. Las que se abaten, é inclinan hasta el agua, están tan cubiertas de otras, que se podria imaginar que es el mismo arbol el que las produce, con el beneficio del agua salada.

En la Bahía hay pescados de todas especies, como el Sargo, la Raya, la Vieja, el Sollo, el Mugle, el Caballo, la Espada, cuya cabeza se termina con efecto en una forma de espada, dentellada por ambos lados como una sierra, el Scharck, ó Requin, el Perro de Mar, el Scharcker, parecido al Requin, excepto que su cabeza termina en forma de pala; el Cordonero, que tiene á los dos lados de la cabeza una especie de barba, ú de seda, pendientes, y gruñe como el cochino, &c. Finch cogió en una hora seis mil pescados de la forma del pez.

No es menos abundante la Costa en todo genero de paxaros, entre los quales se ven pelicanos blancos, tan grandes como nuestros cisnes, con un pico muy grueso, y largo, garzas, corluas, abutardas, el paxaro llamado Ojo de Buey, con otros muchos, cuya especie no se conoce en nuestros climas. En las tierras se hallan infinitos papagayos pardos, Pintadas tan grandes como los saylanes, de especial pluma, pero muy dañosas á los plantios de arroz; puercos espinos, y monas. En las montañas inmediatas hay leones, tigres, y leopardos. Finch no vió mas que tres elefantes en el País; pero en lo mas interior del terreno hay muchos. Los Negros le hablaron de un animal muy extraño, que su Interprete llamaba Carbunelo. Aunque se ve con frecuencia, siempre es de noche, y la cabeza le despidé una luz prodigiosa, que le sirve para encontrar su pasto. La opinion de los habitantes es, que esta luz le procede de una piedra que tiene en los ojos, ó en la frente. Al menor ruido que siente, oculta al instante esta parte brillante, con alguna membrana que quita su luz. Finch tubo por fabulosa esta Relacion.

El País no tiene, demás de lo dicho, cosa que pueda excitar la codicia de los Comerciantes; pero mas arriba se encuentra oro, y marfil, que los Portugueses van á tomar en trueque, en cierras temporadas del año, por arroz, sal, collares de vidrio, campanillas, ajos, botellas de Francia, calderas de cobre, cuchillos, gorros, lienzos, vacias de latón, barras de hierro, y otras mercaderias comunes. En la Bahía de Sierra Leona no sirven todas estas cosas mas, que para adquirir refrescos, y provisiones.

§. II.

S. II.

DESCRIPCION DE SIERRA LEONA POR VILLAUT
de Bellefond.VILLA-
ULT.
Añ. 1666

LOS Moros dán al País de Sierra Leona el nombre de Bolumbél, que significa grande Comarca. Otros dicen Bolumberre; esto es, buen baxo de tierra. Los Portugueses no han tenido mas razon, que la altura de las montañas, y la multitud de leones que contienen, para llamarla Sierra Leona, ó Montaña de los Leones.

Esta Región empieza muy lexos al Est de las tierras, y acaba ácia el Nord-Ouest, en el Cabo Ledo. Delde esta punta, caminando ácia el rio, se encuentran muchas Bahías, que la quarta se llama Bahía de Francia, yá porque los Franceses estaban en otro tiempo en posesion de esta Costa, ó porque quemaron en ella una Villa. Esta Bahía es la única donde se halla agua fresca, en tres distintos arroyuelos. Queriendo Villault visitar uno de los manantiales, caminó una legua á pie hasta las montañas; pero descubrió tantas huellas de fieras, cuyo solo aspecto es bien terrible, que resolvió volverse á la ribera. Despues supo de un Portugués, que el manantial que había buscado, está en medio de los bosques, á quince leguas del mar, y que no hubiera podido lograr su intento, sin exponerse á ser devorado de los tigres, elefantes, y cocodrilos, que son tantos como los leones en las montañas.

Las partes Septentrionales del País son muy baxas, y dependen del Rey de Bulom, como las del Sud, del Rey de Burré. El Reyno de Bulom es poco conocido de los Franceses, y Holandeses, y el afecto de los habitantes se ha declarado por los Ingleses, y Portugueses, de los quales hay muchos, que han formado allí establecimientos.

El País produce mucho arroz, mijo, maíz, y una especie de trigo de Turquía, del qual hacen los habitantes su pan; pero hay algunos tan barbaros, que se comen el arroz crudo, contentandose con echarlo en agua del mar. Los alimentos comunes son el pescado, y las frutas, de las que se hallan en abundancia todo genero de fruta encarnada, higos, peras, ciruelas, naranjas, limones; y una especie de castaña, que sin ser tan buena como la de Europa, tiene la virtud de mitigar la sed. (Al parecer es esta la nuez de kola.) Las montañas están pobladas de arboles, que producen goma, siempre verdes, y semejantes casi todos á nuestro laurel.

Encuentranse muchos puercos, cabras, leones, tigres, elefantes, javalies, ciervos, y cabritos monteses. Estos principalmente son tan comunes, que los llevan los habitantes á los Navios, y los dán casi de valde. Si hemos de creer á los Moros, y á los Portugueses, se hallan en las montañas serpientes tan monstruosas, que serian capaces

Añ. 1666

tes de tragarse un hombre entero. Los Moros tienen guerra perpetua con estos monstruos, y conocen ciertas hierbas, que son remedio eficaz contra sus mordeduras.

Las monas se juntan en tropas numerosas, y destruyen todos los campos cultivados á que pueden acercarse. Sus daños inspiran á los habitantes un odio implacable contra ellas. Los elefantes son el objeto de otra guerra para los Moros, que continuamente están en la caza de estos animales, enriqueciendose con sus colmillos, y engordando con su carne. Habiendola gustado el Autor, asegura, que le xos de ser mala, se acerca mucho á la del buey.

Algunos Franceses que hicieron el viage de Burré, dixeron á Villault, que este Pueblo no tenía mas de 300. casas; que el Palacio del Rey está en el centro, y es de poca apariencia. Por otros informes juzgó el Autor con corteza, que Burré tiene quatrocientos, ó quinientos habitantes, sin comprehender los niños, y mugeres: que el Monarca reynante se llamaba Phelipe: que había abrazado el Christianismo, y mantenía en su Corte un Jesuíta, y un Capuchino.

La mayor parte de los habitantes de Sierra Leona son de buena estatura, y hay pocos con la nariz chata. Son mas dóciles, y civiles que los de Cabo Verde, y nunca se ven desnudos, antes sí vestidos los mas con bastante modestia. Al contrario, las mugeres la conocen muy poco.

En la Isla de San Andrés tubo Villault la curiosidad de vér una de sus casas, y la halló compuesta de madera, y barro, con una ventana pequeña cubierta de hojas, un agujero que servía de puerta, y una poca lumbré en medio. Los habitantes descansaban en una estera, tendida en un rincón, y nunca están en ella sin las armas al lado, que de ordinario son una espada, una daga, dardos, arco, y flechas. La punta de estas está envenenada con el jugo de una fruta verde, larga como un rábano. Este veneno es tan pronto, y sutil, que su curacion es casi imposible. Entre los habitantes se hallan algunas armas de fuego, que estiman con mucha pasion, usandolas con destreza.

Los Portugueses establecidos en el País han convertido muchos Negros al Christianismo, y todos los demás están divididos entre el Mahometismo, y la Idolatria. Los Idólatras adoran algunas figuras ridiculas, á que llaman Fetiches, ó Dioses. Les hacen oracion de dia, y de noche, y si tienen algun plato algo mas delicioso que su alimento ordinario, como pescado, aves, ó vino de palma, lo ponen antes en el suelo delante de sus Idolos.

Barbot dice, que no pudo descubrir un Mahometano en Sierra Leona; y no obstante, Villault los reconoce aqui. Todos llevan algunos de estos Fetiches pequeños, en saquillos, sobre la espalda, ó el pecho; y siempre les ofrecen de comer á la tarde, y á la mañana. Adornanlos con Rafada, y collares pequeños de vidrio de color, que

Añ. 1666 es de aquello que consideran , y tienen por el mas rico adorno del Mundo.

Todos hablan la Lengua Portuguesa ; y con el temor de embriagarse, beben pocos licores fuertes, principalmente quando están con los Europeos. Las mercaderias ordinarias del País son el arroz, marfil, civeta, y algunas veces algun ambar-gris. No hay en toda la Costa parage donde se haga el Comercio con tanta ventaja, y rara vez produce menos de ciento por ciento ; pero aún es mas considerable la ganancia de los Portugueses , porque comprando el marfil mas lexos en lo interior de las tierras, lo revenden à los Comerciantes en la Costa.

El rio, que se conoce con el nombre de Sierra Leona, se llama tambien Mitomba, y Tagrin. Corre desde muy lexos del País, teniendo en su embocadura tres leguas de ancho por lo menos ; pero à catorce, ò quince leguas del mar, se estrecha à una sola legua. El Puerto no tiene mas de dos brazas de fondo ; y entrando en él, es preciso tirar, todo quanto se puede, à las montañas, por cuya longitud se encuentran diez, doce, y hasta diez y seis brazas.

Este rio tiene à sus margenes ciertos arboles, llamados Mangles, cuyas ramas son largas, é iguales siempre entre sí; pero sus puntas se doblan, y apenas han tocado al agua, ò à la tierra, echan raíces, y forman unas cercas, ò setos, que algunas veces tienen veinte, ò treinta pies de recio. En el mismo rio hay muchas Isletas, habitadas las mas, y pobladas de arboles verdes, particularmente de palmas, de que sacan los habitantes mucho vino.

Mientras se hallaba Villault en Sierra Leona el año de 1666. tenían los Ingleses un Almacén en la mas fértil, y mas hermosa de estas Islas. Su casa era de ladrillo, y piedra labrada, y estaba guarnecida con quatro cañones, de à quatro libras de bala. Un hermoso bosque de palmas, de que estaba rodeada, la surtia con abundancia de vino. A un lado se veían quince, ó veinte chozas, que servian de habitacion à los habitantes naturales, y al otro un arroyuelo de agua viva.

§. III.

OTRA DESCRIPCION DE SIERRA LEONA POR JUAN BARBOT.

BARBOT. Añ. 1678 **D**IFÍCIL es fixar los limites de esta Region, por otra parte que la del Owest, que es por donde la riega el mar. Algunos Viageros le dán principio en el Cabo Verga, de la parte del Nord; pero siendo las tierras muy baxas àcia el Nord, es propriamente el Sud del Rio de Mitomba el que debe tener el nombre de Sierra Leona, ò de Montaña. En quanto à esta denominacion, algunos facan su origen del ruido del mar, cuyos batimientos contra una ribera llena de rocas, forman un rugido como el de los leones ; y otros, de la

mal -

multitud de estos animales, que habitan las montañas.

Aunque los dias de Estio son muy cálidos en el País llano, y abierto, los vientos de Sud-Owest les comunican frescura por la tarde ; pero el calor es intolerable en las partes montuosas, à causa de los bosques, y selvas. Puede decir en general, que esta Region es enferma para los Europeos, como lo experimentarou todos los Ingleses que han muerto en la Isla de Benfe. Por seis meses son continuas las lluvias, y los truenos, con un calor tan maligno en los meses de Junio, y Julio, que es preciso estar encerrados en las cabañas ; y corrompido el ayre con tan malas influencias, produce en un instante gusanos en los alimentos, y vestidos. Los tornados, ò torbellinos son capaces algunas veces de causar temor. Una espesa obscuridad, que no se disipa en todo el dia, parece que altera la naturaleza, y hace la vida casi insoportable. El País de Sierra Leona se halla habitado de dos Naciones distintas, llamada la una Viejos Capez, y la otra los Kombas-Manez. Los Capez pasan por los mas cultos de todos los Negros ; y al contrario, los Manez forman un Pueblo barbaro, audáz, incapáz de reposo, mirado tambien como Antropophago, segun la significacion del nombre Manez en la Lengua del País. (Pero no por esto debe concluirse que lo sea, porque las Naciones Barbaras acostumbra dar esta odiosa qualidad à sus enemigos.) Los Portugueses de Congo, y de Angola tienen à los Kombas-Manez por la misma raza que los Jogos, y los Galas, que habitan el Est, y el Nord-Owest de Congo, que han sido mucho tiempo el terror de otros muchos Negros. A todos los juzgan descendientes de los Galas Monous que habitan en las tierras, muy lexos del Rio de Sestre, ò Sestos. Estos Manez, y estos Capez, han tenido una continua guerra desde el año de 1505. que saliendo los primeros de lo interior de las tierras, se echaron sobre la Costa, de que los Capez eran habitantes muy antiguos, con la cruel resolucion de arruinar su País, y venderlos à los Portugueses recién establecidos en aquella parte del Africa; pero el terreno les pareció tan bueno, y tan fértil, que determinaron mantenerse en él ; y vendiendo los Capez que habian hecho prisioneros, devoraron à los que murieron en el combate. Sin embargo, animado este desgraciado Pueblo con la desesperacion, les fue imposible à tan barbaros enemigos executar enteramente su intento ; y solo han conservado aquellas tierras de que se apoderaron ; pero infligidos siempre del mismo furor, no han cesado de hacer la guerra à sus vecinos. Este odio tan dilatado no ha podido dexar de ser funesto à las dos Naciones; pero principalmente à los Capez, de que se han destruido muchos. Algunos se han visto, que con el temor de llegar tarde, ò temprano à dar en manos de sus enemigos, à quienes miran como Antropophagos, han resuelto voluntariamente venderse por Esclavos à los Portugueses. Mientras se hallaba Barbot en el País el año de 1678, era muy viva la guerra, y los Capez se disponian à re-

Z 2

ci-

Añ. 1666 es de aquello que consideran , y tienen por el mas rico adorno del Mundo.

Todos hablan la Lengua Portuguesa ; y con el temor de embriagarse, beben pocos licores fuertes, principalmente quando están con los Europeos. Las mercaderias ordinarias del País son el arroz, marfil, civeta, y algunas veces algun ambar-gris. No hay en toda la Costa parage donde se haga el Comercio con tanta ventaja, y rara vez produce menos de ciento por ciento ; pero aún es mas considerable la ganancia de los Portugueses , porque comprando el marfil mas lexos en lo interior de las tierras, lo revenden à los Comerciantes en la Costa.

El rio, que se conoce con el nombre de Sierra Leona, se llama tambien Mitomba, y Tagrin. Corre desde muy lexos del País, teniendo en su embocadura tres leguas de ancho por lo menos ; pero à catorce, ò quince leguas del mar, se estrecha à una sola legua. El Puerto no tiene mas de dos brazas de fondo ; y entrando en él, es preciso tirar, todo quanto se puede, à las montañas, por cuya longitud se encuentran diez, doce, y hasta diez y seis brazas.

Este rio tiene à sus margenes ciertos arboles, llamados Mangles, cuyas ramas son largas, é iguales siempre entre sí; pero sus puntas se doblan, y apenas han tocado al agua, ò à la tierra, echan raíces, y forman unas cercas, ò setos, que algunas veces tienen veinte, ò treinta pies de recio. En el mismo rio hay muchas Isletas, habitadas las mas, y pobladas de arboles verdes, particularmente de palmas, de que sacan los habitantes mucho vino.

Mientras se hallaba Villault en Sierra Leona el año de 1666. tenían los Ingleses un Almacén en la mas fértil, y mas hermosa de estas Islas. Su casa era de ladrillo, y piedra labrada, y estaba guarnecida con quatro cañones, de à quatro libras de bala. Un hermoso bosque de palmas, de que estaba rodeada, la surtia con abundancia de vino. A un lado se veían quince, ó veinte chozas, que servian de habitacion à los habitantes naturales, y al otro un arroyuelo de agua viva.

§. III.

OTRA DESCRIPCION DE SIERRA LEONA POR JUAN BARBOT.

BARBOT. Añ. 1678 **D**IFÍCIL es fixar los limites de esta Region, por otra parte que la del Owest, que es por donde la riega el mar. Algunos Viageros le dán principio en el Cabo Verga, de la parte del Nord; pero siendo las tierras muy baxas àcia el Nord, es propriamente el Sud del Rio de Mitomba el que debe tener el nombre de Sierra Leona, ò de Montaña. En quanto à esta denominacion, algunos facan su origen del ruido del mar, cuyos batimientos contra una ribera llena de rocas, forman un rugido como el de los leones ; y otros, de la

mal -

multitud de estos animales, que habitan las montañas.

Aunque los dias de Estio son muy cálidos en el País llano, y abierto, los vientos de Sud-Owest les comunican frescura por la tarde ; pero el calor es intolerable en las partes montuosas, à causa de los bosques, y selvas. Puede decir en general, que esta Region es enferma para los Europeos, como lo experimentarou todos los Ingleses que han muerto en la Isla de Benfe. Por seis meses son continuas las lluvias, y los truenos, con un calor tan maligno en los meses de Junio, y Julio, que es preciso estar encerrados en las cabañas ; y corrompido el ayre con tan malas influencias, produce en un instante gusanos en los alimentos, y vestidos. Los tornados, ò torbellinos son capaces algunas veces de causar temor. Una espesa obscuridad, que no se disipa en todo el dia, parece que altera la naturaleza, y hace la vida casi insoportable. El País de Sierra Leona se halla habitado de dos Naciones distintas, llamada la una Viejos Capez, y la otra los Kombas-Manez. Los Capez pasan por los mas cultos de todos los Negros ; y al contrario, los Manez forman un Pueblo barbaro, audáz, incapáz de reposo, mirado tambien como Antropophago, segun la significacion del nombre Manez en la Lengua del País. (Pero no por esto debe concluirse que lo sea, porque las Naciones Barbaras acostumbra dar esta odiosa qualidad à sus enemigos.) Los Portugueses de Congo, y de Angola tienen à los Kombas-Manez por la misma raza que los Jogos, y los Galas, que habitan el Est, y el Nord-Owest de Congo, que han sido mucho tiempo el terror de otros muchos Negros. A todos los juzgan descendientes de los Galas Monous que habitan en las tierras, muy lexos del Rio de Sestre, ò Sestos. Estos Manez, y estos Capez, han tenido una continua guerra desde el año de 1505. que saliendo los primeros de lo interior de las tierras, se echaron sobre la Costa, de que los Capez eran habitantes muy antiguos, con la cruel resolucion de arruinar su País, y venderlos à los Portugueses recién establecidos en aquella parte del Africa; pero el terreno les pareció tan bueno, y tan fértil, que determinaron mantenerse en él ; y vendiendo los Capez que habian hecho prisioneros, devoraron à los que murieron en el combate. Sin embargo, animado este desgraciado Pueblo con la desesperacion, les fue imposible à tan barbaros enemigos executar enteramente su intento ; y solo han conservado aquellas tierras de que se apoderaron ; pero infligidos siempre del mismo furor, no han cesado de hacer la guerra à sus vecinos. Este odio tan dilatado no ha podido dexar de ser funesto à las dos Naciones; pero principalmente à los Capez, de que se han destruido muchos. Algunos se han visto, que con el temor de llegar tarde, ò temprano à dar en manos de sus enemigos, à quienes miran como Antropophagos, han resuelto voluntariamente venderse por Esclavos à los Portugueses. Mientras se hallaba Barbot en el País el año de 1678, era muy viva la guerra, y los Capez se disponian à re-

Z 2

ci-

Añ. 1678 cibir con vigor à sus enemigos, ó veciros. No obstante asegura, que los combates no son tan sangrientos como otras veces, y que el Comercio de los Europeos empieza à hacer mas tratables à los Manez.

Dicese, que estos dos Pueblos tienen una especie de sumision al Rey de Quoja, que reside cerca del Cabo Monte. Habiendolo el deminado Flansire, uno de los predecesores de este Principe, continúa la posteridad Real del vencedor, dandoles Gobernadores, ó Virreyes, con titulo de Dongahs; pero los hermanos de uno de estos Dongahs se dividieron despues con guerras, que arruinaron la forma establecida. Mientras el Autor se hallaba en Africa, el menor, llamado Juan Thomas, entonces de setenta años, poseia, à titulo de patrimonio, la Aldea de Tombey, que solo dista quatro leguas de la Bahía de Francia, una legua mas arriba de la Aldea de Bagos, junto à la qual se ven muchos arboles grandes. La mayor parte de los Ingleses anclar delante de Tombey, que es el parage menos distante de su establecimiento. Delante de la Bahía de Francia se puede anclar sobre diez y seis, y diez y ocho brazas, de un fondo de cieno. Barbot añade, que la Aldea de Bagos está quatro leguas de la aguada, contra un bosque pequeño, que tiene el de Tombey à la parte del Est, desde donde se dilata una hermosa vista hasta la Isla de Taso, que à lo lexos parece tierra firme.

El Nord del Rio de Mitomba, àcia la embocadura, está sujeto à dos Reyes pequeños; el de Burré al Sud, y el de Bulm al Nord; y este se llamaba en tiempo del Autor, Antonio Bumbo. El de Burré reside de ordinario en un Pueblo del mismo nombre, compuesto de trescientas chozas, y quinientos habitantes, sin mugeres, y niños. Los Misioneros Portugueses convirtieron al Christianismo al Rey de Bulm, y algunos de sus Vasallos. En la Lengua del Pais significa Bulm tierra baxa; otros pronuncian Bulem, que significa bueno, y forman tambien el nombre de Bulemberre.

La Costa de Bulm es baxa, y llana en comparacion de la de Burré, ò de Timna, en cuya cercania están las famosas montañas, à que han llamado los Portugueses Sierra Leona, que forman una larga cadena; y à excepcion de las de Amboses, no hay otras mas altas al Nord, y al Sud de la Guinéa. El interior de estas montañas encierra tantos rincones, y abyssos tan profundos, que solo un cañonazo tirado desde la Bahía, causa estraños sonidos. Los del trueno, no son menos prodigiosos quando se oyen la primera vez; de lo que procede, que los Portugueses les han dado tambien el nombre de Montes Claros.

Al Ouest se ve una punta montuosa, pero mas baxa que las mismas montañas, que entrando bastante en el mar, forma una especie de Peninsula. Los Negros que quieren hacerse al mar, transportan alli sus Canoas en sus espaldas, para escufar el trabajo de remar al salir de la Bahía. Esta punta se llama Cabo Ledo, ò Tagrim; y otros

Añ. 1678 la nombran Tangaraio. Segun las observaciones del Autor, (en que se engaña muchas veces) está exactamente à ocho grados, y treinta minutos de latitud del Nord. Añade, que todos los Mapas Holandeses ponen las Costas de esta parte de Guinéa treinta minutos mas al Nord de lo que están en realidad, lo que causa errores perjudiciales à la navegacion.

El flujo dura en la Bahía siete horas, y el refluxo cerca de cinco. El flujo tiene su curso Nord-Est, y quarta de Est, y Est Nord-Est. El refluxo lo tiene Sud-Ouest, quarta de Ouest, y Ouest Sud-Ouest. En los Plenilunios, principalmente desde el mes de Septiembre, hasta el de Enero, se mantiene el tiempo en calma por toda la noche, y hasta cerca del medio dia, que se mueven vientos frescos Sud-Ouest, Sud-Sud-Ouest, y Ouest-Sud-Ouest, que duran hasta las diez de la noche, empezando de nuevo la calma desde aquella hora. No hay Navios que no puedan anclar libremente fuera, y dentro de la Bahía, sobre siete, ò ocho brazas, de un fondo de arena encarnada muy bueno. Quanto mas cerca de la Costa de Burré, mas profunda se halla el agua, porque las tierras son allí mucho mas altas.

El Rio de Sierra Leona corre desde muy dentro del Pais, y un Negro quiso persuadir al Autor, que tenia su nacimiento en Berberias; asegurando, que habiendo comeriado mucho tiempo en sus margenes, vendió muchas veces Kola à unos Pueblos, y Esclavos, que Barbot tubo, segun su descripcion, por Moros, y Arabes. Sea como quiera, este rio tiene el nombre de Mitomba, hasta 25. ò 30. leguas de su embocadura, no conociendolo los Europeos mas adelante. Por la parte del Sud tiene una Villa llamada las Magoas, donde solo se permite vivir à los Portugueses para el Comercio. Los habitantes no van à la Bahía mas que para hacer sus trueques con los Franceses, y los Ingleses, quando ven entrar en ella sus Embarcaciones.

A la entrada del rio se ven muchas Isletas, y rocas pequeñas, que parecen montones de heno. Las principales Islas son las de Togu, de Taso, y de Bense. En la Isla de Bense, que está nueve leguas de la Rada, han construido los Ingleses un pequeño Fuerte, enfrente de la habitacion de Juan Thomas; pero no tiene de considerable mas, que la ventaja de su situacion sobre una roca, cuyo acceso es tan difícil, que ha sido forzoso romper gradas. Este Fuerte, que sirve de Almacén à la Compañia Real de Africa, es de piedra, y cal. Su muralla es baxa, flanqueada de una terraza, con cinco cañones, y revestida de una cortina con quatro, y una plataforma con seis. El mejor edificio es el alojamiento de los Esclavos. La Guarnicion se compone ordinariamente de veinte Blancos, y treinta Grometas, ò Negros libres, que habitan una Aldea debaxo del Cañon del Fuerte. La Isla tiene poca extension, y el terreno es poco fértil. El mismo Autor hace una descripcion mas ventajosa del Fuerte en otro parage; pero entonces habla del año de 1704. Dice, que lo hallò muy bien fabri-

Añ. 1678 cado, con quatro bastiones regulares, hermosos Almacenes, y buenos alojamientos.

Las murallas estaban guarnecidas con quarenta y quatro cañones; y sobre una plataforma que cubría la puerta, habia quatro, de extraordinario tamaño; pero el 17. de Julio del mismo año, se apoderaron de esta Plaza, sin resistencia, dos Navios de Guerra Franceses, al mando del Señor Guerin. Huyendo el Comandante con cerca de cien hombres, que componian la Guarnicion, no quedaron en él mas que un Artillero, y diez, ò doce Soldados, que se rindieron despues de haber tirado quarenta, ò cincuenta tiros. Los Franceses arrasaron el Fuerte, pero despues de apoderarse de quatro mil libras de colmillos de elefantes, ademas de tres mil, que habian apresado yá en un pequeño Navio, que estaba al ancla à espaldas de la Isla, y otras muchas mercaderias propias para el Comercio del País.

Antiguamente tenian los Ingleses su Factoria en la Isla de Tafos; pero en el año de 1664. entrò el Almirante Ruyter en el Rio de Sierra Leona, despues de su expedicion de la Costa de Oro, y destruyó el Fuerte Inglés, haciendo un botin considerable. La Compañia de Inglaterra emprendió reparar esta pérdida, haciendo construir otro Fuerte en la Isla de Kegú, para asegurar su Comercio. Yá tenia hecho allí mucho gasto, quando los habitantes del País, con alguna desconfianza, ò otro motivo de disgusto, tomaron las armas, arruinaron el nuevo establecimiento, y obligaron à los Ingleses à buscar otro refugio.

Los Portugueses se hallan establecidos en diversos parages del País, principalmente en Dondermuch, ò Domdomuch; pero la embidia del Comercio no les permite mantener mucha correspondencia con los Ingleses de la Isla de Benfe.

El Rio de Mitomba recibe en su curso una multitud de riachuelos, que los principales son Rio Karakone, que baxa del Nord, y el de Bonda, ò Tomba, ò Sudmiguel, que baxa del Sud-Est. Este divide los Capez, de los Kombas-Manez, y recibe Embarcaciones de carga. El País de sus orillas produce palo de sandalo, que los habitantes llaman Bomba, y es de donde toma su nombre. Otro rio, que ignora el Autor cómo se llama, corre àcia Forna de Santa Ana, à lo largo de la orilla Meridional, y entra en la Bahía, cerca de la Villa de Burré. Los Portugueses suben estos dos ultimos rios en sus Vergantines, y Canoas.

Las dos margenes del Mitomba están muy bien pobladas, hallandose en ellas muchas Aldéas, y Cabañas, como Binque, Tinquam, y la habitación del joven Capitan Luis. El País es tan fértil, que se adquiere, como queda dicho, el nombre de Bumberre, ò de buena tierra baxa. El Rey de Bulm trata mas favorablemente à los Ingleses, que à las demás Naciones, aunque hay muchos Portugueses dispersos en sus Estados; pero los Negros de Timna son muy afectos à los Fran-

ceses. Algunos pretenden, que la Aldéa de Serborakata está entre el Cabo Tagrim, y las Montañas al Est; y añaden, que dos guas mas adentro de las tierras, se encuentra una Nacion Salvage, y cruel, llamada Semaúra, que está en guerra continua con los habitantes de Serborakata.

La Aldéa del Capitan Juan Thomàs, Gobernador de este Canton, se halla en un bosque, al Est-Nord-Est del parage que llaman los Franceses la Fuente de Francia. Solo se reduce à un corto numero de chozas redondas, al modo de las casas del Gambia. El Capitan Thomàs ha abierto la tierra al rededor de la suya, en un espacio de cien pasos quadrados, para cultivar algunos frutos; pero al Owest tiene un plantio mucho mas espacioso.

La Bahía de Francia, donde está la Fuente del mismo nombre, dista cerca de seis leguas del Cabo Tagrim. Facilmente se distingue por el color brillante de la arena, que se manifiesta en la ribera, como una vela tendida; y así, no se ven en ella rocas, que dificulten el arrimo de las Barcas, y las Chalupas. La fuente está algunos pasos del mar, y es la mejor, y mas cómoda de toda la Guineá, pudiendose llenar en ella cien toneles en un dia. Procede de las Montañas de Timna, que forman una cadena de quince leguas; pero los tigres, leones, y cocodrilos, no permiten acercarse. Las aguas dulces caen de lo alto de las montañas, formando diversas caídas con grande ruido. Uniendose despues en una especie de estanque, las hace salir de nuevo su abundancia, para esparcirse en una ribera arenosa, donde vuelven à juntarse en una balsa, que se forma al pie de las montañas. Desde allí empiezan à correr otra vez en la arena, hasta entrar ultimamente en el mar. Barbot representa este sitio como uno de los parages mas deliciosos de Guineá. La balsa que recibe todas estas aguas, está rodeada de grandes arboles, siempre verdes, que causan una sombra apreciable en los mas grandes calores. Aun las rocas que están dispersas en las cercanías, contribuyen al adorno de este sitio; y en tan agradable retiro, era donde el Autor gustaba muchas veces de hacer sus comidas.

Sin embargo, se debe observar, que en el principio del Invierno, ò de la estacion de las lluvias, principalmente en el mes de Abril, tiene el agua de esta fuente efectos muy dañosos. Attribuyente al exceso del calor, que ha corrompido la tierra, y hace perecer muchos animales ponzoñosos; y como todas estas materias malignas son arrebatadas por los arroyuelos, que baxan entonces muy crecidos, introducen en ella una infeccion, de que muchos Marineros se han sentido. En el mismo tiempo se ha de cuidar de no comer mucha fruta, ni beber mucha agua, si no se quiere padecer bien presto un genero de enfermedad pestilencial, que causa casi infaliblemente la muerte.

Los derechos para poder tomar agua, y leña, no suben mas, que

Añ. 1666 á tres, ó quatro escudos de Francia, en mercaderías menudas, que se dan al Capitan Thomás. El parage donde se corta la leña, está cien pasos de la fuente al Nord-Est; y es difícil el trabajo, porque los arboles están muy espesos; pero nada tan fácil, como su transporte á una distancia tan corta de la ribera.

El País produce mucho arroz, y mijo, de modo, que apenas conocen los habitantes otro alimento. Las mugeres muelen el arroz en troncos huecos de arboles, y lo cuecen en forma de granzas. Hallanse algunos Negros, que no hacen mas que mojarlo con agua del mar, y lo comen sin otro preparativo. Tienen limones, bananes, naranjas pequeñas con mucho jugo, manioka, ó casava, y pimienta de Guineá, pero en corta cantidad. Su uba sylvestre es bastante gustosa. Mas arriba del río, ácia el establecimiento de los Ingleses, son en grande abundancia las naranjas, limones, bananes, higos de Indias, ananas, melones de agua, ignamas, ó yams, batatas, peras sylvestres, ciruelas blancas, diversos generos de legumbres, y las nueces de kola. Los Negros llevan estas provisiones en sus Canoas á los Navios que entran en la Rada; y de ordinario van cinco, ó seis, que reman de pies, con unas palas largas, muy semejantes á las del Cabo Lopez.

Hay una multitud de gallos, y gallinas, cabras, puercos, y otros animales domésticos, que venden por un poco de aguardiente, y algunos cuchillos. Los Cantones montuosos están llenos de elefantes, leones, tigres, javalies, ciervos, gamos, cabritos, varias especies de monos, y serpientes monstruosas; pero los monos principalmente, son tantos, que corriendo por el País en tropas, destruyen los plantíos. Distingúense en particular tres especies; unos, llamados Barrys, de extraordinaria estatura, que se acostumbra, y enseñan desde pequeños á andar derechos, y aprenden poco á poco á moler los granos, á sacar agua en las calabazas, á traerla sobre la cabeza, y dar vuelta á los asadores para asar la carne. Estos animales estiman tanto las ostras, que al baxar la maré, se acercan á la ribera entre las rocas; y quando ven las ostras abiertas al calor del Sol, ponen en la concha una piedrezuela, que la impide cerrarse, y la tragan de este modo facilmente. Algunas veces sucede, que se escurre la piedra, y se halla el mono preso como en un cepo, y entonces los cogen los Negros, los matan, y se los comen. Esta carne, y la de los elefantes les parecen deliciosas. El Autor vió un dia en casa del Capitan Thomás un mono, que hacían cocer; pero aunque muchos Europeos le habían asegurado, que su carne era de bello gusto, no pudo vencer su repugnancia á probarla. Habla de ciertas ostras, tan extraordinariamente grandes, que una sola puede hacer la comida de un hombre; pero añade, que son muy duras, y sería difícil comerlas, si no se hicieran herbir, friendolas despues en pedazos.

Los bosques son alvergue de infinitos papagayos, palomas torcazes, y otros paxaros; pero la espesura de los arboles impide que se

les

Añ. 1672 les pueda tirar. El mar, y los rios proveen las mismas especies de pescado, que las de Cabo Verde, sin otros muchos, que son desconocidos á los Europeos. Este es un grande socorro para los Marineros de Europa, quando están surtidos de redes, ó anzuelos; porque los Negros, muy perezosos para fabricar estos instrumentos, apenas cogen otro pescado, que el que dexa el mar entre las rocas.

El Autor vió algunos Esclavos del Capitan Thomás, que con la ayuda de unos pedazos viejos de tela, tomaban entre las rocas, sobre la superficie del agua, una porcion increíble de pescadillos, que el mayor no era mas que un cañon de pluma. Ponenlos á cocer en una vasija de barro, hasta reducirlos á cola, y este plato les parece excelente.

Todo el País está tan poblado de arboles gruesos, que se le puede dar el nombre de selva continua. Los mas comunes son la palma en los llanos, y una especie de latancero en las montañas. La ribera del mar, y los rios, están guarnecidos de Mangles, ó Paleruneros, en infinitos parages. La madera del País en general es bien á proposito para la construccion de Navios; pero es maciza, y pesada.

Los habitantes de Sierra Leona no tienen el negro tan brillante como los de Cabo Verde, ni la nariz tan chara. Adornan sus orejas con una cantidad de dixer, á que llaman Mazubos. Su uso comun es hacerse en las mexillas, y narices, muchas señales pequeñas con un hierro encendido. Llevan llenos los dedos de sortijas de oro, y los brazos de brazaletes. Uno, y otro sexo andan desnudos hasta la edad de quince años, que empiezan á cubrir su desnudez con un pedazo de tela, ó de corteza de arbol. No obstante, algunos se contentan con un cinto de cordovan muy estrecho, en el que ponen su cuchillo. Las personas ricas, ó de calidad, llevan una ropilla de calico rayado, como los Moros.

Siendo todos naturalmente malignos, y turbulentos, no pueden vivir entre sí sin disensiones. Los Europeos, que no están libres de sus insultos, no encuentran venganza mas segura, que quemar sus chozas, y arruinar sus plantíos. Por otra parte, los Negros de Sierra Leona son sóbrios, y beben poco aguardiente, solo con el temor de la embriaguez. Tienen mas sentido, é inteligencia, que todos los demás Negros de Guineá, principalmente los Capez, que aprenden facilmente lo que se les enseña. Antes eran lascivos, y afeminados; pero sus guerras continuas con los Kombas, los han hecho mas animosos, y mas castos.

Cada habitacion está surtida de una sala, ó casa pública, donde todas las personas casadas envían sus hijas, despues de cierta edad, para aprender á danzar, á cantar, y otros ejercicios, baxo la conducta de un anciano de los mas nobles del País. Quando han pasado un año en esta Escuela, las lleva á la Plaza Mayor de la Villa, ó de la Aldéa, donde danzan, cantan, y dan muestras de sus adelantamientos.

Tom. IV.

Aa

tos

Añ. 1678 tos à vista de todos los habitantes. Si se halla algún mozo que casar, es entonces quando elige la que mas quiere, sin atencion al nacimiento, ù à la fortuna. Apenas ha declarado un amante sus intenciones, quando pasa por casado, solo con la condicion de que se halle en términos de hacer algunos regalos à los padres de la Novia, y à su anciano preceptor.

La mayor parte de los Negros que habitan las cercanias de la Bahía, hablan la Lengua Portuguesa, à lo menos la que en todas aquellas Regiones se llama Lingua Franca. Algunos entienden algo el Inglés, y Holandés; pero su Lengua comun es el Dialecto de Bulm, que parece muy desagradable à los Estrangeros, y de que sería muy difícil dar algun conocimiento.

En el País se hacen esteras muy curiosas de juncos, de zarzas, y otros arbolillos que tienen de diversos colores, y son estimadas de los Europeos. Sobre ellas descansan los Negros de noche; siendo imposible oy aclarar, si han aprendido el arte de los Portugueses, ò si estos lo aprendieron de ellos.

Los Europeos há mucho tiempo que frecuentan el Rio de Sierra Leona, pero principalmente los Ingleses, y Franceses, yà por el Comercio, ò por los refrescos, en sus navegaciones à la Costa de Oro, y al Reyno de Fida, ò Judà. Las mercaderias que compran en él, son colmillos de elefante, Esclavos, palo de sandalo, una corta porcion de oro, mucha cera, algunas perlas, cristal, ambar-grís, pimienta larga, &c. (Smith dice, que el principal Comercio de este País, es el marfil, los Esclavos, y el palo de Campeche.) Los colmillos de elefante de Sierra Leona se tienen por los mejores de toda la Guinéa, por ser muy gruesos, y de extraordinaria blancura. Algunos vió el Autor que pesaban cien libras, y se vendian por cien sueldos de Francia, en mercaderias menudas muy despreciables; pero los Portugueses se esfuerzan para arruinar este Comercio. El oro que se halla en este País, es de los Mandingos, que lo llevan de las Regiones que riega el Niger, ù de las partes Meridionales de la Guinéa, por el Rio de Mitomba. Los Europeos dan en trueque aguardiente, Rum, barras de hierro, calicos blancos, lienzos de Silesia, calderas de cobre, ollas de barro, botones de vidrio, anillos, y brazaletes de cobre, collares de vidrio de varios colores, medallas de cobre, pendientes de muchas hechuras, y diversas materias; cuchillos de Holanda, que se llaman Bosmans, podaderas, hachas, encages ricos, pedazos de cristal, lienzos encarnados, que se llaman Chinte; aceyte de oliva, armas de fuego, balas, y polvora, sábanas viejas, papel, gorros encarnados, camisas de hombre, todo genero de perlas contrahechas, coton encarnado, vandas pequeñas de tela de seda, ù de punto, anchas de media vara, para la cintura de las mugeres.

Los Pueblos de Sierra Leona tienen algunos puntos propios de Gobierno, y de Religion. Los Capez, y los Kombas, cada uno tie-

Añ. 1678 ne su Gobernador, ò Virrey, que administra justicia segun sus Leyes. Tienen sus Consejos, y otras Juntas en un Funkos, especie de galeria, que rodea su habitacion. Allí està sentado el Gobernador en un genero de Trono, algo levantado del suelo, y cubierto de hermosas esteras. Sus Saltatesquis, ò Consejeros, se sientan junto à él en bancos. Las Partes se introducen à la Junta con sus Abogados, y despues de la exposicion de la Causa, toma el Gobernador los votos de los Saltatesquis, cuyo Cuerpo se forma de la gente mas hábil de la Nacion, y pronuncia, à pluralidad de votos, una ientencia, que se executa inmediatamente delante de él; y los menores delitos se castigan con destierro.

Los Abogados, à que se dá el nombre de Troens, tienen un vestido muy singular. En el rostro llevan una mascara, y castañetas en las manos; en las piernas campanillas, y sobre el cuerpo un genero de casaca adornada de muchas plumas de paxaros, lo que les dà mas ayre de Bufones que de Jurisconsultos.

Las ceremonias que acompañan la eleccion de los Saltatesquis, no son menos ridiculas. El sugeto señalado se sienta en una Cathedra de madera, adornada al modo del País. Entonces el Gobernador le sacude muchas veces en el rostro con la asadura sangrienta de un macho, que se ha muerto solo para esto. Despues le fiota todo el cuerpo con ella, y cubriendole la cabeza con un gorro encarnado, pronuncia la palabra de Saltatesquis. Pasada esta incòmoda formalidad, es llevado tres veces el Candidato en su silla al rededor del Funkos, y por tres dias dà un festin à toda la habitacion, que se reduce à danzas, juegos, y muchas salvas de mosqueteria. En fin, se sacrifica un buey, que se hace trozos para distribuirlos à la Asamblea.

La Dignidad Real era hereditaria en el País de los Capez antes de ser dominados de los Quoias, y el hijo menor del Rey era quien debia sucederle. Si faltaba la linea, entraba en la sucesion el pariente mas inmediato à la familia Real, pero con unas formalidades muy singulares. Primero iban muchas personas à su casa para visitarlo en su calidad ordinaria. Despues lo ataban, y de este modo era llevado al Palacio del Rey difunto, entre multitud de Pueblo, que lo ultrajaba en el camino, y aun tenia derecho para maltratarlo à golpes con varas. A su arribo le ponian las vestiduras Reales, y era llevado al Funkos, donde lo esperaban los Saltatesquis, y principales Señores del País. Entonces hacia el Consejero Decano una arenga al Pueblo, representandole la necesidad de crear un nuevo Rey; à que añadia el elogio del que el orden de la naturaleza llamaba al Trono. Luego entregaba una hacha al Principe, para darle à entender, que un buen Rey debe ser enemigo del delito, y castigarlo. Al instante era proclamado el Rey con aplausos generales, y toda la Junta le rendia homenaje como à su Soberano.

Añ. 1678

Los Reyes difuntos se entierran en los caminos reales, que van à la Capital; y alegan para este uso, que los que vivieron en una condicion tan superior al comun de los hombres, deben estar separados de ellos despues de su muerte. Las ceremonias fúnebres son muy parecidas à las de todos los demás Países à lo largo de la Costa. Con el muerto se entierra lo mas precioso que habia poseído, y encima del hoyo se levanta un tejadillo. Algunos se contentan con taparlo con un pedazo de tela. El cuerpo es llevado à la sepultura por un acompañamiento de amigos, mas, ò menos numeroso, segun la diferencia de la clase, ò circunstancias personales; y algunos llorones alquilados, aumentan sus gritos à proporcion del pago que esperan.

Despues de la conversion del Rey Fatima, que el Padre Barrera, Misionero Jéuita, habia bautizado el año de 1607, se sometieron muchos Negros à las luces de la Religión Catholica; pero en lo sucesivo han recaído en las tinieblas de la Idolatría.

En el País de Sierra Leona como en las mas partes de las otras Regiones de Africa, llevan los Negros en los brazos, cuello, pecho, y piernas, gris-gris, y algunas figurillas, à que dan culto con mucho cuidado. Siempre que comen, ò beben, apartan una corta porcion de sus alimentos para estos Idolos. Nunca se aventuran en sus Canoas, yà sea en el mar, ò en los rios, sin ir prevenidos de un tan poderoso preservativo; y como no atribuyen el sucesso de su viage, sino à su virtud, siempre manifiestan à la vuelta su reconocimiento, con mucho aumento de respeto, y zelo.

Un dia vió Barbot en un bosque, que hay entre la fuente, y la Villa inmediata, un gris-gris, Fetiche, ò Idolo de barro, que representaba la cabeza de un hombre sobre un pedestal, cubierta de un tejadillo para preservarla de las injurias del tiempo. Asegurósele al Autor, que en los Cantones de Bulm, y de Timna, se hallan muchos de estos Idolos en los caminos reales, y cerca de las casas, para honrar la memoria de los difuntos.

Nunca supo el Autor que hubiese algun Mahometano en el País de Sierra Leona; y dice, que los Negros de esta Region habitan mas lexos àcia el Niger. No obstante, añade, que, segun asegura un Autor moderno, todos los Pueblos de Bulm, de Timna, y de Sylm, como los de Kondo, de Quoia, de Folia, de Gala, y de Monau, àcia el Sud, están circuncidados al modo de los Mahometanos. Sin embargo de la supersticion de los gris-gris, y los Fetiches, no reconocen mas, que un Dios, Criador del Universo, à quien llaman Kanu. Creen un estado futuro, y no dán verdaderas adoraciones, sino al Ser Todo Poderoso, que es capaz de recompensarlos, ò castigarlos.



§. IV.

§. IV.

SIERRA LEONA POR ATKINS.

EL Cabo de Sierra Leona se conoce por un solo arbol, que excede à todos los demás en altura, y por la tierra alta, que se descubre por la espalda. Al entrar en el rio, anclò el Navio de Atkins en la tercera Bahía, donde se encuentran sin trabajo la leña, y agua. Las mareas son allí tan regulares, como en el canal que divide la Inglaterra del Continente.

Añ. 1728

Este anclage està cinco leguas mas arriba de la Isla de Benfe, ò de Brent, Establecimiento de los Ingleses en el Rio de Sierra Leona. El Gefe de la Factoría era Mr. Plunker; pero en la orilla habia otro Establecimiento Inglés de treinta, ò quarenta Comerciantes particulares, que comerciaban tan libremente, que si no lograban sus intentos por medios licitos, recurrían sin escrupulo al robo; menos con ánimo de enriquecerse, que para hallarse en estado de regocijarse, y cortejar à sus amigos; de modo, que todas sus ganancias no se empleaban mas que en vino, licores, y todo lo necesario para banquetes, y alegría, por medio de los Navios de Bristol, que frecuentaban mucho aquella Costa. Juan Loabtene, llamado comunmente el Viejo Escupidor, era el mas rico de esta Tropa. (Jobson habla de èl en su Historia de los Piratas, y dice, que era un viejo Carnicero, ò Hostelero, que en el año de 1720. tenia una buena casa, con dos, ò tres cañones delante de su puerta.) Todos se servían de algunos Grometas, ò criados Negros, que ajustaban en el Rio de Scherbro, à dos acys, ò dos barras por mes. Las mugeres tenían à su cargo los cuidados domesticos. La ocupacion de los criados Negros era ir en Canoas, y Periacas, à lo largo de la Costa, y de los rios, à comerciar con coral, vasijas de cobre, y de estaño, armas, licores fuertes, que les valian en el Rio Nuñez algunos Esclavos, y marfil, ò palo de Cam, en el de Scherbro. La mayor porcion que se puede sacar de este palo, es la carga de una, ò dos Chalupas en todo el año; y aun esto con dificultad, porque es preciso subir muy adelante del rio, que es estrecho, y poblado de mangles, lo que hace muy perjudicial el ayre.

El marfil que se vende aquí, es de elefante, ò de caballo marino, colmillos grandes, y pequeños; los primeros à quarenta acys el quintal, y los demás à veinte. Los Esclavos se mantienen à la cadena, baxo la inspeccion de los Grometas, hasta que hay ocasion de venderlos; y su precio ordinario, quando son de buena constitucion, es quince libras esterlinas.

Ponenlos en quartos con rejas, no solo para la conveniencia de el ayre, y para su salud, sino para facilitar à los que los compran, el medio de observarlos mejor. El Autor observò, que los mas tenían

el

Añ. 1721 el rostro abatido ; y examinando un dia à los de Loabstene , descubrió uno de grande estatura , que le pareció atrevido , soberbio , y vigoroso. Este miserable manifestaba mirar à sus compañeros con desprecio ; quando los veía faciles en dexarse visitar ; ni aun volvia los ojos àcia los Mercaderes ; y si su Amo le mandaba levantar , ò estender la pierna , no obedecia con prontitud , ni sin enfado. Indignado Loabstene de esta sobervia , lo maltratava sin compasion à latigazos , que hacian una cruel impresion en un cuerpo desnudo ; y lo hubiera muerto , si no tubiera consideracion à que el daño recaeria sobre él. No se le oia un grito , y solo se le veía correr una , ò dos lagrimas por la mexilla , que procuraba ocultar , como si se avergonzara de su flaqueza. Algunos Comerciantes , à quienes este espectáculo movió à quererlo conocer , preguntaron à Loabstene , de dónde habia adquirido aquel Esclavo ? y les dixo , que era Gefe de algunos Pueblos , que se opusieron al Comercio de los Ingleses en el Rio Nuñez : que se llamaba Capitan Tomba , y habia muerto por sí mismo à muchos Negros , quemado sus chozas , y dado señales de una osadía extraordinaria : que aquellos à quien tan mal habia tratado , ayudaron à los Ingleses à sorprenderlo por la noche , trayendolo preso un mes antes ; y que antes de rendirse , mató à dos de los que se le pusieron delante.

El Rio de Sierra Leona tiene mucha anchura en este parage ; pero diez , ò doce millas mas arriba , se estrecha hasta no estenderse mas que el Tamesis en Londres ; y sus dos margenes están pobladas de mangles. Estos arboles , ú mas bien arbolillos , se crian abundantemente en climas calidos , à lo largo de las tierras baxas , que costean los rios. Las ramas se doblan hasta la tierra , y les baxa bastante substancia para hacerles echar otra raiz , que produce nuevos arboles ; y continuando estos en producirlos del mismo modo , forman unos setos tan espesos , que no hay fuerza humana que pueda penetrarlos. Las Manateas , que son las vacas marinas , los cocodrilos , y otros monstruos , tienen su albergue en ellos , haciendolos mucho mas inaccesibles. La Manatea tiene diez , ò doce pies de largo , y la mitad menos de grueso. Sus dientes , ò colmillos , están al fondo de la boca , que demas de esto , es semejante à la de las vacas terrestres , como tambien su hocico , y cabeza , con la diferencia de que los ojos son muy pequeños , y que apenas podrá entrar un punzón por sus oídos. Muy cerca de las orejas tiene dos aletas , ò geras anchas , de diez , ò doce pulgadas de largo , divididas por la extremidad. Su cola es muy larga. La película superior es à granos , con la apariéncia , y suavidad del terciopelo ; pero la misma piel tiene un dedo de recio. En las Indias Occidentales hacen látigos de ella para castigar los Esclavos. Una vaca marina pesa quinientas , ó seiscientas libras. Su carne es firme , y blanca como la de ternera , ni tiene el gusto insipido , y aquoso del pescado. De qualquiera modo que se guise , hace

Añ. 1721 un buen plato. Para matarla , usan los Negros casi el mismo método que para la ballena : arrimanse con silencio àcia la Manatea , porque la pequenez de sus orejas , no impide que tenga el oido muy sutil. Quando están bien cerca , le lanzan un harpón de hierro , al cabo de una vara larga de madera , y la dexan huir , sin otro obstáculo. Al instante se retira àcia los mangles ; y la vara , que se descubre de tiempo en tiempo sobre el agua , les sirve de guia para seguirla ; y si vuelve à manifestarse sin debilidad , le arrojan otros dardos. En fin , quando se apuran sus fuerzas , y acaba de agitarse , no les faltan medios para conducirla à la ribera.

Atkins pretende , que los Aligatores , de que está lleno el mismo rio , se parecen enteramente à los cocodrilos del Nilo , y son con efecto de la misma especie. (Pero segun las observaciones hay bastante diferencia.) Su forma difiere poco de la del lagarto ; pero pesan doscientas libras. La escama que los cubre es tan dura , que resiste las balas , si no se le disparan muy cerca. Sus encías , y quijadas son muy largas , armadas de colmillos cortantes. Tienen quatro geras , ò aletas , parecidas à unas manos , dos grandes , y dos pequeñas ; la cola gruesa , y sin disminucion. Habitan tanto tiempo fuera del agua , que se venden vivos en las Indias Occidentales ; y aunque los despierta el menor ruido , se espantan tan poco , que no huyen prontamente. Las Barcas que baxan el rio , están algunas veces muy cerca de ellos , antes que dexen las camas que hacen en el cieno para calentarse al Sol. Quando nadan , ván tan tranquilos , que pudieran reperse por un pedazo de madera , hasta que los pescadillos , que se les juntan al rededor , parece que los excitan à echarse sobre la presa. Un Marinero Inglés , que tenia la cabeza caliente con los licores , intentó pasar à nado la extremidad de la Punta de Tagrim , por escufar el trabajo de dár la vuelta en su Canoa. En el camino le envistió un Aligator ; y conservando bastante animo , hirió al animal con una estocada. No por esto fue menos vivo el combate , y empezó de nuevo dos , ò tres veces , hasta el arribo de la Canoa , que socorrió al Inglés ; pero tenia los brazos , las espaldas , las nalgas , y los muslos cruelmente despedazados ; y aunque las heridas no eran mortales , se tubo por cierto , que si el monstruo no hubiera sido tan nuevo , habria perecido en esta aventura.

Los Requesines no infestan menos la embocadura del rio , y se tienen con razon por los mas atrevidos , y mas terribles de todos los monstruos marinos. La Tripulacion de un Navio de Guerra , llamado la Golondrina , cogió tres en una hora. Todos tenían à diez pies de largo , y se sacaron de ellos veinte azúmbres de aceyte. Tienen quatro , ó cinco ordenes de dientes muy cortantes , y dentellados como una sierra. La anchura de su gaxnate es de catorce à quince pulgadas ; y aun tenían en el vientre huesos de buey , y desperdicios de otros alimentos , que se habian arrojado del Navio aquel dia. Dicese , que

Añ. 1721 el rostro abatido ; y examinando un dia à los de Loabstene , descubrió uno de grande estatura , que le pareció atrevido , soberbio , y vigoroso. Este miserable manifestaba mirar à sus compañeros con desprecio ; quando los veía faciles en dexarse visitar ; ni aun volvia los ojos àcia los Mercaderes ; y si su Amo le mandaba levantar , ò estender la pierna , no obedecia con prontitud , ni sin enfado. Indignado Loabstene de esta sobervia , lo maltratava sin compasion à latigazos , que hacian una cruel impresion en un cuerpo desnudo ; y lo hubiera muerto , si no tubiera consideracion à que el daño recaeria sobre él. No se le oia un grito , y solo se le veía correr una , ò dos lagrimas por la mexilla , que procuraba ocultar , como si se avergonzara de su flaqueza. Algunos Comerciantes , à quienes este espectáculo movió à quererlo conocer , preguntaron à Loabstene , de dónde habia adquirido aquel Esclavo ? y les dixo , que era Gefe de algunos Pueblos , que se opusieron al Comercio de los Ingleses en el Rio Nuñez : que se llamaba Capitan Tomba , y habia muerto por sí mismo à muchos Negros , quemado sus chozas , y dado señales de una osadía extraordinaria : que aquellos à quien tan mal habia tratado , ayudaron à los Ingleses à sorprenderlo por la noche , trayendolo preso un mes antes ; y que antes de rendirse , mató à dos de los que se le pusieron delante.

El Rio de Sierra Leona tiene mucha anchura en este parage ; pero diez , ò doce millas mas arriba , se estrecha hasta no estenderse mas que el Tamesis en Londres ; y sus dos margenes están pobladas de mangles. Estos arboles , ú mas bien arbolillos , se crian abundantemente en climas calidos , à lo largo de las tierras baxas , que costean los rios. Las ramas se doblan hasta la tierra , y les baxa bastante substancia para hacerles echar otra raiz , que produce nuevos arboles ; y continuando estos en producirlos del mismo modo , forman unos setos tan espesos , que no hay fuerza humana que pueda penetrarlos. Las Manateas , que son las vacas marinas , los cocodrilos , y otros monstruos , tienen su albergue en ellos , haciendolos mucho mas inaccesibles. La Manatea tiene diez , ò doce pies de largo , y la mitad menos de grueso. Sus dientes , ò colmillos , están al fondo de la boca , que demas de esto , es semejante à la de las vacas terrestres , como tambien su hocico , y cabeza , con la diferencia de que los ojos son muy pequeños , y que apenas podrá entrar un punzón por sus oídos. Muy cerca de las orejas tiene dos aletas , ò geras anchas , de diez , ò doce pulgadas de largo , divididas por la extremidad. Su cola es muy larga. La película superior es à granos , con la apariéncia , y suavidad del terciopelo ; pero la misma piel tiene un dedo de recio. En las Indias Occidentales hacen látigos de ella para castigar los Esclavos. Una vaca marina pesa quinientas , ó seiscientas libras. Su carne es firme , y blanca como la de ternera , ni tiene el gusto insipido , y aquoso del pescado. De qualquiera modo que se guise , hace

Añ. 1721 un buen plato. Para matarla , usan los Negros casi el mismo método que para la ballena : arrimanse con silencio àcia la Manatea , porque la pequenez de sus orejas , no impide que tenga el oido muy sutil. Quando están bien cerca , le lanzan un harpón de hierro , al cabo de una vara larga de madera , y la dexan huir , sin otro obstáculo. Al instante se retira àcia los mangles ; y la vara , que se descubre de tiempo en tiempo sobre el agua , les sirve de guia para seguirla ; y si vuelve à manifestarse sin debilidad , le arrojan otros dardos. En fin , quando se apuran sus fuerzas , y acaba de agitarse , no les faltan medios para conducirla à la ribera.

Atkins pretende , que los Aligatores , de que està lleno el mismo rio , se parecen enteramente à los cocodrilos del Nilo , y son con efecto de la misma especie. (Pero segun las observaciones hay bastante diferencia.) Su forma difiere poco de la del lagarto ; pero pesan doscientas libras. La escama que los cubre es tan dura , que resiste las balas , si no se le disparan muy cerca. Sus encías , y quijadas son muy largas , armadas de colmillos cortantes. Tienen quatro geras , ò aletas , parecidas à unas manos , dos grandes , y dos pequeñas ; la cola gruesa , y sin disminucion. Habitan tanto tiempo fuera del agua , que se venden vivos en las Indias Occidentales ; y aunque los despierta el menor ruido , se espantan tan poco , que no huyen prontamente. Las Barcas que baxan el rio , están algunas veces muy cerca de ellos , antes que dexen las camas que hacen en el cieno para calentarse al Sol. Quando nadan , ván tan tranquilos , que pudieran reperse por un pedazo de madera , hasta que los pescadillos , que se les juntan al rededor , parece que los excitan à echarse sobre la presa. Un Marinero Inglés , que tenia la cabeza caliente con los licores , intentó pasar à nado la extremidad de la Punta de Tagrim , por escufar el trabajo de dár la vuelta en su Canoa. En el camino le envistió un Aligator ; y conservando bastante animo , hirió al animal con una estocada. No por esto fue menos vivo el combate , y empezó de nuevo dos , ò tres veces , hasta el arribo de la Canoa , que socorrió al Inglés ; pero tenia los brazos , las espaldas , las nalgas , y los muslos cruelmente despedazados ; y aunque las heridas no eran mortales , se tubo por cierto , que si el monstruo no hubiera sido tan nuevo , habria perecido en esta aventura.

Los Requesines no infestan menos la embocadura del rio , y se tienen con razon por los mas atrevidos , y mas terribles de todos los monstruos marinos. La Tripulacion de un Navio de Guerra , llamado la Golondrina , cogió tres en una hora. Todos tenían à diez pies de largo , y se sacaron de ellos veinte azúmbres de aceyte. Tienen quatro , ó cinco ordenes de dientes muy cortantes , y dentellados como una sierra. La anchura de su gaxnate es de catorce à quince pulgadas ; y aun tenían en el vientre huesos de buey , y desperdicios de otros alimentos , que se habian arrojado del Navio aquel dia. Dicese , que

Añ. 1721 que se vuelven de espalda para hacer su presa. Los Marineros Ingleses hicieron cocer la carne, y la comieron, aunque les pareció fuerte en extremo, que es el defecto comun de todos los animales carniceros.

Estos requines van de ordinario acompañados de dos, tres, ò de mayor numero de pe cadillos, de muy buen color, y del grueso de un arenque, à los que se ha dado el nombre de Pilotos. Se acercan familiarmente al monstruo, y se supone, que sirviendole de hacer hallar su presa, y de advertirle los riesgos que le amenazan, reciben por recompensa algunos alimentos, y su proteccion.

El Autor refiere dos exemplos de la osadía, y voracidad de este pescado. Subiendo el rio una grande Barca, no impidió el ruido de los Marineros, y de una multitud de Remeros, el que se acercara un requin; y apretando un remo, lo partió por medio, de una dentellada. En la Costa de Fida, ò de Juda, que es muy peligrosa, bolcaron las olas una Canoa, que hacia esfuerzos para abordar la ribera, con algunas mercaderias de un Navio inmediato. Procurando los Marineros salvarse à nado, cayó uno en la presa de un requin. El hombre, y el monstruo fueron arrojados à la orilla; pero aun la violencia de la ola, que los habia llevado, no le hizo al requin soltarlo; ni tampoco lo dexò mientras estubo à seco en la arena, hasta que volviendolo al mar otra ola, desapareció con la presa. En fin, este monstruo voraz se traga sin distincion todo quanto se arroja al mar. El Autor los viò muchas veces apoderarse de un cadáver, al instante que se precipitaba, despedazarlo, y devorar hasta la red en que se ponen, y envuelven los muertos, sin soltarlo, ni una vez, aunque siempre se les pone una bala, ò algun pedazo grande de lastre, para que se vaya à fondo.

En la Bahía de este rio se halla una gran variedad de excelente pescado, que suple à la escasez de las demás viandas, asi como la tortuga, el fargo, el Skate, el Diez libras, la Vieja, el caballo, el barricado, el chupador, el gato, las ostras, la brema, el torpedo, &c. La gente de la Tripulacion cogia diariamente una cantidad prodigiosa; y no necesitando mas que dos, ò tres horas para esta pesca, surcia este corto trabajo todas las mañanas una provision fresca al Navio.

El Diez libras es muy parecido al fargo, pero su carne està llena de huefecillos como la alofa. La Vieja es un pescado estendido, cubierto de escamas, que tienen de recio la mitad de su longitud, y se le ha dado el nombre de Vieja, porque parece haberle encontrado, segun el Autor, alguna semejanza con una Religiosa anciana. El caballo tiene el color brillante, y como plateado, y por cada lado, à la mitad de su longitud, està armado de una orden de puntas muy agudas. El barricado es un pescado de excelente gusto, de pie y medio de largos; pero se tiene por enfermo, quando se le halla el paladar negro. El chu-

Añ. 1721 Chupador tiene algo de perro marino; y debaxo del vientre se le vé un ovalo llano, de tres pulgadas y media de ancho, que està graneado como la moscada, y con èl se pega tan fuertemente, que no puede desprenderse sin dificultad, de la tilla. Dicese, que persigue al requin, y que pegandosele, se alimenta chupandolo. El Gato toma este nombre de algunos pelos que le salen por los dos lados, de la quijada inferior, con apariencia de dos vigotes.

Las ostras son aqui de una naturaleza extraordinaria. Hacense pelotones hasta el numero de treinta, ò quarenta, y se pegan de este modo en las rocas, y en las ramas de los arboles; pero son muy pequeñas, y de mal gusto.

El País de Sierra Leona està tan poblado de bosques, que no se pueden penetrar veinte pasos en la ribera, excepto por la parte de la fuente donde toman agua las Embarcaciones. No obstante, los Negros tienen sendas por donde van à sus Lugans, ò plantíos. Aunque estos campos, sembrados de mijo, de arroz, y maiz, no distan mas de una, ò dos millas de su Pueblo, sirven de paseo ordinario à las fieras. El Autor dividió por todas partes sus excrementos. Los Negros ponen alguna diferencia entre los Lugans, y los Lollas. Los primeros son campos abiertos, y bien cultivados; pero los Lollas, aunque abiertos como los Lugans, quedan sin cultivo, sirviendo tolo de habitacion à una especie de hormiga blanquecina, armada con aguijón, que despedaza las telas. Es mas pequeña que la especie ordinaria; y las casillas que se fabrica con mucha industria, no tienen mas, que pie y medio de altura.

Las Costas son rocas continuas, que sin estàr cubiertas de tierra, producen grandes arboles, cuyas raices se estienden por la superficie. Los principales son la palma, el cocotero, y el cotonero. Entre los demás vegetables, que sirven de alimento à los Negros, se hallan con abundancia yams, ò ignames, plátanos, piñas de pino, naranjas, limones, papas, datiles, y diversos generos de raices. Las piñas de pino, que es su principal fruta, se crian en un arbol, que no es mas alto que el peony, pero del mismo grueso. Es de un verde, y amarillo admirable, tan firme, y jugosa como el melon, y se come con vino, y azucar. Algunos Ingleses de imaginacion viva, creían hallar en ella los gustos de todo genero de frutas; pero el Autor no observò nunca en ella mas, que un sabor picante, y abstergente. Los plátanos, y los bananes son muy comunes en Sierra Leona. Los limoneros son casi del mismo grueso que los manzanos de Inglaterra, y crecen sobre muchas raices, con la hoja oval. La fruta es pequeña, pero de un olor mas fuerte que los limones ordinarios. En los bosques hay muchos naranjos, cuyo fruto excede en el tamaño; y gusto à todas las naranjas que habia visto el Autor. El papas es tan grande como un melon mediano, y tan verde, y lleno de pepita. La altura de su arbol es de veinte, ò treinta pies.

Añ. 1721

Las frutas, y las raíces son los alimentos más comunes de los Negros; favor de la Naturaleza, que no les cuesta cuidado, ni trabajo. Con un poco cultivo podrían multiplicarlo, y hacerlo más perfecto; pero los detiene la pereza, y el masrico de entre ellos es el que puede juntar su provision de arroz para todo el año. El Autor no les vió mas animales domesticos, que algunas cabras, y aves, y muchas menos de las que podrían tener con algun trabajo, è industria.

Los Negros siembran el arroz en tierras hondas, y crece á la altura del trigo. En lo alto del tallo echa algunas espigas, donde está el grano. Su multiplicacion es prodigiosa, pues media fanega produce ochenta; pero es tanta la indolencia de los Negros, que faltos muchas veces de lo necesario, se ven precisados à recurrir al Rio de Scherbro.

Los hombres del País son bien formados, sin la nariz enteramente chata; pero los mas se hallan incomodados de una exomphalosis, ò quebracia, que procede de los malos partos, ú de la negligencia con que se tratan en su infancia. Desde la mañana á la noche se les ve arrastrar sobre esteras, hasta que tienen bastante fuerza para levantarse por sí mismos, lo que no impide, que sean de ordinario muy derechos. El Autor alegura, sin embargo de algunas opiniones contrarias, que los Negros de Sierra Leona no están circuncidados; pero que los Esclavos que se llevan allí de la parte del Nord, lo están casi todos, al parecer, segun dice, porque son vecinos del Reyno de Marruecos. (La razon es, porque son Mahometanos, pues distan muchos centenares de millas de dicho Reyno.) Las mugeres no son de tan buena estatura como los hombres, ni tan bien hechas. Tienen el vientre caído, y los pechos tan largos, que pueden darlos á un niño por las espaldas. Los trabajos penibles, en que se ocupan continuamente, las hacen robustas en estremo: cultivan la tierra, hacen el aceyte de palma, las telas de coton, &c; y quando han concluido esta tarèa, las emplean sus indolentes maridos en el cuidado de su cabellera lanuda, que cuidan mucho, haciendolas gastar dos, ò tres horas en este exercicio.

Sus casas son chozas pequeñas, muy baxas, compuestas de horquillas de madera, que plantan en redondo, ò en quadro, cubriendolos con heno, y las mantienen muy curiosas. Sus muebles son una, ò dos esteras, que les sirven de cama; dos, ò tres platos de madera, ò de barro, algunas sillas, y un cucharon de madera, todo basto, y obra de sus manos. La ignorancia de las Artes, es una de las principales causas de su ociosidad; y parece que temen sembrar, ò plantar mucho. Nunca les causa inquietud lo venidero, pasando todo el dia en fumar en sus largas pipas encarnadas, sin pensar en otro dia, ni aun tenerlo en la idea.

Muchas veces se ven Pueblos enteros, que se mudan de un Canton

201

ton

Añ. 1721

ron à otro, yá por odio à sus vecinos, ò para lograr mas conveniencia en otro sitio, donde no necesitan mucho tiempo para romper el terreno. El Señor Joseph, Christiano Negro, abandonò de este modo una hermosa Villa, con todo su Pueblo, para ir á establecerse mas adelante del rio. Las chozas de que salia, sin haber destruido nada de ellas, eran orbiculares casi todas, y dispuestas para formar en su centro una Plaza quadrada, bien grande, á la que caian las puertas de cada casa, con un suelo de conchas enfrente de cada puerta. La Plaza estaba plantada de limoneros, de papas, plátanos, pinos, y llena en los intermedios de una multitud de colmenas, hechas de troncos viejos, y huecos, de dos pies de largo, y puestas sobre dos pilares de madera. Tambien se veian muchas Cruces; (levantadas sin duda por el Señor Joseph, que habia sido convertido por los Misioneros Jesuitas) pero lo mas hermoso era un grande arbol en medio de la Plaza, en que se veian mas de quinientos nidos de una especie de paxarillos, que tambien los hacen al rededor de los Pueblos, en la extremidad de las ramas, donde se quedan colgados, de modo que parecen la fruta. Allí se reconoce el instinto de la Naturaleza; porque en qualquiera otra situacion, estarian expuestos los polluelos à los insultos de los monos, de los papagayos, de las ardillas, y aun de las serpientes, à quien su pesadez no permite llegar à ellos. (Estos paxaros se llaman Kubalos, como se verá en la Historia Natural.)

Los hombres, y mugeres se untan todos los dias, sin falta, con aceyte de palma, ò civeta; pero esta untura, que no dexa de tener alguna mezcla, despide un olor fuerte, y desagradable.

La civeta es casi tan grande como un gato, y se cria en las cercanias de Scherbro: su cabeza es parecida à la de la zorra, y solo el macho produce el perfume de su nombre. De este se le sacan todos los dias con una pluma tres, ò quatro granos, de una bolsilla que tiene junto al *intestinum rectum*.

El Tribunal de Judicatura, ò las Juntas que se forman para la administracion de Justicia, se llaman Palavers, y se componen de los principales, y Negros mas ancianos de la Nacion, que se ponen en círculo debaxo de una choza, para arreglar las diferencias que ocurren entre los Vasallos, ò con las Factorias de los Europeos. Quando se encuentran los Consejeros, se saludan doblando el brazo, y poniendo la mano en el rostro. Despues de oír las razones de cada Parte, deliberan, y pronuncian la Sentencia à pluralidad de votos.

Sobre las acusaciones de homicidio, de adulterio, y de otros delitos odiosos en la Nacion, se precisa à las personas sospechosas à beber una agua encarnada, que preparan los mismos Jueces, y se llama Agua de Purgacion. Si la vida del acusado no es regular, ò se le conoce algun motivo de odio contra el muerto, aunque falte la evidencia al convencimiento, ponen los Jueces el licor bastante fuerte, ò

Bb 2

la

Añ. 1721 la dosis en tanta abundancia, que quite la vida; pero si merece perdón por su carácter, ó por lo obvio de las acusaciones, se le hace tomar un brevage mas suave, para hacerlo parecer inocente á la familia, y á los amigos del muerto.

En toda la Costa se dá el nombre de Poníarring al robo de un hombre, ó de una muger; pero en Sierra Leona se llama del mismo modo qualquiera robo, por pequeño que sea; y la costumbre, que tiene lugar de Ley en el País, autoriza á un hombre á tomar del que lo roba, la misma porción, ó cantidad que le ha hurtado.

La danza es la diversion comun del País. Juntanse los hombres, y mugeres en qualquiera parage descubierto de la Villa, danzando cada uno por turnos, con grande variedad de movimientos, y mucha agilidad. La mayor consiste en dos, ó tres tambores, hechos de un tronco de árbol hueco, y cubiertos con una piel de cabra. La Asambléa, y concurso ayuda al ruido de estos instrumentos con muchas palmadas, que guardan cierto genero de compás. Algunas veces se ven círculos particulares, que forman con grandes risadas, para alabar, ó burlarse de algun Danzarin. El Autor hizo una visita al Señor Joseph, en la nueva habitacion que habia establecido junto al rio, á quince millas de su embocadura. Este Christiano nuevo le refirió naturalmente los motivos que habia tenido para dexar su antiguo Pueblo. Veíate precisado con frecuencia á tener Palavers, ó Consejos, para componer, y arreglar las disputas que ocurrian entre sus Valallos, y los Grometas, causándole excesivos gastos la intermediacion, y vecindad de los Ingleses. Joseph habia hecho el viage de Inglaterra, y Portugal, recibiendo el Bautismo en Lisboa. Desde su vuelta, no solo fabricó una Capilla, y puso muchas Cruces, sino que su zelo al Christianismo le habia movido á mantener una Escuela, para instruir á los que se habian hecho dóciles á sus lecciones. Enseñó á leer á muchos de sus parientes, repartiendoles Libros de Oraziones. Con efecto, se hallaban algunos Negros, que se habian aprovechado de sus instrucciones, y tomado nombres Christianos, como los de Thomàs, y Santiago, que se han referido ya en estas Relaciones. En Sierra Leona no acostumbra los Negros tener mas que un nombre: Mousi, que significa Moysès: Yarrat, ó Kambor, son comunes en los hombres, como Paulim, y Kibullu en las mugeres. Otros lo toman de alguna qualidad natural, ó de sus inclinaciones: por lo que, leon, carnero, oso, puerco, &c. son nombres, que están muy en uso. Los Negros de Sierra Leona son de un carácter afable, y dócil; y el Señor Joseph aseguró al Autor, que tienen mucho deleo de Misioneros; pero Atkins dice, que es muy debil el atractivo en un País que abunda poco de las cosas precisas para la vida, y donde las fieras se hacen temer hasta en las cercanías de los Pueblos; y aun las casas se ven infestadas de una multitud de ratas, culebras, sapos, escorpiones, lagartos, mosquitos, y principalmente de una prodigiosa canti-

tidade de hormigas, que son de tres fuertes, blancas, negras, y encarnadas. Estas forman sus albergues, de ocho, ó nueve pies de alto, gastando dos, ó tres años en hacer los cimientos de su edificio, y reducen á polvo un armario lleno de telas en el espacio de quince dias.

El Señor Joseph habia sido tan feliz en el Comercio, que acomodó á toda su familia. En su Pueblo se hallaban pintadas, pescado, y caza, quando cincuenta millas mas allá de su primer establecimiento, no tenían los Negros para vivir, mas que su manioco, con alguna miel. Recibió la visita de los Ingleses vestidos á lo Europeo, con casaca, zapatos, y sombrero. Les prestó sus Canoas para la pesca de la manatá, y en dos horas llevaron los Negros una á la ribera, la que se dispuso de varios modos; una parte asada, otra cocida, otra estofada, &c. Los Ingleses fueron servidos en una mesa curiosa, con manteles, cuchillos, y tenedores. Pusieronse muchos generos de vino, y cerveza en abundancia. La carne de la manatá es muy blanca, sin el gusto aquoso del pescado; pero Atkins la encontró dura, y la sazón de los guisos le pareció muy fuerte, como la de todo lo que componen en el País. Los Negros les echan cre, malagueta, y mucho cardamomo.

Después de la comida, entraron en la sala las Damas amigas, ó parientas de Joseph. Tambien fueron algunas mugeres de la vecindad, que se saludaron entre sí doblando el codo, y llegando con la mano muy cerca de la boca. La que es saludada hace el mismo gesto, y dándose luego la mano, se la aprietan con suavidad, se retiran con una corta inclinacion, muy parecida á nuestras reverencias, y acompañada de seriedad, y decencia. Manifestaronse del mismo modo mucha complacencia, y urbanidad, hasta dividir en mas de veinte partes dos, ó tres vizcochos, y media botella de agua de cidra; que los Ingleses habian llevado, tomando cada una su parte. En fin, el Señor Joseph llevó á Atkins, y sus compañeros, hasta la Barca, sin omitir quanto estubo de su parte, para que fuesen satisfechos de su recibimiento.

La Religion del País se reduce á mucha veneracion á los gris-gris. Todos los Negros tienen en su casa, en sus Canoas, ó sobre sí, algun pequeño encanto, que respetan con particularidad, mirandolo como el origen de todo el bien que les sucede. La materia de estos encantos, ó gris-gris, es muy variable. Unos son de un pedacillo de madera rajada, otrosi un haccillo de ciertos palos, ó de ciertos huesos; un craneo de mona, ó otras señales de esta naturaleza. Cada familia celebra en tiempos determinados la fiesta de sus gris-gris; y los habitantes de los mismos parages se convidan á ellas mutuamente.

SUPLEMENTO A LA DESCRIPCION DE SIERRA LEONA.

LABAT.

Añ. 1728

EL Rio de Sierra-Leona, segun las Memorias de Labat, es uno de los mas considerables de toda el Africa, y le dà quatro leguas de ancho á su embocadura. El País del mismo nombre, dice que linda con los dos famosos Cabos, el de la Vega al Nord, y el de Tagrim, ò de Ledo, al Sud. Estos dos Cabos forman una espaciosa Bahía, donde defagua el Rio de Sierra Leona, que se llama así, porque viene de Sierra Leona, ò Sierra de los Leones; esto es, Montaña de los Leones.

Al rededor de esta Bahía, es el País de extrema fertilidad, y muy bien regado por muchos rios, que si fueran navegables, servirian mucho para el progreso del Comercio. Los principales son el de Stones, de Karkais, de Pichel, de Palmas, de Pangué, de Kangrani, de Kafé, de Karokanes, de Kapak, y de Tambasine. La mayor parte nacen en las Montañas de Machemala, que atraviesan el País, del Nord al Sud, y se juntan con el de Sierra-Leona. Este tiene tambien los nombres de Mitomba, y de Tagrim: observacion precisa, para que algun dia no se hagan tres rios de uno solo. Esta variedad de nombres procede de la disposicion de la embocadura, que está dividida en tres canales con las arenas que hay al Nord, y por las Islas al Mediodia. El canal del Nord, y el del Sud son tan profundos, y tan libres, que en todo tiempo se puede pasar por ellos; pero el de enmedio se halla embarazado de muchas rocas, y baxios, que lo hacen muy peligroso. Las grandes Barcas, y Navios medianos, pueden subir el rio por un espacio de ochenta leguas, encontrando desde seis hasta diez y seis brazas de fondo. Luego que se entra en la gran Bahía, y que se ha pasado la Isleta de San Andrés, se percibe, que la Costa del Cabo Tagrim, ò de Sierra Leona, forma otras muchas Bahias, cuya entrada está al Nord-Ouest. La quarta, y mas inmediata al rio, se llama Bahía de Francia, y es la mas segura, y cómoda para el agua, y la leña. Los habitantes refieren por tradicion, que los Normandos tenían allí en otro tiempo una Factoria, señalando el sitio en que estaba, cerca de una de las tres fuentes, cuya agua se tiene por excelente. Con efecto, hay pocos parages tan á proposito para el establecimiento de una Factoria, y Fuerte. Aun se conoce el aserto de los Negros á los Franceses, y hablan su Lengua de padres á hijos. Los Navios pueden anclar en ella sobre diez y seis brazas, á tiro de fusil, enfrente de las tres fuentes.

El Rio de Sierra Leona divide dos Reynos, el de Balon, ò Bulon al Nord, y el de Burrè al Sud. Su canal empieza á estrecharse en este parage hasta dos leguas de ancho. Cinco, ò seis leguas mas arriba

riba se estrecha hasta una, y continúa disminuyendo al paso que se fube. La margen del Sud está poblada de grandes arboles, principalmente de palmas de todas especies. La prodigiosa porcion de pescados, de que abunda el rio, la atraen infinitos cocodrilos. En él se encuentran muchas Islas de un excelente terreno, que produce sin cultivo quanto necesita la vida; pero la principal ventaja de Sierra Leona, es la bondad del ayre, que preserva á los Estrangeros de muchas enfermedades malignas, igualmente funestas, y comunes en Guineá. (Labat es el unico que habla tan ventajosamente de este clima, contra lo que se ha dicho en los quatro Articulos precedentes.) Las Islas del Rio están llenas, como el Continente, de una multitud de palmas, que producen muy buen vino. Los Negros son grandes bebedores, y los Europeos los imitan, aunque muchas veces arriesgando su vida. (Tambien se aparta Labat aqui de los demás Escritores; pues mas bien es el exemplo de los Europeos el que corrompe á los Negros.) Estas Islas están guarnecidas de mangles, que les sirven de defensa natural. Su leña es excelente para hacer carbon, apretada, dura, y pesada. Es de admirar el modo de multiplicarse este arbol. Luego que sus ramas llegan á cierta altura, se doblan ácia la tierra, ó ácia el agua, tomando nueva raiz.

(La explicacion siguiente es tomada de la Relacion de Des-Marchais, publicada por Labat, que se verá despues.) La Villa en que reside el Rey de Burrè, está ocho leguas de la embocadura del rio, al Sud. Compone de trecientas casas, de figura redonda, parecidas perfectamente unas á otras, solo con la diferencia, que las de los habitantes ricos se componen de mayor número de chozas. Los pilares, ò horquillas de los lados, tienen siete, ò ocho pies de alto, y mantienen unos maderos, que se unen por lo alto en punta, y los cubren con cañas, ò hojas de arbol, tan bien entretexidas, que forman paredes impenetrables al Sol, y á la lluvia. El interior tambien está revestido de cañas, y de ramas pequeñas, atadas contra los pilares; y sobre ellas se estiende un genero de yeso, hecho de conchas quemadas, que hace muy limpias las chozas; pero dura poco, porque no está mezclado con arena. El hogar está en el centro, y sale el humo por un agujero que hay en lo alto de la choza. Aunque el clima es muy caliente, son frias las noches, y humedas, lo que obliga á que los habitantes mantengan siempre lumbre. Sus puertas son cuadradas, y los umbrales un pie mas altos que el suelo; y de ordinario no tiene la puerta de una choza mas que dos pies de ancho, y tres de alto; de modo, que es necesario baxarse mucho para entrar en ellas; y con alguna gordura, solo se puede de lado.

La cama de un Negro se compone de grandes esteras encarnadas bien recias, que se levantan unas sobre otras un pie del suelo. El suelo de la choza es de arcilla, y se conserva muy limpio. Las ar-

mas

Añ. 1728 mas del dueño se ven colgadas junto á la cama, y se reducen á un sable, un puñal, grandes cuchillos de Flandes, azagayas, un arco, y algunas flechas, que envenenan quando van á la Guerra. Des Marchais juzga, que su veneno es el jugo de la manzanilla, que ya se ha dicho es una especie de manzana, que se cria en el País. (pero es con otra fruta con la que los Negros envenenan sus flechas.) Algunos tienen armas de fuego, que conservan muy curiosas, y saben usarlas muy bien; y se asegura, que adquirieron este Arte de los Normandos. Los Portugueses, è Ingleses establecidos entre ellos, han sido bien prudentes en venderles pocos fusiles, con la precaucion de descomponerlos.

El Palacio del Rey, ò mas bien el conjunto de sus chozas, está en el centro de la Poblacion, parecido á los edificios de sus Vasallos. No obstante, tiene algunas cabañas mayores, para recibir las visitas de los Europeos. Los Principes del País son muy amados de sus Vasallos, gobernandolos con mucho agrado, y equidad.

Los hombres, y mugeres de Burré son bien formados, y generalmente de una presencia agradable. Su cutis es negro, regulares las facciones, los ojos vivos, y blancos los dientes. No se ven entre ellos narices chatas, ni labios gruesos; cuya deformidad procede en los demás Países, del uso que tienen las madres de llevar los niños sobre su espalda. Los hombres tienen tantas mugeres quantas pueden comprar; pero sus verdaderas atenciones, y sus zelos solo son con la primera, que es la que se considera como legitima esposa. Las demás pasan por simples Concubinas. Mientras su preñez, no tienen comercio con ellos, ni quatro años despues de su parto. En la Villa de Burré hay seiscientos, ò setecientos hombres, capaces de manejar las armas; pero como el País está bien poblado, y es tan afecto á su Rey, se halla este Principe en estado de levantar un Exercito mas numeroso.

El reynante en el año de 1666. habia abrazado el Christianismo, tomando el nombre de Don Phelipe, y concedió á sus Vasallos la libertad de conciencia; pero deseoso de su conversion, mantenia dos Misioneros en su Corte, Jesuita el uno, y otro Capuchino. El zelo de estos dos Predicadores lograba poco sucesso contra la pasion á las mugeres, y al vino, que son dos obstáculos casi insuperables en el corazon de los Negros. Fuera de esto, son honrados, buenos, sinceros, y amigos de los Estrangeros. Tambien han conservado alguna cosa de las modales, y politica de los Normandos, que son los primeros que descubrieron esta Costa. Es dominante en el País la Idolatria, pero sin principios, sin orden, sin fiestas, ni ceremonias. El numero de sus Deidades no es fixo, ò mas bien es innumerable. Cada uno forma Idolos segun su capricho: uno adora una asta, otro una pata de cangrejo, algunos un clavo, un guijarro, una conchuela, una cabeza de paxaro, una raíz, &c. A estos objetos de su culto

lla-

Añ. 1728 llaman Fetiches, y los llevan rodeados al cuello, en un saquillo adornado con granos de vidrio, de box, ò conchuelas, que llaman Koris, y de otras bagatelas. Por mañana, y tarde ofrecen á su Fetiche lo mas exquisito de sus provisiones, y le piden lo que necesitan, que es á lo que se limita su Religion: menos infelices, dice Labat, que los Salvages de la America, á quienes castiga el Diabolo cruelmente quando le dá gana, en lugar de que los Fetiches nunca obran con violencia. (Labat mezcla en la Relacion de los Autores que publicó, muchas de estas imaginaciones pueriles, que desacreditan el buen juicio de un Escritor.)

Los Negros Mandingos, que son Mahometanos zelosos, emprendieron introducir aqui su Religion; pero encontraron á los Negros de Sierra Leona muy faciles en mudar usos. Sin embargo, siempre es menos difícil convertir á un Idolatra, que á un Mahometano. Muchas veces se les oye pronunciar los nombres de Abraham, Isaac, y Jacob; y la Circuncision se practica á lo largo de la Costa, desde Sierra Leona hasta Benin.

En quanto á la fertilidad, no hay diferencia entre el terreno de Burré, y el de las Islas del Rio. El arroz, el mijo, los garbanzos, las batatas, habas, melones, bananes, è higos, se crian con abundancia, y se venden casi por nada. El rio está lleno de pescado, que comen los Negros mas que otra vianda, aunque no les falta todo genero de animales, que se compran bien baratos. Las aves ordinarias, las pintadas, gansos, patos, pabos de Indias, y palomas, no les cuestan mas que el trabajo de cogerlas. En sus campos se ven grandes atajos de bueyes, de vacas, de cabras, y carneros. Las montañas abundan de ciervos, y javalies, gamos, y cabritos monteses; y á los que les falta la caza, solo deben culpar su pereza. Los elefantes, leones, y tigres, ofrecen diversion, y utilidad á los Cazadores; sin hablar de las culebras, que se encuentran tan monstruosas, que se tienen por capaces de tragarse un hombre, y aun un buey. (Labat se persuade mucho á esto; y en lo demás, toda esta Relacion parece muy exagerada.)

La bondad del País, y la abundancia de sus frutos, le atrahen una increíble cantidad de monos, y los hay de todas especies, á excepcion de los blancos. (que solo se hallan en el Reyno de Bambuk.) Son tantos, que para librar los habitantes sus plantíos, se ven precisados á hacer una guardia continua, y usar del veneno, de los cepos, y lazos, y armas. Quando un Europeo vuelve de su caza con cinco, ò seis monos muertos, lo reciben como en triunfo. Los monos conocen muy bien los cepos que se les ponen, y no dán dos veces en uno mismo, distinguiendo con igual advertencia sus enemigos. Si ven un mono de su quadrilla herido de un tiro de flecha, acuden prontamente á socorrerlo; y siendo la flecha barbuda, la

Tom IV.

Cc

co-

Añ. 1728

conocen en la dificultad de sacarla ; y para facilitar à lo menos à su compañero la fuga , quiebran la madera con los dientes. Si alguno recibe un balazo , reconocen la herida en la sangre que corte , y mastican algunas hojas para curarla. Los Cazadores que cayeran en sus manos , correrian grande riesgo de verse rota la cabeza à pedradas , ò ser despedazados : porque entre estos animales hay algunos muy grandes , y sumamente crueles viendose irritados.

Además de las provisiones , y refrescos de que pueden surtirse las Embarcaciones en Sierra Leona , se encuentra el ambar-gris , la civeta en pasta , las civetas vivas , y el mejor marfil de toda el Africa , limpio , sin mancha , y de una blancura extraordinaria ; lo que tambien es prueba de la excelencia del clima , y fertilidad del terreno. No obstante , los colmillos son menores que los que se llaman Morfil eskarbeille ; esto es , que aquellos que solo pesan un quintal entre quatro. Los Negros comen la carne de los elefantes ; y algunos Europeos que la han probado , dicen , que si se conservara , y preparara algo mejor de lo que pueden los Negros , se diferenciaria poco de la del buey.

La ganancia que se hace en Sierra Leona con las mercaderias de Europa , es a lo menos de doscientos por ciento ; y aun seria mucho mayor , si se compraran las cosas necesarias del País , de primera mano , en lugar de tomarlas de los Portugueses , è Ingleses.

Algunas veces se logra oro , y Esclavos , pero sin poder penetrar de donde llevan el oro , ni el País parece à proposito para la produccion de metales ; pues este es el producto de las Regiones secas , y estériles , como Bambuk. Los que trabajan en el descubrimiento de las minas , tienen por señal feliz todas las apariencias contrarias à la fertilidad , tales como las rocas , la sequedad de la tierra , y el color amarillo y muerto de las plantas , y de las hierbas.

El Reyno de Burré tiene Pueblos al Nord-Est , y al Est , que faltos de ciertas comodidades , las compran de sus vecinos por oro. Demás de esto , los Comerciantes Mandingos , que estenden su Comercio desde las Costas del Mar , hasta el centro del Africa , espargen su oro por la parte de Sierra Leona , y no dexarian de llevar mas , si tubieran seguridad de encontrar siempre en ella mercaderias de Europa à precios fixos , y arreglados. La posesion de este Comercio la tienen los Ingleses , y los Portugueses , establecidos mucho tiempo há en el Reyno de Bulm , y de Burré.

El Comercio de los Esclavos es poco considerable en las Costas de Sierra Leona , reduciendose à algunos prisioneros de Guerra , y algunos reos , cuya sentencia de muerte se trueca en un destierro perpetuo.

CA-

CAPITULO X.

HISTORIA NATURAL DE LA COSTA OCCIDENTAL
de Africa.

ESTA Historia Natural se dividirá en cinco clases : los vegetables , los quadrupedos , las aves , los amphibios con los insectos , y reptiles , y los pescados. Estos cinco Articulos se tratarán sucesivamente por el orden que se han nombrado ; pero es conveniente empezar por algunas reflexiones generales de los Viageros sobre el clima , y las estaciones , el ayre , las enfermedades , y el terreno en esta division del Africa.

Historia
Natural.

§. I.

ESTACIONES , ARBOLES , Y TERRENO.

EN las partes del Africa cuya Historia se vá à tratar , puede dividirse el año entre la estacion seca , y la humeda. La primera dura ocho meses , desde el de Septiembre , hasta el de Junio : la segunda , desde el mes de Junio , hasta el de Octubre exclusivamente , y es la que forma el Invierno. Mientras dura la de sequedad , son excesivos los calores por la rareza de las lluvias , porque apenas cae algun rocío en toda esta temporada.

Las lluvias , segun Jobson , empiezan suavemente , y por algunas nubecillas pasajeras , pero casi siempre acompañadas de relampagos , y truenos. Al fin de Junio se aumentan , y entonces cae el agua con tal violencia , con borrascas , vientos , truenos , y fuegos tan terribles , que se creeria tener que temer la confusion de los Elementos ; y no obstante , en esta estacion es en la que los habitantes se ven obligados à cultivar sus tierras. El mayor ímpetu de las lluvias es desde la mitad del mes de Julio , hasta mediado Agosto. Entonces crecen los rios treinta pies sobre su altura natural ; y si sus margenes son baxas , se inundan todas con mucho ímpetu.

Segun el Maire , se ven pocas lluvias en esta Costa , en otro tiempo que en los meses de Julio , Agosto , y Septiembre ; pero al Sud de la Linea empiezan antes , y estos tres meses son el tiempo de su abundancia. Ván acompañadas de un viento furioso , y seguidas de tan grande calma , y calores tan excesivos , que dificultan la respiracion. Despues de un intervalo de

Cc 2

dos,

Añ. 1728

conocen en la dificultad de sacarla ; y para facilitar à lo menos à su compañero la fuga , quiebran la madera con los dientes. Si alguno recibe un balazo , reconocen la herida en la sangre que corte , y mastican algunas hojas para curarla. Los Cazadores que cayeran en sus manos , correrian grande riesgo de verse rota la cabeza à pedradas , ò ser despedazados : porque entre estos animales hay algunos muy grandes , y sumamente crueles viendose irritados.

Además de las provisiones , y refrescos de que pueden surtirse las Embarcaciones en Sierra Leona , se encuentra el ambar-gris , la civeta en pasta , las civetas vivas , y el mejor marfil de toda el Africa , limpio , sin mancha , y de una blancura extraordinaria ; lo que tambien es prueba de la excelencia del clima , y fertilidad del terreno. No obstante , los colmillos son menores que los que se llaman Morfil eskarbeille ; esto es , que aquellos que solo pesan un quintal entre quatro. Los Negros comen la carne de los elefantes ; y algunos Europeos que la han probado , dicen , que si se conservara , y preparara algo mejor de lo que pueden los Negros , se diferenciaria poco de la del buey.

La ganancia que se hace en Sierra Leona con las mercaderias de Europa , es a lo menos de doscientos por ciento ; y aun seria mucho mayor , si se compraran las cosas necesarias del País , de primera mano , en lugar de tomarlas de los Portugueses , è Ingleses.

Algunas veces se logra oro , y Esclavos , pero sin poder penetrar de donde llevan el oro , ni el País parece à proposito para la produccion de metales ; pues este es el producto de las Regiones secas , y estériles , como Bambuk. Los que trabajan en el descubrimiento de las minas , tienen por señal feliz todas las apariencias contrarias à la fertilidad , tales como las rocas , la sequedad de la tierra , y el color amarillo y muerto de las plantas , y de las hierbas.

El Reyno de Burré tiene Pueblos al Nord-Est , y al Est , que faltos de ciertas comodidades , las compran de sus vecinos por oro. Demás de esto , los Comerciantes Mandingos , que estenden su Comercio desde las Costas del Mar , hasta el centro del Africa , espargen su oro por la parte de Sierra Leona , y no dexarian de llevar mas , si tubieran seguridad de encontrar siempre en ella mercaderias de Europa à precios fixos , y arreglados. La posesion de este Comercio la tienen los Ingleses , y los Portugueses , establecidos mucho tiempo há en el Reyno de Bulm , y de Burré.

El Comercio de los Esclavos es poco considerable en las Costas de Sierra Leona , reduciendose à algunos prisioneros de Guerra , y algunos reos , cuya sentencia de muerte se trueca en un destierro perpetuo.

CA-

CAPITULO X.

HISTORIA NATURAL DE LA COSTA OCCIDENTAL
de Africa.

ESTA Historia Natural se dividirá en cinco clases : los vegetables , los quadrupedos , las aves , los amphibios con los insectos , y reptiles , y los pescados. Estos cinco Articulos se tratarán sucesivamente por el orden que se han nombrado ; pero es conveniente empezar por algunas reflexiones generales de los Viageros sobre el clima , y las estaciones , el ayre , las enfermedades , y el terreno en esta division del Africa.

Historia
Natural.

§. I.

ESTACIONES , ARBOLES , Y TERRENO.

EN las partes del Africa cuya Historia se vá à tratar , puede dividirse el año entre la estacion seca , y la humeda. La primera dura ocho meses , desde el de Septiembre , hasta el de Junio : la segunda , desde el mes de Junio , hasta el de Octubre exclusivamente , y es la que forma el Invierno. Mientras dura la de sequedad , son excesivos los calores por la rareza de las lluvias , porque apenas cae algun rocío en toda esta temporada.

Las lluvias , segun Jobson , empiezan suavemente , y por algunas nubecillas pasajeras , pero casi siempre acompañadas de relampagos , y truenos. Al fin de Junio se aumentan , y entonces cae el agua con tal violencia , con borrascas , vientos , truenos , y fuegos tan terribles , que se creeria tener que temer la confusion de los Elementos ; y no obstante , en esta estacion es en la que los habitantes se ven obligados à cultivar sus tierras. El mayor ímpetu de las lluvias es desde la mitad del mes de Julio , hasta mediado Agosto. Entonces crecen los rios treinta pies sobre su altura natural ; y si sus margenes son baxas , se inundan todas con mucho ímpetu.

Segun el Maire , se ven pocas lluvias en esta Costa , en otro tiempo que en los meses de Julio , Agosto , y Septiembre ; pero al Sud de la Linea empiezan antes , y estos tres meses son el tiempo de su abundancia. Ván acompañadas de un viento furioso , y seguidas de tan grande calma , y calores tan excesivos , que dificultan la respiracion. Despues de un intervalo de

Cc 2

dos,

Historia Natural. dos, ò tres horas, empieza de nuevo la tormenta, y dura tres meses con estas alternativas.

Moore observa, que en el Gambia empieza de ordinario la estacion de las lluvias en el mes de Junio, y prosigue hasta fin de Septiembre, ò algunas veces hasta primeros de Octubre. La primera, y ultima tempestad son generalmente las mas violentas. Al principio se mueve un ayre impetuoso, que dura media hora, ò mas, antes de la lluvia: de modo, que un Navio sorprendido por esta repentina agitacion, puede facilmente verse trastornado; pero las apariencias del Cielo dan bastantes señales para precaverse. Algun tiempo antes se cubre, y se pone al fin negro, y triste. Al paso que se adelantan las nubes, despiden relampagos, capaces de atemorizar. Estos son tan terribles en Africa, y tan inmediatos unos à otros, que aun de noche hay una claridad continua. El ruido de los truenos no es menos espantoso, y tanto, que hace temblar la tierra.

Por la noche es ordinariamente fresco el ayre; pero apenas se acaba, sale el Sol, y produce un extremo calor. Algunas veces se elige este tiempo para desnudarse, y dormir; pero antes de concluir el sueño, llega de nuevo otro tornado, que introduce el frio hasta los huesos, y sus resultas son funestas. Esta es por lo regular la fuerte de los Europeos, quando no toman bien las precauciones; porque los habitantes naturales del País, ya están acostumbrados à estas revoluciones del ayre. En la estacion de las lluvias se ven pocos vientos de mar; pero en su lugar corren à lo largo del rio los vientos del Est, que son muy frescos desde el mes de Noviembre hasta el de Enero, principalmente de dia.

Moore refiere muchos tornados que lo llenaron de espanto. El primero, que solo era de viento, y relampagos, empezó muy de madrugada en 16. de Marzo de 1730. Otro padeció en 19. de Mayo del mismo año; pero fue una mezcla terrible de viento, relampagos, truenos, y lluvia. En tres de Julio de 1731. sucedió lo mismo, hallandose Moore mientras estas tres tempestades en la Isla James. La quarta fue estando en Yamiamakonda, y aun mas fuerte que las otras; diciendo el Autor, que habiendo empezado la noche del 10. de Junio de 1732, llevó unàs grandes moscas de extraordinaria especie. La quinta se padeció en 11. de Mayo de 1733; y la sexta, quando Moore se hallaba en Bruko, à 16. de Marzo del mismo año. Esta fue acompañada, no solo de truenos, y relampagos, sino tambien de lluvia, lo que era casi sin exemplo en aquella estacion.

El mismo Autor observó en aquel País dos Eclipses Lunares: el primero en Yamiamakonda el 20. de Noviembre por la noche. Desde las ocho à las diez, se obscureció enteramente la Luna, aunque es-

Historia Natural. taba muy brillante antes, y despues del Eclipse. El segundo lo vió en Bruko la noche del 11. de Mayo, y fue tambien total, que duró una hora.

Todos los Autores atribuyen à las lluvias las inundaciones del Senegal, del Gambia, y de los demás rios de la misma Costa. El Maire pretende, que la misma causa de las lluvias es la vuelta del Sol, que apartandose entonces del Trópico de Cancer, hace en Francia el Solsticio de Estio, y el de Invierno en aquella parte de Africa. Dice que este Astro atrahe una grande masa de vapores, que convierten despues en gruesas lluvias, causa regular de las inundaciones. El mismo Autor atribuye la inundacion del Nilo à la misma causa; y añade, que en Etiopia empiezan las lluvias en el mes de Abril, continuando en los de Mayo, y Junio; pero que acia la Costa Occidental de Africa, empiezan en 15. de Julio, y van creciendo por quarenta dias, y menguan despues en otros tantos. Tambien observa, que los calores son allí mas insoportables en el mes de Enero, que en los meses de Julio, y Agosto; lo que debe atribuirse à las lluvias de estos dos meses.

Los que llegan de climas frios, deben contar, segun Moore, con quatro meses muy enfermos, y penosos en Africa; pero quedan compensados de esta terrible estacion, con una Primavera de ocho meses, en la que continuamente logran los arboles verdes, y llenos de frutas. Entonces es el ayre de una frescura apreciable, aunque conserva una qualidad, que no debe de ser muy sana para el cuerpo, pues es capaz de amohecer una llave en el bolsillo. El tiempo de los calores excesivos es ordinariamente al fin de Mayo, quince dias antes, ò tres semanas, de la estacion de las lluvias.

El Sol se dexa ver perpendicularmente dos veces al año. Lo largo del dia, nunca excede de trece horas; pero tampoco es menor de once; esto es, desde que sale, hasta que se pone el Sol; porque en Africa se conocen poco los crepusculos. Allí no se manifiesta la luz, sino con el Sol; y así que se oculta, empieza la obscuridad. En el mes de Noviembre es el tiempo frio por mañana, y noche, aunque en el cuerpo del dia es muy grande el calor. En el mes de Octubre se obscurecen las mañanas, y noches con espesas nieblas, sin embargo de que al principio del mismo mes son las madrugadas muy calorosas.

En general, el ayre de aquellas Costas es enfermo, principalmente acia los rios, los terrenos pantanosos, y en los Cantones poblados de bosques. En toda la Costa, desde el Senegal, hasta el Gambia, es pernicioso à los Europeos la estacion de las lluvias; y la de los calores, que dura desde el mes de Septiembre, hasta el de Junio, no les es menos funesta.

Esta intemperie del ayre causa à los Estrangeros que no están acostumbrados, muchos generos de enfermedades malignas; pero aun

Historia
Natural.

aun es mas sensible el efecto, quando no observan una vida arreglada; esto es, quando comen sin método, ni templanza los frutos del País, y se entregan con exceso al uso del vino de palma, y de las mugeres. El Mayre asegura, que los menores males que deben esperar, son la fiebre, el cholera morbus, ulceras en las piernas, y frecuentes convulsiones, que ocasionan la muerte, ó una paralysis. De todas estas enfermedades, la mas fatal es la fiebre, que muchas veces se lleva en veinte y quatro horas al hombre de mejor temperamento, y la de los gusanos, que produce la corrupcion del ayre en las carnes, que algunas veces tienen cinco, y seis pies de largo. La habitud del País no impide que los Negros estén sujetos à esta ultima enfermedad; y cita Moore el exemplo de una muger moza, que tenia en cada rodilla un gusano de una vara de largo. Antes que se manifestase, padeció violentos dolores, y se le hincharon mucho las piernas; pero quando se abrió el tumor, y empezó à descubrirse el gusano, se minoró el dolor. Cada dia salió cinco, ú seis pulgadas, y al paso que se estendia, se le enroscaba suavemente al rededor de una vara, con la precaucion de atarle un hilo, para que no se volviera à entrar. Si por desgracia se rompe en la operacion, sobreviene al instante la gangrena. La opinion de los Negros sobre la causa de estos gusanos, es, que proceden de lo recio del agua, cuya qualidad le hace tomar necesariamente à su bebida la estacion de las lluvias. La misma enfermedad es comun en la Costa de Guinea, en las Islas de los Caraibes, y en muchas partes de las Indias Orientales. Un Escritor Francés la atribuye à la naturaleza de las lluvias, que corrompen todo quanto humedecen.

Nada omitió Jobson para descubrir las verdaderas causas de la corrupcion del ayre, en el País de Gambia, y se prometia destruir la preocupacion que se habia ya introducido, con descredito del clima. Despues de muchas reflexiones, y discursos, se persuadió à que hay mucho veneno en el ayre de aquella Comarca, sea del que se exhala de los vegetables infectos, como se verifica por el uso general de envenenar en ella las flechas con el jugo de las frutas, y plantas; ó ya por el que sale continuamente de una multitud de animales venenosos, como los sapos, escorpiones, y culebras de diversas especies. Este veneno, si creemos al mismo Viagero, se halla detenido en el polvo, y arena en la estacion de la sequedad; pero las primeras lluvias lo desmenuan; y exhalandolo el Sol en el intermedio de las lluvias, vuelve à caer con ellas, dando al ayre perniciosas qualidades. Jobson tiene por bien confirmada esta reflexion, por un efecto singular de las lluvias primeras. Estas dexan algunas señales, no solo en el cutis, sino tambien en los vestidos; y por poco que se dexen en la humedad, se engendran en ellos gusanos muy fastidiosos. Al contrario, nada de esto sucede despues de las ultimas lluvias; lo que procede entonces, segun Jobson, de que

Historia
Natural.

que el ayre se ha purificado de las particulas malignas que lo infectaban. Funda esto en su propia experiencia, aconsejando à los Viageros, que no se expongan en el rio al tiempo de las primeras lluvias; y principalmente, que se surtan de una Buena provision de agua, y tomen sus alimentos antes que empieze à llover; y atribuye à la negligencia de todas estas precauciones, la mortandad que padeció el Navio San Juan.

Observando tambien el Autor, que las nubes que traen la lluvia, van siempre del Sud-Est, supone, que son arribadas del Sol, hasta que llega al Trópico del Nord: que se vuelven à lluvia, luego que se acercan mucho à su calor; y que volviendolos à encontrar à su vuelta, quando su actividad es mas fuerte, las rompe con violencia, las divide, y causa aquellos truenos, y relampagos terribles, que parece amenazan la ruina de la naturaleza, hasta que disipándose las nubes por grados, recobra el ayre su claridad, por el tiempo en que el Sol llega à la Equinoccial, que es al fin de Septiembre.

En quanto al terreno, y fertilidad del País, observa el Maire, que à lo largo de las Costas, entre el Senegal, y el Gambia, son las tierras arenosas, y estériles, porque el calor es en ellas muy ardiente. Hablando Jobson de las tierras de la orilla del Gambia, dice, que como nunca les llueve en el espacio de nueve meses, se endurecen, è inflaman de tal modo, que es imposible cultivarlas, siendo preciso esperar à la estacion de las lluvias, para que su humedad facilite labrarlas.

El Maire observa, que no siendo general la inundacion que enriquece la tierra, limitandose à los Cantones contiguos à los rios, no se estiende à mucho mas la fertilidad; añadiendo, que el País està poblado, y lleno de bosques. Segun Barbot, los habitantes no plantan, ni siembran hasta fin de Junio, poco tiempo despues de la disminucion de las aguas. (aunque Jobson dice, que mientras las lluvias.) La cosecha se recoge à la mitad de Septiembre: de modo, que en el espacio de tres meses, se labran las tierras, se siembran, y se recogen sus frutos, lo que prueba bastantemente la fertilidad del terreno.

La variedad de arboles es muy grande en esta parte del Africa. Barbot dice, que las selvas son diferentes que las de Europa; que su madera es suave, esponjosa, y solo à proposito para quemar. Labat asegura al contrario, que en las margenes de Rio Grande, y de otros muchos rios, se halla excelente madera de construccion para Navios, y otros usos. Cerca del Senegal se han visto algunos arboles tan estrañamente gruesos, que veinte hombres juntos no podian abarcarlos por el tronco. Barbot midió uno junto à Goréa, cuya circunferencia era de sesenta pies, y estava caído à fuerza de sus muchos años, y su tronco ya hueco. Veinte hombres podian estar en

Historia Natural. en él de pies; y aunque no dice el Autor su nombre, lo representa como el nogal. Las hojas por lo menos crecen à pelotones, y la corteza es tierna, y suave.

El mas util, y comun de todos los arboles del País, como de los demás parages del Africa, es la palma. Los Africanos los dividen en ocho especies; pero los Europeos solo cuentan quatro, ò cinco, diferenciandolas siempre. Los principales son el datileno, el cocotero, el areka, el ciprés, y el que produce el vino. En muchos Cantones es la quinta especie la mas abundante, y en otros parages es una de las otras quatro; y la que domina en cada País, se tiene en él por la principal. Al Sud del Senegal no se hallan datilenos, y aun los cocoteros son pocos. El Maire dice, que no se encuentra un cocotero en toda la Costa; y que el arbol mas comun en toda esta Region de Africa, es la palma de que se hace el vino. Por consiguiente, se debe poner aqui solo la descripcion de este arbol, dexando la de los demás para los Libros siguientes.

De todo genero de palmas puede sacarse vino; pero algunas especies, como el datileno, y el cocotero, que son mas utiles para otros usos, se conservan para la utilidad que les es propia, y solo se hace el licor de aquellos cuyo fruto se estima menos. Dos, ò tres especies hay de datilenos: la primera tiene las hojas picantes, y mas pequeñas que las del verdadero datileno, que es en lo que consiste unicamente su diferencia. Sus flores son encarnadas, de cinco hojas, en forma de estrella. En el centro tienen un pistillo, que se convierte en un fruto redondo, del grueso de un huevo pequeño, cuyo color es un encarnado baxo, ò naranjado. La carne, aunque blanca, tira à encarnado, y es de buena consistencia. El olor es el de la violeta, y el gusto algo amargo, como el de la aceituna. Los racimos, ò ramos tienen desde ochenta à cien nueces, cuyo hueso es como el de los alberchigos. Luego que madura el fruto, se muda su color de naranja en amarillo baxo. Se quebranta con suavidad para ponerlo à la lumbre en una vasija llena de agua, y en empezando à hervir, se menea con un palo llano, ò espátula, y este movimiento sirve para separar la carne de los huesos, que caen al suelo del vaso. Entonces se cuele el fruto, y quando empieza à enfriarse, forma una substancia, de color de carne pálida, y de un verdadero olor de violeta. Esta es una especie de manteca tan suave, y de tan buen gusto, como nuestra mejor manteca de Europa, principalmente quando fresca. Los Negros la llaman Aceyte de Palma. No obstante, el nombre de manteca le conviene mejor; porque tiene el mismo gusto, la misma consistencia, y la gastan los Negros en las mismas cosas en que nosotros usamos de la manteca, y del tocino. Tambien la emplean en untarse el cuerpo, cuya untura les dexa los miembros sueltos, y agiles, y suave el cutis. Los Europeos que la usan en sus guisados, la encuentran tan buena como la manteca fresca, y el tocino, à lo

me-

Historia Natural. menos quando està recién hecha; porque siendo añeja, toma un olor fuerte, y pierde el gusto. En Europa la recetan los Medicos para mitigar el dolor de la gota. Se tiene por específico contra el reumatismo, y humores frios, aplicandola exteriormente con una mezcla de espiritu de vino. El hueso de esta fruta, que los Negros llaman Kivavos, es muy duro, y encierra una almendra de buen gusto, que aperecen aquellos Pueblos con pasion.

Otro arbol de que los Negros sacan vino, es la tercera especie de palma, y se llama Hondier. Este es alto, y asi el tronco como las hojas, llenas de puntas pequeñas. Las del tronco tienen de ordinario dos pulgadas de largo. La Naturaleza las ha dispuesto con mucha regularidad, y simetria, como para que sirvan al arbol de defensa contra el ataque de los animales. Sus hojas son grandes, y dentelladas, como las del alcachofa, y componen una grande copa, que corona agradablemente la punta del tronco. En el mes de Julio, por el principio de la estacion de las lluvias, echa tres ramas de quatro pies de largo, cargadas de flores pequeñas blancas, cuyos pistillos se mudan en un fruto redondo, de la forma, y tamaño de la nuez. Su primera cascara es una piel verde, del grueso de un escudo, suave, que cubre otra delgada, llena de una substancia blanca, y oleosa, de la consistencia de la castaña. Los niños quebran estas nueces con una piedra, y las comen con mucha ansia.

En las Islas de la America se llama este arbol, Palma de puntas, y de fruta, para distinguirlo de otro del mismo nombre, que es estéril, pero que sirve su madera para la Carpinteria. Los habitantes sacan de él tambien un aceyte, muy agradable de comer quando està fresco, pero que se pone muy presto hediondo, hasta no poder servir mas que para las lamparas. Labat se persuade à que si se sacara al frio, se conservaria por mas tiempo, y dà el método para esta operacion.

Por lo demás, parece que el Hondier es el mismo que el Palmetto, que describe Finch, de que sacan su vino los habitantes de Sierra Leona. Este arbol, dice Finch, es derecho, y alto, nudosa la corteza, y la madera de una substancia suave. Solo tiene ramas en la copa, que mas bien parecen cañas, que lo que son. Su interior es meduloso, y la corteza muy dura: las hojas largas, y delgadas; y cada rama de una vara de largo, armada por los dos lados de puntas fuertes, y punzantes, al modo de las de una sierra, pero mas largas. Produce un genero de fruta pequeña, parecida à la nuez de Indias, del grueso de una castaña, encerrada en una cascara muy dura, rayada por defuera con pequeños filamentos, que contiene una almendra de substancia dura, y encogida, sin gusto alguno. Los habitantes la comen asada, y la llaman Bel, y al arbol le dan el nombre de Tobel. Jobson dice, que se encuentran algunos Palmettos, que producen muchos frutos, de que se mantienen los habitantes, principalmente quando son nuevos.

Tom. IV.

Dd

La

*Historia
Natural.*

La tercera especie de palma de que se saca vino, es el Ciprés, ó Ciprero, cuyo tronco, y hojas son mucho mas gruesas, que en el dátileno; pero no se puede comer su fruto. No obstante, echa flores muy parecidas à las de la palma de puntas; y estas producen una frutilla oblonga, cubierta de una cascara encarnada, que contiene un hueso muy duro, cuya almendra es amarga. Esta nuez no se come, ni el arbol tendria uso, si no se sacara de él aquel célebre licor, que sirve de vino à los habitantes, y tiene su nombre. Las dos palmas antecedentes lo producirian del mismo modo, si los habitantes no se impusieran la ley de no cortarlas, temiendo perjudicar à su fruto. El vino de la primera es muy bueno, y el de la segunda mucho mejor; pero el del Ciprés, ó Ciprero excede à uno, y otro, y pasa por la malvasia del Africa. (Este arbol crece à la altura de 60. 80. y 100. pies, con una corteza muy dura.)

El vino de palma es un licor, que destila del arbol por una incision que se le hace en lo alto, y tiene el color, y consistencia de el de España: salta como el de Champaña, y junta à la suavidad una especie de ácido, que lo hace muy agradable. Suben sus vapores à la cabeza; y los Estrangeros que se entregan à él sin estar ya habituados, padecen malas resultas. (aunque Barbot dice, que estos vapores se disipan presto, sin dexar mala la cabeza.) Quando es nuevo, es muy purgante, sin embargo de ser entonces mas dulce, y agradable; porque en el espacio de uno, ò dos dias fermenta, y se pone tan aspero, y fuerte como el vino del Rhin. Los habitantes no lo escasean aun con esta novedad, ni experimentan que sea nocivo. Verdaderamente, solo es bueno por treinta y seis horas; porque despues se pone agrio, y se altera por grados hasta hacerse vinagre. Otro Viagero no lo tiene por bueno, hasta despues que ha fermentado, ò hervido dos, ò tres horas en la vasija. Al paso que se envejece, comunica mas vapores à la cabeza; y es un eficaz diuretico, cuya qualidad explica muy bien, por que no están los Negros expuestos al mal de piedra. Fermenta con tal violencia, que si no se pone cuidado con las vasijas en que está, las agita, y las quiebra. El vino de palma es muy delicioso para los Europeos quando sale del tronco del arbol. Los Negros lo mezclan algunas veces con agua; y aseguran, que si se bebe con exceso, inflama las partes naturales. Con efecto, se observa, que los Negros tienen muchas veces tumores considerables junto al *scrotum*.

Jobson dice, que el vino de palma se halla en tanta estimacion de los Negros, que no se permite al Pueblo beberlo, y lo reservan los Principes para su uso. Añade, que es parecido en el color; y gusto al vino blanco nuevo; pero que guardandolo mas de un dia, se avinagra. Los Negros distinguen varias especies, que conocen en la diferencia del olor, asi como nosotros distinguimos nuestros vinos blancos. Tienen el Sabbegi, el Bangi, &c. segun las diveras ca-

*Historia
Natural.*

lidades de los arboles. Su método para recogerlo del arbol, es colgar su calabaza algunos dedos mas abaxo de la incision, para que cayga en ella el jugo; y cortando una rama, dexan atada la calabaza en el gancho; pero apenas llega el caso de que corten mas de dos, temiendo debilitar el arbol. Quando ha caído el jugo treinta, ò quarenta dias por distintas incisiones, tapan con tierra crasa, asi las aberturas del tronco, como los sitios de las ramas cortadas, para dar tiempo al arbol de recobrarle. (Acia la parte del Sud, despues de haber apurado el producto de una palma, la cortan, ó queman.) Otro método es, hacer la incision un poco mas abaxo de la copa de ramas, que hay en la cumbre del arbol, y aplicarle la punta de un cañon, que lleva el licor à la calabaza, ò à una vasija de barro. Es bien extraño, que el jugo de la palma sea tan dulce, y delicioso, quando el fruto tiene qualidades tan diferentes. (Moore dice, que este cañon se hace de hojas del mismo arbol.)

Despues de referir Jobson, que en su tiempo se veian à lo largo del Gambia bosques enteros de palmas, dice, que el modo de sacar el vino, es hacer al tronco una, ò muchas aberturas, donde se aplica una caña hueca, cortada al sesgo, para que se una mejor con el arbol. El licor cae, y destila por este canal en algunas calabazas, puestas en el suelo para recibirlo, que se quitan à las veinte y quatro horas, que son las que se necesitan para llenarlas. Labat asegura, que si el arbol es nuevo, bastan las veinte y quatro horas para juntar una azumbre; y el Mayre dice, que azumbre y media.

Los Negros no usan de escaleras para trepar à las palmas, ya quando quieren coger el fruto, ò recoger el vino. Sirvense de una especie de cincha de mimbre, ò de hilo de coton recio, ò de hojas de palmas secas, cuyo redondo es bastante grande para circundar al arbol, y hombre que quiere subir à él, dexando entre el hombre, y el arbol un espacio de pie y medio. Ayudado de esta cintura, contra la qual apoya un Negro la espalda, apretando el arbol con los pies, y las rodillas, trepa a la cumbre con una agilidad prodigiosa; y eligiendo el sitio donde quiere atar su calabaza, se mantiene en él tan tranquilamente, como si estuviera sentado; porque esta máquina los tiene tan firmes como si estuvieran en el suelo. Causa espanto verlos colgados en tal altura, con un socorro tan débil. Moore dice, que es cierto que suben con mucha velocidad; pero que desprendiéndose algunas veces, caen de lo alto del arbol, y se matan miserablemente.

§. II.

ARBOLES, Y FRUTAS.

Despues de la palma, parece que pertenece la primera clase al Siboa, (ó Ciboa, segun escribe Moore) porque tiene alguna

Dd 2

se-

Historia Natural. semejanza con ella, y es de extraordinaria altura. Los Países del Gambia producen muchos, y sirven sus hojas à los habitantes para cubrir sus casas. Del tronco sacan una especie de vino, que es muy parecido al de palma, aunque no tan dulce. Quando nuevo, està su tronco tan lleno de jugo como el de la palma, pero el numero de los años lo endurecen.

Entre las palmas se puede contar un arbol de la misma especie, que se cria con abundancia en el Senegal, à que llaman los Franceses Latanier. (Latanero.) Tambien tiene este nombre en las Islas de la America, y es derecho, alto, y tan grueso por abaxo, como por arriba. Alguno se ha visto de cien pies de alto. La cumbre està rodeada de una corteza aspera, y desigual, de donde salen treinta, ò quarenta ramas, todas muy derechas, verdes, lisas, sin nudos, y flexibles, de una substancia, que tiene el medio entre la caña en su perfecta madurez, y la caña verde. Estas ramas se alargan tres, ò quatro pies, y están por el centro huecas. Se abren como el mimbre en hilos de diferentes tamaños, que pueden recibir distintos colores. A su extremidad producen una hoja de un pie de largo, que llegando à abrirse, forma un abanico natural, de cerca de dos pies de ancho. Estas ramas se emplean en diversos usos. Los Negros hacen de ellas cribas para sus granos, pero principalmente banastas, y cestas, que en America se llaman Paniers Caribes, porque los Franceses han tomado su invencion de aquellos Salvages. Las hojas del latanero son muy cómodas, y podrian ser de mucha utilidad, si los Negros tubieran bastante industria para ablandarlas, y hacerlas flexibles. Debaxo de la hoja, en el mismo parage donde sale de la rama, se cria cada año una fruta redonda, de seis, ò siete pulgadas de circunferencia, cubierta de una cascara encarnada, tan fuerte, y recia como el cordobani. Encierra un grande hueso aspero, y desigual, cuya almendra es muy amarga, y sin utilidad conocida. La carne de la fruta es esponjosa, llena de filamentos, ò fibras amarillas, de un sabor astringente quando se come cruda, pero mas gustosa, y casi semejante al membrillo, si se asa en el rescoldo. Es purgante, y capaz tambien de relaxar excesivamente à los que no están acostumbrados à ella. Los Negros de las cercanias del Cabo Verde, sacan de este arbol una especie de licor frio, tan claro como el agua, con el mismo método que usan para la palma.

El arbol que por su utilidad debe tener lugar despues de los antecedentes, y que se cria muy comunmente cerca del Senegal, es el cotonero; y amando los Cantones altos, està libre de inundaciones. Puede ser que no debiera contarle sino entre los arbuustos; y aunque en este País es mas alto que en America, no excede su altura ordinaria de la de un albercoquero. Este coton no es excelente, porque los Negros son descuidados en su cultivo. (Moore dice, que en el Gambia rompen, y labran aquellos habitantes las cercanias de sus Pue-

Historia Natural. Pueblos para plantar el coton.) La corteza del cotonero es lisa, à lo menos quando es nuevo el arbol; y delgada, apretada, y de color algo pardo; la madera suave, blanca, y porosa, quando nuevo; pero al envejecerse se pone dura, quebradiza, y hueca en el centro. Sus ramas son derechas, pobladas de hojas, suaves, y cubiertas de ana, divididas en cinco partes como las de la vid, aunque mas pequeñas. El tallo de las hojas es velludo, y las flores nacen, y florecen en la raíz del tallo, à lo menos rara vez sobre las ramas. Compouense de cinco hojas, muy semejantes al tulipán, sostenido su caliz por otras cinco hojitas verdes, duras, y puntiagudas. Estas flores son de un amarillo-baxo, ribeteadas de una raya encarnada, y salpicadas por dentro de unas pintas de purpura. Tienen algunos filamentos encarnados al rededor de un pistillo verde, que remata en cabeza de clavo, y se muda en ovalo algo puntiagudo, verde al principio, pero de un moreno obscuro, y aun negro en su madurez. Entonces se hace tan grueso como un huevo pequeño de gallina; y según la calidad del terreno, y bondad del arbol, madura este boton en el espacio de quatro, ò cinco meses, que es quando se hincha mas, y rebienta con una frutilla. Todo lo que contiene se perdería, si la experiencia no hubiera enseñado à los Negros à estàr vigilantes en estas ocasiones. La madurez del fruto se dexa conocer en la negrura que se vé en su extremidad. Cada boton encierra seis, ò siete granos, del tamaño de un garbanzo regular, pero de una superficie desigual, y aun cornuda. Vuelta esta semilla à la tierra, produce nuevos arboles, capaces de dar fruto en un año, ò quinze meses.

En America hay máquinas llamadas Molino de Coton, para separar el coton de su grana, ò semilla; pero los Negros de Africa se valen de las manos. Esta es obra de sus mugeres, que lo hilan despues con un huso, sin rueca.

El indigo se cria naturalmente en muchos Cantones del País, y los Negros lo usan para teñir sus pagnes, ò estofas de coton, dándoles un color muy vivo; pero el arte de teñir no està tan cultivado entre ellos, como en America. Barbot dice, que el indigo se cria en Africa en un arbusto, à que los Portugueses han puesto Finto, cuya altura es de tres pies.

Las Islas del Senegal y los Cantones inmediatos, producen mucho y excelente tabaco. Esta planta podria estàr ventajosamente perfeccionada, si los Negros tubieran bastante industria para cultivarla, y para trabajarla un poco despues de haberla recogido. Moore dice, que en el Gambia ponen los Negros el tabaco junto à sus casas; que lo siembran al instante que han concluido su cosecha de granos; que el que se cria cerca de los rios es muy fuerte, y que à corta distancia de los mismos parages, es mucho mas floxo.

En los Países del Senegal se cria un arbol llamado Sanara, y le convienen las tierras humedas. Generalmente es de la altura, y grueso

Historia Natural. semejanza con ella, y es de extraordinaria altura. Los Países del Gambia producen muchos, y sirven sus hojas à los habitantes para cubrir sus casas. Del tronco sacan una especie de vino, que es muy parecido al de palma, aunque no tan dulce. Quando nuevo, està su tronco tan lleno de jugo como el de la palma, pero el numero de los años lo endurecen.

Entre las palmas se puede contar un arbol de la misma especie, que se cria con abundancia en el Senegal, à que llaman los Franceses Latanier. (Latanero.) Tambien tiene este nombre en las Islas de la America, y es derecho, alto, y tan grueso por abaxo, como por arriba. Alguno se ha visto de cien pies de alto. La cumbre està rodeada de una corteza aspera, y desigual, de donde salen treinta, ò quarenta ramas, todas muy derechas, verdes, lisas, sin nudos, y flexibles, de una substancia, que tiene el medio entre la caña en su perfecta madurez, y la caña verde. Estas ramas se alargan tres, ò quatro pies, y están por el centro huecas. Se abren como el mimbre en hilos de diferentes tamaños, que pueden recibir distintos colores. A su extremidad producen una hoja de un pie de largo, que llegando à abrirse, forma un abanico natural, de cerca de dos pies de ancho. Estas ramas se emplean en diversos usos. Los Negros hacen de ellas cribas para sus granos, pero principalmente banastas, y cestas, que en America se llaman Paniers Caribes, porque los Franceses han tomado su invencion de aquellos Salvages. Las hojas del latanero son muy cómodas, y podrian ser de mucha utilidad, si los Negros tubieran bastante industria para ablandarlas, y hacerlas flexibles. Debaxo de la hoja, en el mismo parage donde sale de la rama, se cria cada año una fruta redonda, de seis, ò siete pulgadas de circunferencia, cubierta de una cascara encarnada, tan fuerte, y recia como el cordobani. Encierra un grande hueso aspero, y desigual, cuya almendra es muy amarga, y sin utilidad conocida. La carne de la fruta es esponjosa, llena de filamentos, ò fibras amarillas, de un sabor astringente quando se come cruda, pero mas gustosa, y casi semejante al membrillo, si se asa en el rescoldo. Es purgante, y capaz tambien de relaxar excesivamente à los que no están acostumbrados à ella. Los Negros de las cercanias del Cabo Verde, sacan de este arbol una especie de licor frio, tan claro como el agua, con el mismo método que usan para la palma.

El arbol que por su utilidad debe tener lugar despues de los antecedentes, y que se cria muy comunmente cerca del Senegal, es el cotonero; y amando los Cantones altos, està libre de inundaciones. Puede ser que no debiera contarle sino entre los arbuftos; y aunque en este País es mas alto que en America, no excede su altura ordinaria de la de un albercoquero. Este coton no es excelente, porque los Negros son descuidados en su cultivo. (Moore dice, que en el Gambia rompen, y labran aquellos habitantes las cercanias de sus Pue-

Historia Natural. Pueblos para plantar el coton.) La corteza del cotonero es lisa, à lo menos quando es nuevo el arbol; y delgada, apretada, y de color algo pardo; la madera suave, blanca, y porosa, quando nuevo; pero al envejecerse se pone dura, quebradiza, y hueca en el centro. Sus ramas son derechas, pobladas de hojas, suaves, y cubiertas de ana, divididas en cinco partes como las de la vid, aunque mas pequeñas. El tallo de las hojas es velludo, y las flores nacen, y florecen en la raíz del tallo, à lo menos rara vez sobre las ramas. Compouense de cinco hojas, muy semejantes al tulipán, sostenido su caliz por otras cinco hojitas verdes, duras, y puntiagudas. Estas flores son de un amarillo-baxo, ribeteadas de una raya encarnada, y salpicadas por dentro de unas pintas de purpura. Tienen algunos filamentos encarnados al rededor de un pistillo verde, que remata en cabeza de clavo, y se muda en ovalo algo puntiagudo, verde al principio, pero de un moreno obscuro, y aun negro en su madurez. Entonces se hace tan grueso como un huevo pequeño de gallina; y según la calidad del terreno, y bondad del arbol, madura este boton en el espacio de quatro, ò cinco meses, que es quando se hincha mas, y rebienta con una frutilla. Todo lo que contiene se perdería, si la experiencia no hubiera enseñado à los Negros à estàr vigilantes en estas ocasiones. La madurez del fruto se dexa conocer en la negrura que se vé en su extremidad. Cada boton encierra seis, ò siete granos, del tamaño de un garbanzo regular, pero de una superficie desigual, y aun cornuda. Vuelta esta semilla à la tierra, produce nuevos arboles, capaces de dar fruto en un año, ò quinze meses.

En America hay máquinas llamadas Molino de Coton, para separar el coton de su grana, ò semilla; pero los Negros de Africa se valen de las manos. Esta es obra de sus mugeres, que lo hilan despues con un huso, sin rueca.

El indigo se cria naturalmente en muchos Cantones del País, y los Negros lo usan para teñir sus pagnes, ò estofas de coton, dándoles un color muy vivo; pero el arte de teñir no està tan cultivado entre ellos, como en America. Barbot dice, que el indigo se cria en Africa en un arbufto, à que los Portugueses han puesto Finto, cuya altura es de tres pies.

Las Islas del Senegal y los Cantones inmediatos, producen mucho y excelente tabaco. Esta planta podria estàr ventajosamente perfeccionada, si los Negros tubieran bastante industria para cultivarla, y para trabajarla un poco despues de haberla recogido. Moore dice, que en el Gambia ponen los Negros el tabaco junto à sus casas; que lo siembran al instante que han concluido su cosecha de granos; que el que se cria cerca de los rios es muy fuerte, y que à corta distancia de los mismos parages, es mucho mas floxo.

En los Países del Senegal se cria un arbol llamado Sanara, y le convienen las tierras humedas. Generalmente es de la altura, y grueso

Historia Natural. lo del peral, y sus hojas parecidas à las de la adelfa. Echa unas florecitas blancas, de cinco hojas, que forman un caliz, cuyo fondo es de color de carne, y contiene muchos filamentos pequeños al rededor de un pistillo, de cabeza redonda, y color de carne. El pistillo se muda en una vainilla, que està llena de una grana dura, redonda, negra, y lustrosa. El olor de la flor es agradable; la corteza del arbol, parda, delgada, seca, y blanda, el tronco moreno en lo interior, la madera dura, y tanto mas à proposito para la construccion de Navios, y de Barcas, quanto adquiere nueva dureza en el agua; pero los Negros no llevan con gusto que se corten estos arboles, porque las abejas apetezen refugiar se à ellos, y les quitan mucha miel, y cera.

En las margenes del Gambia viò Jobson el arbol llamado Locuste, (ò Langosta) que echa algunos pelotones de vainas largas, y el tiempo de su madurez es à principios de Mayo. Los habitantes se mantienen de el, principalmente los mozos, que son muy apasionados à su fruta. El arbol es grande, y de buena altura; y como las abejas hacen en el muchas veces su miel, observò el Autor, que otro Juan Bautista podría satisfacerse alli de miel, y de langostas.

En todas las Costas Occidentales del Africa se halla el calabacero, que los Negros aprecian con razon, porque los surte de todas sus vasijas. Este arbol tiene comunmente tres, ò quatro pies de circunferencia: la corteza es parda, y muy lisa quando nuevo, pero arrugada en empezando à envejecerse, y mas facilmente se perpetua por sus renuevos, ò vástagos, que con la semilla; pero es facil de transplantar. Sus ramas son largas, recias, y muy lisas, y echa muchas hojas, de quatro, ò cinco pulgadas de largo. Por el tallo son estrechas; pero ensanchandose poco à poco, se redondean como una espátula por la extremidad, y se semejan à una raqueta. Son recias, y de un moreno subido, habiendolas puesto la Naturaleza à lo largo de las rãmas à distancias casi iguales. El color de las flores es azulado, que tira al de la rosa silvestre quando empieza à abrir, y salen del tronco del arbol à raiz de las ramas: sãbia disposicion de la Naturaleza, porque el fruto es tan grande, que apenas pudieran sostenerlo.

Hay calabaceros de diferentes formas, y de diversos tamaños. Su corteza es delgada, y no excede del grueso de un escudo; pero es dura. La madera es suave, y se bruñe facilmente. Este arbol echa flores, y fruto dos veces al año, ò mas bien siempre està poblado de flores, y fruta. Quando està la calabaza madura, se reconoce en su tallo, que se marchita, y pone negro. Entonces se coge prontamente, para precaver su caída, que no dexaria de quebrarla. Los Negros hacen de ella diversos generos de utensilios, y hay algunas bastante grandes para contener doce azumbres de licor. Su modo de prepararla es romperlas por la extremidad, y echarles agua caliente, que ablanda, y disuelve su carne interior. Despues la sacan con un pa-

li-

Historia Natural. lillo; y mezclando arena con su agua, prosiguen rascando, y limpiando por dentro, hasta que salen aun las menores fibras. Hecha esta operacion, dexan secar la calabaza, que se pone entonces à proposito para echar vino, y otros licores, sin comunicarles mal gusto. Para cortar una calabaza en dos partes, y hacer vasijas, ò platos, la aprietan por medio con una cuerda, asi que la han cogido; pues entonces està la cascara tan blanda, que se divide facilmente.

Molidas las hojas del calabacero, las echan en su Kuskus, para darle mejor gusto, y llaman à esta mezcla Lalo. Aun la semilla les sirve comiendola tostada. Tambien la echan en el agua que beben, para tenerla mas fresca. La carne de la calabaza es un remedio excelente contra las quemaduras, aplicada en forma de cataplasma. Sirve igualmente con buen efecto para los dolores de cabeza, la colica, y las contusiones; pero para esto ultimo es el jugo el que se toma.

El arbol llamado Tamarindo, se cria en todas las partes Occidentales del Africa; y los que hay à la parte Sud del Senegal, son de una altura extraordinaria; pero por lo comun no es mas alto el tamarindo, que el nogal, aunque sí mas acopado. Su raiz es fuerte, y dividida en muchas ramas muy fibrosas: el tronco siempre derecho, y no tiene menos de tres pies de diametro: la corteza recia, morena, y llena de hendiduras pequeñas: la madera dura, y de un grano muy grueso. Las ramas son recias, y se estienden regularmente por todos lados, dividiendose en otras muchas, de que tambien salen otras menores, cubiertas todas de una corteza verdosa obscura, y muy suave. Producen una multitud de hojas, que dan la hermosura al arbol, por la sombra, y frescura que le acompañan siempre. Cada hoja puede pasar por una rama pequeña, de quatro à cinco pulgadas de largo, de donde salen diez, ò doce pares de otras hojitas largas, y estrechas, obtusas por la extremidad, y redondas por el tallo. Son de un verde lustroso, velludas por junto à las orillas, y divididas por medio con una pequeña fibra, de la que proceden otras mas pequeñas. Estas hojas se abren de dia, y se cierran, ò aprietan por la noche.

Las flores del tamarindo se crian juntas, en ramos de cinco, ò seis pulgadas de largo, que cada uno tiene nueve, ò diez flores, porque están à alguna distancia una de otra. Estos ramos salen de los lados, y de las extremidades de las ramas, y las flores tienen un tallo bastante corto, y se componen solo de tres hojas de color de rosa, con venas de un encarnado mas subido. No tienen olor, y su longitud es de cerca de seis lineas, con quatro de ancho. Quando el pistillo empieza à formarse en boton, es puntiagudo; pero se dobla, ò tuerce alargandose; y se hace semejante à la haba de jardin, de quatro pulgadas de largo, y una de ancho. Componse de dos peli-
culas, una en otra: la exterior, de una linea de grueso; y la segunda, parecida al pergamino. Entre las dos se halla una carne sustanciosa;

de

Historia
Natural.

de un moreno subido, glutinosa, y de gusto muy acre. Esta carne contiene debaxo de la segunda pellicula, tres, ó quatro pepitas aplastadas, de quatro, ó cinco líneas de largo, y de diferente figura, pero muy lisas, y de un encarnado que tira al trigoño. Cada una de estas pepitas encierra dos cascarras blancas, que se separan metiéndolas en agua, y se desenfrena la simiente del tamarindo. La carne, y la pepita, separadas de la pellicula interior, y hechas pasta, es lo que se trae á Europa, y se emplea en la Medicina. Los Negros componen en Africa de ella, un licor con agua, azúcar, y miel. También hacen algunas confecciones, que conservan para mitigar su sed.

El Kahower es una especie de ciruelo, muy parecido al cerezo. El Ape, ó árbol de los Monos, es bastante grande, y se cria en las orillas de los rios, y en sus ramas es donde hace su nido el Kubolos.

El Bischalo es una madera dura, y buena para Carpintería, que se halla en la orilla del Gambia. Su tronco es derecho, y las hojas dan mucha sombra, y debaxo de estos árboles se recrean los Negros en su conversacion, y danza.

El Tabakomba produce una fruta semejante á nuestras peras del buen Christiano; pero la corteza es parecida á la del granado. Quando madura, se abre por sí misma, y encierra otras quatro, ó cinco frutillas, algo encarnadas, con un hueso muy grande, y sin gusto. Barbot dice, que son del grueso de un huevo de paloma, de gusto desagradable, y de qualidad ardiente.

En el Senegal se halla una especie de espino, del tamaño de los manzanos de Europa. Su madera es dura, encarnada, pesada, y sirve entre los Negros para hacer morteros, en que muelen su maíz, y arroz.

Cerca del Lago de Kayor se cria una multitud de ebanos, que dá la mejor especie de madera. También los hay en Donay, y en otros Cantones del Senegal.

Las inmediaciones de Fatatenda producen el Pao de Sangre, de donde se saca la goma adragante, ó sangre de drago. Los habitantes le llaman Komo, y son de tan poca altura, y grueso, que hay pocos de que se pueda sacar una tabla de catorce, ó quince pulgadas de ancho. Recien cortado, despide un olor agradable, y su madera es dura, de buen grano, y se bruñe muy bien. Hacense de ella escritorios, y obras embucidas, á que nunca llega la carcoma. Los habitantes la usan para hacer su Balaso, instrumento musico, que ya se ha explicado. Este árbol prevalece en terreno seco, pedregoso, y particularmente en la cumbre de los montes.

Las orillas del Gambia, y Cantones inmediatos producen una extraordinaria abundancia de Kurbaris, árbol grueso, y copado, que sirve en America para muchas cosas, pero muy abandonado de los Negros. Apenas se distingue su jugo de la madera, por la mu-
cha

Historia
Natural.

cha semejanza que tiene su encarnado sucio, y subido, que es su color. Las hojas son pequeñas, largas, duras, y quebradizas, de un verde obscuro, y se crien de dos en dos en un mismo tallo. La corteza es blanca, y delgada, y se arranca con facilidad, y la madera, dura, y compacta, aunque está humedecida de un licor grueso, oleoso, y amargo. Crece con mucha lentitud como todos los leños duros, y el tronco es derecho por lo regular, y redondo. Algunos se encuentran en el Gambia, que á lo menos son de tres pies de diametro, y quarenta de alto. Tiene muchas ramas, pobladas de hojas, que forman una sombra agradable. La madera es facil de trabajar, porque teniendo pocos nudos, no está sujera á abrirse.

Las flores del Kurbari son amarillas, y anchas, compuestas de cinco hojas, que forman un caliz, en que muchos filamentos rodean un pistillo encarnado, y es tan poca su hermosura como su olor. La fruta, que les succede, es de figura oval, de cinco á seis pulgadas de largo, y tres á quatro de ancho: su grueso de una pulgada, y el color de un encarnado trigoño. La corteza es dura, quebradiza, áspera, y granosa como la lija, y del grueso de un escudo. Dentro tiene una especie de pasta seca, y desmenuzable, de color de naranja, y de un gusto aromático, cuya substancia es muy nutritiva.

Cada fruta tiene tres, ó quatro huesos, del tamaño, y forma de una almendra comun, duros, y de un encarnado subido, llenos de una nuez, cuyo gusto es casi como el de la avellana, pero un poco mas agrio. Los niños Negros la quieren con pasion, y los Europeos le hallan mucha semejanza con el gusto del pan de especia, á que tambien se parece en el color. De la corteza del árbol se hacen cajas para tabaco, polvorines, &c. El tronco echa una goma clara, y transparente, que se disuelve con dificultad, y despide en el fuego un olor aromático, poco diferente del incienso.

Piso, en su Historia Natural del Brasil, describe este árbol, con el nombre de Jeraibe, y pretende, que los Portugueses toman su goma por la Goma Anima. Recomienda su humo como remedio excelente para los dolores de cabeza, y principalmente como un específico para los dolores de nervios.

El Polon, ó Queso, se cria tambien en muchos Cantones, especialmente en el Rio de Kachao, y en las Islas de Bisao, donde los habitantes lo plantan al rededor de sus casas. Este es un árbol muy alto, y muy recio, y si no se tiene cuidado de podarlo, se alargan mucho sus ramas. La corteza es verde quando el árbol es nuevo, de cinco á seis líneas de recio; pero quando viejo, se pone mas obscura, y mas recia. Las hojas son largas, y parecen estrechas, porque están divididas en tres, como las del trébol. Son tiernas, delgadas, y de un verde brillante en su nacimiento, pero que pierde su lustre al envejecerse; y en fin, se caen para dar lugar á otras que las substituyen: de modo, que en el espacio de quatro, ó cinco dias, muda el árbol de

Historia Natural. librea. Quando los Negros quieren ensancharlo, hacen en la corteza algunas hendiduras perpendiculares, que dan paso à nuevas ramas.

La corteza està llena de espinas en forma pyramidal; esto es, anchas por abaxo, y de pulgada y media de largo. Su raiz no pasa de la corteza, y aun es tan poco lo que se afirman en ella, que solo al tocarlas se caen al suelo, y en el sitio de donde se desprenden, queda una mancha blanca pequeña. La madera es suave, y blanca, pero acordonada, y por consiguiente difícil de cortar, principalmente quando empieza à envejecerse. Por otra parte es blanda, y flexible, y crece prontamente.

Algunos dias despues que ha mudado la hoja, lo que sucede siempre al principio de la estacion seca, se descubren las flores en grandes ramos; y son pequeñas, blancas, y tan delicadas, que se caen à los ocho, ò diez dias. En su lugar queda una concha, ò cascara verde, de la forma, y tamaño de un huevo de gallina; pero algo mas puntiaguda por los dos extremos. En ella se encierra un bello, ò especie de coton, que apenas està maduro, quando rebienta con algun ruido, y el coton sería arrebatado del menor viento, si no se recogiera con cuidado. Su color es de perla, sumamente fino, suave, y lustroso, mas corto que el comun, pero facil de hilar, y muy à proposito para hacer buenas medias. Además del coton, hay en la calcara muchas pepitas de color obscuro, del grueso de las alubias, ò judias. Usanse poco, porque los arboles crecen mas pronto que sus propios renuevos, que las rodean en bastante numero, para servir de albergue à las serpientes, sapos, y murcielagos.

El Ghelola, que se cria en el Reyno de Kayor, es parecido al mimbre en lo alto, en lo grueso, y en la forma de las hojas. Su madera es amarga, y los Negros, particularmente los de mas distincion, la usan para frotarse los dientes, y conservar su blancura.

Cerca de Maka, en la Isla de Bifecha, en el Senegal, se halla un arbolillo, cuyas hojas son parecidas à las del peral, con un olor aromatico, que tiene mucho de mirra. La carne de los ganados que se mantienen de ellas, se tiene por muy deliciosa.

El Soap, ò el Jabonero es tan grande como un nogal, parecido al arbol del mismo nombre en America, y tambien de la misma especie. Los Negros quebrantan la fruta entre dos piedras, para sacarle el huevo, y usan de la carne para lavar su ropa, que la limpia muy bien; pero gasta el lienzo mucho mas pronto que el jabon.

El Mischeri apenas tiene veinte pies de alto, pero su tronco es muy grueso. La corteza que es morena, es medianamente recia, con un jugo muy amargo. La madera es buena, parda, sin nudos, y facil de aferrar. Sus hojas, que son muy abundantes, parecen à las del cerezo; pero su orilla està arrugada, y las derriba el menor viento. Las ramas de este palo se estiman mucho, porque nunca le llegan las carcomas, y este arbol es muy comun en las margenes de Rio Grande.

Las

Historia Natural.

Las orillas de los rios, y sitios pantanosos de la Costa producen un arbol de mediana altura, que se tiene por una especie del Mahot de America. Su madera es porosa, y las hojas anchas, y delgadas. De la corteza, que es fibrosa, y se separa facilmente del tronco, se hace un genero de estopa, que sirve muy bien para calafetear los Navios, y se muele con esta mira para dividirla de los pequeños renuevos. En lugar de brea se usa de aceyte de palma; mezclado con cal viva.

La higuera silvestre de Africa es de veinte à veinte y dos pies de alto, y sus ramas, que se estienden mucho, estàn muy cargadas de hoja. Una se ve en Albreda sobre el Gambia, que tiene treinta pies de circunferencia. En la madera, y corteza se parece à la higuera de jardin; pero sus hojas tienen mas semejanza à las del nogal, pues son fuertes, lisas, lustrosas, de un verde claro por encima, y pálido por abaxo. Son tantas, y tan espesas, que forman un abrigo impenetrable contra el Sol. La fruta es tan grande como un huevo de paloma, y de un gusto muy insipido, y quando madura, tiene un color amarillo. La madera no es à proposito para quemar, ni aun para tablas, porque es muy dura; pero siendo muy blanca, y lisa, no dexa de emplearse en los techos. Por la misma razon hacen los Negros de ella platos, escudillas, y cucharas, mayormente no estando expuesta à abrirse, ò rajarse quando se trabaja verde. Los habitantes se recrean en juntarse debaxo de sus hojas à tener sus kaldès, ò conversaciones.

El Guave es mas bien arbufo que arbol, porque el mayor no tiene mas que siete, ò ocho pulgadas de diametro. Su corteza es parda, y señalada con pequeñas manchas obscuras. Es bien delgada, y muy pegada al arbol mientras se mantiene en pie; pero facil de quitar quando lo derriban. La madera es parda, entremezclada de largas fibras, que la hacen dura, y difícil de cortar. Las hojas son largas, puntiagudas por los dos lados, mas largas tres veces que anchas, asperas, jugosas, y de un verde baxo con muchos filamentos. Este arbolillo produce muchas ramas, cubiertas de hojas, que estàn puestas de dos en dos. Florece dos veces al año, y sus flores son blancas, muy semejantes à las del naranjo, pero no de tan buen olor. Echa una fruta parecida à la camuesa, excepto de estar coronada como la granada. La cascara parece suave, y lisa à alguna distancia; pero es dura, y desigual al tacto. Quando està la fruta verde, tiene como tres lineas de recio, y la carne es encarnada, y blanca, porque la hay de dos especies. Antes de madurar, tiene la consistencia de una pera, ò manzana verde; pero en madurando, queda semejante à la nispola. Encierra muchas pepitas duras, y desiguales, del tamaño de la navina; y tan duras, que no pueden digerirse. El Guave se cria en el Brasil, de donde se ha transportado à Africa. Segun Moore, es parecido à nuestros melocotones, con la diferencia de ser aspero su exterior, y de que en lugar

Ee 2

de

Historia Natural. de huesos tiene pepitas menores que las de la manzana. Se mira cómo un específico para el flujo de vientre.

Toda la Costa produce naranjas, y limones; y en Jamesfort, sobre el Gambia, recogen los Ingleses con cuidado su fruto, que nunca les falta para el Ponche. Los naranjos prosperan, principalmente en la Isla de Bisao; y Brue vió uno en el patio del Palacio Real, de tan prodigioso tamaño, que cubria todo el espacio. Sin embargo, asegura Barbot, que hay muchos menos naranjos en la Costa, que limones sylvestres.

El árbol que echa las limas, es del tamaño de los manzanos ordinarios. Su hoja es oval, y el fruto menor que el limon, pero de olor mas subido.

El Citronero es árbol que produce el País en abundancia. El de las margenes del Kafamanfa echa un fruto de una especie particular, redondo, lleno de jugo, la corteza del grueso del pergamino, y comunmente sin algun genero de pepitas.

Moore encontró en la Isla Carlos un Cerezo sylvestre, árbol muy raro en aquella Comarca. En el mes de Febrero no estaba madura su fruta, y el árbol en hojas tenia mucha semejanza con los Cerezos de Inglaterra, y no los excedia en lo recio.

A las orillas de los rios se halla un arbusco con la hoja aspera, y que no puede tocarse sin que toda la copa de hojas se retire, y estreche por una especie de sympathy. Echa una flor amarilla, parecida à nuestras rosas de leto.

Jobson habla de otro genero de árbol, cuyo tronco es muy recio, y echa sobre un tallo largo un fruto redondo, lleno de una carne substancial, de que gustan mucho los monos.

Segun el mismo Autor, hay otros arboles grandes, que echan una especie de manzanas pedregosas, soportables en su madurez, y que sirven de pasto à los puercos.

El Quamiay es un árbol grande acopado, de madera muy dura. En las cercanías del Cabo-Verde hacen los Negros de él morteros para moler el arroz, y el maiz, porque no está expuesto à rajarse; y la corteza se usa en la Medicina.

El Franc-Encens se halla en los Países al Sud de Arguim; y al Nord del Senegal. Sus ramas son muchas, delgadas, y flexibles; cubiertas de una corteza delgada, y apretada; las hojas, largas, y estrechas, y crecen amontonadas, sin perder nunca su verdura. El tallo que las sostiene es encarnado, y fuerte. Son blandas, y recias; y si se muelen entre la mano, dexan un jugo oleoso, de un olor aromático, y de gusto astringente.

En el País del Cabo-Verde se vé comunmente un arbolillo, que produce un fruto semejante al albercoque, del tamaño de la nuez, y muy gustoso. Los Negros le llaman Mandanza, y se tiene por poco sano. Sus hojas se parecen à las del tejo, y son de un verde ligero.

Bar-

Historia Natural. Barbot nombra muchos arboles que se encuentran en las cercanías de Sierra-Leona.

El Bissy, que de ordinario es de diez y ocho, ò veinte pies de alto, y su corteza de un encarnado algo obscuro, y sirve para la tintura de la lana. Tambien la usan los Negros para hacer sus Canoas.

El Katy es un árbol grande, de madera muy dura, que sirve para hacer Canoas que no se carcomen. Sus hojas, y corteza son medicinales.

El Billagoh, aun mayor que el Katy, comunica tambien à sus hojas una virtud purgante.

El Bossy es un árbol suave, que produce una ciruela larga, y amarilla, de gusto muy amargo, pero muy sana. Los Negros quemán su corteza para ceniza de sus legias.

El Bonde es un árbol grueso acopado, de siete, ò ocho brazas de circunferencia, con la corteza espinosa, y la madera muy suave. Sirve para la construccion de Canoas; y de su ceniza, mezclada con vino de palma, hacen el jabon.

El Millé es grueso, y suave, y su madera es la que usan los Negros para sus conjuros.

El Burro es extraordinariamente acopado, aunque solo tiene seis pies de diametro. La corteza está llena de espinas encorbadas, y su madera solo es buena para quemar. Las hojas, y corteza echan un jugo amarillo, que se tiene por un purgante violento.

El Mamo es acopado, coronado de ramos redondos, y produce una fruta parecida à la kola, blanca por dentro, de gusto muy acre, y de virtud purgante. Esta fruta se mantiene un año entero debaxo de tierra.

El Hoquilla es acopado, y su fruto se cria en una bayna de diez y seis à diez y ocho pulgadas de largo. El hueso es mayor que una haba, y su corteza, y hojas son purgantes. Los Negros usan de su ceniza para lavar las telas, y lienzo.

El Dombok produce un fruto parecido à las servas, de que los Negros comen mucho. La corteza, infundida en agua, causa vomitos; y la madera que es encarnada, sirve para construir Canoas.

El Kolach es un árbol grande, que produce una especie de ciruelas, muy buenas de comer, y la corteza es purgante.

El Duy es muy acopado, y su fruta parecida à la manzana, y muy agradable à los Negros. La usan en infusion como un cordial, y refrigerante.

La corteza del Naukony, quando se corta, tiene el gusto de la pimienta.

El Dongah es comun à lo largo de las Costas, y produce un fruto semejante à las bellotas.

El Bondou tiene la hoja delgada, y lustrosa. Su madera es amarilla

lla

*Historia
Natural.*

lla en el árbol, y se pone encarnada quando se corta.

El Jaajah se halla con abundancia en todos los parages pantanosos, en las orillas de los lagos, y en los rios. Los Holandeses le han puesto Mangelaer, los Ingleses Mangrove, y los Franceses Mangle, y Paletunier. No es menos comun en los Cantones pantanosos de la America; y se toma la diversion de subir en las ramas que se estienen sobre el agua, para coger las ostras, que se pegan á ellas en mucho numero. Estas mismas ramas se doblan ácia la tierra, ó ácia el agua, donde facilmente se arraygan, y mezclan con tan poco orden, que se hace imposible distinguirlas del verdadero tronco. Un mismo árbol se estiende de este modo á mucha distancia en las margenes de los rios, ó en la orilla del mar. Todos los Viageros concuerdan en que es un pasatiempo muy gustoso comer las ostras en el mismo parage donde se cogen. Las ramas inferiores sirven para abanzarse á la superficie del agua; las de enmedio ofrecen asientos para descansar, y las de arriba hacen sombra. De ordinario están las ostras tan asidas á las ramas baxas, que sin una hacha, ó qualquiera otro instrumento de hierro, es imposible arrancarlas de ellas. Son aplastadas, grandes como la mano, y de un gusto muy acre; pero parecen buenas en el País, porque no las hay mejores.

En los Viageros se encuentran los nombres de muchas frutas, cuyos árboles no se conocen.

Tal es el Kakaten, que tiene delgado el cutis, y es de un verde obscuro. Es refrigerante; pero tiene algo de agrio, y de silvestre.

El Naniple tiene la forma de la bellota, y está lleno de jugo. Su cascara es amarilla, y muy lisa, y la usan los Negros para encrasar la tierra.

Las Nueces medicales contienen dos, ó tres almendras, que á un mismo tiempo son vomitivas, y purgantes. La dosis es una, ó dos nueces.

Los Nonpetes son del grueso de una bellota, verdes por defuera, y de un gusto delicioso. Se crian en un árbol muy alto, y se tienen por una fruta muy cálida.

La Banale es fruta encarnada, de la forma de un melocoton, tan dulce como la miel.

Las Diabolas parecen á la castaña en la figura, y á la almendra en el gusto.

§. III.

RAICES, Y PLANTAS.

ARTHUS, á quien la mayor parte de los Autores que han escrito de la Guineá no han reparado en copiar, observa, que el fruto á que los Negros llaman Banana en Guineá, tiene diferentes nombres en otras partes. En el Brasil se llama Pakona, y el árbol Pag-

*Historia
Natural.*

Paghover. Los Malabares le llaman Patan. Bosman lo pone baxo la especie del Pisang, que divide en tres clases: los Backoverts, los Banantes, y los Bananes. Labat dice, que los Españoles le han puesto Plantano; pero segun Moore, no es lo mismo el Plantanero, que el Bananero. El fruto del primero es mucho mas grueso, aunque parecido al del otro, y casi del mismo gusto. Labat observa, que los hay de diferentes formas; que el corto, se llama Higo, y el mas largo, Plantano, ó Banane, porque los hace uno mismo.

Añade, que el Bananero se halla en Asia, en Africa, y en America.

Segun asegura Arthus, está llena la India de este árbol; y no siendo inferior al Coco, es despues de él el mas util, y mejor fruto de aquella grande Region. El País que hay entre Gorea, y el Senegal los produce en mucha abundancia; pero en el Gambia, observa Jobson que no se encuentran sino en la embocadura, aunque son tan gruesos, y buenos como en las Indias Occidentales. Por otra parte, asegura Moore en general, que son muy comunes en el Gambia, como si se hallaran en todos los Países que costean este rio.

Finch pretende, que el Bananero debia ponerse mas bien entre las cañas, que entre los árboles, porque su tronco consiste solo en hojas envueltas una en otra, casi como el tallo de las alcachofas. Arthus es de la misma opinion, aunque usó del nombre de arbusto en lugar del de caña. Para confirmar su dictamen añade, que el Bananero no tiene ramas, y el fruto sale del tallo. Labat dice, que no es facil determinar si debe colocarse en la clase de los árboles, ó las plantas, porque no tiene tronco, ni ramas; y añade, que es muy tierno para reducirlo al numero de los árboles, y muy grueso para mirarlo como planta.

No produciendo el Bananero semilla, se perpetua solo con sus vastagos. En su madurez tiene por lo menos diez, ú doce pies de alto. Atkins le llama planta, y le dá la altura de nuestros cerezos. Labat asegura, que llega á su perfeccion en el espacio de nueve meses, y que entonces es su diametro de diez, ú doce pulgadas. Segun Moore, el tallo tiene seis pies de alto, y las hojas cerca de dos pies de largo. Arthus dice solamente, que crece á la altura de un hombre, y empieza despues á echar hojas, á las que suceden otras nuevas, al paso que las primeras se marchitan, hasta que el fruto llega á madurar. Estas hojas se dividen en dos partes iguales por un lado, ó un ligamento muy recio. Quando el árbol se perfecciona, mudan las hojas de forma; y como ya no pueden servirle de nada, se apartan del tronco, sostenidas de un tallo de una pulgada de diametro, redondo por un lado, y llano por otro, con una raya hueca, que lo hace cóncavo. Este que no tiene menos de un pie de largo, sostiene una hoja larga de siete, ú ocho pies, y de quince, ó diez y ocho pulgadas de diametro. Las fibras que forman la hoja, salen de este par-

*Historia
Natural.*

lla en el árbol, y se pone encarnada quando se corta.

El Jaajah se halla con abundancia en todos los parages pantanosos, en las orillas de los lagos, y en los rios. Los Holandeses le han puesto Mangelaer, los Ingleses Mangrove, y los Franceses Mangle, y Paletunier. No es menos comun en los Cantones pantanosos de la America; y se toma la diversion de subir en las ramas que se estienen sobre el agua, para coger las ostras, que se pegan á ellas en mucho numero. Estas mismas ramas se doblan ácia la tierra, ó ácia el agua, donde facilmente se arraygan, y mezclan con tan poco orden, que se hace imposible distinguirlas del verdadero tronco. Un mismo árbol se estiende de este modo á mucha distancia en las margenes de los rios, ó en la orilla del mar. Todos los Viageros concuerdan en que es un pasatiempo muy gustoso comer las ostras en el mismo parage donde se cogen. Las ramas inferiores sirven para abanzarse á la superficie del agua; las de enmedio ofrecen asientos para descansar, y las de arriba hacen sombra. De ordinario están las ostras tan asidas á las ramas baxas, que sin una hacha, ó qualquiera otro instrumento de hierro, es imposible arrancarlas de ellas. Son aplastadas, grandes como la mano, y de un gusto muy acre; pero parecen buenas en el País, porque no las hay mejores.

En los Viageros se encuentran los nombres de muchas frutas, cuyos árboles no se conocen.

Tal es el Kakaten, que tiene delgado el cutis, y es de un verde obscuro. Es refrigerante; pero tiene algo de agrio, y de silvestre.

El Naniple tiene la forma de la bellota, y está lleno de jugo. Su cascara es amarilla, y muy lisa, y la usan los Negros para encrasar la tierra.

Las Nueces medicales contienen dos, ó tres almendras, que á un mismo tiempo son vomitivas, y purgantes. La dosis es una, ó dos nueces.

Los Nonpetes son del grueso de una bellota, verdes por defuera, y de un gusto delicioso. Se crian en un árbol muy alto, y se tienen por una fruta muy cálida.

La Banale es fruta encarnada, de la forma de un melocoton, tan dulce como la miel.

Las Diabolas parecen á la castaña en la figura, y á la almendra en el gusto.

§. III.

RAICES, Y PLANTAS.

ARTHUS, á quien la mayor parte de los Autores que han escrito de la Guineá no han reparado en copiar, observa, que el fruto á que los Negros llaman Banana en Guineá, tiene diferentes nombres en otras partes. En el Brasil se llama Pakona, y el árbol Pag-

*Historia
Natural.*

Paghover. Los Malabares le llaman Patan. Bosman lo pone baxo la especie del Pisang, que divide en tres clases: los Backoverts, los Banantes, y los Bananes. Labat dice, que los Españoles le han puesto Plantano; pero segun Moore, no es lo mismo el Plantanero, que el Bananero. El fruto del primero es mucho mas grueso, aunque parecido al del otro, y casi del mismo gusto. Labat observa, que los hay de diferentes formas; que el corto, se llama Higo, y el mas largo, Plantano, ó Banane, porque los hace uno mismo.

Añade, que el Bananero se halla en Asia, en Africa, y en America.

Segun asegura Arthus, está llena la India de este árbol; y no siendo inferior al Coco, es despues de él el mas util, y mejor fruto de aquella grande Region. El País que hay entre Gorea, y el Senegal los produce en mucha abundancia; pero en el Gámbrá, observa Jobson que no se encuentran sino en la embocadura, aunque son tan gruesos, y buenos como en las Indias Occidentales. Por otra parte, asegura Moore en general, que son muy comunes en el Gámbrá, como si se hallaran en todos los Países que costean este rio.

Finch pretende, que el Bananero debia ponerse mas bien entre las cañas, que entre los árboles, porque su tronco consiste solo en hojas envueltas una en otra, casi como el tallo de las alcachofas. Arthus es de la misma opinion, aunque usó del nombre de arbusto en lugar del de caña. Para confirmar su dictamen añade, que el Bananero no tiene ramas, y el fruto sale del tallo. Labat dice, que no es facil determinar si debe colocarse en la clase de los árboles, ó las plantas, porque no tiene tronco, ni ramas; y añade, que es muy tierno para reducirlo al numero de los árboles, y muy grueso para mirarlo como planta.

No produciendo el Bananero semilla, se perpetua solo con sus vastagos. En su madurez tiene por lo menos diez, ó doce pies de alto. Atkins le llama planta, y le dá la altura de nuestros cerezos. Labat asegura, que llega á su perfeccion en el espacio de nueve meses, y que entonces es su diametro de diez, ó doce pulgadas. Segun Moore, el tallo tiene seis pies de alto, y las hojas cerca de dos pies de largo. Arthus dice solamente, que crece á la altura de un hombre, y empieza despues á echar hojas, á las que suceden otras nuevas, al paso que las primeras se marchitan, hasta que el fruto llega á madurar. Estas hojas se dividen en dos partes iguales por un lado, ó un ligamento muy recio. Quando el árbol se perfecciona, mudan las hojas de forma; y como ya no pueden servirle de nada, se apartan del tronco, sostenidas de un tallo de una pulgada de diametro, redondo por un lado, y llano por otro, con una raya hueca, que lo hace cóncavo. Este que no tiene menos de un pie de largo, sostiene una hoja larga de siete, ó ocho pies, y de quince, ó diez y ocho pulgadas de diametro. Las fibras que forman la hoja, salen de este par-

Historia Natural.

parte que la divide. Las hojas en sí mismas no tienen mas grueso que el pergamino, y su color exterior es pálido, y blanquizco, y el interior de un verde claro de barniz. Como son muy delicadas, las desgarran el viento facilmente; de modo, que à alguna distancia parecen una multitud de raquetas. Arthus pretende, que los Turcos se sirven de ellas en lugar de papel, y otros Pueblos para cubrir sus casas. Atkins dice, que la película exterior es de un uso admirable para limpiar las úlceras.

Quando empieza el vástago à salir de la tierra, tiene la apariencia de dos hojas, entrocadas una en otra, que llegando à abrirse, dan paso à otras dos, y éstas à las siguientes, hasta que el arbol, ò la planta ha cumplido los nueve meses. Entonces echa por su centro un tallo de pulgada y media de diametro, y de tres, ò quatro pies de largo, cubierto enteramente de pimpollos pequeños: de un amarillo verdoso. Su extremidad se redondea en un grande boton en forma de corazon, de seis ò siete pulgadas de largo, y por lo mas ancho de tres de grueso. Componese de muchas películas, envueltas una en otra como los cascós de la cebolla, encarnadas por lo exterior, y cubiertas de una cascara parda, que se divide en quatro, como para dexar que se descubra.

El fruto, que succede à los pimpollos, de que se halla el tallo cargado, se inclina àcia la tierra por su propio peso, y madura quatro meses despues que empezaron à manifestarse los botones, conteniendo desde treinta hasta quarenta, ò serenta bananes, segun la bondad de la planta y del terreno. Estos pelotones son bastante pesados, y como crecen en forma de circulo al rededor del tallo, y de ordinario es su numero cinco, les llaman los Negros en su lengua una Pata de Bananas.

(Los higos de la otra especie de bananeros crecen casi del mismo modo. Arthus dice, que de el medio de la hoja sale la flor, que es del grueso de un huevo de avestrúz, del color de un melocoton, y se abre à la anchura de la col. De ella se producen algunas frutas ò higos, que mientras están en la cascara, parecen à nuestras habas gruesas, y crecen hasta el tamaño de los pepinos de Europa.)

Cada Banane puede tener pulgada y media de diametro, con diez ò doce de largo. Este fruto no es enteramente redondo, antes bien una especie de exágono, cuyos ángulos son obtusos, terminando tambien en una punta de la misma forma. El cutis ò cascara, que es verde, y lisa antes de madurar, se convierte en amarillo subido despues de maduro: tiene dos líneas derecio, y es suave y blanda como una gamuza. Su carne es amarilla, de la consistencia del queso graso, sin pepita, pero con algunas fibras, que quando se abre el fruto representau una especie de Cruz. Si se pasa de su madurez, se pone negra esta cascara, y la carne parece perfectamente à la manteca; y Moore la compara à la mermelada. El gusto de la banana es una mez-

mez-

Historia Natural.

mezcla de la pera, de membrillo, y de la pera llamada del Buen Cristiano. Es sana, y nutritiva, pero causa flatos comida cruda. (Atkins quiere que el plátano, y la banana, se parezcan al pepino; pero que son mas delgados, y mas largos. Esta fruta, segun Finch, consiste en algunos pelotones de diez, ú doce plátanos, cada peloton del grueso de la muñeca del brazo, algo encorbado por su extremidad. Dice, que se cria en un tallo, con hojas por el medio de la planta, que primero es verde, y amarillo quando madura.)

Segun Arthus, es el fruto tierno, y suave, de un color blanco amarillo, y su carne mas agradable, y substanciosa, que la mejor manteca. Refresca el estomago; pero si se come con exceso, causa diarrhèa.

Finch observa, que debaxo del fruto, y del mismo tallo sale un ramo puatiagudo, que parece haber sido la flor; pero ignora si contiene alguna semilla.

Bosman dice, que los vástagos necesitan un año para echar fruto, y que no lo llevan mas que una vez, porque se cortan despues de su produccion: que de su raiz salen otros cinco, ò seis vástagos, cuya propagacion se continúa todos los años.

Moore observa, que en el Gambia no tiene un tallo mas que un racimo, ò un peloton de quarenta, ò cinquenta bananas; y que en cogiendolas, se corta el tallo, porque ya no se espera que de mas frutos. Arthus asegura, que solo este peloton contiene mas de doscientos higos; pero habla de la Guinéa, donde son los bananeros mas comunes que en qualquiera otro País. Labat dice, que no dan fruto mas que una vez, y se vén despues declinar, marchitarse, y caerse; pero que la raiz, que es gruesa, maciza, y de color de carne amarilla, produce al instante nuevos vástagos, que echan alternativamente en el espacio de doce, ò quinze meses, y que si no se trasplanta, ò destruye, se reproduce continuamente.

Quando se coge el fruto, se corta tambien el arbol, ò la planta, para no dexar mas que la raiz, que en el espacio de un mes produce un nuevo arbol, y nuevo fruto: de modo, que el bananero echa fruto todos los meses del año.

La especie de Cruz de que se ha hablado, que se descubre quando se corta una banana, ha hecho discurrir à los Españoles, que era esta la fruta vedada que ha causado todas las desgracias del Mundo, y que al abrirla habia descubierto Adán en ella la Cruz, ò el Misterio de la Redencion. Por esto le llaman la manzana de Adán, cuyo motivo parece que ignoró Barbot. Arthus refiere, que los Portugueses Negros hacen escrupulo de partir una banana, por respeto à la Cruz, de quien parece que ha tomado Barbot esta circunstancia. Atkins observa tambien, que la hermosura del arbol, y la dulzura de su fruta han persuadido à muchos especulativos à que era la fruta vedada del Paraiso Terrestre. Otros con-

Tom IV.

Ff

je-

*Historia
Natural.*

jeturan, que por lo menos fueron sus hojas con las que Adán, y Eva cubrieron su desnudez; y Bosman declara, que halla en ello mucha verosimilitud, porque son largas, y anchas; aunque añade, que no son muy á propósito para vestido, porque no se les puede tocar con la punta del dedo sin agujerearlas; pero la Sagrada Escritura dice, que las hojas con que Adán, y Eva cubrieron su desnudez, fueron hojas de higuera.

Tampoco están acordes los Autores sobre la naturaleza del ananas, ó de la piña, ó manzana de pino, sin afirmarse en si es fruto de planta, ó de árbol. Junto al Senegal se halla en abundancia, y en toda la Costa, tirando ácia el Sud. En Sierra Leona es el fruto de primera clase, de un hermoso verde amarillo, firme, y aquoso como el melon, y se come con vino, y azucar. Atkins lo tiene por de gusto abstergente.

Los melones de agua, que los Franceses llaman Pastaques, son muy comunes en las mismas partes del Africa. Los habitantes del Reyno de Hoval, á orillas del Senegal, les llaman Pompion, y los tienen encarnados, y verdes, que se crian con perfeccion en el País. Los de la primera especie pesan algunas veces hasta sesenta libras. La carne es de un encarnado lustroso, y de un jugo muy dulce, y refrescante. Para conocer quando están maduros, se les toca con una varilla, que les hace sonar como un árbol hueco.

La Igame, ó Yam, es una planta parecida á la Beterave, ó zanahoria, que necesita un terreno craso, y profundo. Su raíz es gruesa, áspera, desigual, y llena de cordoncillos. Por defuera es de un morado obscuro, y por dentro tiene la consistencia de una beterrave, ó zanahoria; y sea cruda, ó cocida, es de un blanco sucio, que tira al color de carne. Antes de cocerse es insipida; pero el fuego le dá gusto, y la hace nutritiva, y facil de digerir. Comida con la carne, puede servir de pan. El tallo es cuadrado, y cada cara tiene quatro líneas de ancho. Se estiende por la tierra, y echa algunas fibras, que arraygan con facilidad. Sus hojas crecen de dos en dos, y están unidas á unos pediculos cuadrados, algo encorbados. Son en forma de corazón, bastante recias, con una pequeña punta, y de un verde moreno. El tallo echa una especie de orejuelas, cubiertas de florecillas al modo de campanillas, cuyo pistillo se hace una pequeña bayna, llena de una simiente negra, y menuda. Esta se siembra quando no se puede lograr la planta de otro modo; pero los vástagos bastan, y no necesitan mas, que cinco meses para madurar. La madurez se conoce en el color de las hojas, que empiezan entonces á marchitarse.

El Maniock se cria tambien aqui con abundancia; pero como es una produccion particular de la America, se dexa su descripción para quando se trate de esta parte del Mundo. Los Portugueses de Kachao usan mucho de la harina de esta planta en lugar de trigo.

Aqui

*Historia
Natural.*

Aqui se distinguen tres generos de batatas, encarnadas, blancas, y amarillas, que se conservan con los vástagos. Unas maduran en seis semanas; y otras, que se tienen por las mejores, necesitan quatro meses. Esta legumbre es buena, sana, y nutritiva, pero flatulenta. Su hoja tiene figura de corazón, dentellada con dos muescas pequeñas, delgada, de un verde lustroso, tan suave al tacto, como al gusto. Su tallo es de un verde baxo, tierno, jugoso, y flexible: las flores pequeñas, semejantes á la violeta doble, y de color amarillo. Las rodean muchos filamentos pequeños, que apenas tocan á la tierra, quando echan raíz, y forman nuevas plantas. Hallanse algunas batatas muy gruesas, y pesadas. Ordinariamente es su figura irregular, y su diametro de dos á cinco pulgadas. El color de la carne es el mismo que el de la cascara; esto es, encarnado, blanco, ó amarillo, y el gusto muy delicioso.

Barbot dice, que cerca de Rufisco se encuentra cierta especie de garbanzos blancos, y de habas encarnadas, y blancas, que son de mediana bondad.

Al principio de la estacion de las lluvias se cria aqui por naturaleza la verdolaga; y en las orillas del Gambia, no solo es muy buena, sino enteramente parecida á la de Inglaterra. Tambien se halla una hierba llamada Kollilu, semejante á la espinaca, que sirve para lo mismo. El País produce una multitud de otras diferentes hierbas muy buenas; pero los Negros gustan poco de las ensaladas, y se admiran de ver comer hierba á los Europeos, como caballos, ó vacas. Tampoco tienen inclinacion, ni curiosidad con las flores.

Lo que se llama Mill, ó Mijo en el Senegal, tiene nombre de Mais en America, de Trigo de Turquía en Francia, y de Gran Turco en Italia. Lo hay de dos especies, pequeño, y grande. En el País de los Foulis se siembra el grande al fin de Octubre, y se recoge en Marzo, y Abril. En el Reyno de Hoval es el tiempo de sembrar en el fin de Diciembre, y el de la cosecha en Mayo, y en Junio.

En quanto al pequeño, se siembra generalmente despues de las primeras lluvias, que es en el mes de Junio, para recogerlo en los de Noviembre, y Diciembre. Asi, quando se quiere hacer provision de mijo grande en el País de los Foulis, se debe ir allá desde 15. de Junio; pero para el pequeño, basta ir al fin de Noviembre, ó primeros de Diciembre, y elegir la estacion en que pueden las Barcas pasar los bancos de arena que se hallan en diversos parages del rio.

Entre los Negros se consume una prodigiosa cantidad de estas dos especies de mijo, y lo conservan colgandolo en hacecillos por el tallo en parages secos, y dura de este modo años enteros. Su método de prepararlo es molerlo en un mortero, y cernerlo para separar el salvado.

Moore dice, que mas bien plantan el trigo de Indias, que lo

Ff 2

siem-

Historia Natural. siembran; pues hacen pequeños hoyos à quatro pasos de distancia, y en cada uno echan tres, ò quatro granos, que crecen como el hoblon, y se levanta hasta nueve, ò diez pies de alto, en una caña recia, que echa espigas por uno, y otro lado.

Se distinguen dos especies de trigo de Guineà. El mas recio es redondo, casi del grueso de nuestros guifantes, y se siembra à mano, como acá sembramos el trigo, y la cebada. Crece à la altura de nueve, ò diez pies, en un cañoncillo, y el grano está en lo alto, en un ramo bastante grande. La segunda especie, que es el mas pequeño, ha recibido de los Portugueses el nombre de Mansaroke, y se siembra como la otra, creciendo à la misma altura; pero el tallo es mas recio. El grano no es mucho mas grueso que el mijo de Cananor, y le parece en la figura.

Barbot nos dice, que su tallo es muy derecho, y echa muchas hojas; que las espigas tienen hasta diez pulgadas de largo; que el grano es mas largo, que redondo, muy parecido al cilantro; que los Negros lo siegan con instrumentos de hierro, semejantes à nuestras hoces; y que despues de dexar secar por un mes el trigo en la espiga, lo encierran en chozas contruïdas para este fin, y luego lo sacan, como nosotros el trigo.

El kuskus, que es el alimento mas comun de los Negros, es una composicion de harina. Haciendo de ella una masa, la ponen al fuego en una vasija de barro, ò de madera, taladrada de muchos agujeros como nuestros coladores; y rociandola con agua hirviendo, la menean continuamente para impedir que se espese. A fuerza del movimiento se divide en bolillas secas, y duras, que se conservan mucho tiempo si se tiene cuidado de preservarlas de la humedad. Para servirse de ellas, se rocian con agua caliente, lo que las hace hincharse como el arroz. Este alimento es sano, à lo menos si se ha de hacer juicio por los Negros, que de ordinario son recios, y robustos. (No obstante, Barbot dice, que es un alimento grosero, é indigesto.)

El Sanglet es la harina simple del maíz, y la comida ordinaria de los pobres habitantes, que se vende en espigas, ò en grano. Un barril de grano se compra desde quatro hasta ocho francos en mercaderías de Europa. A lo largo del Senegal se hace un grande Comercio de él, porque en las dos margenes de este rio se cria con abundancia.

En muchos Cantones, principalmente en las cercanías del Cabo Verde, hay un grano llamado Jernotte, parecido al maíz, con la diferencia de ser mas pequeño, y de que no necesita cultivo. La Naturaleza lo ha encerrado en una bayna encarnada, y delgada, que contiene una substancia blanca, sólida, y de buen gusto. Sus espigas tienen dos pulgadas y quarta de largo, y los Negros lo preparan como el maíz. Barbot dice, que tiene el gusto de la avellana, y le llama raíz negra. El

Historia Natural. El arroz se cria con abundancia en las orillas, é Islas del Senegal, en el Gambia, y demás partes de la Costa, principalmente en los parages que están sujetos à las inundaciones de los rios. El Comercio del arroz es considerable en las Costas inmediatas à Kachao, y en el Sud de Bisao.

Siembrase en las tierras hondas, y crece à la altura del trigo. En lo alto de su tallo echa otros cañoncillos, que mantienen las espigas; y es tan extraordinaria su multiplicacion, que media fanega produce ochenta. No obstante, algunas veces causa la pereza de los Negros su falta. Moore dice, que se siembra en zanjás pequeñas, como los garbanzos en Inglaterra; que se cria en las tierras humedas, y parecen sus espigas à las de avena.

No hay campo, ni bosque sin el adorno de una grande variedad de flores sylvestres, enteramente distintas de las de Europa, pero de mediana hermosura. Se distingue una, que es de un hermoso carmesi, parecida en la figura à la que los Franceses llaman Belle de nuit. Es del carmesi mas primoroso que se puede vér; pero los Negros no gustan de flores.

Tienen una especie de lys à que llaman Bunning, de un gusto muy acre, de que usan los Ingleses para sazonar sus guifados.

CAPITULO XI.

ANIMALES MONTESES, Y DOMESTICOS.

§. I.

LEONES, TIGRES, LEOPARDOS, LOBOS, &c.

ESTA vasta parte del Continente de Africa, que hay desde Cabo Blanco hasta Sierra Leona, contiene algunos animales de todas especies, principalmente una multitud de fieras de presa, que habitan con seguridad aquel retiro. Se dará el primer lugar al leon, pues en todos tiempos se ha considerado por Rey de los animales.

Parece que el Africa es el País natural de esta noble criatura, no solo porque no hay Region de las conocidas, donde haya tantos leones, sino tambien porque son de una estatura, y fiereza terrible. Sin embargo se observa, que los del Monte Athlas no llegan à los del Senegal, y el Gambia en la osadía, y tamaño.

Algunos Naturalistas han imaginado que el rostro del leon tiene alguna semejanza con el humano. Su cabeza es gruesa, y carnosa, llena de largas guedejas de una cerda muy aspera; la frente quadrada, y como à surcos, con profundas arrugas, en particular quando está furioso; los ojos vivos, y penetrantes, sombreados de
grue-

Historia Natural. siembran; pues hacen pequeños hoyos à quatro pasos de distancia, y en cada uno echan tres, ò quatro granos, que crecen como el hoblon, y se levanta hasta nueve, ò diez pies de alto, en una caña recia, que echa espigas por uno, y otro lado.

Se distinguen dos especies de trigo de Guineà. El mas recio es redondo, casi del grueso de nuestros guifantes, y se siembra à mano, como acá sembramos el trigo, y la cebada. Crece à la altura de nueve, ò diez pies, en un cañoncillo, y el grano está en lo alto, en un ramo bastante grande. La segunda especie, que es el mas pequeño, ha recibido de los Portugueses el nombre de Mansaroke, y se siembra como la otra, creciendo à la misma altura; pero el tallo es mas recio. El grano no es mucho mas grueso que el mijo de Cananor, y le parece en la figura.

Barbot nos dice, que su tallo es muy derecho, y echa muchas hojas; que las espigas tienen hasta diez pulgadas de largo; que el grano es mas largo, que redondo, muy parecido al cilantro; que los Negros lo siegan con instrumentos de hierro, semejantes à nuestras hoces; y que despues de dexar secar por un mes el trigo en la espiga, lo encierran en chozas contruïdas para este fin, y luego lo sacan, como nosotros el trigo.

El kuskus, que es el alimento mas comun de los Negros, es una composicion de harina. Haciendo de ella una masa, la ponen al fuego en una vasija de barro, ò de madera, taladrada de muchos agujeros como nuestros coladores; y rociandola con agua hirviendo, la menean continuamente para impedir que se espese. A fuerza del movimiento se divide en bolillas secas, y duras, que se conservan mucho tiempo si se tiene cuidado de preservarlas de la humedad. Para servirse de ellas, se rocian con agua caliente, lo que las hace hincharse como el arroz. Este alimento es sano, à lo menos si se ha de hacer juicio por los Negros, que de ordinario son recios, y robustos. (No obstante, Barbot dice, que es un alimento grosero, é indigesto.)

El Sanglet es la harina simple del maíz, y la comida ordinaria de los pobres habitantes, que se vende en espigas, ò en grano. Un barril de grano se compra desde quatro hasta ocho francos en mercaderías de Europa. A lo largo del Senegal se hace un grande Comercio de él, porque en las dos margenes de este rio se cria con abundancia.

En muchos Cantones, principalmente en las cercanías del Cabo Verde, hay un grano llamado Jernotte, parecido al maíz, con la diferencia de ser mas pequeño, y de que no necesita cultivo. La Naturaleza lo ha encerrado en una bayna encarnada, y delgada, que contiene una substancia blanca, sólida, y de buen gusto. Sus espigas tienen dos pulgadas y quarta de largo, y los Negros lo preparan como el maíz. Barbot dice, que tiene el gusto de la avellana, y le llama raíz negra. El

Historia Natural. El arroz se cria con abundancia en las orillas, é Islas del Senegal, en el Gambia, y demás partes de la Costa, principalmente en los parages que están sujetos à las inundaciones de los rios. El Comercio del arroz es considerable en las Costas inmediatas à Kachao, y en el Sud de Bisao.

Siembrase en las tierras hondas, y crece à la altura del trigo. En lo alto de su tallo echa otros cañoncillos, que mantienen las espigas; y es tan extraordinaria su multiplicacion, que media fanega produce ochenta. No obstante, algunas veces causa la pereza de los Negros su falta. Moore dice, que se siembra en zanjás pequeñas, como los garbanzos en Inglaterra; que se cria en las tierras humedas, y parecen sus espigas à las de avena.

No hay campo, ni bosque sin el adorno de una grande variedad de flores sylvestres, enteramente distintas de las de Europa, pero de mediana hermosura. Se distingue una, que es de un hermoso carmesi, parecida en la figura à la que los Franceses llaman Belle de nuit. Es del carmesi mas primoroso que se puede vér; pero los Negros no gustan de flores.

Tienen una especie de lys à que llaman Bunning, de un gusto muy acre, de que usan los Ingleses para sazonar sus guifados.

CAPITULO XI.

ANIMALES MONTESES, Y DOMESTICOS.

§. I.

LEONES, TIGRES, LEOPARDOS, LOBOS, &c.

ESTA vasta parte del Continente de Africa, que hay desde Cabo Blanco hasta Sierra Leona, contiene algunos animales de todas especies, principalmente una multitud de fieras de presa, que habitan con seguridad aquel retiro. Se darà el primer lugar al leon, pues en todos tiempos se ha considerado por Rey de los animales.

Parece que el Africa es el País natural de esta noble criatura, no solo porque no hay Region de las conocidas, donde haya tantos leones, sino tambien porque son de una estatura, y fiereza terrible. Sin embargo se observa, que los del Monte Athlas no llegan à los del Senegal, y el Gambia en la osadía, y tamaño.

Algunos Naturalistas han imaginado que el rostro del leon tiene alguna semejanza con el humano. Su cabeza es gruesa, y carnosa, llena de largas guedejas de una cerda muy aspera; la frente quadrada, y como à surcos, con profundas arrugas, en particular quando está furioso; los ojos vivos, y penetrantes, sombreados de grue-

Historia Natural.

gruesas cejas, que mueve de un modo espantoso. La nariz es larga, ancha, y abierta, la quijada recia, guarnecida de musculos, de tendones, y de nervios de una fuerza singular. En cada lado tiene catorce dientes; quatro cortantes, quatro del ojo, y seis molares. Los primeros son de mediano tamaño, los segundos mas grandes, pero desiguales, del largo de una pulgada, y anchos à proporcion, con tres puntos pequeños en el centro, en los que algunos Naturalistas hallan semejanza con la flor de lys. La lengua es muy recia, aspera, y cubierta de muchas puntas, tan duras como el cuerno, de tres, ò quatro lineas de largo, y revueltas àcia el gaxnate. Esta extraña superficie de su lengua hace tan dañosas sus lameduras, que defuelan al instante el cutis, y por poco que perciba la sangre, no piensa mas que en devorar.

Habiendo sufrido el criado de un Francés, que un leon domestico que dormia en el quarto de su Amo, se habituase à acariciarlo, y lamerlo, fue advertido bastantes veces de las funestas experiencias à que se exponia; pero fiandose en la docilidad, y familiaridad de este animal, despreciò las advertencias. Despertado su Amo por algun ruido, tendiò la vista por el quarto, y no quedò poco asustado de ver la cabeza del criado entre las garras del leon, que ya habia devorado el cuerpo. Al instante se levantò; y ganando su gavinete, llamò à su focorro à otros Francéses, que mataron el monstruo à fusilazos.

Aunque la cerviz del leon es bastante larga, tiene una fuerza, y vigor espantoso. Aristoteles se engañò creyendo, que se componia solo de un hueso; pues consiste en muchas vertebrae movibles, que se unen perfectamente. La del macho està cubierta de una larga, y aspera guedeja, que se heriza quando està en furia. La hembra no tiene cria, pero se cree, que es mas furiosa, y terrible que el macho.

El leon tiene las piernas cortas, huesudas, y muy sueltas. Su marcha es lenta, y magestuosa, excepto quando sigue su presa, por que entonces corre con una velocidad extraordinaria. Los pies son gruesos, y anchos, divididos los de delante en cinco garras bien articuladas, y los de atrás en quatro, guarnecidos todos de uñas fuertes, y puntiagudas. La cola es larga, vigorosa, cubierta de un pelo áspero, y corto, hasta la extremidad, que està herizada, y termina en tufo.

Nadie ignora la fiereza, y osadía de este terrible animal. Su intrepidez es tan prodigiosa, que sea à hombres, ò bestias, nunca se muestra temeroso del numero de sus enemigos. Si no quiere el ataque, pasa desdeñosamente, y continúa su marcha con lentitud. Quando el hambre le aprieta, se echa indiferentemente sobre todo lo que tiene delante, sin que la resistencia sirva mas, que de aumentar su rabia; por lo que es muy peligroso herirlo sin derribarlo. Por muy desigual que

Historia Natural.

que sea el combate, nunca vuelve la espalda; y si se ve precisado à retirar, lo hace àcia atrás, y muy lentamente, hasta que ha ganado algun retiro seguro.

Un Caballero Florentino tenia una mula tan viciosa, que no solo servia de poco, sino que revolviendose contra los criados, y palafreneros, maltratava con los dientes, ò los pies à todos quantos se le acercaban. Habiendose valido su Amo de todos los medios posibles para domarla, resolviò exponerla à las fieras del Vivar del Gran Duque. Soltòse un leon, cuyo rugido habria espantado desde luego à otro qualquiera animal; pero la mula, sin mostrar temor, se retirò à un rincón del patio, donde solo podia ser atacada por la parte de su principal fuerza. En esta postura esperò à su enemigo. El leon, que parece conociò la dificultad del ataque, usò toda su destreza para embestirla con ventaja; pero la mula hallò ocasion de despedirle unas tan furiosas coces, que le quebrò diez, ò doce dientes, cuyos fragmentos saltaron en el ayre. El Rey de los animales conociò, que no se hallaba en estado de combatir, y solo pensò en retirarse àcia atrás hasta su jaula, dexando à la mula dueña del campo de batalla.

Segun opinion de algunos Naturalistas, el leon se halla siempre con calentura, ò à lo menos con una violenta inflamacion en la masa de la sangre. El cèlebre Verney ha observado, que la vegiga de la hiel en este animal tiene muchos pliegues, de donde concluye, que abunda en bilis. Su presa ordinaria es una multitud de animalillos, excepto quando està muy apretado del hambre, que no perdona nada. No obstante, se asegura, que respeta à las mugeres, y que huye à su vista; pero no hay mas testimonio de esta verdad, que el de Labat, que lo ha tomado de Paulo Lucas. Dice, que este famoso Viagero le refirió, que hallandose en la Momesta, cerca de Tunez, habia visto à las mugeres del País, sin otras armas que palos, y piedras, perseguir à los leones para hacerles soltar su presa, y abandonarla estos fieros animales antes que defenderse.

El leon tolera la sed mucho tiempo; y se dice, que solo bebe una vez en tres, ò quatro dias, pero con exceso quando halla ocasion. La creencia de que se espanta del canto del gallo, es un error vulgar; antes al contrario, se ha averiguado que hace poco caso de las aves; pero si es cierto, que teme à las culebras. Quando los Negros se ven perseguidos de un leon, recurren à su turbante, y lo mueven delante de si en forma de culebra, y solo esta vista basta para hacer que su enemigo precipite la retirada. A los mismos Pueblos sucede muchas veces encontrar leones en sus monterias; y es bien notable, que sus caballos, aunque tan cèlebres por su velocidad, se apoderan de un terror tan vivo, que se quedan inmóviles, y los perros, no menos tímidos, se cosen contra la tierra à los pies de sus Amos, ò de los caballos. El unico expediente para el Moro, es des-

mon-

Historia
Natural.

montar y abandonar la presa que no puede defender; pero si el robador está tan cerca, que no le da tiempo à encender lumbre, que es el medio unico de espantarlo, no le queda otro recurso, que echarse contra tierra en un profundo silencio. Si el Leon no va oprimido de una hambre excesiva, pasa gravemente, como si quedara satisfecho con el respeto que se tiene à su presencia.

El leon es de una estatura bastante alta, y bien formada, y los de Africa son tan grandes como un caballo barbo. Aunque la leona no tiene mas que dos pechos, pare muchas veces quatro leoncillos, y algunas veces mas. Se asegura que nacen con los ojos abiertos; y quando los encuentran los Moros en alguna cueva, los llevan al instante à los Europeos, que los compran con codicia. Si la leona acude prontamente para correr detrás de los robadores, le arrojan un hijuelo, y mientras lo lleva à su caverna no pierden un momento para huir con los demás.

Nuestras Historias están llenas de exemplos de la generosidad, y clemencia del leon. Labat refiere dos, que supo de muchos testigos. Hallandose esclavo en Mequinèz el Padre Joseph Colombet, Religioso Jacobita, resolvió con uno de sus compañeros ponerle en libertad con la fuga. Teniendo mucho conocimiento del País, discurrieron poder ir à Larathe, Plaza perteneciente à los Portugueses en aquella Costa. Hallaron modo de huir; y caminando solo de noche, descansaban de dia en los bosques, donde se cubrían de hojas, y zarzas para librarse de los rayos del Sol. A los dos dias de marcha llegaron à un estanque, que fue la unica agua que habian encontrado despues de su partida; y el primer objeto que se ofreció à su vista, fue un leon, que estando muy cerca de ellos, parecia que guardaba la orilla del agua. Un instante de consejo sobre un riesgo tan inminente, les hizo resolver ponerse de rodillas delante de tan terrible vecino, y con voz compasiva le hicieron relacion de su infortunio. El leon mostró compasion à su humildad; y retirandose voluntariamente à alguna distancia, les dexó libertad para beber. El mas atrevido no dexó de acercarse al estanque, llenando su flasco de agua, mientras el otro continuaba su súplica. Despues pararon à vista del leon, sin que hiciese el menor movimiento para dañarlos, y el dia siguiente llegaron con felicidad à Larathe.

La segunda aventura sucedió en Florencia. Saliendose un leon del Gran Duque, del Vivar, ò Leonera, entró en la Ciudad, espandiendo en ella mucho espanto. Entre los fugitivos hubo una muger que llevaba su criatura en los brazos, y que con el exceso del temor la dexó caer. El leon se apoderó de ella, y parecia quererla devorar; quando transportada la madre del mas tierno movimiento de la naturaleza, volvió, con desprecio del peligro, y echandose à los pies del leon, pidió su hijo. El la miró atentamente, y las lagrimas, y gritos parece que lo conmovieron. En fin, poniendo

en

Historia
Natural.

en el suelo al infante, se retiró sin hacerle el menor daño. (Por qualquiera opinion que se forme de estos dos exemplos, sobre el dicho de Labat, se observará sin duda, que si es cierto, segun el mismo Autor, que el leon teme à las mugeres, no habria tenido esta necesidad de valerle de los ruegos.)

A estas dos Historias añade otro Autor, que por el año de 1614, se huyeron por la noche de su prision dos Esclavos Christianos, con la esperanza de ir à Mazagan, Plaza Portuguesa; y queriendo ocultarse de dia debaxo de un arbol, divisaron junto à el un leon, que caminó con ellos quando los vió marchar, y se derubo quando se pararon; y en fin, que los siguió sin perderlos de vista. Poco despues fueron alcanzados de alguna gente à caballo, que se habia destacado para perseguirlos; pero haciendo frente el leon à sus enemigos, los obligó à retirarse. Prosiguiendo luego en acompañar à estos desgraciados Esclavos, no los dexó hasta que estuvieron à la vista de Mazagan, y fuera de riesgo.

Los Franceses del Fuerte San Luis tenian una hermosa leona, que guardaban encadenada para enviarla à Francia. Este animal se vió acometido de un mal en la quijada; que se tiene por tan peligroso en su especie, como la hidropesia de pecho para la raza humana. No pudiendo yá comer, quedó reducida à la extremidad; y la gente del Fuerte, que la tubo por muerta, le quitó la cadena, y echó el cuerpo en un campo inmediato. En este estado estaba, quando el Señor Compagnon, Autor del Viage de Bambuk, la divisó volviendo de caza. Tenia los ojos cerrados, la boca abierta, y yá llena de hormigas. Compagnon se compadeció de este pobre animal, y creyendo que le restaba alguna vida, le lavó el gaxnate con agua, y le hizo tragar una poca leche. Un remedio tan simple tubo maravillosos efectos. La leona fue restituida al Fuerte, y se tubo tanto cuidado con ella, que se recobró poco à poco; pero no olvidando à quien debia tan grande servicio, concibió tanto afecto para su bienhechor, que no queria tomar nada sino de su mano; y quando estubo enteramente sana, lo seguia en la Isla, con un cordón al cuello, como el perro mas familiar.

Algunas veces favorece el acaso à algunos animales débiles, hasta hacerlos superiores al leon. Mientras el Señor Brue era Director de la Compañia Francesa en el Senegal, se llevó à la Isla San Luis un rebaño entero de cabras, que se habian comprado à los Moros. En el Fuerte habia un hermoso leon, que se mantenía con mucho cuidado algunos años antes. La vista de este terrible animal inspiró tanto espanto à las cabras, que todas huyeron, à excepcion de una, que mirandolo con audacia, dió un paso àcia atrás, y le embistió con los cuernos baxos. Este ataque, que repitió varias veces, puso al leon en tal desorden, que fuera de miedo, ò de piedad, se

Tom. IV.

Gg

me-

Historia Natural. metió como un perro entre las piernas del Director, para evitar tan incómodo adversario.

Algunos animales se nombran, que no temen medir sus fuerzas con las del león; como el tigre, y el javalí. El elefante, aunque temible por su magnitud, es muchas veces su presa. El año de 1695, en una laguna llena de cañas, cerca de Marruecos, se encontró un león, y un javalí, espirando de las heridas que habían recibido uno de otro en el mismo sitio; y las cañas estaban quebrantadas en las cercanías, llenas de su sangre.

Siempre parece deliberado el ataque del león, y nunca se arroja directamente acia la presa, sino dando una vuelta; y aun arrastrando para acercarse, se arroja despues, quando está á la distancia de poder echarse encima de un salto solo. Sin embargo de esta ferocidad, se domestican facilmente los leones quando cachorruelos; y se hallan algunos tan dóciles, y alhagueños como perros.

El método ordinario de los Moros, y de los Negros para coger los leones, es abrir en la tierra un grande hoyo, que cubren de ramas, y hojas, sobre las que dexan un pedazo de carne para cebo. Quando el animal ha caído en esta trampa, lo matan con flechas, y azagayas, manteniendose con su carne muchos dias.

Los Moros usan de las pieles de los leones para cubrir sus camas; y en Europa, sirven para guarniciones de sillas, y para los asientos de coches. Labat le atribuye la propiedad notable de apartar las ratas, y gusanos del sitio donde está encerrado; y cita á Paulo Lucas, que se aseguró de ello por propia experiencia.

Algunos Viageros aseguran, que á el león acompaña de ordinario otro animal, que vá por él á caza, y le trae su presa. Este es una especie de perro montés, á que los Ingleses llaman Jackal. Jobson observa, que hallandose al ancla en el Rio Gambia, así él como su gente, oyeron por la noche el ruido de este animal, que cazaba para el león, y distinguieron un genero de respuesta, ó de acogimiento, que le hacia el león á su vuelta: de modo, que entre los Ingleses de la Embarcacion era un dicho comun decirse uno á otro: Vamos á la ribera á rendir nuestros respetos al Amo Cazador; pero aunque Jobson era hombre sensato, no se encuentra nada que recoger de una observacion de esta naturaleza.

Bosman asegura, que el Jackal; ó Perro montés es de una ferocidad, que solo cede á la del tigre; que devora quanto se le pone por delante, hombres, animales, y particularmente las vacas, los caballos, y los carneros; que en el Fuerte de Akra, en la Costa de Oro, llega de noche hasta debaxo de las murallas; que allí se lleva los puercos, las ovejas, y algunas veces penetra hasta el establo; que para destruir estas bestias carniceras, se ha encontrado el medio de disponer muchos fusiles bien cargados; de modo, que una

cuer-

cuerda, que mantiene un pedazo de carne, no puede ser movida sin hacer disparar tres, ó quatro fusiles, que despiden otras tantas balas contra la cabeza del animal. Esta estratagemá falta rara vez. En el año de 1700. vió el Autor un Jackal que habia sido muerto en el mismo sitio, y su tamaño era el de un carnero; pero tenia las piernas mas largas, y de un grueso proporcionado. Su pelo era corto, y mosqueado, la cabeza gruesa, y aplastada, con unos dientes, que el menor era mas recio que un dedo. Las garras no eran menos terribles; de modo, que toda su fuerza parece que consiste en ellas, y en los dientes.

Entrando de noche uno de estos animales, cerca de Ackra, en la choza de un Negro, se llevó una niña, que cargó en su espalda, ayudandose con una pata para afirmarla en esta postura, mientras caminaba ligeramente con las otras tres; pero despertando algunos Negros á los gritos de su presa, se vió libre por los que se apresuraron á socorrerla. Solo se le encontró una pequeña contusion en el parage donde la habia sujetado el Jackal con la pata.

Los tigres en esta Costa de Africa, son de la estatura de un grande galgo; y se asegura, que son mayores en la Abyssinia. Su piel forma un espectáculo agradable por la variedad de sus manchas, y de sus colores. El pelo es suave, y lustroso; la cabeza semejante á la del gato, amarillos, y feroces los ojos, cruel, y maligna la mirada, muy puntiaguos los dientes, la lengua tan aspera como una piedra, y los musculos muy largos. Todos sus movimientos son vivos, y ágiles, como los del gato. Tienen larga la cola, cubierta de un pelo muy corto, bien proporcionadas las piernas, sueltas, y fuertes, y arma los pies de garras agudas. Son muy voraces, y en su hambre atacan con mucha destreza á algunos animales mucho mayores que ellos, como al elefante, y al toro. El tigre de Africa es mucho mas feróz que los del Asia, y de la Nueva España. Los Negros comen, y tienen por muy buena su carne.

Habiendose valido Brue de todos los medios imaginables para domesticar la ferocidad de un tigre, que se habia criado en el Fuerte San Luis, tubo un dia la curiosidad de probar cómo podria un puercito defenderse de este animal; y escogiendo uno de los mas fuertes, soltó el tigre contra él. Despues de una corta escaramuza, le retiró el puercito á un ángulo de la muralla del Fuerte, donde su enemigo estuvo mucho tiempo sin poder ganar la menor ventaja. En fin, hallandose oprimido de mas cerca, empezó á dár tan furiosos ahullidos, que todo el rebaño, ó piara de puercos, que se habia tenido cuidado de alexar, corrió á este ruido, sin que nada fuese capaz de detenerle; y juntos todos, se arrojaron con tal furia sobre el tigre, que no tubo para librarse mas recurso, que saltar en el foso, adonde los puercos no se atrevieron á seguirlo.

Se ha observado, que los tigres de Africa no embisten nunca

*Historia
Natural.*

à los Blancos, ò Europeos, sin embargo de que devoran con crueldad à los Negros. Generalmente son mas crueles, y voraces que los leones; y quando los estrecha el hambre, entran en los Pueblos, y se llevan el primer animal que encuentran, aun à vista de los habitantes, à quienes tambien despedazan algunas veces. Es difícil lograr los tigres vivos, porque los Negros les tiran con flechas envenenadas; y de los mismos cepos, donde muchas veces consiguen cogellos, no pueden, ò no se atreven à sacarlos, hasta haberlos muerto con flechas. Un tigre mortalmente herido, no dexa de huir con mucha velocidad, y de ordinario espira en la fuga.

En la Costa de Oro se hallan algunos tigres tan grandes como bufalos, y se distinguen quatro, ò cinco especies, cuya diferencia consiste en su tamaño, su ferocidad, y la disposicion de sus manchas. El numero de estos animales es increíble en esta Comarca. Bosman no pudo asegurarse de si los leopardos, y la panthera, son especies de tigre; pero las observaciones de Plinio le parecieron tan falsas, en la comparacion que hizo muchas veces de ellas con lo que por si mismo veia, que no quiere nombrar à este Autor. Los Negros distinguen los tigres con muchos nombres; pero sería difícil, segun el mismo Autor, dár estas expresiones barbaras en caractères de Europa.

Bosman dice, que todos los tigres son animales rabiosos, que dan con frecuencia escenas muy trágicas, sin perdonar hombres, ni bestias. No obstante, quando encuentran bastantes bestias para saciar su hambre, no embisten à los hombres: de otro modo, presto se hallaria sin habitantes el País de la Costa de Oro. Sin embargo de esta estraña ferocidad, no dexan de domesticarse quando pequeños, viendose algunos tan familiares como los perros, y gatos de Europa, de cuya especie viò Bosman seis en Elertina; pero observò, que presto, ò tarde vuelven à su ferocidad, y que nunca se ha de fiar de ellos sin precaucion.

El Mayre dice, que el tigre es casi tan largo, y tan alto como el galgo, ò lebrèl; mas feròz que el leon, y que se arroja indiférentemente contra los hombres, y animales. Los Negros matan muchos con flechas, y azagayas, solo con el ànimo de quitarles la piel. Nunca se rinde este animal, mientras le queda algun aliento; y rara vez muere sin quitar la vida à alguno de los que lo matan.

El gato tigre toma este nombre de sus manchas negras, y blancas, que le dan mucha semejanza con el verdadero tigre. Es de la forma de los gatos de Europa, pero tres, ò quatro veces mayor, y naturalmente voráz. Come ratas, ratones, &c. y à excepcion del tamaño, se diferencia poco del tigre.

El leopardo es agil, y cruel; pero nunca ataca à los hombres, como no se halle en algun sitio tan estrecho, que tema no poder huir.

*Historia
Natural.*

huir. En estas ocasiones se arroja sobre el enemigo à quien teme, y le desgarrá la cara con las uñas, continuando en arrancarle toda la carne que le puede encontrar, hasta que lo vè muerto, y sin movimiento. Tiene ólio mortal à los perros, exponiendose à todos riesgos por devorar los que encuentra.

La Panthera de Africa es de la especie de los leopardos, mosqueada su piel de hermosas manchas. Tiene la altura de un lebrèl, cabeza redonda, ancho el gáznate, y cortantes los dientes. Su mirada no tiene nada de feròz; pero no obstante, es voráz, y continuamente anda al rededor de los Pueblos para sorprender los ganados, y las aves; y rara vez ofende à los hombres, ni niños.

Jobson refiere, que las orillas del Gambia están llenas de leopardos, y de pantheras, que matan los Negros para vender sus pieles à los Europeos. Manifestaronle un hombre, que fue arrebatado por una panthera en su infancia. Habialo dexado su madre à su puerta sobre una estera, mientras fue à sacar agua de una fuente. Quando volvia, descubrió al animal, que arrebatava à un mismo tiempo la estera, y el niño; y dando grandes gritos, acudieron muchos Negros à su socorro. No obstante, el monstruo continuaba huyendo con su presa, quando un feliz acaso hizo que se escurriera el niño de la estera, y pudieran recogerlo los que se esforzaban inutilmente en alcanzarlo, y la panthera huyó sin soltar la estera. Es tan atrevido este animal, que algunas veces se acercaba con la obscuridad à la cabaña que Jobson habia hecho construir en la ribera. Entonces se entraba con el mayor espanto un perro que hacia la guardia, y se escondia à las espaldas de sus Amos, que se veian precisados à encender lumbres para ahuyentar el monstruo.

Algunos Viageros ponen diferencia entre la panthera, y la Onza. El Mayre, que los tiene por un mismo animal, pretende que es una especie de tigre, y lo representa aun mas feròz. Añade, que su piel es mucho mas hermosa que la del tigre, aunque mosqueada de lo mismo.

Los lobos son enteramente parecidos à los de Francia; pero un poco mayores, y mucho mas crueles.



*Historia
Natural.*

à los Blancos, ò Europeos, sin embargo de que devoran con crueldad à los Negros. Generalmente son mas crueles, y voraces que los leones; y quando los estrecha el hambre, entran en los Pueblos, y se llevan el primer animal que encuentran, aun à vista de los habitantes, à quienes tambien despedazan algunas veces. Es difícil lograr los tigres vivos, porque los Negros les tiran con flechas envenenadas; y de los mismos cepos, donde muchas veces consiguen cogellos, no pueden, ò no se atreven à sacarlos, hasta haberlos muerto con flechas. Un tigre mortalmente herido, no dexa de huir con mucha velocidad, y de ordinario espira en la fuga.

En la Costa de Oro se hallan algunos tigres tan grandes como bufalos, y se distinguen quatro, ò cinco especies, cuya diferencia consiste en su tamaño, su ferocidad, y la disposicion de sus manchas. El numero de estos animales es increíble en esta Comarca. Bosman no pudo asegurarse de si los leopardos, y la panthera, son especies de tigre; pero las observaciones de Plinio le parecieron tan falsas, en la comparacion que hizo muchas veces de ellas con lo que por si mismo veia, que no quiere nombrar à este Autor. Los Negros distinguen los tigres con muchos nombres; pero sería difícil, segun el mismo Autor, dár estas expresiones barbaras en caractères de Europa.

Bosman dice, que todos los tigres son animales rabiosos, que dan con frecuencia escenas muy trágicas, sin perdonar hombres, ni bestias. No obstante, quando encuentran bastantes bestias para saciar su hambre, no embisten à los hombres: de otro modo, presto se hallaria sin habitantes el País de la Costa de Oro. Sin embargo de esta estraña ferocidad, no dexan de domesticarse quando pequeños, viendose algunos tan familiares como los perros, y gatos de Europa, de cuya especie viò Bosman seis en Elertina; pero observò, que presto, ò tarde vuelven à su ferocidad, y que nunca se ha de fiar de ellos sin precaucion.

El Mayre dice, que el tigre es casi tan largo, y tan alto como el galgo, ò lebrèl; mas feròz que el leon, y que se arroja indiférentemente contra los hombres, y animales. Los Negros matan muchos con flechas, y azagayas, solo con el ànimo de quitarles la piel. Nunca se rinde este animal, mientras le queda algun aliento; y rara vez muere sin quitar la vida à alguno de los que lo matan.

El gato tigre toma este nombre de sus manchas negras, y blancas, que le dan mucha semejanza con el verdadero tigre. Es de la forma de los gatos de Europa, pero tres, ò quatro veces mayor, y naturalmente voràz. Come ratas, ratones, &c. y à excepcion del tamaño, se diferencia poco del tigre.

El leopardo es agil, y cruel; pero nunca ataca à los hombres, como no se halle en algun sitio tan estrecho, que tema no poder huir.

*Historia
Natural.*

huir. En estas ocasiones se arroja sobre el enemigo à quien teme, y le desgarrá la cara con las uñas, continuando en arrancarle toda la carne que le puede encontrar, hasta que lo vè muerto, y sin movimiento. Tiene ólio mortal à los perros, exponiendose à todos riesgos por devorar los que encuentra.

La Panthera de Africa es de la especie de los leopardos, mosqueada su piel de hermosas manchas. Tiene la altura de un lebrèl, cabeza redonda, ancho el gáznate, y cortantes los dientes. Su mirada no tiene nada de feròz; pero no obstante, es voràz, y continuamente anda al rededor de los Pueblos para sorprender los ganados, y las aves; y rara vez ofende à los hombres, ni niños.

Jobson refiere, que las orillas del Gambia están llenas de leopardos, y de pantheras, que matan los Negros para vender sus pieles à los Europeos. Manifestaronle un hombre, que fue arrebatado por una panthera en su infancia. Habialo dexado su madre à su puerta sobre una estera, mientras fue à sacar agua de una fuente. Quando volvia, descubrió al animal, que arrebatava à un mismo tiempo la estera, y el niño; y dando grandes gritos, acudieron muchos Negros à su socorro. No obstante, el monstruo continuaba huyendo con su presa, quando un feliz acaso hizo que se escurriera el niño de la estera, y pudieran recogerlo los que se esforzaban inutilmente en alcanzarlo, y la panthera huyó sin soltar la estera. Es tan atrevido este animal, que algunas veces se acercaba con la obscuridad à la cabaña que Jobson habia hecho construir en la ribera. Entonces se entraba con el mayor espanto un perro que hacia la guardia, y se escondia à las espaldas de sus Amos, que se veian precisados à encender lumbres para ahuyentar el monstruo.

Algunos Viageros ponen diferencia entre la panthera, y la Onza. El Mayre, que los tiene por un mismo animal, pretende que es una especie de tigre, y lo representa aun mas feròz. Añade, que su piel es mucho mas hermosa que la del tigre, aunque mosqueada de lo mismo.

Los lobos son enteramente parecidos à los de Francia; pero un poco mayores, y mucho mas crueles.



CAPITULO XII.

BESTIAS MONTESES, Y DOMESTICAS.

§. I.

ELEFANTES, BUFALOS, VACAS MONTESES, &c.

Historia
Natural.

NO hay animal terrestre, que pueda competir con la magnitud del elefante. En el Nord del Senegal se encuentran pocos; pero las Regiones del Sud están muy llenas. Si parece que en la composición de este animal no se ha empleado la materia con economía, tampoco puede decirse, que ha puesto la Naturaleza mucho cuidado en su forma. La cabeza es monstruosa, las orejas, aunque largas, son anchas, y recias, y los ojos, aunque muy grandes, parecen sumamente pequeños en una masa de tan enorme tamaño. La nariz es tan recia, y larga, que le llega al suelo, y se llama Proboscide, ò trompa. Es carnosa, nerviosa, hueca, en forma de cañon, flexible, de una fuerza tan singular, que le sirve para quebrar, ò desarraygar los arboles pequeños, quebrar las ramas de los mas grandes, y abrirse paso por los mas espesos bosques. Tambien le sirve para levantar de la tierra, y cargar en sus espaldas las cosas mas pesadas; y por este canal es por donde respira, y recibe los olores. La nariz del elefante va disminuyendo siempre desde la cabeza hasta la extremidad, donde remata en un cartilago, ò ternilla movable, con dos bocas, ò agujeros, que cierra quando quiere. Sin este socorro de la Naturaleza se moriría de hambre; porque tiene el cuello tan recio, y envarado, que le es imposible doblarlo bastante para pa-
cer como los demás animales. Por esto parece muy breve, quando con alguna herida se halla privado de tan util instrumento. Su boca está colocada en la parte mas baxa de la cabeza, debaxo de la trompa, y parece que está unida al pecho. La lengua es de una pequenez, que no tiene proporcion con la masa del cuerpo. En las dos quijadas no se le hallan mas que quatro dientes, ò colmillos para masticar; pero para su defensa le ha proveído la Naturaleza otros dos, que salen de la quijada superior, y tienen muchos pies de largo, de cuyas dos armas se sirve furiosamente. Estos son los colmillos, que se compran, y se conocen mejor por el nombre de marfil. Su tamaño es proporcionado à la edad del animal, y la parte que toca à la quijada está hueca: lo demás es sólido, y se revuelve en punta. Como
los

Historia
Natural.

los Européos pagan bien caros estos colmillos, sirve esto de estímulo à los Negros para estar armados continuamente contra los elefantes. Algunas veces se juntan en tropas para esta caza, con flechas, y azagayas; pero su método mas comun es el de los fosos que hacen en los bosques, y les salen tanto mejor, quanto no pueden engañarse en los rastros del animal.

La carne del elefante es un plato delicioso para los Negros, principalmente quando empieza à corromperse. Un buen elefante tiene mas que quatro, ò cinco bueyes. La medida ordinaria de los de Africa es de nueve à diez pies de largo, y once, ò doce de alto. Se distinguen tres especies; pero esta diferencia procede menos de su forma, que de los parages donde habitan. Los elefantes que se retiran à los Cantones montuosos, y desiertos, son mas feroces, y astutos que los otros; lo que sin duda se debe atribuir à su situacion entre los tigres, y los leones con otras muchas fieras. Los que viven en los llanos, son mucho menos intratables, porque están acostumbrados à la vista de los hombres. Los del Senegal apenas se apartan de las habitaciones, y de las tierras cultivadas, y aun serian mucho mas familiares, si los continuos ataques de los Negros no los tubieran inquietos, y desconfiados. No obstante, rara vez sucede que insulten à los hombres, si ellos no los insultan antes.

Aunque por la estatura del elefante se debe juzgar que será muy pesado en su marcha, y que tienen poca ligereza en la carrera, andan, y corren muy ligeramente. Su paso ordinario iguala al del hombre mas ágil. Su carrera es mucho mas pronta; pero es muy raro ver à un elefante correr. Con un vientre caído, la espalda encorbada, unas piernas que se pudieran tener por columnas, y los pies cortos, de doce, ò quince pulgadas de diametro, no pueden aperecer mucho el movimiento. Sus pies están cubiertos de una piel dura, y recia, que se estiende hasta la extremidad de las uñas. El elefante de Africa es casi negro como los de Asia, la piel dura, y arrugada, con algunos pelos largos, y asperos, que están repartidos à trechos, y sin union. La cola es larga, y semejante à la del toro, pero desnuda, à excepcion de algunos pelos que se juntan à la extremidad, y le sirven para librarse de las moscas, cuyo socorro no le es muy necesario, porque su piel es à prueba de bala. Algunos se persuaden falsamente, que no tiene junturas en los pies, y que por consiguiente le es imposible levantarse, y echarse. Este error vulgar se desvanece con el testimonio de algunos Viageros; pero tiene un defecto menos conocido, que es volverle con dificultad, de la derecha à la izquierda; y los Negros que se lo han observado con experiencias continuas, hacen mucha ventaja para atacarlo à campo raso.

Aunque los Asiaticos han hallado el arte de instruir los elefantes para la Guerra, y para otros muchos usos, nunca se ha sabido que los Negros hayan sacado de ellos esta utilidad; y si algunos Príncipes

*Historia
Natural.*

pes particulares lo han emprendido, como se ha visto en el exemplo de Boh Jean, se han cansado muy presto, ò por su pereza, ò otros obstáculos. Muchos Naturalistas aseguran, que las hembras de estos animales llevan sus hijuelos diez y ocho meses, y otros treinta y seis; pero esto es muy incierto, ni debe esperarse nunca mejor instrucción; porque los elefantes domesticos no procrean. Otros aseguran tambien, que los elefantes ven, y andan luego que nacen, y que las hembras los mantienen con su leche por siete, ò ocho años, conjeturas simples, que no tienen alguna autoridad con fundamento.

Para el elefante es de poco embarazo su alimento; pues se mantiene de hierba como los toros, y las vacas. Si ésta le falta, come las hojas, y ramas de arboles, cañas, juncos, todo genero de frutas, granos, y legumbres. En un hambre urgente come algunas veces tierra, y piedras; pero se observa, que este alimento le causa bien presto la muerte. Demás de esto sufre con paciencia el hambre, y se asegura, que puede pasar ocho, ò diez dias sin comer. No obstante, quando se halla en la abundancia, come mucho, como lo acreditan los destrozos que hace en las plantaciones de los Negros. Solo uno de estos animales consume en un dia lo que bastaria para mantener treinta hombres en una semana, sin contar el daño que causa con los pies. Por esto los Negros no omiten quanto pueden para ahuyentarlos de sus campos. De dia hacen la guardia ellos, y de noche encienden lumbres. El tabaco embriaga algunas veces à los elefantes, causandoles unos movimientos muy cómicos. Suele suceder, que su embriaguez llega hasta caer dormidos, y en estas ocasiones no dexan los Negros de matarlos, vengando en su cadaver todos los males que les han causado. Los elefantes beben agua; pero la enurbian antes con los pies.

Tienen muchos enemigos que los exponen à frecuentes combates, y de que muchas veces son vencidos. El principal es el Rhinoceronte; pero Labat dice, que no lo hay en Africa, aunque Barbot asegura que se encuentran en el Senegal. Los otros enemigos del elefante son los leones, los tigres, y las serpientes, además de los Negros; y el mas temible, es el tigre, que lo apresa por la trompa, y se la despedaza,

Ordinariamente se juntan los elefantes en tropas de cincuenta, ò sesenta, y se encuentran muchas veces asi juntos en los bosques, sin ofender à nadie si antes no los atacan.

Jobson dice, que son tantos à lo largo del Gambia, que por todas partes se descubren sus rastros. Las cañas, y zarzas, donde ordinariamente apetece retirarse, dexan descubierta la mitad de su cuerpo. Los colmillos que nos dan el marfil, salen de la quijada superior, aunque los Pintores lo representan en la forma opuesta. Con estas poderosas armas arrancan los elefantes los arboles; pero tam-
bien

*Historia
Natural.*

bien sucede alguna vez que se quiebran, de lo que procede, segun el mismo Autor, que se encuentran tan à menudo algunos fragmentos de marfil dispersos en la tierra. Jobson acusa de error à los que han imaginado que los elefantes mudan los colmillos, como los ciervos los cuernos, las culebras la camisa. Cita su propia experiencia para asegurar, que la carne de estos animales es de muy buen gusto; y añade, que son tan tímidos como los gamos, y tan ligeros en la carrera, que habiendo herido à uno con tres balazos, que al dia siguiente se encontró muerto en los bosques, no dexò de exceder la velocidad de los caballos.

El Mayre aconseja, que nunca se acose à un elefante en sitio donde pueda revolverse; pues dice, que es terrible su trompa; y el enemigo de quien se apodera en su furor, no puede evitar la muerte. La hembra, segun el mismo Viagero, lleva muchas veces tres hijuelos à un tiempo, manteniendolos con hierba, y hojas. Añade que estos monstruosos animales entran frecuentemente de noche en los Pueblos, y que si encuentran algunos Negros, no dexan de maltratarlos. Tropezando alguna vez por casualidad con las cabañas, las derriban como una cascara de nuez.

En medio de los arboles frutales causan unos destrozos furiosos, principalmente entre los naranjos, y bananeros, y no solo se comen las bananas, sino tambien el arbol que las produce. Segun Bosman, que dice haberlo sabido de los Negros, el elefante persigue al hombre en el agua, y le causa por lo menos mucho espanto. Este Autor vió pasar muchas veces cerca de él quatro, ò cinco, que no le hicieron daño; pero ni él, ni sus compañeros se atrevieron à tirarles, porque es muy difícil herirlos mortalmente, à menos que no se les dé entre los ojos, y las orejas, y aun la bala ha de ser de hierro; porque la piel del elefante resiste à la de plomo como una tapia, y contra el mismo parage que hiere la de hierro, cae la de plomo aplastada.

Los Negros aseguran, que nunca insulta este animal à los pasajeros en un bosque; pero que si le tiran, y le yerran, se pone furioso. (Habiendo tirado à uno un Negro cerca de Axima, en la Costa de Oro, y errandolo, se echò furiosamente sobre él el elefante, y lo despedazó, como tambien el fusil.)

En el mes de Diciembre de 1700. à las seis de la mañana, se acercò un elefante à Mina en la Costa de Oro, marchando à pasos medidos à lo largo de la ribera debaxo del Monte Santiago. Algunos Negros se le pusieron delante sin armas, para engañarlo con apariencias tranquilas. Dexòse cercar sin desconfianza; y prosiguió andando por medio de ellos. Un Oficial Holandés, que se habia puesto en la falda del monte, le disparò bien cerca, hiriendolo encima del ojo. Este insulto no hizo doblar el paso al fiero animal, antes continuó caminando con las orejas altas, pareciendo solo, que hacia algunas amenazas à

*Historia
Natural.*

los Negros que proseguian siguiendolo, pero entre los árboles que poblaban el camino. Llegando hasta el jardín Holandés, se detubo en él, adonde fue el Director General, acompañado del Autor, y de muchos Factores, y criados, y lo encontraron en medio de los cocoteros, de que ya habia quebrado nueve, ó diez, con la misma facilidad que un hombre pudiera derribar un niño. Al instante se le dispararon mas de cien balas, que le hicieron echar tanta sangre como à un buey degollado; pero se mantubo en pie sin moverle. La confianza que dió esta tranquilidad, costó caro al Negro del Director; pues discurriendo que podia jugar con un animal tan apacible, se acercó à él por detrás, y le agarró la cola; pero el elefante castigó su osadía con un golpe de trompa, y llevandolo àcia sí, lo atropelló dos, ó tres veces debaxo de los pies. Luego, como si no se hubiera satisfecho con esta venganza, le hizo en el cuerpo con los colmillos dos agujeros, por donde podia pasar el puño de un hombre. Habiendole quitado la vida, volvió la cabeza à otra parte; y sin hacer caso del cadaver, habiendo llegado otros dos Negros para llevarlo, les dexó hacer este oficio tranquilamente.

Mas de una hora se estubo en el jardín mirando à los Holandeses, que cubiertos con los árboles estaban à quince, ò diez y seis pasos de él. En fin, el temor de ser maltratados en este retiro, les hizo resolver retirarse, con la felicidad de no ser perseguidos del animal fuera del jardín; pues no hubieran podido encontrar recurso contra él. Tubieron que sentir no haber llevado mas polvora, ni balas, que las cargas de sus fusiles; pero la casualidad guió al elefante por otra puerta, que derribó à su tránsito, aunque era de ladrillo doble. No obstante, no salió por esta abertura, sino que rompiendo la cerca del jardín, llegó lentamente al río, para lavar la sangre de que iba cubierto, ò para refrescarse. Vuelto despues àcia algunos árboles, quebró, allí muchos cañones de un aqueducto, y algunas tablas destinadas para la construcción de una Barca. Los Holandeses tubieron tiempo de volverse à juntar con municiones; y renovando sus descargas, le hicieron caer à fusilazos. La trompa, que se le cortó al instante, era tan dura, y recia, que se necesitaron treinta golpes para dividirla del cuerpo. Esta operacion debió de ser muy dolorosa para el elefante; porque despues de haber sufrido tantas balas sin dar un bramido, empezó entonces à rugir con toda su fuerza. Se le dexó espirar debaxo de un árbol donde se habia arrastrado con mucho trabajo, lo que confirma la opinion recibida entre los Negros, de que los elefantes, quando están cercanos à su muerte, se retiran, si pueden, debaxo de un árbol, ò à un bosque.

Luego que murió, se echaron los Negros de tropel sobre su cadaver, y le cortaron tanta quanta carne pudieron llevar. Se vió que de tantos balazos, habia recibido pocos mortales. Muchas balas se habian quedado entre la piel, y los huesos; y otras, que no pudieron pene-

trar

*Historia
Natural.*

trar la piel, estaban embutidas en ella; pero la mayor parte habian caído aplastadas. Aunque Bosman refiere por esto, que deben ser de hierro, es muy aparente, que las de los Holandeses eran muy pequeñas, sin tener otro defecto; pues hay el exemplo de un Inglés, que tirando à un elefante desde su Canoa, en la orilla del Gambia, lo mató solo con una bala de plomo. De todos modos, espantado el Autor de esta aventura, resolvió no acercarse jamás à ningun elefante, y dà el mismo consejo à los que estiman su seguridad.

El elefante no es menos admirable por su docilidad, que por su tamaño. Vive ciento y cincuenta años, y su color se hermosa quando envejece. Los Negros cogen muchos, haciendo fosos profundos en los parages que frecuentan estos animales, cubriendolos con ramas, y hojas de árboles, donde precipitandole el animal, lo matan al instante con todo genero de armas, y de instrumentos. El cuerpo se reparte entre los Cazadores, y la piel les sirve para cubrir sus bancos, y sillas. Al Rey le regalan la cola, que le sirve para quitar las moscas.

El bufalo es otro animal de las mismas Comarcas, y mas grueso que el buey. Su pelo es negro, corto, y muy aspero; pero tan claro, que se descubre facilmente la piel, que es morena, y porosa. La cabeza es pequeña à proporcion del cuerpo, flaca, y caída. Sus cuernos son largos, negros, corvos, con la punta vuelta ordinariamente àcia dentro. Es peligroso principalmente en su colera, y quando está irritado con algun insulto. Como su carrera es muy veloz, si alcanza la persona à quien persigue, la estropea con los pies, y la quebranta, hasta que pierde el aliento. Muchos Negros se han librado de su furor, constriñendose mucho tiempo para retener el aliento. Tiene los ojos grandes, y terrible la mirada, la pierna corta, y el pie firme en su postura. Su mugido es capaz de espantar. Come poco, y trabaja mucho, y en Italia se sirven de él para labrar la tierra, y tirar los carros. Es su temperamento tan cálido, que aun en medio del Invierno busca el agua, complaciendose siempre en ella. Su carne se estima poco; pero sin embargo, se vende en las carnicerías de Roma. Bosman halla mucha semejanza entre el bufalo, y el elefante; y dice, que es raro este animal en Guineá; pues apenas se vé uno en el espacio de tres, ò quatro años. La carne la tiene por buena, y no cree capaz al bufalo de igualar al hombre en la carrera; pero por su dictamen, se debe fiar menos de él en el agua, al parecer porque es muy pronto en nadar. Su color, segun el mismo testigo, es de un moreno subido. Se pretende, que contrahace, ò imita el gemido de un hombre quando llora, y que se vale de otros artificios para sorprehender à los Negros; pero Bosman trata de fabulosas todas estas especies.

En muchas partes del Continente, principalmente en los bosques, y montañas, se vén vacas monteses, que rémen mucho à los hombres. De ordinario son de color obscuro, con cuernos peque-

Hh 2

ños,

Historia
Natural.

ños, negros, y puntiagudos. Su multiplicacion es prodigiosa, y aun sería infinita, si los Europeos y los Negros no las persiguieran continuamente.

Jobson dice, que además de los bufalos se hallan muchos grandes javalies en el Gambia, de un color azul obscuro. Están armados de largos colmillos, y provistos de una larga cola, espesa, que casi siempre llevan alta. Los habitantes hablan mucho de su osadía y ferocidad, y los matan para quitarles la piel, que llevan á las Factorias Inglesas. Jobson vió una de catorce pies de largo, morena y rayada de blanco.

El Maire observa, que en las cercanias de Cabo-Verde son muchas las bestias falbas, ó de pelo pardo; y en este numero incluía á los javalies, las cabras, y las liebres; pero sentia no haber visto ningun ciervo del País. Su cabeza es tan buena y hermosa como los de Francia, con la diferencia, de que los cuernos parecen á los de las cabras Suizas, á excepcion de ser mas derechos. La carne de los javalies del Senegal es mas blanca que la de los de Europa, pero muy inferior en el gusto.

§. II.

ANTILOBOS, CIERVOS, CIERVAS, CAPIVERDES, MONOS,
Champaniz, civetas, caballos, bueyes, carneros, &c.

EN el Senegal y en el Gambia se hallan muchos rebaños de Antilobos, ó cabras monteses. Este animal tiene la cabeza, la cola y el pelo del camello. En las piernas, que son mas cortas por delante, que por detrás, parece á la liebre; y por tanto, le es mas facil subir, que bajar. En terreno llano es mediana su ligereza, y al menor ruido pone las orejas altas. Sus cuernos son derechos; pero á una pulgada de la punta se vuelven ácia adentro. Es muy docil, y se domestica sin dificultad. Al rededor de los ojos tiene un círculo negro como los camellos.

Los ciervos y ciervas no son menos comunes en el País, adonde vienen en numerosas quadrillas, de las Regiones que hay al Nord del Senegal, para buscar los pastos al Sud de este rio. Los Negros les hacen pagar bien caro este socorro; pues esperan á que empieze á secarse la hierba, lo que sucede en el mes de Marzo ó Abril; y poniendo fuego á estas especies de selvas, obligan á todos los animales, de que están llenas, á ganar la orilla del rio para salvarse á nado. Allí las aguardan otros muchos Negros, y hacen una sangrienta carnicería. Salando, la carne la dexan secar, y venden las pieles á los Europeos.

Segun refieren los Negros del Gambia, dice Jobson, que hay en su País una bestia, de la estatura y color del gamo, con solo un cuer-

no

Historia
Natural.

no tan largo como el brazo; y que haciendo juicio de este animal por la descripción de los Negros, no se parece al unicornio, segun se pinta en Europa; pero puede ser, que los Negros no comprehendieran bien la idea, que solo se les daba por preguntas, y razones. El Mayre, es cierto que dice, que se hallan rinocerontes en el País; pero confiesa, que no los vió nunca.

Cerca del Cabo-Verde se ve un animal muy notable, que tiene el cuerpo de perro, los pies de un gamo, pero mucho mayores, el hocico de topo, y se mantiene con hormigas.

Entre los Sereres que están inmediatos al mismo Cabo, se halla otro animal, que los habitantes llaman Bomba, y los Europeos Capiverde, muy conocido en el Brasil. Algunos se ven tan grandes como un puerco de un año; y su pelo es blanquizco, corto, delgado, y aspero; los pies armados de uñas muy agudas, que le sirven para subir, y bajar á los arboles, en cuyas ramas se sienta, y come la fruta. La cabeza es muy parecida á la de los osos; sus ojos pequeños, pero vivos, muy ancho el gaxnate, y puntiagudos los dientes. (Froger dice, que tiene la cabeza de liebre, el cuerpo de un puerco, el pelo espeso, y de color de ceniza, sin cola.) Es amphibio, hasta vivir tan facilmente en el agua, como en la tierra. Ordinariamente lo persiguen los Negros, y comen la carne, que tienen por excelente.

Los monos de distintas especies son innumerables á lo largo del Gambia, y se descubren en tropas de tres, y quatro mil juntos, cada uno en su especie. Pretendese que forman sus Republicas, donde está bien arreglada la subordinacion; que caminan en buen orden baxo la dirección de ciertos Gefes, que son de la especie mayor; que las hembras llevan los hijuelos debaxo del vientre, quando solo tienen uno; pero que si son dos, carga el otro á la espalda; y que su retaguardia se compone siempre de un cierto numero de los mas grandes. Lo cierto es, que son de una extrema osadía; y viajando Jobson por el rio, se admiraba de ver su temeridad en presentarse en los arboles, sacudir las ramas, y amenazar á los Ingleses con gritos confusos, como si estuviesen muy ofendidos de verlos. De noche se oían muchas voces, que parecia hablaban todos juntos; y que una voz mas fuerte, que sobrefalía á todas, reducía despues al silencio. Tambien observó Jobson en algunos parages, frecuentados por estos animales, un genero de habitacion compuesta de ramas entremezcladas, que á lo menos podia servirles de librarlos de los ardores del Sol. Los Negros comen con grande ansia la carne de los monos.

El Mayre distingue muchas especies de monos á lo largo del Senegal, y de las Costas; y llama Guinous á los que tienen larga la cola, y Magots á los que absolutamente carecen de ella; pero no vió ninguno de la segunda especie. Los de la primera son muchos por todas partes, y se ven de tres suertes, la una pequeña, que no es muy perjudicial, y se llaman Bewailers, ó Llorones, porque su grito parece al de

los

Historia Natural. los niños. Las otras dos son casi de la estatura de los Magots. No solo tienen manos, y pies, sino alguna cosa, en los gestos, y en la presencia, que parece mucho á la figura humana. Los Negros están persuadidos á que estos monos pueden hablar como los hombres; pero que se obstinan en callar por el temor de que se les obligue al trabajo. Solo son á proposito para morder, y despedazar. Por esto los Negros del Senegal, que vén á los Franceses buscar estos animales, les traen algunas ratas en caxas, asegurandoles que son todavia peores, y muerden mejor que los monos.

No se puede imaginar los destrozos que hacen estos perniciosos animales en los campos de los Negros, quando el mijo, el arroz, y los demás granos están en su sazón. Juntanse quarenta, ó cincuenta para entrar en un lugar, y uno de los más viejos se pone en centinela en lo alto de un árbol, mientras los demás siegan; y si divisá algun Negro, empieza á dar furiosos gritos. Advertida toda la tropa con esta señal, se retira con su botín, saltando de rama en rama con maravillosa agilidad. Las hembras cargadas con sus monillos no son menos ligeras. Froger añade, que muchas veces roban los monos niñas de ocho á nueve años, y que es muy difícil librarlas de sus manos. Dice, que las transportan sobre algunos árboles muy altos, y la venganza de los Negros contra estos crueles enemigos, es matar muchos, y comer su carne. Quando nuevos, se domestican facilmente; y el medio más seguro para cogerlos, es herirlos en el rostro, porque acudiendo á él con las manos en el primer sentimiento del dolor, sueltan la rama que los mantiene, y caen de ordinario al pie del árbol. Si se hubieran de describir todas las especies de monos que se hallan desde Arguin, hasta Sierra-Leona, sería entrar en una explicación muy difusa. Lo más notable que tienen es, que no se mezclan, y que nunca se ven dos especies en un mismo parage, ó quartel.

Los que siempre, habitan los bosques son blancos, pardos, ó mosqueados de pardo blanco, y rojo. Tienen el rostro negro, pero blanca la extremidad de la mexilla, y una barbilla puntiaguda debajo de la barba. Otros hay mucho más feos, y de figura espantosa. Los Negros los comen sin distinción, y miran su carne como uno de sus mejores regalos. Unos la guisan con arroz, otros la secan, y ahuman como nuestros jamones; pero solo la vista de este miserable alimento remueve el estomago á los Europeos; ni aun los Marineros quieren tocarle quando salen del mar.

Otra especie de monos hay, á que llaman los Portugueses el Selvago, ó el Salvage, y los Negros Quoja vorau. Tiene cinco pies de largo, y una horrorosa figura. La cabeza, cuerpo, y brazos son de extraordinario tamaño; pero es dócil, y se le enseña á andar en dos pies, á llevar agua en una vasija sobre la cabeza, y otros oficios. Este es el Oranutang de Bornèu, y de Java, ó el Champaniz; y poco ha-

Historia Natural. ce que se vió uno en Inglaterra.) Sin educación es tan malo, y fuerte, que embiste á un hombre, lo derriba, le saca los ojos, ó le hace algun otro mal. Estos monos pelean entre sí; y con las uñas, y dientes hacen pedazos las redes más fuertes; por lo que solo pueden cogerse quando nuevos. La cara, y orejas son como de hombre, pero muy chata la nariz. Las hembras tienen abultada la garganta como las mugeres, y redondo el vientre, con el ombligo muy profundo. Las junturas del brazo, y de la mano, los brazos, y el talon tienen una entera semejanza con los nuestros. Muchas veces andan derechos sin haber sido enseñados, y llevan de un sitio á otro cargas bien pesadas.

Jobson asegura, que en el Gambia se hallan algunos puercos espines, y civetas, y que estas dos especies de animales hacen una cruel guerra á las aves. Las civetas, ó gatos de almizcle son muchas entre el Senegal, y el Monte Atlas, como en el Reyno de Nathia, cerca de Aysinia, y en el de Quoja, más arriba de Sierra-Leona. Los Viageros están discordes en la descripción de este animal. Algunos lo han tenido por la Hyena, otros lo nombran Civeta, y algunos Gato de almizcle. Este último nombre parece tan impropio, quanto á excepcion de las orejas, y de algunos pelos que tiene á modo de vitotes, no se parece la civeta en nada al gato. Thevenot, que habia visto muchas, la representa del tamaño de un perro ordinario. Le dá un hocico puntiagudo, ojos, y orejas negras, mezcladas de unas rayas amarillas, y una cola larga, y poblada como la de la zorra. La Isla de Sokotra tiene muchas, y no se venden sino á siete escelines. Dice, que es feróz, voráz, y cruel, cuyas mordeduras son muy dañosas. Las civetas se cogen en lazos, y trampas, ó cepos, y se guardan en caxas de madera, dandoles de comer carne cruda, bien picada.

Dapper, que hace casi la misma descripción, añade, que tiene las piernas cubiertas de largos pelos negros; que sus pies se componen de cinco garras, con espolones negros, muy derechos, y agudos, y que á excepcion de alguna parte de la cabeza, son parecidas á nuestros perros grandes, de la especie que se llama Mastines, más que á otro ningun animal. Pomet, que tenia una, asegura, que se parecen al Polecat, ó Chafonin de España; y no obstante, en su lamina le dá la figura de zorra. Bruè, que habia visto muchas, dice, como Dapper, que se parecen á nuestros grandes perros de corral, y que su cabeza tiene algo de gato y de zorra.

El precio de este animal consiste en una materia espesa, y oleosa, que se recoge en una bolsa pequeña. Los machos lo tienen entre el scrotum y el penis, y las hembras entre el pudendum y el anus. Hay por lo menos muchas razones para creer que este saquillo en las hembras está situado junto al anus. Su profundidad es de cerca de tres dedos, y la anchura de dos y medio. Contiene muchas glandulas que

*Historia
Natural.*

encierran la materia olorosa, que se saca aprétandola. Para esto se agita el animal con un palo, hásta que se retira á un rincón de su casa, ó jaula, y se le ase la cola, sacandola bastante firme por entre los hierros. El animal se encoge, oprimiendo la caja con sus dos pies traseros; y en esta postura se le pasa por debaxo del vientre un palo, que lo dexa inmóvil. Entonces es fácil hacer entrar una cucharita en la boca del faco; y apretando un poco la membrana, se saca de él el almizcle que contiene. (Barbot dice, que la cuchara ha de ser de estaño, ó de plomo, para que no hiera las partes.)

Esta operación no se renueva todos los dias, porque la materia no es muy abundante, principalmente quando está encerrado el animal. Solo se vuelve á él pasados dos, ó tres dias, y se recoge cada vez drachma y media de almizcle, ó dos drachmas á lo mas. En los primeros instantes es de un blanco algo pardo; pero inmediatamente toma un color mas obscuro. El olor es suave, y agradable á alguna distancia; pero muy fuerte de cerca, y capaz de dañar á la cabeza. Por tanto, los Perfumadores se ven precificados á mitigarlo con algunas mezclas.

En Holanda se ven muchos de estos animales, de donde pasa la mayor parte del almizcle á Inglaterra, y á Francia. La civeta se mantiene con huevos, y leche, lo que hace el almizcle mucho mas blanco que el del Africa, y Asia, donde solo se nutre con carne. (Barbot dice, que el mejor alimento es la carne cruda, y particularmente los intestinos de las aves. El Doctor Stibbs observa, que la civeta se pasa un mes entero sin beber, y que dá mas almizcle quando se alimenta con pescado. Este animal mina mucho como los conejos.) En el Cayro, como en Holanda, son los Judios los que principalmente manejan este Comercio. Las propiedades del almizcle son bien conocidas, y entra en la composición de muchas medicinas.

Los Portugueses llaman á la civeta Kato de agali, y los Etiopes Kankan. Es muy comun en la Costa de Oro, y en muchas Regiones de la India; pero en ninguna parte iguala á la de Guinéa, que los Negros llaman Kastor.

Los Portugueses del País sacan de ella una ganancia considerable, y envían el agali, ó almizcle en botellas de vidrio á Lisboa, y otros parages, donde se vende muy bien. No es fácil mantener estos animales; porque además de que son extremamente feroces, y sus mordeduras muy dañosas, es considerable el costo de su alimentos; pues en Guinéa no se les dá mas que aves, palomas, y otros paxaros. Su forma, segun Arthus, es la de la zorra, excepto la cola, que parece á la del gato, y la piel es manchada como la del leopardo. De ordinario se cogen solo en el Estio, quando los bosques están cubiertos de hojas. El macho se prefiere á la hembra, y el almizcle de los mas feroces se estima con mas ventaja.

Segun Bosman, el mismo País produce tres, ó quatro especies de

ga-

*Historia
Natural.*

gatos monteses. La civeta, dice, que es una que se lleva á vender quando es muy nueva, y su precio comun es ocho, ó diez schelines.

Es muy embarazosa su crianza, y el primer alimento que se le dá, es gachuela de mijo, con una poca carne, ó pescado. A muy poco tiempo subministra la materia odorifera; pero siempre se estima mas la del macho; porque cayendo necesariamente la oriua de las hembras en su saquillo, se altera algo su calidad.

Las liebres, y conejos de las mismas Comarcas son enteramente parecidos á los de Europa, y con la misma abundancia.

Los Moros, y los Negros que viven entre el Senegal, y el Gambia, se hallan bien surtidos de caballos; y los Señores del País tienen barbos de extraordinaria hermosura, y mucho precio. Los Moros entienden con perfeccion este Comercio; y en lugar de hierba, los mantienen con avena, y maiz molido. Si quieren engordarlos, reducen el maiz á harina, y la mezclan con leche. Rara vez los dexan beber, y el gran defecto de sus caballos es ser duros de boca. El año de 1697. tenia el Siratik, ó Rey de Foulis, para su propio uso, algunos barbos de una admirable hermosura, estimado cada uno en quinze Escavos; y en el de 1734. Bumey Haman Seaka, hermano del Rey de Barfalli, tenia un hermoso caballo, de un blanco de leche, con diez y seis palmos de alto, y la cola y crin que llegaban á tierra.

Jobson, Moore, y Labat, aseguran tambien que las Regiones del Senegal, y del Gambia producen muchos afnos. En la misma abundancia se halla toda suerte de ganados; y los bueyes son grandes, robustos, gordos, y de muy buen pasto. Las vacas, aunque pequeñas, son carnosas, y fuertes, y dan mucha leche, sirviendo en muchos Cantones para montar. En Bisao suplen por caballos, y su palo es muy suave. Su multitud debe de ser innumerable, quando se considera el numero inmenso de cueros que salen de aquel País, y lo barato que se venden. El Rey de Baol, mas conocido con el titulo de Tin, tiene cinco mil en sus ganados, y los bosques están llenos de ellas; donde se encuentran vacadas de trescientas, ó quatrocientas, guardadas por un Negro, que las lleva de noche á un cercado inmediato á la Poblacion, para asegurarlas contra las fieras. La Nacion de los Foulis es la mas inteligente en la conservación de los ganados. La leche que sacan de ellas es suave, y de buen gusto. Un buey gordo se vende por dos pesos fuertes, en mercaderias de Europa, y las vacas por mucho menos.

Tambien son los carneros muchos, y se distinguen dos especies; unos, cubiertos de lana como los de Europa, pero con unas colas tan gruesas, gordas, y pesadas, que los Pastores se ven obligados á sostenerlas en un genero de carrichuelo, para ayudar al animal á que ande. Despues de descargadas de su grasa exterior, se tienen por un alimento delicado. Los de la segunda especie están revestidos de pe-

Tom. IV.

li

lo

Historia Natural. la como las cabras, y son mayores, mas gordos, y fuertes que los primeros. Algunos tienen hasta seis cuernos de diferentes formas, y su carne es tierna y de buen gusto.

Muchos Viageros confunden con las cabras esta ultima especie, que tambien son muy numerosas en los mismos Países, principalmente al Sud de la Gambia, y en las Islas de los Bisagos, donde no hay carneros. Las cabras de Africa son poco diferentes de las de Europa; pero es mas gustosa la carne. Además de las cabras comunes, producen las margenes del Senegal otra especie, con la piel negra, y lisa, muy estimada de los Negros.

Los perros son aqui muy feos, sin pelo los mas, con orejas de zorra, y nunca ladran, teniendo solo un verdadero abullido. Los perros estrangeros que llevan á aquel País, toman poco á poco la misma voz. Los Negros comen su carne, y aun la prefieren á la de otro qualquier animal; pero no ponen cuidado en su multiplicacion.

CAPITULO VIII.

INSECTOS, Y REPTILES.

§. UNICO.

GUANA, ZORRA, CAMALEON, LANGOSTAS, MOSQUITOS, hormigas, abejas, ranas, escorpiones, gusanos, &c.

EL Guana, que es una especie de lagarto, es muy comun en el Senegal, y en el Gambia; y aunque parece al cocodrilo, es mucho menor, pasando rara vez de una vara de largo. Los Negros lo comen; y muchos Europeos que lo han probado, lo tienen por tan bueno como el conejo. Barbot refiere, que no solo frecuenta este animal las chozas de los Negros, sino que les es muy incómodo por la noche, y que quando duermen, se complace en pasar por encima de sus rostros. Mientras Bruë estuvo en Kayor del Senegal, se le manifestó un Guana, de tres pies de largo desde el hocico hasta la cola, y esta tenia otros dos pies. La piel estaba cubierta de escamas pequeñas de diversos colores, amarillas, verdes, y negras, tan vivas, que parecian teñidas con algun varniz. Los ojos eran muy grandes, encarnados, y rasgados hasta lo alto de la cabeza; y quando se veia irritado, se hubieran tenido por fuego. Entonces se hinchaba tambien su garganta como la de un palomo. Se dice, que es muy dañosa su mordedura, no porque tenga alguna qualidad venenosa, sino por que

Historia Natural. que el animal no suelta la presa hasta la muerte, ni es facil matarlo por los medios ordinarios. No obstante, la experiencia ha hecho descubrir uno, que es corto, y sin riesgo. Basta entrarle en las narices un cañon de paja; pues se le ven salir algunas gotas de sangre; y levantando el animal la quijada superior, espira al instante. Sus pies están armados de cinco garras agudas, que les sirven para trepar en los arboles con una extrema velocidad. Si se le acomete, se defiende con la cola. Quando su carne esta bien dispuesta, no se distingue de la del pollo, ni en el color, ni en el gusto. Los Negros le sorprenden quando está dormido en la rama de algun arbol, y se apoderan de el con un lazo que atan en la punta de una vara.

Jannequin dice, que el lagarto de estas Comarcas es del tamaño de un niño pequeño. Las culebras son de una magnitud monstruosa; pero no nombra en particular mas que el basilisco, el escorpion, cocodrilo, y otra especie de reptil pequeño, cuyo nombre ignoran los Negros; lo que le hace concluir, à exemplo de Plinio, que el Africa produce todos los dias algunos nuevos monstruos, desconocidos aun de sus habitantes.

Arthus refiere, que los Holandeses encontraron en Guinéa un lagarto de seis pies de largo, y del grueso de un hombre, cubierto de escamas blancas al modo de las de las ostras. Habiendose dexado ver por espacio de un quarto de hora, se entrò en el bosque, con el ruido de un gamo que huye por enmedio de las hojas.

En los Países de las orillas del Senegal, y del Gambia, se hallan algunos camaleones; y Moore dice, que este animal se mantiene de moscas, y de insectos, contra la opinion de los antiguos Naturalistas, que lo hacian vivir del ayre. Saca una lengua de siete à ocho pulgadas, que es otra tanta longitud como la del cuerpo, y está cubierta de una materia glutinosa, que detiene todo lo que la toca. Es cierto, que el color del camaleon varia continuamente, pero segun quiere el animal, y no por la comunicacion de los objetos inmediatos. Quando está dormido, casi siempre parece de un amarillo lustroso. Algunos hay tan grandes como el mayor lagarto, y de una figura muy fea, pero los ojos muy hermosos, puestos de modo, que con el uno pueden mirar á lo alto, y con el otro abaxo. Barbot dice, que los Negros del Cabo de Monte llaman à este animal Barotfo, y no permiten que se mate: que los camaleones ordinarios no son mayores que una rana, y que generalmente son de color de raton. Añade, que su piel la tiene por transparente, y susceptible por consiguiente, de todos los colores que se le acercan. Tambien dice, que se mantiene con moscas, y que pone huevos como el cocodrilo, y el lagarto; pero que en lugar de estar cubiertos de pellejo, solo lo están de una recia membrana.

Bosman dà la figura de dos generos de camaleones. El color del uno es un verde manchado de pardo, y el del otro es una mezcla de verde, pardo, y color de fuego. El Bruyn, en sus Viages al Levante, ha

Historia Natural. la como las cabras, y son mayores, mas gordos, y fuertes que los primeros. Algunos tienen hasta seis cuernos de diferentes formas, y su carne es tierna y de buen gusto.

Muchos Viageros confunden con las cabras esta ultima especie, que tambien son muy numerosas en los mismos Países, principalmente al Sud de la Gambia, y en las Islas de los Bisagos, donde no hay carneros. Las cabras de Africa son poco diferentes de las de Europa; pero es mas gustosa la carne. Además de las cabras comunes, producen las margenes del Senegal otra especie, con la piel negra, y lisa, muy estimada de los Negros.

Los perros son aqui muy feos, sin pelo los mas, con orejas de zorra, y nunca ladran, teniendo solo un verdadero abullido. Los perros estrangeros que llevan á aquel País, toman poco á poco la misma voz. Los Negros comen su carne, y aun la prefieren á la de otro qualquier animal; pero no ponen cuidado en su multiplicacion.

CAPITULO VIII.

INSECTOS, Y REPTILES.

§. UNICO.

GUANA, ZORRA, CAMALEON, LANGOSTAS, MOSQUITOS, hormigas, abejas, ranas, escorpiones, gusanos, &c.

EL Guana, que es una especie de lagarto, es muy comun en el Senegal, y en el Gambia; y aunque parece al cocodrilo, es mucho menor, pasando rara vez de una vara de largo. Los Negros lo comen; y muchos Europeos que lo han probado, lo tienen por tan bueno como el conejo. Barbot refiere, que no solo frecuenta este animal las chozas de los Negros, sino que les es muy incómodo por la noche, y que quando duermen, se complace en pasar por encima de sus rostros. Mientras Bruë estuvo en Kayor del Senegal, se le manifestó un Guana, de tres pies de largo desde el hocico hasta la cola, y esta tenia otros dos pies. La piel estaba cubierta de escamas pequeñas de diversos colores, amarillas, verdes, y negras, tan vivas, que parecian teñidas con algun varniz. Los ojos eran muy grandes, encarnados, y rasgados hasta lo alto de la cabeza; y quando se veia irritado, se hubieran tenido por fuego. Entonces se hinchaba tambien su garganta como la de un palomo. Se dice, que es muy dañosa su mordedura, no porque tenga alguna qualidad venenosa, sino por que

Historia Natural. que el animal no suelta la presa hasta la muerte, ni es facil matarlo por los medios ordinarios. No obstante, la experiencia ha hecho descubrir uno, que es corto, y sin riesgo. Basta entrarle en las narices un cañon de paja; pues se le ven salir algunas gotas de sangre; y levantando el animal la quijada superior, espira al instante. Sus pies están armados de cinco garras agudas, que les sirven para trepar en los arboles con una extrema velocidad. Si se le acomete, se defiende con la cola. Quando su carne esta bien dispuesta, no se distingue de la del pollo, ni en el color, ni en el gusto. Los Negros le sorprenden quando está dormido en la rama de algun arbol, y se apoderan de el con un lazo que atan en la punta de una vara.

Jannequin dice, que el lagarto de estas Comarcas es del tamaño de un niño pequeño. Las culebras son de una magnitud monstruosa; pero no nombra en particular mas que el basilisco, el escorpion, cocodrilo, y otra especie de reptil pequeño, cuyo nombre ignoran los Negros; lo que le hace concluir, à exemplo de Plinio, que el Africa produce todos los dias algunos nuevos monstruos, desconocidos aun de sus habitantes.

Arthus refiere, que los Holandeses encontraron en Guinéa un lagarto de seis pies de largo, y del grueso de un hombre, cubierto de escamas blancas al modo de las de las ostras. Habiendose dexado ver por espacio de un quarto de hora, se entrò en el bosque, con el ruido de un gamo que huye por enmedio de las hojas.

En los Países de las orillas del Senegal, y del Gambia, se hallan algunos camaleones; y Moore dice, que este animal se mantiene de moscas, y de insectos, contra la opinion de los antiguos Naturalistas, que lo hacian vivir del ayre. Saca una lengua de siete à ocho pulgadas, que es otra tanta longitud como la del cuerpo, y está cubierta de una materia glutinosa, que detiene todo lo que la toca. Es cierto, que el color del camaleon varia continuamente, pero segun quiere el animal, y no por la comunicacion de los objetos inmediatos. Quando está dormido, casi siempre parece de un amarillo lustroso. Algunos hay tan grandes como el mayor lagarto, y de una figura muy fea, pero los ojos muy hermosos, puestos de modo, que con el uno pueden mirar á lo alto, y con el otro abaxo. Barbot dice, que los Negros del Cabo de Monte llaman à este animal Barotfo, y no permiten que se mate: que los camaleones ordinarios no son mayores que una rana, y que generalmente son de color de raton. Añade, que su piel la tiene por transparente, y susceptible por consiguiente, de todos los colores que se le acercan. Tambien dice, que se mantiene con moscas, y que pone huevos como el cocodrilo, y el lagarto; pero que en lugar de estar cubiertos de pellejo, solo lo están de una recia membrana.

Bosman dà la figura de dos generos de camaleones. El color del uno es un verde manchado de pardo, y el del otro es una mezcla de verde, pardo, y color de fuego. El Bruyn, en sus Viages al Levante, ha

Historia Natural.

dado la mas perfecta descripcion que hasta ahora se tiene del camaleon, con una figura de la misma exactitud. En Smyrna tubo ocasion de que le llevasen algunos de estos animales; y queriendo descubrir quanto tiempo podian vivir, guardaba con mucho cuidado quatro en una caxa, ò jaula. Algunas veces los dexaba la libertad de que corriesen por su quarto, y en un salón de la casa donde vivia. Lo fresco del viento del mar parecia que les daba mayor viveza, y abrian la boca para recibirlo. Nunca los vió el Bruyn beber, ni comer, á excepcion de algunas moscas, que tragaban al parecer con gusto. En el espacio de media hora veia mudar su color tres, ò quatro veces sin alguna causa extraordinaria á que pudiese atribuir este efecto. Su color habitual es el pardo, ò el de rata desmayado; pero sus mas frecuentes mutaciones son en un hermoso verde, manchado de amarillo. Algunas veces se ve el camaleon con manchas morenas sobre todo el cuerpo, y la cola: otras está enteramente moreno. Su piel es muy delgada, y transparente; y es un error, imaginar que toma todos los colores que se hallan cerca de él. Algunos hay que no toma nunca, como es el encarnado. No obstante, el Autor afirma, que algunas veces lo vió recibir la tintura de los objetos mas inmediatos, y le fue imposible conservar mas de cinco meses vivos aquellos, cuya duracion quiso experimentar. La mayor parte murieron desde el quarto mes, y por curiosidad de observar sus intestinos, abrió uno. En ellos encontró algunos huevos del tamaño de los de los paxaritos, todos unidos con una especie de hilo; pero quedó admirado de no percibir ningún genero de tripa, ni las demás partes comunes á casi todas las bestias. Lo mas notable que encontró, fue la lengua, que era tan larga como el cuerpo.

Si el camaleon baxa de alguna altura, echa, y adelanta un pie, y despues otro, asiendose con la cola en todo quanto encuentra al paso; y de este modo se mantiene hasta que halla alguna asistencias; pero quando ésta le falta, cae al instante de llano. Su marcha es muy lenta.

No siempre tiene abierta la boca, como aseguran algunos Naturalistas; antes al contrario, observó el Bruyn, que rara vez la abre, si no se le pone en algun parage donde pueda tomar nuevo ayre. Entonces no solo la tiene abierta, sino descubre, y manifiesta la satisfaccion que recibe, con sus movimientos, y variedad de colores. El camaleon tiene el ojo redondo, muy negro, y de una pequenez notable; pero lo mas curioso es, que puede volver los dos á diferentes lados, y mirar con el uno arriba, y con el otro abaxo.

Bosman no halló diferencia entre los camaleones de Smyrna, y los de Guineá. En este segundo País viven tantos años como meses en el primero. Es verdad, que los que le sirvieron para verificar esta experiencia, se sacaron con frecuencia al jardin sobre un arbol, donde se quedaban algun tiempo al ayre. Demás de esto, se sabe que algunas veces se han trahido vivos á Europa. E)

Historia Natural.

El mismo Autor no vió tampoco en Guineá que tubiesen la boca abierta. Por consiguiente, no tubo ocasion de ver su lengua, ni de verlos coger moscas. En todas las demás circunstancias concuerda perfectamente con Bruyn y su descripcion. Solo observa, que los huevos, que les vió poner, son menos parecidos á los de los paxarillos, que á los del lagarto. Por sus propias observaciones añade, que todos los animales oviparos, tales como el lagarto, el camaleon, el guana, las culebras, y las tortugas, no tienen cubiertos los huevos de cascara, sino de una piel recia y flexible.

Arthus observa, que el camaleon difiere poco del lagarto, excepto en el color, que es, segun dice, naranjado; pero añade, que á la intermediacion de un nuevo objeto lo muda; que si come tan poco, es porque se alimenta del ayre; que los Negros no lo tienen por venenoso, y secan su carne para comerla.

Los insectos son en mucho numero en todos los Cantones del mismo País. Ejercitos de langostas infestan á menudo lo interior de las tierras, obscurecen el ayre á su tránsito, y destruyen quanto verde encuentran, donde se detienen sin dexar una hoja en los arboles. De ordinario son del grueso de un dedo, pero mas largas, y sus dientes muy puntiagudos. El pellejo es encarnado y amarillo, y algunas veces enteramente verde. Los Moros, y los Negros se mantienen de ellas; pero este alimento no les sufraga el hambre que llevan de ordinario á los Países que destruyen.

Aqui se ven muchas moscas de extraordinaria figura. En la estacion de las lluvias se forman unas multitudes, de la especie que llaman los Negros Gette. Su cabeza es grande, y ancha, sin alguna apariencia de boca, y los Negros se las comen.

Los Países de las orillas del Gambia se hallan infestados de una especie particular de gusano, á que los Ingleses han puesto Bagabugs. Este es un genero de chinches, que causan grandes destrozos. No es menos la incomodidad que ocasiona una multitud de hormigas blancas, que se esparcen por caminos muy singulares. Debaxo de tierra abren un conducto imperceptible, y embovedado con mucho arte, por el qual van en poco tiempo legiones enteras al lugar, y parage que encierra su presa. Doce horas les basta para hacer un cañon, ò conducto de cinco ò seis toesas de largo. Particularmente devoran los paños, y las telas; pero las melas, y los cofres no resisten tampoco á sus dientes; y si la experiencia no lo verificase todos los dias, sería difícil de creer, que hallen modo de roer lo interior de la madera sin alterar la superficie; de modo, que la vista se engaña con las apariencias. El Sol es su enemigo; y no solo huyen su luz, sino que mueren quando están expuestas á él mucho tiempo. Al contrario, la noche les restituye toda su fuerza. Para conservar los Ingleses sus muebles, se ven obligados á levantarlos sobre pedestales, untarlos con brea, y mudarlos á menudo de un sitio á otro.

Eu

Historia
Natural.

En los bosques hay una grande mosca verde, cuyo aguijón saca sangre como una lanceta; pero la mayor peste del País es una especie de Cousins, que los Portugueses llaman Mosquitos, que se esparcen por el ayre à millones, al tiempo de ponerse el Sol. Los Negros se ven precisados à mantener siempre lumbre en sus chozas, para ahuyentar con el humo estos incòmodos animales. Este es un pequeño insecto de color obscuro, con alas largas, que rematan en punta quando està parado. Tiene dos cuernos, y una trompa puntiaguda, con la que toma su alimento. El aguijón es muy sutil, y causa pustulas en el cutis; y el mas pronto remedio es lavarlas con aguardiente. Moore considera esta especie de moscas como el mayor mal del País, y las tiene aún por mas terribles, que las moscas de arena, que aunque son dañosas por su pequeñez, à lo menos no muerden sino quando se mueve el ayre, en lugar de que los mosquitos atormentan sin cesar, y principalmente à la llegada de la noche. Su mordedura causa una comezón muy violenta; y el que se rasca hasta hacerle sangre, se expone à resultas mucho mas funestas; y aun despues de curado, queda una mancha negra en el parage de la mordedura.

Los bosques están llenos de hormigas de extraordinario tamaño. Fabrican sus nidos, ó colmenas, de tierra grasa, en forma piramidal, las levantan à la altura de seis, ó siete pies, y las hacen tan firmes como una pared de hyeso. Su grueso ordinario es el de un grano de avena, y à proporción lo largo. La mayor parte de sus edificios tienen catorce, ó quince pies de circunferencia, con una sola entrada, que es casi como el tercio de la altura. La senda para subir es torcida. A alguna distancia se juzga ser cabañas pequeñas de los Negros. En el Senegal se encuentran unas hormiguillas encarnadas, de una naturaleza muy venenosa.

No hay País, principalmente àcia el Gambia, que no estè poblado de abejas. Por tanto, el Comercio de la cera es considerable entre los Negros, quienes llaman Komobase à las moscas que producen la miel. Estos animalillos habitan en los huecos de los arboles, y se asustan poco de la presencia de los hombres. Otra especie se distingue con el nombre de Quebolik-bolli; pero su miel es morena, y la cera blanca. Hay algunos abispones, que frecuentan mucho los Pueblos, y no producen nada, à que llaman en el País Quoinbokesé. Moore dice, que los Mandingos del Gambia tienen colmenas de paja, como las de Inglaterra, en que ponen un suelo de tabla, y las cuelgan à las ramas de los arboles. Quando quieren recoger lo que contienen, ahogan las abejas, toman las guafias, ó panales, las estrechan, y aprietan para sacar la miel, de que hacen una especie de vino, y hierven, y cuclan la cera para hacer panes, que pesan de ordinario, desde veinte, hasta ciento y veinte libras. El País de Cachao es el que produce la mayor cantidad.

Job-

Historia
Natural.

Jobson refiere, que en su tiempo hacian los Negros del Gambia sus colmenas de un tejido de cañas, y las colgaban en la extremidad de las ramas de los arboles. En muchos Cantones eran tantas, que dice se tenían por el fruto del arbol. La miel sylvestre, que se saca en los bosques del hueco de los arboles, no es nada inferior à la otra.

Las ranas del Gambia son mucho mayores que las de Inglaterra, y en la estacion de las lluvias hacen de noche un ruido, que parece una movida, ó alboroto de perros. En los mismos parages se hallan escorpiones muy grandes, cuya herida es mortal, si se dilata el remedio. El año de 1733. vió Moore en Bruko un escorpion de doce pulgadas de largo.

Entre muchas especies de culebras hay algunas, cuya mordedura es sin remedio, y no son las mayores las mas dañosas. En el Reyno de Kayor viven tan familiarmente entre los Negros, que aun sin hacer daño à los niños, vãn à cazar ratas, y pollos hasta en las mismas calles. Si ocurre que algun Negro sea mordido, es un remedio seguro quemar una poca polvora sobre la mordedura. Algunas culebras se ven de quince, y veinte pies de largo, y uno y medio de diametro. Las hay tan verdes, que es imposible diferenciarlas de la hierba. Moore mató una en el Gambia de tres varas de largo. Otras son enteramente negras, y segun el mismo Autor, se consideran por las mas venenosas. Muchas vió de doce, ó quince pies de largo, y gruesas como la pierna. Tambien se encuentran manchadas, y aseguran los Negros, que las hay encarnadas, cuya mordedura es mortal. La Nacion de los Sereres las come con alguna precaucion, sin duda para librase de su veneno. Las aguilas hacen su presa de ellas. En el Rio de Kurbali se ven culebras de treinta pies, que se dice serian capaces de tragarse un buey entero. Los Negros del Gambia hablan de algunas, que tienen una cresta sobre la cabeza, y cantan como el gallo. Otras son de dos cabezas, que nacen de un mismo cuello; pero quando las describe Moore, confiesa que es por informe de otro.

Las orugas del País son tan anchas como la mano, y de una figura fea en extremo. Se ven en el dos generos de gusanos, igualmente incòmodos. Los primeros se llaman Chiques, y penetran, ó se engendran en las manos, ó en las plantas de los pies; y si llegan à hovar en ellas, es imposible extinguirlos. Los otros se producen del mal ayre, y se entran tambien en la carne, en diversos parages del cuerpo, donde algunas veces adquieren hasta cinco pies de largo. Solo se conocen en los tumores dolorosos que causan al fin en las partes donde habitan, de donde no es facil sacarlos; y si se rompen en la operacion, debe esperar el enfermo tormentos muy vivos. Se dice, que proceden de las malas aguas que beben los Negros en la estacion de las lluvias.

CA-

Historia
Natural.

En los bosques hay una grande mosca verde, cuyo aguijón saca sangre como una lanceta; pero la mayor peste del País es una especie de Cousins, que los Portugueses llaman Mosquitos, que se esparcen por el ayre à millones, al tiempo de ponerse el Sol. Los Negros se ven precisados à mantener siempre lumbre en sus chozas, para ahuyentar con el humo estos incòmodos animales. Este es un pequeño insecto de color obscuro, con alas largas, que rematan en punta quando està parado. Tiene dos cuernos, y una trompa puntiaguda, con la que toma su alimento. El aguijón es muy sutil, y causa pustulas en el cutis; y el mas pronto remedio es lavarlas con aguardiente. Moore considera esta especie de moscas como el mayor mal del País, y las tiene aún por mas terribles, que las moscas de arena, que aunque son dañosas por su pequeñez, à lo menos no muerden sino quando se mueve el ayre, en lugar de que los mosquitos atormentan sin cesar, y principalmente à la llegada de la noche. Su mordedura causa una comezón muy violenta; y el que se rasca hasta hacerle sangre, se expone à resultas mucho mas funestas; y aun despues de curado, queda una mancha negra en el parage de la mordedura.

Los bosques están llenos de hormigas de extraordinario tamaño. Fabrican sus nidos, ó colmenas, de tierra grasa, en forma piramidal, las levantan à la altura de seis, ó siete pies, y las hacen tan firmes como una pared de hyeso. Su grueso ordinario es el de un grano de avena, y à proporcion lo largo. La mayor parte de sus edificios tienen catorce, ó quince pies de circunferencia, con una sola entrada, que es casi como el tercio de la altura. La senda para subir es torcida. A alguna distancia se juzga ser cabañas pequeñas de los Negros. En el Senegal se encuentran unas hormiguillas encarnadas, de una naturaleza muy venenosa.

No hay País, principalmente àcia el Gambia, que no esté poblado de abejas. Por tanto, el Comercio de la cera es considerable entre los Negros, quienes llaman Komobase à las moscas que producen la miel. Estos animalillos habitan en los huecos de los arboles, y se asustan poco de la presencia de los hombres. Otra especie se distingue con el nombre de Quebolik-bolli; pero su miel es morena, y la cera blanca. Hay algunos abispones, que frecuentan mucho los Pueblos, y no producen nada, à que llaman en el País Quoinbokesé. Moore dice, que los Mandingos del Gambia tienen colmenas de paja, como las de Inglaterra, en que ponen un suelo de tabla, y las cuelgan à las ramas de los arboles. Quando quieren recoger lo que contienen, ahogan las abejas, toman las guafas, ó panales, las estrechan, y aprietan para sacar la miel, de que hacen una especie de vino, y hierven, y cuclan la cera para hacer panes, que pesan de ordinario, desde veinte, hasta ciento y veinte libras. El País de Cachao es el que produce la mayor cantidad.

Job-

Historia
Natural.

Jobson refiere, que en su tiempo hacian los Negros del Gambia sus colmenas de un tejido de cañas, y las colgaban en la extremidad de las ramas de los arboles. En muchos Cantones eran tantas, que dice se tenían por el fruto del arbol. La miel sylvestre, que se saca en los bosques del hueco de los arboles, no es nada inferior à la otra.

Las ranas del Gambia son mucho mayores que las de Inglaterra, y en la estacion de las lluvias hacen de noche un ruido, que parece una movida, ó alboroto de perros. En los mismos parages se hallan escorpiones muy grandes, cuya herida es mortal, si se dilata el remedio. El año de 1733. vió Moore en Bruko un escorpion de doce pulgadas de largo.

Entre muchas especies de culebras hay algunas, cuya mordedura es sin remedio, y no son las mayores las mas dañosas. En el Reyno de Kayor viven tan familiarmente entre los Negros, que aun sin hacer daño à los niños, vãn à cazar ratas, y pollos hasta en las mismas calles. Si ocurre que algun Negro sea mordido, es un remedio seguro quemar una poca polvora sobre la mordedura. Algunas culebras se ven de quince, y veinte pies de largo, y uno y medio de diametro. Las hay tan verdes, que es imposible diferenciarlas de la hierba. Moore mató una en el Gambia de tres varas de largo. Otras son enteramente negras, y segun el mismo Autor, se consideran por las mas venenosas. Muchas vió de doce, ó quince pies de largo, y gruesas como la pierna. Tambien se encuentran manchadas, y aseguran los Negros, que las hay encarnadas, cuya mordedura es mortal. La Nacion de los Sereres las come con alguna precaucion, sin duda para librase de su veneno. Las aguilas hacen su presa de ellas. En el Rio de Kurbali se ven culebras de treinta pies, que se dice serian capaces de tragarse un buey entero. Los Negros del Gambia hablan de algunas, que tienen una cresta sobre la cabeza, y cantan como el gallo. Otras son de dos cabezas, que nacen de un mismo cuello; pero quando las describe Moore, confiesa que es por informe de otro.

Las orugas del País son tan anchas como la mano, y de una figura fea en extremo. Se ven en el dos generos de gusanos, igualmente incòmodos. Los primeros se llaman Chiques, y penetran, ó se engendran en las manos, ó en las plantas de los pies; y si llegan à hovar en ellas, es imposible extinguirlos. Los otros se producen del mal ayre, y se entran tambien en la carne, en diversos parages del cuerpo, donde algunas veces adquieren hasta cinco pies de largo. Solo se conocen en los tumores dolorosos que causan al fin en las partes donde habitan, de donde no es facil sacarlos; y si se rompen en la operacion, debe esperar el enfermo tormentos muy vivos. Se dice, que proceden de las malas aguas que beben los Negros en la estacion de las lluvias.

CA-

CAPITULO XIV.

PAXAROS, Y VOLATERIA.

Historia
Natural.

Aunque la region del ayre está sujeta à calores tan excesivos, y se halla turbada con tantas revoluciones, no tiene en Africa menos habitantes, que la tierra, y los rios. No hay País donde los paxaros sean tantos, ni de mayor variedad. Yá se ha hablado de los Avestruzes, del Quatro Alas, la Espatula, el Aguila, el Flamenco, y el Monoceros, con motivo de los Cantones donde se halla más particularmente cada una de esta especie. Ahora queda que hablar de los que son comunes à todas las partes de esta division, y que solo se han nombrado sin descripción.

El primero que se ofrece es el Pelicano, paxaro muy comun en las margenes del Senegal, y del Gambia; y es el Onocrotalus de los antiguos. Los Franceses del Senegal le llaman grand-gosier, (grande gaznate) cuya figura, tamaño, y modo, es como el de un pato de los mayores, con las piernas tan cortas. Su cabeza es por los dos lados aplastada, y de un grueso proporcionado al pico, que es de pie y medio de largo, y dos pulgadas de ancho. La parte superior es un hueso de sola una pieza, y la de abaxo consiste en dos huesos, que están reunidos por su extremidad con una gruesa ternilla. Estos componen como dos quijadas, encerradas en la superior, que es el centro de su movimiento, y revestidas de dienteillos muy agudos en forma de sierra. Del intermedio de los dos huesos inferiores, sale un saquillo, cuya boca está en el mismo parage, estendiéndose à lo largo del cuello, al qual está ligado, aunque dividido por varios ligamentos pequeños que lo sostienen. Compone de una membrana recia, grasa, carnosa, y muy flexible. No tiene plumas; pero está cubierto de un pelo suave, tan liso como el raso, y de un color pardo de perla, con manchas de muchos colores. Quando este saco está vacío, apenas se percibe; pero quando el animal ha comido mucho pescado, se hincha de un modo prodigioso, y parece increíble el alimento que contiene, (que es lo que le ha hecho dar por los Franceses el nombre dicho.) El pelicano empieza primero por la pesca, llenando su saco del pescado que ha cogido; y retirándose despues, lo come à su despacio. Algunos Viageros pretenden, que este saco, bien estendido, puede contener quatro azumbres de agua. El Mayre lo llama Jabot, y refiere, que se traga los pescados enteros, del grueso de una carpa mediana.

-AD

Al-

Historia
Natural.

Moore vió en Jillefray muchos pelicanos, que se mantienen con pescado, lo que les hace buscar de ordinario las margenes de los rios.

Aqui se distinguen quatro generos de aguilas: unas que se llaman Quolanoja, y que habitando en los bosques, se ponen en lo alto de los mayores arboles, y se mantienen de monos. Las segundas tienen el nombre de Quolanoga-klow, y frecuentan los parages pantanosos, sustentándose de pescado. Sus garras son muy corvas. Las terceras, que se llaman Simbi, hacen presa en los paxaros; y las quartas, cuyo nombre es Poy, habitan ordinariamente à las orillas del mar, y se mantienen de cangrejos, y otras conchuelas.

Por todas partes se hallan halcones tan grandes como nuestros Gerifaltes, que son capaces, segun dicen los Negros, de matar un gamo, poniendosele sobre la cabeza, y batiendo las alas, hasta que le quitan las fuerzas. Tambien se vé una especie de aguila bastarda, y muchos generos de milanos, y buzos. La piel de un buzo, que se encuentra particular, despide un olor de almizcle, como la del cocodrilo.

(El Mayre dice, que se vén algunos avestruces de prodigioso tamaño; que los que vuelan, son una comida deliciosa, tan grandes como un cisne, con plumas, negras, y pardas.)

Acia el Senegal se halla un paxaro llamado Avestruz Volante, aunque tiene muy poca semejanza con el animal que se ha demostrado con este nombre. Es tan grande como un pabo de las Indias, y sus piernas, y cuello se parecen à las de este animal. La cabeza es recia, y redonda, y el pico corto, recio, y fuerte. Se cubre de plumas morenas, y blancas, y las alas son anchas, y firmes. Algun trabajo le cuesta tomar, y levantar vuelo; pero puesto yá en el ayre, vuela muy alto, y mucho tiempo. Sus muslos están revestidos de pluma, que parece encolada sobre la piel. Los pies son de un extraordinario tamaño, divididos en tres garras, con un espolón, armadas de presas muy agudas. No se puede poner en la clase de los paxaros de presa, porque solo se mantiene de frutas. Su fecha es blanca, excepto la de las piernas, que es enteramente negra. Se tiene por paxaro muy tierno, y de gusto muy delicado.

Cerca de Bukfar, en el Senegal, se halla un paxaro, que se llama Combbird, ó el Peynado, del tamaño de un Pabo de las Indias, con la pluma parda, rayada de negro, y de blanco. Aunque sus alas son grandes, las usa poco, porque al parecer no corresponde su fuerza à su peso. Marcha con mucha gravedad, levantando pomposamente la cabeza, que en lugar de plumas, está cubierta de una especie de pelo suave, de quatro, ò cinco dedos de largo. Esta melena le cae por los dos lados; y porque tiene rizada la punta, se le ha dado el nombre de Peynado; pero su mayor hermosura está en la cola, que parece à la de un Pabo de Indias. Quando hace la rueda, es

Tom IV.

Kk

la

Historia Natural. la parte superior de un negro de azabache brillante, y la inferior tan blanca como el marfil. De ella se hacen abanicos naturales.

Los gansos sylvestres son de un color muy distinto que los de Europa. Tienen las alas armadas de una substancia dura, espinosa, y puntiaguda, de dos pulgadas y media de largo. El Mayre dice, que los gansos sylvestres del País, son muy morenos; pero que la cerceta es de un gusto, que excede à todos los demás paxaros. Añade, que los gansos pardos son los mejores.

Las perdices se ponen sobre los arboles, como las pintadas, que son, segun el mismo Autor, una especie de perdiz.

Hallante aqui dos especies de papagayos: unos pequeños, enteramente verdes; y los otros mucho mayores, con la cabeza parda, el vientre amarillo, las alas verdes, y la espalda mezclada de pardo, y amarillo. Estos no aprenden nunca à hablar; pero los pequeños tienen el órgano claro, y agradable, y pronuncian distintamente todo quanto se les repite.

A lo largo del rio se halla una garza enana, que los Franceses llaman Aigrette. (garzota) Se parece à las garzas comunes, à excepcion del pico, y las piernas, que son enteramente negras, y de la pluma, que es blanca sin mezcla. Sobre las alas, y espalda tiene una especie de plumas finas, de doce, ò quince pulgadas de largo, que se llama garzota. Los Turcos, y Persas las estiman mucho, sirviendose de ellas para guarnecer sus turbantes.

El paxaro, à que llama Jannequin Nonette, (monja) es blanco, y negro, con la cabeza revestida de un copete, ò tufo de pluma, que parece un velo. Su estatura es la de una aguilas, y se mantiene con pescado. Frecuenta los bosques, y se domestica con dificultad.

El Mayre observa, que las chocas, ò cuervos marinos, y los buitres son semejantes à los de Europa; y entre los ultimos, se hallan algunos tan grandes como las aguilas, que devoran los niños quando pueden cogerlos sin ser vistos. El mismo Autor viò muchos paxaros de un plumage tan vario, que no pudo describirlos perfectamente. El ruiseñor no es de tan agradable canto como en Europa.

Cerca del Desierto, à lo largo del Senegal, se encuentra un paxaro de presa, de la especie del milano, à que los Franceses han puesto Ecoule, cuya audacia, y voracidad ha definido el Señor Brue en sus Relaciones. Labat pretende, que es un genero de aguilas bastarda, de la altura, y forma de un gallo ordinario. Su color es moreno, con algunas plumas negras en las alas, y en la cola. El vuelo es rápido, las garras gruesas, y fuertes, el pico corto, la vista feròz, y muy agudo el canto, ò voz. Su presa ordinaria es las culebras, las ratas, y los paxaros; pero todo se acomoda à su hambre devorante. No le asustan las armas de fuego; y la carne cocida, ò cruda lo incita de tal modo, que arrebatà los pedazos à los Marineros quando los llevan à la boca.

El

Historia Natural.

El pabo de Africa, ò de Guineà, que otros llaman Paxaro Imperial, ò la Hidalga de Numidia, es tan grande como el Pabo de Indias. Su pluma, en la espalda, y en el vientre, es de un morado subido, y variable como el tafetan ondeado. Segun las diferentes reflexiones de la luz, parece algunas veces de un negro lustroso, y otras de un morado claro, ò de purpura, y como dorado. Froger dice, que las plumas de su cola son de un morado ordinario, y que en la cabeza tiene dos tufos, uno àcia delante, de negro muy hermoso, y el otro de color de aurora, ò de llama. Las piernas, y pico son bastante largas, y su marcha muy grave. Apetece la soledad, y hace una guerra mortal à las aves. Su carne es de buen gusto, y nutritiva. Este paxaro, segun la descripcion que ha dado la Academia Real de las Ciencias de París, con el nombre de Hidalga de Numidia, es notable por su paso, y movimientos, que parecen imitados à los de las mugeres, y por la hermosura de su pluma. Las orejas se ven adornadas de plumas blancas de tres pulgadas y media de largo, compuestas de fibras largas, como las que tiene la garza, quando nueva, sobre la espalda, junto à las alas. Toda la demás pluma es de color de plomo, à excepcion de algunas de la cabeza, del cuello, y de las alas, que son de un moreno obscuro. Hallanse Hidalgas de Numidia, que tienen en la cabeza algunas plumas en forma de cresta, de pulgada y media de largo. Por los lados, y detrás de la cabeza, estan guarnecidas de plumas negras, mas cortas que las demás. Del ramo del ojo le sale una raya de plumas blancas, que va à formar las orejas. El cuello por delante està adornado de plumas negras, y fibrosas, mucho mas hermosas, y suaves, que las de la garza, que le caen agraciadamente sobre el estomago. La longitud de este animal, desde la extremidad del pico, hasta la de los pies, es de tres pies y medio. El pico tiene dos pulgadas de largo, y es derecho, y puntiagudo. El cuello es de catorce pulgadas; y desde el hueso del muslo à la extremidad de las piernas, tiene diez. Los ojos son grandes, y cubiertos de parpados negros. Lo interior del parpado es muy blanco, pero rayado de muchos vasos sanguíneos. Por delante de las piernas està revestida de escamas exàgonas. La planta del pie es granada como la lija, las garras negras, y medianamente corvas. La de enmedio tiene quatro divisiones, la mas pequeña cinco, la mediana tres, y la de atrás solo una.

Muchos de estos paxaros se han visto en el Parque de Versailles, donde todos admiraban su figura, su ademàn, y movimientos. En sus saltos se discurria encontrar alguna semejanza con la danza Bohema, que parece imitan. Manifiestan complacencia en ser mirados, y el numero de los circunstantes anima sus cantos, y danzas.

En las orillas del Senegal hay otra especie de paxaro, à que su canto ha hecho dar el nombre de Trompeta. Es negro, del tamaño de un Pabo de Indias, y casi de la misma forma. Lo mas particular que tiene, es un pico doble, puesto uno sobre otro: el de arriba les

Kk 2

sir-

Historia
Natural.

sirve para formar algunos sonidos, que se parecen mucho à los de la trompeta. Froger, que lo describe como un animal desconocido, dice, que es tan grande como un Pabo Real, ù de Indias: tiene la pluma negra, y las piernas cortas y récias. Es muy verosimil que sea el mismo de que se ha hablado con el nombre de Monoceros.

El mismo Viagero dà la descripción de otro paxaro, que tambien se halla en el Senegal, algo menor que el antecedente. Su pluma es blanca, y el pico largo y amarillo, la cola y punta de las alas de color de llama, y los pies largos y delgados.

En la Isla de Bifeschá, junto à la embocadura del Senegal, hay muchos paxaros, à que llaman los Franceses Suce bœufs, (Chupa Bueyes) del tamaño de una mirla, negros como ella, con un pico duro y puntiagudo. Ponese en la espalda de los ganados, en el sitio adonde no pueda alcanzarle su cola, y con el pico les taladra la piel para chuparles la sangre. Si los Pastores no están vigilantes para echarlo, es capaz al fin de matar el animal mas vigoroso.

Yá se ha dado noticia del paxaro, llamado Quatro alas, cuyo nombre toma, menos del numero de las alas, porque solo tiene dos, que de la disposición de sus plumas; pero Jobson vió uno, que realmente tenia las quatro alas separadas, y distintas. Nunca se vé este paxaro sino una hora antes de la noche. La dos alas primeras son las mayores. Las otras dos están à alguna distancia; de modo, que el cuerpo se halla dispuesto entre los dos pares.

Moore habla del mismo animal; y dice, que solo se vé al anocheecer; que en realidad tiene quatro alas, y su grueso es el de un palomo; pero añade, que sin embargo del nombre que se le dà de paxaro, duda si es alguna especie de murcielago, sin que pudiera verlo bien cerca para asegurarse de ello. (Esta duda no es sobre las quatro alas, pues antes bien habla de ellas con admiracion, y como testigo ocular, sino solo sobre el vuelo.)

Brue observò en el mismo País un paxaro de una especie extraordinaria, mas grande que la mirla. Su pluma es de un azul celeste muy lustroso: la cola récia, y de quince pulgadas de largo, que la estiende algunas veces como el pabo. Este peso tan desproporcionado à su tamaño, hace su vuelo lento, y difícil. Su cabeza es bien hecha, y vivos los ojos. El pico està rodeado de un cerco amarillo; pero este paxaro es muy raro.

Cerca del Rio de Pasquet, al Sud del Gambia, se vé una especie de paxaro de pico récio, muy parecido à la mirla. La carne es muy buena, y notable el canto, ó voz por la repetición que hace de la sílaba ha, ha, con una articulación tan clara, y tan distinta, que se equivoca su voz con la de un hombre.

Las margenes del Senegal están pobladas de otros muchos paxaros, unos azules, otros encarnados; negros, y de los mas vivos colores. Naturalmente son muy mansos, y se han visto muchos en Pa-

ris

Historia
Natural.

ris por los años de 1723, y 1726. En la cabeza, y cuello parecen al pardillo, y sus colores tienen apariencia de barniz. El canto es suave, y proporcionado à su tamaño, que es muy pequeño.

Uno se distingue, que se llama Kurbalos, ò Pescador, porque se mantiene con pescado, tan grande como el gorrion, y muy variada su pluma. El pico es tan largo como todo el cuerpo, fuerte, puntiagudo, y armado por dentro de unos dienteillos en forma de sierra. Se arroja en el ayre, y à la superficie del agua, con un movimiento tan vivo, y animado, que se pierde de vista. Las dos margenes del rio están llenas de ellos, principalmente àcia la Isla de Marfil, donde se hallan millones. Sus nidos son tantos en los arboles, que los Negros los llaman Aldéas. (Barbot contó mil en un arbol, y Atkins contó quinientos en otro de Sierra-Leona.)

En la mecànica de estos nidos hay bastante que notar. Su figura es oblonga como la de una pera, y el color pardo. Componente de un barro duro, mezclado de plumas, de moho, ó helecho, y de paja, tan bien entrelazado, que no puede la lluvia penetrarlo. Son tan fuertes, que agitados por el menor viento, chocan unos con otros sin quebrarse; porque están colgados en la extremidad de las ramas que caen sobre el rio, con un hilo largo de zarza. A corta distancia, no hay quien no los tenga por el fruto del arbol. Solo tienen una boca pequeña, siempre vuelta àcia el Est, cuya disposición no dà entrada à la lluvia. Los Kurbalos se hallan seguros en estos nidos contra las asechanzas de los monos sus enemigos, que no se atreven à arriesgar en unas ramas tan endebles, y movibles.

Hablando Jobson del mismo paxaro, dice, que hace su nido ordinariamente en un arbol, cuyas hojas son picantes, y se cria con abundancia en las orillas del Gambia. Añade, que el arte de este animal consiste en ponerse àcia la extremidad de las ramas, y formar para su entrada un canal pequeño, parecido al cuello de una botella. Los monos los acechan al otro lado de las ramas; y quando los polluelos empiezan à crecer, tienen la malicia de sacudir la rama, de la que caen algunos paxarillos. Tambien hacen los Kurbalos sus nidos contra la orilla, en los parages mas escarpados, dandoles hasta tres, y quatro pies de profundidad.

El Mayre dice, que estos animalillos anidan sobre las palmas, con una arquitectura admirable, que los libra de las culebras, y demás animales, que suben algunas veces por el tronco; y se conforma en lo demás con los otros Viageros.

En el Gambia hay una especie de mochuelos, que los Negros tienen por hechiceros, y los miran con tal aversion, que si se vé uno en el Pueblo, se conmueven todos los habitantes, y lo persiguen.

Las perdices son de un color obscuro, que las hace menos hermosas que en Inglaterra, y apetecen juntarse al rededor de los Pueblos. Moore les dà espolones como à los gallos. Stibbs refiere, que en-

ci-

*Historia
Natural.*

cima de Barakonda se encuentran muchas perdices de roca, que tienen este nombre, porque eligen los peñascos, y los precipicios para su retiro ordinario. Son, como queda dicho, de un moreno obscuro, con una mancha de color de tabaco, tan grande como un escudo, en medio del pecho. Las piernas, y pico encarnados, y un círculo al rededor de los ojos, como ciertos palomos de Europa: la figura de nuestras perdices, pero no tan grandes; y mucha velocidad en la carrera. Quando corren, levantan la cola como las gallinas.

En todos los Cantones del País se ven muchas pintadas, ó gallinas de Guinea, que son sylvestres para naturaleza; pero se domestican con facilidad, y traen á Europa. Casi tienen la figura de la perdiz, aunque mayores. La pluma es de un color de ceniza obscuro, salpicada regularmente de manchas blancas. El macho tiene en la cabeza un tufo en forma de cresta, del color de una cascara seca de nuez, y las orejas encarnadas. La hembra carece de todos estos adornos. Las pintadas son animales muy atrevidos, y hay pocas con la cola larga, excepto quando vuelan mucho. El pico es duro, y recio, las garras largas, y puntiagudas, y se mantienen de lombrices, y langostas. Su carne es blanca, y de buen gusto, y algunas hay, que la tienen negra. Se encuentran bandadas de doscientas, y quatrocientas, sin que los Negros usen para esta caza mas que de perros, y palos. Las que se cogen nuevazuelas, se crían tan mansas como las aves domesticas. (Labar dice, que esta es una especie de faysán pequeño, que se domestica sin trabajo, y que apetece las zarzas.)

Jobson, y Moore ponderan mucho la abundancia de pintadas á lo largo del Gambia. El primero les dá el grueso del faysán, alaba su hermolura, y principalmente aquella multitud de manchas regulares, que parecen otros tantos ojos. Dice, que se juntan en bandadas numerosas, manteniendose con el grano que cogen en los campos. Su carne es alimento excelente. Moore dice, que son de color moreno, mosqueadas de blanco, con otras manchas azules, y encarnadas al rededor de la cabeza; y tan ariscas en Africa, como los faysanes en Inglaterra. El mismo Escritor añade, que los unicos paxaros domesticos del Africa, son los que se crían en los corrales, como nuestros gallos, y gallinas, pero en mas abundancia. Allí no se ven anades, ni ganfos caseros, como por acá.

Los murcielagos son tan grandes como palomas; sus alas muy largas, con dos, ó tres ángulos puntiagudos, que les sirven como de garfios para asirse de los árboles, donde se cuelgan con la cabeza abaxo. Su piel es morena, y cubierta de vello; y los Negros los desuellan para comerlos. De todos los valátiles, es el unico á que ha dado leche la Naturaleza para criar sus hijuelos. Los Negros los llaman Tonga, y son sin numero en las cercanías de Cabo de Monte.

Jobson habla del Wake, paxaro que se nombra así, porque expresa este ruido quando vuela. Apetece los campos sembrados de arroz,

arroz,

*Historia
Natural.*

arroz, pero para causar en ellos mucho destroz. Es grande, y de hermosa pluma; y principalmente se admira la forma de su cabeza, y el hermoso copete que le sirve de corona, que algunas veces adorna en Inglaterra á los Señores mas principales. Este paxaro parece el mismo que describe Barbot con el nombre de Alkaviak, porque wake no es al parecer más, que una contraction de esta palabra. Es tan grande como un pabo, con la cabeza coronada de un precioso tufo de plumas pequeñas, mosqueado de manchas blancas. Su pluma tiene la suavidad del terciopelo.

Entre Rusico, y Biyurt, cerca del Lago de Eutan, se halla una especie de halcón, que se mantiene de pelcado, con la pluma morena, y algunas blancas en la extremidad de las alas, y en el pecho. Su pico es grande, corvo, y dentellado como una sierra: las piernas cortas, pero armadas de garras fuertes, y agudas. El vuelo es firme; y algunas veces se le ve suspenso mucho tiempo sobre el agua, balanceandose con gracia, para elegir su presa, que vá á devorar en la ribera.

Las codornices del Gambia son tan grandes como nuestras becadas, y en mucha abundancia. Jobson supone ser de la especie de aquellas que cayeron en los desiertos para sustento de los Israelitas.

Hasta las puertas de las cabañas llegan muchos palomos torcaces, que van á alimentarse de los restos del grano que encuentran en ellas; pero aún no han pensado los Negros en domesticarlos, poniendolos en Palomares, ú otros parages.

El paxaro mayor de estas Comarcas del Africa, si se cree al mismo Autor, se llama Stalker, ó la Cigüeña de Africa; pero solo saca esta ventaja de su cuello, y de sus piernas, que lo hacen mayor que un hombre. El cuerpo es de la magnitud de un cordero, y la carne muy seca, aunque los habitantes la tienen por nutritiva, y la estiman mucho.

De infinitos paxarillos, cuyo color es admirable, y muy delicioso el canto, es el mas extraordinario el que solo tiene por piernas, como el paxaro de Arabia, dos hilos, con los cuales se ase á los árboles, colgando la cabeza, y el cuerpo sin movimiento. Su color es tan baxo, y parecido al musco, que es difícil distinguirlo en esta quietud.

En el Rio de Gambia no se ven papagayos, ó á lo menos la unica especie que se encuentra, es de cola encarnada, que nunca aprende á hablar; pero se compensa muy bien esta falta con la abundancia de parakitos, que es un paxaro de rara hermolura.

CA-

*Historia
Natural.*

cima de Barakonda se encuentran muchas perdices de roca, que tienen este nombre, porque eligen los peñascos, y los precipicios para su retiro ordinario. Son, como queda dicho, de un moreno obscuro, con una mancha de color de tabaco, tan grande como un escudo, en medio del pecho. Las piernas, y pico encarnados, y un círculo al rededor de los ojos, como ciertos palomos de Europa: la figura de nuestras perdices, pero no tan grandes; y mucha velocidad en la carrera. Quando corren, levantan la cola como las gallinas.

En todos los Cantones del País se ven muchas pintadas, ó gallinas de Guinea, que son sylvestres para naturaleza; pero se domestican con facilidad, y traen á Europa. Casi tienen la figura de la perdiz, aunque mayores. La pluma es de un color de ceniza obscuro, salpicada regularmente de manchas blancas. El macho tiene en la cabeza un tufo en forma de cresta, del color de una cascara seca de nuez, y las orejas encarnadas. La hembra carece de todos estos adornos. Las pintadas son animales muy atrevidos, y hay pocas con la cola larga, excepto quando vuelan mucho. El pico es duro, y recio, las garras largas, y puntiagudas, y se mantienen de lombrices, y langostas. Su carne es blanca, y de buen gusto, y algunas hay, que la tienen negra. Se encuentran bandadas de doscientas, y quatrocientas, sin que los Negros usen para esta caza mas que de perros, y palos. Las que se cogen nuevuelas, se crían tan mansas como las aves domesticas. (Labar dice, que esta es una especie de faysán pequeño, que se domestica sin trabajo, y que apetece las zarzas.)

Jobson, y Moore ponderan mucho la abundancia de pintadas á lo largo del Gambia. El primero les dá el grueso del faysán, alaba su hermolura, y principalmente aquella multitud de manchas regulares, que parecen otros tantos ojos. Dice, que se juntan en bandadas numerosas, manteniendose con el grano que cogen en los campos. Su carne es alimento excelente. Moore dice, que son de color moreno, mosqueadas de blanco, con otras manchas azules, y encarnadas al rededor de la cabeza; y tan ariscas en Africa, como los faysanes en Inglaterra. El mismo Escritor añade, que los unicos paxaros domesticos del Africa, son los que se crían en los corrales, como nuestros gallos, y gallinas, pero en mas abundancia. Allí no se ven anades, ni ganfos caseros, como por acá.

Los murcielagos son tan grandes como palomas; sus alas muy largas, con dos, ó tres ángulos puntiagudos, que les sirven como de garfios para asirse de los árboles, donde se cuelgan con la cabeza abaxo. Su piel es morena, y cubierta de vello; y los Negros los desuellan para comerlos. De todos los valátiles, es el unico á que ha dado leche la Naturaleza para criar sus hijuelos. Los Negros los llaman Tonga, y son sin numero en las cercanías de Cabo de Monte.

Jobson habla del Wake, paxaro que se nombra así, porque expresa este ruido quando vuela. Apetece los campos sembrados de arroz,

arroz,

*Historia
Natural.*

arroz, pero para causar en ellos mucho destroz. Es grande, y de hermosa pluma; y principalmente se admira la forma de su cabeza, y el hermoso copete que le sirve de corona, que algunas veces adorna en Inglaterra á los Señores mas principales. Este paxaro parece el mismo que describe Barbot con el nombre de Alkaviak, porque wake no es al parecer más, que una contraction de esta palabra. Es tan grande como un pabo, con la cabeza coronada de un precioso tufo de plumas pequeñas, mosqueado de manchas blancas. Su pluma tiene la suavidad del terciopelo.

Entre Rusico, y Biyurt, cerca del Lago de Eutan, se halla una especie de halcón, que se mantiene de pelcado, con la pluma morena, y algunas blancas en la extremidad de las alas, y en el pecho. Su pico es grande, corvo, y dentellado como una sierra: las piernas cortas, pero armadas de garras fuertes, y agudas. El vuelo es firme; y algunas veces se le ve suspenso mucho tiempo sobre el agua, balanceandose con gracia, para elegir su presa, que vá á devorar en la ribera.

Las codornices del Gambia son tan grandes como nuestras becaudas, y en mucha abundancia. Jobson supone ser de la especie de aquellas que cayeron en los desiertos para sustento de los Israelitas.

Hasta las puertas de las cabañas llegan muchos palomos torcaces, que van á alimentarse de los restos del grano que encuentran en ellas; pero aún no han pensado los Negros en domesticarlos, poniendolos en Palomares, ú otros parages.

El paxaro mayor de estas Comarcas del Africa, si se cree al mismo Autor, se llama Stalker, ó la Cigüeña de Africa; pero solo saca esta ventaja de su cuello, y de sus piernas, que lo hacen mayor que un hombre. El cuerpo es de la magnitud de un cordero, y la carne muy seca, aunque los habitantes la tienen por nutritiva, y la estiman mucho.

De infinitos paxarillos, cuyo color es admirable, y muy delicioso el canto, es el mas extraordinario el que solo tiene por piernas, como el paxaro de Arabia, dos hilos, con los cuales se ase á los árboles, colgando la cabeza, y el cuerpo sin movimiento. Su color es tan baxo, y parecido al musco, que es difícil distinguirlo en esta quietud.

En el Rio de Gambia no se ven papagayos, ó á lo menos la unica especie que se encuentra, es de cola encarnada, que nunca aprende á hablar; pero se compensa muy bien esta falta con la abundancia de parakitos, que es un paxaro de rara hermolura.

CA-

CAPITULO XV.

PESCADOS, Y MONSTRUOS MARINOS.

Historia
Natural.

Al pescado que los Franceses llaman Marsouin, (Marsopa, ò Cochino del Mar) y los Ingleses Porpoises, llaman los Portugueses Tamnos, à cuyo nombre se han acostumbrado los Negros. Este es de dos especies: uno con el hocico puntiagudo, lo que le ha hecho dar el nombre de Cochino de Mar; y el otro al contrario, con la cara chata como las Lamias; por lo que los Holandeses les han dado este nombre. Tambien se llaman Monges de Mar, porque están revestidos de una especie de colas. Su grasa parece al lardo del cerdo, y los intestinos tienen la misma semejanza con los de este animal. Nadan en tropas, y gruñen del mismo modo. Su encuentro se mira como señal de mal tiempo.

El Mayre dá al Cochino de Mar de Africa el mismo tamaño que al Requin, ò Requin, ò el Schark, y celebra la bondad de su carne. De él se hace tocino, pero de muy mal gusto. Además de las mismas entrañas, y costillas del puerco, le atribuyen dos estomagos: uno á la extremidad del esofago, y otro contra los costados, y casi tan grande como el primero. Se comunica el uno con el otro por un canal pequeño del tamaño de un cañon de pluma; y están llenos de casillas, ò pequeñas divisiones, como las de los panales de las abejas. El Autor dice, que se acuerda de que el duodenum nace del ultimo; pero en el estado en que los Marineros cogieron el Cochino de Mar, en que hizo sus observaciones, no le fue posible adelantarlas más.

Las ballenas son de un tamaño prodigioso en todas sus dimensiones. Algunas veces parecen mayores, que una Embarcacion de veinte y seis toneladas. No obstante, no hay exemplar de que hayan trastornado ningun Navio, ni aun una Barca, ò Chalupa; pero, segun el Autor, es ménos por su bondad, que por lo delicado de su piel, que no puede tocar à cosa dura, sin quedar herida. Las Navecillas de Pescadores no tienen la misma seguridad.

El Soplador es muy parecido à la ballena, pero mucho mas pequeño; y si arroja el agua, como la ballena, es solo por un canal que tiene encima del hocico, y no por dos como la otra.

Las Lamias nadan por los baxíos, como el Cochino de Mar, aunque mucho mas veloces. Son bastante grandes, pero no tienen comparacion con las ballenas, ni canal para lanzar el agua.

Los

Historia
Natural.

Los Scharks, que los Portugueses llaman Tuberones, y los Franceses Requins, se descubren de ordinario en tiempo de calma, nadando con lentitud, ayudados de una aleta alta que tienen sobre la cabeza. Su boca se dilata hasta la mitad del cuello: de modo, que para tragar se ven obligados à volverse con mucho trabajo. La cabeza es chata, y lisa; y su principal fuerza consiste en la cola, con la que dan fuertes sacudidas, y en sus sierras cortantes, que no se puede dar otro nombre à sus dientes, que cortan la pierna, ò brazo de un hombre, tan limpiamente, como la mejor hacha. Siempre están hambrientos estos terribles animales, tragandose todo quanto ven: de modo, que se les han encontrado muchas veces garfios, y otros instrumentos de hierro en las entrañas. Su carne es de mal gusto.

El Mayre dá al Requin la forma del Perro Marino; pero le tiene por tres veces mas largo. La hembra es vivipara, y su matriz parece à la de la perra, y las demás partes à las de los pescados. El Requin se considera como el mas voraz de todos los animales del mar. Labat está persuadido à que es un verdadero Perro Marino, que solo en el tamaño se diferencia de los de los mares de Europa. (El Mayre dice, que comunmente tiene desde quatro hasta ocho pies de largo.) Algunos se han visto en las Costas de Africa, donde son muy comunes, y aun en los rios, de veinte y cinco pies de largo, y quatro de diametro, cubiertos de una piel fuerte, y aspera, aunque no muy recia. El Requin tiene la cabeza larga, los ojos grandes, redondos, muy abiertos, y rasgados, de un encarnado muy encendido: la boca ancha, armada de tres ordenes de dientes en cada quijada, unos triangulares, otros llanos, y otros agudos; todos tan apretados entre sí, y tan firmes, que nada puede resistirles. Por fortuna esta boca está un pie distante de la extremidad del hocico: de modo, que el monstruo, antes de morder la presa, la rempuja àcia adelante. Algunos Autores han juzgado que se vuelve de espaldas para devorar; pero en esta postura le seria tan dificultoso tragar, como quando nada sobre su vientre. Su método mas seguro es volverse de costado. Las aletas son muy grandes, y tiene dos en cada lado; una sobre la espalda; otra mas pequeña cerca de la cola, y dos medianas debaxo del vientre. Su cola es ancha, y fuerte; y persigue la presa con tanta ansia, que algunas veces se lanza sobre la arena. Si no fuera tanta su dificultad para tragar, presto despoblaría el Oceano; pero por mucha ligereza con que se vuelve, dà tiempo para que huyan los pescados. Los Negros aprovechan este momento para herirlo; pues dice Arthus, que capuzandose debaxo de él, le abren el vientre; y que en una hora cogió tres, que tenían ocho à diez pies de largo, y se sacaron de ellos quarenta azumbres de aceyte.

Fuera de esto, es muy facil de engañar, porque su voracidad le hace apresar toda especie de cebo. Ordinariamente se coge con un garfio asido al fin de una cadena, en el qual se ata un pedazo de to-

Tom. IV.

LI

ci-

Historia Natural. cino, ù de otra vianda. Su carne es flaca, pegajosa, y de mal gusto; y la unica parte tolerable es el vientre, que se hace escabechar por veinte y quatro horas, y hervir en agua, para comerlo con aceyte. Si se coge una hembra con algunos hijuelos en el vientre, se le sacan con prontitud, y dexandolos en agua fresca por uno, ù dos dias, queda su carne muy buena. Los sesos del Cochino de Mar, asados, se ponen tan duros como una piedra; y pretenden los Ingleses, que raspados en vino blanco, ayudan mucho à las mugeres en sus partos.

Muy peligroso es bañarse en los rios que producen estos animales. En el año de 1731. fue arrebatada una Eiclava pequeña de Jamesfort, mientras se lavaba los pies en el Gambia. Subiendo el mismo año por dicho rio una Barca de Weymouth, hubo un Cochino de Mar tan hambriento, que se acercò à ella sin embargo del ruido que se hacia; y asiendo un remo, lo quebrò de una sola dentellada.

En la Costa de Juida, donde siempre està el mar alterado, se trastornò una Canoa, que iba à la ribera con mercaderias. Uno de los Marineros fue arrebatado por un Cochino de Mar, y la violencia de las olas echò à uno, y à otro sobre la arena; pero el monstruo, sin soltar un instante la presa, esperò la vuelta de la ola, y recobrò el mar, con el Marinero que se llevó.

Bosman asegura que es un error muy grande confundir el Cochino de Mar con el Perro marino; y antes bien pretende, que no tiene la menor semejanza con él. El cochino es muy largo, y muy recio, llegando algunas veces à veinte, y treinta pies; su cabeza ancha, y chara, con un hocico agudo. Lo demás del cuerpo es de una fealdad extraordinaria. De todos los pescados es el que mas estiman los Negros, y comea con frecuencia. En la Costa de Oro los cogen todos los dias entre los baxios. Los Europeos no lo comen nunca, porque tienen por muy dura su carne; pero los Negros saben remediar este defecto, guardandola ocho, ù diez dias, hasta que apesta de podrida; y entonces la miran como un plato delicioso. Por esto se hace de ella un considerable Comercio en el País.

Si alguno, prosiguiendo Bosman, tiene la desgracia de caer en el mar, no queda esperanza de volverlo à ver, à menos que no se hallen las inmediaciones del Navio sin algun Cochino de Mar, lo que rara vez sucede. Quando moria algun Eiclavo, y se le arrojaba al mar, veía Bosman con horror quatro, ù cinco de estos terribles animales, que se arrojaban al fondo para apresar el cuerpo, ò que cogiendolo al caer, lo despedazaban en un instante. Cada mordedura le dividia un brazo, ò una pierna, del cuerpo, y todo quedaba devorado en menos tiempo del que se necesita para contar veinte. Si llegaba tarde algun cochino para tener parte en la presa, se manifestaba en disposicion de devorar los demás; porque ellos se embisten entre sí con una violencia increíble; y se les vé levantar la cabeza, y la mitad del cuerpo fuera del agua, dandose golpes tan terribles, que hacen

tem-

Historia Natural. temblar el mar. Quando se coge un cochino, y se entrà à bordo, no hay Marinero tan osado que se acerque à él. Además de sus mordeduras, que siempre se llevan alguna parte del cuerpo, son tan temibles sus coleadas, que quiebran la pierna, el brazo, ù otro qualquiera miembro, à los que no se apartan con tiempo.

El mismo Autor añade, que en toda la Costa de Oro son los Cochinos de Mar menos ansiosos de carne humana, que en otros parages; y la razon que dà de esto es, que encuentran en ella una extrema abundancia de pescadillos, con que continuamente pueden hartarse; en lugar de que àcia Ardra, Juida, Benin, &c. padecen muchas veces hambre, y buscan los hombres para devorarlos. Se les ha visto seguir los Navios por mas de tres semanas, y un mes, para aguardar las inmundicias, y los Esclavos muertos, que se echaban al mar. Sin embargo de este exceso de voracidad, que todos le atribuyen acordes, aseguraron muchas personas à Bosman, que en el Cabo-Verde, donde estos animales son bien hambrientos, hallandose el Patron de un Navio Holandès en riesgo de perecer, por no saber nadar, lo cogió un cochino suavemente por la pierna, y lo llevó à la ribera. Pero el Autor declara que no hallò verisimilitud en esta relacion.

Arthus, y otros Viageros observan, que el Cochino de Mar và de ordinario rodeado de una multitud de pescadillos, llamados Quequadores, cuya boca, y cabeza es aplastada; y pegandose al cuerpo del monstruo quando coge alguna presa, se juntan à su rededor, para comer tambien su parte, sin que haga movimiento para echarlos. De este numero es el Chupador, tan grande como un lenguado, que se pega por la boca à los Navios para chuparlos. Quando se juntan muchos contra el timon, pueden atrasar el curso de una Embarcacion; pero se ha pretendido falsamente, que eran capaces de detenerla como la remora. El Mayre es el que refiere esto, engañandose en ambas circunstancias; porque el Chupador se pega à los Navios por detrás de la cabeza; y no se puede suponer juiciosamente, que un pescado tan pequeño tenga el menor efecto para retardar el curso de una Embarcacion.

Tambien se cuenta en el acompañamiento del Cochino maritimo, otro pescadillo del tamaño del arenque, llamado el Piloto, que entra, y sale libremente en su boca, y se pega en su espalda, sin que el monstruo le haga nunca daño.

El Zigene, ò Pantouflier, llamado de los Ingleses Hammesh, ò el Martillo, es, segun Jannequin, un pescado fuerte, y voraz, casi tan dañoso como el cochino. Labat vió uno nuevo, de doce pies de largo, y tan recio como un caballo. Su figura es al modo de la del cochino, excepto la cabeza que parece un martillo. Los ojos son grandes, puestos en las dos extremidades, y terrible la mirada. Los dientes, como los del cochino, están dispuestos en muchos ordenes.

La vaca marina, que los Españoles llaman Manatèa, y los Fran-

Ll 2

ce-

*Historia
Natural.*

ceses Lamentin, tiene ordinariamente de largo diez y seis, ò diez y ocho pies, y quatro, ò cinco de diametro. Desde la cabeza al ombiligo es redonda, y desde este va aplastandose poco á poco, formando una cola, cuya figura parece á la pala de un horno. Su cabeza es gruesa, y pesada, muy ancha la boca, con labios recios, y algunos pelos largos, y asperos en la parte superior. Los ojos son pequeños, y amortiguados, con una vista débil; pero tan sutil el oído, que al menor ruido se pone alerta. Es muy tímida, como todos los pescados, que, como ella, no tienen dientes, ni defensa.

El nombre de Manatèa, ò de pescado con manos, ha hecho incurrir en un error á muchos Gravadores, y Pintores, representandola con manos efectivas; aunque á la verdad, no son estas manos pretendidas, mas que dos especies de aletas, puestas cerca de sus orejas, mas anchas en su extremidad, que en el sitio de su nacimiento, dentelladas en tres divisiones, que forman quatro puntas pequeñas, terminada cada una en cierta carnosidad en forma de cuerno. La hembra se sirve de estas aletas para sostener sus hijuelos, y arrimarlos á los pechos, que están un poco altos. Este es el unico uso que puede hacer de ellas, porque nunca va á la ribera como el caballo marino; y demás de esto, dos socorros tan débiles no podrían servir para soportar un cuerpo, que pesa hasta mil y doscientas, ò mil y quinientas libras; pero en lo que no cabe duda es, en que si la manatèa se halla atascada en algun parage, ò Bahía pequeña, de donde no pueda salir con el refluxo, se queda en la tierra, ò sobre la arena, sin poderse ayudar con las manos, y brazos que se le atribuyen. Su alimento es la hierba que se halla en el suelo del mar, y de los rios.

La Manatèa, ò Vaca Marina, apetece mucho el agua dulce, ò fresca, por lo que apenas se aleja de las Costas; y como algunas veces se queda dormida con la boca abierta encima del agua, la sorprenden los Pescadores Negros en este estado, y le hacen perder tanta sangre, que les es facil sacarla á la ribera. No se sabe quanto tiempo llevan en el vientre sus hijuelos; pero de ordinario paren dos de una vez, que se dexan coger con la madre, quando no han acabado de criarlos. La carne de estos animales es tan delicada, que se compara con la ternera de rio. (Atkins dice, que parece á la del becerro, pero que es dura; y falta saber si la gente de mar la guarda otro tanto tiempo.) Las partes mas gustosas son las inmediatas al vientre, y pecho. El lardo de la manatèa tiene quatro, ò cinco pulgadas de recio, y no es inferior á el de puercos. En las entrañas tiene una cierta parte que se derrite, y se hace manteca excelente, que se conserva mucho tiempo. La piel es bastante recia para poderse curtir, y puede servir para muchas cosas en lugar de cuero. En la cabeza se le hallan quatro piedras blancas, á que se atribuyen virtudes medicinales. El polvo de las costillas se estima para la he-

*Historia
Natural.*

morragia. (En las Indias Occidentales se sirven de ellas para castigar los Esclavos, como con un nervio de buey.) El Mayre dice, que se hallan mas Vacas Marinas en el Rio del Senegal, que en el Gambia; y que alli, solo son del tamaño del Cochino de Mar, y de la misma especie de carne, y de tocino.

El mismo Autor habla de un pescado de estas Costas, cuya quijada de arriba le sale lo largo de quatro pies, con puntas agudas, ordenadas á cada lado en distancias iguales. No pudo saber su nombre; pero hay apariencia de que es la Espada, ò el Emperador, con tanta mas razon, quanto se sabe, como lo dice dicho Autor, que es el enemigo declarado de la ballena, y que algunas veces la hiere con tanta furia, y de peligro, que se ve precisada á huir hasta la ribera, donde muere desangrada.

Los Marineros han dado el nombre de Espontones á otros animales Marinos, cuya cabeza está tambien armada de un hueso muy largo, pero liso, y puntiagudo, que parece al cuerno fabuloso del unicornio. El Mayre se persuade á que este monstruo es el mismo á que llaman los Franceses Narval; y es capaz de penetrar una Embarcacion, y hacer una boca de agua; pero alguna vez quiebra en ella su hueso, que sirve de tarugo para tapar el agujero.

Las Viejas, que son una especie de merluzas grandes, abundan con singularidad á lo largo de esta Costa Occidental, principalmente cerca del Cabo Blanco, y de la Bahía de Arguim. Se hallan algunas que pesan hasta doscientas libras, y su carne es blanca, tierna, gruesa, firme, y se despegá en vedijas, ò copos. La piel es parda, recia, gruesa, cubierta de escamas pequeñas. Este es un pescado muy voraz, que se coge facilmente por su codicia. Siendo de mucha fuerza, hace movimientos prodigiosos para huir. Su carne se puede comer fresca; pero es mucho mas delicada, despues de estar cinco, ò seis horas en sal. La cabeza hace un excelente caldo; y generalmente, la Vieja es un pescado nutritivo, facil de digerir quando está bien cocido; pero capaz de hacer daño si no hierva bastante. Necesita mas sal que el abadejo de Terra-Nova; y como es mas recio, pide mas cuidado para secarlo, y ponerlo en barriles. Quando está bien preparado, se conserva perfectamente, y se podría hacer de él un ventajoso Comercio. Los Holandeses porteaban mucho quando eran dueños del Fuerte de Arguim.

De todos los animales que nadan, no hay especie mas admirable que el Torpedo, llamado de los Ingleses Numb fish, ò pescado que tiene la virtud de entorpecer. Kolben, que le llama Crampe, dice, que se coge muchas veces en el Cabo, con otros muchos pescados. Es terribiloso, y casi redondo; pero bien pequeño en su forma. Sus ojos son muy chicos, como tambien la boca, que está guarnecida de dientes, y formada como en semicirculo, hasta la mitad del cuerpo, de que aun la cabeza no se distingue. Encima de la boca se ven dos aber-

Historia Natural. turas pequeñas, que sirven de nariz. La espalda del animal es de color de naranja, y su vientre enteramente blanco. Su cola es corta, pero carnosa, como la del rodaballo, y la piel muy lisa, y sus escamas. Cuando está abierto, se le perciben muy distintamente los sesos. El higado es blanco, y muy tierno, y con todas sus partes no pesa mas que quatro onzas.

Kolben verificó muchas veces con su propia experiencia, lo que se lee en muchos Autores, que tocando al torpedo con el pie, ó la mano, ó solamente con un palo, se entorpece de tal modo el miembro que toma esta especie de comunicacion con el animal, que quedando inmóvil, se siente al mismo tiempo algun dolor en todas las demás partes del cuerpo. En una palabra, Kolben experimentó una especie de convulsion; pero este efecto nunca dura mas de una hora. Esto es cosa de uno, ó dos minutos, y el entorpecimiento se disminuye luego poco á poco.

Los Pescadores del Cabo evitan con cuidado tocar al torpedo; siendo tanto su temor, que si encuentran alguno en sus redes, quieren mejor volcarlas, y volver al mar toda la pesca, que llevar á la ribera el torpedo.

El Doctor Kempfer ha dado una descripcion tan exacta de este maravilloso animal, que merece ser puesta aqui.

Dice, que el pescado á que los Romanos llamaron Torpedo, á causa del entorpecimiento que se contrahe al tocarlo, tiene por la misma razon entre los Persas el nombre de Lerz mahi, y de Riaad entre los Arabes. El Golfo Persico produce mucho. El cuerpo del torpedo es aplastado, y parece al de la raya, sin mas excepcion que la cola, que es mas circular. Los mayores no tienen de diametro mas que ocho pulgadas. Por el centro, que es sin hueso, es su recio de dos dedos, y desde allí disminuyen insensiblemente hasta las orillas, que son ternillosas, y hacen el oficio de aletas, ó getas. Su piel es resvaladiza, sin escamas, y llena de manchas. Las de la espalda son blancas, y obscuras, las de la cola mas subidas; pero el vientre es enteramente blanco, como en la mayor parte de los pescados chatos. En los dos costados es desigual la superficie, particularmente sobre la espalda, cuyo medio se hincha como un pequeño broquel. Esta elevacion continúa hasta la extremidad de la cola, que se estiende lo ancho de la mano mas allá del cuerpo. La cabeza del torpedo es muy chata, y se comprehende, ó está colocada en el circulo del cuerpo; los ojos pequeños, y puestos encima, distantes una pulgada uno de otro; y tienen dos parpados, que el primero es bastante fuerte, y rara vez se cierra. El interior es delgado, transparente, y se cierra quando el pescado está en el agua. Debaxo de los ojos hay dos conductos de respiracion, de igual tamaño, que en el agua se cubren con una pequeña pellicula: de modo, que podrian tenerse por otros ojos. (cuyo engaño ha padecido Borrichio) La boca está debaxo de la ca-
be-

Historia Natural. beza, en el parage opuesto á los ojos, y parece muy pequeña quando está cerrada; pero es muy grande al abrirse. Los labios se rebajan en ella, y están rodeados de unas puntillas, que sirven para retener lo que el animal les introduce. En la cavidad de las quijadas se percibe una orden pequeña de dientes agudos. Por los dos lados de la boca hay un pequeño hueco redondo, dividido de la misma boca con espacio, ó craticula de carne muy suave, sostenido de un hueso bastante fuerte.

A lo largo del vientre, que es suave, delgado, y esponjoso, hay dos ordenes de agugeritos oblongos, cinco á cada lado. Su disposicion es transversal, y cada uno cubierto de una piel fuerte, unida con dos nervios, asidos á los dos lados de cada agugero. Tambien el *anus* es de figura oblonga, y abierto exactamente en el nacimiento de la cola. Apenas se conoceria esta parte, sin hacerle salir algunas *faeces*, entremezcladas de lombrices de tierra muy delgadas, pero como la mitad de la mano de largas. La cola es recia, y de figura conica, y remata en una aleta, cuyas puntas son obliquas, y representan bien exactamente la forma de la letra X. Encima, á cierta distancia, hay otras dos aletas, mas grandes ácia la parte de la espalda, que por la de la cola, y terminan en redondo. En el parage donde empieza la cola, se halla tambien á cada lado otra aleta chata, y carnosa, de dos pulgadas de ancho. En los machos rematan en un *penis* ternilloso, de una pulgada de largo, hueco, y agugereado por la extremidad con dos agugeros, por donde la menor compresion hace salir un humor craso, y vicioso. Disecando un torpedo, le encontró el Autor la piel recia, blanca la carne, y mezclada de azul, el peritoneo firme, las vertebras de la espalda ternillosas, y estendidas ácia la cola. No vió ninguno de aquellos puntos laterales, que se llaman *arretes*; pero en su lugar descubrió algunos tendones que salen de las vertebras. El cerebro tiene cinco pares de nervios, que el primero se dirige ácia los ojos, y el ultimo ácia el higado. Los demás toman diferentes direcciones, bien inmediatas á su origen. El corazon, que está en el hueco mas pequeño del pecho, tiene perfectamente la figura de un higo. El abdomen está acompañado de un ventriculo ancho, fortificado con muchas fibras, y lleno de excrementos negros, y hediondos. Tiene muchas venas, de las quales, una que es muy gruesa, se estiende hasta el lobo derecho del higado, y se retuerce al rededor de la vegiga de la hiel. El higado es una substancia espesa, de un encarnado baxo, y compuesto de dos lobos, que el uno ocupa toda la cavidad del costado derecho, y el otro, que está á la izquierda, pero mas pequeño, dexa ver una vena hinchada con sangre negra. Este segundo lobo se podria tener por el bazo, si no estuviera unido al pequeño istmo que hay debaxo del pecho, y si no fuera de la misma substancia, y del mismo color. Los dos lobos están llenos de glandulas, apretadas una contra otra, y salen, al

*Historia
Natural.*

parecer, del penis. Vacidados los intestinos, y los ventriculos, se descubre contra la espalda un saquillo transparente, pero desigual, y torcido, lleno de conductos pequeños, al qual hay unida una substancia carnosa, muy parecida á las alas del murciélago. Este es el utero, ù ovario. En la hembra hallò el Autor muchos huevos, puestos sobre el lobo izquierdo del higado. No estaban encerrados en cascara, sino en una delgada pellicula de color de azufre baxo. En quanto à lo demás, parecian exactamente à los huevos de gallina. Nadaban en un licor mucilaginoso, y transparente, y se encerraban en una membrana comun, delgada, transparente, pegada al higado. El exceso del calor, que no permitia estar encerrado mucho tiempo en un quarto, obligò à Kempfer à interrumpir aqui sus observaciones.

El Torpedo del Golfo Persico parece distinto de el del Mediterraneo, à lo menos si hacemos juicio de este por las descripciones de Aristoteles, de Plinio, y de Galeno. La qualidad que tiene el del Golfo, de entorpecer, no es virtud que le acompaña siempre; y solo la exercita en ciertas ocasiones, como quando siente la impresion de alguna cosa que le hiere, ò que se ataja su fuga en el instante que quiere tomarla. Entonces se hace en sus tripas un movimiento convulsivo: las bocas de su respiracion se dilatan, y con este esfuerzo esparce sus perniciosos influxos. Este veneno no obra sensiblemente debaxo del agua, sea porque el grueso de las partes detiene el efecto, ò porque hallandose el animal en su elemento natural, no desenvuelve todas sus fuerzas. Aun fuera del agua puede muchas veces manejarse bastante tiempo, hasta que la impaciencia de volver à ella, ò algun dolor que le causa el oprimirlo, le hace soltar su veneno.

Quando se coge de nuevo, obra con mas frecuencia, y de modo mas sensible; pero despues de haber estado algunas horas fuera del agua, se debilita, y disminuye su virtud poco à poco. Kempfer cree haber observado, que es mas violenta en la hembra, que en el macho; à la qual no se puede tocar con las manos, sin sentir un horrible entorpecimiento en los brazos, y hasta las espaldas; y aun no se pudiera andar encima con zapatos, sin experimentar la misma insensibilidad en las piernas, en las rodillas, y en los muslos. Los que le llegan con el pie, quedan sorprendidos de una palpitation de corazon, mucho mas viva que la de los que solo la han tocado con la mano. Hecha dos, ò tres veces la experiencia, empieza del mismo modo el entorpecimiento à la tercera. Los Pescadores no convienen en que en la pesca se comunique à sus manos por las cuerdas de la red, ni tampoco quando se hiere el animal con algun instrumento de hierro. Plinio asegura tambien, que se està libre quando se le toca con algun palo, ù varilla.

En lo demás, este entorpecimiento no parece al que algunas veces se siente en un miembro, quando despues de oprimido por mucho tiempo, se halla comprimida la circulacion de la sangre, y de los

cl.

*Historia
Natural.*

espiritus. Este es un vapor súbito, que atravesando los poros, penetra en un instante hasta la vitalidad, de donde continúa esparciéndose por todo el cuerpo, obrando sobre el alma con un verdadero dolor. Los nervios se encogen de tal modo, que se imagina que todos los huesos, principalmente los de la parte afecta, han salido de sus juntas. Este efecto va acompañado de un temblor de corazon, y de una convulsion general, que mientras dura, no se halla señal alguna de sentimiento. En fin, la impresion es tan violenta, que toda la fuerza de la autoridad, y promesas no obligaria à un Marinero à volver à tomar en sus manos el pescado, quando ya ha sentido su efecto. No obstante, Kempfer asegura, que haciendo estas observaciones, viò un Africano que tomaba el torpedo sin muestra alguna de temor, y lo tocò algun tiempo con la misma tranquilidad. Manifestando el Autor su curiosidad sobre tan raro secreto, supo que el medio de precaver el entorpecimiento, era retener el aliento, è inmediatamente hizo la experiencia, que le salió bien; y todos sus amigos, à quien la comunicò, la probaron con el mismo sucesso; pero quando empezaban à dexar libre la respiracion, empezaba tambien à sentirse el entorpecimiento.

El torpedo es un pescado tierno, que se mata facilmente. Tampoco parece que sea facil de conservar fuera de su elemento; porque habiendo hecho el Doctor Kempfer echar uno por la mañana en un tonel de agua del mar, lo hallò muerto aquella tarde. No solo se le puede tocar sin temor despues de su muerte, sino que aseguran algunos Viageros, que se puede comer. Sin embargo, dicen, que se acostumbra volverlo al mar, quando se descubre en las redes, porque se teme su perniciosa virtud. Los Pescadores creen que la ha recibido de la Naturaleza, para su defensa contra los demás pescados. Asi lo creyò tambien Aristoteles. Plinio lo prueba, y Kempfer lo confirmó con los loches, que observò algunas veces, entre otros pescadillos, al abrir el vientre de un torpedo. No obstante, no conociò que hallandose en una misma cuba con otros pescados, les hiciese sentir su qualidad; y dice, que puede ser que habiendo perdido la libertad, desprecie à sus enemigos. (Jobson añade, que el torpedo se arroja en el mar sobre otros pescados, los entorpece, y hace de ellos su presa.) Como este animal no es de ningun uso, lograba Kempfer de los Negros, todos los que caian en sus redes, para hacer sus observaciones.

Ludolpho refiere, que los Etiopes curan la fiebre, aplicando el torpedo à los enfermos. Estos torpedos de Eriopia se cogen en los rios, y en los lagos. Sennat y otros Escritores, podrian haberse escusado el trabajo de buscar remedios para el entorpecimiento causado por estos animales, pues se disipa tan prontamente, sin dexar ninguna señal. La figura de un torpedo Italiano, dada por Mattiolo, solo difiere de la de Kempfer en la disposicion de sus manchas, y forma de la cola. En el torpedo de Persia es la cola obliqua y levantada; en el otro

Tom. IV.

Mm

ss

Historia Natural. es redonda, y aplastada.

La exactitud de esta descripción no ha impedido que los Viageros estén discordes sobre la forma, y qualidades del torpedo. Atkins concuerda con Kempfer en quanto a la forma, diciendo que es muy aplastada; pero atribuye la virtud de entorpecer, al frio extremo de este pescado. Segun Windus, que vió muchos torpedos en el cieno, cerca de Jetuan, es casi tan grande como la platija, pero mas recio, y muy redondo: de modo, que apenas se distingue la cabeza del cuerpo. Bien se vé, que à lo menos en quanto à la figura no se apartan estos dos Autores de Kempfer; pero Moore, y Jobson se explican aqui muy distintamente. El primero asegura, que el torpedo es parecido al sargo, aunque mucho mas recio: el otro, que parece al gobio, ò cadoz, pero mucho mas grueso. Lo que puede concluirse de esta diferencia de opiniones es, que la virtud de entorpecer es propia à muchos pescados. Moore, y Jobson concuerdan en que quando tocaron un torpedo con un palo, no sintieron el efecto que se le atribuye. Windus asegura, que al tocarlo con el baston, que llevaba en la mano, sintió un entorpecimiento, que duró un minuto, ò dos, despues que soltó el baston. Kolben se conforma en esto ultimo con Windus. Por tanto, la qualidad del torpedo puede ser mas, ò menos fuerte, y diferir de un País al otro; à menos que no se quiera mejor atribuir estos dos efectos à la distinta naturaleza de los bastones, que el uno tal vez sería una caña, y el otro algun pedazo de madera mas compacta. Moore dice, que ningun Inglés de su comitiva pudo tener la mano sobre este pescado la vigesima parte de un minuto. El mismo hizo muchas experiencias con la punta del dedo; y en un instante quedó insensible su brazo hasta la espalda; pero al retirar la mano, se halló bien presto restablecido. Igual efecto experimentò despues de muerto el pescado, y aun llegando el dedo à su piel, que se habia desollado estando fresco; pero luego que se secò, no le quedó virtud alguna.

El Rio del Senegal produce muchos cangrejos, y carpas, mas grandes, y de mejor gusto que los de Francia. Las anguilas tambien son abundantes, y se coge una prodigiosa multitud en la estacion de las inundaciones. Son grasas, y gruesas en extremo. Los Negros las secan al Sol, y las ahuman sin sal. Tambien se hallan algunos sargos en el rio, y en las Costas; pero estan cubiertos de grandes escamas negras, lo que los hace muy diferentes de los de America, que no tienen ningunas. El hocico del sargo de Africa es corto, y su cuerpo oblongo. Ordinariamente es muy graso, y ligero en nadar. Se coge con anzuelo, ò en cestos de mimbre. Pretendese, que la piedra que se halla en su cabeza, es un especifico para la piedra, ò mal de orina. Los huevos del sargo pudieran emplearse, como los del esturjon, para hacer Caviar, que es lo que se llama Pontargue en Provenza.

El

Historia Natural.

El barbo està cubierto de grandes escamas suaves, y es algo mayor que el de Europa. Hallale en el mar, y en los rios; pero los de el Senegal pesan de ordinario ocho, y diez libras. Este es un pescado de preia, que no obstante, se dexa coger facilmente, y sirve de buen alimento.

La tortuga verde, ò de mar, es comun por todo el año en las Islas, y en la Bahía de Arguim. No es tan grande como la de las Islas de la America, pero sí tan buena. La carne es blanca, llena de una grata verde, firme, y de buen gusto; y tiene la ventaja sobre todos los demás animales, de poderse comer sola. Es tan delicada, que no admite la sal; pero fresca, es muy nutritiva, y tan facil de digerir, que aun comida con exceso, nunca incomoda. De qualquier modo que se componga es muy gustosa. La mejor parte es el vientre, tomando tambien la concha que la cubre, y lo recio de dos dedos de la carne que contiene. Todo se pone en el horno, sazonado con agrio de limon, sal, pimienta comun, y clavillos. Cocido à fuego lento, es un plato que à todos parece exquisito.

La tortuga pone sus huevos en la arena de la ribera, notando con cuidado el sitio; y diez y siete dias despues, vuelve para cubrirlos. Tiene quatro patas, ò mas bien quatro alas debaxo del vientre, que le sirven de piernas, pero cortas, con una sola juntura que toca al cuerpo. Siendo estas patas, ò alas algo dentelladas por la extremidad, forman una especie de garras, unidas con un genero de membrana, y muy bien armadas de uñas agudas. Aunque son bastante fuertes, no pueden resistir el peso del cuerpo del animal: de modo, que siempre llega su vientre al suelo. No obstante, la tortuga anda con bastante velocidad quando es perseguida, y lleva con desahago dos hombres sobre su espalda.

Hallanse algunas tortugas que ponen hasta doscientos y cincuenta huevos, del grueso de una pelota de pala, y perfectamente redondos. La cascara no es mas dura que el pergamino humedo, ni està nunca tan llena, que no le quede algun vacio. La hiema se endurece al fuego, y es buena comida; pero la clara conserva siempre su liquidez. Quando la tortuga ha puesto, y cubierto sus huevos, los dexa al Sol para que se perfeccionen; y apenas salen los hijuelos de la cascara, quando corren al mar. Los Moros las cogen con redes, ò volviendolas de espaldas, quando pueden sorprenderlas en la arena; porque una tortuga en esta postura no puede revolverse. Su aceyte derretido se conserva muy bien, y no es inferior al de oliva, y à la manteca, principalmente siendo nuevo. (Barbot dice, que una de estas especies està cubierta de manchas azules.)

En Rasfco, y en un grande lago entre este Puerto, y el Fuerte San Luis, en el Senegal, se coge una considerable porcion de pescado, que parece al Pilchard, y los Negros hacen secarlo. Tienen tres, ò quatro especies de monges. Sus lenguados, rodaballos, raya, y

Mm 2

ca-

Historia Natural. caballos, son semejantes à los de Europa; pero las langostas, sargos, y cangrejos, son distintos que los nuestros. El río de Biyurt, al Sud del Senegal, y otras partes de la Costa, producen muchas otras de la mayor especie; y toda la Costa està bien furtida de barbos, cochinos de mar, y Espadas, ò Emperadores, &c.

Sobre la punta de Berberia, en la embocadura del Senegal, se hallan muchos cangrejos pequeños, que los Franceses llaman Tour-louroux, y se tienen por de naturaleza perniciosà. Este es una especie muy pequeña de cangrejos de tierra, que en su figura parecen à nuestras langostas de mar. El diametro de los mayores es tres pulgadas; y su concha es dura, aunque muy delgada, y naturalmente encarnada; esto es, que lo superior de la espalda es de un moreno algo rojo, que se va aclarando acia los costados y el vientre, hasta quedar en un encarnado lustroso. Sus ojos son negros, y duros como el cuerno, y se alzan, ò baxan à su voluntad. A cada lado tienen quatro piernas, compuestas cada una de quatro patas, que les sirven para marchar muy veloces. Demàs de esto tienen dos patas delanteras, puestas junto à la boca, y mas grandes que las demàs. Sus uñas parecen à las del cangrejo de mar, y se tienen con firmeza à todo lo que llega à asirse; lo que no impide, que sea una de sus ventajas, el poderse deshacer de sus piernas con la misma facilidad, que si solo estubieran pegadas al cuerpo con liga: de modo, que si se coge una, se queda en la mano con admiracion, sin que el animal dexa de correr velozmente con las demàs; y en la estacion siguiente, quando muda de coraza, le nace otra pierna; pero lo mas extraño en esta especie de cangrejos es, que devoran à los que están estropeados así por algun accidente. Marchan en tropas numerosas, y siempre en linea recta, hasta que se hallan detenidos por alguna casa, pared, ò algun obstaculo que no pueden vencer, y que los obliga à tomar otro camino.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TAMPICO
CAPITULO XV.

ANIMALES AMPHYBIOS.

EL Mayre asegura, que se hallan pocos amphybios en las Costas Occidentales de Africa, ni se ven en ellas cocodrilos, caballos marinos, vacas de mar, y tortugas, como en la embocadura del Senegal, y del Gambia. El cocodrilo, que se considera como la mayor especie de lagarto, es, segun Smith, de un moreno subido. Labat dice, que su cabeza es aplanada, y puntiaguda, con

Historia Natural. con pequeños ojos redondos, sin viveza alguna, lo que sin duda ha dado lugar à la opinion de los que dicen que llora. (Navarrete, en su Descripcion de la China, asegura por su propia observacion, que el cocodrilo tiene quatro ojos, dos arriba, y dos abaxo; y Jannequin atestigua haber oido llorar, ò gritar al cocodrilo, como un niño.) Su gaxnate es ancho, y rasgado de una oreja à otra, con dos, tres, ò quatro ordenes de dientes, de forma, y tamaño distintos, pero todos agudos, y cortantes. Las piernas son cortas, y armados los pies de garras corvas, largas, y puntiagudas. Los de delante tienen quatro, y los de detras cinco; y con este terrible presente de la Naturaleza, es con el que devora sus presas. Cubrelo una piel dura, recia, llena de escamas, y varnecida por todas partes de muchas puntas, como otros tantos clavos, dispuestas no con tanta regularidad, como nos las representan los Pintores, y Gravadores. Muchas partes de su cuerpo, como la cabeza, la espalda, y la cola, en que consiste su principal fuerza, son de una dureza impenetrable à la bala.

Bosman dice, que las escamas, de que està cubierta la piel, son quadradas, y resisten à la bala de un fusil; que los Negros hacen de ellas bonetes, tan duros como el hueso, y aun como la concha de la tortuga, hasta no poder romperse de un golpe de hacha. Smith pretende, que las escamas son bastante grandes para hacer de ellas bonetes, ó mas bien cascos, de que se sirven los Negros con tanto mas gusto, quanto los creen à prueba de bala. Por esto es inutil atacar à un cocodrilo con esta arma. No obstante, es facil de herir debaxo del vientre, y de una parte del gaxnate; pero apenas expone estas partes débiles al riesgo.

Barbot obierva, que su mayor fuerza consiste en la cola, y que es tan larga como el resto de su cuerpo; que es capaz de trasformar una Canoa; que sin embargo es menos dañoso fuera del agua, que dentro de ella. Añade, que el cocodrilo no puede mover mas que la quijada de arriba; pero Labat acusa de falsa esta ultima reflexion.

Navarrete cita à Colins, para establecer que el cocodrilo no se vacia de ningun excremento, y que no tiene abertura para este uso.

Aunque el cocodrilo es una masa pesada, camina bien veloz en un terreno llano donde no tiene que revolverse, porque este movimiento le es muy dificil. Tiene la espina de la espalda muy aspera, y compuesta de muchas vertebras, tan estrechas unas con otras, que viene à quedar inmoble. Por esto se dexa arrebatarse del hilo del agua como un pedazo de madera, buscando con la vista los hombres, y animales que pueden ponerse al encuentro. Labat dice, que algunas veces ataca las Canoas, y que muchas queda vendido por su propia avaricia, que le hace asir el anzuelo, y caer en la presa de aquellos

Historia Natural. caballos, son semejantes à los de Europa; pero las langostas, sargos, y cangrejos, son distintos que los nuestros. El río de Biyurt, al Sud del Senegal, y otras partes de la Costa, producen muchas otras de la mayor especie; y toda la Costa està bien furtida de barbos, cochinos de mar, y Espadas, ò Emperadores, &c.

Sobre la punta de Berberia, en la embocadura del Senegal, se hallan muchos cangrejos pequeños, que los Franceses llaman Tour-louroux, y se tienen por de naturaleza perniciosà. Este es una especie muy pequeña de cangrejos de tierra, que en su figura parecen à nuestras langostas de mar. El diametro de los mayores es tres pulgadas; y su concha es dura, aunque muy delgada, y naturalmente encarnada; esto es, que lo superior de la espalda es de un moreno algo rojo, que se va aclarando acia los costados y el vientre, hasta quedar en un encarnado lustroso. Sus ojos son negros, y duros como el cuerno, y se alzan, ò baxan à su voluntad. A cada lado tienen quatro piernas, compuestas cada una de quatro patas, que les sirven para marchar muy veloces. Demàs de esto tienen dos patas delanteras, puestas junto à la boca, y mas grandes que las demàs. Sus uñas parecen à las del cangrejo de mar, y se tienen con firmeza à todo lo que llega à asirse; lo que no impide, que sea una de sus ventajas, el poderse deshacer de sus piernas con la misma facilidad, que si solo estubieran pegadas al cuerpo con liga: de modo, que si se coge una, se queda en la mano con admiracion, sin que el animal dexa de correr velozmente con las demàs; y en la estacion siguiente, quando muda de coraza, le nace otra pierna; pero lo mas extraño en esta especie de cangrejos es, que devoran à los que están estropeados así por algun accidente. Marchan en tropas numerosas, y siempre en linea recta, hasta que se hallan detenidos por alguna casa, pared, ò algun obstaculo que no pueden vencer, y que los obliga à tomar otro camino.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TAMPICO

CAPITULO XV.

ANIMALES AMPHYBIOS.

EL Mayre asegura, que se hallan pocos amphybios en las Costas Occidentales de Africa, ni se ven en ellas cocodrilos, caballos marinos, vacas de mar, y tortugas, como en la embocadura del Senegal, y del Gambia. El cocodrilo, que se considera como la mayor especie de lagarto, es, segun Smith, de un moreno subido. Labat dice, que su cabeza es aplanada, y puntiaguda, con

Historia Natural. con pequeños ojos redondos, sin viveza alguna, lo que sin duda ha dado lugar à la opinion de los que dicen que llora. (Navarrete, en su Descripcion de la China, asegura por su propia observacion, que el cocodrilo tiene quatro ojos, dos arriba, y dos abaxo; y Jannequin atestigua haber oido llorar, ò gritar al cocodrilo, como un niño.) Su gaxnate es ancho, y rasgado de una oreja à otra, con dos, tres, ò quatro ordenes de dientes, de forma, y tamaño distintos, pero todos agudos, y cortantes. Las piernas son cortas, y armados los pies de garras corvas, largas, y puntiagudas. Los de delante tienen quatro, y los de detras cinco; y con este terrible presente de la Naturaleza, es con el que devora sus presas. Cubrelo una piel dura, recia, llena de escamas, y varnecida por todas partes de muchas puntas, como otros tantos clavos, dispuestas no con tanta regularidad, como nos las representan los Pintores, y Gravadores. Muchas partes de su cuerpo, como la cabeza, la espalda, y la cola, en que consiste su principal fuerza, son de una dureza impenetrable à la bala.

Bosman dice, que las escamas, de que està cubierta la piel, son quadradas, y resisten à la bala de un fusil; que los Negros hacen de ellas bonetes, tan duros como el hueso, y aun como la concha de la tortuga, hasta no poder romperse de un golpe de hacha. Smith pretende, que las escamas son bastante grandes para hacer de ellas bonetes, ó mas bien cascos, de que se sirven los Negros con tanto mas gusto, quanto los creen à prueba de bala. Por esto es inutil atacar à un cocodrilo con esta arma. No obstante, es facil de herir debaxo del vientre, y de una parte del gaxnate; pero apenas expone estas partes débiles al riesgo.

Barbot obierva, que su mayor fuerza consiste en la cola, y que es tan larga como el resto de su cuerpo; que es capaz de trasformar una Canoa; que sin embargo es menos dañoso fuera del agua, que dentro de ella. Añade, que el cocodrilo no puede mover mas que la quijada de arriba; pero Labat acusa de falsa esta ultima reflexion.

Navarrete cita à Colins, para establecer que el cocodrilo no se vacia de ningun excremento, y que no tiene abertura para este uso.

Aunque el cocodrilo es una masa pesada, camina bien veloz en un terreno llano donde no tiene que revolverse, porque este movimiento le es muy dificil. Tiene la espina de la espalda muy aspera, y compuesta de muchas vertebrae, tan estrechas unas con otras, que viene à quedar inmoble. Por esto se dexa arrebatarse del hilo del agua como un pedazo de madera, buscando con la vista los hombres, y animales que pueden ponerse al encuentro. Labat dice, que algunas veces araca las Canoas, y que muchas queda vendido por su propia avaricia, que le hace asir el anzuelo, y caer en la presa de aquellos

*Historia
Natural.*

llos en quien intentaba el hacerla.

Segun el Mayre, quando el cocodrilo se ve acosado del hambre, se oculta en algun rio frecuentado, y si ve alguna vaca, o ternera que se acerca à beber, un Negro que se baña, o alguno en una Canoa, lo mata con la cola, y lo devora inmediatamente; pero fuera del agua, no es capáz de hacer mucho daño. Si encuentra alguna presa en la ribera, se apresura à ocultarla en el agua, y quando se halla con hambre, vuelve à tierra para comerse la.

Barbot dice, que su alimento ordinario es el pescado, y que lo busca continuamente en el fondo de los rios. El Mayre los distingue en muchas especies; unos que solo se mantienen de pescado, otros que no perdonan à los hombres. Pretende tambien, que los hay venenosos, algunos sin veneno, y otros que se mantienen con hormigas. Lo mismo confirma Barbot.

Navarrete observa, que en el vientre del cocodrilo se han encontrado conchas, huesos, guijarros; y que se dice, que tragan piedras para que les sirvan de lastre.

En algunas Regiones es mayor el cocodrilo que en otros Países. En Guinéa no le dan Arthus, y Bosman mas de veinte pies de largo. Barbot, que se han encontrado en el Senegal, y en el Gambia algunos de treinta pies. Smith atribuye la misma estatura à los de Sierra-Leona; y Jobson juzgò, por los rastros que midió sobre la arena del Gambia, que los hay de treinta y tres pies.

La mayor parte de los Viageros aseguran, que el cocodrilo es un monstruo de una voracidad perniciosa; y que en el agua, particularmente, ataca con indiferencia à hombres, y animales. No obstante, Bosman lo representa como un animal inocente, y nunca supo en sus viages que hubiese devorado à nadie.

Jobson observa, que los Negros del Gambia temen mucho à este monstruoso animal; y su temor les impide vadear el rio, o bañarse en él; y si lo hacen pasar à sus ganados, es con grandes precauciones. Por otra parte asegura Bosman, que en Guinéa, quando los grandes calores, se ve una multitud de cocodrilos calentarse al Sol, en la margen de los rios, y que à vista del menor pasajero, se retiran debaxo del agua con mucha precipitacion, y violencia.

De qualquier modo que deban explicarse todas estas contradicciones, nos dan las Relaciones del mayor numero de Viageros, exemplo de la voracidad del cocodrilo. Paseandose un dia Smith al redor de la Isla de Bente, con el Capitan Connel, que se hacia seguir de un grande alano Inglés, divisó un cocodrilo de extraordinario tamaño, echado en la ribera, donde parecia un pedazo de madera, que habia dexado la marèa en aquel parage. El alano marchaba algunos pasos delante de su Amo; y luego que estuvo enfrente de la cabeza, dió el monstruo un salto, y lo apresó. El espanto de los dos Ingleses fue tanto, que echaron à huir; y Smith se persuade

*Historia
Natural.*

à que si no hubieran ido precedidos del perro, el uno, o el otro habrian tenido la misma suerte.

Hasta despues de muerto es terrible este animal; y se refiere, que un Negro, empleado por los Franceses en desollar uno, quando llegó à la cabeza, procuró sacarla de modo que se pudiese conservar entera la piel; y el cocodrilo, aunque realmente muerto, le cortó un dedo al Negro.

Sin embargo de la ferocidad de este monstruo, se aventuran los Negros algunas veces à atacarlo, quando pueden sorprenderlo en algun baxio, donde el agua no tiene mucha profundidad. Rodean el brazo izquierdo con un pedazo de cuero de buey; y con la azagaya en el derecho, se arrojan sobre el monstruo, haciendole muchas heridas en el gaxnate, y en los ojos, y en fin le abren la boca, atravesandole sus azagayas para impedirle que la cierre. Como no tiene lengua, lo ahoga, o sofoca prontamente el agua que le entra al instante. Un Negro del Fuerte San Luis hacia su exercicio ordinario de atacar todos los cocodrilos que podia sorprender. Por lo regular tenia la fortuna de matarlos, y llevarlos à la ribera; pero muchas veces falló del combate lleno de heridas. Un dia no hubiera podido librarse de ser devorado, sin la asistencia de una Canoa. Atkins refiere uno de estos combates, de que fue testigo en Sierra-Leona, entre un Marinero Inglés, y un cocodrilo. El socorro de los Negros libró al Inglés del riesgo; pero salió miserablemente despedazado.

Algunos Países se nombran, donde los cocodrilos parecen menos intratables. Cerca de una Aldéa, llamada el Bor, àcia la embocadura del Rio Santo Domingo, son tan dóciles, y familiares, que juegan con los niños, y toman de ellos el alimento.

Brue vió coger uno à sus Negros, cerca de Tuabo, en el Senegal; y aunque tenia veinte y cinco pies de largo, no se defendió con la voracidad que se debia esperar de una estatura tan monstruosa. En otra ocasion regalaron à Brue unos Pescadores dos cocodrilos nuevos, que habian sorprendido durmiendo, y se dexaron llevar sin resistencia. Su longitud era de cinco pies; pero no habiendo querido los Marineros Ingleses encargarse de ellos hasta el Fuerte San Luis, los hizo matar para conservar su piel. Hallandose Barbot en el Fuerte de Akra, en la Guinéa, recibió del General Danés un cocodrilo nuevo, de siete pies de largo, y lo hizo poner en una grande cuba, para transportarlo à Europa; pero el rezelo de que le seria muy incómodo, lo resolvió despues à matarlo; y los Negros, y algunos de sus Marineros se comieron la carne. Su gusto era de becerro, pero con un olor de almizcle muy fuerte.

El cocodrilo procede de un huevo, que no es mayor que el de un ganso. La hembra pone en la arena, donde dexa salir sus hijuelos al calor del Sol; y luego que salen de la cascara, se refugian al agua, o los bosques.

*Historia
Natural.*

Todos los Viageros aseguran, que este animal despide un olor muy subido de almizcle, y que lo comunica á las aguas que frecuenta. Navarrete dice, que se le hallan entre las dos piernas de delante, contra el vientre, dos bolsillas de almizcle puro. Colins pretende que es debaxo de los oídos; y no por esto apetecen los Negros menos su carne; refiriendo Moore, que uno de sus platos mas delicados, es un huevo de cocodrilo que tenga un hijuelo de un dedo de largo. Barbot habla de una especie de cocodrilos, llamados Ligans, del modo de los primeros, pero rara vez mas largos que de quatro pies, el cuerpo manchado de blanco, redondos los ojos, y tierna la piel. Solo hacen guerra á los pollos, y gallinas, y los habitantes prefieren su carne á la de la mejor ave. El mismo Autor nombra otra especie, que vió continuamente en la tierra, á que los Negros llaman Langadis.

Barbot, y otros muchos Escritores confunden el cocodrilo con el Alligator, aunque las figuras que se han dado de ellos, y el testimonio de diversos Viageros, manifiestan sus diferencias. Smith dice, que el Alligator es un animal comun en Sierra-Leona; que es casi de la forma del cocodrilo, pero mucho mas pequeño; que los mayores no tienen mas de ocho pies; y por consiguiente, no siendo capaces de hacer mucho daño, se reduce toda su voracidad contra el peicado.

El Africa produce otro animal amphybio, á que los Griegos llamaban Hyppopotamos, y oy se conoce con el nombre de Caballo Marino. En los Rios del Gambia, y de Santo Domingo se encuentran muchos. El Nilo, y todas las Costas, desde el Cabo Blanco, hasta el Mar Bermejo, están tambien llenas de ellos. Este animal vive igualmente en el agua, y en la tierra. En su mayor grosura es un tercio mas grueso que un buey, al que tambien se parece en algunas partes, como en otras es semejante al caballo. Su cola es la del cerdo, á excepcion de que no tiene pelo en la extremidad. Hallanse algunos Caballos Marinos que pesan mil y doscientas, y mil y quinientas libras. Su cuerpo es carnosó, bien travado, cubierto de pelo recio, corto, y moreno, que tira á color de ceniza en la vejez del animal. Quando esta en el agua, parece siempre esta piel lisa, y lustrosa.

Tiene la cabeza muy gruesa, pero corta á proporcion del cuerpo, y puesta en lo alto. (Jobson dice, que es del tamaño de un caballo comun, y la cabeza como la del toro.) El garrate es ancho, los labios redondos, y recios, la nariz gruesa, y realzada, con agujeros anchos, y rasgados, que le sirven para soplar el agua como la ballena. Además de las muelas, que son gruesas, y huecas ácia enmedio, tiene quatro colmillos como los del javali, dos á cada lado; esto es, uno en cada quijada, de siete, ú ocho pulgadas de largo, y de cinco de circunferencia por la nariz. Los de abaxo son mas

*Historia
Natural.*

mas corvos que los de la quijada superior. Componense de una substancia mas dura, y mas blanca que el marfil; y quando el animal está furioso, les hace saltar chispas, sacudiendolos unos contra otros, y los Negros se sirven de ellos para encender lumbre.

Los Operarios buscan mucho estos colmillos, para hacerlos artificiales; porque además de ser mas duros que el marfil, nunca se altera su color. Se dice, que si se hacen de ellos unas planchuelas para llevar al cuello, son un maravilloso específico para la ceatica, el reumatismo, y el calambre.

Las orejas del caballo marino son pequeñas en comparacion de su cabeza, y puntiagudas, y las alza como el caballo, quando siente algun ruido. Su relincho tambien es el mismo que el del caballo; pero tan fuerte, y tan agudo, que se oye de muy lexos. La vista es penetrante, los ojos grandes, á flor de la frente, y bien formados. Quando está en colera, parecen encarnados, y encendidos. Entonces son terribles sus miradas; y aunque naturalmente no sea inclinado á hacer daño, hiere si es atacado; ó si no puede librarle en el agua, siendo perseguido de cerca, se vuelve entonces furiosamente contra los que lo atacan. No obstante, como no tiene cuernos, ni otras armas que los pies, y los colmillos, es poco peligrosa su furia, ó á lo menos no es difícil de evitar apartandose. El cuello, que es muy corto, se despoja de su piel al paso que entra en edad. En esta parte, y en los lomos es grande su fuerza. Un célebre Viagero refiere, que habiendo una ola arrojado, y dexado á seco, sobre la espalda de un caballo marino, una Barca Holandesa cargada de catorce toneles de vino, además de la gente de la Tripulacion, aguardó este animal con paciencia la vuelta de las olas, que vinieron á librarlo de su carga, sin manifestar con el menor movimiento que se hubiese fatigado.

Las piernas son recias, y carnosas, el pie de mediano tamaño, y el casco como el del buey; pero no siendo sus ranillas bastante fuertes para sostener el peso de su cuerpo, ha tenido cuidado la Naturaleza de suplir este defecto, poniendoles encima dos cuernecillos, sobre que se mantiene en su marcha: de modo, que dexa sobre la tierra vestigios de quatro puntas. Muchos Escritores se han fundado en esto para representar lo con garras como al cocodrilo. Anda con bastante velocidad, principalmente en terreno llano; pero adelanta mucho menos que un caballo ordinario, ó que un Negro algo ligero en la carrera, como lo son casi todos. Por esto nunca les falta osadia para atacarlo, principalmente quando pueden sorprenderlo á alguna distancia del rio, y cortarle el paso, porque él siempre procura escaparse antes que defenderse; y si gana el margen del rio, se capuza al instante hasta el fondo. Afomandose despues sobre el agua, sacude las orejas, echa una mirada sobre los que lo han insultado, relincha, y vuelve á capuzarse. (Labat dice resueltamente,

Tom. IV.

Nu

que

*Historia
Natural.*

que sus relinchos se oyen à una legua.) En la tierra es mas robusto, y mas peligroso que en el agua; pero nada con mas ligereza que anda. Los parages que frecuenta, son las Costas, y principalmente los rios, (y aun Barbot dice, que los sitios pantanosos) porque ama mucho el agua dulce, y se deleyta en subir à las orillas, para descansar en los prados, y en los campos cultivados; pero rara vez se vé en alta mar.

La piel del caballo marino es tan dura, especialmente por la espalda, el cuello, y sobre el exterior de los muslos, y ancas, que las flechas, la azagaya, y aun las balas, no hacen en ella la menor impresion. Los Negros, y los Portugueses la usan para hacer broqueles; pero entre los muslos, y debaxo del vientre, es mucho mas suave, y son las partes por donde los Cazadores procuran herirlo, aunque no se mata con facilidad. Los Europeos procuran quebrarle las piernas con balas enramadas; y una vez que ha caído, no es muy difícil rematarlo; pero aunque los Negros son atrevidos para atacar al cochino de mar, y al cocodrilo con la azagaya, ó cuchillos, no se determinan al caballo marino, si no encuentran ocasion de sorprenderlo con mucha ventaja. Quando se le sorprende debaxo del agua, sea durmiendo en el fondo del rio, ó levantandose para relinchar, ó nadando sobre la superficie, se arroja furiosamente sobre sus enemigos, y algunas veces levanta con los colmillos las tablas de la mejor Barca; pero lo mas peligroso es, que asiendola por debaxo, la echa muchas veces à pique. En los Viageros se hallan muchos exemplos de esto.

En el año de 1731. un Factor de la Compañia de Inglaterra, llamado Galand, y el Contra Maestre de un Navio Inglés, se anegaron desgraciadamente en el Gambia, por un accidente de esta naturaleza. Siendo herido uno de estos animales en el Rio del Senegal, de un balazo, y no pudiendo ganar el costado de la Barca de donde se le habia disparado, la dió una coz tan furiosa, que quebrando una tabla de pulgada y media de recio, hizo una boca de agua, que puso à riesgo de perecer la Barca. La de Jobson fue acometida tres veces por los caballos marinos en sus diferentes navegaciones del Gambia. Uno de estos animales la hirió con una colmillada, hasta hacer una boca de agua muy peligrosa. Por la noche no se pudo apartar, sino con la luz de una vela que se puso en un pedazo de madera, y se abandonó al curso del agua. El mismo Autor halló los caballos marinos aun mas feroces, quando tienen hijuelos, que llevan sobre la espalda nadando. Observa, que este animal se aviene muy bien con el cocodrilo, y que se vén nadar tranquilamente uno al lado del otro.

El caballo marino està con mas frecuencia en la tierra, que en el agua; y se dice, que no pudiendo estàr mas de tres quartos de hora en el fondo del rio, se sube para ventilarse; y volviendo à capu-

zar-

*Historia
Natural.*

zarse, se mantiene con tranquilidad otro tanto tiempo. Muchas veces le sucede ir à dormir entre las cañas, en las lagunas inmediatas al rio. Sus ronquidos lo venden, pues los Cazadores lo sorprenden, y matan con facilidad en esta situacion; pero no pueden acercarse muy secretamente, porque tiene el oido tan delicado, que despierta al menor ruido; y así que se vé sobresaltado, su primer movimiento lo conduce al rio. Es inutil usar de redes para cogerlo, pues de una dentellada rompería todas las cuerdas. Quando los Pescadores lo vén acercar à sus redes, le echan algun pescado, de que se apodera; y la satisfaccion que recibe con esta pequeña presa, le hace volverse por otro lado.

Además del pescado, que es su principal alimento, paze tambien la hierba, y ama con pasion el arroz, el maíz, y las legumbres que halla en los plantios de los Negros. Como su estomago es vigoroso, y come mucho, causa en poco tiempo grande destrozo. Los Negros se vén obligados muchas veces à encender lumbres por la noche, para ahuyentar los elefantes, y caballos marinos, de sus campos. (Jannequin se persuadió sin fundamento, que estos animales apetezen el fuego, y corren àcia la luz, mas bien que huirla; de lo que procede el error en que ha caído sobre el modo de matarlos.)

Aun la carne de las bestias no desagrada al caballo marino, quando las puede devorar; pero su lentitud, y corpulencia hacen que no coja muchos animales corriendo. Los Negros están persuadidos à que devora las mugeres, y los niños, quando los halla dormidos en las margenes de los rios. Tambien creen que tiene mucha mas aversion à los Blancos, que à los Negros.

La hembra hace en tierra sus partos, mantiene los hijos con su leche, y camina detrás de ellos para defenderlos. Pare quatro de una vez: de modo, que aun sin suponerles mas que un parto todos los años, estos animales, que son muchos, deben multiplicar infinito. Así, se ven en algunos rios quadrillas de trescientos, y quatrocientos. En el del Senegal no son tan numerosos.

Los Pueblos de Angola, de Congo, y de las Costas Orientales de Africa, miran al caballo marino como una especie de Deydad; pero no hacen escrupulo de comerlo. Los Portugueses establecidos en todos los rios de la Costa, son tan apasionados como los Negros à la carne de este animal, que es grasa, y de buena calidad; pero para los Europeos es de un gusto rancio, y de olor desagradable; y menos la quieren cocida, que asada, ó estofada. Una ubre de ternera marina asada, no es inferior à la de ternera ordinaria. La carne de los nuevos es excelente.

Aunque este animal pertenece mas à la tierra que al mar, lo tratan los Portugueses de pescado. Un Autor Protestante los culpa de que voluntariamente forman esta ilusion, para hallarse con derecho de comerlo en los dias de Viernes, y en tiempo de Quaresma.

Nu 2

La

*Historia
Natural.*

La manteca ordinaria del caballo marino, y la abundancia extraordinaria de su sangre, lo exponen con frecuencia à la apoplexia. Sangrase à sí mismo, refregandose contra la punta de qualquiera roca; y quando se ha sacado bastante sangre, se echa en el cieno para cerrar la herida.

Moore dice, que los caballos marinos se hallan con abundancia en todas las partes del Gambia. Los Mandingos le dan el nombre de Malleys. Nadan con la cabeza alta, soplando el agua por las narices, y dando terribles relinchos. Encima de Barakonda son tantos, que su ruido continuo hace perder el sueño. El Capitan Stibbs confiesa, que nunca pudo lograr la satisfaccion de ver uno de cerca; pero tubo por cierto, que se mantienen con hierba, à vista de sus extremos. En quanto à su descripcion, recomienda la de Pomet como la mejor.

Algunos Naturalistas hacen diferencia del caballo marino, y el caballo de río; y otros no encuentran bastante fundamento en esta distincion, para inclinarse à su opinion. El Mayre se acomoda tan mal à ella, que aun la desigualdad del tamaño en los del Río del Senegal, no le parece razon bastante fuerte para disuadirse. Dice, que los Caballos marinos que se hallan en este río, son del grueso de un asno, y de la forma de un caballo; que su piel es dura, y sin pelo; que viven tanto en la tierra, como en el agua, que no salen de esta, mas que para buscar el pasto. Añade, que causan mucho perjuicio à los campos de arroz, y de mijo, arruinando diez veces mas grano, que el que comen; que trastornan muchas veces las Canoas; pero que nunca hacen mal à los hombres: en fin, que tiene dos grandes colmillos, de que se hace el mismo uso que del marfil.

Schouten asegura, que este animal parece mas bien al oso, que al caballo; que solo ha sacado el nombre que se le dà, por su relincho; que no tiene de caballo mas que las orejas, y que segun otros Observadores, se parece al bucy en el cuerpo, sin otra excepcion, que los cuernos. Dice, que tiene seis colmillos que le sirven de armas, y emplean los Medicos en muchos usos. Algunos tienen hasta diez y seis pulgadas de largo, y no pesan menos de trece libras. Son tan duros, que el acero les hace echar chispas como al pedernal. Uno se conserva en el Hospital, à que se atribuyen efectos maravillosos, como el de atajar repentinamente la sangre en las hemorragias, y Barbot dice, que es excelente para las almorranas.

Otros Escritores han confundido fuera de proposito el caballo marino con la manatèa, ò vaca de mar. En otro parage se examinarà si el Mayre, y los que discurren como èl, se han engañado del mismo modo, confundiendo con el caballo de río.

CA.

CAPITULO XVII.

OBSERVACIONES SOBRE EL COMERCIO
de los Europeos en el Gambia.

Jamesfort, principal Establecimiento de la Compañia Real de Africa, en el Río Gambia, es al mismo tiempo el Baluarte del Comercio, y de los derechos de la Nacion Inglesa. Segun los informes de Moore, propusieron los Franceses comprarlo el año de 1713. con ánimo de excluir à todas las demás Naciones del Gambia, asi como lo han hecho en el Senegal; pero concediendo el Parlamento de Inglaterra à la Compañia Real de Africa una compensacion para la abertura, y libertad del Comercio, hallò modo de conservar este Establecimiento à la Nacion, quando se hallaba en terminos de pasar à manos Etrangeras; y el aumento de los derechos, que procede de el del Comercio, sufraga con usura al Público la suma anual, que se concede para la conservacion de los Fuertes.

El Comercio del Gambia se hace con tres, ó quatro Chalupas, de treinta toneladas cada una, y otras tantas Barcas largas, que continuamente se ocupan en surtir de agua, y viveres à la Guarnicion de Jamesfort, ò en transportar mercaderias à las Factorias, y llevar las que los Factores han comprado. Siempre se elige para este transporte la estacion que antecede à las lluvias; y à excepcion de los Escavos, la mayor parte de riquezas que llegan à las Factorias, pasan de Jamesfort à Inglaterra.

Los Factores se envían de Londres, ò si se emplean los Escribanos que hay en la Isla James, es con la fianza de dos personas, que se obligan à la Compañia con dos mil libras esterlinas, y con un voley del mismo Empleado, que tambien afianza con la misma suma. Sin embargo de todas estas precauciones, ha padecido la Compañia muchas veces pérdidas considerables, por la infidelidad de los Factores; y quando se han hallado culpados, los ha tratado con tanta indulgencia la Chancilleria, que nunca han aprovechado à la Compañia sus fianzas. Este Tribunal se limita sobre la qualidad de Testigos, cuyo juramento no puede admitirse, porque no son Christianos.

Buscando la Compañia el año de 1732. los medios de restablecer su Comercio, juzgò, que no debia ocuparse en perturbar à los Negociantes particulares, sino en animar à sus propios Agentes, para que le sirvieran con honradèz. Con esta mira hizo baxar el precio

COMER-
CIO DEL
GAMBIA
Año. 1735

*Historia
Natural.*

La manteca ordinaria del caballo marino, y la abundancia extraordinaria de su sangre, lo exponen con frecuencia à la apoplexia. Sangrase à sí mismo, refregandose contra la punta de qualquiera roca; y quando se ha sacado bastante sangre, se echa en el cieno para cerrar la herida.

Moore dice, que los caballos marinos se hallan con abundancia en todas las partes del Gambia. Los Mandingos le dan el nombre de Malleys. Nadan con la cabeza alta, soplando el agua por las narices, y dando terribles relinchos. Encima de Barakonda son tantos, que su ruido continuo hace perder el sueño. El Capitan Stibbs confiesa, que nunca pudo lograr la satisfaccion de ver uno de cerca; pero tubo por cierto, que se mantienen con hierba, à vista de sus extremos. En quanto à su descripcion, recomienda la de Pomet como la mejor.

Algunos Naturalistas hacen diferencia del caballo marino, y el caballo de río; y otros no encuentran bastante fundamento en esta distincion, para inclinarse à su opinion. El Mayre se acomoda tan mal à ella, que aun la desigualdad del tamaño en los del Río del Senegal, no le parece razon bastante fuerte para disuadirse. Dice, que los Caballos marinos que se hallan en este río, son del grueso de un asno, y de la forma de un caballo; que su piel es dura, y sin pelo; que viven tanto en la tierra, como en el agua, que no salen de esta, mas que para buscar el pasto. Añade, que causan mucho perjuicio à los campos de arroz, y de mijo, arruinando diez veces mas grano, que el que comen; que trastornan muchas veces las Canoas; pero que nunca hacen mal à los hombres: en fin, que tiene dos grandes colmillos, de que se hace el mismo uso que del marfil.

Schouten asegura, que este animal parece mas bien al oso, que al caballo; que solo ha sacado el nombre que se le dà, por su relincho; que no tiene de caballo mas que las orejas, y que segun otros Observadores, se parece al bucy en el cuerpo, sin otra excepcion, que los cuernos. Dice, que tiene seis colmillos que le sirven de armas, y emplean los Medicos en muchos usos. Algunos tienen hasta diez y seis pulgadas de largo, y no pesan menos de trece libras. Son tan duros, que el acero les hace echar chispas como al pedernal. Uno se conserva en el Hospital, à que se atribuyen efectos maravillosos, como el de atajar repentinamente la sangre en las hemorragias, y Barbot dice, que es excelente para las almorranas.

Otros Escritores han confundido fuera de proposito el caballo marino con la manatèa, ò vaca de mar. En otro parage se examinarà si el Mayre, y los que discurren como èl, se han engañado del mismo modo, confundiendo con el caballo de río.

CA-

CAPITULO XVII.

OBSERVACIONES SOBRE EL COMERCIO
de los Europeos en el Gambia.

Jamesfort, principal Establecimiento de la Compañia Real de Africa, en el Río Gambia, es al mismo tiempo el Baluarte del Comercio, y de los derechos de la Nacion Inglesa. Segun los informes de Moore, propusieron los Franceses comprarlo el año de 1713. con animo de excluir à todas las demàs Naciones del Gambia, asi como lo han hecho en el Senegal; pero concediendo el Parlamento de Inglaterra à la Compañia Real de Africa una compensacion para la abertura, y libertad del Comercio, hallò modo de conservar este Establecimiento à la Nacion, quando se hallaba en terminos de pasar à manos Etrangeras; y el aumento de los derechos, que procede de el del Comercio, sufraga con usura al Público la suma anual, que se concede para la conservacion de los Fuertes.

El Comercio del Gambia se hace con tres, ó quatro Chalupas, de treinta toneladas cada una, y otras tantas Barcas largas, que continuamente se ocupan en furtir de agua, y viveres à la Guarnicion de Jamesfort, ò en transportar mercaderias à las Factorias, y llevar las que los Factores han comprado. Siempre se elige para este transporte la estacion que antecede à las lluvias; y à excepcion de los Escavos, la mayor parte de riquezas que llegan à las Factorias, pasan de Jamesfort à Inglaterra.

Los Factores se envian de Londres, ò si se emplean los Escribanos que hay en la Isla James, es con la fianza de dos personas, que se obligan à la Compañia con dos mil libras esterlinas, y con un voley del mismo Empleado, que tambien afianza con la misma suma. Sin embargo de todas estas precauciones, ha padecido la Compañia muchas veces pérdidas considerables, por la infidelidad de los Factores; y quando se han hallado culpados, los ha tratado con tanta indulgencia la Chancilleria, que nunca han aprovechado à la Compañia sus fianzas. Este Tribunal se limita sobre la qualidad de Testigos, cuyo juramento no puede admitirse, porque no son Christianos.

Buscando la Compañia el año de 1732. los medios de restablecer su Comercio, juzgò, que no debia ocuparse en perturbar à los Negociantes particulares, sino en animar à sus propios Agentes, para que le sirvieran con honradèz. Con esta mira hizo baxar el precio

COMER-
CIO DEL
GAMBIA
Año. 1735

COMER- de las provisiones en Jamesfort; y dando mas extension á sus em-
CIO DEL presas, resolvió hacer pasar á su Comercio algunas comodidades,
GAMBRA que hasta entonces tubo por inútiles, como las gomas, las cortezas,
Añ. 1735 los palos de tinte, los cueros, &c. Para tener motivo de facilitar
ganancias mas considerables á sus Factores, propuso un premio de
veinte por ciento, á los que descubriesen alguna especie nueva de
mercaderías. Las recompensas ordinarias se arreglaron sobre el pie
de cinco eschelines por cabeza, de cada Esclavo: otros cinco por
cada quintal de marfil de el peso de cien libras, cinco por cada onza
de oro, y dos y medio por el quintal de cera.

Los Negociantes particulares pagan al Rey de Barra un derecho
de ciento y veinte barras, particularmente por el Comercio de los
Esclavos, que es muy brillante en sus Estados; y los que suben el rio
para comerciar en otros Paisés, no dexan de pagar el mismo derecho
á este Principe por la libertad de tomar agua, y leña. Moore se per-
suade á que sería de igual ventaja á los Comerciantes particulares,
y á la Compañía, el que Jamesfort fuese el Mercado comun de to-
dos los trueques; esto es, que la Compañía mantubiese siempre en
él un numero de Esclavos, y de las demás producciones del País, su-
ficiente para proveer todos los Navios que arribasen, recibiendo de
ellos en cambio las mercaderías de que se compusieran sus cargazo-
nes, para distribuir las en sus Factorías. Los Comerciantes particula-
res asegurarían en Jamesfort mejor precio, que en el rio, á lo me-
nos haciendo la compensacion de los acasos, y del costo; sin contar
el riesgo de perder su tripulacion por la intemperie del clima, y los
derechos que no pueden dexar de pagar á muchos pequeños Principes,
y Alkades. Evitarían todos estos inconvenientes, porque ha-
llarian pronta su cargazon, logrando la Compañía tambien su ven-
taja, pues no puede comprar con lucro lo que llama bienes secos, que
son el marfil, oro, cera, &c. sino comprando los Esclavos con estas
mercaderías. Si vende sus Esclavos á los Negociantes particulares,
recibirá de ellos con que surtirse perfectamente de los generos de
Europa, y á pesar de los Franceses, y Portugueses, se hallará dueña
de todos los bienes secos del rio. A esto se añade, que siempre ten-
dria con que cargar sus propios Navios, para el retorno á Europa;
lo que le escusaría el gasto, y pérdida de tiempo en los viages de Co-
mercio á lo largo del rio, que, segun Moore, nunca le han tenido
buena cuenta.

La Compañía mantiene desde Jamesfort un Comercio reglado
con diversos parages inmediatos. A Santiago lleva trigo, y á las de-
más Islas del Cabo Verde, para portear sal, que es una de las mer-
caderías mas útiles en el Rio de Gambia. Tambien lleva caballos;
y su Comercio con Cachao, que solo dista veinte leguas al Sud, con-
siste en cera, pero con poca ganancia, segun Moore, porque la cera
de estos Paisés es tan sucia, que algunas veces se pierde en ella vein-
te, y treinta por ciento. El

COMER- El principal Comercio del Gambia es el de el oro, de los Escla-
CIO DEL vos, del marfil, y de la cera. Su oro es de buena calidad, y ordina-
GAMBRA riamente lo llevan los Negros en barreras, algo mas gruesas por me-
Añ. 1735 dio, y retorcidas en forma de sortijas, del valor de diez, hasta qua-
renta eschelines. Estos Negros son de la Nacion de los Mandingos,
y en su Lengua se llaman Junkos, que quiere decir Mercaderes. No
puede lograrse de ellos ninguna explicacion sobre el interior de su
País; y las unicas luces que adquirió Moore, son sobre la naturale-
za de su oro, que decian no era lavado, sino sacado del centro de
la mina en unas montañas, que la mas inmediata está veinte jorna-
das de Kower, que, juzgando por esta distancia, son sin duda las
minas de Bambuk. Añadian, que las casas de su País están fabrica-
das de piedra, y cubiertas con terrados; y que los cuchillos pequeños,
con puño de madera, que llevan consigo, se hacen en la misma co-
marca, cuyo acero es excelente.

Los mismos Mercaderes llevan en ciertos años hasta dos mil Es-
clavos, que aseguran ser la mayor parte prisioneros de Guerra, que
compran á diferentes Principes. El mayor numero de estos miserá-
bles es de dos Naciones, que ellos mismos nombran Bumbrongs, (que
al parecer es el Pueblo que antes se ha llamado Bambarros) y Pecha-
ris, cuyo Idioma es diferente, y habitan muy en lo interior de las
tierras. (Estas dos Naciones están mas allá de Bambuk, ácia Tom-
buto.) Llevanlos arados por el cuello con unas correas, á tres ó qua-
tro pies de distancia uno de otro, y treinta ó quarenta en una misma
fila. Sobre la cabeza les cargan un saco de trigo, ó un colmillo de
elefante. Despues de salir de las montañas, tienen que atravesar
grandes bosques; y como en ellos no se halla agua, se les carga
tambien su propia provision en botas ó pellejos. Sin tomar Moore
el trabajo de contar los Mercaderes de la Caravana, juzgó que eran
ciento. Estos se esparcen en diversas Regiones con mercaderías In-
glesas, que truecan por las del País, y las llevan á las Factorías.
Además de los Esclavos, se valen de asnos para transportar sus efec-
tos; pero nunca se les ven caballos, ni camellos.

Tambien compran los Ingleses muchos Esclavos de los mismos
Paisés que están á las margenes del rio, que ordinariamente son
prisioneros de Guerra, ó reos condenados, ó habitantes robados por
la perfidia de sus vecinos; pero aunque los ultimos sean muchos, tie-
nen orden los Agentes de la Compañía de no comprarlos, sin pre-
venir antes al Alkade, ó Gefe del Lugar. Desde que se introduxo
el Comercio de los Esclavos, se reducen á la esclavitud todos los cas-
tigos entre los Negros, y se ha hecho mas severa su Justicia, por la
unica ventaja que sacan los Principes, de la venta de los delincuen-
tes. Por esto, no solo el homicidio, el robo, y el adulterio, sino es
las menores faltas, exponen á un desgraciado Negro á el mismo cas-
tigo. Moore refiere, que queriendo un habitante del País, en el
Rey-

COMER- Reyno de Kantor, matar un tigre, que se comia una cabra, matò
CIO DEL por casualidad un hombre. Aunque informado el Rey de su inocen-
GAMBRA cia, lo condenò à el, à su madre, à tres hermanos, y tres hermanas,
Añ. 1735 à ir en el numero de los Esclavos, que debia vender à los Ingleses, y
se aprovechò del precio de la venta. Un dia se llevó à Moore
un hombre de Tamani, que se le ofreció vender, porque habia ro-
bado una pipa de tabaco. Inmediatamente envió à rogar al Al-
kade, que moderara una sentencia tan rigorosa; y mediando para
que aceptaran alguna satisfaccion de la ofensa, alcanzò que el reo
quedase libre. El numero de los Esclavos que se venden en el
rio, sin comprehender los que se llevan los Comerciantes, su-
ben à mil, segun la violencia, y duracion de las guerras. Los
hombres, y las mugeres son mas caros de ordinario, que la gen-
te moza. No obstante, se han pedido en poco tiempo tantos mu-
chachos de ambos sexos para Cadiz, y Lisboa, que no es diferen-
te su precio.

Siendo el marfil el que tiene el tercer grado en el Comercio,
despues del oton, y los Esclavos, llevan los Mandingos algunas
veces muchos colmillos de elefante; y los adquieren, ò por la ca-
za, matando estos animales à flechazos, y con estacas, ò buscando-
los por los bosques, que rara vez se hallan sin algunos restos de es-
tos cadaveres, de que las otras fieras devoran la carne. Qualquiera
Negro que mata un elefante, tiene libertad de vender la carne,
y los colmillos; pero el marfil que llevan los Mandingos, es ordi-
nariamente de muy lexos. Hallandose algunas veces en las selvas
colmillos, que no están acompañados de otra ninguna parte del
cuerpo, duda Moore si son de algun elefante muerto, ò si estos
animales pueden perderlos por algun accidente. El mas grueso
que llegó à ver, pesaba ciento y treinta libras. El precio del quin-
tal se aumenta mucho por el tamaño de los colmillos. Uno que
pese cien libras, se vende mas caro, que tres que pesaran juntos
ciento y quarenta. Quando están quebrados por la punta, pierden
algo de su valor. Unos hay blancos, y otros amarillos; pero la di-
ferencia de su color no altera los precios.

El quarto grado del Comercio del Gambia corresponde à la
cera, cuya parte puede recibir mucho aumento. Las colmenas de
los Mandingos son de paja, y su figura bastante parecida à las de
Europa, y las tapan con ramas de arbol. Quando el panal está en
parage de sacarse, lo aprietan para que salga la miel, que les sirve
para hacer una especie de vino, poco diferente de nuestra melo-
sa. Despues hierven la cera en agua, y la cueilan por una tela de
cerda, de donde cae à unos hoyos que tienen hechos en el suelo.
Hacen una prodigiola porcion, que se vende muy bien en todo
el rio. Los panes, ò masas pelan desde veinte, hasta ciento y veinte
libras; y como la mejor cera es la que está mas limpia, se hace la
prueba con la fonda.

COMER- La goma tiene el quinto grado; pero este Comercio es nuevo en
CIO DEL el Gambia, y necesita tambien perfeccionarse, de lo que se formará
GAMBRA juicio por algunos extractos del Diario de Moore.

El dia 27. de Julio de 1732. le llegó una orden de la Compañia,
Añ. 1735 para que juntase en su Factoria la mayor porcion que le fue-
ra posible, de bienes secos, entre los quales se nombraban las go-
mas. Añadiase, que los Directores, en cuyo numero habia sido
electo nuevamente Mr. Oglethorpe, y para quienes era de grande
peso el dictamen de Mr. Hayes, no querian omitir quanto pudiese
adelantar el Comercio de las gomas.

En el mes de Septiembre de 1733. emprendió Hull, entonces pri-
mer Factor de la Compañia en el Gambia, hacer nuevos descubri-
mientos sobre el Rio de Vintain, que entra en el Gambia por la par-
te del Sud, cerca de tres leguas mas arriba del Fuerte, y donde los
Agentes de la Compañia no habian pasado mas allá de Jereja. Resi-
diendo entonces Hull en este Pueblo, partiò en una Barca longa, y
en quatro marèas arribò à la orilla de un País muy fértil, cuyos ha-
bitantes son mas civiles, è industriosos, que los del Gambia. Las
Villas son muchas mas, y mejor pobladas; sus ganados, y aves de
una especie mas fuerte; y en fin, Hull hizo juicio de que se podian
sacar de este Canton infinitas comodidades, principalmente de co-
ton, indigo, y cueros. En el descubrió goma, de que tomò algunas
muestras, y los habitantes se obligaron à proveerle mucha. El arbol,
segun la descripcion que hizo de el, pareció ser el mismo que aquel
de donde se saca la goma del Senegal; y hecha la prueba, se reco-
nociò, que era muy superior à la que hasta entonces se habia encon-
trado en los Países inmediatos al Gambia, y casi tan buena como la
del Senegal. Los habitantes manifestaron mucho deseo de alcanzar
una Factoria de la Compañia.

Por el mes de Diciembre del mismo año, hallandose en James-
fort Jonko Sonko, Alkade de Yanimarrew, le inspirò Hull la idea de
enviar à Malacai Kon, y Malakacai See, que eran dos Moros amigos
fuyos, à hacer sus descubrimientos por el Nord en lo interior de la
tierra; y partiendo con este intento, volvieron algunos dias des-
pues, con muestras de la goma que se les habia encargado. Hull ase-
gura que era muy hermosa, y que podia muy bien darle el nombre
de goma arabiga, siendo à proposito para los mismos usos, sana,
nutritiva para un cuerpo robusto, y capaz de servir de remedio en
muchas enfermedades.

El 16. de Marzo de 1735. habiendo ascendido Hull al cargo de
Gobernador, arribò al Puerto de Joar, con la resolution de ir por
tierra, con Job Ben Salomòn, à la selva de las gomas. Antes de su par-
tida viò al Rey de Yani, para arreglar con el, y con los Gefes de los
Pueblos todo lo concerniente à este Comercio. Ofrecieronle ceder à
la Compañia un derecho exclusivo sobre la parte de la selva que les

COMER-
CIO DEL
GAMBRA
Añ. 1735

pertenezia; y muchos Señores Jalofs le dieron las mismas seguridades, regalándole varias muestras de gomas, que se enviaron à Inglaterra; pero siendo muerto en una batalla el Rey de Yani, y continuando las disensiones en el País, no tubo mas efecto esta empresa por aquella parte. Hull esperaba de dia en dia la vuelta de un Mensagero que habia enviado al Rey de Futa; y en fin, acercándose la estacion de las lluvias, se vió precisado à renunciar por aquel año el viage de la selva; con tanto mas motivo, quanto necesitándose proveerse de agua para siete dias de marcha, le faltaba comodidad para este transporte. No por esto perdió la resolucion de volver à su proyecto despues de la estacion de las lluvias; y en otra carta asegura, que lo habria executado, si los Franceses no hubiesen hecho entonces algunas proposiciones, procurando hacer valer sus derechos sobre el rio. Este obstáculo detubo las ideas del Governador hasta el mes de Octubre siguiente.

No dexó de enviar un hombre de confianza al País de los grandes Jalofs, para comprar camellos, y declarar à los Señores, que la Compañia Inglesa habia establecido una Factoria en Yanimarew. Tambien les pedia que se abriese el camino con tanta seguridad, como libertad. El Diputado llevaba orden de volverse por la selva de las gomas, y cargar de ellas sus camellos; pero por un accidente, que no pudo preveer la prudencia, fue el año tan estéril, que le impidió tomar aquel camino, y volvió sin gomas, con quatro camellos que habia comprado. Hull, à quien nada desanimaba, ideó establecer en el mes de Noviembre siguiente una Factoria en lo interior de las tierras, muy cerca de la selva, para asegurar su acceso; pero hasta ahora no se ha publicado nada, que nos diga las resultas de su empresa.

En el Rio de Gambra se halla otro genero de goma, llamada Adragante, ò Sangre de Drago, que sale de un arbol, à que los Portugueses han dado el nombre de Pare de Sangre. Su corteza es recia, y por poco que se abra, destila en gotas un licor que parece sangre. Uniendo estas lagrimas, las congela el calor del Sol en pelotones; y Moore asegura, que ha visto algunos del tamaño de un huevo de gallina. Como esta goma es estimada, se la encargó Hull en el mes de Mayo de 1733. diciendole, que juntara quanta pudiera. El arbol que la produce, se cria en abundancia en las cercanias de Fatarenda, en la cumbre de los montes, en medio de las rocas. El mes siguiente envió Moore algunos pedazos al Governador; pero no correspondieron à la opinion que se habia concebido.

No cabe duda en que el Comercio de las gomas seria muy ventajoso à la Nacion Inglesa, si se cultivára con sucesso; porque se gasta mucha en todas las manufacturas de seda. Desde el Gambra irán directamente à Inglaterra, sin interrupcion por parte de los Franceses, que hacen una especie de monopolio en el Senegal. Como se

atri-

COMER-
CIO DEL
GAMBRA
Añ. 1735

atribuyen en él un derecho exclusivo, impiden por tierra à los habitantes del País, que mantengan Comercio con los Estrangeros; y sus Esquadras dan caza por mar à los Navios que se acercan à la Costa.

Quando se establecen Factorias, se acostumbra ponerlas baxo la proteccion de algun Pueblo inmediato, que se obliga à no permitir que los Blancos sean insultados; y si reciben algun motivo de queja, se dirigen al Alkade, que les hace justicia. En el Gambra, se llama este Oficial Tobanda Mensa, que quiere decir Rey de los Blancos. Los Comerciantes que tienen que tratar con muchos habitantes del País, no hallan medio mas seguro, y mas cómodo, que el de valerse del Alkade. Este se encarga facilmente de sus intereses, sin que los Factores deban prometerse buen exito, sino por este método. En la muerte de un Factor, hereda su cama el Alkade de la Villa inmediata; y la condescendencia de los Ingleses ha establecido yà por ley este uso.

El Alkade tiene cierto derecho por cada Esclavo que se compra para la Compañia, ò para los Comerciantes particulares; y se reduce à una barra por cabeza, ò algunas veces menos, porque no es uniforme la costumbre en todas las Factorias. Los Comerciantes particulares pagan generalmente al Rey de Barra un derecho de ciento y veinte barras; porque el Comercio de su País es ventajoso, principalmente en Esclavos. Si faltan à esta ley, se les niega la libertad de tomar agua, y leña en el País; cuyo socorro es casi siempre tan necesario, que siendo la intencion de muchos Capitanes, subir mas adelante el rio, no dexan de pagar ciento y treinta barras, solo con esta mira.

Yà se ha dicho, que una barra es el nombre vago de cierta porcion de mercaderias, que se ajustan en el Comercio, y que en su origen era igual al valor de una barra de hierro. Oy varia este valor segun las ocasiones. En tiempo de Moore, dos libras de polvora, una onza de plata, doscientas piedras de fusil, eran otras tantas barras, que tenian un equivalente fixo en mercaderias del País. Algunas veces no llega el valor de una barra à un eschelin, porque las urgencias de los Negros, ò lo raro de las mercaderias dan la regla. Se dà el nombre de gefes, ò cabezas de Comercio, à los Dollars de Aguililla desplegada, à los collares de crystal, à las barras de hierro, à las vacias de cobre, y à los Arrangos, porque estas son las mercaderias mas caras.

§. II.

COMERCIO DE LOS FRANCESES, Y PORTUGUESES EN EL RIO de Gambra.

LA Factoria Francesa de Albreda goza de un Comercio bien considerable; y seria mucho mas, segun las observaciones de Moore,

Oo 2

re,

COMER- re, si los Agentes de Francia no se hubieran convenido con los Ingle-
CIO DEL ses en no subir el precio de los Esclavos á mas de quarenta barras
GAMBRA por cabeza. No obstante, en el año de 1735. les hizo romper este con-
VENIO la demanda que se les hizo de un grande numero de Esclavos
Añ. 1735 para el Misisipi, y los pagaron hasta cincuenta barras, con seis, ó
siete de cada cabeza de Comercio, lo que hacia subir su precio á mas
de diez libras esterlinas; y aunque hubo aquel año en Jilfray, que
solo dista una milla de Albreda, tres Navios de Liverpool, que ofre-
cian ochenta barras por cada uno, no pudieron lograr tantos Escla-
vos, como los Franceses; porque generalmente las mercaderias de
Francia son mejores que las de Inglaterra.

Por una transacción entre los Agentes Franceses de Gorèa, y los
Ingleses de Jamesfort, se convino en que la Compañia de Francia
tendria la libertad de establecer una Factoria en el Gambia, mas
arriba de Jamesfort, para entablar en ella todo genero de Comer-
cio. La Compañia Inglesa se hallaba entonces tan abatida, que no
podia oponerse á ello con la fuerza; pero logró por equivalente de
esta concesion, el permiso de enviar sus Navios á Joally, y á Por-
todali, que son dos parages de muy buen Comercio en la inmedia-
cion de Gorèa.

Aunque la Factoria Francesa de Albreda no está á tiro de cañon
de Jamesfort, siempre que necesita leña, y provisiones, se ven obli-
gados los Factores á pedir licencia al Gobernador Inglés para atra-
vesar el rio. No es regular que la niegue; pero pone un hombre en
su Chalupa, que va encargado de velar sobre su Comercio. Tam-
poco se les permite subir el rio mas allá de la Isla del Elefante,
que está treinta leguas de Jamesfort.

Los Portugueses están establecidos en la mayor parte de los Pue-
blos considerables á lo largo del Gambia, donde hacen un ventajo-
so Comercio, principalmente en Vintain, en Jereja, y en Tankroval.
En esta ultima Villa es donde ha formado su residencia el Señor An-
tonio Vas, ó Vofs, Portugués. En ella mantiene muchas Canoas, y
un grande numero de Esclavos, que envia continuamente á todos
los Puertos. Sus Almacenes están siempre bien surtidos de marfil, y
cera. Entiende perfectamente los cambios, y el primer valor de las
mercaderias en Europa. Entonces se le hacian de caudal diez mil li-
bras esterlinas, y comercia igualmente con la Compañia, que con
los Comerciantes particulares.

El Gobernador de Jamesfort emplea muchas veces á estos Portu-
gueses Negros en calidad de Agentes, ó Factores, para que le en-
vien los Esclavos, y mercaderias á cierto precio. Tal es Valentino
Mendez, en la Factoria de Sami.

Quando los Portugueses conquistaron este País por el año de
1420. muchos Particulares de su Nacion, resolvieron establecerse en
él; y sus enlaces con los Mandingos han producido una raza tan ne-
gra,

gra, como los antiguos habitantes, que conserva una especie de Len-
gua Portuguesa, llamada Creole, y en Lisboa no se entendia facilmen-
te; pero los Ingleses la aprenden con menos dificultad que las otras
Lenguas del Africa. Esta es la de los Interpretes, que sirven del mis-
mo modo á los Comerciantes particulares, que á la Compañia. Co-
mo los Portugueses Negros reciben el Bautismo de un Sacerdote
que se les envia todos los años de San-Tiago, una de las Islas del Ca-
bo-Verde, quieren absolutamente pasar por Blancos, y por Chris-
tianos; y nada les ofende tanto, como ser llamados Negros, por que
no tomando este nombre en el sentido verdadero, solo se sirven de
él ellos mismos para los Esclavos.

Jobson habla tambien de este horror que tienen al nombre de
Negros; y añade, que se hallan algunos, que se pudieran conside-
rar aun por Portugueses, y que otros son Mularos; pero la mayor
parte tan negros como los Mandingos, entre quienes habitan. Con
las mugeres del País se mezclan con indiferencia; y algunos usan de
las ceremonias del matrimonio. La suerte de sus hijos depende de
su eleccion, y del orden arbitrario que ponen en su herencia. Moo-
re asegura, que todos son de su origen Renegados, ó deserrados
de Portugál, ó de sus Islas. Su inclinacion los guía al Comercio, com-
prando, y vendiendo todas las cosas del País, principalmente los Es-
clavos, que revenden á los Portugueses de Europa, para transportar-
los á las Indias Occidentales. Todos los años hacen el viage de Setiko,
de donde vuelven con mucho oro; pero nunca pasan de allí, sien-
do en Pomperane su Establecimiento mas remoto. Jobson asegura,
que en quanto á los Principes del País, se manejan de el mismo mo-
do que los Mandingos, y los Foulis; esto es, que si mueren sin ha-
ber dispuesto secretamente de su sucesion, se apodera el Rey de
todos sus bienes, dexando á sus mugeres, é hijos en la miseria. De
aqui procede, segun el mismo Autor, que se hallen por todas partes
muchos de estos pequeños huérfanos, abandonados á la caridad pú-
blica, y que se naturalizen á los usos de los Negros: no obstante, con-
servan la Lengua Portuguesa; y quando la edad les permite entrar
en el Comercio, no impide su negrura el que quieran llamarse Blan-
cos.

Labat observa, que estos Portugueses componen una parte con-
siderable del Reyno de Barra, y de los Cantones inmediatos, ha-
biendo aprendido de sus ascendientes á fabricar casas mas có-
modas, que las de los Negros; pero muchos Mandingos siguen
oy su exemplo. Estos edificios no tienen mas que el suelo, le-
vantado dos, ó tres pies para libertarlo de la humedad. Su lon-
gitud es bastante para dividirse en muchos quartos, cuyas venta-
nas son muy pequeñas, á causa del calor. El portico, que es el ador-
no comun de todas estas casas, está abierto por todos lados, siendo
donde comen, reciben sus visitas, y despachan todos sus negocios.

Las

COMER-
CIO DEL
GAMBRA
Añ. 1735

COMER- Las paredes tienen siete, ò ocho piés de alto; pero solo se compo-
CIO DEL nen de cañas, y de ramas, revestidas, por dentro, y fuera, de una ar-
GAMBRA cilla crasa, mezclada con paja, y blanqueada con bastante curiosi-
Añ. 1735 dad, y llaman à estos edificios Cazas, al modo de los Portugueses. El
Rey de Barra, y los Señores del País han fabricado alojamientos so-
bre este modelo. Siempre se ven delante de las casas algunos lata-
neros, ò otros arboles, que con su sombra las defienden del Sol.

Si creemos à Labat, la mayor parte de estos Portugueses tienen tan poco derecho à la qualidad de Christianos, como à la de Blancos. Dice, que hay muy pocos bautizados, y que todo su Christianismo consiste en llevar al cuello un grande Rosario, una espada larga al lado, una capa larga, si la pueden lograr, un sombrero, una camisa, y un puñal. Su ignorancia es igual à la depravacion de sus costumbres, aborrecidos de los verdaderos Christianos, y despreciados de los Mahometanos, que los miran como un Pueblo sin Religion. En quanto à las qualidades naturales, son astutos, atrevidos, y osados, y se sirven muy bien de las armas de fuego. Los Franceses, y Comerciantes de contravando se valen de ellos para su Comercio en el Rio de Gambia, y de los que entran en él; y les conceden ciento por ciento sobre todo lo que venden, correspondiendo à esta confianza con una grande fidelidad. Sin embargo, se procura no fiarles demasiado, y recoger despues de cada viage las mercaderias que están à su cargo, haciendoles dar sus cuentas.

Zelosos siempre los Ingleses del Comercio de los Franceses en este rio, sea haciendolo por sí mismos, ò por medio de los Portugueses, han atacado muchas veces à estos Agentes en su tránsito, con tanta mas facilidad para robarlos, quanto de ordinario no emplean mas que Canoas; pero en algunas ocasiones han sido rechazados con tanto vigor, que no han podido vanagloriarse de sus ventajas. Demás de esto, siempre temen la venganza de estos Mulatos Portugueses, cuyo principio es no olvidar nunca las injurias, quando no pueden quejarse de ellas. En fin, el mismo Autor siente que esta raza de hombres no esté mejor reglada; pues podria emplearse con utilidad en adelantar los descubrimientos, y el Comercio hasta el centro del Africa; pero en substancia concluye, con que esta es una Nacion difoluta, entregada à los desordenes, sin principios de honor, ni de Religion. El Mayre, cuya Relacion se dará presto, dice, que son la mitad Judios, y la mitad Christianos; que no obstante, llevan un grande Rosario; que son malignos, y embusteros; y ultimamente, que tienen todos los vicios de los malos Portugueses, sin alguna de sus buenas qualidades.

CAPITULO XVIII.

DOS VIAGES AL CABO-VERDE, Y SOBRE las Costas inmediatas.

Siendo muy cortos estos dos Viages, se incluirán en un mismo *Introduccion.*
Capitulo. El primero, que es de Peter Vanden Broek al Cabo Verde, y à Rufico, se halla en la Coleccion de los Viages Holandeses à las Indias Orientales; y no es el unico de este mismo Escritor; pero los otros pertenecen à las Indias Occidentales.

§. I.

VIAGE DE PETER VANDEN BROEK AL CABO-VERDE.

ELIAS Trijo, y otros Comerciantes Holandeses tripularon un Navio en Dort para el viage del Cabo Verde, de donde discurrian llevar una cargazon de cueros; y ofreciendoles el Autor su asistancia, la aceptaron con calidad de segundo Supercargo, y partieron de Holanda el 10. de Noviembre de 1605. *BROEK. Añ. 1605*

El mal tiempo obligò al Capitan Holandès à descansar en Dartmouth; pero volviendo à hacer vela en cinco de Diciembre, arribò en quince de Enero de 1606. cerca de una Isla, que está enfrente del Cabo Verde. Allí encontró dos Embarcaciones Holandesas, tres Francesas, y cinco Inglesas, destinadas, unas para el Comercio, y otras para llevar provisiones à el Brasil. Al Autor se le diò orden de ir à Portodali, Villa de el Continente, donde se hace el principal Comercio, en que alquilò una casa, si puede darse este nombre, segun dice, à las chozas de paja. Tambien asalariò una muger Portuguesa, para que le sirviera de Interprete, y en la cocina.

El 24. de Enero se obscureció el ayre por mas de una hora con prodigioso numero de langostas, de el tamaño de una pulgada, que abatiendose à la tierra, destruyeron todos los granos, y los frutos, sobreviniendo una hambre tan grande, que los padres vendian por Esclavos à sus hijos; y el Autor viò entregar à muchos por una medida de trigo, que no excedia de la cabida de un sombrero.

El 31. fue despertado Vanden Broek por un lagarto, que se le llegaba con fuerza en su cama; y haciendose la dexar su espanto, divisò en el quarto una serpiente, que sacaba la lengua. Este incidente

COMER- Las paredes tienen siete, ò ocho piés de alto; pero solo se compo-
CIO DEL nen de cañas, y de ramas, revestidas, por dentro, y fuera, de una ar-
GAMBRA cilla crasa, mezclada con paja, y blanqueada con bastante curiosi-
Añ. 1735 dad, y llaman à estos edificios Cazas, al modo de los Portugueses. El
Rey de Barra, y los Señores del País han fabricado alojamientos so-
bre este modelo. Siempre se ven delante de las casas algunos lata-
neros, ò otros arboles, que con su sombra las defienden del Sol.

Si creemos à Labat, la mayor parte de estos Portugueses tienen tan poco derecho à la qualidad de Christianos, como à la de Blancos. Dice, que hay muy pocos bautizados, y que todo su Christianismo consiste en llevar al cuello un grande Rosario, una espada larga al lado, una capa larga, si la pueden lograr, un sombrero, una camisa, y un puñal. Su ignorancia es igual à la depravacion de sus costumbres, aborrecidos de los verdaderos Christianos, y despreciados de los Mahometanos, que los miran como un Pueblo sin Religion. En quanto à las qualidades naturales, son astutos, atrevidos, y osados, y se sirven muy bien de las armas de fuego. Los Franceses, y Comerciantes de contravando se valen de ellos para su Comercio en el Rio de Gambia, y de los que entran en él; y les conceden ciento por ciento sobre todo lo que venden, correspondiendo à esta confianza con una grande fidelidad. Sin embargo, se procura no fiarles demasiado, y recoger despues de cada viage las mercaderias que están à su cargo, haciendoles dar sus cuentas.

Zelosos siempre los Ingleses del Comercio de los Franceses en este rio, sea haciendolo por sí mismos, ò por medio de los Portugueses, han atacado muchas veces à estos Agentes en su tránsito, con tanta mas facilidad para robarlos, quanto de ordinario no emplean mas que Canoas; pero en algunas ocasiones han sido rechazados con tanto vigor, que no han podido vanagloriarse de sus ventajas. Demás de esto, siempre temen la venganza de estos Mulatos Portugueses, cuyo principio es no olvidar nunca las injurias, quando no pueden quejarse de ellas. En fin, el mismo Autor siente que esta raza de hombres no esté mejor reglada; pues podria emplearse con utilidad en adelantar los descubrimientos, y el Comercio hasta el centro del Africa; pero en substancia concluye, con que esta es una Nacion difoluta, entregada à los desordenes, sin principios de honor, ni de Religion. El Mayre, cuya Relacion se dará presto, dice, que son la mitad Judios, y la mitad Christianos; que no obstante, llevan un grande Rosario; que son malignos, y embusteros; y ultimamente, que tienen todos los vicios de los malos Portugueses, sin alguna de sus buenas qualidades.

CAPITULO XVIII.

DOS VIAGES AL CABO-VERDE, Y SOBRE las Costas inmediatas.

Siendo muy cortos estos dos Viages, se incluirán en un mismo *Introduccion.*
Capitulo. El primero, que es de Peter Vanden Broek al Cabo Verde, y à Rufico, se halla en la Coleccion de los Viages Holandeses à las Indias Orientales; y no es el unico de este mismo Escritor; pero los otros pertenecen à las Indias Occidentales.

§. I.

VIAGE DE PETER VANDEN BROEK AL CABO-VERDE.

ELIAS Trijo, y otros Comerciantes Holandeses tripularon un Navio en Dort para el viage del Cabo Verde, de donde discurrian llevar una cargazon de cueros; y ofreciendoles el Autor su asistencia, la aceptaron con calidad de segundo Supercargo, y partieron de Holanda el 10. de Noviembre de 1605. *BROEK. Añ. 1605*

El mal tiempo obligò al Capitan Holandès à descansar en Dartmouth; pero volviendo à hacer vela en cinco de Diciembre, arribò en quince de Enero de 1606. cerca de una Isla, que está enfrente del Cabo Verde. Allí encontró dos Embarcaciones Holandesas, tres Francesas, y cinco Inglesas, destinadas, unas para el Comercio, y otras para llevar provisiones à el Brasil. Al Autor se le diò orden de ir à Portodali, Villa de el Continente, donde se hace el principal Comercio, en que alquilò una casa, si puede darse este nombre, segun dice, à las chozas de paja. Tambien asalariò una muger Portuguesa, para que le sirviera de Interprete, y en la cocina.

El 24. de Enero se obscureció el ayre por mas de una hora con prodigioso numero de langostas, de el tamaño de una pulgada, que abatiendose à la tierra, destruyeron todos los granos, y los frutos, sobreviniendo una hambre tan grande, que los padres vendian por Esclavos à sus hijos; y el Autor viò entregar à muchos por una medida de trigo, que no excedia de la cabida de un sombrero.

El 31. fue despertado Vanden Broek por un lagarto, que se le llegaba con fuerza en su cama; y haciendosela dexar su espanto, divisò en el quarto una serpiente, que sacaba la lengua. Este incidente

BROEK. Año. 1605
 te lo persuadió, à la verdad, de lo que habia leído en algunos Autores, de que los lagartos advierten al hombre quando se le acercan las serpientes, ò culebras, cuya opinion està generalmente establecida entre los habitantes del País.

Habiendo estado el Autor quatro meses en Portodali, donde comprò cueros, colmillos de elefantes, y ambar-gris, se embarcó en una Barca en 6. de Junio para unirse en Joalli con el primer Supercargo. De allí fue à Rio Fresto, ò Ruffco, donde encontró su Navio dispuesto ya para volver à Holanda. El Capitan quiso, no obstante, renovar su provision de agua en la misma Isla donde habia arribado primero; y mientras se ocupaba en este trabajo, le dió aviso una Barca Inglesa de Joalli, de que à poca distancia habia una Embarcacion cargada de mercaderias, y de Esclavos, proponiendole, que la apresara, y pidiendole por precio de este servicio los Esclavos Negros de uno, y otro sexo, que se hallaran à bordo. Los Holandeses aprovecharon la ocasion con este Baxel, que estava al ancla cerca de Joalli; y era un Lubequés de doscientas y quarenta toneladas, cargado de azucar, colmillos de elefante, de coton, pesos duros, de algunas cadenas de oro, y noventa Esclavos de ambos sexos. Tenia à bordo quatro Portugueses, y once Marineros de Lubeck, que habiendo perdido su Capitan, se hallaban tambien muy enfermos, y se dirigian à Lisboa. Hechos dueños los Holandeses del Baxel, y de la cargazon, abandonaron los Esclavos à los Ingleses, y llevaron su presa al Cabo-Verde, para ponerla en estado de hacer el viage de Holanda. El 16. de Julio de 1606. salieron de el Cabo; y el 5. de Octubre siguiente entraron en la Mosa.

Vanden Broek observa, que las mercaderias que se pueden sacar anualmente del Continente, y del Rio del Cabo-Verde, se reducen à treinta y cinco mil cueros de bueyes, y de bufalos. Los Rios de Gembra, de Cachao, y de Santo Domingo, proveen mucha cera, y colmillos de elefante, oro, arroz, y ambar-gris. Mientras se hallaba el Autor en la Costa, arrojó el mar à ella un pedazo, del peso de ochenta libras; y comprando quatro libras de el, quando volvió à Europa, revendió una parte à ochocientos florines la libra, y lo demás à quatrocientos y cincuenta.

Los mas de los Portugueses que residen en las cercanias del Cabo-Verde son verdaderos salteadores; y hay muchos en Joalli, y en Portodali, donde comercian con los Ingleses, y Holandeses. Compran algunos Esclavos, que transportan à los Rios de Santo Domingo, y de Cachao, y desde allí los hacen pasar al Brasil sus Correspondientes. Enriquecidos ya con el Comercio, alcanzan algunas veces su perdon, y la libertad de volver à Portugal.

Los habitantes naturales del Cabo-Verde son tan negros como la pez, y comunmente bien formados. Se sajan el rostro con diversas señales, y su carácter es malo, con mucha inclinacion al robo. Hay mu-

muchos que hablan Francés, porque há mucho tiempo que comercian con los Navios de esta Nacion; pero pocos saben la Lengua Holandesa, ò Flamenca. La mayor parte son Idólatras, unos de la Luna, y otros del Diablo, à quien llaman Kammate. Tambien se hallan entre ellos algunos Mahometanos.

Frecuentemente están en guerra con sus vecinos; y sus armas son arcos, y flechas. De Berberia sacan muy buenos caballos, y los mas son excelentes ginetes, pero no menos ligeros à pie. El Autor vió un Negro en la ribera, que ganó la carrera al mas veloz de sus caballos. Del mismo modo nadan, y pescan con una destreza extraordinaria. Si salen victoriosos en una batalla, cortan à sus enemigos la cabeza, y la llevan à sus mugeres, como un glorioso triunfo. Los hombres tienen libertad de tomar quantas mugeres pueden mantener, y las tratan con tal sujecion, que se acerca à la esclavitud. No solo son de su cargo todos los officios domesticos, sino que cultivan la tierra. Quando una muger ha dispuesto la comida, se la come el marido con tranquilidad, sin que le dexen mas que los desperdicios, que va à comerse à la cocina. Muchas veces vió el Autor algunas mugeres preñadas, cargadas con cinco, ò seis cueros de buey sobre la cabeza, y un niño à la espalda, caminando de este modo con sus maridos, que solo llevaban las armas en la mano. Por esto son tan robustas, que luego que paren, van à lavarse al rio, ú al mar con su criatura; y sin el menor intervalo vuelven à dormir con sus maridos. En la muerte de un hombre, ò de una muger, se juntan los amigos dando gritos lamentables; que no les impiden por quatro, ò cinco dias el beber juntos vino de palma, ò aguardiente. Entierran los muertos al ruido de sus tambores, y flautas, poniendoles cerca un vaso lleno de agua, ò de vino, para mitigar su sed. Pretenden, que sus muertos se convierten presto en Blancos, y comercian despues como los Europeos. Con dificultad se puede creer el aguardiente que tragan. Un Señor Negro, que fue à visitar al Autor de parte del Rey, se bebió de solo un trago casi una botella, y no tubo verguenza de pedir despues otra.

§. II.

VIAGE DEL MAYRE A LAS ISLAS CANARIAS, AL CABO-VERDE, al Senegal, y al Gembra.

ESTE Viage, que se imprimió en Paris el año de 1695. y se traduxo en Inglés el año siguiente, està acompañado de otra Relacion, à que ya se ha dado lugar en esta Coleccion. El Autor, à su regreso, puso en poder de un amigo la historia de su navegacion, quien hallando en muchos puntos algunas diferencias esenciales entre la Relacion del Mayre, y otros Viageros del mismo Si-

ELMAY- glo, procuró aclarar la verdad, consultando á los que habian hecho RE. el mismo viage, principalmente al Señor Dancourt, Director General de la Compañia de Africa, (que habia viajado en muchas partes del Mundo) á quien acompañó el Mayre. Aseguraronle, que su Relacion era exacta, y que en ella se incluan algunas circunstancias, que no tubieron presentes otros Escritores. El Editor no dexó de guardar el manuscrito por quatro, ú cinco años, para esperar la vuelta del Mayre, que se hallaba entonces en otro viage. No obstante, resolvió ceder al fin á las instancias, é impaciencia del Público; y dando este aviso en el Prefacio, hacia esperar de la misma mano otra Relacion, que aún no se ha publicado. Segun el Plan de esta Coleccion, no se pone aqui mas que el viage, y las aventuras del Autor. Sus reflexiones sobre el País, y los habitantes entre el Gambia, y el Senegal, se incorporarán con las de los demás Viageros.

El Mayre habia exercido tres años el oficio de Cirujano en el Hospital de París, quando lo empenó Mr. Dancourt para que hiciera el viage de Africa; y el 14. de Enero de 1682. fue presentado á la Compañia, que ratificó las condiciones con que se habia ajustado. Despues de arreglar sus negocios, fue á Orleans, donde tomó un Batel para baxar el Loire hasta Nantes; pero el viento fue tan contrario, y el rio se alteró de tal modo, que gastó siete, ú ocho dias en este viage. Desde Nantes fue por tierra á Brest, donde el Navio se hallaba tan mal dispuesto para la partida, que aún gastó un mes en los preparativos. Esta era una Embarcacion de quatrocientas toneladas, y de quarenta cañones, que se llamaba la Santa Cathalina. La Compañia de Francia la hizo construir en Flesingue, discurriendo hacer de ella su primer velero; y el nombre del Capitan era Monlegur. En fin, acabando de equiparse, fue á anclar á la Rada. El Mayre admiró en el Puerto de Brest el Sol Real, Navio de ciento y veinte cañones, muy adornado de esculturas, y doraduras. (el qual se quemó despues en el combate de la Hogue.) Era del numero de una Flota de quinze Navios de linea, desde cincuenta hasta noventa cañones.

El 9. de Abril entró el Autor á bordo; pero no apresurando los Oficiales la partida de Brest, fue en una Barca con algunos de sus compañeros á cazar por el lado de Camaret. A su vuelta se hallaba el mar tan alto, que les fue imposible navegar, y se vieron precisados á volver á la ribera. Para colmo de mortificacion, oyeron á poco rato un cañonazo, que era la señal de la partida. Con efecto, viendo el Navio á la vela, tubieron que seguir la Costa dando gritos, y haciendo muchas descargas de sus fusiles para que los oyeran. Despues de muchos esfuerzos inútiles, sobrevino la noche, y les obligó á entrar en una mala Hosteria, donde la pasaron con grande tristeza; pero la mañana del dia siguiente hallaron su Navio al ancla en la Rada de Camaret, á tres leguas de Brest, y al instante fueron á bordo.

Lle-

Llegando Dancourt el 12. de Abril, se alzò el ancla inmediatamente, y á tres leguas de mar se encontró el Ardiente, Navio de Guerra Francés, de ochenta cañones, que salia de Havre de Grace. Esperaba la maréa para acercarle á Brest, donde debia tomar á bordo á Mr. de Reully, Teniente General de la Expedicion que medietaba la Francia contra Argel. Saludóse con siete cañonazos, á que respondió con el mismo numero, contra el uso de los Navios de el Rey, que deben corresponder con dos tiros menos; pero esta fue una urbanidad del Intendente que se hallaba á bordo, y era intimo amigo de Dancourt. La Santa Cathalina respondió con otros tres por reconocimiento, y se prosiguió navegando con el viento al Nord-Est. El 21. de Abril, se vieron al Est dos Navios, que se creyó por su maniobra que serian Piratas; pero se perdieron presto de vista.

El 26. de Abril se descubrió á seis leguas el Cabo Cantin, sobre la Costa de Berberia, en el Reyno de Marruecos. El 29. se dió visita á Lancerota, una de las Canarias. El 30. se vió la Gran Canaria á diez leguas; y por falta de viento, fue imposible acercarse bastante para anclar en ella; pero otro dia al amanecer se ganó la Rada tirando al Ouest, y se ancló sobre veinte y quatro brazas. La Ciudad distante de ella legua y media al Sud Sud-Ouest, y se saludó el Castillo con cinco tiros, á que no correspondió; por lo que presumió el Mayre que se hallaba la Isla sin polvora.

Dancourt fue recibido muy urbanamente del Gobernador de la Gran Canaria, á quien fue presentado por Mr. de Redmond, Consul Francés, natural de Lieja, en cuya casa estuvo el Autor dos dias. Mientras Dancourt recibió del Gobernador todo genero de obsequios, fue llamado el Mayre quatro veces al Convento de Bernardinas, con licencia que para ello habia sacado la Abadesa, del Provisor. Allí vió muchas Damas Francesas, principalmente una de París, que le sirvió de Interprete. Unas que estaban enfermas, se aprovecharon de esta ocasion para consultarlos; y otras, aunque buenas, fingieron algun achaque, para tener motivo de comunicarlo. El Mayre conoció que no eran graves sus accidentes, y les dió algunos remedios contra los vapores; y por reconocimiento lo cargaron de vizcochos, y confituras, además de una colacion de todo genero de frutas, que se le sirvieron en porcelana de la China, con una profusion de rosas, tuberosas, flores de naranaja, y de jazmin, &c. Por su parte les hizo algunos regalillos, que recibieron gustosas; pero volviendo á la casa del Consul, encontró mucha mas ocupacion en un grande numero de verdaderos enfermos, para quienes se le pedia socorro. Fue llevado á la casa de un Abogado, que le hacian de caudal 5000 ducados. Su muger habia mucho tiempo que se hallaba afligida de una sofocacion propia de su sexo; y los Médicos del País la habian curado por peripneumonia, ó inflamacion del pulmón; prueba, dice el Mayre, de su extrema ignorancia. Por esto los habitantes, solo tie-

Pp 2

nen

ELMAY-
RE.
Añ. 1682

ELMAY-
RE.
Añ. 1682

nen de ellos una mediana confianza, y son apasionados à los Cirujanos Franceses. El Abogado hubiera querido detener al Mayre, y le ofreció su casa, mesa, y otras ventajas considerables; pero su ajuste con Mr. Dancourt, no le permitió aceptarlas, y por el honor de su Nación, dice, que tampoco admitió un regalo muy bueno que se le quiso hacer por su trabajo.

El 5. de Mayo volvió Dancourt à navegar; y por las observaciones se hallaron veinte y siete grados, quarenta minutos de latitud del Nord, y trescientos y sesenta grados de longitud Est. El 6. causò en las velas algun desorden un impetuoso viento; y el 7. de Mayo à medio dia se pasó el Trópico de Cancer, dando en él el Bautismo de mar à todos los pasajeros que por la primera vez hacian el mismo viage, cuya ceremonia es inutil repetir, por haber dado ya su descripción. El 8. de Mayo se hallaron à veinte y un grados, y quarenta y siete minutos de latitud del Nord, distantes de la Costa de Africa cerca de quatro leguas, tirando siempre Est Sud Est. El dia siguiente, à las ocho de la mañana, no estaban mas que una legua de la ribera, y se empezó à costear continuamente hasta el Cabo Blanco, donde se anclò al Nord Ouest, sobre catorce brazas. La latitud de este Cabo es de veinte grados, y treinta minutos del Nord. Toma este nombre de la blancura de sus arenas, que son desnudas, y estériles; esto es, sin arboles, y sin verdura. Demàs de esto es casi tan llano como el mar, lo que hace que se le nombre tambien Mar de arena.

Desde el Cabo Cantin, hasta el Cabo Blanco, se cuentan trescientas leguas de un país llano, y arenoso. Los antiguos le llamaron Desierto de Lybia, y los Arabes le llaman Gara, ó Zaara. Una Costa tan estéril se halla enteramente desierta. Al Nord lindan estos desiertos con el Monte Atlas; y al Sud, con la Region de los Negros. Desde el Ouest al Est, se estienden tanto, que en menos de cincuenta dias no pueden atravesarse à caballo; y por este camino tan peligroso es por donde van las Caravanas de Fez à Tombuto, à Melli, à Bornu, (que el Autor llama Bornè) y à otras Comarcas de los Negros. Muchas veces quedan sepultadas en la arena; y algunas, les hace perecer en ella la falta del agua. La brujula les es tan necesaria como en el mar, para dirigir su marcha.

La punta del Cabo Blanco forma un Golfo, que toma el nombre de Arguim, de una Isla que se halla encerrada en él. Esta punta entra mas de cincuenta leguas en el mar: de modo, que doblandola, se pierde enteramente la vista de las Costas. En otro tiempo tenían los Portugueses un Fuerte en la Isla de Arguim, desde el qual comerciaban con los Azougues, y los Arabes, ó Moros. De alli sacaban oro, goma, y plumas de avestruces, que venian de Hoden, Villa à quatro jornadas tierra adentro, y concurrió de las Caravanas de Tombuto, de Gualata, y de otras Comarcas de la Lybia. La Re-
li-

ligion de los Pueblos del País es el Mahometismo, y mudan frecuentemente de habitacion, por la comadidad de los pastos. Su principal Comercio es con los Negros, de quienes reciben en trueque ocho, à diez Esclavos por un caballo, y dos, ó tres por un camello. Los Comerciantes de Holanda tomaron à los Portugueses el Fuerte de Arguim, y lo perdieron despues, por conquista del cèbre Del Cafe, en nombre de la Compañia Francesa de Africa; y en la paz de Nimega se aseguró su posesion à los Franceses; pero los Holandeses no han dexado de continuar allí su Comercio, violando los Articulos del Tratado.

Aquí tomó tierra Monsegur, Capitan de la Santa Cathalina, con 30. hombres, con la esperanza de apresar una Embarcacion Holandesa, llamada la Ciudad de Hambourg; pero ya habia partido, y solo encontró sobre los maderos un Navio, y lo quemò. Tambien cogió, y quemò una Barca, cargada de algunos Moros, y Holandeses, que ganaron la Costa à nado. Llevaba una provision de tortugas, que fueron grande socorro para los Franceses. Las tortugas son allí muchas, y tan gruesas, que una sola es bastante para satisfacer treinta hombres. La concha tiene quince pies de circunferencia.

Cerca del Cabo Blanco es el mar muy abundante de pescado, y los Marineros cogieron una porcion prodigiosa en ocho dias que el Navio gastò en ir desde el Cabo à la embocadura del Senegal. A lo largo de las Costas se hallan algunas habitaciones de los Moros, que viven casi unicamente de la pesca. El 7. de Mayo se pasó el Senegal, y el 19. se diò vista al Cabo-Verde, à catorce grados, y quarenta y cinco minutos de latitud del Nord. Este Cabo toma su nombre de sus arboles, y bosquecillos, que forman una perspectiva deliciosa. Encima de estos bosques se descubren dos colinas redondas, à que los Franceses han puesto Mammelles, à causa de su semejanza con el pecho de una muger. El Cabo entra muy dentro del mar, y se tiene por el mayor de todos aquellos mares, despues de el de Buena Esperanza.

A esta descripción del Cabo-Verde se añadirán las reflexiones de Barbot, que en un viage que hizo al mismo parage, dirigió sus observaciones à toda la Costa. Este famoso Cabo, dice, està en el Reyno de Kayor. Los habitantes del País le llaman Besecher, y los Portugueses Cabo de Verde. Quando se llega por la parte del Nord, se distingue con facilidad, y su perspectiva es divertida. La punta Ouest es escarpada, y tiene de anchura cerca de media legua. Por el mismo lado hay algunas rocas que entran en el mar. Por la parte del Sud, aunque baxa, es tambien agradable. Su ribera està adornada de largas càrreras de arboles, tan regulares como si estuhiesen puestas con arte. En suma, el terreno es muy llano, y tiene al Ouest-Sud-Ouest muchos Pueblos, y cabañas, que se dilatan hasta el Cabo Emmanuel.

ELMAY-
RE.
Añ. 1682

Cer-

ELMAY-
RE.
Añ. 1682

Cerca de este ultimo Cabo, se descubren en el mar dos grandes penáculos, à dos Isletas, que la una se distingue por un arbol de una altura, y grueso extraordinario; pero la otra no es menos notable, por una vasta caverna, donde cae continuamente el agua con un ruido prodigioso. Sirve de retiro à muchos paxaros de mar, de que siempre están pobladas las dos Isletas. Estando las rocas blancas con su estiércol, han recibido de los Holandeses el nombre de Bescheften Eylands, que significa propriamente la causa de su blancura. Barbot publicó Planes muy exactos de la Costa, que delineó el mismo con mucho cuidado. La corriente toma su direccion al Sud-Sud-Ouest à tres leguas del mar. A cinco leguas de la ribera se hallan ochenta brazas de agua, sobre un fondo de arena parda.

Los Holandeses fabricaron en otro tiempo sobre el mismo Cabo un pequeño Fuerte, llamado San Andrés. El año de 1664. lo tomaron los Ingleses mandados por Holmes, que le puso Yorck, en honor del Duque de Yorck, que era entonces Miembro de la Compañia Real de Africa; pero Ruyter lo recobró muy presto para los Holandeses.

Cabo Manuel, ó el Cabo Emmanuel, ha recibido este nombre de los Portugueses, en honor del Rey Manuel, sucesor de Juan II. Solo dista cinco leguas del Cabo-Verde, y es una montaña, con la cumbre llana, y siempre cubierta de arboles verdes, que por todas partes parece un Amphiteatro. El País de las cercanías de los dos Cabos, está lleno de gallinas, de perdices, liebres, palomas torcaces, cabras, y animales de cuernos. Hasta aqui Barbot.

Segun el Mayre, cuya Relacion se vuelve à seguir, se halla el Cabo-Verde mal puesto en los Mapas; porque en lugar de catorce grados de latitud, asegura, que está realmente à catorce grados, y treinta minutos. Habiendo doblado la primera punta, porque hay dos, se descubre una Isleta desierta, que se llama la Isla de los Paxaros, por estar siempre cubierta de ellos. Mas allá de esta Isla se dobla la segunda punta, para arribar à vista de Gorèa, que está detrás del Cabo, casi à la parte opuesta de las Mammelles. La Costa inclina al Nord-Ouest, y forma un arco, donde se halla la mejor agua que hay en todas aquellas Comarcas.

El Navio Francés arribó à la Rada de Gorèa el 20. de Mayo de 1682. y saludó el Fuerte con siete cañonazos, à que se le respondió uno por uno, y el primero con bala, por consideracion al nuevo Director. Al salir à la ribera, fue saludado Dancourt con cinco de su propio Navio, y por todas las demás Embarcaciones que se hallaban en la Rada. El Fuerte lo saludó con siete; y quando manifestó la Patente de la Compañia, fue reconocido por Director General. Halló la Plaza en un triste estado, por la mala conducta de dos personas que pretendian el mando. El Mayre no dà à conocer al uno, mas que con el titulo de Gobernador de Gorèa, y al otro con

ELMAY
RE.
Añ. 1682

con la qualidad de Agente General de los Franceses en la Costa.

La Isla de Gorèa debe su nombre à los Holandeses, tomado de una Isla de Zelanda à que se parece. Su circunferencia no es mas que de un quarto de legua, y se estiende del Nord al Sud, à la distancia de una legua del Continente. Propiamente no es mas que una roca escarpada, con sola una boca estrecha, por donde puedan abordar los Navios. Despues de tomar posesion los Holandeses, construyeron dos Fuertes en ella: uno sobre la falda, y otro al pie de la colina. En el año de 1678. se hizo dueño de la Isla el Conde de Estrees, Vice-Almirante de Francia, sin encontrar resistencia; y no teniendo gente para dexar Guarnicion, resolvió demoler los dos Fuertes; pero la Compañia de Francia ha hecho reparar despues el Fuerte inferior, y fabricar un Almacèn, con una buena muralla.

Dancourt se aplicó primero al progreso del Comercio; y visitando las Factorias à lo largo de la Costa, observó con cuidado la conducta de los Oficiales de la Compañia; y para asegurar la permanencia de su obra, emprendió establecer una perfecta correspondencia con los Principes, y Gefes de los Negros. Con esta mira caminó veinte y quatro leguas, atravesando las tierras, desde la embocadura del Senegal, hasta la del Gambia. El Mayre lo acompañó en este viage, sin omitir nada para adquirir informes sobre los usos, y costumbres de los Africanos del Cabo-Verde. Dancourt se vió obligado à tomar la ruta de tierra, porque el viento del Nord hacia la navegacion muy peligrosa. No obstante, hizo partir un Navio, que gastó mas de un mes en este paso. Aunque la distancia es mucho menor por tierra, es el viage mas penoso. El 6. de Diciembre de 1682. se puso Dancourt en camino, pasando primero à Rufico, que está tres leguas de Gorèa sobre la Costa. Esta Villa no pudo surtir mas que un caballo para el Director General; pero se hallaron seis asnos, que dos de ellos se ocuparon en el transporte de las provisiones. El que tocó al Mayre, cuyo cuello admiró al principio, se halló tan fatigado despues de haber andado dos leguas, que no pudo recobrase en todo el resto del camino. Este duró seis dias, con calores tan insupportables, que casi siempre fue preciso no caminar sino desde el poner al salir del Sol. De dia descansaban à la sombra de los arboles, comiendo las provisiones que llevaban. La primera noche se llegó à una Aldèa, donde no faltó alojamiento, pero sin encontrar viveres para los hombres, ni mijo para los animales. No obstante, los habitantes hicieron quanto estuvo de su parte para obsequiar à sus huéspedes.

Despues de seis jornadas de una marcha tan trabajosa, arribaron al Puerto de Byeurt, en la embocadura del Senegal. En este parage observó el Mayre, que todo el Comercio se hace por medio de las mugeres, y que con pretexto de llevar sus mercaderias, van à divertirse con los Marineros. Dexando Dancourt su equipage en Byeurt,

en-

ELMAYRE. entró en una Barca, que lo llevó á la Isla San Luis el 13. de Diciembre á las dos de la madrugada.

Añ. 1682 Esta Isla, que está cinco leguas de Byeurt, se halla situada en medio del río, y solo tiene una legua de circuito. En ella ha hecho la Compañía de Francia Almacenes, y mantiene un Comandante, con algunos Factores. Allí es donde los Negros llevan á los Franceses cueros, marfil, Esclavos, y algunas veces ambar gris. La goma Arábiga la reciben de los Moros, y los cambios por estas riquezas son lienzo, coron, cobre, estño, aguardiente, y granos de vidrio. La ganancia es de ordinario de ochocientos por ciento. Los cueros, el marfil, y las gomas pasan á Francia, y los Esclavos se transportan á America. Un buen Esclavo no se compra mas que por ocho francos, y se revende por mas de ciento. Algunas veces se logra un Esclavo excelente por quatro, ó cinco azumbres de aguardiente.

El Senegal, segun el Mayre, es un brazo del Niger, que se separa de él á la distancia de seiscientas leguas de su embocadura. Esparciéndose en el Reyno de Kantorsi, se divide despues en diversos brazos, siendo los principales el Rio Grande, y el Gambia. Separa los Azoagues, Moros, ó morenos, de los verdaderos Negros. Los primeros son unos Pueblos vagabundos, sin habitaciones fixas, que se transportan de campos en campos con sus ganados, segun la comodidad de los pastos; en lugar de que los Negros se hallan establecidos en Pueblos regulares. Los Moros tienen algunos Superiores, ó Gefes, que eligen por si mismos; y los Negros están sometidos á Reyes, cuya autoridad es muy arbitraria. Los Moros son pequeños, flacos, y de mala fisonomía, pero de un talento vivo, y penetrante. Los Negros son grandes, bien formados, vigorosos, faltos de talento, y de habilidad. El País que habitan los Moros, es un desierto estéril, sin arbol, ni cosa verde, y el de los Negros es un terreno fértil, donde hay pastos en abundancia, y produce mijo, y muchas especies de arboles.

Despues de dar muchas vueltas el Senegal en Kantorsi, y en otros Países, entra en el mar por dos canales distintos, á quince grados, y treinta minutos de latitud del Nord. Entre el mar, y el río, se encuentra un grande banco de arena, (llamado Punta de Berberia) de un tiro de cañon de ancho, que sin elevarse mas que el agua, obliga al Senegal á dividirse, y continuar su corriente por espacio de seis leguas, sin que puedan juntarse estos dos brazos, sin embargo de que solo distan dos leguas, y en fin entran en el mar cada uno por su propia boca. Uno, y otro se hallan con embarazos de muchos bancos de arena, que exponen siempre los Navios á algun riesgo. Rara vez entran en ellos quando el río está baxo; pero en el tiempo de sus inundaciones, se halla mas libre su paso.

Dice el Mayre, que há cerca de quince años que los Señores de la Compañía se aprovecharon de la inundacion para enviar algunas Barcas al descubrimiento del parage donde se separan los brazos del

Ni-

Niger, con la esperanza de entrar por esta ruta en el Rio del Gambia, porque los Ingleses, que tienen un Fuerte en la embocadura, no permiten su acceso por la parte del mar. Fue preciso elegir el tiempo de las grandes lluvias; pues en otra qualesquiera estacion impiden navegarlo las rocas, de que está lleno el canal. Treinta hombres que se enviaron en estas Barcas, subieron un espacio de trescientas leguas; pero padecieron tanta fatiga en su ruta, que solo volvieron cinco. En un parage donde perdieron el canal, se halló una Barca enredada entre los arboles, sin poder volver á navegar sino sacandola á fuerza de brazos. Habiendo concluido Dancourt sus negocios en el Fuerte San Luis, pasó la Barbarre; esto es, la punta de Berberia, en la embocadura del Senegal, que estaba entonces abierta. Una de las Barcas de la Compañía lo llevó á bordo del Navio que habia hecho partir de Gorèa para su vuelta. El 10. de Enero de 1683, alzó anclas; y siguiendo la Costa hasta Gorèa, tubo una continua perspectiva de hermosos arboles, que en esta estacion están poblados de hojas. Hecha la visita de Gorèa, y de los demás establecimientos Franceses de aquella Costa, volvió por el mismo rumbo al Fuerte San Luis, en cuyo viage no gastó mas que ocho dias.

En quanto al estado general de las Regiones Occidentales de Africa, entra el Mayre en la explicacion siguiente.

El Reyno del Senegal (que es de Hoval, y se le dà el primer nombre, porque es el primero de dicho río) es tambien el primer País que habitan los Negros. Aunque antes era considerable, se ha hecho mucho menos, por las revoluciones que han disminuido sus fuerzas, y lo han hecho tributario de otro. Se estiende quarenta leguas á lo largo del río, sin contar algunos Dominios pequeños que dependen de él, ácia la embocadura, y el espacio de diez, ú doce leguas en las tierras. El Rey se llama Brak, que es un titulo de dignidad; y es tan pobre, y miserable, que algunas veces le falta la leche para su propio sustento.

Despues del Reyno del Brak, se halla el del Siratik, cuyo titulo significa el más poderoso del Imperio. De este Monarca son tributarios mas de otros diez Reyes pequeños. Sus Estados tienen mas de trescientas leguas de extension en las dos margenes del Senegal, cuyos Pueblos se llaman Foulis. Su color es un medio entre el de los Negros, y el de los Moros, y son mas dóciles, y sociables que los Negros. Muchos Marineros Franceses, que fueron maltratados por sus Capitanes, se refugiaron á su Corte, donde fueron bien recibidos, admitidos á su mesa, y tratados con mucha generosidad. El alimento ordinario de este Principe es el mijo, la carne de buey, leche, y dátiles. Nunca bebe vino, ni aguardiente, por inclinacion al Mahometismo; y se le juzga capaz de poner un Exercito de cincuenta mil hombres; pero no puede mantenerlos mucho tiempo por falta de provisiones.

Mas arriba del río se arribó al País de los Fargots, y de los Enguelands, trescientas leguas mas allá del Fuerte San Luis. Los France-

Tom. IV.

Qq

les,

ELMAYRE.
RE.
Añ. 1682

EL MAYRE, que han adelantado hasta allí su Comercio, refieren, que los habitantes no difieren de los Foulis; pero el Mayre no pudo adquirir informes sobre lo que hay más allá de esta Comarca.

Los Pueblos que habitan entre el Senegal, y el Gambia, se dividen en tres Naciones; los Jalofs, los Sereres, y los Barbasinos, gobernados por muchos pequeños Principes, que gozan de una autoridad absoluta en su Canton. El principal, que es aquel cuyos Estados tienen más extensión, se conoce con el título de Amel. (ó como se ha visto en muchos parages, de Damel, ó Rey de Kayor.) Sus Vatallos son los Jalofs, desde la embocadura del Senegal, hasta seis, ó siete leguas del Cabo Verde, (que sin duda es el Tin) lo que comprende cerca de 40. leguas á lo largo de las Costas, y cerca de ciento del Oueft al Est, en las tierras. El País de los Sereres se gobierna por un Rey, con el nombre de Jain, (que es el Rey Salum, cuyo título es el Bur) y los Franceses llaman Portugadi, del nombre de una Villa que le pertenece. (Esta es Portodali, ó Portudal.) Se estiende el espacio de diez, ó doce leguas á lo largo de las Costas, y ciento en las tierras. El Mayre no pudo saber qual es el título del Rey de los Barbasinos, ò de Jovals (que es Joal, ó Joalli) pero asegura que sus Estados tienen casi la misma extensión que los de Jain.

CAPITULO XIX.

OBSERVACIONES SOBRE LOS JALOFS, particularmente sobre los que están inmediatos al Gambia.

Introducción.

LA parte de Africa que toca á la división de esta obra, es la que está situada entre el octavo, y decimo octavo grado de latitud del Nord, y entre el treinta minuto, y el diez y siete, ò diez y ocho grado de longitud, de la que contiene diez grados del Sud al Nord, y diez y siete, ò diez y ocho del Oueft al Est. Al Nord alinda con Zara, ó Sarra, que comunmente se llama el Desierto de Berberia, al Est de la Nigricia. Sus límites al Sud son la Guinea; y al Oueft, el mar, ó el Oceano Atlantico.

Aunque esta parte del Africa es más frecuentada de los Europeos, que ninguna de las que hay más arriba de la Berberia, y del Egypto, se reduce el conocimiento que se tiene de ella, casi únicamente á las Costas, y á algunos rios, como el Senegal, y el Gambia. Lo interior de las tierras es tan poco conocido, que no se puede hablar con certidumbre de su situación, de su extensión, y de sus

li-

Introducción.

límites. También debe inferirse por la confusión, dudas, y contradicciones de los Escritores que nos las han representado, que hay en ella muchas Regiones considerables, cuyo nombre es desconocido en Europa. En una palabra, el Africa se halla casi ignorada en comparación del Asia, y de la America, aunque apenas les es inferior en la variedad, y merito de sus producciones.

No obstante, como el conocer una Nación entera depende de conocer bien una parte de ella, es más fácil dár una justa idea de los Pueblos que se comprenden en esta división, que de los Países que habitan. Los principales son los Jalofs, los Foulis, y los Mandingos. Los Foulis poseen las tierras que hay en lo interior del Continente, sobre las dos margenes del Senegal, que es al Nord, y al Est. Los Jalofs están situados, parte al Sud de los Foulis, y parte al Oueft, á lo largo del Oceano; y desde esta ultima parte ocupan en uno ò dos parages, todo el espacio que hay entre el Senegal, y el Gambia. Los Mandingos están al Sud, y al Est de los Jalofs, esparciéndose por los dos lados del Gambia, desde su origen, ó principio, puede ser, hasta el mar. Como por todas partes están mezclados con las otras dos Naciones, parece, principalmente ácia la Costa, que no han venido sino después de ellas, cuya conjetura se fortalece con su color, que es un moreno subido; en lugar de que el de los demás habitantes de esta parte del Africa, y al Sud hasta ácia el Cabo de Buena-Esperanza, es enteramente negro. Yá se habló en el Libro antecedente de los Jalofs, de los Foulis, y de los Mandingos, como también de los Seracoles, de los Sereres, de los Flups, de los Bagnons, de los Papels, de los Biafaras, &c. de muchas Naciones menos considerables, con motivo también de su País, cuya descripción queda yá hecha. Pero como los tres primeros están establecidos al Sud como al Nord, con alguna diferencia en el carácter, y en los usos, y que la parte del Sud es propiamente el País de los Mandingos, de quienes aún no se ha tratado sino muy superficialmente, se van á reunir otras noticias que se hallan en los Viageros, principalmente los que han dado materia para este Libro; y aunque estas observaciones van yá precedidas de la Historia Natural de los Países, debe estar advertido el Lector, de que las producciones particulares á cada País quedan yá puestas baxo el título del Canton que las produce; y por tanto, solo se referirán aqui las que son comunes á todas las partes de la Region, ò á lo menos al mayor numero.

§. I.

USOS, Y COSTUMBRES DE LOS JALOFS.

LOS Jalofs, ò Jolloifs, que también se llaman Ghiolfs, habitan, segun Moore, al Nord del Rio de Gambia, desde el que se estien-

JALOFS.

tien-

Qq 2

EL MAYRE, que han adelantado hasta allí su Comercio, refieren, que los habitantes no difieren de los Foulis; pero el Mayre no pudo adquirir informes sobre lo que hay más allá de esta Comarca.

Los Pueblos que habitan entre el Senegal, y el Gambia, se dividen en tres Naciones; los Jalofs, los Sereres, y los Barbasinos, gobernados por muchos pequeños Principes, que gozan de una autoridad absoluta en su Canton. El principal, que es aquel cuyos Estados tienen más extensión, se conoce con el título de Amel. (ó como se ha visto en muchos parages, de Damel, ó Rey de Kayor.) Sus Vatallos son los Jalofs, desde la embocadura del Senegal, hasta seis, ó siete leguas del Cabo Verde, (que sin duda es el Tin) lo que comprende cerca de 40. leguas á lo largo de las Costas, y cerca de ciento del Oueft al Est, en las tierras. El País de los Sereres se gobierna por un Rey, con el nombre de Jain, (que es el Rey Salum, cuyo título es el Bur) y los Franceses llaman Portugadi, del nombre de una Villa que le pertenece. (Esta es Portodali, ó Portudal.) Se estiende el espacio de diez, ó doce leguas á lo largo de las Costas, y ciento en las tierras. El Mayre no pudo saber qual es el título del Rey de los Barbasinos, ò de Jovals (que es Joal, ó Joalli) pero asegura que sus Estados tienen casi la misma extensión que los de Jain.

CAPITULO XIX.

OBSERVACIONES SOBRE LOS JALOFS, particularmente sobre los que están inmediatos al Gambia.

Introducción.

LA parte de Africa que toca á la división de esta obra, es la que está situada entre el octavo, y decimo octavo grado de latitud del Nord, y entre el treinta minuto, y el diez y siete, ò diez y ocho grado de longitud, de la que contiene diez grados del Sud al Nord, y diez y siete, ò diez y ocho del Oueft al Est. Al Nord alinda con Zara, ó Sarra, que comunmente se llama el Desierto de Berberia, al Est de la Nigricia. Sus límites al Sud son la Guinea; y al Oueft, el mar, ó el Oceano Atlantico.

Aunque esta parte del Africa es más frecuentada de los Europeos, que ninguna de las que hay más arriba de la Berberia, y del Egypto, se reduce el conocimiento que se tiene de ella, casi únicamente á las Costas, y á algunos rios, como el Senegal, y el Gambia. Lo interior de las tierras es tan poco conocido, que no se puede hablar con certidumbre de su situación, de su extensión, y de sus

li-

Introducción.

límites. También debe inferirse por la confusión, dudas, y contradicciones de los Escritores que nos las han representado, que hay en ella muchas Regiones considerables, cuyo nombre es desconocido en Europa. En una palabra, el Africa se halla casi ignorada en comparación del Asia, y de la America, aunque apenas les es inferior en la variedad, y merito de sus producciones.

No obstante, como el conocer una Nación entera depende de conocer bien una parte de ella, es más fácil dar una justa idea de los Pueblos que se comprenden en esta división, que de los Países que habitan. Los principales son los Jalofs, los Foulis, y los Mandingos. Los Foulis poseen las tierras que hay en lo interior del Continente, sobre las dos margenes del Senegal, que es al Nord, y al Est. Los Jalofs están situados, parte al Sud de los Foulis, y parte al Oueft, á lo largo del Oceano; y desde esta ultima parte ocupan en uno ò dos parages, todo el espacio que hay entre el Senegal, y el Gambia. Los Mandingos están al Sud, y al Est de los Jalofs, esparciéndose por los dos lados del Gambia, desde su origen, ó principio, puede ser, hasta el mar. Como por todas partes están mezclados con las otras dos Naciones, parece, principalmente ácia la Costa, que no han venido sino después de ellas, cuya conjetura se fortalece con su color, que es un moreno subido; en lugar de que el de los demás habitantes de esta parte del Africa, y al Sud hasta ácia el Cabo de Buena-Esperanza, es enteramente negro. Yá se habló en el Libro antecedente de los Jalofs, de los Foulis, y de los Mandingos, como también de los Seracoles, de los Sereres, de los Flups, de los Bagnons, de los Papels, de los Biafaras, &c. de muchas Naciones menos considerables, con motivo también de su País, cuya descripción queda ya hecha. Pero como los tres primeros están establecidos al Sud como al Nord, con alguna diferencia en el carácter, y en los usos, y que la parte del Sud es propiamente el País de los Mandingos, de quienes aún no se ha tratado sino muy superficialmente, se van á reunir otras noticias que se hallan en los Viageros, principalmente los que han dado materia para este Libro; y aunque estas observaciones van ya precedidas de la Historia Natural de los Países, debe estar advertido el Lector, de que las producciones particulares á cada País quedan ya puestas baxo el título del Canton que las produce; y por tanto, solo se referirán aqui las que son comunes á todas las partes de la Region, ò á lo menos al mayor numero.

§. I.

USOS, Y COSTUMBRES DE LOS JALOFS.

LOS Jalofs, ò Jolloifs, que también se llaman Ghiolofs, habitan, segun Moore, al Nord del Rio de Gambia, desde el que se estien-

JALOFS.

tien-

Qq 2

JALOSFS. tienden mucho en las tierras, y aun hasta el Río del Senegal, y son mas negros, y de un negro mas hermoso, que los Mandingos, ó los Flups. No tienen la nariz ancha, ni los labios gruesos, que son atributos particulares á estas dos Naciones. En fin, Moore asegura, que habiendo visto muchos habitantes de aquella Comarca, no hay ningunos que iguallen á los Jalofs en lo negro del cutis, ni en la hermosura de las facciones. Generalmente son inclinados á las armas, y hay usos establecidos para conservar su genio altivo, y marcial. Todos los Autores no distinguen, con la exactitud que Moore, los Jalofs de los Mandingos, y de los demás Negros de nariz chata que están mezclados con ellos, principalmente á lo largo de la Costa que hay entre el Gambia, y el Senegal. Aun aquellos que los distinguen de nombre, los confunden en su descripción, persuadidos á que la nariz chata, y labios gruesos son por lo comun calidades inseparables de estas Naciones, aunque haya algunos Negros de otra forma.

Hablando Barbot en general de los Negros de estos Cantones, dice, que son de un negro extremadamente hermoso, bien formados, ágiles, derechos, y robustos, con los dientes muy blancos, y bien colocados, la nariz chata, y los labios recios. Parece que se puede concluir de esta descripción, que los Jalofs de las cercanías del Senegal, principalmente los de la Costa, tienen las facciones diferentes de los de las tierras, y de la inmediación del Gambia. No obstante, representando Villault la figura de los habitantes de Rufisco, ó Río Fresco, cerca del Cabo Verde, asegura, que se hallan pocos con la nariz chata; y el Mayre, que no habla de las narices chatas, y labios gruesos, sino como que en esta Costa no se ven otros, declara, que no conoció que se estimára mucho entre ellos esta forma de labios, y de nariz; antes bien pretende, que á excepcion del color, tienen la misma fisonomía que los Franceses, que apetecen buenos ojos, boca pequeña, hermosos labios, y una nariz bien proporcionada. Sea como quiera, debe esperarse encontrar en los Países que pertenecen á los Mandingos, ó en aquellos donde se halla una mezcla de Jalofs, las facciones mas comunes á su Nación.

Los Negros de las Costas, segun Barbot, son afables, y corteses, y su constitucion fuerte, y vigorosa, pero desennuevados, y perezosos con exceso, lo que los hace pobres, y miserables. Son disolutos, cobardes, vengativos, orgullosos, y apasionados á las alabanzas, desatregados en sus expresiones, tan poco sóbrios, que beben el aguardiente como agua; en fin, falsos en el Comercio, y capaces de robar, y de asesinar en medio de un camino, antes que ocuparse en un trabajo honesto: no reparan en llevarse los habitantes de las Aldéas vecinas para venderlos por Esclavos. Los de Joalli, de Portódali, y de Yaca roban con exceso, y particularmente estos últimos tienen tal destreza, y disimulo, que roban cara á ca-

ra á un Europeo, sin que lo conozca, sacando con el pie lo que quieren quitarle, y recogiendo por detrás. JALOSFS.

Labat hace la misma reflexion sobre los Jalofs del Senegal, por lo que no se ha de atender á las manos de un ladron, sino á sus pies. Como la mayor parte de los Negros andan descalzos, adquieren tanta destreza en los pies, como agilidad nosotros en las manos, hasta levantar con ellos un alfiler del suelo, y si ven en él algun pedazo de hierro, un cuchillo, tijeras, y qualquiera otra cosa, se acercan á ello, y vuelven la espalda á la presa que desean, mirando á uno con las manos abiertas. Entonces sujetan el instrumento con el dedo grande, y doblando la rodilla, levantan el pie por detrás hasta sus paños, que sirven de ocultar en un instante el robo, y tomándolo con la mano, acaban de asegurarlo.

No es mayor su miramiento con sus compatriotas de lo interior de las tierras, que llaman Montagnards (Montañeses.) Quando los ven llegar para el Comercio, con pretexto de transportarles sus mercaderías, ó de servirles de Interpretes, les quitan parte de lo que han llevado.

Aun es mas su barbara codicia; porque hay algunos, que venden á sus hijos, á sus parientes, y vecinos. Barbot refiere algunos exemplos de ello. Para esta perfidia se dirigen á aquellos que no pueden ser entendidos de los Franceses, llevándolos á la Factoría para portear alguna cosa; y fingiendo que son Esclavos comprados, los venden, sin que estas infelices víctimas puedan desconfiar hasta el instante en que se les encierra, ó carga de cadenas. Con este motivo refiere el Mayre una historia muy cómica. Resolviendo un viejo Negro vender á su hijo, lo llevó á la Factoría; pero el hijo, que se presumió este intento, se adelantó á llamar un Factor á parte, y le vendió á su padre. Quando el viejo se vió rodeado de Mercaderes que lo iban á encadenar, empezó á gritar, que era padre de aquel que lo habia vendido. El hijo protestó lo contrario, y quedó la venta concluida; pero volviéndose éste triumphante, encontró al Gefe del Canton, que lo despojó de sus riquezas mal adquiridas, y lo fue á vender al mismo Mercado.

Muchos Negros pequeños de ambos sexos son robados todos los dias por sus vecinos, quando se apartan á los bosques, en los caminos; ó en las plantaciones, segun la costumbre que hay de ocupar los niños en espantar los paxaros que acuden á comerse el mijo, y los demás granos. En tiempo de hambre se venden muchos á sí mismos, para asegurar á lo menos la vida; y el año de 1681. fue tan grande la carestía en aquel País, que hubiera podido lograr Barbot Esclavos en abundancia, si no hubiesen faltado tambien las provisiones en Goréa.

El mismo Autor dice, que son muy dados á la hechicería, y la usan por medio de sus Marbutis, que se atribuyen el poder de man-

JALOFs. dar á las serpientes, y demás monstruos. Walla Filla; antiguo Rey de Joala, que se tenia por el mayor Máximo, y por el mas terrible envenenador del País, sabia, segun los Negros, juntar con este Arte en un instante todas sus fuerzas militares á qualquiera distancia que se hallasen.

El Mayre observa, que rara vez son capaces los Interpretes Negros de dar buen sentido á lo que oyen, y que por sus infidelidades, ó equivocaciones causan bastante embarazo en todos los Mercados. Si los Negros conocen que son utiles, se hacen enteramente intolerables. Siempre están en una continua embriaguez, y el aguardiente que logran con tanto trabajo, y gasto, lo consumen en un instante. El vino de palma no es tan comun en estos Cantones, que lo puedan tener con abundancia; pero con qualquiera licor que se embriaguen, pierden del todo la razon, y se hacen bestias furiosas. No tienen conocimiento de la necesidad de restituir, ni la menor tintura de los Derechos Civiles. Su ignorancia es tanta, que apenas comprenden que dos, y dos hacen quatro. No conocen su edad, ni los dias de la semana, para los que tampoco tienen nombres. La única virtud que se les puede atribuir, es la hospitalidad; pues nunca dexan salir a un Estrangero, sin hacerle comer y beber, instandole á que se detenga algunos dias con ellos; pero procuran ocultar el aguardiente á sus huéspedes, porque tendrian verguenza de negárselo. Esto no impide, que lo hurten á los Montañeses, de aquello que reciben por sus mercaderias.

Su pobreza es extrema, y todo su bien consiste en algunos ganados. Los mas ricos apenas tienen mas de quarenta, y cincuenta cabezas, con dos, ó tres caballos, y el mismo numero de Esclavos. Rara vez se les encuentra mas oro, que el valor de once, ú doce doblones.

En algunos Países de los Negros es la Corona hereditaria, y en otros electiva. En la muerte de un Principe hereditario, es el hermano, y no el hijo el que le succede; pero despues de muerto el hermano, es llamado al Trono el hijo, que lo dexa del mismo modo á su hermano. En algunos Países hereditarios recae la sucesion en el primer sobrino por parte de las hermanas; porque la propagacion de la Sangre Real es cierta por este medio.

En los Reynos electivos, se juntan despues de la muerte del Rey tres, ó quatro de los mayores personajes de la Nacion, para elegirle sucesor, reservandose la facultad de deponerlo, ú desterrarlo, si falta á sus obligaciones. Este uso es origen de muchas guerras civiles, porque un Rey depuesto emprende ordinariamente restablecerse á pesar de las constituciones.

El Gobierno de Kayor, cuyo Rey tiene el titulo de Damél, es Monarchico, y hereditario, y en el orden de los sobrinos por las hermanas.

El

El Mayre juzga que es autoridad muy absoluta, y respetada la de los Monarcas Negros, sostenida solo con el rigor. Los castigos por la menor falta de respeto, ú obediencia, son la muerte, la confiscacion de bienes, y la esclavitud de toda la familia del delincuente. La Plebe tiene menos que sentir que los Grandes; porque en estas ocasiones, solo puede temer la esclavitud. Barbot refiere, que todos los pretextos ligeros, sin atencion á la clase, ni á la profesion, hacen que el Rey venda los Vasallos á su voluntad. El Alkade de Rufico vendió á los Franceses de Gorea, por orden expresa del Damél, un Marbut, que habia faltado á alguna obligacion del País. Este infeliz estubo mas de dos meses en el Navio, sin querer pronunciar una palabra. Como la voluntad de los Principes es una ley soberana, imponen multas arbitrarias, que reducen sus Subditos á la mayor miseria.

Luego que un Negro se halla revestido de la autoridad Real, lo miran todos los demás con la mas profunda veneracion; y él por su parte, toma un genero de altivez, y de imperio, que presto llega á ser una tyrania verdadera. En el Reyno de Baralli, solo el Rey, y su familia tienen derecho de gastar Tendres, especie de telas que sirven de defensa contra las moscas, y mosquitos. Si se quebranta esta ley, se castiga con esclavitud. Un Jalof que tubiera la osadia de sentarse sin orden sobre la misma estera que la Familia Real, está condeñado al mismo castigo.

Los Pueblos del Damél no se le acercan sino con mucho trabajo, y circunspeccion. La entrada de su habitacion no se concede sino á un corto numero de Grandes, á quienes honra con esta distincion. Quando un Señor, aun de aquellos mismos de su Sangre, logra ser admitido á su Audiencia, se quita la ropa al entrar en el patio, y se mantiene desnudo desde la cabeza á la cintura. Adelantandose despues ácia el Rey, que no concede estas Audiencias sino delante de la puerta del Palacio, se hincan de rodillas á alguna distancia, baxa la cabeza, y toma con cada mano un puñado de arena, con que se cubre la cabeza, y el rostro. Al paso que se acerca, repite muchas veces la misma ceremonia. En fin, arrodillandose á dos pasos del Monarca, explica los motivos que le han hecho pedir la Audiencia. Hecho este cumplimiento, se levanta, sin atreverse á mirarlo, con los brazos tendidos ácia las rodillas, y echandose de rato en rato polvo sobre la frente. El Rey hace como que lo escucha poco, y vuelve su atencion sobre qualquiera bagatela que lo entretiene. Sin embargo, al fin de la haranga se pone muy grave, y su respuesta es una orden, á que los Suplicantes no se atreven á replicar, y despues se confunden entre la tropa de los Cortesanos.

Aunque en el Gambia no son los Reyes menos absolutos, no es tanto su fausto en el ceremonial, y en los vestidos, á excepcion de

cier-

JALOSFS. ciertas ocasiones solemnes. Sus riquezas, por la mayor parte, consisten solo en camellos, dromerarios, bueyes, y cabras, con mijo, y fruta. En las Audiencias que dan à los Europeos, se adornan con mas cuidado, poniendose de ordinario un manto encarnado, ò azul, al que estàn cosidas algunas colas de elefante, ò de otras fieras, campanillas, pedazos de marfil, y de coral, &c. En la cabeza llevan un bonete de mimbre, adornado con cuernos pequeños de macho, ò cabra montés. Su acompañamiento es numeroso, y asisten con mucha gravedad al parage destinado para la Audiencia, que de ordinario es debaxo de algun grande arbol, y siempre con la pipa en la boca.

Quando el Damèl recibe à los Estrangeros, está rodeado de sus Guardias, armados con sus azagayas. El Rey de Joala mantiene comunmente una Guardia de quinientos hombres, divididos en tres Cuerpos, por entre los quales pasan los Estrangeros, para llegar al quarto del Rey. En los patios se procuran poner quince, ò veinte caballos muy mal enjaezados, y cubiertos de gris gris. En estas Audiencias tienen los Arabes, y los Marbutis mucha mas libertad que los Negros; pero los Franceses logran mas que los unos, y los otros. Quando llegan, hacen una reverencia al Principe, que de ordinario les alarga la mano: despues se sientan, segun el uso comun del Pais, sobre una cama cubierta con una colcha de cordovàn encarnado, teniendo siempre la pipa en la boca; y haciendolos sentar cerca de sí, les pregunta que han llevado; porque nunca se llega à los Reyes Negros sin algun regalo. En el Reyno de Barfalli consisten los regalos establecidos para un Europeo, en quince, ò veinte barras de hierro, algunos flascos de aguardiente, una espada, un fusil, un sombrero; esto es, en qualquiera de estas cosas; pero el aguardiente es lo que parece se recibe siempre con mas gusto, y muchas veces se emborracha el Rey antes que se acabe la Audiencia. En todo lo demás no difiere en nada de los otros Principes de el Senegal; pero los Negros de las cercanias de este rio miran à sus Reyes como à hechiceros, y adivinos de el primer orden; y estàn persuadidos à que Magro, antiguo Rey de el Gran Kasan, mantenía un Comercio íntimo con los Diablos, y que por su socorro podia dar tanta fuerza à su aliento, que de un soplo habria hecho pedazos todo quanto se hallaba à su rededor. Tambien creen que hacia salir fuego, y llamas de la tierra, quando invocaba à los espiritus infernales.

Del mismo modo se acostumbra regalar à los Reyes Negros, quando se recibe su visita en las Factorias que no estàn distantes de ellos. Estas visitas son tan frecuentes, que muchas veces se hacen gravosas, y se debe poner cuidado contra sus nuevas pretensiones; porque un exemplo basta para que se apropien el derecho de pedir los mismos regalos, con semejante motivo.

Ha-

JALOSFS. Hablando Labat de los Principes Jalofs de las cercanias del Senegal, los compara à los Mandingos mas insolentes. Primero piden algunas bagatelas, que no pueden serles de gran utilidad, para tantear el ánimo; y si hallan facilidad en oírlos, se hacen al instante mas importunos, siendo preciso satisfacerles, ò romper con ellos. El unico método para librarle, es no darles nada, si no lo piden con muchas instancias. Generalmente no hay que esperar que nunca se satisfaga su codicia, y si no pueden obligar à que se les de algo, se reducen à pedirlo prestado; y quando se les niega, reusan su trato, ò hacen algun agravio. Los Franceses han tenido muchas veces que usar de violencia, para que les restituyan muchos préstamos forzados. Su unico recurso era saquear las Aldéas, y robar los habitantes; y haciendo despues una balanza de cuenta con el Rey, le pagaban exactamente el exceso que habia en su deuda; pero estas empresas no salian siempre bien, y aun quando hubiera seguridad de cobrar por este medio, es exponerse al odio de los habitantes, que pueden encontrar presto, ò tarde la ocasion de vengarse.

En fin, à pesar de su orgullo, son los Principes Jalofs unos mendigos tan audaces, que si en el Estrangero que los visita, ven alguna cosa que les agrada, como una capa, medias, zapatos, espada, sombrero, &c. piden sucesivamente que se les permita probarsele, y poco à poco se apoderan de todo el adorno. Esto dice el Mayre que le sucedió al primer Diputado de Dancourt, que fue despojado de este modo de una casaca de brocado, de sus medias, sombrero, y zapatos. Otro Viagero refiere, que en una Audiencia del Rey de Joala, tomó este Principe el sombrero de un Religioso que acompañaba al Factor Francés de Gorèa, y que llevando muy à mal que le representara el Factor la pobreza de las gentes de aquel estado, respondió, que no sufriria con gusto que nadie se atreviese à darle consejos; pero à otro dia le envió al Religioso un Esclavo mozo.

§. II.

NOBLEZA, MAGISTRADOS, Y MILICIA DE LOS JALOSFS.

CARACTER DE MUCHOS REYES.

EN las cercanias del Senegal tienen los Jalofs una especie de Nobleza, à que llaman Sahibobos, asi como à los Principes de la Sangre Real, y à los Grandes dan el nombre de Tenhalas. El Mayre dice, que el Damèl tiene muchos Ministros de Estado, que le asisten en la administracion, y uso de la Justicia. Kondi, Tributario Soberano de este Monarca, tiene el mando general de las Armas, con una autoridad, que representa la del Gran Condestable de Francia. El Gran Jerafo es Gefe de la Justicia en toda la extension del Rey-

Tom. IV,

Rr

no,

JALOSFS. ciertas ocasiones solemnes. Sus riquezas, por la mayor parte, consisten solo en camellos, dromerarios, bueyes, y cabras, con mijo, y fruta. En las Audiencias que dan à los Europeos, se adornan con mas cuidado, poniendose de ordinario un manto encarnado, ò azul, al que estàn cosidas algunas colas de elefante, ò de otras fieras, campanillas, pedazos de marfil, y de coral, &c. En la cabeza llevan un bonete de mimbre, adornado con cuernos pequeños de macho, ò cabra montés. Su acompañamiento es numeroso, y asisten con mucha gravedad al parage destinado para la Audiencia, que de ordinario es debaxo de algun grande arbol, y siempre con la pipa en la boca.

Quando el Damel recibe à los Estrangeros, está rodeado de sus Guardias, armados con sus azagayas. El Rey de Joala mantiene comunmente una Guardia de quinientos hombres, divididos en tres Cuerpos, por entre los quales pasan los Estrangeros, para llegar al quarto del Rey. En los patios se procuran poner quince, ò veinte caballos muy mal enjaezados, y cubiertos de gris gris. En estas Audiencias tienen los Arabes, y los Marbutis mucha mas libertad que los Negros; pero los Franceses logran mas que los unos, y los otros. Quando llegan, hacen una reverencia al Principe, que de ordinario les alarga la mano: despues se sientan, segun el uso comun del Pais, sobre una cama cubierta con una colcha de cordován encarnado, teniendo siempre la pipa en la boca; y haciendolos sentar cerca de sí, les pregunta que han llevado; porque nunca se llega à los Reyes Negros sin algun regalo. En el Reyno de Barfalli consisten los regalos establecidos para un Europeo, en quince, ò veinte barras de hierro, algunos flascos de aguardiente, una espada, un fusil, un sombrero; esto es, en qualquiera de estas cosas; pero el aguardiente es lo que parece se recibe siempre con mas gusto, y muchas veces se emborracha el Rey antes que se acabe la Audiencia. En todo lo demás no difiere en nada de los otros Principes de el Senegal; pero los Negros de las cercanias de este rio miran à sus Reyes como à hechiceros, y adivinos de el primer orden; y estàn persuadidos à que Magro, antiguo Rey de el Gran Kasan, mantenía un Comercio íntimo con los Diablos, y que por su socorro podia dar tanta fuerza à su aliento, que de un soplo habria hecho pedazos todo quanto se hallaba à su rededor. Tambien creen que hacia salir fuego, y llamas de la tierra, quando invocaba à los espiritus infernales.

Del mismo modo se acostumbra regalar à los Reyes Negros, quando se recibe su visita en las Factorias que no estàn distantes de ellos. Estas visitas son tan frecuentes, que muchas veces se hacen gravosas, y se debe poner cuidado contra sus nuevas pretensiones; porque un exemplo basta para que se apropien el derecho de pedir los mismos regalos, con semejante motivo.

Ha-

JALOSFS.

Hablando Labat de los Principes Jalofs de las cercanias del Senegal, los compara à los Mandingos mas insolentes. Primero piden algunas bagatelas, que no pueden serles de gran utilidad, para tantear el ánimo; y si hallan facilidad en oírlos, se hacen al instante mas importunos, siendo preciso satisfacerles, ò romper con ellos. El unico método para librarle, es no darles nada, si no lo piden con muchas instancias. Generalmente no hay que esperar que nunca se satisfaga su codicia, y si no pueden obligar à que se les de algo, se reducen à pedirlo prestado; y quando se les niega, reusan su trato, ò hacen algun agravio. Los Franceses han tenido muchas veces que usar de violencia, para que les restituyan muchos préstamos forzados. Su unico recurso era saquear las Aldéas, y robar los habitantes; y haciendo despues una balanza de cuenta con el Rey, le pagaban exactamente el exceso que habia en su deuda; pero estas empresas no salian siempre bien, y aun quando hubiera seguridad de cobrar por este medio, es exponerse al odio de los habitantes, que pueden encontrar presto, ò tarde la ocasion de vengarse.

En fin, à pesar de su orgullo, son los Principes Jalofs unos mendigos tan audaces, que si en el Estrangero que los visita, ven alguna cosa que les agrada, como una capa, medias, zapatos, espada, sombrero, &c. piden sucesivamente que se les permita probarsele, y poco à poco se apoderan de todo el adorno. Esto dice el Mayre que le sucedió al primer Diputado de Dancourt, que fue despojado de este modo de una casaca de brocado, de sus medias, sombrero, y zapatos. Otro Viagero refiere, que en una Audiencia del Rey de Joala, tomó este Principe el sombrero de un Religioso que acompañaba al Factor Francés de Goréa, y que llevando muy à mal que le representara el Factor la pobreza de las gentes de aquel estado, respondió, que no sufriria con gusto que nadie se atreviese à darle consejos; pero à otro dia le envió al Religioso un Esclavo mozo.

§. II.

NOBLEZA, MAGISTRADOS, Y MILICIA DE LOS JALOSFS.

CARACTER DE MUCHOS REYES.

EN las cercanias del Senegal tienen los Jalofs una especie de Nobleza, à que llaman Sahibobos, asi como à los Principes de la Sangre Real, y à los Grandes dan el nombre de Tenhalas. El Mayre dice, que el Damel tiene muchos Ministros de Estado, que le asisten en la administracion, y uso de la Justicia. Kondi, Tributario Soberano de este Monarca, tiene el mando general de las Armas, con una autoridad, que representa la del Gran Condestable de Francia. El Gran Jerafo es Gefe de la Justicia en toda la extension del Rey-

Tom. IV,

Rr

no,

JALOFFS. no, y visita de tiempo en tiempo las Provincias, para oír las quejas, y sentenciar los Pleytos. El Alkair, ò Theforero de la Corona, usá el mismo Oficio que el gran Jerafo, pero con menos facultades; y están á sus ordenes todos los Alkayres subalternos, ó los Alkades, que son los Gefes de los Pueblos.

Barbot refiere, que muchos Oficiales mayores, Civiles, y Militares, tienen tambien sus subalternos en cada Canton del Estado. En todas las Villas hay su Jerafo, como su Alkadé, ò Alkair. El Kondi, que es á un mismo tiempo Teniente General del Reyno, y Generalissimo de las Armadas, hace, en virtud de este primer titulo, la visita de las Provincias con el Gran Jerafo, ò Gefe de Justicia, para informarse de la conducta de los Alkades.

El Oficio particular del Alkade consiste en cobrar los derechos, y las Rentas Reales, de que dan cuenta al Gran Theforero. Su nombre significa Gobernador de Villa, ò de Aldea, del que usan los Blancos, y los Negros igualmente.

Vasconcelos, citado por Barbot, pretende, que los Negros de la Costa exceden mucho en su Gobierno á los del Senegal; que son mas exactos en todas las obligaciones de la administracion; que su politica es mejor, sus ideas de conservacion, y de engrandecimiento, mas profundas, y mas secretas; y en fin, que tienen mas equidad en las recompensas, y en los castigos. El Consejo del Principe se compone de los mas ancianos, y nunca se aparta de su persona. Los Jueces son aquellos, en quienes se ha reconocido mayor juicio, y experiencia.

La execucion de la Justicia es inmediata á la sentencia. Un ladrón convencido, se castiga con la esclavitud, y rara vez expone este delito á la muerte. El Mayre dice, que un Negro acusado, sin poder ser convencido, está obligado á chupar tres veces un hierro ardiendo; y si resiste á esta prueba, se le declara por inocente. Barbot añade, que se le dispensa el castigo; pero que así él, como el acusador, son condenados á dexar el País. Moore dice, que en el Gambia se hace la prueba del robo con agua hirviendo, y cita un exemplo que ya se ha leído en su Diario. El rigor de estas leyes no impide que en el País de los Negros, como en las Regiones mas cultas, esté sujeta la Justicia á mucha corrupcion; pues el interés, y el favor hacen allí su juego. Mientras residió el Mayre en Africa, sucedió un caso, que manifiesta quanto puede el interés con los Principes del País. Dos pequeños Reyes, tio, y sobrino, Tributarios ambos del Damél, disputaban los derechos de su Soberania, y resolvieron decidir el pleyto con las armas, ò con la sentencia del Damél; pero prohibiendoles este Principe los medios violentos, se vieron precisados á acudir al de su autoridad. Señalado el día para sus informes, fueron á una Plaza que está enfrente del Palacio Real, acompañados uno, y otro de un cortejo numeroso, que formaban dos batallones, ar-

ma-

JALOFFS. mados de dardos, flechas, azagayas, y cuchillos á la Morisca. Pusieronse enfrente uno de otro á treinta pasos de distancia, y á poco raro pareció el Damél con seiscientos hombres, montado en un hermoso caballo de Berberia, en que fue á ponerse en medio de los dos Rivales. Aunque todos hablaban la misma Lengua, se valieron de Interpretes para explicarse. El sobrino, que era hijo del ultimo Rey, acabó su harena representando, que los Dominios que se disputaban, debían pertenecerle por todo derecho; pues los habia dado el Cielo á su padre; y que por consiguiente, esperaba de la equidad del Damél la confirmacion de un titulo, que no podia disputarse sin injusticia. Despues de haberlo oído con mucha atencion, le respondió el Damél con un aspecto magestuoso: Lo que el Cielo os ha dado, os lo doy yo á su exemplo. Una respuesta tan positiva dissipó al instante el partido opuesto. Los Guiriots, con sus instrumentos, y tambores celebraron las alabanzas del Vencedor, repitiendole mil veces, que el Damél le habia hecho justicia; que era mas hermoso, mas rico, mas poderoso, y mas valiente que su contrario; pero mientras se hallaba solo ocupado con su felicidad, quedó sorprendido al verse despojado al día siguiente. Corrompido el Damél con algunos regalos, revocó la Sentencia que habia dado, y restableció al tio en lugar del sobrino. Este revés de la fortuna hizo mudar de objeto á las canciones de los Guiriots, y todas sus alabanzas se dirigieron á aquel que habian colmado de sátiras. (Esta injusticia era tanto mas atroz, quanto el Damél recibió primero algunos regalos del otro, ni se sabe que los restituyera.)

Los Reyes Negros emprenden la guerra por los menores pretextos; y quando lo han resuelto, junta el Kondi las Tropas, que apenas llegan á mil y quinientos hombres; por lo que las barallas solo vienen á ser escaramuzas. En todo el Reyno del Damél casi siempre se encontrarán caballos para formar doscientos hombres de Caballeria. Quando está este Principe en Campaña, no necesita provisiones de boca; pues todas las mugeres le surten viveres á su tránsito. Algunas veces se le sirven cincuenta platos de kuskus, sazonados de varios modos; y guardando para sí los que mas le gustan, distribuye los demás á sus gentes, que se quedan bien hambrientas.

Las armas de la Caballeria son la azagaya, especie de javalina, pero muy larga, y tres, ò quatro dardos en forma de flechas, con la diferencia de que la cabeza es mas gruesa, y dentellada, que desgarrará la herida quando se saca despues del golpe. Todos los ginetes van tan cargados de gris-gris, que no pueden andar quatro pasos desmontados. Arrojan bastante lexos las azagayas; y además de estas armas, llevan una cimitarra, un cuchillo á la Morisca, de un codo de largo, y dos de ancho, y un broquel redondo de un cuero muy recio. Aunque cargados de tantos instrumentos, llevan los

Rr 2

bra-

JALOPS. brazos, y manos libres: de modo, que pueden acometer con mucho vigor.

Las armas de la Infantería son la cimitarra, una javalina, y un carcax, con quarenta, ò cincuenta flechas envenenadas, cuyas heridas causan infaliblemente la muerte, por muy poco que se dilaten los remedios. Sus dientes, ó barbas no causan efectos menos peligrosos; porque no pudiendo sacarse, atraviesan la parte en que han entrado. El arco es de una caña muy dura, parecida al Bambu. La cuerda es de otro genero de madera, unida al arco con mucho arte. (aunque Jobson pretende, que es de la misma que el arco.) Los Negros en general lo usan con tal destreza, que à cincuenta pasos tienen por seguro acertar à un escudo. Su marcha es sin orden, ni disciplina, aun por medio del País que atacan, y los Guiriots los animan al combate al ruido de sus instrumentos.

Quando están à tiro de sus armas, hace la Infantería una descarga de flechas, y la Caballería arroja sus dardos. Despues se usa de la azagaya; pero no dexan de conservar sus enemigos, con la esperanza de hacer un grande numero de Esclavos, que es la suerte de todos los prisioneros, sin excepcion de edad, ni de clase. A pesar de las precauciones, y manejo que tienen en la refriega, son siempre sus guerras muy sangrientas, porque van desnudos, y son muy diestros. Demas de esto, quieren mejor perder la vida, que exponerte al menor baldón de cobardía, que es el motivo que los anima tanto, como el temor de la esclavitud.

Si el primer encuentro no decide la victoria, renuevan el combate muchos dias; y cansados en fin de derramar sangre, envian por cada parte algunos Marbut, para negociar la paz; y si se convienen en los Articulos, juran por el Alcorán, y por Mahoma ser fieles en su observancia. Para los prisioneros no hay nunca composicion; pues los que han tenido la desgracia de serlo, quedan por Esclavos del primero que los cogió, ò hirió.

El Mayre, y Moore explican el carácter de los Principes que reynaban entre los Jalofs, mientras estaban uno, y otro en Africa. Ya queda dicho como el Mayre llama al Reyno de Hoval, Reyno del Senegal. El Rey, que tiene el titulo de Brak, no conserva mas que una sombra de su antiguo poder; y es tan pobre, que le falta muchas veces mijo para su propio alimento. Estima tanto los caballos, que suele privarle de lo que necesita, por mantenerlos, dandoles el grano con que podia subsistir, y contentandose ordinariamente con una pipa de tabaco, y algunos vasos de aguardiente; pero no por esto es menos absoluto en su Gobierno. La necesidad le obliga à hacer frecuentes correrias en los Cantones mas débiles de su vecindad, donde quita ganados, y Esclavos, que vende à los Franceses por aguardiente. Quando vé que se minora la provision de este licor, pone lo restante en una flasquera, y entrega la llave à alguno de sus favoritos,

JALOPS. tos, con orden de llevarla veinte, ò treinta leguas de donde reside, para ponerse el mismo en la necesidad de privarle de él. Aunque usa de la tyranía con sus vecinos, no es menos perjudicial à sus Vassallos; pues acostumbra ir de Villa en Villa con toda su Corte, que se compone de doscientos Negros, inficionados los mas de todos los vicios de los Blancos. En cada parage se detiene hasta que se ha comido todas las provisiones; y los que tienen resolucion para quezarse, son vendidos por Esclavos.

El Damèl, ò Rey de Kayor, que está al Sud de Hoval, no era menos apasionado que el Brak, à los licores fuertes; y como los Factores Franceses no se le presentaban sino para pedirle algun favor, ò darle alguna queixa contra sus Ministros, nunca iban con las manos vacías. Su regalo ordinario era diez, ò doce vasos de aguardiente, algunas libras de azucar, cinco, ò seis varas de lienzo, y algunos pedazos de coral. (y Barbot añade, que tambien risfras de ajos.) Mientras le duraba el aguardiente, siempre estaba borracho, y no habia que esperar respuesta hasta que apuraba el barril. Quando empezaba à recobrar la razon, regalaba al Factor en su Audiencia de despedida, uno, ò dos Esclavos, que hacia tomar en qualquiera Aldèa vecina; y desgraciados de los que caian entonces en poder de sus Guardias, porque cogian sin eleccion los primeros que encontraban.

Por mucho cuidado que se ponga en la prevencion de viveres quando se solicita algun favor en esta Corte, siempre hay contingencia de que falte lo necesario; porque el Rey pide à los Europeos la mitad de sus provisiones, y se come la mayor parte. En recompensa les dà algun quarto de camello, y algunos platos de kuskus, con vino de palma.

Los Jalofs de las margenes inmediatas al Rio de Gamba, habitan los Reynos de Barfalli, y del baxo Yani. Moore dice, que el nombre de Familia del Rey de Barfalli es N'jai. Gobierna con una autoridad absoluta, y es tan respetada su familia, que todos los Pueblos se prosternan con el rostro en el suelo, quando están delante de alguna persona de su Sangre. No obstante, con su Milicia vive con igualdad; y cada Soldado tiene la misma parte en el botin de la guerra, sin que el Rey tome mas que lo necesario para sus urgencias. Esta ley que se ha impuesto, apenas le permite dexar las armas; porque luego que ha consumido los frutos de una guerra, se vé precisado, para satisfacer su codicia, y la de su gente, à buscar otra nueva presa. Toda su Corte, asi como él, profesa la Religion Mahometana; pero no les impide la passion à los licores fuertes. El Rey no puede pasar sin aguardiente, y en los instantes que no está enteramente embriagado, cumple con las preces de su Religion. Su vestido, como el de la mayor parte de los Reyes del País, es una especie de sobrepelliz, que no pasa de las rodillas, con calzones de la misma tela, de siete, ò ocho varas de

JALORS. de ancho, pero plegados por la cintura. Lleva las piernas desnudas, sino quando monta a caballo, y en los pies usa sandalias, y un gorro pequeño de cotton en la cabeza. Apenas se ve sin zarcillos de oro en las orejas; y la mayor parte de los Jalors llevan vestidos, y gorros blancos, porque como son muy Negros, realza este color mucho su figura. El año de 1732. en tiempo que Moore se hallaba en Africa, era el Rey de Barsalli un Principe de grande estatura, de un humor tan altivo, que al menor sentimiento no reparaba en tirarle à aquel de quien se juzgaba ofendido; pero no dice el Autor, si era con flecha, ò con arma de fuego; siendo este rigor tanto mas peligroso, quanto el Rey era muy diestro en tirar. Algunas veces que iba en una Chalupa de la Compañia à Kohone, que era una de sus Villas, se divertia en tirar à todas las Canoas que pasaban, matando siempre en la jornada uno, ò dos hombres. Aunque tenia muchas mugeres, nunca llevaba consigo mas que dos. Sus hermanos eran muchos; pero rara vez les hablaba, ni aun los recibia en su compañía; y si lograban este honor, no les dispensaba la ley comun, que obliga à todos los Negros à echarse polvo en la frente, quando se acercan à su Rey; pero despues de él, son los herederos de la Corona, aunque en el Reyno de Barsalli, la disputan ordinariamente los hijos del Rey difunto, y la logra el mas fuerte.

Kohone, residencia ordinaria de los Reyes de Barsalli, està situada cerca del mar, à cien millas de Joar, que es otra Villa del mismo Reyno, en el Rio de Gamba. Quando al Rey le falta aguardiente, hace rogar al Gobernador de Jamesfort, que le envíe una Chalupa con mercaderias. No se le niega esta satisfaccion, y hasta el arribo de la Chalupa, procura saquear algun Pueblo de los Países vecinos, para surtir una provision de Esclavos. Las mercaderias que pide, son de ordinario, aguardiente, polvora, balas, armas de fuego, cutodes, coral, y plata para sus mugeres, y concubinas. Si no tiene guerra con sus vecinos, comete sus destrozos con sus Vasallos, vendiendolos sin piedad. Sus fuerzas son considerables; y tiene divididos sus Estados en muchas Provincias, donde establece Gobiernos, cuyos Gobernadores se llaman Bumeys, y le hacen homenaje todos los años. Estos son poderosos, y tratan al Pueblo como quieren; pero el terror que inspiran con su poder, no impide que sean amados. Los demás Reyes Negros se aconsejan con sus Vasallos, y no emprenden nada importante sin consultarlos; pero el Rey de Barsalli es tan absoluto, que no recibe otros consejos, que los de su primer Ministro, que es à un tiempo General de sus Tropas, é Interpreté de todas las ordenes de su Amo. Se llama Ferbro; y otro de sus empleos es llevar la espada del Rey en una grande bayna de plata muy pesada.

El régimen del Rey es dormir todo el dia, hasta que se pone el Sol, y aunque entonces se levanta, es para beber, y volverse à dormir hasta media noche, que se levanta otra vez, para beber, y comer

JALORS. mer hasta el dia. Quando està bien surtido de licores fuertes, pasa cinco, ò seis dias consecutivos bebiendo, sin comer un solo bocado, y esta pasion desenfrenada à el aguardiente, es la que expone de continuo sus Vasallos à la esclavitud. Muchas veces se acerca à una Villa de dia con parte de sus Tropas; y fingiendo retirarse, vuelve por la noche à ponerla fuego. Su gente, entre la qual ha distribuido los puestos, se apodera de los habitantes, que salen huyendo de las llamas; y haciendoles atar las manos por detrás, va inmediatamente à Joar, ò à Kohone para venderlos.

Este Monarca de Barsalli tenia tres hermanos, que el uno, llamado Bumei Haman Seaka, era un Principe de mediana estatura, pero muy bien formado, y de hermosa fisonomia. Sus dientes eran muy blancos; el cutis muy negro, la nariz bastante larga, y delgados los labios: de modo, que à excepcion del color, tenia todas las facciones de un Europeo; y lo mismo puede decirse de la mayor parte de los Jalors. El Principe Haman Seaka iba vestido con una ropa de cotton, de mangas abiertas, y sus calzones llegaban hasta las rodillas. Ordinariamente tenia las piernas, y brazos desnudos, enbierta la cabeza con un bonetillo de cotton blanco, y pendientes de oro en las orejas. Montaba un caballo, blanco de leche, de grande hermosura, de diez y seis palmos de alto, con la crin larga, y una de las mas hermosas colas que pueden verse. La brida era de cordovan encarnado, con planchas de plata, al modo de los Moros: la silla de la misma materia, y pomo bastante alto, como en las de España: el pretal tambien era de cordovan encarnado, con una plancha de plata en relieve; pero los Negros no usan gurupa. Los estrivos de Haman eran cortos, tan anchos, y largos como sus pies: de fuerte, que podia levantarse facilmente, y mantenerse en ellos corriendo à toda brida, disparar un fusil, lanzar su dardo, ò azagaya, con tanta libertad, como si estubiera en pie. Siempre llevaba en la mano una lanza, ò media pica, de doce pies de largo, que tenia derecha, y apoyada por abaxo sobre el estrivo entre sus artejos. Quando trabajaba su caballo, haciendole hacer corbetas, la jugaba por encima de la cabeza, como si estubiese dispuesto para combatir. Dice el Autor, que lo vió muchas veces montado en este hermoso caballo, que hacia ejercicios prodigiosos: algunas veces le obligaba à andar quarenta, ò cinquenta pasos sobre los dos pies traseros, sin llegar à tierra con los dos de delante: otras, haciendole doblar las piernas, lo entraba con el vientre arrastrando, por debaxo de las puertas de los Mandingos, que no tienen mas de quatro pies de alto.

Bumei Haman Seaka habia tenido siete años la Corona de Barsalli; pero no pudo saber Moore como perdió la Dignidad Real. El Trono se hallaba ocupado por un Principe de veinte y cinco años, que daba el nombre de hermano al Principe Haman, y en el año de 1731. hizo dos visitas à los Factores de la Factoria Inglesa.

Este

JALOFFS. Este joven Monarca tenía una hermana tan absoluta como él; y así ella, como los demás Principes hermanos del Rey, iban siempre acompañados de cierto número de Soldados, ò de Guardias, que les obedecian con mucha sumision, independientes de las ordenes del Rey.

CAPITULO XX.

FOULIS, QUE HABITAN LAS MARGENES del Gambia. Su figura, vestidos, su Gobierno, sus Villas, y su carácter.

FOULIS.

YA se ha visto, que los Foulis del Senegal ocupan un País muy dilatado, baxo el Gobierno de un Rey, que les es propio; pero los que habitan las dos margenes del Gambia, viven dependientes de los Mandingos, entre los quales han formado algunos establecimientos por intervalos; siendo muy creíble, que el hambre, ó la guerra los han echado de su País.

Jobson refiere, que los Foulis del Gambia son de un color trigueño, con largos cabellos negros, mucho menos crespos, que los de los Negros. Sus mugeres tienen un talle de extraordinaria hermosura, y muy regulares las facciones. Se peynan con mucha curiosidad; pero van vestidas como las mugeres de los Negros. Los Foulis no son generalmente tan bien formados, como sus mugeres; lo que el Autor atribuye solo á la naturaleza de sus ocupaciones, que se reducen á cuidar los ganados. Tienen algunas cabras; pero sus principales riquezas consisten en vacas. Aunque forman algunas habitaciones fixas, los mas pasan una vida errante con sus ganados, que guian á los Cantones baxos, ò altos, segun los estrechan las lluvias.

Quando encuentran algun buen pasto, se establecen en él, con permiso del Rey; y su constancia corresponde á la duracion de la hierba. La vida de los hombres es muy penosa; porque además del trabajo de su profesia, tienen continuamente que defenderse de las fieras en la tierra, y de los cocodrilos en el margen de los rios. Por la noche juntan los ganados en el centro de sus tiendas, y cabañas; y encendiendo muchas lumbres, hacen la guardia al rededor. Teniendo el Autor motivo de tratar con ellos, para algunas vacas, ò cabras, avisaba al Gefe de uno de estos ganados, que acudia cubierto de moscas en todas las partes de su cuerpo, principalmente en las manos, y en el rostro; y aunque eran de la misma especie, que las que atormentan en Europa á los caballos, le incomodaban tan poco, que no

FOULIS.

tomaba el trabajo de levantar la mano para echarlas; mientras el Autor, picado hasta la sangre, se veia obligado á defenderse de ellas con una rama de arbol.

Además de los ganados, venden estos Foulis leche dulce, leche agria, y dos generos de manteca; la una fresca, y muy blanca, y la otra dura, y de un color excelente, que los Ingleses llaman manteca refinada, y la tienen por tan buena como la de Inglaterra. Las mugeres son las que hacen este Comercio, llevando su mercaderia en unas calabazas tan limpias, que se tendrian por muy despreciables, si se hallara en ellas un cabello. Las bagatelas, que piden en trueques, son granos de vidrio, cuchillos comunes de quince sueldos la docena, &c. pero quando llegan á probar la sal, que llaman Ram dam, prefieren la menor cantidad á todo lo demás. Hallandose muy bien Jobson, y su compañía con el Comercio de estas mugeres, les compraba todos los días algunos refrescos para animarlas; pues habia observado, que solo una vez que no les comprara, las entibiaba de tal modo, que se pasaban semanas enteras sin dexarse vér. No se pueden esperar los mismos socorros de los Negros, ni de los Mandingos, que abandonan enteramente esta parte de Comercio á los Foulis.

Los Mandingos se hacen sus tyranos, quitandoles la mayor porcion de su comida, quando no matan los ganados en secreto, cuya injusticia sienten vivamente. Su numero es muy grande en todos los Cantones del País; pero aun es mayor ácia las montañas, de donde han echado á todos los Negros con mucha obstinacion en hacerles siempre guerra. Su Lengua no es la misma que la de los Negros.

Moore parece mas exacto que Jobson en sus observaciones sobre los Foulis, á quienes llama Pholeys. Dice, que se hallan algunos peñones de este Pueblo en todos los Países que hay sobre las dos margenes del Gambia; y que se parecen mucho á los Arabes, cuya Lengua se aprende en sus Escuelas, y que en general son mas versados en ella, que los Europeos en la Latina, hablandola casi todos, aunque tienen su Idioma propio, que es el Foulis.

Sus Gefes los gobiernan con tal suavidad, que cada una de sus decisiones parece, que nace de un Pueblo entero, mas bien, que de un hombre solo. Viven en Compañias, y fabrican Pueblos, sin estar sujetos al Principe en cuyas tierras se establecen. Si reciben algun mal tratamiento de él, ò de su Nacion, destruyen su Villa, para irse á establecer en otro parage. La forma de su Gobierno se conserva sin trabajo, porque son de un carácter amable, y pacifico. Tienen conocimiento tan perfecto de la Justicia, y de la buena fé, que el que las hiere es mirado con horror de toda la Nacion, y no halla quien tome partido por él contra el Gefe. Como en este País no se tiene pasion á la propiedad de las tierras, ni tampoco los Foulis

JALOFFS. Este joven Monarca tenía una hermana tan absoluta como él; y así ella, como los demás Principes hermanos del Rey, iban siempre acompañados de cierto número de Soldados, ò de Guardias, que les obedecian con mucha sumision, independientes de las ordenes del Rey.

CAPITULO XX.

FOULIS, QUE HABITAN LAS MARGENES del Gambia. Su figura, vestidos, su Gobierno, sus Villas, y su carácter.

FOULIS.

YA se ha visto, que los Foulis del Senegal ocupan un País muy dilatado, baxo el Gobierno de un Rey, que les es propio; pero los que habitan las dos margenes del Gambia, viven dependientes de los Mandingos, entre los quales han formado algunos establecimientos por intervalos; siendo muy creíble, que el hambre, ó la guerra los han echado de su País.

Jobson refiere, que los Foulis del Gambia son de un color trigueño, con largos cabellos negros, mucho menos crespos, que los de los Negros. Sus mugeres tienen un talle de extraordinaria hermosura, y muy regulares las facciones. Se peynan con mucha curiosidad; pero van vestidas como las mugeres de los Negros. Los Foulis no son generalmente tan bien formados, como sus mugeres; lo que el Autor atribuye solo á la naturaleza de sus ocupaciones, que se reducen á cuidar los ganados. Tienen algunas cabras; pero sus principales riquezas consisten en vacas. Aunque forman algunas habitaciones fixas, los mas pasan una vida errante con sus ganados, que guian á los Cantones baxos, ò altos, segun los estrechan las lluvias.

Quando encuentran algun buen pasto, se establecen en él, con permiso del Rey; y su constancia corresponde á la duracion de la hierba. La vida de los hombres es muy penosa; porque además del trabajo de su profesia, tienen continuamente que defenderse de las fieras en la tierra, y de los cocodrilos en el margen de los rios. Por la noche juntan los ganados en el centro de sus tiendas, y cabañas; y encendiendo muchas lumbres, hacen la guardia al rededor. Teniendo el Autor motivo de tratar con ellos, para algunas vacas, ò cabras, avisaba al Gefe de uno de estos ganados, que acudia cubierto de moscas en todas las partes de su cuerpo, principalmente en las manos, y en el rostro; y aunque eran de la misma especie, que las que atormentan en Europa á los caballos, le incomodaban tan poco, que no

FOULIS.

tomaba el trabajo de levantar la mano para echarlas; mientras el Autor, picado hasta la sangre, se veia obligado á defenderse de ellas con una rama de arbol.

Además de los ganados, venden estos Foulis leche dulce, leche agria, y dos generos de manteca; la una fresca, y muy blanca, y la otra dura, y de un color excelente, que los Ingleses llaman manteca refinada, y la tienen por tan buena como la de Inglaterra. Las mugeres son las que hacen este Comercio, llevando su mercaderia en unas calabazas tan limpias, que se tendrian por muy despreciables, si se hallara en ellas un cabello. Las bagatelas, que piden en trueques, son granos de vidrio, cuchillos comunes de quince sueldos la docena, &c. pero quando llegan á probar la sal, que llaman Ram dam, prefieren la menor cantidad á todo lo demás. Hallandose muy bien Jobson, y su compañía con el Comercio de estas mugeres, les compraba todos los días algunos refrescos para animarlas; pues habia observado, que solo una vez que no les comprara, las entibiaba de tal modo, que se pasaban semanas enteras sin dexarse vér. No se pueden esperar los mismos socorros de los Negros, ni de los Mandingos, que abandonan enteramente esta parte de Comercio á los Foulis.

Los Mandingos se hacen sus tyranos, quitandoles la mayor porcion de su comida, quando no matan los ganados en secreto, cuya injusticia sienten vivamente. Su numero es muy grande en todos los Cantones del País; pero aun es mayor ácia las montañas, de donde han echado á todos los Negros con mucha obstinacion en hacerles siempre guerra. Su Lengua no es la misma que la de los Negros.

Moore parece mas exacto que Jobson en sus observaciones sobre los Foulis, á quienes llama Pholeys. Dice, que se hallan algunos peñones de este Pueblo en todos los Países que hay sobre las dos margenes del Gambia; y que se parecen mucho á los Arabes, cuya Lengua se aprende en sus Escuelas, y que en general son mas versados en ella, que los Europeos en la Latina, hablandola casi todos, aunque tienen su Idioma propio, que es el Foulis.

Sus Gefes los gobiernan con tal suavidad, que cada una de sus decisiones parece, que nace de un Pueblo entero, mas bien, que de un hombre solo. Viven en Compañias, y fabrican Pueblos, sin estar sujetos al Principe en cuyas tierras se establecen. Si reciben algun mal tratamiento de él, ò de su Nacion, destruyen su Villa, para irse á establecer en otro parage. La forma de su Gobierno se conserva sin trabajo, porque son de un carácter amable, y pacifico. Tienen conocimiento tan perfecto de la Justicia, y de la buena fé, que el que las hiere es mirado con horror de toda la Nacion, y no halla quien tome partido por él contra el Gefe. Como en este País no se tiene pasion á la propiedad de las tierras, ni tampoco los Foulis

FOULIS. se inclinan á la Agricultura, les conceden los Reyes con gusto la libertad de establecerse en sus Estados. Solo cultivan las salidas de sus Villas ó de sus Campos, para aprovecharse de sus verdaderas necesidades, que se reducen al tabaco, cotton, maíz, arroz, trigo de Guinea, y otra especie de trigo, que se llama Mansaroke.

Sin embargo de esta moderacion en el uso de las tierras, la industria y frugalidad de los Foulis, les hace recoger mas trigo y cotton que el que necesitan, pero lo venden barato. Su docilidad natural los inclina tambien mucho á la hospitalidad; por lo que la vecindad de una de sus Villas se tiene por bendicion en el Pais; y han adquirido tanta estimacion, que es deshonra insultarlos. Su humanidad no excluye á nadie, pero es doblada con los de su Nacion. Si un Fouli cae en esclavitud, se juntan todos para rescatarlo; y como tienen alimentos en abundancia, nunca dexan á ningun Compatriota que padezca necesidad. Cuidan de los viejos, de los ciegos, y cojos, y aun estenden su socorro hasta los Mandingos, manteniendo muchos en los tiempos de hambre. Las pendencias son tan raras entre ellos, que en todo el tiempo que Moore se mantuvo en Africa, no supo que un Fouli hubiese ofendido á otros. No procede esta extrema mansedumbre de falta de ánimo; porque en Africa no hay Nacion mas valiente, ni que sepa mejor castigar un insulto, y aun los mismos Jalofs no se atreven á atacarlos: sus armas son la lanza, la azagaya, el arco, y las flechas, algunos cutões muy cortos, á que llaman Forgs, y tambien el fusil quando lo necesitan; cuyos instrumentos usan con mucha destreza. De ordinario procuran establecerse cerca de alguna habitacion de los Mandingos. Su inclinacion al Mahometismo es rigorosa, y hay pocos que quieran beber aguardiente, y otros licores, mas que agua con azucar.

Su industria es tan manifiesta para la cria de ganados, que los Mandingos les abandonan el cuidado de los suyos. De dia los dexan pacer en los llanos; y despues de la cosecha del arroz, los echan á los campos segados, guardados por algunos hombres, que no los pierden de vista; de noche los encierran en un corral, donde atan cada bestia con cuerdas de corteza de árbol; y allí es donde sacan la leche de vacas. Así pasan toda la noche con la guarda de alguna gente armada, que los defiende de los leones y demás fieras. Las terneras se ponen en parage aun mas seguro, donde no pudieran estos monstruos ofenderlas, quando no estuviesen guardadas. Por la mañana se ordeñan otra vez las vacas, dexandolés despues la libertad de volver al llano.

Los Foulis son casi el unico Pueblo de esta Comarca de el Africa, de quien se pueden comprar ganados. El antiguo precio de una vaca era ordinariamente una barra de hierro; pero en estos ultimos tiempos, muchos Capitanes de Navio lo han hecho subir á dos bar-

ras;

FOULIS. ras; y no hay cosa mas difícil, que lograr de ellos alguna rebaxa quando el Arancel se ha mudado en su favor. La supersticion es su herencia, como la de todos los Negros. Si saben que se haya hecho hervir la leche de sus vacas, se obstinan en no vender mas, á lo menos al que la compró para hacer este uso de ella; porque atribuyen á la accion del fuego una virtud remota, que puede hacer morir sus ganados.

Los Mandingos se verian muchas veces expuestos á perecer de hambre, sin el socorro de los Foulis, de quienes sacan por trueques una parte de sus provisiones. Tampoco se conoce otro Pueblo que los Foulis, que tenga el arte de hacer manteca, sobre el Rio de Gambra, la que venden por diversos generos de mercaderias, principalmente por sal.

El vestido no es menos particular á su Nacion, que su Comercio, ni usan otras telas, que las de sus propias manufacturas. Ellas son de cotton blanco, que procuran sus mugeres conservar con mucha curiosidad. La misma guardan en el interior de sus cabañas, donde nunca tienen que padecer el olfato, ni la vista. Tambien se reconoce bastante regularidad en el orden de estos pequeños edificios, y siempre hay de uno á otro distancia proporcionada, para librarlos de la comunicacion de el fuego. Las calles son bien anchas, libres los tránsitos, lo que apenas se vé en las Villas de los Mandingos. La mayor parte de las habitaciones de los Foulis están fabricadas sobre este modelo. Son muy apasionados á los grandes collares blancos, y azules, principalmente á estos ultimos, que de ellos han tomado el nombre de collar de los Foulis.

En la caza tienen mucha destreza; y los leones, los tigres, y las fieras mas feroces, no son enemigos que los amedrentan. Para cazar los elefantes se juntan veinte, ó treinta Foulis, y nunca vuelven sin haber muerto algunos. Vendiendo los colmillos, sacan, y ahuman la carne, que guardan para mantenerse muchos meses. Refieren, que los elefantes se ven algunas veces en tanto numero, que forman rebaños de ciento, y de doscientos; que hacen mucho daño, no solo á los árboles de los campos, sino tambien á los sembrados de arroz, y de trigo, y que el unico recurso para ahuyentarlos es, encender lumbres al rededor de los plantíos, sin lo qual destruyen quanto encuentran en su tránsito, que algunas veces ocupa media milla de ancho.

En otro Artículo se hablará de la Religion de los Foulis, que les es comun con los Jalofs, y los Mandingos.

Ss 2

CA.

CAPITULO XXI.

NACION DE LOS MANDINGOS.

MAN-
DINGOS.

LA mas numerosa de todas las Naciones que habitan las margenes del Rio de Gambia, y aun toda la extension de esta Costa, se llama Mandingos, ò Mundingos. Jobson dice, que son perfectamente Negros, y que à lo largo de la ribera hablan todos una misma Lengua. Moore asegura, que no son de comercio tan desagradable como se lo han figurado otros Viageros. En las ocasiones que tubo de visitar sus Villas, se apresuraban à presentarsele, apretandole las manos; à excepcion de algunas mugeres, que no habiendo visto nunca hombres blancos, huian, y no podian resolverse à acercarsele; pero hubo algunos habitantes, que le rogaron que entrara en sus chozas, é hicieron ir à sus mugeres, é hijas à saludarlo. Sus vestidos, las boras, y las espuelas, eran motivo de su admiracion, y de sus conversaciones.

Los Mandingos son unos Negros vivos, y alegres, que se estarían veinte y quatro horas baylando al són de sus tambores, y de sus balafos; algunas veces con movimientos bastante regulares; pero otras con los saltos, y las posturas mas ridiculas, esforzandose à ganar uno à otro en la saltura, y actividad de los miembros. Su inclinacion los guia à las disputas, y pendencias, que es lo que llaman combatir; y si alguno de entre ellos, maltrata à otro con palabras injuriosas, hablan de ello como de una grande batalla; pero rara vez llegan à las manos. No obstante, si la accion se empeña, son tan dañosos con ellas, como con la lengua; pues se arrojan sobre las primeras armas que se ofrecen à su furor, acabando estos combates ordinariamente con la muerte de uno, ú de otro. El homicida se refugia al instante à otro Reyno, cuyo Rey no le reusa nunca su proteccion, recibendolo con gusto en el numero de sus Vasallos.

La mayor parte de los Mandingos llevan una espada sobre la espalda derecha. Otros no tienen mas que su azagaya, ò un dardo de tres pies de largo. Muchos se contentan con el arco, y las flechas; pero todos tienen un cuchillo colgado en la cintura. Su destreza es grande en el uso de estas armas. Yá queda dicho que esta Nacion està distribuida en todas las partes del País, y que su origen es de lo interior de las tieras. Los Mandingos son los Mahometanos mas zelosos de todos los Negros, y no conocen el uso del vino, ni del aguardien-

MAN-
DINGOS.

diente. Tambien son los mas cultos de todas estas Regiones de Africa; y el principal Comercio del País està en sus manos. Son industriofos, aplicados al trabajo, inteligentes en el cultivo de las tierras, y para la conservacion de los ganados, tales como las vacas, los carneros, y las cabras, porque no tienen puercos. Los que habitan el País de Galàm, forman una República, que no reconoce Reyes, y se gobierna por sus propios Gefes. Leen, y escriben muy bien Arábigo; y en fin, si creemos à Labat, es una Nacion de excelente carácter, y muy amiga de la hospitalidad.

Al contrario, Jobson asegura, que los Mandingos, à lo largo del Gambia, tienen una vida ociosa, y que la mayor parte no conoce el Comercio, ni otros ejercicios. Solo dice, que los obliga su propia conservacion à sembrar, y recoger; pero este trabajo no ocupa mas que dos meses al año; y si es muy penoso, es por su falta de industria para la Agricultura. Lo demás del tiempo lo emplean en entretenimientos frívolos, sentados, en el calor del dia, à la sombra de sus arboles, para tomar el fresco. Tienen juegos pueriles, para los que no les falta destreza; pero ni cazan, ni pescan, aunque tienen el pescado, y la caza à la puerta. Continuamente están con la pipa en la boca; y el humo del tabaco aumenta su pereza, amortiguando su apetito. Sus pipas son de un barro algo encarnado; y el cañon es un palillo, que taladran con un hierro encendido, ò una caña de cinco, ò seis pulgadas de larga, que en el parage que se junta con la cabeza, està cubierta de un pedacillo de cordovàn encarnado. Los Comerciantes tienen para sus viages algunas pipas de extraordinario tamaño, en cuya cabeza cabe un quartillo de agua.

Los Mandingos tienen, además del punto de honra, y del nacimiento, el fiaco de otras muchas Naciones, que es una delicadeza excesiva. Mientras se hallaba Jobson en Batto, sobre el Gambia, vió formarse con este motivo una disputa muy viva entre el Bo-John, y el hijo del Rey. De una, y otra parte recurrieron à las armas, y no costó poco trabajo à los testigos contener à estos dos Principes en el campo. Tampoco pudieron impedir los desafíos formales, que produxeron à otro dia una concurrencia, cuyas resultas no podian dexar de ser sangrientas; pero Jobson emprendió reconciliar à los dos Campeones, haciendoles con efecto suspender su combate, aunque con amenazas de llegar à él en otra ocasion.

El modo de saludar de los Mandingos es tomarse la mano, sacudiendola; pero si es muger à la que saludan, en lugar de sacudirle la mano, la llegan dos veces à su nariz. Entre ellos es una grande afrenta saludarse con la mano izquierda. Quando un marido entra en su casa despues de una ausencia de dos, ò tres dias, se hinca la muger de rodillas para saludarlo. Tambien es uso que se ponga en la misma postura siempre que le dá de beber; y Jobson juzga que este es un efecto del Mumbo Jumbo, cuya explicacion queda yá hecha.

Los

MAN-
DINGOS.

Los Mandingos que habitan la parte alta del Gambia, son de mejor carácter que antes. Refiere, que tenían la destreza de poner sus pipas, ó sus calabazas debaxo de los pies, ó de la silla de un Estrangero; y quando las veían quebradas, pedían veinte, ó treinta veces mas de su valor, si no se quería mejor volverlas enteras, lo que siendo imposible, era preciso satisfacerlos, ó buscar con mucho trabajo algunos amigos para librarlos de aquella persecucion. En algunos parages conservan todavía algunos restos de un antiguo uso, que no causa menos embarazo á los Estrangeros. Quando un Mandingo ha vendido alguna cosa por la mañana, puede pedir su mercadería, restituyendo el precio antes de ponerse el Sol. Por tanto, aunque solo se haya comprado una gallina, ó algunos huevos, es muy arriesgado comerlos en el mismo dia. Tan facilmente se distinguen los Mandingos, y los Flups en su nariz chata, y gruesos labios, como los Jalofs, y los Foulis en la hermosura de sus facciones. Jannequin dice, que esta forma de nariz, y de labios, no es natural, y procede del cuidado que se tiene, quando nacen, de apretarlas para ensancharlas; pero otros Escritores son de contraria opinion. Luego que nace la criatura, la entran en el agua tres, ó quatro veces cada dia, y enjugandola luego con cuidado, la untan con aceyte de palma, principalmente en los huesos de atrás, en los codos, en los jarretes, y en el cuello; y hasta que cumplen ocho, ó nueve años van enteramente desnudas. Algunas veces les pintan la cara, y el pecho para adornar su figura. La salud es un beneficio comun entre los Mandingos, y no menos ordinaria la fecundidad en sus matrimonios. No obstante, se hallan expuestos muchas veces á enfermedades muy perniciosas, como viruelas, lamparones, gusanos, dolores de cabeza, y varias especies de calentura. Hay ocasiones en que se les hinchan las piernas tanto como lo recio del cuerpo, lo que procede, segun el Autor, de ciertas hierbas que mezclan entre sus alimentos, y juzgan aptas para fomentar su amor, ó amistad. Esta razon, dice, es tanto mas verosímil, quanto no se les vé con esta enfermedad, sino en la edad viril. Moore habla de una muger moza que conocía, de cuyas dos rodillas salía un gusano blanco, de una vara de largo. Antes que los gusanos se descubrieran, se le habian hinchado las rodillas con mucho dolor; pero quando se rompió el cutis, padecía mucho menos. Cada gusano salía todos los dias seis, ó siete pulgadas, y se procuraba rodearlo á un palo pequeño, atado con un hilo, para que no se volviera á entrar. Poco tiempo despues le salió á la misma persona otro gusano en el tobillo, que rompiendose en las operaciones que se hicieron para sacarlo por grados, se le aumentó mucho el dolor. Los habitantes atribuyen estos gusanos á las malas qualidades del agua que beben, principalmente por ser muy recia.

Jobson dice, que el unico remedio que tienen para sus males, es apli-

MAN-
DINGOS.

aplicar algunos gris-gris á las partes afectas, estendiendose tanto esta supersticion, que hasta los caballos llevan el cuello lleno de ellos, y aun los arcos que cuelgan en su espalda.

En quanto á su gobierno económico, abandonan á las mugeres el cuidado del arroz; y despues de poner aparte el que les parece suficiente para la subsistencia de su familia, pueden ellas vender lo demás, y guardar su valor, sin que los maridos tengan derecho para mezclarse en ello. El mismo uso se halla establecido para las aves que crian, que son muchas. Se ven algunos Mandingos, que ponen toda su felicidad, y vanagloria en mantener muchos Esclavos, y les dan una vida tan suave, que con dificultad se distinguen algunas veces de sus Amos, principalmente las mugeres, que llevan collares de ambar, de coral, y de plata, como si el unico cuidado de su esclavitud fuera adornarse; y Moore vió algunas, que iban cargadas de estas buxerías, hasta el valor de veinte, y treinta libras esterlinas. La mayor parte de estos Esclavos son nacidos en las familias; y cerca de Bruko hay una Aldea entera de doscientas personas, todas mugeres, Esclavos, ó hijos de un mismo Mandingo. En la mayor parte de los Países del Africa se venden los Esclavos que han nacido en una familia; pero los habitantes del Gambia miran como delito esta costumbre, á menos que un Esclavo no haya caído en alguna falta odiosa, que le hiciera vender del mismo modo, aun quando hubiese nacido libre. Si alguno de estos Esclavos de familia se vendiera sin razon, y aun sin participarlo á los demás, abandonarian todos á su Amo, para buscar en los Reynos vecinos un refugio, que no se les negaria. Mientras Jobson se hallaba en el Gambia el año de 1620. estaban divididas las Regiones de los dos lados del rio entre tres Emperadores, el de Kantor, de Bursal, ó Barsalli, y Woollí. Estos tres Monarcas atravesaban el rio, para destruirse uno á otro sus Estados, principalmente el de Barsalli, que residia sobre la orilla; y se discurría, que no hubiera tardado mucho en dominar el País opuesto, si hubiera hallado medio de hacer pasar sus caballos á el otro margen. Jobson no habia visto á ninguno de estos tres Soberanos, que nunca se manifestaban, sino con mucha pompa, y aparato; pero muchos Ingleses lograron ver al de Barsalli, quando cazaba, acompañado de mucha gente de á caballo. (Este Principe era Jalof, aunque Jobson parece que no habla aqui mas que de los Foulis, y de los Mandingos.)

Los tres Imperios estaban subdivididos en muchos Reynos pequeños, de que Jobson conoció bien á los Gobernadores; y dexa al discurso el juzgar por el estado de su Corte, quales debian ser las de sus dueños. Habia bebido, comido, y conferido con seis de estos pequeños Principes, que todos tenían el nombre de Mansa, que quiere decir Rey. Tambien les habia pagado á su arribo los derechos de la Compañía, para la libertad del Comercio, los que se exigen rigo-

MAN- DINGOS. rosamente, y son mas considerables ácia la embocadura del rio, donde residen los Portugueses. Aunque estaban sometidos á los tres Emperadores, el orden de sucesion era el mismo en cada una de sus familias, que en las de sus Soberanos; esto es, que los hermanos heredaban, y no los hijos. El Gran Rey de Kantor tenia entonces tres hermanos mozos, que eran tambien Reyes pequeños. El uno era Summaway, Rey de Berek. Jobson recibió su visita, y la de su muger, mientras comerciaba en Batto, á bordo de su Barca. El segundo era Somma Tomba, Rey de Oranto, que estaba ciego, y con una extrema estupidez. El Autor estuvo muchas veces en su Palacio; y el tercero, que se llamaba Farran, residia á dos millas de Jerakonda, y siempre estaba embriagado; pero sin embargo, era muy respetado de sus Pueblos. Los Ingleses tenian constantemente un Factor en esta Comarca. Aunque Farran era el menor de sus hermanos, ya tenia edad abanzada, y debian sucederte uno á otro, segun el orden de su nacimiento. Farran no es nombre propio, sino uno de los quatro titulos, ó de los quatro grados de honor, que se conocen en el Gambia: Manfa le tiene por el mas distinguido, el segundo es Farron, el tercero Farrambra, y el ultimo Bo-John, ó Bo-Joan. Los quatro Principes, que se distinguen con estos nombres, mandan en las Villas, y Paises de su dependencia, y exageran mucho la nobleza de su sangre, y la dignidad de sus familias.

Un Principe no tiene casi nada en su adorno, que lo haga distinguir de sus Valallos, y solo va cargado de mayor numero de gris-gris; pero para su fausto, lleva de ordinario junto á sí dos de sus mugeres, de cuyas caricias parece se complace mucho. La ley le concede siete mugeres, con las que está unido con matrimonio formal. Puede tener algunas concubinas de nacimiento mas baxo, que no tienen union tan estrecha como sus mugeres. Porque aunque los Principes tengan entre ellos ordinariamente siete mugeres, puede ocurrir que no les quede ninguna para su uso; y por eso la ley les permite las concubinas: se explica por qué se prohíbe el Comercio del marido mientras las mugeres estan embarazadas, porque los Negros temen malograr los buenos partos por ciertas razones, que se omiten.

Jobson añade, como prueba infalible, que descienden de Canaan, que fue maldito del Cielo, por haber descubierto la desnudez de su padre. A los Reyes Negros no se llega sin muchas formalidades, y precauciones. Un Cortesano hinca primero una rodilla en tierra, con grandes muestras de respeto. Andando despues ácia el Rey, que está sentado en una estera, baxa la mano hasta el suelo, y de allí la lleva á lo alto de la cabeza; y en fin, toca la pierna del Rey, dando luego algunos pasos ácia atrás, para apartarse algo de su persona. En la Corte de algunos Principes se echan muchas veces polvo sobre la frente antes de tocarle la pierna. Los mas humanos manifiestan

tan con un movimiento leve de cabeza, que atienden al homenaje que se les rinde; pero si hay algun Marbut en la sala, todos se ponen de rodillas. Mientras ruega este por la prosperidad del Rey, y le echa su bendicion, tiene S. M. los brazos cruzados, y levantadas las manos ácia las espaldas. Despues de la oracion responde muchas veces Amena, que significa Amen.

El Rey de Kasaan recibia de ordinario á Jobson, y los Ingleses, con menos ceremonias. Hallabanlo sentado en una estera, con la cabeza llena de gris-gris; y caminando ácia él con el sombrero puesto, le hacian una pequeña reverencia, poniendo la mano sobre el estomago. El los saludaba del mismo modo, y luego alargaba la mano, dándole el Factor Inglés la suya, sacudiéndolas uno, y otro un instante. Despues se sentaban los Ingleses junto á él, y empezaba la conferencia con mucha gravedad. En estas ocasiones regalaba el Autor al Rey, y sus Ministros de Estado algunos flascos de aguardiente, añadiendo alguna vez una botella de vino de Canarias, y era él quien empezaba á beber por la salud del Rey. El Monarca bebia despues á la de todos sus Nobles, que estaban en fila á lo largo de las paredes de la sala; y los flascos circulaban hasta quedar enteramente vacios, á menos que el Rey no los hiciese volver á él, y despidiese la asamblea, lo que sucedia con frecuencia; pero nunca se le instaba á el Capitan Inglés á que bebiera otra vez; y aun la primera parecia como un ensayo para la seguridad del Rey. Jobson observó, que si el licor era excelente, lo conocia muy bien este Principe al tomar su taza, ó copa, y entraba en ella uno de sus principales gris-gris, antes de llevarlo á la boca.

Todos los Reynos del Gambia tienen muchos Señores particulares, que son como Reyes de los Pueblos donde residen. Su principal derecho es la propiedad de todas las palmas, ó de los Sibos, que se crian en el País: de modo, que sin su permiso, nadie se atreve á sacar el vino, ni cortar la menor rama. A algunos habitantes conceden esta libertad, reservandose en la semana dos dias de su trabajo. Aun los Blancos se ven obligados á tomar su licencia formal, para cortar algunas hojas de Siboa, y de la hierba, quando necesitan cubrir una casa.

Las riquezas de los Mandingos se cuentan por el numero de sus Esclavos; pero desde el ultimo hasta el Rey, pueden pasar todos por verdaderos mendigos. En tiempo de Jobson era la codicia de los Principes mas moderada en las mercaderias; y toda su passion se reducía al aguardiente, de el que bebían hasta embriagarse. Oy los domina tanto el interés, como la embriaguez. Les es facil furtir de Esclavos á los Eucopéos; y su método es enviar una Tropa de Guardias al rededor de alguna Aldea, con orden de apresar el numero de los habitantes que necesitan. A estas miserables victimas les atan las manos por detrás, para llevarlos en desechura á los Navios; y

MAN-
DINGOS.

luego que han recibido la marca de la Embarcacion, se desaparecen para siempre. Ordinariamente se transportan los niños en sacos, y á los hombres, y mugeres se les pone una mordaza, para que al atra- vesar las Villas no introduzcan la alarma con sus gritos. Estas vio- lencias no se hacen en los parages inmediatos á las Factorías, porque no es interés de los Principes arruinarlos; pero las Villas interiores son tratadas sin miramiento. Algunas veces sucede que se huyen los prisioneros de poder de los Guardas, y juntando con sus gritos los habitantes, persiguen á los Ministros del Rey. Si pueden prender- los, se vengán llevandolos á la Villa Real, y nunca dexa el Rey de desaprobár su comision; pero para no perder, ni malograr sus espe- ranzas, y con el pretexto de Justicia, vende inmediatamente á los reos por Esclavos. Lo que mas admira Jobson es, que si los habitan- tes presos se presentan al Rey, para servir de testigos contra sus ro- badores, son tambien vendidos; como si la desgracia que han pade- cido, adquiriera derecho sobre su libertad.

Se asegura que las rentas anuales del Rey de Barra pueden su- bir á 44. escudos, que saca en forma de impuestos, sobre los Estran- geros establecidos en sus Estados. Los Portugueses verdaderos, ó pretendidos, pagan cincuenta escudos por cabeza. Los Navios que hacen su cargazon en los Puertos, principalmente los de contra- vando, le dan cada uno cien barras de hierro, además de los regalos, que señala á su voluntad; porque si conoce que no tiene que temer la fuerza, toma, y saquea todo quanto le gusta.

Del Reyno de Baul se refiere un uso bien singular. Quando hay que tratar de algun negocio importante, hace juntar el Rey su Con- sejo en la selva mas espesa de su dominio. Allí se abre en el suelo un grande hoyo, á cuyo rededor se sientan todos los Consejeros; y con la cabeza baxa hacia lo hondo, oyen lo que el Rey les propone. Re- cogen se los votos, y se toman las resoluciones en la misma situacion. Acabado el Consejo, se vuelve á tapar el hoyo con cuidado, con la misma tierra que se ha sacado, para significar que todo lo que se ha tratado en él, queda allí sepultado. Por esto la menor indiscrecion se castiga con el ultimo suplicio. Este método para asegurar los se- cretos, hace tan impenetrables los mayores intentos, que nunca se descubren sino con execucion.

Cada Villa tiene su Gobernador, que se llama Alkade; y además de las ocupaciones que ya se han referido, arregla el trabajo del Pue- blo. Apenas hay Villa que no tenga dos campos comunes, uno pa- ra maíz, y otro para arroz. El cultivo del campo del trigo pertene- ce á los hombres, y el de el arroz á las mugeres, y doncellas. Como el trabajo es igual, cuida el Alkade de dividir con igualdad la cosecha; y en los casos extraordinarios, ordena socorros, y suplementos. Es Juez de todas las disputas, y peticiones. En fin, en la division de dictámenes sobre los intereses publicos, es el suyo el que une todos los demás.

HIS.

HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del Siglo XV.

LIBRO OCTAVO.

*VIAGES A GUINEA, A PENIN, Y SOBRE TODA
la Costa, desde Sierra-Leona, hasta el Cabo
de Lope-Consalvo.*

CAPITULO PRIMERO.

*VIAGE DE VILLAULT, SEÑOR DE BELLEFOND,
à las Costas de Guineá.*

(SU TITULO ES, RELACION DE LAS COSTAS de Africa, que se llama Guineá, con la descripcion de los Países, de las costumbres, usos, produccio- nes, &c. y algunas observaciones históricas, por el Señor Villault, Escudero Señor de Bellefond, 1666, y 1667; impreso en Londres por Juan Starkey en 1670. La Obra se reimprimió el mismo año; pero sin adiciones.)

YA se han visto en el primer Tomo de esta Coleccion las pri- meras Navegaciones á las Costas de Guineá, y en el Prefacio general, las razones que han determinado al Autor Inglés á dár esta preferencia á los Escritores de su Nacion; pero la misma naturaleza de estos primeros Viages, los hace bien indepen- dientes del orden.

Tt 2

La

Introduc-
cion.

MAN-
DINGOS.

luego que han recibido la marca de la Embarcacion, se desaparecen para siempre. Ordinariamente se transportan los niños en sacos, y á los hombres, y mugeres se les pone una mordaza, para que al atra-
vesar las Villas no introduzcan la alarma con sus gritos. Estas vio-
lencias no se hacen en los parages inmediatos á las Factorías, porque
no es interés de los Principes arruinarlos; pero las Villas interiores
son tratadas sin miramiento. Algunas veces sucede que se huyen los
prisioneros de poder de los Guardas, y juntando con sus gritos los
habitantes, persiguen á los Ministros del Rey. Si pueden prender-
los, se vengán llevándolos á la Villa Real, y nunca dexa el Rey de
desaprobar su comision; pero para no perder, ni malograr sus espe-
ranzas, y con el pretexto de Justicia, vende inmediatamente á los
reos por Esclavos. Lo que mas admira Jobson es, que si los habitan-
tes presos se presentan al Rey, para servir de testigos contra sus ro-
badores, son tambien vendidos; como si la desgracia que han pade-
cido, adquiriera derecho sobre su libertad.

Se asegura que las rentas anuales del Rey de Barra pueden su-
bir á 44. escudos, que saca en forma de impuestos, sobre los Estran-
geros establecidos en sus Estados. Los Portugueses verdaderos, ó
pretendidos, pagan cincuenta escudos por cabeza. Los Navios que
hacen su cargazon en los Puertos, principalmente los de contra-
vando, le dan cada uno cien barras de hierro, además de los regalos,
que señala á su voluntad; porque si conoce que no tiene que temer la
fuerza, toma, y saquea todo quanto le gusta.

Del Reyno de Baul se refiere un uso bien singular. Quando hay
que tratar de algun negocio importante, hace juntar el Rey su Con-
sejo en la selva mas espesa de su dominio. Allí se abre en el suelo un
grande hoyo, á cuyo rededor se sientan todos los Consejeros; y con
la cabeza baxa hacia lo hondo, oyen lo que el Rey les propone. Re-
cogen se los votos, y se toman las resoluciones en la misma situacion.
Acabado el Consejo, se vuelve á tapar el hoyo con cuidado, con la
misma tierra que se ha sacado, para significar que todo lo que se ha
tratado en él, queda allí sepultado. Por esto la menor indiscrecion
se castiga con el ultimo suplicio. Este método para asegurar los se-
cretos, hace tan impenetrables los mayores intentos, que nunca se
descubren sino con execucion.

Cada Villa tiene su Gobernador, que se llama Alkade; y además
de las ocupaciones que ya se han referido, arregla el trabajo del Pue-
blo. Apenas hay Villa que no tenga dos campos comunes, uno pa-
ra maíz, y otro para arroz. El cultivo del campo del trigo pertene-
ce á los hombres, y el de el arroz á las mugeres, y doncellas. Como el
trabajo es igual, cuida el Alkade de dividir con igualdad la cosecha;
y en los casos extraordinarios, ordena socorros, y suplementos. Es
Juez de todas las disputas, y peticiones. En fin, en la division de
dictámenes sobre los intereses publicos, es el suyo el que une todos
los demás.

HIS.

HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del Siglo XV.

LIBRO OCTAVO.

*VIAGES A GUINEA, A PENIN, Y SOBRE TODA
la Costa, desde Sierra-Leona, hasta el Cabo
de Lope-Consalvo.*

CAPITULO PRIMERO.

*VIAGE DE VILLAULT, SEÑOR DE BELLEFOND,
à las Costas de Guineá.*

(SU TITULO ES, RELACION DE LAS COSTAS
de Africa, que se llama Guineá, con la descripcion
de los Países, de las costumbres, usos, produccio-
nes, &c. y algunas observaciones históricas, por
el Señor Villault, Escudero Señor de Bellefond, 1666,
y 1667; impreso en Londres por Juan Starkey en
1670. La Obra se reimprimió el mismo año;
pero sin adiciones.)

YA se han visto en el primer Tomo de esta Coleccion las pri-
meras Navegaciones á las Costas de Guineá, y en el Prefacio
general, las razones que han determinado al Autor Inglés
á dár esta preferencia á los Escritores de su Nacion; pero la
misma naturaleza de estos primeros Viages, los hace bien indepen-
dientes del orden.

Introduc-
cion.

Tt 2

La

Introducción.

La mayor parte son tan superficiales, que à excepcion de algunas reflexiones sobre la Navegacion, sobre el Comercio, y sobre las Costas, no se halla en ellos cosa que interese, mas que el designio, y los preparativos de la empresa. Asi no los conservò el Autor sino por respeto à su origen, sin hacerlos servir tampoco al plan de sus reducciones. Los Viages siguientes tienen otro caracter. Pertenecen à los mismos Países, en un tiempo en que el ansia de enriquecerse empezaba à concordarse con el gusto de el saber, y el deseo de la instruccion. Villault, Atkins, Snelgrave, Smith, Loyer, Marchais, y otros muchos Viageros que van à descubrirse sucesivamente, parece que han sido mas zelosos de la qualidad de observadores, que de la de Comerciantes. Segun el metodo de esta Coleccion, se empezará por los Diarios de sus Viages, para reducir despues todas sus observaciones à un cuerpo, con las de Arthus, de Bolman, y de algunos otros que han escrito muy largo sobre la Guinéa; pero mas bien como Geographos, è Historiadores, que como Viageros.

La Relacion de Villault, à que se dà aqui el primer lugar, es Francesa en su origen, y debe haber sido recibida muy bien del Público, pues que solo en discurso de un año, se dieron dos ediciones en Londres. No tienen Prefacio, ni Tabla de las materias, ni figuras. Se ven en ellas muchas reflexiones utiles, pero que parecen copias de las de Arthus, sin confesar este hurto. La Obra se divide en Artículos, con los titulos siguientes: Partida de Amsterdam. Descripción del Cabo-Verde. Reyno de Sierra Leona. Cabo de Monte. Cabo Mesurado. Pico de Junco. Pequeño Dieppe. Rio Sestos. Malagueta, ò Costa de Grain. Costa de Mañil. Costa de Oro, y Aventuras. Descripción de esta Costa, habitantes, modas, y vestidos. Carácter, y vestidos de las mugeres. Matrimonios, y educacion de los niños. Casas, alimentos, y licores. Mercados, Comercio, pesos, y medidas. Religion, Fetiles, sacrificios, Sacerdotes, supersticiones, y entierros. Enfermedades, y remedios. Danzas, y fiestas. Ejercicios, Oficios, mercaderías, y pesca. Reyes del País, su autoridad, sus Ministros de Estado, sus mugeres, è hijos. Sucesion, rentas, muertos, sepultura, y eleccion. Nobleza del País, armas, y modo de hacer la paz, y la guerra. Jueces, y Administracion de la Justicia. Bestias, paxaros, y pescados. Frutas, hierbas, y granos. Oro del País, de donde viene, obras que se hacen de él. Vuelta del Autor. Descripción de la Isla de Santo Thomas.

Al principio del primer Artículo exhorta Villault à los Franceses, à que renueven su Comercio en la Guinéa, reprehendiendolos de haber dexado tomar mucho ascendiente sobre su ánimo à ciertos influxos, que les hacen tener por pernicioso este clima. Dice, que ha observado con mucho sentimiento, que los Ingleses, los Holandeses, y Dinamarqueses, con su destreza en desacreditar el ayre del País,

Introducción.

País, han casi persuadido à los Franceses à que abandonen una Costa, que tiene setecientas leguas de extension desde el Cabo Verde, hasta el Cabo Lope Consaivo, haciendoles perder el gusto de un Comercio, de que ellos mismos facan ganancias considerables. Con este motivo pregunta, ¿què Franceses habrá tan insensible, que vea sin dolor à lo largo de esta Costa un grande numero de Bahías, que los habitantes llaman àun Bahías de Francia, como el Pequeño Paris, el Pequeño Dieppe, y otras muchas, abandonadas enteramente de los Negociantes Franceses? Confiesa, que como en el Reynado de Enrique IV. impidieron las Guerras Civiles, que los Franceses reforzaran las Guarniciones de esta Comarca, perdieron en ella los Establecimientos que poseian desde el tiempo de Luis XI. Los Portugueses les quitaron todas sus posesiones sobre la Costa de Oro; y para asegurar sus Conquistas, construyeron un Castillo, con el nombre de San Jorge de Mina. Pero entre muchas pruebas, que no pueden dexar duda de los antiguos derechos de la Francia, habla Villault de una hermosa Iglesia, que subsiste àun con las Armas, y los monumentos de la Nacion: además, de que aun oy mismo se llama entre los habitantes Bateria de Francia, la principal Bateria por la parte del mar. Tambien es cierto, que los Franceses eran antes dueños de Akra, de Cormentin, del Cabo Corso, y de Takoray. En esta ultima Plaza fue donde los Suecos fabricaron un Fuerte sobre las ruinas de el de los Franceses; pero las guerras de Suecia han impedido conservarlo. Por otra parte, los Holandeses han usurpado tambien del establecimiento de la Francia à Commendo, que solo dista dos leguas de Mina. El Autor en su viage, viò todavia en el dos Franceses, que habitaban una hermosa casa, y eran tan estimados en el País, que los Holandeses no pudieron lograr ser recibidos en Commendo, hasta despues de su muerte. A los habitantes les queda un fondo de amistad por los Franceses, y àun baten sus tambores una marcha de Francia.

El ayre del País, segun Villault, solo es dañoso en tres meses del año; y despues lo es tan poco, que con el menor cuidado se puede vivir en él, con la misma sanidad que en Francia, y puede ser que con menos enfermedades; porque la Europa tiene muchas, que no se conocen en Guinéa. Villault concluye, que la mala reputacion del clima, no es mas que una invencion de los Holandeses, para alejar los Baxeles de Francia de una Costa, de que quisieran reservarse todo el Comercio, despues de haber reconocido sus ventajas. Dice, que no es verosimil que una Nacion tan interesada como los Holandeses, hubiera querido empeñarse en una guerra contra los Ingleses, con motivo del Fuerte de Cormentin, de que se habian apoderado, si no facará de esta Costa ganancias considerables; y que estiende tanto su envidia, que tampoco hubiera admitido à los Ingleses, y Dinamarqueses à la participacion de sus ganancias, si los

ha-

Introducción. habitantes no la hubiesen obligado à ello. Villault añade, que la conducta de Valbemborg, General Holandés de Mina, en un tiempo en que la Holanda se hallaba en paz con la Francia, manifiesta bien, que los Franceses no deben esperar de esta Nación ninguna generosidad, ni humanidad, quando es movida por el motivo del interés.

El mismo cuidado que las demás Naciones ponen en cerrar à los Franceses los Puertos de la Guineá, parece una prueba incóntestable en la consideracion del Autor, de que son sentidos en el País, y que tienen mas conformidad con el carácter, y el humor de los habitantes. Si volvieran à él, dice, que presto se pondrian en posesion de todas las ventajas del Comercio, y traerian todos los años una vasta porcion de marfil, y de polvo de oro, además de la utilidad que sacarian del Comercio de los Esclavos, para sus Colonias de America. Concluye, con que nada deberia ser capaz de detenerlos; tanto mas, quanto despues de haber pasado una vez las Canarias, no cesan los vientos de ser favorables, y el anclage tan bueno en toda la Costa, que una ancora de nueve, ó diez pulgadas basta para la seguridad de una Embarcacion de quatrocientas toneladas.

§. I.

PARTIDA DEL AUTOR, Y SU DIARIO HASTA EL CABO de Monte.

VILLA-
ULT.
Añ. 1666

LA Compania Francesa de las Indias Occidentales mandò equipar en Holanda, para su propio servicio, una Embarcacion de quatrocientas toneladas, y Villault adquirió en ella el oficio de Contralor; y se le puso el nombre de Europa. Salió de Paris el dia de San Matheo del año 1666. y llegando à Amsterdam el 13. de Septiembre, pasó allí dos meses, mientras se acababa de fletar el Baxél. En fin, el 11. de Noviembre fue al Texél con el Capitan, que se llamaba Williamburg, con Mathews, Secretario del Baxél, y dos Comerciantes, llamados Vantesk, y Vanderberg. El dia siguiente entraron à bordo, y el 13. se hicieron à la vela; pero al pasar por delante del Fuerte del Texél, que saludaron con tres cañonazos, resolvieron enarbolar el Pavellon de Ostende, porque temian ser detenidos, en virtud de un nuevo Reglamento, en los Estados Generales, que prohibia à los Navios de Holanda servir à los Estrangeros en esta Costa. Pasaron el Canal de la Mancha à favor de una niebla, que los ocultò de los Ingleses. La guerra que tenian entonces con la Holanda, hacia temer su encuentro; y el viento fue favorable hasta la altura de algunas Islas, que están veinte leguas del Rio de Lisboa. Pero por error del Piloto, se perdió la Isla de Madera, donde querian descansar, dando sobre la Costa de Berberia, en el Golfo de Santa-Cruz,

Cruz, cerca del Cabo Guer. Tomando despues entre las Canarias, y el Cabo-Bojador, se pasó el Trópico de Cancer el 10. de Diciembre; y pasando el 12. el Cabo Blanco, se acercaron à la Costa en el decimo octavo grado de latitud del Nord, siguiendola hasta el decimo sexto, à lo largo de una costa baxa, y arenosa. El 14. al salir el Sol, los detubo una calma en la embocadura del Senegal. El 15. se descubrieron las Mamellas del Cabo-Verde; y el dia siguiente se doblò el Cabo, con ánimo de descansar en Rufisco, (ó Rio Fresco) Villa de la Costa, à seis leguas del Cabo.

El Cabo-Verde toma su nombre de su verdura, que lo hace uno de los mas hermosos parages del Mundo. Por el lado del Nord es montuoso, pero vestido de arboles siempre verdes. Su punta Oriental es una roca escarpada, y puntiaguda acia el mar, que riega suavemente su pie, habiendo perdido toda su fuerza contra muchos peñascos, de que està rodeado, y no se perciben. Estas dos puntas se abanzan como dos montañas, y forman entre si una terraza verde, cuya perspectiva es admirable. Por la parte del Sud no es menos hermosa. Su terreno es baxo, pero plantados los arboles con tanta regularidad, que parecen puestos à cuerda. Abanzaronse tres leguas hasta la Isla de Gorèa, que se hallaba entonces en poder de los Holandeses, que tenian un Fuerte sobre la montaña, à la punta del Oueff. Luego que se saludò à la Colonia de Holanda, saliò una Barca, que enviaba el Gobernador para reconocer el Baxél. El Oficial hablaba muy bien la Lengua Francesa. Celebró su Isla como el mas hermoso sitio del Universo, y el mas favorable para el Comercio. Representò el Cabo-Verde como un País divertido, por la cantidad de caza de que està lleno, perdices, liebres, gamos, y varios animales desconocidos en Europa, cuya carne es excelente. Despues de comer à bordo, volvió à la Isla, advirtiendole antes al Capitan, que evitara el Gambia, donde tenian los Ingleses un pequeño Fuerte armado con ocho cañones.

Ganando à Rufisco, se anclò allí en la Bahia de Francia, cuyo fondo es de un guijarro firme, sin mas de seis brazas en la baxa marea. El Secretario del Baxél fue enviado al Gobernador, ó al Alkayde de la Plaza, con un regalo de aguardiente, y algunos cuchillos, para lograr refrescos, y la libertad del Comercio. Este Oficial Negro recibí cortésmente al Diputado, mandandole servir un refresco de frutas, y de vino del País, con promesa de enviar à otro dia algunas provisiones frescas al Baxél, y de hacer avisar à los Comerciantes del Canton, principalmente à los Portugueses; pero con la condicion de que el Baxél no se detubiese menos de quince dias.

Mientras se hallaba el Secretario en la ribera, llegaron à bordo muchas Canoas con pescado, que los Negros manifestaban gran contento de trocar por cuchillos, y aguardiente. Aun el Alkayde

VILLA-
ULT.
Añ. 1666

VILLA-
ULT.
Añ. 1666

tubo la política de enviar una; pero equipada de un modo, que sorprendió al Autor. Dice, que los Marineros eran de un negro prodigioso; su apariencia la de una tropa de mendicantes, y su vestido una pequeña tela simple, que les tapaba por delante el cuerpo, dexando lo demás desnudo. Preguntaron de dónde era el Baxèl, y si iba con ánimo de detenerle, ó solo para renovar sus provisiones. Se les respondió, que actualmente no se deleaban mas que provisiones; pero que discurrían volver bien presto para detenerse. Bueno, bueno, replicaron los Negros en Lengua Francesa, los Franceses valen mas que todas las Naciones del Mundo.

Toda la noche se hizo la guardia con cuidado, temiendo alguna sorpresa. El 18. por la mañana llegó à bordo en su Canoa el Alkayde, que se llamaba Abdeneschi, acompañado de las principales personas de la Villa. Este era un hombre de cerca de quarenta años, de buena estatura, y muy práctico en el Comercio. Su vestido era una ropa blanca de cotton, cerrada por los puños, y el cuello, que le caía hasta las rodillas, y tenía las mangas muy anchas. Llevaba unos calzones encarnados, y una especie de capucha por gorro. La gente de su comitiva iba envuelta en unas mantas de cotton rayado de azul, y blanco, que podría tenerse por una tropa de Egipcios. El Alkayde hizo con los Oficiales del Baxèl un convenio, que se firmò. Dixoles, que el Rey del País se llamaba el Dámèl Biram; que el nombre de su Reyno era Kayor; que residía à tres jornadas de camino en lo interior de las tierras, y que estimaba mucho à los Franceses. El Alkayde hablaba con perfeccion el Inglés, el Francés, y el Holandés.

Aunque los Negros sean naturalmente embusteros, y hay poco que fiar de sus promesas, el Alkayde hizo dar aviso del arribo del Baxèl à todos los Comerciantes del País; pero la buena fé que se hallò con los Negros, faltò en una Embarcacion de Amsterdam, que engañò à los Franceses, persuadiendolos à que no se fiaran del Alkayde, mientras ella se aprovechò de su credulidad. Contentaronse con comprar algunas gallinas, cabritos, &c. y la desconfianza que les habian inspirado los Holandeses, les hizo llamar toda su gente à bordo con un cañonazo. Desde la noche siguiente volvieron à hacer vela para Sierra Leona, adonde arribaron en 26. de Diciembre, sin haber descansado en ningun otro parage. A otro dia, con el socorro de la maréa, entraron en la Bahía de Francia, que es la quarta despues del Cabo Ledo, por la parte Meridional del rio. Allí anclaron sobre siete brazas, à tiro de fusil de la fuente, cuya agua era muy buena. Resolvieron otra vez encubrirse con el Pavellon de Ofrende, para evitar todo genero de disputas con un Navio Inglés que arribaba à una de las Islas, y cuyo Capitan se hallaba establecido en una casa muy hermosa, defendida con quatro cañones, baxo la proteccion del Rey del País.

El

VILLA-
ULT.
Añ. 1666

El 27. de Diciembre se despacharon dos Oficiales de la Embarcacion al Rey de Burrè, con los regalos ordinarios, para alcanzar de este Principe, que residía à diez leguas del rio, la libertad del Comercio, y la de tomar agua, y leña. Al mismo tiempo se envió la Chalupa à la ribera, para empezar con anticipacion à proveerse de estas dos necesidades. El Autor salió con el Escribano del Baxèl, y un criado.

Mientras su ausencia, llegaron à bordo cinco, ò seis Canoas, y en una de ellas un Capitan Inglés, llamado John Thomàs, Comandante de una de las pequeñas Islas que hay en el rio, que llevaba marfil para vender. El Capitan del Baxèl, que era el unico Oficial que habia entonces à bordo, lo recibió con atencion; pero no quiso comprar su marfil, unicamente por ser caro. Thomàs se ofendió tanto de esto, que partió con soberbia, volviendose à la ribera, acompañado de quince, ó diez y seis Negros. Villault y el Escribano volvian en su Chalupa, que habian hecho cargar de lastre, y los trabajadores se quedaron cortando leña. Observando Thomàs la vuelta de la Chalupa, resolvió atacar à los trabajadores. El Capitan del Baxèl se presumió su intento, é hizo disparar un cañon para advertir à su gente; pero Villault discurrió otra cosa, juzgando, que esta señal podía indicar alguna revolucion à bordo, y apresurò su vuelta. Por fortuna se hallaban los trabajadores con armas; pues tenían un fusil, que les sirvió al principio para contener los Negros; y sus hachas hicieron tan buen efecto entre sus manos, que no tubieron ningun muerto, ni herido. No perdiendo tiempo el Baxèl en abanzarse à su socorro, recurrieron los Negros unicamente à la fuga, manteniendose todo el dia ocultos en los bosques; pero la noche siguiente se les oyò hacer mucho ruido en las cercanias de la fuente.

El 19. de Diciembre volvieron à la ribera por el agua, y la leña, el Escribano, y el Contra-Maestre, escoltados de 20. Marineros, y de muchos criados. A su arribo abandonaron los Negros la fuente, enterandose de nuevo en la espesura de los arboles, pero continuando en hacer un ruido extraño. La gente del Baxèl se acercò à ellos à paso largo, y tirando algunos fusilazos perdidos, hicieron desaparecer enteramente à sus enemigos.

En toda aquella tarde llegaron los dos Oficiales que se habian disputado à la Corte del Rey de Burrè. Gastaron toda la noche en su viage, y volvian acompañados de muchas Canoas, cargadas de marfil, que los Negros vendieron à precios razonables. El dia siguiente se recibió à bordo al hermano del Rey de Burrè. Quando llegó este Principe, se hizo conocer por las trompetas que llevaba en su Canoa. Acompañabalo un Portugués, que los dos Oficiales del Baxèl habian visto en la Corte, y que hacia todos los negocios del Rey. Al instante se envió la Chalupa à su encuentro, en la que entraron con un Trompeta, y un Tambor, al ruido de la Artilleria

Tom. IV.

Vv

del

VILLA del Baxèl.

ULT.
Añ. 1666

El hermano del Rey de Sierra-Leona era de cincuenta, ò sesenta años, y su cabello empezaba ya á blanquear; pero aunque de mediana estatura, tenia una presencia muy noble. Su vestido era muy parecido al del Alkayde de Rufisco, excepto en el color, que era rayado de negro, y de azul. En la cabeza llevaba un gorro pardo, y se apoyaba con pesadéz en un grande bastón. La gente de su comitiva tenia ropas de corón; pero el Portugués iba vestido al modo de su País. Despues de reconocer que el Principe entendia muy bien los negocios, se le dieron quejas del Capitan Thomás; à que respondió, que este Inglés era un rebelde, y un sedicioso, y que el Rey deseaba tambien verlo humillado: que si la gente del Baxèl podia prenderlo, se quedaria obligado el País. La comida se sirvió con lucimiento, y despues de ella sacò el Principe de una bolsa veinte piedrezuelas, que echó sobre la mesa, pidiendo otras tantas barras por los derechos del Rey, y por el permiso de tomar leña, y agua. Aunque los Negros no saben leer, ni escribir, han aprendido de los Portugueses el uso de contar por barras, cuyo cálculo les es ya familiar.

El Capitan satisfizo al Principe sobre todas sus pretensiones, y le dió doce barras en hierro, quatro en aguardiente, dos en calderas, y dos en sombreros. (Yá queda dicha la significacion del termino barra) A los derechos añadió un regalo voluntario de dos botellas de aguardiente, para el mismo Principe, y de algunos cuchillos, para su acompañamiento. El Tratado se celebrò con una grande descarga de la Artillería, manifestando una mutua satisfaccion. Este Principe era muy respetado de su gente, y nunca se dexaba ver sin su Trompeta, y su Tambor. Despues de su partida llegaron muchos Portugueses, de quienes se informó Villault sobre los usos del País.

Los Ingleses tenian en una de las Islas que hay en la embocadura del río, un Almacén, cuyo Factor, llamado Abraham, escribió muchas veces al Capitan, proponiendole algun Comercio; y se le respondió, que podia ir á bordo sin rezelo. Con efecto, fue el 31. de Diciembre en su propia Barca, sin mas escolta, que tres Negros, y tres Blancos, que el uno era Portugués. El Capitan lo recibió al principio con urbanidad; pero contra la fé de su promesa, lo hizo prender despues de cenar, con los tres Blancos de su comitiva. El día siguiente, que era el primero de Enero de 1667. entrò con 30. hombres en la grande Chalupa, y tomando solo un cañon, emprendió sitiar, y saquear la Factoría Inglesa. Este edificio era de ladrillo, y piedra cruda, y estaba defendido con quatro cañones de quatro libras de bala, rodeado de muchas palmas, y cubierto por un lado con una Aldea Negra, de quinze, ó veinte casas, y en el otro tenia una fuente.

Añ. 1667

Acer-

VILLA-
ULT. JU-
Añ. 1667

Acercandose los Holandeses à la ribera para desembarcar, descubrieron un Cuerpo de doscientos Negros, que parecia estar dispuesto para defender la casa; y mas lexos en los bosques, una Tro-pa mas numerosa. Subieron mas arriba para ganar la ventaja del viento; y discurriendo los Negros que la Chalupa Holandesa intentaba llegar hasta Burrè, despacharon una Canoa à Bulom, para dar la alarma. Los Holandeses dieron sobre esta Canoa, y la apresaron; pero supieron de los Remeros, que pertenecia al Portugués de la comitiva de Abraham. Entre tanto se hacia fuego con toda la Artillería de la Factoría, y cayeron tres balas à diez palos de la Chalupa. El Capitan Holandés resolvió anclar fuera de tiro del cañon, y esperar que la marèa favoreciese su retirada; porque el tiempo estaba en calma. Una hora despues se vieron en una Canoa dos Negros de una Isla inmediata, que se acercaron à la Chalupa à tiro de pistola; pero se obstinaron en no abanzarse mas. La Factoría tirò dos cañonazos, para advertirles el riesgo; y con su espanto, se baxaron como si hubiesen sido amenazados de su propio fuego. Los Ingleses prosiguieron tirando, aunque sin esperanza de dañar à la Chalupa; pero su intento, segun la opinion del Autor, era hacer conocer à los Negros, que querian ser defensores del País.

En fin, la marèa llegó para facilitar la vuelta de los Holandeses, y al llegar à bordo, encontraron algunos Portugueses, y algunos Moros, entre los quales estaba el Principe Bombo, hijo del Rey de Bulom, y muy amigo de Abraham. Este Principe, que era de treinta, ò quarenta años, y de una presencia bien magestuosa, habia ido à solicitar de los Holandeses la libertad de su amigo. Al día siguiente llevó cien colmillos, de cerca de novecientas libras de peso, y dos civetas, que ofreció por el rescate de Abraham, quien le fue entregado luego que se percibió este precio. El Capitan regalò al Principe un pequeño barril de aguardiente, un rollo de tabaco, y un queso, y à su partida lo saludò con tres cañones.

El Baxèl debia hacerse à la vela el 6. de Enero; pero sobreviniendo una grande calma, no se pudo vencer la marèa, que era contraria. Aquella misma tarde llegaron à bordo en una Canoa dos Negros, que decian ser de Bulom. Llevaban algunas frutas; pero no teniendo marfil, juzgó el Capitan, que eran espías, y los despudiò inmediatamente. La misma noche se alzaron àncoras, y doblando el Cabo de Ledo, se tirò al Sud-Est, para evitar los bancos de Santa Ana. El día siguiente se alcanzò una Embarcacion Holandesa, que llevaba la misma ruta para ir al Cabo-Monte, à sesenta millas de Sierra-Leona. El 7. se atravesó la embocadura del Rio Madre Bomba, (este es Scherbro) donde los Ingleses tienen un establecimiento. El mismo día se dió vista al Rio das Gallinas, que toma este nombre de una tan grande abundancia de estas aves, que los Negros dan dos, ò tres por un cuchillo de un sueldo.

Vvz

do.

VILLA- do. Los Holandeses tenian alli antes una Factoria , y los habitantes
ULT. III
Año. 1667 hicieron varias señales para obligar al Baxel à que se acercara à su
Costa ; pero temiendo el Capitan la intermediacion de los Ingleses,
continuo su rumbo al Est, hasta el 9. de Enero, que descubrió el Cabo
de Monte ; à diez leguas , en un tiempo muy claro. No obstante,
el viento no permitió ganar la ribera ; y fue preciso cerca de la no-
che anclar à media legua de la tierra , sobre un fondo de arena,
donde se encontraron doce brazas despues de la marèa.

El Cabo Monte ha tomado su nombre de una punta de tierra,
que elevandose àcia el mar , forma una montaña redonda en un si-
tio, donde todas las Costas inmediatas son muy baxas. Desde el mar
no se percibe ninguna Aldèa , ni la menor choza ; pero el 19. al abor-
dar à la ribera , se descubrieron à alguna distancia quatro , ù cinco
casas , donde los Negros hacian sal. Estos se asustaron al arribo del
Baxel , y se supo de ellos , que la residencia de su Rey , era à tres
jornadas , tierra adentro. Ofrecieron dár aviso de su llegada , y
hacer venir en pocos dias marfil à la ribera. El Capitan creyó que
bastaba tirar dos cañonazos para la señal , y encender algunos fuegos
en tierra. Con efecto , los Negros de algunas Aldèas inmediatas
acudieron prontamente en sus Canoas , y el dia siguiente se empleó
en hacer trueques à bordo.

El 12. salió Villault à tierra , pero con mucha dificultad ; pue-
el mar batia con tanta violencia , que la Chalupa se quedó en seco
à veinte pasos , y tubieron los Marineros que salir de ella , y llevar
à los Oficiales sobre sus espaldas. Los habitantes usaron de la pre-
caucion de construir sobre la ribera una grande calle de ramas , y
hojas , para poner à cubierto las mercaderias , y se empezó el Comer-
cio con ellos ; pero mientras se negociaba tranquilamente , se oyó
un ruido repentino , à que se siguió un grande movimiento entre
los Negros. Temiendo Villault alguna traycion , hizo salir su gen-
te de la calle con sus armas. Presto supo que era el Rey , que acudia
al Mercado. Este Principe iba precedido de un Tambor , y de un
Trompeta , con algunos Oficiales. Sus mugeres , y sus hijas marcha-
ban à sus dos lados. Despues de él iban sus Esclavos , y muchas mu-
geres , que llevaban su comida en platos de madera , y de estaño , te-
niendolos levantados sobre la cabeza. Quatro Esclavos , que marcha-
ban cerca del Rey , lo cubrian con broqueles anchos : otros llevaban
sus flechas , su arco , y su azagaya. Villault envió à algunos de los
suyos à encontrar el acompañamiento Real , y los saludó con cinco , ò
seis mosquetes. Los Negros por su parte se dividieron en dos Tro-
pas , la una de los hombres , y la otra de las mugeres , para dár sus sal-
tos , y hacer sus danzas , con unos gestos , y contorsiones ridiculas. El
Rey tomó un dardo , y fingió lanzarlo àcia ellos , quienes , arrojandose al
suelo , se volvieron à levantar al instante.

Los que habian venido en su sèquito , empezaron entonces à dan-

VILLA- danzar , y cantar por su turno. Luego tomó el Rey una flecha , que
ULT. III
Año. 1667 arrojó al ayre. Toda la Asamblea corrió con prontitud à el lado
donde habia partido , y la fortuna del que la cogió , y la restituyó
al Rey , causó envidia à muchos. Despues fingió otra vez querer
tirar contra ellos. Todos se arrojaron à tierra con grandes exclama-
ciones , y este pasatiempo duró un quarto de hora. El Rey se acer-
có enmedio de esta pompa. Este era un viejo grave , y venerable,
que se llamaba Falam Burre. Su vestido no se diferenciaba de el de
sus gentes , sino en el color ; pues era enteramente azul , y el de los
demàs , rayado de azul , y de blanco. Villault le rindió todos los ho-
nores que tubo por convenientes , y le hizo los regalos ordinarios.
Este Principe se retiró despues à otra sala de verdura , que le habian
preparado sus Vasallos , y quiso que el Mercado se continuara sin
interrupcion.

Habiendo despachado Villault parte de sus negocios , fue à la
sala del Rey , y le hizo su cumplimento en Portugués. Este buen
Principe le dixo , que yà habia quatro años que no veia Blancos ; y
derramando algunas lagrimas de alegría , le aseguró , que los France-
ses serian recibidos siempre con gusto en sus Estados ; que à la verdad
los tenia por algo vivos , y caprichosos , pero por gente honrada ; y
que él , y su País , que no creía ser despreciables , estarian siempre
à su servicio. Mientras comió , tubo Villault la libertad de beber à
la salud de una de las mugeres de su hijo , que le respondió en Fran-
cès: Señ or , yo os lo agradezco. Despues le dixo en Portugués , que el pa-
dre de su marido habia tenido siempre algunos Franceses en su Corte ;
que estos tenian Establecimientos en el País , y que facilmente habia
distinguido la fisonomia de Villault , y de su criado , y que eran los uni-
cos de esta Nacion en la Compañia.

§. II.

DESCRIPCION DEL CABO DE MONTE , CABO MESURADO,
Pequeño Dieppe , Rio de Sestos , Costa de Malagueta , &c.

L A Africa sería preferible à la Europa , si todas las partes de tan
vasta Region , fueran parecidas à las cercanias del Cabo de
Monte. Al salir sobre la Costa , se dà vista à un hermoso llano , po-
blado por todas partes de bosques siempre verdes , cuyas hojas son
muy semejantes à las del laurél. Por la parte del Sud termina la
perspectiva en la montaña del Cabo ; y por la del Nord , en una
vasta selva , que cubre con su sombra una Isleta en la embocadura
del rio. Por el lado del Est , se pierde de vista la vasta extension de
los prados , y de los llanos , que estàn vestidos de una verdura ad-
mirable , perfumados del olor que exhalan continuamente , y rega-
dos con infinitos arroyuelos , que corren à lo interior del País. La
labun-

VILLA- abundancia del arroz, del mijo, y del maíz, es mayor que en nin-
ULT. guna parte de la Guineá. Allí se ven naranjas, almendras, cerezas,
Añ. 1667 melones, y una especie de ciruelas, semejantes á las de Provenza,
aunque no de tan buen gusto. Las aves, y la caza no son menos co-
munes, como gallinas, palomas, patos, pintadas, cabras, puer-
cos; y en fin, su abundancia hace que en lugar de vender estos ani-
males, se den casi por nada. El pescado de mar, y de río es tan
bueno, que los habitantes lo prefieren á la carne de sus ganados. Las
tortugas son excelentes; pero no se estima la concha.

Aunque Villault no vió mas que cinco, ó seis chozas quando
salió á tierra, se halló en el espacio de dos dias cubierto todo el lla-
no, á mas de una legua de circunferencia, de cabañas que habian
formado los Negociantes del País, donde por todas partes se veía
el marfil, el arroz, y las esteras, y cuya calidad era excelente, y el
precio moderado. No obstante, el Rey ofreció á Villault, que si que-
ria esperar solo tres dias, sería el Mercado mucho mas rico en marfil,
y los Negros en mayor numero; pero estas ofertas no impidieron el
que se alzaren ancoras el 13. para ganar el Cabo Medurado. El dia
siguiente se ancló á tres leguas de la ribera, creyendo que la tierra
estaba mas cerca, y se dispararon dos cañonazos para advertir la
gente del País; pero al dia siguiente, que era el 13. se reconoció el
error, y estando el tiempo en calma, fue preciso mantenerse á la an-
cla hasta el medio dia. En este intermedio llegó una Canoa con dos
Negros, que convidaron á los Oficiales del Baxél á acercarse, pero
sin querer subir á bordo, hasta despues que vieron volver la vela
ácia la ribera. Se disculparon con la duda en que estaban de la
amistad de los Blancos; porque en un año no los habian visto en su
Costa.

El Capitan les hizo algunos regalillos, y ancló sobre seis brazas,
á media legua de la ribera, cerca de un Rio pequeño llamado Duro,
al pie del mismo Cabo; y como el Rio Duro ha tomado este nom-
bre del carácter de los habitantes, hizo poner un cañon en la Chal-
upa para contenerlos. Este rio es tan pequeño, que solo puede reci-
bir Canoas.

Al llegar á la ribera vió Villault, que los habitantes habian
formado una choza para poner á cubierto las mercaderias. Su Ca-
pitan, ó Principe estaba fumando debaxo de un arbol, con algunos
Negros, que parecian ser su guardia, ó acompañamiento. Villault les
regaló dos botellas de aguardiente, que se consumieron casi al ins-
tante. Despues fue llevado á una casa para pasar en ella la noche.
El Gefe era un hombre de poderosa estatura, y de fisonomia severa,
è iba vestido como el Alkayde de Rufisco, á excepcion de que su
ropa era encarnada, y el gorro del mismo color. Llevaba por escolta
cincuenta, ó sesenta Negros, armados todos con grandes dardos,
arcos, flechas, y espadas, y algunas mugeres, que envió á los bos-
ques.

ques. Viendo el cañon de la Chalupa, preguntó á los Oficiales, si
iban como amigos, ó como enemigos; pero como su propia gente
estaba tambien armada, conoció que esto era bastante escusa para
los Estrangeros. Luego ofreció hacer llevar mercaderias á la ribera.

Algunas de sus mugeres se acercaron á los Holandeses con sus
hijos, y no se pudo excusar hacerles varios regalos. No obstante,
el Gefe puso su marfil á un precio tan alto, que pareció imposible
ajustarlo. Todos los Negros que acudieron al Comercio, hablaban
la Lengua Portuguesa, y no estaban mal vestidos.

Mientras comia el Gefe, preguntó si habia alguno del Baxél,
que quisiese quedarse con él. Villault respondió temerariamente,
que él consentia en ello. Entonces el Gefe le tomó la mano, y alar-
gandola á la de su hija, le dixo, que se la entregaba por esposa. Es-
trechándose mucho la amistad con este tratado, presentó á Villault
á los demás Negros, que lo trataron como amigo, y pariente. Ofre-
cieron darle Esclavos; y poniendolo enmedio de su Tropa, le hicie-
ron beber vino de palma. Villault observó, que uno de sus Gefes
derramó vino en el suelo antes de beberlo; y el Negro, que notó
la curiosidad que tenia de saber el motivo, le dixo, que si su padre,
que habia muerto, tenia sed, vendria á aquel sitio á refrigerarse.
Tambien vió entre ellos algunos Sacerdotes, á quienes trataban
con mucho respeto, oyendolos como á oráculos. Sus vestidos pare-
cian á los que vió despues en la Costa de Oro. Mientras los obser-
vaba, el principal Gefe, que conoció su atencion, le dixo, que entre
ellos habia un grande Profeta, y que si perdía alguna cosa, se la ha-
ria hallar este hombre. Toda la Nación respeta mucho á los Feti-
ches. (cuyo nombre se verá citado con frecuencia, con largas expli-
caciones; asi como los demás términos se hallan tambien explica-
dos en los parages donde corresponde.) El principal Comercio del
País es el marfil, y arroz muy gustoso. Los Ingleses tenian un Al-
macén al otro lado del Cabo, y se habian adquirido tanta estima-
cion en el País, que si los Holandeses se quexaban de ser mal reci-
bidos, consistia en que eran sus enemigos.

Al volverse á bordo ofrecieron salir á otro dia á la ribera; pero
observando, que parte del marfil que se habia llevado al principio
no estaba allí, empezaron á desconfiar. Con efecto, los Ingleses pro-
curaban entretenerlos con esperanzas de Comercio, para tener
tiempo de juntar sus fuerzas. El Capitan Holandés quedó tan per-
suadido á esto, que sin oír las quejas de uno de sus Oficiales, que ha-
bia dexado un anillo de oro al Gefe Negro, por prenda de su vuel-
ta, mandó alzar ancoras la noche siguiente, y hacer vela para Rio
Sestos.

Habiendo pasado el Cabo, se descubrieron algunos fuegos á lo
largo de la ribera, que eran otros tantos convites que hacian los
habitantes al Baxél, para obligarlo al Comercio. El dia siguiente,

VILLA-
ULT.
Añ. 1667

VILLA- abundancia del arroz, del mijo, y del maíz, es mayor que en nin-
ULT. guna parte de la Guineá. Allí se ven naranjas, almendras, cerezas,
Añ. 1667 melones, y una especie de ciruelas, semejantes á las de Provenza,
aunque no de tan buen gusto. Las aves, y la caza no son menos co-
munes, como gallinas, palomas, patos, pintadas, cabras, puer-
cos; y en fin, su abundancia hace que en lugar de vender estos ani-
males, se den casi por nada. El pescado de mar, y de rio es tan
bueno, que los habitantes lo prefieren á la carne de sus ganados. Las
tortugas son excelentes; pero no se estima la concha.

Aunque Villault no vió mas que cinco, ó seis chozas quando
salió á tierra, se halló en el espacio de dos dias cubierto todo el lla-
no, á mas de una legua de circunferencia, de cabañas que habian
formado los Negociantes del País, donde por todas partes se veía
el marfil, el arroz, y las esteras, y cuya calidad era excelente, y el
precio moderado. No obstante, el Rey ofreció á Villault, que si que-
ria esperar solo tres dias, sería el Mercado mucho mas rico en marfil,
y los Negros en mayor numero; pero estas ofertas no impidieron el
que se alzaren ancoras el 13. para ganar el Cabo Medurado. El dia
siguiente se ancló á tres leguas de la ribera, creyendo que la tierra
estaba mas cerca, y se dispararon dos cañonazos para advertir la
gente del País; pero al dia siguiente, que era el 13. se reconoció el
error, y estando el tiempo en calma, fue preciso mantenerse á la an-
cla hasta el medio dia. En este intermedio llegó una Canoa con dos
Negros, que convidaron á los Oficiales del Baxél á acercarse, pero
sin querer subir á bordo, hasta despues que vieron volver la vela
ácia la ribera. Se disculparon con la duda en que estaban de la
amistad de los Blancos; porque en un año no los habian visto en su
Costa.

El Capitan les hizo algunos regalillos, y ancló sobre seis brazas,
á media legua de la ribera, cerca de un Rio pequeño llamado Duro,
al pie del mismo Cabo; y como el Rio Duro ha tomado este nom-
bre del carácter de los habitantes, hizo poner un cañon en la Chalupa
para contenerlos. Este rio es tan pequeño, que solo puede reci-
bir Canoas.

Al llegar á la ribera vió Villault, que los habitantes habian
formado una choza para poner á cubierto las mercaderias. Su Ca-
pitan, ó Principe estaba fumando debaxo de un arbol, con algunos
Negros, que parecian ser su guardia, ó acompañamiento. Villault les
regaló dos botellas de aguardiente, que se consumieron casi al ins-
tante. Despues fue llevado á una casa para pasar en ella la noche.
El Gefe era un hombre de poderosa estatura, y de fisonomia severa,
è iba vestido como el Alkayde de Rufisco, á excepcion de que su
ropa era encarnada, y el gorro del mismo color. Llevaba por escolta
cincuenta, ó sesenta Negros, armados todos con grandes dardos,
arcos, flechas, y espadas, y algunas mugeres, que envió á los bos-
ques.

ques. Viendo el cañon de la Chalupa, preguntó á los Oficiales, si
iban como amigos, ó como enemigos; pero como su propia gente
estaba tambien armada, conoció que esto era bastante escusa para
los Estrangeros. Luego ofreció hacer llevar mercaderias á la ribera.

Algunas de sus mugeres se acercaron á los Holandeses con sus
hijos, y no se pudo excusar hacerles varios regalos. No obstante,
el Gefe puso su marfil á un precio tan alto, que pareció imposible
ajustarlo. Todos los Negros que acudieron al Comercio, hablaban
la Lengua Portuguesa, y no estaban mal vestidos.

Mientras comia el Gefe, preguntó si habia alguno del Baxél,
que quisiese quedarse con él. Villault respondió temerariamente,
que él consentia en ello. Entonces el Gefe le tomó la mano, y alar-
gandola á la de su hija, le dixo, que se la entregaba por esposa. Es-
trechándose mucho la amistad con este tratado, presentó á Villault
á los demás Negros, que lo trataron como amigo, y pariente. Ofre-
cieron darle Esclavos; y poniendolo enmedio de su Tropa, le hicie-
ron beber vino de palma. Villault observó, que uno de sus Gefes
derramó vino en el suelo antes de beberlo; y el Negro, que notó
la curiosidad que tenia de saber el motivo, le dixo, que si su padre,
que habia muerto, tenia sed, vendria á aquel sitio á refrigerarse.
Tambien vió entre ellos algunos Sacerdotes, á quienes trataban
con mucho respeto, oyendolos como á oráculos. Sus vestidos pare-
cian á los que vió despues en la Costa de Oro. Mientras los obser-
vaba, el principal Gefe, que conoció su atencion, le dixo, que entre
ellos habia un grande Profeta, y que si perdía alguna cosa, se la ha-
ria hallar este hombre. Toda la Nación respeta mucho á los Feti-
ches. (cuyo nombre se verá citado con frecuencia, con largas expli-
caciones; asi como los demás términos se hallan tambien explica-
dos en los parages donde corresponde.) El principal Comercio del
País es el marfil, y arroz muy gustoso. Los Ingleses tenian un Al-
macén al otro lado del Cabo, y se habian adquirido tanta estima-
cion en el País, que si los Holandeses se quexaban de ser mal reci-
bidos, consistia en que eran sus enemigos.

Al volverse á bordo ofrecieron salir á otro dia á la ribera; pero
observando, que parte del marfil que se habia llevado al principio
no estaba allí, empezaron á desconfiar. Con efecto, los Ingleses pro-
curaban entretenerlos con esperanzas de Comercio, para tener
tiempo de juntar sus fuerzas. El Capitan Holandés quedó tan per-
suadido á esto, que sin oír las quejas de uno de sus Oficiales, que ha-
bia dexado un anillo de oro al Gefe Negro, por prenda de su vuel-
ta, mandó alzar ancoras la noche siguiente, y hacer vela para Rio
Sestos.

Habiendo pasado el Cabo, se descubrieron algunos fuegos á lo
largo de la ribera, que eran otros tantos convites que hacian los
habitantes al Baxél, para obligarlo al Comercio. El dia siguiente,

VILLA-
ULT.
Añ. 1667

VILLA-
ULT. 10
AÑ. 1666

à las diez de la mañana, se anclò enfrente de uno de estos fitegos en la Costa de Rio Junco, disparando al instante dos cañonazos. No pareciendo ninguna Canoa, se hizo abanzar la Chalupa con algunas mercaderias; pero la violencia de las olas no le permitió abordar à la ribera. Entonces se hicieron varias señas à los Negros: algunos anduvieron à nado la mitad del espacio; pero se volyian inmediatamente, como si el temor los detubiese. En fin, tres de los mas atrevidos se aventuraron en una Canoa, y se les recibió con atencion. Otros tres se arriesgaron à pasar à nado, y fueron aún mejor tratados, regalandoles una botella de aguardiente. Se les mostraron algunas calderas, y otras mercaderias, que les causaron una alegría excesiva. Pidieron rasada blanca de la mas ancha; y sus compañeros, que los observaban desde la ribera, mostraban muchos gruesos colmillos de elefante, para excitar la Chalupa à que se acercara; pero las dificultades del abordage, que parecian no disminuirse, obligaron à despedir los Negros que se hallaban à bordo, y à alzar ancoras. Rio de Junco està à cinco grados, y cincuenta minutos de latitud del Nord. La embocadura de este rio se reconoce en tres arboles grandes, y en tres grandes montañas, que les están opuestas en lo interior del terreno. Su anchura es lo menos de quinientos pasos, pero con poca profundidad. Las margenes están pobladas de arboles, y de flores, que juntas à la lentitud de su corriente, forman un paisaje divertido: por ambos lados està el País cubierto de naranjos, de limones, y de palmas, con un admirable orden. Nunca faltan à los habitantes las aves, y el vino de palmas; pero habiendo allí poca apariencia de Comercio, se prosiguió navegando aquella noche, y en la mañana siguiente se arribó delante del Pequeño Dieppe.

Esta Villa està cerca de un rio, que forma una hermosa Isleta en su embocadura. Antes la poseían los Franceses; pero hà mucho tiempo que la abandonaron. En la entrada del rio hay muchos escollos, que la hacen peligrosa. Los Holandeses descubrieron à lo largo de la Costa un Baxèl pequeño, à que no pudieron dar caza, y el 22. de Enero arribaron à Rio Sestos.

Se asegura que Rio Sestos corre desde muy dentro de las tierras, por la parte del Nord, y del Nord-Ouest. En su embocadura tiene media legua de ancho, y sus margenes están pobladas de grandes arboles. En otro tiempo tenian allí los Ingleses, à tres leguas del mar, una casa, de que solo quedan las paredes. Las Barcas grandes pueden navegar este rio por espacio de doce leguas.

Aquí supo Villault de algunos Pescadores Negros, que quinze dias antes habian visto pasar por la Costa dos Navios Flamencos que iban à Mina. Tambien le aseguraron que en su País no faltaba marfil, pero que siendo sus Canoas muy pequeñas para los menores fardos, era necesario transportar à la ribera las mercaderias del Baxèl.

VILLA-
ULT. 10
AÑ. 1667

xèl. El Capitan consintió en anclar sobre seis brazas à media legua de tierra, y algunos Oficiales entraron en la Chalupa con varias mercaderias. Subieron el rio por espacio de tres leguas hasta la primera habitacion, adonde el Rey, que residia mas lexos, vino expresamente à verlos, ò mas bien à recibir sus regalos.

El Escribano del Baxèl refirió à su vuelta todo lo que notò su curiosidad. El Rey era un hombre muy alto, con semblante feroz, y serio, y aunque hacia profesion de estimar mucho à los Ingleses, no por esto dexò de llevar consigo bastante marfil; pero como habia hecho poco tiempo antes un Comercio ventajoso con los dos Navios Flamencos, le diò un precio tan subido, que no se podia tratar con él. Su Nacion parecia mucho menos dòcil, que los Negros del Cabo Mesurado. La hermosura del rio se continuaba en la tierra, cuyas margenes estaban llenas de unas piedrezuelas, de la naturaleza del pedernal, pero mas duras, de que se sacaba fuego.

Mientras la Chalupa comerciaba, llegaron al Baxèl doce, ò quinze Canoas cargadas de sollos de mar muy especiales, y de otros muchos pescados.

Los Negros de esta Costa son generalmente bien formados, y robustos; y teniendo todos el nombre de algun Santo, quiso Villault averiguar el origen de este uso. Algunos vasos de aguardiente que repartió, le hicieron saber, que à la partida de todos los Navios de que habian recibido algun beneficio, preguntaban los nombres de los Oficiales, y de toda la gente de la Tripulacion, para ponerlos à sus hijos, solo por reconocimiento. El Autor juzgò de esto, que à aquel Pueblo no es tan malo como se ha representado. Tambien supo, que habiendo muerto un Comerciante Inglés, se apoderò el Rey de su marfil, y de todos sus bienes; pero que llegando despues à la Costa un Navio de Inglaterra, restituyò voluntariamente al Capitan toda la herencia. Admirado Villault de esta relacion, diò dos cuchillos al Negro que se la habia hecho, para manifestarle el gusto que le causò el oirla. Sorprehendido este pobre Africano de esta generosidad, le preguntò su nombre, ofreciendo ponerlo al primer hijo varon que tubiese de su muger, que se hallaba cerca del parco.

El 23. de Enero al amanecer, se descubrió una Flotilla de cerca de quarenta Canoas, que rodearon el Baxèl en un quarto de hora; y destacandose una, llevò algunos colmillos à bordo; pero les puso tan alto precio, que despidiendola sin haber tratado, se hizo vela al instante à Rio Sanguin, doce leguas mas adelante. Por quatro horas se tirò al Sud, para evitar las rocas, que son muchas entre los dos rios; pero despues se navegò al Est por Nord.

Los nombres de muchas Bahias, y de otros muchos monumentos de la Nacion Francesa, no admiten duda de que los Franceses fueron los primeros Negociantes en esta Costa. Oy son los Portu-

VILLA-FACTORIA. Estos sucedieron al principio à los Franceses; pero siendo echados de las Costas por los Ingleses, y Holandeses, se retiraron el año de 1604. à lo interior del País, donde casandose sin distincion con los hijos de los Negros, han producido una raza de mulatos; y el ascendiente que su posteridad ha conservado siempre en los habitantes, se ha hecho muy pernicioso à los descubrimientos, y al Comercio. Estos semi-Portugueses cierran la entrada de tan hermosa Region à todos los Estrangeros, y no se puede intentar partir con ellos las ganancias, sin exponerse al insulto de los Negros. De este modo comercian sin rivales, desde el Niger, hasta el Reyno de Benin, en un espacio de ochocientas leguas.

Su autoridad con los Negros tiene tanta fuerza, que los manejan como quieren, sin que nunca se les haya visto sublevarse contra ellos, como ha sucedido tantas veces con las demás Naciones de Europa. En fin, los Portugueses son tan absolutos en esta grande Comarca, que en algunas ocasiones se hacen servir à la mesa por los hijos del Rey de Rio Sanguin. Si algun Blanco de otra Nacion insulta à uno de sus Gefes, no tiene limites su venganza. Uno de estos Portugueses, que se hallaba Comerciante en Sierra-Leona, dixo al Autor, que todos los años hacia un viage al Senegal; esto es, à doscientas leguas de su mansion ordinaria, y que si le faltaba conveniencia para ir por agua, se hacia llevar por los Negros, con todas sus mercaderias. Los Mulatos Portugueses tienen de ordinario cerca de sus casas algunas Hermitas pequeñas; y no omiten quanto pueden para convertir aquella gente à la Religion Christiana. Les hacen llevar rosarios al cuello, y cuidan regularmente de los convertidos, por toda su vida.

La Costa de Malaghetta, ò Manigheta empieza en el Rio Sanguin, y se dilata sesenta leguas, hasta el Cabo de las Palmas, à tres grados, y quarenta minutos de latitud del Nord, comprehendiendo las Plazas siguientes: Rio Sanguin, Sertrekrou, Brova, Basou, Zino, Krou, Krou Sestre, Wapo, Batow, Grande Sestre, Pequeño Sestre, y Goyane. El Baxel Holandés corrió todos estos parages en 19. dias.

Rio Sanguin entra en el mar al Sud-Sud-Est, y puede navegarlo una Barca doce leguas. En sus margenes tiene una Villa de cien casas, rodeada de grandes arboles. Por lo mas ancho no tiene este rio mas de quinientos pasos.

Desde la primera noche llegaron à bordo en una Canoa tres Negros, que el uno era hermano del Rey, y se le detubo politicamente. Este habia hecho el viage de Holanda, donde pasó tres años, y hablaba muy bien la Lengua de aquel País. En las conversaciones que se tubieron con él, refirió, que un mes antes habia llegado à la Costa un Navio Holandés, para proveerse de agua y leña, y que se hizo à alta mar, al arribo de un Navio Inglés que navegaba àcia Rio

Ses-

Sestos; y descubrió tan perfectamente esta Embarcacion, que no quedó duda de que era el que se habia visto cruzar en las Costas del Pequeño Dieppe. El Principe Negro añadió, que los Ingleses abandonaron algunos años antes una casa que tenian en Rio Sanguin, y que un Navichuelo que pasó en aquellos dias, habia sorprendido, y llevado doce Moros cerca de Krou-Sestre.

El 26. de Enero llegó al Baxel una Canoa, escoltada de otros dos, con el Rey, y una comitiva de diez, ò doce Negros. Este era un viejo venerable, muy grueso, y con el cabello cano, vestido con una ropa azul. En toda la comida no quiso beber mas que agua, y se detubo en el Baxel hasta el anochecer, que se fue con su hermano, habiendo recibido algunos regalos.

El 3. de Febrero se fue à anclar en Wapo, y à otro dia al salir el Sol, se divisó un Navio, que se abanzaba à todas las velas. Los Holandeses creyeron al principio que sería el Armador que ya habian visto, y se prepararon para recibirlo; pero al fin del dia lo perdieron enteramente de vista. El 5. anclaron en Butow, desde donde descubrieron otra Embarcacion, que se acercaba à la Rada con todas sus velas. Al paso que abanzaba, se reconoció que no era menor que la de Holanda. El Capitan Villault, y todos los Oficiales resolvieron atacarlo; y enviando à la ribera todos los Negros que ya estaban à bordo para el Comercio, se abanzaron con mucha resolucion. Los dos Baxeles solo distaban una legua, quando el Estrangero enarbó el Pavellon de Holanda, y tocó su corneta. La Europa le presentó el Pavellon de Francia, y presto se reconoció que esta era una Fragata de Amsterdam, de quatrocientas toneladas, y de 36. cañones, equipada à expensas de un Negociante particular, que habia partido para la Costa de Ardra, con permiso de la Compania Holandesa de las Indias Orientales.

El Capitan de esta Embarcacion, que se llamaba Villare, se habia alabado, mientras la Europa estaba aún en Texel, de que la echaria à pique si la encontraba en su Corso. Por una, y otra parte se procuró ganar el viento; y viendo Villare, que era muy mal Veleiro, que al poner el Sol se hallaba la Europa à doscientos pasos, con la ventaja del viento, determinó hacer señas de amistad, y armarse con una botella y un vaso, para beber à la salud de los que habia creído poder desafiar. Estos no tubieron dificultad en responderle, bebiendo por la suya; por lo que siguió su rumbo àcia Mina. La Europa ancló aquella noche delante del Gran-Sestre, donde Villault continuó su Comercio. En el Gran-Sestre se hallan algunos Artifices, que trabajan muy bien el hierro; y compusieron para el Navio las grandes tixereras de mar, que se llaman Barrenas, y sirven para cercenar las barras, y las dexaron de mejor temple.

Todas las Villas de esta Costa están à la orilla de algun rio, de quien toman el nombre. Los rios principales son el Rio Sanguin, y

Xx 2

el

VILLA-
ULT.
Añ. 1667

VILLA-
ULT.
Año 1666

el Gran Sestre , principalmente este , que baxa de lo interior del terreno , y es bastante profundo para recibir una Patacha. Los Mercaderes de Dieppe llamaban Paris á la Villa , unicamente porque abundaba en pimienta. La Costa se nombra Malaghetta , ó Manigueta , á causa de la pimienta del Rio Sestos , que los Franceses llaman Malaghetta. Esta mercaderia , que es la principal del País , produce mas ganancia de la que se imagina , en particular quando la tardanza de las Flotas de la India la ponen mas cara. La pimienta de este Canton es mas fuerte , y mejor que la pimienta comun , principalmente la blanca.

Además de la pimienta , produce esta Costa arroz y mijo , de que los habitantes hacen su pan ; excelentes garbanzos , habas , limones , naranjas , y nueces admirables , cuya cascara es algo mas recia que la de las nueces de Francia. El vino de palma es excelente. Tambien se hallan ciruelas de un gusto muy agradable. Los bueyes , las vacas , las cabras , los puercos , y las aves valen allí muy varatas.

Todas estas Costas están pobladas de una multitud de grandes arboles. El terreno es baxo , y llano , regado por muchos arroyuelos , y pequeños torrentes , que contribuyen á hacer el ayre muy enfermo , por lo que hay pocos Europeos que puedan mantenerse allí mucho tiempo , sin padecer alguna enfermedad. El Autor no pudo adquirir mas noticias sobre las propiedades de la Costa de Malaghetta , ni sobre la Religión , y los usos del País. Solo imagina , que se pueden tener en él tantas mugeres , quantas son capaces de sustentar ; pues un Negro de Rio Sanguin le aseguró , que su hermano tenia cincuenta , y que él tenia quince.

No comprendiendo la gente del Baxél nada de la Lengua de los habitantes , recurrieron á las señas. Estos Negros son de hermosa estatura , y de facciones muy regulares. Andan descalzos , y con la cabeza descubierta , sin mas vestido , que un pequeño pedazo de estopa , que los cubre por delante. Aunque el clima es tan poco favorable á los Estrangeros , los habitantes naturales son muy sanos , y vigorosos. Villault vió uno que padecia una furiosa heñia , y tenia en la cabeza una herida , que le cubria el cráneo ; en cuyo estado iba todos los dias á bordo , fumando , y bebiendo como si no sintiera la menor incomodidad.

Los Comerciantes de Dieppe han mantenido mucho tiempo un Comercio ventajoso en estas Costas , donde adquirieron tanta habilidad , que hallaron modo de mezclar la pimienta de Africa con la de las Indias. Esto era antes que se hiciera tan comun , y que los Portugueses descubrieran la Isla de Santo Thomas , de donde se escarpieron en todas las partes de la Guinéa : de modo , que todo concurre á probar , que los Franceses han tenido en su Comarca un Comercio muy floreciente. Anadele , que no solo el Gran Sestre conserva todavia el nombre de Paris , sino que si los habitantes han

re-

VILLA-
ULT.
Año 1667

retenido algunas palabras de el Idioma Europeo , son claramente de la Lengua Francesa. Llamán á la pimienta , no Sestos , como los Portugueses , ni Grano , como los Holandeses , sino Malaghetta , que es el nombre Francés. Quando arriba un Navio de la Europa , se les oye gritar : *Malaghetta tout plein , tout à terre de Malaghetta*. A la verdad , este es todo el Francés que saben aún.

Villault observó uno de sus usos. Al encontrar sus amigos de otro lugar , se afen uno á otro por la parte superior del brazo , gritando Toma. Despues se tocan la espalda , volviendo á gritar Toma. Luego se toman mutuamente los dedos , haciendolos cruxir , como yá se ha notado en Rio Sestos , gritando: *Enfa Nemate , Enfa Nemate*; esto es , segun la interpretacion de un Moro , que hablaba la Lengua Holandesa: *Mi amado amigo , cómo os hallais ?* Todo quanto tengo está á vuestra disposicion , aunque sea mi vida. Se vé , concluye el Autor , que su Lengua no carece de elegancia para los que la entienden.

El 11. de Febrero por la mañana se partió de Goyana , tomando al Sud-Est , para doblar el Cabo de las Palmas , y librarle de las rocas que lo rodean. Sin sujetarse el Autor á señalar las distancias , se transporta delante de Greva , donde ancló. Esta es la primera Plaza de la Costa que se llama de Marfil.

El Cabo de las Palmas debe su nombre á las Palmeras , que lo cubren con su sombra en todas las partes que miran al mar , y se eleva en muchos montecillos poblados de estos arboles , á quatro grados , y diez minutos de latitud del Nord. El nombre de Marfil , que se dá á la Costa , procede de la grande porcion de colmillos de elefante , que se venden en ella ; la que es tan prodigiosa , que la mayor parte de los Navios que tocan á la ribera , al ir acia Ardra , ó acia Mina , se dexan engañar de la ocasion , y toman tanto marfil , que no conservan bastantes mercaderias de la Europa para hacer trueques en otros parages.

La Costa de Marfil se dilata 24. leguas , desde el Cabo de las Palmas , hasta el Rio de Afene , ó de Isini , donde empieza la Costa de Oro. En las orillas del mar tiene las Plazas siguientes : Krova , Tabo , Pequeño Tabo , Gran Drovin , Tao , Rio San Andrés , Tiron , Pequeño Drovin , Bartrou , Cabola Hou , Jacobola Hou , Valloche , y Gammo. El Baxél Holandés gastó diez y siete dias en visitar estos parages , sin mas contratiempo , que el de no haber podido evitar á Cabo la Hou. El 26. de Febrero , hallando se tranquilos sobre sus anclas , distinguieron algunos de la Tripulacion un Navio , que iba acia ellos con todas sus velas. Creyendo que podria ser el Armador Inglés , de que se habia oído hablar en Rio Sanguin , se enarbó al instante el Pavellon Francés. A esto empezó el Armador á disparar su andana , y presentó el Pavellón Holandés. La Europa respondió con una descarga de cañones ; pero quando aún se dudaba en qué pararia este

pre-

VILLA-
ULT.
Añ. 1667

preludio, se vió partir la Chalupa del Armador, que se acercó bastante á la Europa. El Oficial que la mandaba no tubo trabajo en reconocer, que la mayor parte de la Tripulacion se componia de Holandeses, en cuya suposicion no debia rezelar de llegar á bordo. No obstante, resolvió retirarse, y poco tiempo despues se vió ir en la misma Chalupa al Teniente del Navio, que se abanzó hasta la escala, subiendo sin la menor desconfianza. Recibiósele cortesmente, y se supo de él, que su Baxel era de Breaña, aunque mandado por un Capitan Zelandés. La Tripulacion se componia de cien hombres, la Artilleria de ocho cañones, y la Embarcacion era de cien toneladas. Siendo de figura de una Pinaza, y de movimiento muy ligero, dió vuelta al Baxel, batiendo el tambor, tocando las trompetas, con otras demostraciones de alegría. El Teniente se mantubo dos horas á bordo, y refirió, que los habia separado una borrasca, de otros 16. Armadores, con quienes habian ido á Africa, que descansando en Sierra-Leona, encontraron la pequeña Embarcacion que la Europa habia dexado allí; que se quejaba mucho del Factor Abraham, y del Capitan Thomàs, que con el socorro de los Portugueses, habian apresado su Chalupa, y nueve de sus Marineros; que para tomar satisfaccion de esto, atacó la casa de los Ingleses á cañonazos, matando muchos Negros que salieron á defenderla; pero que no pudiendo lograr con este vigor la restitucion de su gente, que habian llevado á los bosques, se vió precisado á dar por su rescate 30. quintales de marfil. El Teniente se volvió á su bordo, despues de tomar un ligero refresco.

Cerca de media noche llegó á la Europa el Capitan Zelandés, y se mantubo hasta el dia bebiendo con los Oficiales, á quienes dixo, que los Negros que estaban cerca de su Baxel, quando alzaron anclas para ir á su encuentro, le dixerón, que si era Inglés, debia correr los riesgos de un combate; pero que si era Holandés, estaba seguro; y que despues entraron en sus Canoas para esperar el suceso, confiados en tener parte en el botin, si uno de los dos Baxeles se iba á pique. Al partir el Zelandés se le regalaron dos barriles de polvora, quatro barriles de balas, y un queso, y se le saludó con tres cañones, á que respondió con otros tantos. Este navegaba á la Mina, de donde discurría ir á Ardra, y al Cabo-Lope Consalvo, para ganar desde allí las Islas de la America, si no hacia alguna presa en las Costas de Africa. Pero Villault, y sus compañeros supieron despues en Santo Thomàs, que se le habia visto pasar con quatrocientos Negros, que habia quitado á dos Baxeles cerca del Cabo Lopez, donde se detubo para hacer agua. El primero se dexó apresar sin resistencia, y el otro fue echado á pique, despues de perder su mástil.

Viendo los Negros del Cabo la Hou el mismo dia, que los dos Baxeles se hallaban de buena inteligencia, volvieron á bordo, para concluir

cluir sus compras. A otro dia se hizo vela ácia la Costa de Oro.

El 9. de Febrero se ancló en la embocadura de Rio San Andrés, y se gastaron tres dias en renovar la provision de agua. En la Costa se halla un manantial muy puro, pero cubierto de un grande arbol, cuyas hojas caen en la balsa, dando por algun tiempo mucha amargura al agua; y la provision que allí se hizo, duró casi hasta Santo Thomàs. Hasta el 26. de Febrero no se hizo vela; y el dia siguiente por la tarde se descubrió la Costa de Oro, ácia la qual se tiró directamente. El 28. anclaron sobre 16. brazas, cerca de Asini, primera Plaza de esta Costa. El País es muy baxo en las cercanias, y la Villa está en la embocadura de un rio del mismo nombre, que corre mucho distrito al Nord-Ouest, entre las montañas, y entra en el mar ácia el Sud. Allí se detubieron tres dias para el Comercio del polvo del oro.

El 4. de Agosto pasaron por delante de Albiani, Tabo, y otras Villas, encontrando siempre un terreno baxo, y poblado de bosques, pero sin rios. Como las Canoas que seguian al Baxel, no llevaban oro, ni daban esperanza de hallarlo, se continuó abanzando, con animo de doblar antes de la noche el Cabo Apolonia; pero habiendo ofrecido oro dos Canoas que se presentaron, se resolvió anclar en el mismo parage. Con efecto, el dia siguiente se logró una corta cantidad de este precioso polvo.

El Cabo Apolonia entra bastante en el mar, elevandose por grados hasta formar una montaña, que hace una perspectiva muy hermosa. El mar bate en ella con tal violencia, que es muy peligroso el arrimo. Alzaronse anclas por la noche; pero sobrevino una calma, que no permitió ganar á Axim, hasta el 6. de Marzo por la tarde. Axim es un Fuerte que pertenece á los Holandeses, á doce leguas del Cabo Apolonia. Aquí se detubieron dos dias; pero observando que los Holandeses de esta Plaza impedían á los Negros ir á bordo, se alzaron anclas el 8, doblando el Cabo de Tres Puntas, que toma el nombre de tres montañas, cuya positura forma dos Bahias pequeñas. El mismo dia por la tarde se arribó delante de Botrou, otro Fuerte de los Holandeses, construído mas allá del Cabo, en una eminencia, que se riega con un arroyuelo agradable. Pasando allí tres dias comerciando en lo que proporcionó la ocasion; partieron el 11. para anclar seis leguas mas adelante entre Sakonda, y Takoray. Estas dos Plazas están entre dos montañas, tan inmediatas al rio, que parece se inclinan sobre sus margenes. Aquí recibieron cartas del Gobernador de Fredericksbourg, cerca del Cabo-Corso; por las quales ofrecia este Oficial un retiro al Baxel en su Rada, atendiendo á la Alianza que subsistia entonces entre la Francia, y Dinamarca. Tambien rogaba al Capitan, que le conservara algunas mercaderias.

En dos dias que se pasaron en la misma situacion, tubo Villault

VILLA- la curiosidad de vér las ruínas del Fuerte Francés de Takoray, que
ULT. estaba en una alta montaña, dominando todo el País. Las cerca-
Añ. 1667 nias son secas, sin la menor verdura, y el color de las piedras algo
roxo.

El 13. se arribò en dos horas á la Rada de Commendo, cuyos ha-
bitantes tienen mas afecto á los Franceses, que á ninguna otra Na-
cion. La Factoria que tenían antes los Franceses, estaba en la extre-
midad de la Villa, por la parte del Nord. Quando los Negros lle-
gaban á bordo, eran excesivas sus caricias, y demonstraciones de
carino. Su Rey, que tenía la Corte quatro leguas mas adentro, en
otra Villa, llamada Gran Commendo, envió á los Franceses carne fres-
ca, y otros regalos, convidandolos á que fuesen á su Villa, y ofre-
ciendolos quanto necesitáran. Hizo decirles, que habia reusado el
Pavellon de Villembourg, General de Holanda en Mina, respon-
diendole, que habiendo tenido los Franceses la posesion continua
de su País, eran los unicos á quien quería recibir en él. Despues de
dar los merecidos agradecimientos al Rey Negro por tantas atencio-
nes, se hizo vela el 16. de Marzo para Fredericksbourg, arribando
al anocheecer delante del Castillo de Mina, donde se encontraron
tres Baxeles pequeños en la Rada. Dos horas despues se doblò el
Cabo-Corso, donde los Ingleses tenían un Fortin.

Al llegar á Fredericksbourg, se despachò un Oficial al General Ho-
landès, para cumplimentarlo de parte del Capitan, y de los France-
ses del Baxel. Este General, que se llamaba Harry Dalbreckhe, era na-
tural de Hambourg, hombre vivo, y osado en su pequeña estatura,
pero discreto, y atento. Al instante envió á bordo á su Secretario,
llamado Dase, Holandès de Amsterdam, que habia cinco, ó seis
años que ocupaba este empleo en el Fuerte; y llegó en una Canoa,
con ocho Remeros Esclavos, que mientras remaban no cesaban
de cantar, segun acostumbra los Negros quando llevan algun Blan-
co en sus Canoas. Antes de subir á bordo, dieron tres vueltas al
Baxel, y se le hizo al Secretario una salva de tres cañones, corte-
jandolo en el Baxel todo el dia, y toda la noche. Cerca de media
noche se movió un viento tan impetuoso, que fue preciso echar la
ancora mayor, y eligiendo á otro dia las mercaderias que necesi-
taba el General, se volvió muy satisfecho á la ribera.

La mañana siguiente, mientras el Escribano del Baxel fue tran-
quilamente á tierra con las mercaderias del General, se le disparò
un cañonazo de Cabo Corso, cayendo la bala á cinco, ó seis pies
de la Chalupa. Irritado el General con esta accion, hizo fuego des-
de Fredericksbourg contra la Bateria Inglesa. Los Ingleses com-
prendieron entonces, que tomaba el Baxel baxo su proteccion, y
le dispararon otro cañon, pero en forma de salva, y sin bala. Aun-
que estaba declarada la Guerra entre Inglaterra, y Dinamarca, con
motivo de los Holandeses, habian convenido los dos Generales en

una neutralidad, que se observaba perfectamente.

El 22. de Marzo salió Villault á la ribera para rendir al Gene-
ral Holandès sus respetos, y fue recibido con mucha distincion. La
conversacion fue en Latin, que el General hablaba con facilidad;
pero ignoraba la Lengua Francesa. Villault supo de él, que habia
quatro años que los Reyes del País tenían una guerra cruel, cau-
sando mucho perjuicio al Comercio; que actualmente se hallaban
tres Navios Ingleses en la Rada de Ardra; y que el Fuerte de Frede-
ricksbourg tenía que súrtir de provisiones á Christiansbourg, Fuerte
Danès, donde la guerra habia causado tales destrozos, que se hallaba
el País sin cultivo. El resto del mes de Marzo, y los quatro dias pri-
meros de Abril se emplearon en el Comercio. El 5. se dividió una
Patacha, que pasaba ácia Mina, con una Faluca llena de Soldados,
que el General Holandès enviaba á Cormantin, Fuerte de Holanda.
Despues supo Villault de los Negros, que yendo el Gobernador de
este Fuerte á Anambou, ó Anamabo á beber con algunos Soldados de
su Guarnicion vino de palma del País, que es el mejor de toda la
Africa, fue preso con toda su comitiva por el Rey de aquella Co-
marca; y queriendo defenderse dos de sus Soldados, quedaron
muertos. Este Reyno se llama Fantin; el Rey estaba empeñado con
los Ingleses del Cabo Corso en ponerlos en posesion del Fuerte de
Cormantin, y les habia entregado á su hijo por garante de esta pro-
mesa. Volviendolo á pedir despues, no quisieron entregarlo los
Ingleses hasta la execucion del Tratado, y el Rey hizo prender al
Gobernador Holandès, para trocarlo por su hijo.

El 7. se recibió aviso de que el Contralor General de los Holan-
deses habia sido muerto en Axim, y que los habitantes de aquel
Canton estaban declarados por los Ingleses. El mismo dia hizo Vi-
llault prender dos Negros á bordo, manteniendolos presos para ase-
gurar una cantidad que le debian dos Mercaderes del País. Dos dias
los detubo, hasta que medió el General Danès, para alcanzar su
libertad, haciendo pagar la suma en el término de ocho dias.

El Viernes Santo se partiò de Fredericksbourg, para ir á Eniack-
kam, quatro leguas mas adelante. El Fuerte Danès saludò al Baxel á
su partida, que correspondió con los mismos honores, y se pasó por
delante de Mauri, donde tienen los Holandeses un Fortin, llamado
Nafau. Aquella tarde se anclò cerca de Eniackkam. Los Ingleses te-
nían allí un Fortin en una pequeña eminencia, á seiscientos pasos
de la ribera. El País pertenece al Rey de Sabou, cuya Villa Capital
no dista mucho de Eniackkam.

El 10. dia de Pasqua, llevaron algunos habitantes á bordo una
buena provision de vino de palma, y ofrecieron á los Mercaderes del
Baxel volver á otro dia con polvo de oro. El dia siguiente envia-
ron un fricasè de gallinas, tan bien compuesto como podria estarlo en
Francia; pero hicieron decir á los Oficiales, que la misma noche ha-

VILLA-
ULT.
Añ. 1667

bían entrado en la Villa los Soldados del Rey de Fantin, matando quatro hombres, y haciendo muchos prisioneros; por lo que todos los habitantes habian tomado las armas, y puesto á sus mugeres, é hijos en seguridad, retirandolos á los bosques inmediatos. Villault, y todos los Oficiales de la Embarcacion tubieron por cierto, que esse aviso sería para implorar su asistencia; y para evitar instancias mas claras, resolvieron volver la noche siguiente á Fredericksbourg. Por la parte de Cormantin habia pocas esperanzas de Comercio, á causa de los Holandeses; y menos todavia en la Rada de Akra, porque el Rey de aquel País estaba en guerra con Takoray.

Desde Eniackam descubrió Villault á Cormantin; pero á mucha distancia para poder distinguir sus Fortificaciones. Su situacion es sobre una colina; y los habitantes, que eran los dueños, tenian una Factoria en Fantin, y otra en Anamabo, en el mismo Reyno.

El 12. de Abril, al favor de un viento Nord de tierra, que corre siempre en aquella Costa desde media noche hasta medio dia, se volvió con felicidad á Fredericksbourg, manteniendose alli hasta el 20; pero la falta de provisiones obligó á ganar la Isla de Santo Thomàs, donde se esperaba encontrarlas en abundancia, y el 6. de Mayo se ancló á vista del Castillo. El 8. visitaron al Gobernador Villault, y otros Oficiales, quien los recibió cortelmente, pero sin permitirles entrar en la Villa. Su nombre era Acofta, hombre pequeño, de quarenta á cincuenta años, bien formado, vivo, y afectuoso; pero cortés. Con pretexto de una indisposicion, encargó á su Tiente el cuidado de cortejar á los Franceses. La noche siguiente fue á bordo el Contralor del Castillo, á quien se dió una lista de las provisiones que necesitaba el Baxel; y el Gobernador dió orden de que se proveyesen en pocos dias.

Mientras el Baxel estuvo al ancla, iban los Marineros por agua todos los dias á un riachuelo que corre hasta el mar, y se tiene por la mejor de Africa; pues se conserva un año tan fresca como el primer dia. Villault fue el unico á quien los Portugueses permitieron, por su salud, salir libremente á la ribera. Quando pidió el mismo favor para el Escribano del Baxel, respondió el Gobernador, que no podia concederlo á los Holandeses, porque tenia muchas quejas contra aquella Nacion; y que aun daba la Villa muestras de sus destrozos, principalmente las Iglesias, que habian sido muy hermosas, y se estaban entonces reedificando.

El dia de la Ascension se alzaron anclas, saludando al Castillo con cinco cañones, á que solo respondió con tres. Arreglado el rumbo del Baxel al Sud-Ouest, se descubrió desde el dia siguiente á Annobon, otra Isla, que pertenece á los Portugueses; y desde este punto se empezó á mudar de ruta para volver á las velas ácia Europa. Al arribar á los mares del Nord, no hubo otro arbitrio para evitar el encuentro de los Ingleses, que dár la vuelta de Irlanda, y de Escocia.

VILLA-
ULT.
Añ. 1667

cia. Pasaronse las Islas de Ferro, pertenecientes á los Daneses, y la ignorancia de los Pilotos en una Costa tan extraviada, les hizo abanzar doscientas leguas mas adelante; pero en la Costa de Noruega se encontraron algunos Baxeles Holandeses, por quien se tubo la feliz noticia de la Paz de Breda. El 29. de Agosto se arribó á Texel, y el 4. de Septiembre á Amsterdam, despues de nueve meses y medio de viage, sin mas accidente, que la pérdida de un hombre, que murió al pasar la Linea, de una dysenteria que contraxo en Santo Thomàs, por haber comido mucha azucar.

CAPITULO II.

VIAGE DEL CAPITAN THOMAS PHILLIPS
al Reyno de Juida, y á la Isla de
Santo Thomàs.

EL Diario de Phillips se halla en la Coleccion de Churchill, con el titulo de Viage hecho en el Annibal de Londres en 1693, y 1694, desde Inglaterra al Cabo-Mesurado, y desde alli á lo largo de la Costa de Guinea, hasta el Reyno Whida, ó Fida, como llaman otros, á la Isla de Santo Thomàs, y á la Barbada, con algunas observaciones sobre el País, sobre los habitantes, y sobre las costumbres, por Thomàs Phillips, Comandante de Navio. Este Diario contiene muchas reflexiones curiosas; pero en general está muy mal escrito, y lleno de pequeñas circunstancias nauticas, que no teniendo relacion mas que con las situaciones transitorias del Autor, y del Navio, no son de utilidad para la Historia, ni tampoco para la navegacion, por lo qual se han suprimido enteramente. Lo acompaña un Plan de Porto Praya, y algunas perspectivas, como las del Pico de Tenerife, Mayo, la Punta Nord de Santiago, los Cabos de Monte, de Mesurado, y de Lopez Consalvo. El Autor es muy exacto en dár las latitudes, y las distancias de las Plazas.

Su Viage á Africa no era su primera navegacion; pues ya habia corrido los Mares de Levante en las Guerras del Rey Guillermo, y su mala fortuna le hizo caer en poder de los Franceses, volviendo de Venecia, y de Zante. Entonces mandaba el Willam, Embarcacion de 20. cañones, y de 2000. toneladas; y tres Navios de Guerra Franceses, que se echaron sobre él, sesenta leguas al Sud-Ouest del Cabo Clear en Irlanda, lo obligaron á rendirse sin resistencia. Su vencedor fue la Corona, Navio de sesenta cañones de fundicion; y una ba-

VILLA-
ULT.
Añ. 1667

bian entrado en la Villa los Soldados del Rey de Fantin, matando quatro hombres, y haciendo muchos prisioneros; por lo que todos los habitantes habian tomado las armas, y puesto á sus mugeres, é hijos en seguridad, retirandolos á los bosques inmediatos. Villault, y todos los Oficiales de la Embarcacion tubieron por cierto, que esse aviso sería para implorar su asistencia; y para evitar instancias mas claras, resolvieron volver la noche siguiente á Fredericksbourg. Por la parte de Cormantin habia pocas esperanzas de Comercio, á causa de los Holandeses; y menos todavia en la Rada de Akra, porque el Rey de aquel País estaba en guerra con Takoray.

Desde Eniackam descubrió Villault á Cormantin; pero á mucha distancia para poder distinguir sus Fortificaciones. Su situacion es sobre una colina; y los habitantes, que eran los dueños, tenian una Factoria en Fantin, y otra en Anamabo, en el mismo Reyno.

El 12. de Abril, al favor de un viento Nord de tierra, que corre siempre en aquella Costa desde media noche hasta medio dia, se volvió con felicidad á Fredericksbourg, manteniendose alli hasta el 20; pero la falta de provisiones obligó á ganar la Isla de Santo Thomàs, donde se esperaba encontrarlas en abundancia, y el 6. de Mayo se ancló á vista del Castillo. El 8. visitaron al Gobernador Villault, y otros Oficiales, quien los recibió cortelmente, pero sin permitirles entrar en la Villa. Su nombre era Acofta, hombre pequeño, de quarenta á cincuenta años, bien formado, vivo, y afectuoso; pero cortés. Con pretexto de una indisposicion, encargó á su Tiente el cuidado de cortejar á los Franceses. La noche siguiente fue á bordo el Contralor del Castillo, á quien se dió una lista de las provisiones que necesitaba el Baxel; y el Gobernador dió orden de que se proveyesen en pocos dias.

Mientras el Baxel estuvo al ancla, iban los Marineros por agua todos los dias á un riachuelo que corre hasta el mar, y se tiene por la mejor de Africa; pues se conserva un año tan fresca como el primer dia. Villault fue el unico á quien los Portugueses permitieron, por su salud, salir libremente á la ribera. Quando pidió el mismo favor para el Escribano del Baxel, respondió el Gobernador, que no podia concederlo á los Holandeses, porque tenia muchas quejas contra aquella Nacion; y que aun daba la Villa muestras de sus destrozos, principalmente las Iglesias, que habian sido muy hermosas, y se estaban entonces reedificando.

El dia de la Ascension se alzaron anclas, saludando al Castillo con cinco cañones, á que solo respondió con tres. Arreglado el rumbo del Baxel al Sud-Ouest, se descubrió desde el dia siguiente á Annobon, otra Isla, que pertenece á los Portugueses; y desde este punto se empezó á mudar de ruta para volver á las velas ácia Europa. Al arribar á los mares del Nord, no hubo otro arbitrio para evitar el encuentro de los Ingleses, que dár la vuelta de Irlanda, y de Escocia.

VILLA-
ULT.
Añ. 1667

cia. Pasaronse las Islas de Ferro, pertenecientes á los Daneses, y la ignorancia de los Pilotos en una Costa tan extraviada, les hizo abanzar doscientas leguas mas adelante; pero en la Costa de Noruega se encontraron algunos Baxeles Holandeses, por quien se tubo la feliz noticia de la Paz de Breda. El 29. de Agosto se arribó á Texel, y el 4. de Septiembre á Amsterdam, despues de nueve meses y medio de viage, sin mas accidente, que la pérdida de un hombre, que murió al pasar la Linea, de una dysenteria que contraxo en Santo Thomàs, por haber comido mucha azucar.

CAPITULO II.

VIAGE DEL CAPITAN THOMAS PHILLIPS
al Reyno de Juida, y á la Isla de
Santo Thomàs.

EL Diario de Phillips se halla en la Coleccion de Churchill, con el titulo de Viage hecho en el Annibal de Londres en 1693, y 1694, desde Inglaterra al Cabo-Mesurado, y desde alli á lo largo de la Costa de Guinea, hasta el Reyno Whida, ó Fida, como llaman otros, á la Isla de Santo Thomàs, y á la Barbada, con algunas observaciones sobre el País, sobre los habitantes, y sobre las costumbres, por Thomàs Phillips, Comandante de Navio. Este Diario contiene muchas reflexiones curiosas; pero en general está muy mal escrito, y lleno de pequeñas circunstancias nauticas, que no teniendo relacion mas que con las situaciones transitorias del Autor, y del Navio, no son de utilidad para la Historia, ni tampoco para la navegacion, por lo qual se han suprimido enteramente. Lo acompaña un Plan de Porto Praya, y algunas perspectivas, como las del Pico de Tenerife, Mayo, la Punta Nord de Santiago, los Cabos de Monte, de Mesurado, y de Lopez Confalvo. El Autor es muy exacto en dár las latitudes, y las distancias de las Plazas.

Su Viage á Africa no era su primera navegacion; pues ya habia corrido los Mares de Levante en las Guerras del Rey Guillermo, y su mala fortuna le hizo caer en poder de los Franceses, volviendo de Venecia, y de Zante. Entonces mandaba el Willam, Embarcacion de 20. cañones, y de 2000. toneladas; y tres Navios de Guerra Franceses, que se echaron sobre él, sesenta leguas al Sud-Ouest del Cabo Clear en Irlanda, lo obligaron á rendirse sin resistencia. Su vencedor fue la Corona, Navio de sesenta cañones de fundicion; y una ba-

la, que dió en su espalda, no le dexó tiempo para deliberar sobre su defensa. Fue llevado à bordo del Comandante Francés; llamado el Caballero de Mombrun, quien lo trató con mucha atencion; y conduciendolo à Brest, le dió motivo de conocer un País, à que hasta entonces habia tenido una total aversion.

Volviendo à Inglaterra, se mantubo algun tiempo sin empleo, hasta que el Caballero Jeffrey Jeffrey, cuya generosidad alaba, le confió el cuidado de comprar el Annibal, Navio de quatrocientas y cinquenta toneladas, y de 36. cañones. Jeffrey pagó toda la suma; pero habiendo hecho entrar en su empresa à Juan Jeffrey su hermano, à Samuel Stanger, Sub-Gobernador de la Compañia Real de Africa, y à algunos otros Negociantes distinguidos, les recomendó particularmente el Agente que habia empleado. Una proteccion tan manifiesta hizo, que los Comerciantes asociados eligiesen à Phillips para hacer el viage de Guinéa en el mismo Navio. Su comision era adquirir colmillos de elefante, oro, y Esclavos Negros.

El 7. de Septiembre de 1693. salió de Londres; y arribando el 13. à las Dunas, encontró allí al Almirante Nevil, à quien saludó con once cañones. El Almirante le correspondió con nueve, y partió el mismo dia en un Navio de Guerra del tercer orden, para ir à Copenhague en Dinamarca, donde era llamado para negocios importantes. Manteniendose Phillips en la Rada, con cinco Baxeles Mercantes, que se disponian tambien à hacer vela, acordó con ellos alzar anclas juntos el 9. de Octubre. El uno era una Embarcacion de 30. cañones, mandada por el Capitan Thomas Schurley, que partia para la India Oriental. El segundo, de 24. cañones, iba à Angola, al mando del Capitan Daniel. Los otros tres, de diferentes tamaños, estaban destinados tambien para el Africa; y como el Capitan Schurley conocia las Costas de Guinéa por haberlas frecuentado mucho, lo eligieron todos los demás Comandantes por su Gefe; esto es, para recibir de él la orden de la navegacion, y para hacer vela debaxo de su Pavellon, y à su vista.

Mudandose el viento al Sud, y al Sud-Est, quarta de Sud, con todos los pronósticos de muy mal tiempo, se resolvió volver à las Dunas; pero con la obscuridad de una niebla muy espesa, tubo Schurley la desgracia de chocar à dos millas al Sud-Est de la punta del Sud. Phillips, que corrió à su socorro, halló la gente de Schurley poco dispuesta à la obediencia, pareciendo tan insensible à las ordenes de sus Oficiales, como al peligro del Navio. Esto procedia, al parecer, de alguna causa de queja que tenían con su Capitan. Con este motivo exhorta Phillips à los Oficiales de un Navio, principalmente si es Mercante, à que miren la humanidad, y afabilidad con su Tripulacion, como unas qualidades indispensablemente necesarias. Les recomienda en particular, que cuiden de que la porcion de viveres se distribuya fielmente, y que no haya quejas sobre la calidad de

las

las provisiones; porque dice, que no hay cosa que alegre mas à un Marinero, que tener lleno el estomago, ni que mas lo altere, que el rigor, y las injurias. Haciendoles justicia, y permitiendoles sus canciones, y chanzas de mar, añadiendo algunas veces una palabra de bondad, y de amistad, se expondrán al fuego, y al agua, para servir à su Capitan. Por otra parte, es necesario que quando hay algun trabajo que concluir, estén empleados sin descanso; pero se ha de poner mucho cuidado en no fatigarlos con tareas inútiles, ni hacerles conocer que la tyrania, y el genio, tienen mas parte en ello, que la necesidad. Esto es no obstante, añade el Autor, lo que sucede con frecuencia, con grande perjuicio de los propietarios del Navio.

El Viernes 27. de Octubre se pasó la Isla de Wight, que fue donde se perdió de vista la ultima parte de Inglaterra; y un viento fresco separó algunos Baxeles de la Esquadra Mercante. Phillips descubrió muchas Embarcaciones, que pasaban à todas velas; pero solo habló à una Portuguesa de doscientas toneladas, que iba à Londres cargada de vino de Oporto. Su ánimo era comprar algunos barriles, si el viento no lo hubiera impedido. Llevaba à bordo setenta hombres pertenecientes al Navio, y treinta y tres pasajeros de la Compañia de Africa, para el servicio de los Fuertes de Guinéa, que todos eran 103. hombres.

El Lunes 30. se encontró al Capitan Herford, que no se unió à la Esquadra; y el primero de Noviembre se descubrieron quatro Embarcaciones grandes, cada una de sesenta, ó setenta cañones, que se tubieron por Navios de Guerra Franceses. Schurley, à quien consultaron los demás Comandantes sobre este encuentro, fue de dictamen de que se tomase lo ancho para evitarlos, lo que se hizo sin trabajo, al favor de un tiempo obscuro, y de un viento impetuoso, que parecia ser anuncio de una borrasca. Con efecto, fue tan violenta, que Phillips tubo dos mástiles hendidos, y Juan Southern, uno de sus mejores Marineros, fue arrebatado al mar, sin poderlo librar con ninguna asistencia. Esta pérdida fue muy sentida, y el furor de las olas se aumentó con tanto mas riesgo de Phillips, quanto no tenia vela que pudiese gobernar el Navio. El dia siguiente se conoció que el arbol de Mesana estaba podrido hasta el centro, y consultando Phillips à sus Oficiales, los halló todos acordes en irse à reparar en Plymouth; pero esta proposicion le ofendió tanto, que para borrarles aun la idea, declaró con entereza, que à costa de todos riesgos estaba resuelto à continuar su viage. Toda la habilidad de los trabajadores se empleó en reparar los mástiles, y en esta tempestad perdió Phillips de vista al Capitan Schurley.

El 18. se descubrió, que uno de los Soldados que pasaba à servir en la Compañia de Guinéa, era muger. Esta se habia alistado con el nombre de Juan Brown; y despues de tres meses que iba à bordo, no se tubo la menor desconfianza de su sexo, porque continua-

men-

Introduc-
cion.

PHIL-
LIPS.
Año. 1693

PHIL-
LIPS.
Año. 1693

PHILLIPS. mente estaba en compañía de los pasajeros, acudiendo siempre con ardor al trabajo; pero una enfermedad reveló su secreto. Se le hicieron instancias para aclarar la verdad, la que confesó con lagrimas. Phillips dió orden de que se aloxara aparte, y mandó al Sastre del Navio que le hiciese un vestido de muger de algunas telas viejas. Después fue útil à la Tripulacion, lavando la ropa, y empleandose en otras cosas correspondientes à su sexo, hasta el Cabo Corso, donde se facó à tierra. Esta era una muger de cerca de veinte años, de color muy moreno.

El 21. se divisó el Pico de Tenerife à 25. leguas Sud-Ouest, quarta de Ouest. El dia siguiente, à las quatro de la mañana, se hallaron cerca de la Rada de Orotava, y se descubrieron entre la Costa y el Navio dos Embarcaciones: una, que parecia un grande Navio; y la otra, una Barca longa. Pareciendole à Phillips que el Navio lo aguardaba, bogó al Nord para ganar tiempo, y ponerse en estado de defenfa. Cerca de medio dia, hechos ya sus preparativos, no tubedó en abanzar àcia aquellos que manifestaban tanta impaciencia por hablarle; pero el viento era tan poco, que à las tres de la tarde apenas se hallaron à tiro de cañon. Entonces se distinguió, que el incognito era una hermosa y grande Fragata, no dudando que fuese algun enemigo.

Phillips enarbó su Pavellon, y disparó un cañon, à que el otro no respondió, sino enarbó tambien el Pavellon Inglés; pero presto se salió de duda, quando presentando el flanco, y descubriendo una andana de 9. cañones, alzó al mismo instante el Pavellon Francés. Estando solo à tiro de carabina, no tubo Phillips mas recurso que su espíritu y animando à su gente, haciendola beber algunos vasos de aguardiente, dió la orden en todos los puestos, y esperó la primera descarga del enemigo. Esta empezó casi al instante con un fuego ardiente de la mosqueteria. Phillips lo recibió con firmeza, y correspondió con mucho vigor. Entonces el Armador, acercandose mas, hizo otra descarga, que lo puso en grande desorden. No obstante, él la correspondió tambien, y el fuego continuó de una parte y otra, hasta las diez de la noche. En fin, el Armador, después de haber padecido sin duda alguna pérdida, y procurado inutilmente llegar al abordage, cayó baxo del viento, y resolvió abandonar su presa. Los Ingleses dieron gracias à Dios de haberlos librado del riesgo; pero su Embarcacion quedó en un estado muy miserable; porque recibió tantos balazos, que apenas bastaron los Marineros para tapar las bocas de agua. No se perdieron mas que cinco hombres; pero los heridos llegaban à quarenta; y arboles, velas, y entenas, todo estaba hecho pedazos. Con la luz del dia se descubrió el Armador à distancia de cerca de tres leguas, sin apariencias de que quisiese volver al combate. Después que Phillips volvió à Europa, supo del Capitan Peter Wall, que fue apresado por el mismo

Ba.

Baxel, y se halló à bordo mientras la accion con toda su gente, tambien prisionera, que este era un Navio de San Malo, llamado el Luis, de 50. cañones, y de doscientos y ochenta hombres de Tripulacion. Perdió mas hombres que los Ingleses, y no tubo menos heridos. Después del combate sacó à tierra en la Isla de Tenerife à Wall, y otros prisioneros, para irse à reparar mas libremente en Lija.

Phillips gastó dos dias en reparar una Embarcacion, à que no quedaba parte sana. Entre las bocas de agua habia quatro tan terribles, que la agitacion del mar, y la necesidad de emplear la mayor parte de los Marineros continuamente en la bomba, no permitió repararlas perfectamente. Para colmo de desgracia, el Carpintero habia perdido un brazo en la accion, y por algunos dias solo se pasó con pan, y queso; porque habiendo demolido la Artilleria los hornillos, no se halló medio para preparar los alimentos. Los barriles de aguardiente tubieron la misma desgracia, cuya pérdida sintieron mucho los Ingleses.

El 26. después de haber reconocido la Isla de Ferro doce leguas al Nord-Est, se hizo vela para San-Tiago, donde discurría Phillips restablecer su Navio, renovar las provisiones, y hacer curar sus heridos. Sin embargo de los reparos hechos en las velas, fue preciso un continuo cuidado para asegurar su uso. El 27. se descubrió un Navio à dos leguas de mar, creyendose amenazados de un nuevo combate, y en menos de una hora se hicieron los preparativos; porque parecia que la ultima desgracia habia aumentado el ardor, y la habilidad de los Marineros; pero esta Embarcacion tomó lo ancho con mucha ligereza, y se hizo juicio de que seria el Mediterraneo, Navio Inglés, mandado por el Capitan Daniel. El mismo dia se cortó la pierna à algunos Marineros, que sus heridas reduxeron à esta triste operacion.

El 30. se descubrieron las Islas de Sal, de San-Tiago, y de Buena Vista. La de Mayo se vió el dia siguiente, y el 2. de Diciembre se ancló en San-Tiago, en la Bahía de Porto Praya. Desde esta Rada se veia al Ouest la Isla de Fuego, que arrojaba humo de dia, y chispas por la noche. El 5. se perdieron algunos hombres, que murieron de sus heridas, entre los quales se sintió mucho à Cronow, hombre de honor, y de espíritu, que de un mismo balazo perdió una pierna, y la mitad de la otra.

Al salir à la ribera Phillips, y su gente, fueron recibidos por doce Soldados, que los llevaron medio muertos de hambre à su Comandante, por un camino áspero, y muy escarpado. Este Oficial era un anciano de buena presencia, que los recibió con bastante atencion, y les hizo subir en su caia por una escalera muy mala à una sala bien grande. Allí se disculpó de haberles tirado con bala quando entraban en su Puerto, porque los habia tenido por Piratas. En fin,

vic-

PHILLIPS. 11
Añ. 1693

PHILLIPS. vieron que su talento igualaba á su política. Era un Flamenco de Ofende, que el Gobernador de Lisboa habia puesto en aquel empleo con grandes promesas, cuyo cumplimiento esperaba.

Añ. 1693

En el mismo instante vieron llegar al Teniente de Gobernador en una mula, que caminaba muy ligera entre las rocas, y los precipicios de la montaña, y parecia tan firme como el mejor caballo en el terreno mas llano. El Teniente era un mozo al parecer de 20 años, altivo, y muy vano. Phillips se indignò de sus modales, y de la insolencia con que trataba á un hombre tan respetable como el viejo Oficial Flamenco.

El Domingo 1. de Diciembre partiò Phillips en su Pinaza, con algunos de sus Ingleses, para la Ciudad de San-Tiago; y despues de haber remado siete millas, arribaron cerca de una punta, que cubre la Ciudad. Phillips se abanzò directamente ácia la puerta, haciendo tocar sus trompetas. A este ruido pareció al instante un Oficial, que lo llevó al Palacio del Gobernador, que estaba en lo alto de la Ciudad. En el camino no encontraron los Ingleses sino algunas mugeres, cuya desenvoltura los admirò; pues sabiendo en Lengua Inglesa algunas palabras infames, las repetian con posturas, y gestos muy indecentes. El Gobernador estaba en la Iglesia; pero movido del són de las trompetas, salió al instante al frente de la Asambléa, teniendo á su lado al Sacerdote, y dos Oficiales mozos. Detrás de él llevaba su gente un caballo en brida, muy bien enjaezado. Despues de algunos cumplimientos, llevó á los Ingleses por medio de una Plazuela de una grande casa, á la que el Autor solo dà el nombre de Grande Cabaña, adornada con un balcon de hierro, que dà al mar, desde el qual se vé una perspectiva admirable. Al Capitan, y á su hermano se sirvió un refresco á la moda Portuguesa, que consistia en un grande pan blanco, y una caja de mermelada, puestos sobre una servillera. Por licor se les traxo una botella de vino de Madera medio llena; pero el vino estaba tan caliente, tan espeso, y turbio, que le costò al Autor violencia el gustarlo.

Proponiendo comprar algun ganado para su provision, le declaró el Gobernador, que era necesario pagarlo en dinero, y que en toda la Isla era él solo á quien pertenecia el derecho de venderlo. Ya habia declarado lo mismo á Phillips el viejo Oficial de Praya. No obstante, logró licencia para tomar de los habitantes algunas cabras, y carneros, en trueque de mercaderías. El Gobernador le comprò dos, ó tres bastones de caña; y viendole uno en la mano, guarnecido con puño, y algunos clavillos de plata, le dixo, que los Capitanes Ingleses que volvian de las Indias Orientales, estaban acostumbrados á hacerle semejantes regalos. Phillips tubo por preciso seguir el exemplo de los Oficiales de su Nacion, y regalò su caña al Gobernador, que la recibió con grandes señales de satisfaccion. Despues le convidò á comer á bordo; pero esta proposicion se oyò

con

PHILLIPS. con mas despego, pues se tenia en San-Tiago el exemplo de algunos Piratas, que habiendo atraído á bordo algunos Gobernadores, no los dexaron volver á la ribera, hasta despues de haberse hecho llevar todas las provisiones que necesitaban. Es cierto que daban en pago algunas Letras de Cambio, pero con nombres quiméricos, para Londres ú otros parages; y el Pirata Avery habia dexado una, que debia pagar el Gobernador de la Isla de Santo Thomàs. En fin, bien instruido el Gobernador por la experiencia de sus predecesores, rehusò la oferta de los Ingleses. Hablando Phillips con él en el balcon, le preguntò si se traía buen vino de Madera á su Isla, á que respondió, que lo habia en ella excelente; y viendo á un Portuguès, muy bien vestido, que se paseaba en la calle debaxo de él, lo llamó al instante, para preguntarle si tenia vino de Madera que trocar por mercaderías. El Portuguès, á vista del Gobernador, se quitò el sombrero, hizo una profunda reverencia, y se hincò de rodillas. En esta postura respondió que tenia un barril, pero que no queria venderlo sino por dinero; y diciendole que Phillips no tenia sino trueques que proponer, se levantò, hizo otra reverencia, y se fue prontamente con el sombrero siempre en la mano, hasta que se perdió de vista. Phillips dexò al Gobernador bastante satisfecho de sus atenciones, y le ofreció al otro dia algunos quesos de Inglaterra.

Este Comandante Portuguès era muy pequeño, de cerca de cincuenta años, y de una familia muy noble de Portugal. Su color muy moreno, y mala fisonomia. Los vestidos tambien eran muy comunes, á excepcion de una grande peluca, que llegaba hasta debaxo de la espalda, pero deshechos los rizos con el tiempo. Sin embargo de este exterior negligente, parecia encubrir mucho talento, y experiencia.

Phillips tubo tiempo hasta el 7. de Diciembre, para reparar su Navio de modo que pudiese resistir á las olas; y como la muerte lo habia librado de los heridos mas incómodos, dexò las Islas del Cabo-Verde con mejores esperanzas. El 10. padeciò un Tornado, especie de uracán, que es muy comun en las Costas de Africa; pero no habiendolo visto nunca en otros mares, le sorprendió mucho este espectáculo. En el espacio de media hora diò la aguja la vuelta entera del Quadrante; y los truenos, acompañados de relampagos terribles, hicieron del Cielo y del mar una scena de horror y de espanto. Algunas señales de azufre encendido, que se veian por todas partes en el ayre, hicieron temer á Phillips que se prendiese fuego en el Navio. No obstante, se acostumbrò poco á poco á estos terribles phenómenos; y habiendo experimentado en adelante otros muchos, se contentò quando se veia amenazado de la borrasca, con amaynar todas sus velas, y esperar con paciencia, que el fuego del Cielo, las olas, y los vientos exercitáran su furia; lo que rara vez dura mas de una hora, y aun con poco riesgo, principalmente cerca de

Tom. IV.

Zz

las

PHILLIPS. las Costas de Guineà, donde los Tornados se forman generalmente por la parte de la tierra. (Muchos Viageros han pasado alli hasta cinco, ò seis meses, sin haber visto ninguno.) Los Tornados se miran como señal de que la Costa no està distante. En su viage desde la Isla de Santo Thomàs à la de Barbada, navegò Phillips quatrocientas leguas al Sud de la Línea, entre dos y tres grados de latitud del Sud, sin ninguna apariencia de truenos, ni de relampagos, con vientos frescos de entre Sud-Sud-Est, y Est-Sud-Est.

El 22. se descubrió el Cabo Monte, à siete leguas de distancia Est, quarta de Nord-Est-Nord. Al medio-dia era la latitud de seis grados, y treinta y seis minutos del Nord, y entonces se tenia el Cabo à quatro leguas Est, quarta de Nord-Est-Nord: de modo, que estando à seis minutos Sud, y seis Owest, juzgò Phillips no engañarse en su observacion, poniendolo à seis grados, y quarenta y seis minutos de latitud del Nord. No obstante, esta situacion no concuerda con la que se le dà de ordinario en los Mapas.

El 23. llegò à la altura del Cabo-Mesurado; y el Capitan Schurley, que se separò de Phillips en la primera tormenta, habia llegado felizmente à este Cabo, però despues de padecer mucho con el Tornado. Con el gusto de reconocer el Navio de Phillips, le envió al instante su Pinaza, suplicandole, que descansara en el mismo parage, y pidiendole su asistencia; pues su arbol de Mesana estaba hendido con los truenos, y la vela del perroquete consumida con los relampagos. Aunque Phillips habia determinado ir à tomar leña, y agua doce leguas mas adelante, en Junco, donde el agua del rio es excelente, y la leña muy abundante, no reusò el servir à su amigo. El sitio que eligió para anclar, fue un buen fondo de arena, media milla al Sud Est de la embocadura del rio. Allí encontró un Navio de contravando, mandado por Gubkins de la la Barbada, y cargado casi unicamente de Rum para el Comercio del oro, y de los Esclavos, à quien comprò quinientas azumbres à tan buen precio, que las revendió despues el mismo, con mucha ganancia. Tambien hallò la Faluca el Slander, mandada por Colker, Agente de Cherboroug, ò Scherbro, cerca de Sierra-Leona) que comerciaba à lo largo de la Costa.

El Cabo-Mesurado està diez y seis leguas del Cabo-Monte, sin ningun terreno alto que los divida; y es una montaña redonda, però no tan alta como la del Cabo-Monte, y con un anclage muy bueno al Nord-Nord-Est, sobre doce, diez, y ocho brazas de agua. Sin embargo, el mejor es sobre nueve brazas, à doce millas del Cabo, dexandolo al Owest, y el Navio al Sud, y semi-Sud.

Entrando una mañana Phillips en su Pinaza con algunos de sus Oficiales, subió el rio por espacio de ocho millas, para ir à la Corte del Rey Andrés. A lo largo de las orillas viò en los arboles muchos monos saltando de una rama à otra; y aunque les tirò muchas

PHILLIPS. veces, no pudo matar ninguno. La Villa està sobre la derecha subiendo, distante de la orilla cerca de un quarto de milla; y el sitio del desembarco es entre dos grandes arboles, donde el Rey Andrés vino à encontrar los Ingleses con su Nobleza, y los llevó por medio de los bosques à un llano descubierto, donde està situada la Villa. Este es el unico terreno sin bosques que obiervò Phillips en el País; de modo, que no podia comprender de dónde procedia la grande porcion de arroz que veia entre los Negros. En la Villa fue recibido con muchos agatàjos, y se le hizo subir à la Sala del Consejo, que estava quatro pies mas alta que el suelo. El Rey, y dos ò tres de sus Grandes se sentaron en asientos de diferentes formas, dandolos semejantes à Phillips y à su gente. Los demás del acompañamiento se sentaron en el suelo con las piernas cruzadas.

Phillips, à quien instaba el hambre, diò orden à su gente de que hiciese pounce, y le traxese algunas lenguas saladas, y otras provisiones que tubieron la precaucion de llevar. Convidò al Rey y à sus Grandes à comer con el, y les repartió algunos pedazos de sus alimentos; però se hallò muy sorpreendido de verlos ir sucesivamente àcia un agujero que habia en medio de la sala, y echar en el una pequeña parte de lo que debian beber y comer, volviendo con mucha devocion y modestia. Despues se pusieron à comer, ò mas bien à devorar todo lo que les daban los Ingleses. El Rey y todos los Grandes, recibian con una ansia extrema los pellejos, los huesos, y todos los desperdicios de Phillips y de su gente. En quanto à la ceremonia del agujero le dixeran, que habiendose enterrado en aquel sitio su ultimo Rey, y cayendo sobre su cuerpo lo que echaban por alli, creian deber darle las primicias de todo lo que podia servir para su alimento.

Despues de la comida diò orden Phillips de que se hiciesen algunas descargas del cañon que habia llevado en su Pinaza. El Rey se mostrò muy satisfecho de esta galanteria, y diò por su parte à los Ingleses la diversion de ver hacer el Exercicio Militar à sus Negros. Sus armas eran el arco y la lanza; però Phillips no observò mucho orden en sus movimientos y evoluciones. Entre los Soldados del Rey Andrés se hallaban algunos Auxiliares del Rio Junco, que habian ido à socorrerlos en sus Guerras. Dos de estos Negros Estrangeros iban armados de fusiles, y marchaban detrás de otros dos, que llevaban unas targetas anchas, de un pedazo de madera quadrada, de quatro pies de largo, y dos de ancho. La boca de los dos fusiles pasaba por entre las dos targetas, como si no tubiese mas destino que el de cubrir à los dos fusileros. En esta postura se abanzaron con mucha lentitud, y silencio, fingiendo que iban à descubrir el enemigo. Despues de dàr algunos pasos, dispararon sus fusiles, y toda la demás Tropa que iba en su seguimiento, disparò al instante una nube de flechas con gritos, y movimientos horribles. Luego

PHILLIPS. Añ. 1693
 volvieron à su primer puesto , pero con mucha confusion. Los fusileros cargaron otra vez , y puestos en el mismo orden que antes , empezaron de nuevo muchas veces este exercicio. En lo demàs juzgò Phillips que este modo de combatir era bastante conveniente al País , que està cubierto de arboles , y de bosques. El mismo se divirtió tambien en tirar à una especie de paxarillos , muy parecidos à las gallinetas ciegas en el tamaño , y figura , cuyo numero es tan grande , que à veces mataba siete , ù ocho de un tiro. La carne es muy buena , aunque de ordinario està muy flaca ; pero los Ingleses se hallaron mejor con la pesca , y dexaron à Colker , Agente de Cherboroug , el encargo de hacer que sus Grometas matáran todos los dias uno , ù dos gamos. En la embocadura del rio echaron algunas redes , y lograron mucho pescado excelente. Tenian por Interprete uno de los Negros de Colker , porque los habitantes del Canton no entendian el Ingles , ni el Portugués.

Mientras se detubieron en Cabo Monte , acusò un Negro del País à algunos Marineros , de haberle quitado un saco de arroz. Con la queixa que diò al Rey , fue este Principe à la ribera , y manifestando mucho descontento , pidió al Capitan que se le restituyese el arroz. Phillips hizo juntar todos los Marineros que se hallaban en tierra , sin omitir nada , para descubrir el autor del robo ; pero no encontrando ninguno que quisiese declararse reo , lo refirió al Rey con escusas muy politicas. Esta conducta solo sirvió de irritar al Principe Negro , que tomando un tono mas imperioso , protestò , que no permitiria que sus Subditos fuesen insultados , y pidió una pronta satisfaccion. En fin , los Ingleses juzgaron que su paciencia lo hacia mas insolente , y resolvieron afectar tambien mal humor. Phillips diò orden de que todos acudieran con sus fusiles. El Agente Colker , que conocia los usos del País , declaró al Rey , sacudiendo su baston , que era necesario hacer llevar al instante el agua roxa , especie de breverage que usan los Negros para averiguar los delitos , y que èl la haria beber à todos los Ingleses , para manifestar su inocencia ; pero que despues de esta demonstracion no se haria responsable de los efectos de un justo resentimiento , por el ultrage que hacia su Magestad à la Nacion. Apenas acabò estas palabras , quando mudò de semblante , no dudando que los Ingleses estaban inocentes , quando se relolvian à tragar el licor ; y poniendose humilde , y sumiso , jurò castigar al delator con un destierro perpetuo. El Autor añade , que si hubiera consentido à la oferta de Colker , ningun Ingles habria querido hacer la prueba de su licor roxo.

A su arribo habian puesto dos Tiendas para la comodidad del Comercio , y alvergue de sus Carpinteros para la noche. Un dia que descansaban en ellas con tranquilidad , vieron llegar un Rey de lo interior del País. Phillips lo representa como al Negro mas hermoso que hasta entonces habia visto. Su estatura era muy alta , y forma-

PHILLIPS. Añ. 1693
 da con perfeccion : sus facciones regulares , presencia magestaosa ; y en fin , toda su figura capáz de excitar la atencion , aunque era tan anciano , que tenia la barba , y cabello enteramente blancos. Llevaba cubierta la cabeza con mas de cien cuernecillos , de casi una pulgada de largo , atados à sus cabellos , y tapados con una pasta , ò barniz roxo , que no alteraba nada su figura. Estos eran sus Fetiches ; esto es , los Dioses baxo cuya proteccion habia puesto su Reyno , y su persona. El Autor puso primero los ojos en èl , solo por la impresion de su presencia ; y viendo que el Rey Andrs , ni sus Nobles no le hacian ningun obsequio , estava muy distante de adivinar su nacimiento , y su clase , y pasó mas de una hora sin hallarse mejor instruido. En fin , sabiendo por casualidad que era un grande Rey , quedò admirado de la conducta de Andrs , à quien inmediatamente diò sobre ello alguna reprehension ; pero notando que le hacia poca fuerza , se llegó ácia el Monarca Estrangero , rogandole que se acercára à la Compania. No pudo persuadirlo à que entrara en la Tienda ; pero haciendo sacar un flasco de ponch , lo obligò facilmente à beber con èl. Despues de apurar la primera botella , queria Phillips pasar à la segunda , y el Rey Negro se escusò con el mucho camino que tenia que andar antes de la noche. Regalò à Phillips una hermosa piel de leopardo , que se le pagò inmediatamente con algunas botellas de Rum , y se fue muy contento con los Ingleses , pero sin haber tenido la menor comunicacion con el Rey Andrs. Despues supo Phillips , que los dos Reyes tenian entre si varios motivos de queixa , y vivian de mala inteligencia.

Entre los Negros hallò un Escocès , que le pareció muy confuso al dàr cuenta de su mansion en un País barbaro. Luego se supo que este era un salteador , que arribò à la Costa en un Baxel mandado por Herbert , y que habiendo quitado esta Embarcacion en alguna Colonia de la America , tomò el oficio de Pirata. Entre la gente de la Tripulacion se habian movido disputas tan sangrientas , que matandose los unos à los otros , solo quedò este Escocès. En la imposibilidad de gobernar mas tiempo el Baxel , lo hizo chocar al Sud-Est del Cabo ; y mientras sus compañeros espiraban de sus heridas , tubo la fortuna de ganar la ribera. Ofreció à los Ingleses sus servicios en calidad de Marinero ; pero llevaba en su rostro señales tan manifestas de malvado , que Phillips , y Schurley despreciaron sus ofertas. Colker lo tomó en su Chalupa , y lo ajustò para Cherboroug.

El tres de Enero , despues de entregar Colker à Phillips un paquete dirigido al Caballero Jeffrey , ò Jeffrey , partiò para Cherboroug. Gubbins se hizo tambien à la vela para la Costa de Oro , y se encargò de las cartas de Phillips para los principales Factores de la Compania de Africa , en la Factoria del Cabo Corso. Deciales , que habia ido con el consentimiento de la Compania ; y permiso para

PHILLIPS. Añ. 1693
 volvieron à su primer puesto , pero con mucha confusion. Los fusileros cargaron otra vez , y puestos en el mismo orden que antes , empezaron de nuevo muchas veces este exercicio. En lo demàs juzgò Phillips que este modo de combatir era bastante conveniente al País , que està cubierto de arboles , y de bosques. El mismo se divirtió tambien en tirar à una especie de paxarillos , muy parecidos à las gallinetas ciegas en el tamaño , y figura , cuyo numero es tan grande , que à veces mataba siete , ù ocho de un tiro. La carne es muy buena , aunque de ordinario està muy flaca ; pero los Ingleses se hallaron mejor con la pesca , y dexaron à Colker , Agente de Cherboroug , el encargo de hacer que sus Grometas matáran todos los dias uno , ù dos gamos. En la embocadura del rio echaron algunas redes , y lograron mucho pescado excelente. Tenian por Interprete uno de los Negros de Colker , porque los habitantes del Canton no entendian el Ingles , ni el Portugués.

Mientras se detubieron en Cabo Monte , acusò un Negro del País à algunos Marineros , de haberle quitado un saco de arroz. Con la queixa que diò al Rey , fue este Principe à la ribera , y manifestando mucho descontento , pidió al Capitan que se le restituyese el arroz. Phillips hizo juntar todos los Marineros que se hallaban en tierra , sin omitir nada , para descubrir el autor del robo ; pero no encontrando ninguno que quisiese declararse reo , lo refirió al Rey con escusas muy politicas. Esta conducta solo sirvió de irritar al Principe Negro , que tomando un tono mas imperioso , protestò , que no permitiria que sus Subditos fuesen insultados , y pidió una pronta satisfaccion. En fin , los Ingleses juzgaron que su paciencia lo hacia mas insolente , y resolvieron afectar tambien mal humor. Phillips diò orden de que todos acudieran con sus fusiles. El Agente Colker , que conocia los usos del País , declaró al Rey , sacudiendo su baston , que era necesario hacer llevar al instante el agua roxa , especie de breverage que usan los Negros para averiguar los delitos , y que èl la haria beber à todos los Ingleses , para manifestar su inocencia ; pero que despues de esta demonstracion no se haria responsable de los efectos de un justo resentimiento , por el ultrage que hacia su Magestad à la Nacion. Apenas acabò estas palabras , quando mudò de semblante , no dudando que los Ingleses estaban inocentes , quando se relolvian à tragar el licor ; y poniendose humilde , y sumiso , jurò castigar al delator con un destierro perpetuo. El Autor añade , que si hubiera consentido à la oferta de Colker , ningun Ingles habria querido hacer la prueba de su licor roxo.

A su arribo habian puesto dos Tiendas para la comodidad del Comercio , y alvergue de sus Carpinteros para la noche. Un dia que descansaban en ellas con tranquilidad , vieron llegar un Rey de lo interior del País. Phillips lo representa como al Negro mas hermoso que hasta entonces habia visto. Su estatura era muy alta , y forma-

PHILLIPS. Añ. 1693
 da con perfeccion : sus facciones regulares , presencia magestaosa ; y en fin , toda su figura capáz de excitar la atencion , aunque era tan anciano , que tenia la barba , y cabello enteramente blancos. Llevaba cubierta la cabeza con mas de cien cuernecillos , de casi una pulgada de largo , atados à sus cabellos , y tapados con una pasta , ò barniz roxo , que no alteraba nada su figura. Estos eran sus Fetiches ; esto es , los Dioses baxo cuya proteccion habia puesto su Reyno , y su persona. El Autor puso primero los ojos en èl , solo por la impresion de su presencia ; y viendo que el Rey Andrs , ni sus Nobles no le hacian ningun obsequio , estava muy distante de adivinar su nacimiento , y su clase , y pasó mas de una hora sin hallarse mejor instruido. En fin , sabiendo por casualidad que era un grande Rey , quedò admirado de la conducta de Andrs , à quien inmediatamente diò sobre ello alguna reprehension ; pero notando que le hacia poca fuerza , se llegó ácia el Monarca Estrangero , rogandole que se acercára à la Compania. No pudo persuadirlo à que entrara en la Tienda ; pero haciendo sacar un flasco de ponch , lo obligò facilmente à beber con èl. Despues de apurar la primera botella , queria Phillips pasar à la segunda , y el Rey Negro se escusò con el mucho camino que tenia que andar antes de la noche. Regalò à Phillips una hermosa piel de leopardo , que se le pagò inmediatamente con algunas botellas de Rum , y se fue muy contento con los Ingleses , pero sin haber tenido la menor comunicacion con el Rey Andrs. Despues supo Phillips , que los dos Reyes tenian entre si varios motivos de queixa , y vivian de mala inteligencia.

Entre los Negros hallò un Escocès , que le pareció muy confuso al dár cuenta de su mansion en un País barbaro. Luego se supo que este era un salteador , que arribò à la Costa en un Baxel mandado por Herbert , y que habiendo quitado esta Embarcacion en alguna Colonia de la America , tomò el oficio de Pirata. Entre la gente de la Tripulacion se habian movido disputas tan sangrientas , que matandose los unos à los otros , solo quedò este Escocès. En la imposibilidad de gobernar mas tiempo el Baxel , lo hizo chocar al Sud-Est del Cabo ; y mientras sus companeros espiraban de sus heridas , tubo la fortuna de ganar la ribera. Ofreció à los Ingleses sus servicios en calidad de Marinero ; pero llevaba en su rostro señales tan manifestas de malvado , que Phillips , y Schurley despreciaron sus ofertas. Colker lo tomó en su Chalupa , y lo ajustò para Cherboroug.

El tres de Enero , despues de entregar Colker à Phillips un paquete dirigido al Caballero Jefrey , ò Jeffrey , partiò para Cherboroug. Gubbins se hizo tambien à la vela para la Costa de Oro , y se encargò de las cartas de Phillips para los principales Factores de la Compania de Africa , en la Factoria del Cabo Corso. Deciales , que habia ido con el consentimiento de la Compania ; y permiso para

PHILLIPS. *1693*
 PHILLIPS. *1693*
 comprar Esclavos en la Costa de Oro; y contando tambien con su asistencia para lograr muchos, les rogaba que los tubiesen prevenidos para su arribo, con otras mercaderias que necesitaba. Pero despues de haber servido al Capitan Schurley, tubo que detenerse algunos dias mas, para reparar su propio Navio. En fin, se hicieron juntos à la vela para la Costa de Oro, y el 11. pasaron el Cabo-Mesurado, anclando el dia siguiente sobre trece brazas, à vista de Pikini ni Setro, ò del Pequeño Sestos. Llegaron muchas Canoas para convidarlos al Comercio, ofreciendoles que hallarian marfil en abundancia; pero aprovechando tan mediano viento para llegar à la ribera, no les llevaron mas que algunos colmillos pequeños, por los que les pedian al doble de su justo valor, con un corto numero de galinas, de naranjas, y de bananas. El Sabado 13. anclaron à tres millas del Cabo Baxos, que forma la punta Est del Gran Sestos, la qual es baxa, pero llenas de rocas. Phillips fue à la ribera en su Pinaza, con algunas mercaderias propias para el Comercio. Schurley, que se hallaba muy fatigado de calentura, enviò tambien su Chalupa al mando de su Theforero.

En la misma Punta del gran Sestos, al entrar en el rio, se halla una Aldèa de treinta, ò quarenta casas, cuyo Gefe se llama Dick Lumley, nombre que habia tomado de un anciano Capitan Ingles, que comerciò mucho tiempo en la Costa de Guineà. Ocho millas mas arriba se llega à la residencia del Rey Peter, Monarca del País. El Autor no llegó à ella, porque supo que los habitantes son pèrfidos, crueles, y que muchos Negociantes de Europa lo habian experimentado desgraciadamente. Las mercaderias que se desean alli, son calderas de cobre, fuentes de diferentes tamaños, fusiles, estofas encarnadas, y azules, cuchillos, &c. Phillips llevó muestras de cada especie; pero à excepcion de algunas terneras, y de muy pocos colmillos, que los Negros tenian à un precio subido, no hallò cosa que pudiese animar lo al Comercio. Mientras su ausencia, echò su gente las redes en la embocadura del rio, preparandole à su vuelta mucho pescado excelente. Observò, que el modo de saludarse los habitantes, es como en el Cabo-Mesurado, tomando el pulgar, y el primer dedo de aquel à quien se saluda, haciendolos cruxir, y gritando Akki òl Akki òl. Todos los Negros del Canton tenian la fisonomia tan mala, que fatigado Phillips bien presto de su compañía, volvió à bordo cerca de la noche, no creyendose seguro sino debaxo de su cañon. Juntaronse en tanto numero sobre la ribera, armados de arcos, y de javalinas, que desconfiando mas que nunca de sus intenciones, mandò alzar anclas à pesar de todas las instancias con que se esforzaban à detenerlo.

Enfrente del Cabo Baxos se halla una cadena de rocas, que entra mas de dos leguas en el mar. La corriente es alli tan fuerte al Sud-Est, que echò el Navio tres leguas al Est del Cabo. A esta distan-

cia

PHILLIPS. *1693*
 PHILLIPS. *1693*
 cia de la punta de Sestos, se divisò un grande peñasco blanco, que parecia una vela, y dos leguas mas adelante otra roca, cinco leguas mas abaxo de Sanguin. La primera vista que ofrece Sanguin desde el mar, es un peloton de grandes arboles, entre la quales, y Sestos, està toda la Costa sembrada de rocas. Alli no se halla anclage à menos de 25. brazas.

El 15. se anclò à vista de Battoa, donde empieza à elevarse la tierra mas que desde Sanguin. Aqui se conociò que la corriente los habia llevado cerca de tres millas al Sud-Est en el espacio de una hora. Muchas Canoas que salieron del Rio de Sanguin, se acercaron resueltamente al Navio; pero aunque es alli donde empieza la Costa de Malaghetta, no llevaron nada que vender. A las diez se estava enfrente del Rio Sino, que dista doce leguas de Sanguin, y se reconoce facilmente por un arbol que se descubre en forma de un Navio. Vieronse salir muchas Canoas cargadas de Malaguetta; esto es, de una especie de pimienta muy parecida à la de la India, y puede ser que tan buena. Los Negros la llevan en cestos de mimbre, y Phillips comprò 10. quintales por una barra de hierro del valor de tres schelines y medio de Inglaterra, y por uno, ò dos cuchillos que regalò al Corredor Negro. Esta pimienta le sirviò para sazonar el alimento de sus Esclavos, para preservarlos del fluxo de vientre, y de los dolores de tripas à que están muy expuestos. Cerca de medio dia hizo tomar al Sud Est, quarta de Est, para ganar el Cabo de las Palmas, y el dia siguiente se hallò en la altura de Wappo, de donde vinieron muchas Canoas cargadas de Malaguetta, y Phillips comprò 300. libras por tres fuentes de estaño.

El Miercoles 17. se doblò la Punta del Cabo Palmas, que està rodeada de rocas, y es donde acaba la Costa de Malaghetta, y no se encuentra mas pimienta. En este parage perdiò Phillips à su hermano, que habia ocho dias que padecia una calentura maligna. El siguiente se clavò el cuerpo en su atahud; y puesto en la Pinaza, baxaron el Capitan, el Capellan, y el Theforero à sepultarlo en las olas, al ruido de las trompetas, de los tambores, y de la Artilleria de los dos Navios. Apartados de la Embarcacion, y concluidas las ceremonias Eclesiasticas, ayudò el mismo Capitan à precipitar el cuerpo de su hermano en el fondo del agua. (En los Navios Ingleses son el Capellan, y el Cirujano los que dicen el Oficio de Difuntos segun su Liturgia.)

El 19. estando al ancla, se padeciò un Tornado muy violento, que durò una hora. Dos Canoas que llegaron con marfil, no pudieron reducirse à que sus Negros subieran à bordo para comerciar, aunque se les mostraron las mercaderias que mas apetecen, y se les ofreciò aguardiente. A otro dia, despues de padecer los vayvenes de otro Tornado, se fue à anclar enfrente de Drovin, à 30. leguas del Cabo Palmas. Este sitio se reconoce sin trabajo en la espertura de sus ar-

bo-

PHILLIPS. II
Año 1687

boles, y en la altura del terreno, que termina la perspectiva, porque la Costa es baxa, y cubierta de una hermosa arena blanca. Al medio-día se hallaron los dos Navios à la parte opuesta del primero de los montes rojos, los quales son once, de mediana altura, y poco distantes uno de otro. Desde que se doblò el Cabo, no llegó à bordo ninguna Canoa, aunque se anelaba todas las noches para dexarse ver, y de día se seguía la ribera muy de cerca.

El 21. à las ocho se arribò delante de Koetre, tierra muy baxa, tres, ò quatro millas mas arriba del Cabo Laho. Allí acudieron muchas Canoas con bastantes colmillos muy buenos; pero antes de subir los Negros à bordo, pidieron que el Capitan se echase en los ojos tres gotas de agua del mar, para gage de amistad, quien consintió en ello, con la esperanza de hacer un Comercio ventajoso. No obstante, viendo que muchos Marineros salieron à los puentes por curiosidad, fue tanta su inquietud, que se volvieron precipitados à sus Canoas. Phillips trabajò mucho para hacerlos volver, y manifestandoles sus mercaderias, les ofreció algunos vasos de aguardiente, con lo que por fin se resolvieron à llevar varios colmillos. Pero mientras ajustaban los trueques, oyendo ruido sobre la tilla un grande perro que tenia Phillips à bordo, salió con la boca abierta, estremeciendo el Navio con su ladrido. No fue menester mas para consternar à los Negros; pues precipitandose en el mar, y dexando su marfil en el Navio, volvieron à ganar sus Canoas à nado. Phillips les instò à que volviesen, enseñandoles su marfil desde el bordo del Navio, y haciendoles varias señas de amistad; pero el temor parecia que los tenia inmóviles. Aunque se echò tres gotas de agua en los ojos, tampoco les movió esta ceremonia; y en fin, previniendosele el asir el perro, y darle algunos golpes con señas de colera, no pusieron entonces los Negros dificultad en volver; pero su rostro manifestaba su desconfianza, y siempre tenían puestos los ojos en todos los rincones del Navio, y al menor movimiento que hacian los Ingleses, intentaban arrojarle al mar. Esto no les impidió ser bien sutiles en el Comercio, poniendo à su marfil un precio tan excesivo, que Phillips comprò muy poco.

Estos Negros se hacen muy disformes con una especie de barniz algo roxo, con que se pintan diferentes partes del cuerpo, y por el adorno de su cabeza, que consiste en trenzar el cabello con una mezcla de lino. Algunos lo dexan suelto sobre las espaldas, y otros los realzan por lo alto de la cabeza. Phillips quedò admirado à su arribo, de no oír salir de su boca, sino es *qua, qua, qua*, como de una tropa de anades; y juzga, que por esto se ha dado à su Costa el nombre de Pais, ò Costa de Quaqua; la que se estiende desde el Cabo de Palmas, hasta Basam Picolo, donde se empieza à encontrar el oro.

Los habitantes de este Canton pasan por Antropófagos; y Robson, Contra-Maestre del Navio, que habia comerciado mucho

tiem-

PHILLIPS.
Año 1694

tiempo con ellos, aseguró à Phillips, que se comen à sus enemigos; esto es, à los prisioneros que hacen en la guerra, y que del mismo modo tratan à sus amigos despues de muertos. Con efecto, tienen una presencia feròz, y voraz. Sus dientes son puntiagudos, al parecer, porque les dàn esta forma afilandolos; pues los Negros de los Países inmediatos los tienen diferentes. Son robustos, y bien formados, pero de la figura mas horrible que hasta entonces habia visto Phillips. Cada Canoa tiene su Corredor, que al entrar en el Navio empieza pidiendo un *dashi*, que es un regalo de uno, ò dos cuchillos. A cada cosa que se ajusta, pide un nuevo *dashi*, con pretexto de que no tiene otro salario. Es cierto que los Mercaderes no recompensan de otro modo sus servicios. El Autor no habia visto Negros tan desconfiados, y tan dificiles, como en esta Costa; lo que le hizo discurrir, que habrian sido engañados por algun Corsario, que les robaria algunos con titulo de Comercio. Las mercaderias que desean, son vasijas y fuentes grandes de estaño, hierro en barra, y cuchillos de todas especies.

El 23. mientras los dos Navios navegaban, les llegaron tres Canoas de Pikinini Laho, seis leguas al Est del Cabo Laho. La una se dirigió à el Navio de Schurley, y las otras dos à el de Phillips con muchos hermosos colmillos; pero los vendian tan caros, que se les compraron pocos, y pidieron las mismas mercaderias que en el Cabo Laho. Este fue el ultimo parage donde encontraron los Ingleses marfil; pero observaron que los Negros solo traian para muestra los colmillos grandes, obstinandose en no vender sino los pequeños, y medianos.

El 25. arribaron dos Canoas de Basam Picolo, ofreciendo el Comercio del oro. Phillips comprò 30. achis por hierro en barra, à dos barras por tres achis. El valor de cada achi es cerca de cinco esquelines. Todo el oro que los Ingleses tomaron aqui, era en Fetiches, que son pedazos pequeños adornados de graciosas figuras, que los Negros usan para su adorno, y son de ordinario de oro muy puro. Entre ellos no se halla polvo, ni barras. El 26. llegaron algunas Canoas à ofrecer Esclavos; pero sin llevar ninguno. El día siguiente llegó à bordo una Canoa de Basam, que pasó allí toda la noche, de la qual tomó Phillips 36. achis de oro. Otras dos Canoas que arribaron à otro día, le vendieron 16. onzas. Aquí se servia de su propio peso; pero mas arriba encontró à los Negros mejor instruidos; pues tenían pesos, balanzas, y otras medidas, las quales cotejaban con cuidado con las de los Ingleses. Tambien les pareció que se aumentaba el precio de las mercaderias al paso que se abanzaba mas, porque los Negros tenían menos ocasion de furtirse de ellas.

La enfermedad que quitò la vida al hermano de Phillips, se habia espacido en las dos Tripulaciones; pero la de Schurley fue mas

Tom. IV.

Aaa

mal-

PHI-
LLIPS.
Añ. 1694

maltratada, pues perdió ocho hombres, y aun el Capitan cayó en una debilidad mortal, con la mayor parte de su gente. Una calma, que duró muchos dias, acompañada de una niebla espesa, y de un calor pesado, sin el menor viento, los reduxo aún à mayor riesgo. Diez dias fue preciso resistir à la corriente, que se llevaba los dos Navios mas de una milla al Ouest, en el espacio de una hora. Para colmo de desgracia, se creyeron amenazados de un combate. Phillips descubrió una Embarcacion que se habia acercado mucho, antes que la hubiera podido ver. Hizo disparar un cañonazo para advertirle que anclara; y ofendido de que parecia no quererlo hacer, le disparó otro. Su fabrica, y sus pinturas en blanco, se le hicieron tener por Francesa; pero en fin, se reconoció que era un Armador de Holanda. William Flemming, que lo mandaba, llevaba una comision particular del Rey Guillermo, y ya habia mas de nueve meses que comerciaba en la Costa, sin haberse podido deshacer de su cargazon, y entonces volvia de Angola. Su Baxel, que se llamaba el Jacob Hendrik, era de diez y seis cañones, y de quarenta y dos hombres de Tripulacion. Dixo à Phillips, que el Capitan Gabins, y su Capellan habian muerto en su viage à la Costa de Oro; que todo el Pais se hallaba turbado con las Guerras, y las Radas tan poco seguras, que se hallaba poco oro en la Costa; que los Negros se habian apoderado del Fuerte de Akra, matando à el principal Factor, y hiriendo al otro muy de peligro; en fin, que habia poca apariencia de que los Daneses pudieran restablecerse en esta Plaza. Phillips, que se hallaba ya muy afligido con tan malas noticias, se vió precisado muy presto à tener compasion de si mismo; pues le acometiò una debilidad de vista, que no le permitia distinguir nada à diez pasos, y un entorpecimiento, que le impedía andar, y mantenerse sin apoyo.

El Miercoles 8. se oyò el ruido de muchos cañones, y casi al instante se descubrió un Navio, que se acercò muy presto à el de Phillips; y habiendolo reconocido desde luego por Holandès, no causò admiracion el ver subir familiarmente el Capitan à bordo. Pertenecia à la Compañia Holandesa de las Indias Occidentales, que lo enviaba à Mina; pero fue detenido cinco meses en Plimouth; y despues que salió de allí, gastò nueve semanas en su navegacion. Refirió, que habia andado à los alcances con un Armador Francès à cincuenta leguas de Scilly, y que el Conde de Torrington se habia salvado de Inglaterra. Phillips no dudò que esta ultima noticia sería enteramente falsa; pues sabia que los Holandeses nunca habian tenido buena disposicion por este valeroso Oficial, desde que por su propia imprudencia fueron tan maltratados en 1693. por la Flota Francesa, à la vista de Beachy. Este Navio era de 24. cañones, y de 80. hombres entre Soldados, y Marineros. Los cañonazos que se habian oido fueron de él, pero dirigidos contra el Armador de la mis-

ma

PHI-
LLIPS.
Añ. 1694

ma Nacion, que poco antes habia dexado à Phillips, y que se alexò à fuerza de velas.

Aunque la Compañia Holandesa tenia el privilegio exclusivo del Comercio en esta Costa, con el derecho de atacar à todos los Comerciantes particulares, y de apresar sus Navios, y mercaderias, se hallaban entonces mas de doce Embarcaciones de contravando, que se burlaban de todas las prohibiciones, y derechos. Phillips asegura, que los Marineros de estos Navios, quando tenian la desgracia de ser presos, quedaban encerrados en los calabozos de Mina, y el Capitan, con los principales Oficiales, era condenado à muerte por el Gobernador General de Holanda, que tenia sobre ellos el derecho de vida, y de muerte, presidiendo un Consejo Marcial, sin apelacion à Europa. La misma autoridad se estendia sobre todos los Negros inmediatos, particularmente los de la misma Ciudad de Mina, que compran à este precio la proteccion que gozan baxo del cañon del Fuerte. Por esto el nombre de un Gobernador Holandès es muy respetado en todas aquellas Regiones, mientras el poder de los Ingleses se reduce à hacer prender los delinquentes, y enviarlos à Europa cargados de cadenas, para ser juzgados allí segun las leyes. Es cierto que los Contravandistas Holandeses han sido tratados algunas veces con el ultimo rigor; pero este temor no es capaz de contenerlos. Sus Embarcaciones son tan ligeras, que siempre escapan à la vela, de los Navios de la Compañia, y de ordinario están bien surtidas de armas, y municiones. El valor se halla tan bien establecido entre sus Marineros, y Soldados, que perecerán todos antes que pensar en rendirse. Phillips asegura haber visto quatro, ò cinco al ancla delante del Fuerte de Mina, comerciando semanas enteras abiertamente, como para burlarse del Gobernador, y su Guarnicion.

Los dos Navios Ingleses abanzaron hasta la Rada de Asthany, à doce leguas de Basam; pero no viendo allí apariencia de Comercio, ganaron el Cabo Apolonia, donde no tubieron mejor fortuna, causandoles grande admiracion el hallar tanta esterilidad en unos parages, que eran célebres en otro tiempo por la abundancia del oro, y de la facilidad de los Mercados.

Doblando el Cabo el 13. anclaron en el Cabo de Axim, dos millas mas abaxo del Fuerte Holandès. (Axim està diez leguas de Apolonia.) Rawlison, Gefe de la Factoria de Holanda, llegó à bordo para tomar noticias de Europa, é instandole à que se detubiesen, consintió en ello, entregandose à su buen humor; bebiendo, danzando, y cantando con mucha gracia; pero su alegria se trocò repentinamente en inquietud, à vista de una grande Canoa de doce remos, con yanderillas de diversos colores, que venia del Est àcia el Navio. Sorprehendido Phillips de su turbacion, se preguntò la causa, y aun le ofreció hacer fuego sobre la Canoa, si se creia amenazado de algun riesgo; pero el Factor le pidió que se guardara de ha-

Aaa 2

cer-

PHILLIPS. Año 1694
 cielo ; y sin explicarse mas , se arrojò à una pequeña Canoa de Pescador , donde echandose sobre el vientre , diò orden à los Negros de que remaran acia el Oeste con toda la diligencia posible ; y dando una gran vuelta , fue à tomar tierra un quarto de milla mas arriba del Fuerte. Presto supo Phillips la causa de tantos sobresaltos. Rawlison habia creido que la gran Canoa era la del Fiscal Holandès de Mina , Oficial de una autoridad superior à la suya , cuyo empleo consiste en visitar todas las Factorias de Holanda , para exàminar el estado del gobierno , y velar principalmente sobre la conducta de los Factores. Esta visita se hace con tanto rigor , que nunca dexan los reos de ser presos , y llevados à las prisiones de Mina , donde su menor castigo es pagar una multa considerable , y muchas veces verse condenado à llevar el fusil para la guardia del Fuerte en calidad de Soldado. No es solo el Comercio elandestino el que se castiga con esta severidad en los Factores ; porque deben velar sobre el buen orden de su Factoria , impedir , v. g. que se duerma fuera de ella , y que se dexen entrar mugeres por la noche. Los Ingleses omiten en sus establecimientos esta parte de la buena policia ; pero entre los Holandèses se observa rigurosamente , lo que no impide que los unos , y los otros tengan mugeres libres , ò Esclavas , que mudan quando quieren.

La gran Canoa arribò à bordo en poco tiempo. En ella iba un Ingle. llamado Frank , que los Agentes de la Compañia Inglesa en el Cabo Corso enviaban à Phillips , para recibir de èl las cartas , y los paquetes que les traia de Europa , y tomar los nuevos Factores que iban à ocupar los puestos de la Compañia en sus diversas Factorias. Habiendo descansado en la Ciudad de Dicky , empenò à Buckerige , que era su Gefe , à que lo acompañara. Los Agentes manifestaban à Phillips por esta Canoa , que le aconsejaban que dispusiera de su cargazon antes de arribar al Cabo Corso , porque las guerras del País aniquilaban el Comercio del oro , y no habia apariencia de que pudiese lograr Esclavos en la Costa.

Rawlison , à quien hemos dexado en la ribera , volviò à enviar su Canoa à bordo para tomar informes. Presto supo su error , y riendose de sus propios temores , fue al instante à buscar otra vez à los Ingleses , con quienes pasó la noche divirtiendose. El Factor de Holanda no volviò hasta el dia siguiente à su Factoria , bien lastrado , segun la expresion del Autor ; esto es , borracho de ponch , y de vino.

Antes de partir , empenò à Buckerige , à Schurley , y Phillips , à que fuesen à otro dia à visitarlo en el Fuerte , adonde concurrieron à la hora en que habian convenido. Rawlison los esperaba en la ribera con su Capellan , que era un Francès mozo , y llevandolos à la puerta del Fuerte , fueron saludados con nueve cañones. Antes de comer les propuso dar un paseo al rededor de la Plaza , que es una especie de Castillo fabricado sobre una roca , al modo de los Por-

tu-

ingueses , de cuyas manos habia pasado à las de los Holandèses. Se compone de quatro flancos , y en cada uno de ellos hay algunos cañones , que todos llegan à 18 ; y los que miran al mar , son bastante gruesos. Phillips distinguiò algunos de fundicion. Las murallas son de bastante altura , y la puerta capáz de alguna defensa , y cae acia el Continente. En medio del Fuerte estan el Almacèn , la Cocina , y el Cuartel de los Soldados , sobre el qual se han levantado tres , ò quatro quartos pequeños para los Factores. El que sirviò para recibir à los Ingleses , solo tenia la mitad de las paredes ; pues habiendolas arruinado el tiempo , ò otras causas , nadie se habia interesado en repararlas.

No hubo tanta negligencia en el banquete , porque sirvieron à los Ingleses muchos generos de viandas , y de pescados. Lo que mas gustò à Phillips fue un Pudding de Yam , ò de ignames , sazonado por el Capellan Francès con azucar , y zumo de naranja. El vino del Rhin , y el ponch estubieron en abundancia ; pero Phillips prefiriò mucho al uno , y al otro , una especie de vino de palma llamado Kokoro , que en su color se podria tener por suero , y en el gusto por vino de Florencia. Bebieron à la salud del Rey de Inglaterra , y de la Compañia de Africa , cada vez con una descarga de siete cañones ; y despues fueron convidados los Ingleses à salir del Castillo , para ver la danza de Negros debaxo de algunos grandes cotoneros , de que hacen sus Canoas. (Todos los Viageros que han estado en Juida observan , que este es el parage donde se pueden comprar Canoas à mejor precio.)

Rawlison hizo llevar sillas , y licores ; y los Ingleses encontraron alli à Madama Rawlison , muger , ò Ama del Factor , Mulata Mora , muy bien parecida. Por la cintura llevaba una rica vanda de seda , y en la cabeza tenia un bonete de flores de oro , de plata , cayendo por debaxo de èl sus cabellos en toda su longitud ; porque los Mulatos afectan llevarlos como los Blancos , para distinguirse de los Negros. Acompañabanla la muger del segundo Factor , y el Ama del Capellan Francès , que eran Negras de doce à quince años. Estas tres Amas empezaron la danza al són de tres instrumentos , compuestos de colmillos de elefante huacos , y de un rambor de cobre. Danzaron sucesivamente con gestos , y movimientos ridiculos de la cabeza , de las espaldas , y de los brazos : de modo , que los pies eran los que tenian menos parte en la accion. El principio de su danza fue bastante moderado ; pero calentandose por grados , se agitaron al fin , como locas , ò furiosas. Despues salieron otras mugeres , y luego los hombres. Entre los mas lucidos , habia dos que llevaban la quixada de un hombre atada al puño de su espada ; y se dixo à los Ingleses que este era un Trofeo Militar ; porque habiendo muerto en un combate à algunos famosos Guerreros , se honraban con llevar siempre esta señal de su victoria. En fin , fatigados los In-

gle-

PHI-
LLIPS.
Año 1694

PHILLIPS. *glefes de este espectáculo , se valieron del pretexto de que yá anocheía , para volverse à bordo.*

Añ. 1694

La Villa está al Est del Castillo , y tiene cerca de cien casas , cuya situacion es en las margenes del rio , que entra en el mar mas abaxo del Castillo. Phillips vió en la orilla como unos cien Negros de ambos sexos , con palas , que les servian de remover la arena , para sacar de ella el polvo de oro ; pero no siendo este Comercio muy ventajoso , se volvió à hacer vela el 16. para ganar el Cabo de Tres Puntas , manteniendose sobre veinte y quatro brazas , por temor de las rocas , que se estienden mucho enfrente de la mitad del Cabo. Cerca de medio-dia llegaron delante de una Factoria de Brandebourg , y tres horas despues , se anclò à vista de la Factoria de Dicky , en la misma pequeña Bahía donde está situada , cerca de tres leguas al Est del Cabo de Tres Puntas. Los Ingleses no tienen Factoria Inglesa sobre la Costa , donde sea tan facil el desembarco.

Buckerige , Gefe de la Factoria de Dicky , se ocupaba en construir un Fortin sobre una grande roca llana , media milla al Est de la Villa. Aunque esta empresa estaba muy distante de su perfeccion , habia yá puesto cerca del Fuerte algunos cañones , que eran toda su defensa. La Villa es bastante grande ; y Phillips saliò un dia à la ribera , para corresponder à las atenciones de Buckerige , que lo habia convidado à comer. Allí tomò leña , y agua , y algunas piedras duras , para moler los granos del País ; pero manifestando los habitantes poco deseo de Comercio , alzò ancoras , y se hallò cerca de medio dia delante de Tagaratha , que era la ultima Plaza donde las instrucciones de la Compañia le obligaban à deshacerse de su cargazon. Si hubiera observado esta orden , se habria vuelto à Europa con la mayor parte de las mercaderias que habia llevado ; porque apenas tenia vendidas el valor de 300. libras esterlinas , aunque llevaba 3000. Por esto no tubo reparo en violar sus instrucciones.

El mismo dia , à las dos de la tarde , anclò sobre siete brazas en la Rada de Sukkandi , à dos millas de la ribera. Los Holandeses tienen allí un Fortin sobre la punta que domina el sitio del desembarco , à tiro de cañon del Fuerte Ingles. Schurley , que siempre habia acompañado à Phillips , fue el 29. al Castillo Ingles , donde encontró à Johnson , primer Factor de esta Factoria , no solo enfermo en la cama , sino furioso con una afrenta que habia recibido de Vankuheline , Comerciante de Mina ; y el segundo Factor le explicó esta aventura.

Una muger del País , llamada Taguba , tubo de algun Soldado Ingles del Fuerte una hija Mulata , que se criò con bastante cuidado , hasta la edad de 10. ù 11. años. Johnson , que era entonces Factor del Cabo Corso , se inclinò à esta muchacha , y propuso tomarla por muger , del modo , añade el Autor , que los Europeos se casan en Gui-

Guinea. (donde no hay mas contrato , que el de la inclinacion , y es un uso establecido contra todas las leyes.) Siendo nombrado al mismo tiempo por primer Factor de Sukkandi , llevò consigo la pequeña Mulata , para educarla à su vista , hasta que estuviera en edad de servirle , y por dos , ò tres años la tratò con mucha ternura. Quando yá llegaba à la edad que se habia propuesto , Vankuheline , que habia oido celebrar su hermosura , ganò à Taguba su madre à fuerza de regalos , y la hizo consentir en que fuera à la Factoria de Sukkandi , con pretexto de ver à su hija , pero en efecto para obligarla diestramente à que se acercara à la ribera , donde debia enviar una Canoa muy ligera , y hacerlas robar à una , y otra. No le faltò à Taguba destreza para executar este plan ; y siendo recibida de Johnson con politica , sin tener motivo para desconfiar de ella , dexò con gusto que la acompañara su hija. Quando llegaron à la orilla del agua , algunos Marineros que la esperaban , robaron la hija sin embargo de sus gritos ; y su madre la siguiò , fingiendo ceder à su dolor. Las dos fueron llevadas à Vankuheline , que recogió al instante el fruto de los cuidados , y de las esperanzas de Johnson. Phillips habia visto à esta moza en el Castillo de Mina , quando comió allí con el General Holandès , y danzò delante de el con un adorno muy brillante , baxo el nombre de Madama Vankuheline. Esta aventura , y algunos otros disgustos con los Holandeses , perturbaron la cabeza de Johnson , hasta ponerlo casi loco. Algun tiempo despues fue sorprendido por los Negros este desgraciado Factor , que lo despedazaron con toda su gente , apoderandose del Fuerte , y robandole todas las mercaderias. Su Teniente , à quien llamaban los Ingleses Mr. le Second , tratò con mucha atencion à Phillips , y Schurley , que no volvieron à bordo hasta el anochecer. El primer objeto que vieron acercarse , fue un Paquebot Ingles , llamado el Aguila , que habia partido de las Dunas con ellos , encargado de paquetes , y de cartas para la Gambia , Cherbourough , y el Cabo Corso. El Capitan de esta Embarcacion murió en la Gambia ; y Brown , que le habia sucedido , dixo à Phillips , que el Agente de Colker , quando arribò à Cherbourough , tubo grandes disputas con su segundo , y le fue preciso usar de la fuerza para hacerle recibir.

El 21. fue Phillips à anclar entre la Punta de Abady , y Schuma , donde le llegaron algunas Canoas , con las que hizo trueques ventajosos por oro. Los Comerciantes Negros manifestaban temor de que los Agentes de Holanda confiscasen sus mercaderias , por haber comerciado con los Ingleses ; pues yá habian padecido otras veces este insulto , no solo con motivo de los Navios Ingletes que llegaban à su Costa , sino por haberse surtido de algunas mercaderias en Sukkandi ; y quando los Factores Ingleses pedian satisfaccion , en vista de sus quejas , al General de Mina , asegurandole , que las mercaderias pertenecian à la Compañia , nunca podian alcanzar sino varias promesas.

Los

PHILLIPS.
Añ. 1694

PHIL-
LIPS.
Añ. 1694

Los Holandeses se hacian tan insolentes à lo largo de esta Costa, principalmente despues de la revolucion, que procuraban por quantos medios podian arruinar el Comercio de los Ingleses, sin que estos les dieran el menor motivo de queixa. Quitaron à la Compañia Inglesa à Commendo, que era el parage mas favorable de toda la Costa para el Comercio del oro; y aun lo conservan, aunque los Agentes de la Compañia tienen Titulos por escrito, firmados de todos los Principes del Pais, además de los derechos de una larga posesion. Con estos fundamentos tan justos intentò algunos años hacer, restablecerse alli; pero quando su Navio pasaba por delante de Mina, cargado de materiales para construir otra Factoria, tubieron los Holandeses la temeridad de dispararle muchos cañonazos, sin respetar el Pavellon Real, que no podian desconocer à tan corta distancia. No por esto dexaron los Ingleses de continuar su empresa, empezando à fortificarse con bastante sucesso; pero antes que sus obras estubiesen en estado de defensa, les causaron los Negros tantas inquietudes, y embarazos, suscitados del General Holandès, que les fue preciso retirarse con pérdida de muchos hombres.

El 22. arribaron Phillips, y Schurley delante de las altas montañas que hay entre Shuma, y Commendo. Al principio fue el Comercio muy ventajoso con los habitantes de estas dos Plazas; pero el temor de los Holandeses los detubo todavia; y si compraron tres, ò quatro fardos de Perpetuana, fue con muchas precauciones para llevarlos, dividiendolos, y poniendo cada parte en algunos sacos que habian llevado, con la esperanza de pasarlos mas facilmente. Enfadado Phillips de sus incertidumbres, fue à anclar à la Punta de Ampeni, que està entre Commendo, y la Ciudad de Mina, à dos leguas de la Ciudad. Esta situacion le pareció favorable para comerciar igualmente con estas dos Plazas, y en el espacio de dos dias logró con efecto mas de 30. marcos de oro.

El 25. pasó por delante del Castillo de Mina, saludandolo con siete cañones; y no previniendo ningun obstáculo, anclò entre esta Plaza, y el Cabo Corso, à menos de una legua del uno, y de la otra. Allí encontró el mejor Comercio de toda la Costa, por el anhelo que los Negros de todas las Villas al Este, hasta Cormantin, tubieron los dos dias siguientes de ir à bordo. El 27. fue à anclar en la Rada del Cabo Corso, despues de saludar al Castillo con siete cañonazos, à que se le correspondió.

En 29. dias que estubo en esta Rada, formò un Plan exacto del Fuerte y de la Factoria Inglesa. Este es el establecimiento mas considerable de la Compañia en esta Costa.

No atreviendose à dexar su puesto los Agentes, los Factores, y los demás Oficiales, temiendo los accidentes que podian ocurrir en su ausencia, les dieron de comer Phillips, y Schurley en un hermoso gaviuete de verdura, que hay en el centro del jardin de la Compañia.

PHIL-
LIPS.
Añ. 1694

pañia. Cada uno hizo desembarcar seis cañones, para dár mas lucimiento à esta fiesta, acompañando todos los brindis con una descarga. De los 30. Soldados que Phillips habia llevado para el servicio de la Compañia en el Fuerte, no habia ninguno que no se mantubiese tan robusto como quando salió de Inglaterra; pero en el espacio de dos meses pereció la mitad por las enfermedades del clima. Tambien murió Clayton, Gefe de la Factoria Danesa de Fredericksbourg, de calentura, cuyo entierro se hizo con mucha pompa en el jardin de Blackjack, que està inmediato al Fuerte, y sirve de sepultura comun à los Europeos. Clayton tubo por sucesor à John Rootsey, Barbadiano, que poco antes habia arribado con los Navios Daneses.

William Lord, Trompeta del Navio de Phillips, tubo una pendencia, habiendose embriagado, con un Sargento del Castillo, y lo hirió en el vientre, segun se creyò, muy de peligro, por lo que se le puso con cadenas en una Torre, que servia de prision; pero diciendole el Cirujano que no tenia por mortal la herida, alcanzò Lord la libertad. Este Trompeta no solo era muy vigoroso, sino tan rencilloso, è intratable, que Phillips se viò obligado à encadenarlo sobre la popa, desde Santo Thomàs, hasta la Barbada, con intento de ponerlo en un Navio de Guerra quando arribara à aquella Isla; pero su bondad le hizo ceder despues à las instancias de los que se interesaron por este miserable, de lo que luego se arrepintió. Apenas llegaron à la Barbada, quando viendose Lord en libertad, salió secretamente del Navio, y se ocultò en la Ciudad hasta que gastò todo su dinero. Habia llegado al Puerto una Fragata de la Nueva Inglaterra, pequeña, pero bien tripulada para la Guerra, excelente velera, y montada de 24. cañones. Algunos Comerciantes de la Isla la compraron, y con pretexto de enviarla à Madagascar para el Comercio de los Esclavos, no solo lograron una Comision de Rufel, Gobernador de la Barbada, sino que lo empeñaron à que se asociara con ellos para esta empresa. Lord se ajustò en esta Embarcacion, siguiendo su exemplo muchos Marineros de Phillips. En lo demás el viage de Madagascar no era mas que un pretexto; pues Phillips supo por avisos ciertos, que la Fragata debia ir à la entrada del Mar Bermejo, para buscar en él ganancias mas considerables en el saqueo de los Navios Mercantiles de Mogol, y volver despues con algunos Esclavos Negros, para cubrir las apariencias à su regreso à la Barbada. La comision de un Gobernador, que era pariente inmediato del Almirante de Inglaterra, ponía esta pequeña Embarcacion en derecho de incomodar mucho à todos los Baxeles del Puerto. Con pretexto del servicio del Rey, tomò à su sueldo todos los Marineros que se hallaban dispuestos à dexar à sus Comerciantes; y aun aquellos que no pensaban romper sus contratos con otros Capitanes, tomaron ocasion de esto para hacer aumentar sus sueldos, y

PHIL-
LIPS.
Añ. 1694

Los Holandeses se hacian tan insolentes à lo largo de esta Costa, principalmente despues de la revolucion, que procuraban por quantos medios podian arruinar el Comercio de los Ingleses, sin que estos les dieran el menor motivo de queixa. Quitaron à la Compañia Inglesa à Commendo, que era el parage mas favorable de toda la Costa para el Comercio del oro; y aun lo conservan, aunque los Agentes de la Compañia tienen Titulos por escrito, firmados de todos los Principes del Pais, además de los derechos de una larga posesion. Con estos fundamentos tan justos intentò algunos años hacer, restablecerse alli; pero quando su Navio pasaba por delante de Mina, cargado de materiales para construir otra Factoria, tubieron los Holandeses la temeridad de dispararle muchos cañonazos, sin respetar el Pavellon Real, que no podian desconocer à tan corta distancia. No por esto dexaron los Ingleses de continuar su empresa, empezando à fortificarse con bastante sucesso; pero antes que sus obras estubiesen en estado de defensa, les causaron los Negros tantas inquietudes, y embarazos, suscitados del General Holandès, que les fue preciso retirarse con pérdida de muchos hombres.

El 22. arribaron Phillips, y Schurley delante de las altas montañas que hay entre Shuma, y Commendo. Al principio fue el Comercio muy ventajoso con los habitantes de estas dos Plazas; pero el temor de los Holandeses los detubo todavia; y si compraron tres, ò quatro fardos de Perpetuana, fue con muchas precauciones para llevarlos, dividiendolos, y poniendo cada parte en algunos sacos que habian llevado, con la esperanza de pasarlos mas facilmente. Enfadado Phillips de sus incertidumbres, fue à anclar à la Punta de Ampeni, que està entre Commendo, y la Ciudad de Mina, à dos leguas de la Ciudad. Esta situacion le pareció favorable para comerciar igualmente con estas dos Plazas, y en el espacio de dos dias logró con efecto mas de 30. marcos de oro.

El 25. pasó por delante del Castillo de Mina, saludandolo con siete cañones; y no previniendo ningun obstáculo, anclò entre esta Plaza, y el Cabo Corso, à menos de una legua del uno, y de la otra. Allí encontró el mejor Comercio de toda la Costa, por el anhelo que los Negros de todas las Villas al Este, hasta Cormantin, tubieron los dos dias siguientes de ir à bordo. El 27. fue à anclar en la Rada del Cabo Corso, despues de saludar al Castillo con siete cañonazos, à que se le correspondió.

En 29. dias que estubo en esta Rada, formò un Plan exacto del Fuerte y de la Factoria Inglesa. Este es el establecimiento mas considerable de la Compañia en esta Costa.

No atreviendose à dexar su puesto los Agentes, los Factores, y los demás Oficiales, temiendo los accidentes que podian ocurrir en su ausencia, les dieron de comer Phillips, y Schurley en un hermoso gaviuete de verdura, que hay en el centro del jardin de la Compañia.

PHIL-
LIPS.
Añ. 1694

pañia. Cada uno hizo desembarcar seis cañones, para dár mas lucimiento à esta fiesta, acompañando todos los brindis con una descarga. De los 30. Soldados que Phillips habia llevado para el servicio de la Compañia en el Fuerte, no habia ninguno que no se mantubiese tan robusto como quando salió de Inglaterra; pero en el espacio de dos meses pereció la mitad por las enfermedades del clima. Tambien murió Clayton, Gefe de la Factoria Danesa de Fredericksbourg, de calentura, cuyo entierro se hizo con mucha pompa en el jardin de Blackjack, que està inmediato al Fuerte, y sirve de sepultura comun à los Europeos. Clayton tubo por sucesor à John Rootsey, Barbadiano, que poco antes habia arribado con los Navios Daneses.

William Lord, Trompeta del Navio de Phillips, tubo una pendencia, habiendose embriagado, con un Sargento del Castillo, y lo hirió en el vientre, segun se creyò, muy de peligro, por lo que se le puso con cadenas en una Torre, que servia de prision; pero diciendole el Cirujano que no tenia por mortal la herida, alcanzò Lord la libertad. Este Trompeta no solo era muy vigoroso, sino tan rencilloso, è intratable, que Phillips se viò obligado à encadenarlo sobre la popa, desde Santo Thomàs, hasta la Barbada, con intento de ponerlo en un Navio de Guerra quando arribara à aquella Isla; pero su bondad le hizo ceder despues à las instancias de los que se interesaron por este miserable, de lo que luego se arrepintió. Apenas llegaron à la Barbada, quando viendose Lord en libertad, salió secretamente del Navio, y se ocultò en la Ciudad hasta que gastò todo su dinero. Habia llegado al Puerto una Fragata de la Nueva Inglaterra, pequeña, pero bien tripulada para la Guerra, excelente velera, y montada de 24. cañones. Algunos Comerciantes de la Isla la compraron, y con pretexto de enviarla à Madagascar para el Comercio de los Esclavos, no solo lograron una Comision de Rufel, Gobernador de la Barbada, sino que lo empeñaron à que se asociara con ellos para esta empresa. Lord se ajustò en esta Embarcacion, siguiendo su exemplo muchos Marineros de Phillips. En lo demás el viage de Madagascar no era mas que un pretexto; pues Phillips supo por avisos ciertos, que la Fragata debia ir à la entrada del Mar Bermejo, para buscar en él ganancias mas considerables en el saqueo de los Navios Mercantiles de Mogol, y volver despues con algunos Esclavos Negros, para cubrir las apariencias à su regreso à la Barbada. La comision de un Gobernador, que era pariente inmediato del Almirante de Inglaterra, ponía esta pequeña Embarcacion en derecho de incomodar mucho à todos los Baxeles del Puerto. Con pretexto del servicio del Rey, tomò à su sueldo todos los Marineros que se hallaban dispuestos à dexar à sus Comerciantes; y aun aquellos que no pensaban romper sus contratos con otros Capitanes, tomaron ocasion de esto para hacer aumentar sus sueldos, y

PHILLIPS. en estas circunstancias no se hallaba ninguno que quisiese hacer el viage de Europa por menos de treinta libras esterlinas.

Añ. 1694

Antes de dexar el Cabo Corso, tomó Phillips una parte del trigo de Indias, que está reglado para la provision de los Negros, hasta la Barbada. La medida para cada uno es de dos fanegas, y el precio de la Compañia son dos achis por medida. El aceyte de palma está mas varato en la Costa de Juida, que en el Cabo Corso; pero aún cuesta menos en la Isla de Santo Thomàs.

Phillips viò llegar al Cabo Corso al Rey de Sabo, y Nimfa, General de los Arckanis, à quienes siguiò otro Principe, hermano del Rey de Futtu. El Rey de Sabo, al frente de 20000. Negros, habia derrotado en una batalla al Rey de Futtu, destronandolo, y dandole por sucesor al Principe su hermano, que iba à jurar delante de los Ingleses, el tener un ólio constante à su predecesor, favorecer los intereses de la Compañia Inglesa, y no perturbar el Comercio de los Arckanis, que habia dado motivo à la Guerra.

En el Cabo Corso se hizo un matrimonio muy notable. Fatigado el Artillero del Castillo de su muger, ò descontento con su conducta, la echò de su casa, para tomar otra, que era hija del Capitan Amo, uno de los Kabaschirs del Castillo. La ceremonia no consistiò mas que en un banquete que diò à los Oficiales, y una ropa que regalò à su nueva compañera. Despues debian vivir en la mas perfecta union del matrimonio; pero la muger, que solo tenia doce años, y no mucha inclinación à su marido, nunca quiso consentir tratar con èl, de lo que el Artillero concibiò una furiosa colera. No obstante, reflexionando que la violencia serviria poco, comprò en el Navio tres, ó quatro varas de tafetan encarnado, que enseñò à su muger, ofreciendoselo en premio de su complacencia. La hermosura de este regalo la hizo tratable; y desde otro dia, no solo pareció con este nuevo adorno, sino en una perfecta inteligencia con su marido.

En fin, Schurley, y Phillips partieron del Cabo Corso para volver à bordo, resueltos à alzar ancoras à su arribo; pero mientras su Chalupa abanzaba tranquilamente al remo, los sorprehendiò un violento Tornado, que en un instante alterò mucho el mar. Su inquietud por dos cajas de oro que llevaban, les hizo resolver dexarse arrebatar del viento, que los rechazaba àcia la tierra, añadiendo tambien el socorro de los remos, y fueron arrojados sobre la Costa à alguna distancia. Cesando la borrasca à las diez de la noche, quisieron volver por los mismos pasos; pero encontraron sus Navios al ancla debaxo de Fredericksbourg. Volviendo à entrar à bordo, se despidieron el dia siguiente del Castillo, con una descarga de toda su Artilleria. El 26. pasaron por Mauri, ò el Fuerte de Nasau, que poseen los Holandeses à una legua del Cabo Corso. Este Fuerte es alto, con apariencias de fortificación moderna, guarnecido con diez y seis,

seis, ò veinte cañones. Cerca de las nueve pasaron por delante de Anisichen, donde la Compañia Inglesa tenia entonces una Factoria pequeña, que solo era una casa cubierta de heno; y una hora despues arribaron à Anamabo, una legua mas adelante. Saludando Phillips al Castillo con siete cañonazos, à que le correspondiò con otros tantos, saliò à la ribera para pedir al Factor, llamado Searl, el resto del trigo de Indias, que se le habia señalado en este sitio por los Factores del Cabo Corso. En los cuidados de Searl, y en los de Copper, Factor de Aga, media legua al Est de Anamabo, encontrò toda la satisfaccion que deseaba. Los dos comieron con èl, acompañados de sus mugeres, que eran Mulatas, como las de los Factores del Cabo Corso. Phillips no acaba de admirar sus matrimonios, por la libertad que tienen los maridos de mudar mugeres quando quieren, por cuyo temor son muy amables, y contemplativas. Ellas lavan la ropa, y mantienen la casa con aséo, ni hay trabajo, ni empleo à que se nieguen; y el gasto que toca à su persona, se reduce à casi nada.

Phillips, y Schurley vieron muchas veces en el Castillo de Anamabo al Gobernador Holandès de el de Cormantin, que se llamaba Fusteman, quien los convidò tambien à su Fuerte. Este Establecimiento es muy hermoso, y consiste su defensa en 20. cañones. Está situado en un sitio mucho mas alto que el de los Ingleses, por la parte del Est, à distancia de una legua.

Los Factores de Anamabo regalaron à Phillips dos Negros pequeños, y yà habia recibido la misma política de los de Cabo Corso, con muchas anades, y otros refrescos.

El 3. de Mayo, despues de haber logrado cada uno de los dos Capitanes 180. medidas de trigo de Indias, se hicieron juntos à la vela, y anclaron el 4. en Winiba, donde Nicols Buckerige, Factor de esta Factoria, les habia hecho esperar algunas Canoas para el viage de Juida, de las que compraron dos de cinco remos, una para cada Navio, poniendo su primera atencion en fortificarlas con buena moderacion. Repararon su Barca longa, à la que se habian pegado los gusanos, y hacia agua por muchas partes. Renovaron tambien su provision de agua y de leña, tomando antes el permiso de la Reyna del País. Esta Princesa, que era de cincuenta años, tenia un color tan negro como el azabache, y una gordura extraordinaria. Yendo los dos Capitanes à cortejarla con Buckerige, la encontraron sentada baxo de un grande arbol, donde los recibì con mucha bondad, è hizo baylar delante de ellos à toda su comitiva, prodigando en el intermedio del bayle sus caricias à Buckerige, à quien parecia que amaba mucho. Con efecto, dice el Autor, que este joven Ingles era de tanto talento, y de tan agradable humor, que se adquiria la estimacion de todos, sabiendo tambien perfectamente la Lengua y los usos del País. Regalaron à la Reyna un barril de aguardiente, y algunos rollos de tabaco, que recibì con mucho gusto; y

PHILLIPS.
Añ. 1694

PHILLIPS. estendió sus atenciones, hasta ofrecerles à cada uno para servirles una de sus doncellas de honor por todo el tiempo que quisiesen mantenerse en tierra; pero se dispensaron modestamente de aceptar esta oferta, y pasaron la noche con Buckerige. El dia siguiente se vieron obligados à guardar un ayuno involuntario; pues mientras el Cocinero disponia la comida, se prendió fuego tan repentinamente à las ramas de palma de que se componia la cocina, que en menos de un quarto de hora quedaron reducidos à cenizas, el edificio, y todas las viandas.

El alojamiento de Buckerige no era mas que una casa de tierra, cubierta de ramas, y de heno, al riesgo continuo de ser saqueada por los Quamboers, especie de Negros que habitan lo interior del País, y se espantan con frecuencia en la ribera para robar. Yà habian intentado espantarlo con sus amenazas; pero se aquietaba con las promesas de la Reyna, que le ofrecia resueltamente perder antes la vida, que sufrir que se le hiciese ningun insulto. Sin embargo, le servia de mucho gusto tener algun Navio en la Rada, porque entonces dormia con mas sosiego. Tenia empezado un Fuerte para su seguridad en una eminencia, à cien pasos de la ribera, cuyas murallas se levantaban yà ocho pies; pero por falta de trabajadores, y por la lentitud de los Agentes del Cabo Corso en enviarle materiales, se adelantaba tan poco el edificio, que se hallaba muy disgustado. Los ladrillos que empleaba no prometian mucha duracion; pero hacia una argamasa de conchas de ostras, que parecia excelente.

Aqui admiró Phillips la abundancia de pintadas, y de otros paxaros, de que están llenos los campos; y aun se divirtió mas en ver las legiones de corzos que atravesaban los llanos. Un dia contó 500. en una quadrilla, pero tan montaraces, que no pudo tirar à ninguno. Buckerige le dixo, que el método de los Negros era echarse cerca de las fuentes adonde acuden estos animales à beber, y que con alguna destreza, y mucho silencio mataban infinitos con sus flechas. En vista de esto emprendieron los dos Artilleros del Navio, que se alababan de haber sido grandes cazadores en Inglaterra, el ir à hacer la misma caza, à la que salieron con todos los socorros que podian llevar; pero el dia siguiente volvieron con muchas disculpas, y sin ningun corzo. Tambien vió Phillips muchos grandes monos, que andan en tropas de cinquenta, y aun de ciento, cuyo encuentro es peligroso, principalmente à las mugeres; pues se le aseguró al Autor, que apoderandose de ellas, las maltratan sucesivamente con brutalidad furiosa.

Buckerige hacia alli el Comercio del oro con mucha ventaja; y las mercaderias que buscan los Negros, son las mismas que en lo demás de la Costa.

El 9. volvieron à hacer vela Schurley, y Phillips, acompañados de Buckerige, que se ofreció à llevarlos hasta la Factoria de Akra, don-

donde arribaron el 12. John Bloome, Factor de esta Factoria, hizo distribuir à los dos Navios el resto del trigo que les pertenecia; y la bondad del agua, como las buenas apariencias de Comercio, los animaron à detenerse hasta el 17. En este intermedio recibieron catorce marcos de oro, y yà habian juntado otros trece desde que salieron del Cabo Corso. Toda su ruta les habia producido 117. marcos por cuenta de la Compania, y por la de los Propietarios del Navio. Phillips compró una Canoa de cinco remos, de un Principe Negro, que se habia apoderado del Fuerte Danès en este Canton, obligando al Factor à refugiarse entre los Holandeses, despues de matar à su visita à su segundo, y muchos Soldados. El Negro establecido en el Fuerte, comerciaba tranquilamente con los Contravandistas de Holanda, que recibian de él su agua, y otras comodidades, que no podian hallar sino en Santo Thomàs, ò en la Isla del Principe. Quando fue sorprendido el Castillo, tenian los Dinamarqueses en él un Almacèn lleno de todo genero de mercaderias, y mas de cinquenta marcos de oro. Phillips supo todas estas circunstancias del mismo Factor, quien à pocos dias dexó à los Holandeses, para retirarse al Cabo Corso, con la esperanza de ver arribar algun Navio de su Nacion; pero ofreciendole Phillips el paso gratis, admitió esta oferta, aunque muy temeroso de que al llegar à su Patria se le haria responsable de su desgracia. Confesó à los Ingleses, que fue sorprendido por un peloton de Negros, que se presentaron à la Factoria con buenas apariencias de Comercio, y empezaron el insulto matando à su segundo, mientras les mostraba las mercaderias. Despues se esparcieron por el Fuerte, para sorprehender del mismo modo el corto número de Soldados, y de criados, de quien podian temer alguna resistencia. Sobresaltado el Factor con el ruido, salió de su quarto con la espada en la mano, y al instante se vió acosado de dos Negros, contra los quales se defendió algun tiempo, pidiendo socorro. No acudiendo ninguno de los suyos, y aumentandose el número de los Negros, resolvió arrojarse por una ventana, lleno yà de heridas, y se refugió entre los Holandeses.

El Principe Negro, que habia tomado el título de Gobernador desde que se veia con sosiego en su Fuerte, envió dos de los suyos à bordo, para convidar à comer al Capitan Phillips, à Buckerige, y Bloome, que aceptaron este extraño convite. En la puerta de el Fuerte les pidió la centinela las espadas, que no tubieron dificultad en entregar, à excepcion de Phillips; y causando su repulsa alguna alteracion, salió el Gobernador, y le declaró, que aquella era costumbre de su puerta. Phillips respondió, que asi seria; pero que un Capitan Ingles nunca acostumbra dexar su espada. Pareciendo firme su resolucion, fingió el Gobernador quedar satisfecho, y llevó à sus huéspedes à la sala en que debian comer, à la que se subia por una escala, y se entraba por un agujero, como por una es-

PHILLIPS.
Añ. 1694

PHILLIPS. Año 1694. especie de escotillon. Luego que llegaron, bebió a la salud de todos los convidados, y se disparó la Artillería del Castillo. Luego se dió un paseo por espacio de un quarto de hora, y sacando entonces Phillips voluntariamente su espada, la entregó a uno de los suyos, cuya galantería fue muy del gusto del Gobernador.

La comida se sirvió con grande abundancia de Pouch, y de todo genero de viandas, no mal sazoadas. Phillips supo que el Gobernador habia sido Cocinero en una Factoría Inglesa; por lo que los dexaba a menudo para ir a dar sus ordenes en la cocina. En la mesa manifestó mucha pompa; porque además de muchos Negros que estaban detrás de él, tenia uno a cada lado con la pistola en la mano, para guardar su persona. Bebió muchas veces por la salud del Rey de Inglaterra, de la Compañía, y de sus huéspedes, con otras tantas descargas de su Artillería: de modo, que mientras estuvo Phillips en el Fuerte, contó mas de doscientos tiros. El Estandarte que se enarbó era blanco, con la figura de un Negro armado de cimitarra. En el Castillo habia pocos parages donde no se percibiesen algunas señales de su antigüedad, y de la negligencia de el dueño en repararlo. De diez y seis cañones que componian la Artillería, la mitad estaban sin afustes; y esta Plaza dista quatro millas al Est del Fuerte Inglés. Volviendo a bordo, mató la gente de Phillips dos liebres con cuernos, observando, que todas las zarzas inmediatas estaban llenas de ellas; y aunque tenia un pequeño sabueso, que en poco tiempo hubiera cogido muchas, no se hizo esta caza, porque habiendola probado en la comida del Gobernador, vió Phillips que su carne era muy insípida.

El día siguiente arribaron dos Navios Dinamarqueses, de veinte y seis cañones cada uno, que iban a tratar con el Gobernador, de la restitucion del Fuerte, con ánimo de restablecer este establecimiento, formando en él una nueva Factoría, para lo que llevaban un Gobernador, y Soldados, con municiones, viveres, y mercaderías. Phillips no fue testigo del Tratado, porque el Gobernador se resistió mucho tiempo a las condiciones; pero despues supo que el Fuerte se habia entregado a los Dinamarqueses por un Acto solemne, en el que dispensaron al Gobernador de todo genero de restituciones, satisfacciones y reparos, obligandose tambien a pagarle cincuenta marcos de oro el día que volvieran a entrar en la posesion de sus antiguos derechos, cuyas condiciones se observaron fielmente, y el General Danès puso el Castillo en estado de defensa. Desde allí hizo el viage de las Costas de Juida, para comprar Esclavos; pero queriendo volverse por las Indias Occidentales, descansó por desgracia en la Isla del Principe, donde el Pirata Avery dió sobre sus dos Navios, los apresó, saqueó, y destruyó con el fuego, siendo este el fin del esta fatal empresa. El antiguo Gobernador Danès habia dexado a Phillips, para unirse con sus Compatriotas.

PHILLIPS. Año 1694. Yá habia mucho tiempo que el Capitan Schurley se debilitaba de la misma enfermedad que murió parte de su gente; y en fin, tubo la misma suerte a vista del Castillo de Akra. En él se le hicieron las Exequias Militares, donde se enterró con decencia. Bloome, Phillips, Buckeige, y el Gefe de la Factoría Holandesa, llevaron el atahud al ruido de la Artillería de los dos Navios, y de los Fuertes. Schurley manifestó mucha aversion a todas las formalidades de un Testamento, y aun le disgustó el cuidado que tubo Phillips de acordárselo, contentandose solo con nombrar a Clay, su Contra-Maestre, para que le sucediera en el mando; y en quanto a las mercaderías, y sus propios intereses, declaró, que lo dexaba todo a cargo de Bricio, su Thesorero.

Bloome aseguró a Phillips, que en las cercanias de Akra se hallan mas leones, tigres, civetas, y otros animales monteses, que en ninguna otra parte de la Guineá. El mismo Factor envió a los del Cabo Corso un cachorro tigre manso, que regalaron a Phillips. Este hermoso animal se puso primero en una jaula de madera, donde lo mantenian con intestinos de aves, porque no queria otro alimento que carne. Era tan docil, que todos los Blancos jugaban con él con la mano, por entre los maderos de su jaula; pero le ponía furioso quando veía algun Negro. Phillips entraba muchas veces la mano en su boca, y le agarraba la lengua, sin que le hiciese el menor daño. Su forma era absolutamente la del gato, pero mosqueada de hermosas manchas, como un leopardo, y de el tamaño de un lebrél. Al fin se reconoció que poco a poco tomaba la ferocidad de su especie, y que no se debe consentir en trocar la naturaleza. Tambien logró Phillips dos civetas, que tenian exactamente la figura, y el mismo tamaño que la zorra, sin otra diferencia que el color, que era de un pardo claro. Guardábanse en jaulas de madera, donde se mantenian con harina hervida en agua; pero despedian un olor tan fuerte, que no daba gusto acercarse a ellas. Phillips compró muchos monos, y bastantes papagayos, de una Embarcacion Holandesa de contravando, que volvia de Angola, donde se encuentran los mas hermosos papagayos verdes.

El 16. se movió un Tornado tan furioso, que rompió dos cables al Navio de Phillips. Demas de esto, el fondo es tan malo en esta Costa, que son pocos los Navios que dexan de perder en ella algunas anclas. Volviendo a hacer vela el día siguiente, fue llevado Phillips por la corriente a quatro leguas de Akra ácia el Est; pero habiendose librado el 28. se abanzó felizmente a vista del Rio de Volta, donde siendo muchos los baxios, es preciso ir con la sonda en la mano. Luego que se pasó el banco de arena, que el curso impetuoso de este grande rio ha introducido mas de tres leguas en el mar, se halló mas profunda el agua. Al Autor se le aseguró que la corriente llevaba el agua a la misma distancia; pero habiendolo probado,

PHI-
LLIPS.
Añ. 1694

do, salió incierto este informe.

El 19. arribó à bordo en la Costa de Alampo, una Canoa con tres mugeres, y quatro niños, que los Negros iban à vender; pero pidieron tanto por ellos, que no dió gana de comprarlos: fuera de que eran unos esqueletos tan flacos por la hambre, que les faltaba fuerza para sostenerse. El dueño de la Canoa ofreció 200 ò 300 Escavos à los Ingleses si querian acercarse à la ribera, y detenerse en ella algunos dias; pero por la muestra se hizo juicio de los demás. Tampoco permitia la prudencia fiarse de unos Pueblos, con quienes no habia Comercio establecido, y en un País donde la Nacion Inglesa no tenia Factoria. Phillips observa, que los Negros de esta Costa se tienen en las Indias Occidentales por los mas débiles, y peores del Africa: asi son los que menos se venden, ò se dan mas varatos. Añade, que no ha podido encontrar la razon de esto, pues le parecieron tan bien formados como en los demás Cantones. La única diferencia que les observó, fue la del color, que no es tan negro. Todos están circuncidados, lo que no debe alterar en nada su vigor, aunque los distingue esta circunstancia de los Negros de toda la Costa, donde nunca se ha reconocido que se use la circuncision. Los Negros de la Costa de Oro, que tambien se llaman Negros de Cormantin, son los que mas se buscan en la Barbada, y se venden tres, ò quatro libras esterlinas mas caras que los de Juida, que se conocen por otro nombre con el de Popos, ò Negros de Popo. Estos se prefieren aun à los de Angola. (Juida se llama tambien Whida, Queda, y Tida. Los Franceses llaman à este País por chanza, ò por corrupcion el Reyno de Juida.)

El 20. por la noche arribó Phillips à dicha Costa de Juida, cerca de 60. leguas al Est. de Akra. Desde el dia siguiente fueron à la ribera los dos Capitanes, con sus Capellanes, sus Theforeros, y doce Marineros bien armados, con ánimo de detenerse alli hasta que hallasen ocasion de comprar 1300. Escavos, 700. para el Navio de Phillips, y 600. para el de Clay, sucesor de Schurley; porque este era el convenio de los Propietarios con la Compañia.

La Factoria Inglesa estaba dos millas de la Costa, y Joseph Pier-son, que era su Gefe, envió à los dos Capitanes todas las cosas necesarias para su desembarco, con una Guardia de muchos Negros para su seguridad. Lo que envió consistia en una especie de literas, ó angarillas, que los Ingleses llaman Hamacks; esto es, catres, que los Negros llevan sobre sus espaldas colgados en unos varales largos. En ellos duermen con bastante conveniencia, y los conductores marchan con mucha ligereza. Este método apenas se conoce mas que en Africa.

La situacion de la Factoria es en unas lagunas, con el ayre muy enfermo; pero los dos Capitanes se tubieron por felices de encontrar este alvergue para sus mercaderias, que habiendose desembarca-

do

PHI-
LLIPS.
Añ. 1694

do muy tarde, no podian llegar hasta la noche à la Ciudad Real, donde los Factores tenian su Almacèn, y habrian quedado muy expuestas al saqueo de los Negros, y aun de los que las llevaban, porque son tan sutiles en robar lo que excita su deseo ò su curiosidad, que se necesita velar continuamente sobre ellos aunque sea de dia. Siendo su mayor pasion à las nueces de kowris, nunca van sin una especie de cuñas, que les sirven para entre-abrir, y separar las tablas de los toneles, para que caygan las nueces. Si ven que los observà algun Blanco, sacan al instante la cuña; y apretandose las tablas por si mismas, todo se halla en su estado natural. Estos Conductores van seguidos de ordinario de sus mugeres ò hijos, que llevan el fruto de su hurto. Los Factores dan sus quejas al Rey muy en vano; porque ni la autoridad, ni los castigos son capaces de hacer que los Negros renuncien à sus embegecidas costumbres.

La Factoria fue aun mas util à los dos Capitanes para alojar en ella los Escavos, quando siendo llevados à la ribera, no permitia el mal tiempo que llegasen las Canoas à tomarlos, para transportarlos à bordo, porque algunas veces solian juntarse ciento que embarcar de una vez. Demàs de esto, la Factoria era una triste habitacion, porque las lagunas producen una hediondez continua, y enjambreres de mosquitos, tan insoportables, que si no se recurre à el laudan, ò à algun otro soporifico, es imposible dormir. La noche que le fue preciso à Phillips pasar alli, le pareció la mas larga y mas molesta de toda su vida; pues apenas entró en la cama, quando se vió atormentado cruelmente de estos animales, y le fue preciso levantarse y volverse à vestir, ponerse los guantes, y taparse el rostro con un pañuelo, para esperar el dia de este modo; pero todas estas precauciones tampoco lo libraron del aguijon de los mosquitos.

Pier-son, que era de espiritu vivo, y osado, se adquirió mucho credito en la Corte del Rey, y grande consideracion en el País, donde habiendo conocido el carácter de los habitantes, le servia la experiencia de guia, segun las ocasiones. La mayor parte de los Escavos que pertenecian à la Factoria, eran Negros de la Costa de Oro, Nacion atrevida, valerosa, y capaz de sentimiento, y de discursos; à los quales trataba tan bien, que habiendosele hecho muy afectos, habria podido seguramente pelear con diez de estos fieles Africanos, contra quarenta Soldados de las mejores Tropas del País.

La Ciudad Real de Juida dista quatro millas de la Factoria Inglesa, y su camino es un hermoso llano, cubierto de trigo de Indias y de Guinea, de batatas, ignamas, y otros frutos, de que produce el País dos cosechas cada año. En el se encuentran muchas Aldeas, que los Negros llaman Krums, cada una con su Capitan ò Gefe. Las casas apenas tienen mas de quinze pies de largo, y están sin luz, à excepcion de la del Gefe, en que hay una tronera en la

Tam. IV.

Ccc

pa

PHILIPPS. Añ. 1694
pared, y pueden compararse à nuestros establos. Como solo se componen de un quarto, alli comen los Negros, y duermen en el suelo como los carneros. Los Kabaschirs, que es el nombre que dan à sus Gefes, tienen esteras, que les sirven de cama, con una piedra por almohada.

Al arribo de los dos Navios enviò el Rey à la Factoria Inglesa dos de sus Kabaschirs, ù de sus Nobles, para cumplimentar à los Factores. Philips, y Clay, que yà habian desembarcado, respondieron al Monarca, que el dia siguiente irian à rendirle sus respetos; pero no satisfaciendole esta respuesta, despachò al instante otros dos de sus Grandes, convidandolos à ir el mismo dia, y advirtiendoles, no solo que los esperaba, sino que todos los Capitanes que les habian precedido, fueron à verle desde el primer dia. En vista de esto, y temiendo ofenderlo, se pusieron en camino para la Ciudad Real los dos Capitanes, acompañados de Pierson, y de su gente.

En la puerta del Palacio fueron recibidos por muchos Kabaschirs, que los saludaron al modo ordinario de los Negros, haciendo cruxir primero sus dedos, y apretandoles despues las manos con mucha amistad. Luego que atravesaron el patio, se hincaron de rodillas los mismos Señores cerca del quarto del Rey, hicieron cruxir sus dedos, tocaron con la frente al suelo, besandolo tres veces, que es la ceremonia ordinaria quando se acercan à su Amo. Levantandose, introduxeron à los Ingleses en el quarto del Rey, que estaba lleno de Nobles de rodillas, y ellos se pusieron como todos los demás, cada uno en su puesto, manteniendose así mientras durò la Audiencia. Este es el modo con que se presentan siempre delante del Rey.

Su Magestad, que estaba oculto detrás de una cortina, mirò à los Ingleses por una pequeña abertura, y les hizo seña de que se acercaran. Entonces se llegaron à el Trono, que era un estrado de barro, de dos pies de alto, colgado con cortinas viejas, y sucias, que nunca se descorren; porque el Monarca no concede à sus Kabaschirs el honor de que vean su rostro. Junto à el habia dos, ò tres Negros pequeños, que eran sus hijos. En la boca tenia una larga pipa de madera, cuya cabeza podia coger una onza de tabaco. A su lado habia una botella de aguardiente, con una taza pequeña de plata de mala hechura. Cubria la cabeza, ò mas bien la tenia atada con un calico muy ordinario, y su vestido era una ropa de damasco encarnado. Su guardaropa se hallaba muy bien furtido de casacas, y de mantos de tela de oro, y de plata, de brocados de seda, y de otras estofas de flores, guarnecidas de granos de vidrio de diversos colores, que eran regalos que se alababan haber recibido de los Capitanes Blancos que habian ido à comerciar à sus Estados, y que se deleytaba en hacer admirar, así por el número, como por la variedad; pero en toda su vida habia llevado camisa, medias, ni zapatos. Los

PHILIPPS. Añ. 1694
Los Ingleses se quitaron los sombreros para saludarlo, y el tomó à los Capitanes por la mano, diciendoles con semblante afable, que tenia mucho deseo de verlos; que amaba mucho à su Nación; que eran sus hermanos, y que les haria todos los buenos oficios que dependieran de el. Ellos le aseguraron por su Interprete, su reconocimiento personal, y el afecto de la Compañia Real de Inglaterra, que sin embargo de las ofertas que le hacian muchos Países, donde se hallaban Esclavos en abundancia, queria mejor llevar su Comercio à el Reyno de Juida, para que lograra todas las comodidades que necesitaba. Añadieron, que con estas ideas se adulaban de que su Magestad no dilatara su cargazon de Esclavos, que era el principal objeto de su viage, ni permitiria que los Kabaschirs los enganassen sobre el precio. En fin, ofrecieron que à su vuelta à Inglaterra darian cuenta à sus Amos de sus favores, y bondades.

Respondiò, que la Compañia Real de Africa era un hombre muy honrado, (este es un pasage de la ignorancia de este Monarca) à quien amaba sinceramente, y que se trataria de buena fee con sus Comerciantes. Sin embargo, cumpliò mal su palabra, ò mas bien, à pesar de las muestras de respeto que recibia de sus Kabaschirs, hizo ver por su conducta, que no se atrevia à hacer cosa que les desagradara.

En esta primera Audiencia usò de todas sus politicas, y despues de hacer sentar à los Ingleses junto à el en un banco, bebió à la salud de su hermano el Rey de Inglaterra, y de su amigo la Compañia Real de Africa, y de los dos Capitanes. Sus licores favoritos eran el aguardiente, y el Pitto. Este se compone de trigo de Indias, infundido en agua mucho tiempo, y saca el gusto de una especie de cerveza que los Ingleses llaman Ale. Lo hay tan fuerte, que se conserva tres meses, y dos botellas son bastantes para embriagar. A poco rato, se llevó delante del Rey una pequeña mesa quadrada, en la que servia de mantel un paño viejo, con platos, y cucharas de estaño. No habia cuchillos, ni tenedores, porque en el País se acostumbra despedazar las viandas con los dedos, y los dientes. Luego se puso una grande fuente de estaño, del mismo color que el de su Magestad, llena de gallinas estofadas en su caldo, con un plato de baratas cocidas, que servian de pan. Las gallinas estaban tan pasadas, que se despedazaban por sí mismas, por lo que no excitaron mucho el apetito de los Ingleses. No obstante, lograron tomar dos, ò tres cucharadas de caldo, en que la malagueta, y la pimienta encarnada sobrefalia. Tubieron el honor de beber muchas veces à la salud de su Magestad en una taza de coco. Toda la plata Real se reducía à la pequeña raza en que bebia el aguardiente. El Rey saludaba à menudo à los Ingleses con inclinaciones de la cabeza, besaba su propia mano, y daba algunas veces grandes caraxadas de rifa. Luego que acabaron de comer, tomó del caldo algunos pedazos de ave,

PHIL-
LIPS.
Añ. 1694

que dió à sus hijos. Lo demás se distribuyó entre sus Nobles, que se abalanzaron, arrastrando sobre el vientre, como otros tantos perros. Sus manos le servían de cucharas para pescar la vianda en el caldo, y después las chupaban con mucha ansia, cuyo espectáculo removió el estomago de Phillips.

Después de la comida preguntó el Rey por el Capitan Schurley, y diciendole que habia muerto en Akra, empezó al instante à gritar, à torcerse las manos, à flotar los ojos, aunque sin derramar lagrimas, repitiendo que habia perdido mucho, y que Schurley era su amigo, añadiendo, que la Costa de Oro lo habia envenenado. Luego habló de pinturas, de morteros de cobre, y de otros muchos regalos que Schurley le habia ofrecido; y respondiendo Clay que no tenia à bordo nada de aquello, se enfadó mucho el Monarca, y le sofubó, que sin duda estaban los regalos en el Navio; pero que después de la muerte de Schurley, quería él aprovecharse de ellos. Para apaciguarlo le declaró Clay, que allí habia otros regalos que le enviaba la Compañía, como arcabuces, telas de seda, &c. En fin, luego que el Rey se informó de los generos de mercaderías que llevaban, y de los Esclavos que necesitaban, le pidieron licencia para retirarse.

El dia siguiente volvieron, como habian ofrecido, al Palacio, con muestras de sus mercaderías, y se ajustó el precio de los Esclavos. Estos convenios, ó Tratados se llaman en Juida Palavera, aunque en las Regiones Occidentales del Africa, significa esta misma palabra al contrario, disputa, ó querrela. Después de muchas dificultades, se arregló dar cien libras de kowris por cada Esclavo. Entonces mandó el Rey señalar à los Comerciantes Ingleses, Almacenes, una cocina, y aloxamientos; pero estando todos los quartos sin puerta, les fue preciso hacerlas à su costa, y ponerles cerrojos y cerraduras. El dia siguiente pagaron los derechos ordinarios al Rey y à los Kabaschirs, con lo que los Oficiales del Comercio advirtieron à los habitantes de la Ciudad, al són de una campana, que llevarán sus Esclavos al Mercado. Esta campana, que es de hierro, y en forma de un pilon de azucar, cogerá cerca de 20. libras de kowris, y se toca con un palo, que saca un sonido muy débil y sordo.

Todas las mañanas enviaba el Rey à los dos Capitanes à desayunarse, ofreciendoles siempre sus dos platos de gallinas estofadas, y de batatas cocidas en agua; pero les enviaba diariamente para su mesa, un puerco, una cabra, una oveja, y una botella de pitto. Ellos le enviaban por su parte, con la misma regularidad, quatro botellas de aguardiente, que recibía como un bien soberano. Teniendo los Ingleses su Cocinero en la Ciudad, y las provisiones en abundancia, comían regaladamente; pero varios accidentes los privaron muy presto del apetito. La mayor parte se vió acometida de calentura, y aun Phillips padeció un violento dolor de cabeza, poniendo

PHIL-
LIPS.
Añ. 1694

dose en parage de no poder llegar al Mercado sin apoyo; y el mal olor del sitio le causaba algunas veces unos vahidos peligrosos. Esta Plaza, que los habitantes llaman Trunk, era un Edificio viejo, donde se hacia pasar la noche à los Esclavos, en la precision de hacer allí todas sus necesidades; y siendole preciso à Phillips asistir en ella tres ó quatro horas todos los dias, se arruinó enteramente su salud.

Los Esclavos del Rey fueron los primeros que se ofrecieron en venta, pidiendo los Kabaschirs que se compraran antes que se llevasen otros, con pretexto, de que siendo de la Casa Real, no debian rehusarse, aunque fueran no solo los mas disformes, sino los mas caros; pero esta era una de las prerrogativas del Rey, à que se debia ceder. Los Kabaschirs llevaban por sí mismos à los que querian vender, cada uno segun su orden, y su calidad. Luego se entregaban al reconocimiento de los Cirujanos Ingleses, que examinaban con cuidado si estaban sanos, ó si tenian alguna imperfeccion en los miembros. Habianles estender los brazos y las piernas, saltar, y toser. Los obligaban à abrir la boca, y mostrar los dientes para conocer su edad; porque estando afeytados todos, antes de ponerse à vista de los Mercaderes, y bien flotados con aceyte de palma, no se podian distinguir de otro modo los viejos, de los mozos ya hechos. La principal atencion se ponía en no comprar enfermos, temiendo que su infeccion no se hiciese al instante contagiosa. La enfermedad que llaman Yaws, es muy comun entre estos miserables, y casi tiene los mismos sintomas que las viruelas, lo que obliga al Cirujano à examinar los dos sexos con la mayor exactitud. Los hombres se dividen de las mugeres con una cerca de maderos, para precaver las disputas.

Después de elegir los que se quieren comprar, se arregla el precio y la naturaleza de las mercaderías; pero la precaucion que habian tenido los Factores de empezar por este artículo, los libertó de las dificultades que ocurren ordinariamente. A los Propietarios dieron volerines firmados de su mano, por los que se obligaban à entregar las mercaderías al recibir los Esclavos. El trueque se hizo el dia siguiente, y Phillips y Clay hicieron marcar à esta miserable tropa con un hierro caliente en el pecho y en las espaldas; cada uno con la primera letra del nombre de su Embarcacion. El lugar de la marca se flota antes con aceyte de palma; pero esta operacion es de tan poco dolor, que en tres ó quatro dias se cierra la herida, y se descubre la carne muy sana.

Conforme se pagan cincuenta ó sesenta, se hacen llevar à la ribera; y un Kabaschir con titulo de Capitan de Esclavos, tiene cuidado de embarcarlos, y de asegurarlos à bordo. Si al tiempo de el embarco se pierde alguno, responde el Kabaschir de él à los Factores, así como el Capitan del Trunk, ó del Mercado, es respon-

PHILLIPS. RESPONSABLE de los que huyen mientras la venta, y hasta el instante en que se facan de la Ciudad. En el camino que hay hasta el mar, son llevados por otros dos Oficiales, que nombra el mismo Rey, y reciben de cada Navio por premio de su trabajo el valor de un Esclavo en mercaderias. Todo se executò con tanta fidelidad, que de 1300 Esclavos comprados, y conducidos en un espacio tan corto, no se perdió ninguno.

Tambien hay un Capitan de tierra, cuya comision es librar las mercaderias del saqueo, y del robo; porque despues de desembarcadas, es preciso algunas veces dexarlas toda la noche sobre la ribera, pues no siempre se juntan bastantes Porteadores; pero sin embargo del cuidado, y autoridad del Capitan, es dificil asegurarlo todo, y aun mucho mas el alcanzar la restitution de lo que se ha perdido.

Luego que llegan los Esclavos à la orilla del mar, los llevan las Canoas de los Navios à la Barca longa, que los transporta à bordo; y al instante se ponen à la cadena dos à dos, temiendo que se subleven, ò que se huyan à nado. Sienten tanto alexarse de su País, que no pierden la ocasion de arrojarle al mar desde la Canoa, de la Barca, ò del Navio, manteniendose en el fondo de las olas, hasta que el agua los ahoga. El nombre de la Barbada les causa mas espanto que el del Infierno, aunque en substancia, segun el Autor, pasan alli una vida mucho mas suave que en su País. Muchos se han visto devorados por los requines al tiempo que se arrojaban al mar; y estos monstruos estàn tan acostumbrados à aprovecharse de la desgracia de los Negros, que algunas veces siguen un Navio hasta la Barbada, para tragarse los Esclavos que mueren en el camino, cuyos cadaveres se arrojan fuera del bordo. Phillips refiere, que todos los dias veia algunos al rededor de su Embarcacion; pero no puede asegurar que fuesen unos mismos.

Los dos Navios perdieron 12. Negros, que se anegaron voluntariamente, y otros que se dexaron morir por una desesperada obstinacion en no querer tomar alimento, persuadidos, como lo estàn todos, à que en muriendo vuelven al instante à su Patria. Se le aconsejó à Phillips que hiciese cortar los brazos, y las piernas à algunos, para amedrentar con este exemplo à los demás; porque otros Capitanes se habian hallado bien con este rigor; pero no pudo resolverse à tratar con tanta barbarie à unas miserables criaturas, que eran como él, obra de Dios, y no menos amados del Criador, que los Blancos. A esto añade, que no encuentra razon de despreciarlos por su color, pues lo han recibido de la Naturaleza, ni comprehende por què los Blancos se han de juzgar mejores que ellos en lo interior. Todos los hombres, prosigue, son inclinados à juzgar bien de sí mismos. Los Negros se estiman, y se tienen tambien por superiores à nosotros; pues por desprecio de nuestro color, se figuran al dia-
blo

blo blanco, y lo representan de este modo.

Los Kabaschirs estàn obligados à pagar al Rey por cada Esclavo que venden publicamente, algunos derechos, y costumbres, que consisten en una parte del precio que reciben. Para eximirle de estos impuestos, llevaban muchas veces por la noche à casa del Capitan dos, ò tres Esclavos, que le vendian secretamente, y las mercaderias de el trueque, se les enviaban con las mismas precauciones; pero Phillips tenia poca inclinacion à este Comercio clandestino, temiendo ofender al Rey, que prohibia todo genero de tráfico, y de tratado fuera del Mercado público. Muchas veces este Principe, despues de haber vendido por un impulso de colera algunas de sus mugeres, ò de sus Vasallos, se arrepentia, y rogaba à los Factores, que admitiesen otros Esclavos en su lugar, cuya satisfaccion tenian la complacencia de concederle, y el gusto de observar que quedaba agradecido.

Oyendo Phillips muchas veces celebrar los venenos de los Negros, y el arte con que inficionan las flechas, desèo informarle sobre esto; y para lograrlo con certeza, empenò a un Kabaschir à que lo visitara en el Almacèn. Allí empezó à hacerle beber algunos vasos de licores fuertes, y viendolo ya caliente con el gusto de beber, le mostrò un grande afecto, y le hizo algunos regalos, instandole al fin à que le dixera de buena fee, como envenenaban los Negros à los Blancos, qual era su secreto para comunicar el veneno hasta en las armas, y si tenian algun antidoto, cuyo efecto fuese tan seguro como el del mal. Todo lo que pudo saber fue, que los venenos que se usan en el País, iban de muy lexos, y se compraban muy caros; que la porcion necesaria para envenenar un hombre, correspondia al valor de tres, ò quatro Esclavos; que el metodo ordinario para usarlo, era mezclarlo en agua, ò en qualquiera otro licor, que se hacia tragar al enemigo que se queria matar; que la dosis del veneno se ponía debaxo de la uña del dedo pequeño, donde se podia conservar mucho tiempo sin penetrar el cutis, y que diestramente se hallaba modo de entrar el dedo en la calabaza, ò la taza en que estaba el licor; que en el mismo instante se disolvía el veneno, siendo tan activo quando estaba bien preparado, que no habia antidoto que pudiera llegar à tiempo. El Kabaschir añadió, que en el Reyno de Juida no se envenenaba con tanta frecuencia como en los demás Países Negros; no porque los odios fuesen allí menos, sino por lo muy caro que costaba el veneno. Phillips rogò al Rey en su primera Audiencia, que no permitiera que los Ingleses fuesen expuestos al veneno. Este Principe se riyò de su ruego, asegurandole, que aquel uso barbaro no se conocia en sus Estados; pero el Autor observò, que no queria beber en la misma taza de que se habian servido los Ingleses, y sus Kabaschirs, y que si se le regalaba una botella de licor, queria que la probase antes aquel de quien la

PHILLIPS. responsable de los que huyen mientras la venta, y hasta el instante en que se facan de la Ciudad. En el camino que hay hasta el mar, son llevados por otros dos Oficiales, que nombra el mismo Rey, y reciben de cada Navio por premio de su trabajo el valor de un Esclavo en mercaderias. Todo se executò con tanta fidelidad, que de 1300 Esclavos comprados, y conducidos en un espacio tan corto, no se perdiò ninguno.

Tambien hay un Capitan de tierra, cuya comision es librar las mercaderias del saqueo, y del robo; porque despues de desembarcadas, es preciso algunas veces dexarlas toda la noche sobre la ribera, pues no siempre se juntan bastantes Porteadores; pero sin embargo del cuidado, y autoridad del Capitan, es dificil asegurarlo todo, y aun mucho mas el alcanzar la restitution de lo que se ha perdido.

Luego que llegan los Esclavos à la orilla del mar, los llevan las Canoas de los Navios à la Barca longa, que los transporta à bordo; y al instante se ponen à la cadena dos à dos, temiendo que se subleven, ò que se huyan à nado. Sienten tanto alexarse de su País, que no pierden la ocasion de arrojarle al mar desde la Canoa, de la Barca, ò del Navio, manteniendose en el fondo de las olas, hasta que el agua los ahoga. El nombre de la Barbada les causa mas espanto que el del Infierno, aunque en substancia, segun el Autor, pasan alli una vida mucho mas suave que en su País. Muchos se han visto devorados por los requines al tiempo que se arrojaban al mar; y estos monstruos estàn tan acostumbrados à aprovecharse de la desgracia de los Negros, que algunas veces siguen un Navio hasta la Barbada, para tragarse los Esclavos que mueren en el camino, cuyos cadaveres se arrojan fuera del bordo. Phillips refiere, que todos los dias veia algunos al rededor de su Embarcacion; pero no puede asegurar que fuesen unos mismos.

Los dos Navios perdieron 12. Negros, que se anegaron voluntariamente, y otros que se dexaron morir por una desesperada obstinacion en no querer tomar alimento, persuadidos, como lo estàn todos, à que en muriendo vuelven al instante à su Patria. Se le aconsejó à Phillips que hiciese cortar los brazos, y las piernas à algunos, para amedrentar con este exemplo à los demás; porque otros Capitanes se habian hallado bien con este rigor; pero no pudo resolverse à tratar con tanta barbarie à unas miserables criaturas, que eran como el, obra de Dios, y no menos amados del Criador, que los Blancos. A esto añade, que no encuentra razon de despreciarlos por su color, pues lo han recibido de la Naturaleza, ni comprehende por què los Blancos se han de juzgar mejores que ellos en lo interior. Todos los hombres, prosigue, son inclinados à juzgar bien de si mismos. Los Negros se estiman, y se tienen tambien por superiores à nosotros; pues por desprecio de nuestro color, se figuran al dia-
blo

blo blanco, y lo representan de este modo.

Los Kabaschirs estàn obligados à pagar al Rey por cada Esclavo que venden publicamente, algunos derechos, y costumbres, que consisten en una parte del precio que reciben. Para eximirle de estos impuestos, llevaban muchas veces por la noche à casa del Capitan dos, ò tres Esclavos, que le vendian secretamente, y las mercaderias de el trueque, se les enviaban con las mismas precauciones; pero Phillips tenia poca inclinacion à este Comercio clandestino, temiendo ofender al Rey, que prohibia todo genero de tráfico, y de tratado fuera del Mercado público. Muchas veces este Principe, despues de haber vendido por un impulso de colera algunas de sus mugeres, ò de sus Vasallos, se arrepentia, y rogaba à los Factores, que admitiesen otros Esclavos en su lugar, cuya satisfaccion tenian la complacencia de concederle, y el gusto de observar que quedaba agradecido.

Oyendo Phillips muchas veces celebrar los venenos de los Negros, y el arte con que inficionan las flechas, deseò informarle sobre esto; y para lograrlo con certeza, empenò a un Kabaschir à que lo visitara en el Almacèn. Allí empezó à hacerle beber algunos vasos de licores fuertes, y viendolo ya caliente con el gusto de beber, le mostrò un grande afecto, y le hizo algunos regalos, instandole al fin à que le dixera de buena fee, como envenenaban los Negros à los Blancos, qual era su secreto para comunicar el veneno hasta en las armas, y si tenian algun antidoto, cuyo efecto fuese tan seguro como el del mal. Todo lo que pudo saber fue, que los venenos que se usan en el País, iban de muy lexos, y se compraban muy caros; que la porcion necesaria para envenenar un hombre, correspondia al valor de tres, ò quatro Esclavos; que el método ordinario para usarlo, era mezclarlo en agua, ò en qualquiera otro licor, que se hacia tragar al enemigo que se queria matar; que la dosis del veneno se ponía debaxo de la uña del dedo pequeño, donde se podia conservar mucho tiempo sin penetrar el cutis, y que diestramente se hallaba modo de entrar el dedo en la calabaza, ò la taza en que estaba el licor; que en el mismo instante se disolvía el veneno, siendo tan activo quando estaba bien preparado, que no habia antidoto que pudiera llegar à tiempo. El Kabaschir añadió, que en el Reyno de Juida no se envenenaba con tanta frecuencia como en los demás Países Negros; no porque los odios fuesen allí menos, sino por lo muy caro que costaba el veneno. Phillips rogò al Rey en su primera Audiencia, que no permitiera que los Ingleses fuesen expuestos al veneno. Este Principe se riyò de su ruego, asegurandole, que aquel uso barbaro no se conocia en sus Estados; pero el Autor observò, que no queria beber en la misma taza de que se habian servido los Ingleses, y sus Kabaschirs, y que si se le regalaba una botella de licor, queria que la probase antes aquel de quien la

PHILLIPS. *Añ. 1694*
 recibia. Al contrario, los Kabaschirs bebian sin precaucion todo quanto les daban los Ingleses, é iban dos ó tres veces al día al Almacén, donde cada visita se les pagaba con un vaso de aguardiente. Nunca asistian los dos Capitanes al Trunk, sin hacer llevar tres ó quatro botellas, que servian como de sello á todos los Tratados. Muchas veces los Kabaschirs pedian licores en el Almacén, con pretexto de algun matrimonio que los obligaba á regocijarse, ù de alguna enfermedad, porque no reconocian mejor remedio; y el deseo de conservar su amistad, hacia concederles siempre alguna parte de su demanda.

Con este motivo refiere el Autor, que el voluptuoso y viejo Monarca de Juida, lo llamó una noche secretamente, para decirle, que habiendole casado con una doncella, que debia recibir aquella misma noche, necesitaba de un barrilillo de aguardiente, para festejar á los parientes de su querida, y de alguna porcion que lo habilitase, cuyas dos demandas se le concedieron; pues el Cirujano de el Navio le dió un cordial, que correspondió á sus deseos, y el día siguiente le regaló dos ropas en recompensa.

En la Isla de Santo Thomás son los Portugueses tan diestros envenenadores, que si se cree á Phillips, al cortar un pedazo de carne, quedará inficionada del veneno la parte que quieren dar á su enemigo, sin que le toque á la otra; esto es, que el cuchillo solo está envenenado por un lado. No obstante, el Autor declara con ingenuidad, que no habla sino por informe de otros; y que quando descansó en la Isla de Santo Thomás, ni él, ni su gente observaron tal cosa.

Las mugeres del Rey de Juida están encerradas en un Quartel separado, á el qual se acercó muchas veces el Autor con algunos de los suyos, mirando por encima de las tapias, y vió algunas de estas Reynas ocupadas en diversas obras, y aun tubo alguna conversacion con ellas. Pero un Factor Francés de la Compañia, que se dexó arrastrar de su curiosidad, intentó abrir la puerta que estaba cerrada con algunos nudos de mimbre. Todas las mugeres huyeron dando un grito, y el Rey envió algunos Kabaschirs, rogando á los Blancos que guardaran mas atencion, y se pasáran por otra parte, en lo que consintieron gustosos, á excepcion de el Francés, que costó trabajo hacerlo entrar en razon.

El día siguiente, al desayunarse el Rey con ellos, les reprehendió con mucha suavidad su curiosidad, declarandoles que las leyes del País no permitian á nadie acercarse tanto al Quartel de las mugeres; y añadió, que los disculpaba como Etrangeros, pero que les rogaba que no volviesen á incurrir en la misma falta. Sus disculpas fueron tan politicas como la reprehension, de las que se dió por muy satisfecho; pero manifestó algun resentimiento mas contra el Factor Francés, que debia conocer mejor las leyes del Reyno. Vien-

do

PHILLIPS. *Añ. 1694*
 do Phillips el embarazo del Factor, echó sobre sí toda la culpa, protestando, que él mismo era quien los habia llevado á un sitio que deseaba ver, para poder referir la galanteria del Rey quando volvió á Inglaterra. El Monarca le tomó entonces la mano, y le dijo, que si sus compañeros no habian tenido otro intento, sentia haberse quejado, y perdonaba con gusto al Factor Francés.

Este Factor, y su asociado habitaban en una pequeña choza, cerca del Palacio del Rey; y como en tres ó quatro años no habia llegado ningun Navio Francés á la Costa, se mantenia con las liberalidades del Rey, sin algun medio de volver á su Patria. Phillips lo tenia casi todos los dias á comer, y le ofreció llevarlo á la Barbada, desde donde podria ganar facilmente la Martinica; pero estando la Inglaterra en Guerra con la Francia, no se atrevió á pasar á una Isla enemiga. A poca distancia de la Ciudad Real, se hallan treinta ó quarenta arboles grandes, que forman el paseo mas divertido del País; y no dexando la espesura de sus ramas penetrar el calor del Sol, se logra en él un fresco continuo; y debaxo de estos arboles palabra Phillips lo mas del tiempo.

Allí se tenia un Mercado. Entre muchos espectáculos ridiculos, vió el de una mesa pública, ó de un ordinario, que ha juzgado digno de descripcion. El Negro que formó esta empreita, puso al pie de uno de los arboles mas gruesos un grande pedazo de madera, de tres ó quatro pies de recio. Este era la mesa, sostenida en el suelo por su propio peso. Los gustados eran buey, y carne de perro cocida; pero envuelto uno y otro en un cuero crudo de baca. Por otra parte se veia un grande plato de barro, con Kanki, que es una especie de pasta blanda, compuesta de pescado podrido, y harina de maiz, que servia de pan. Quando un Negro queria comer, se ponía de rodillas contra la mesa, y echaba en ella ocho, ó nueve cascari-llas de Kowris. Entonces el Cocinero cortaba con mucha destreza la carne que correspondia al precio, añadiendo un poco de kanki con alguna sal. Si el Negro no se satisfacia con esta porcion, daba mas cascarias, y recibia mas carne. El Autor vió de una vez al rededor de la mesa nueve ó diez Negros, á quienes servia el Cocinero con mucha prontitud y destreza, sin la menor confusion. Despues iban á beber al rio, porque los Negros no acostumbra beber sino despues de su comida.

El Rey tenia dos Enanos, que iban muchas veces á pedir kowris á los Ingleses, no atreviendose á negarfe los, aunque merecian mas bien la cuerda que los regalos. Continuamente inquietaban el sueño de los Factores, con unos ahullidos, á que llamaban oraciones, que hacian todas las noches baxo de algunos arboles inmediatos al Almacén, diciendo, que imploraban el poder de los Fetiches en favor del Rey. Pretendian que estas Deydades les hablaban muchas veces por la boca de un grande Idolo de madera, que estaba en la

Tom. IV.

Ddd

puer-

PHI-
LLIPS.
Añ. 1694

puerta del Palacio, y que habian procurado trabajar en figura de hombre, aunque, segun el Autor, solo consiguieron darle la de diablo.

Oyendo Phillips muchas veces, y asegurandole, que esta figura hablaba todas las noches à los Kabatchirs, y à sus devotos, declaró naturalmente que gustaria mucho de asistir à unas ceremonias tan maravillosas, y pidió licencia para acompañarlos à ellas. Diciendole, que era preciso concurrir de noche, no dexò de ir con ellos à la siguiente; pero temiendo algun chasco, llevó consigo quatro de los suyos, bien armados de pistolas, y de sables. Llegando los Negros por muchas partes, hicieron varias saluciones profundas à la Imagen, mientras él esperaba la voz, y los razonamientos que se le habian ofrecido. Enfadado ya en mas de una hora, preguntò por qué no se oia nada, y le dixerón tubiese paciencia; pero aun esperò otras dos horas sin quedar mas satisfecho. Los Negros se mostraron muy admirados, asegurandole, que nunca habia estado su Fatiche tanto tiempo mudo. Pudiendo entonces con él, mas que el miramiento la indignacion, diò con la punta de su baston en la boca del Idolo, repitiendo esto muchas veces, sin embargo de las instancias de los Negros, y de la inquietud que manifestaban por él. Dixoles, que no viendo mas que un pedazo de madera, no tenia motivo de temer; pero que si era cierto que fuese capaz de hablar, iba à precisarlo à que lo hiciera. Luego tomó una de sus pistolas, y tirando al Idolo, le entrò una bala por el ojo izquierdo. Todos los Negros huuyeron, y Phillips con los suyos se mantubo aun media hora en el mismo sitio, retirandose al fin sin haber podido hacer que aquel leño perdiera su insensibilidad.

El dia siguiente parecieron los Negros muy admirados de ver vivo el Capitan Inglés. Este refirió al Rey su aventura, quien le aseguró gravemente, que la figura hablaba à los Negros; pero que guardaba silencio con los Blancos. Phillips respondió, que si hubiera sido capaz de hablar, no habria dexado de hacer alguna amenaza, ò dar alguna quexa, viendose tan maltratada à golpes de baston, y de bala. El Monarca replicò, que aunque à la verdad no era mas que una figura de madera, era cierto que los Fetiches se explicaban muchas veces por su boca; que él mismo la habia oido con frecuencia, y que deseaba que los Ingleses no se arrepintieran de haberla maltratado. Phillips le dixo, que el mismo juicio hacia de los Fetiches, que de la estatua; y que solo temia el veneno de sus Vasallos. Nada teneis que temer del veneno, replicò otra vez el Rey; pero de los Fetiches no os aseguro.

Phillips veia muchas veces al rededor de las casas del País, pequeñas figuras de barro, y delante de ellas arroz, aceyte, y otros regalos que les habian ofrecido. Algunas veces eran cabras sin vientre, colgadas en los árboles; porque los Negros tienen tantas

PHI-
LLIPS.
Añ. 1694

cosas à que dan la qualidad de Fetiches, que no pudo comprender la idea que aplican à este nombre. Quando en la Costa de Oro se hace alguna promesa solemne, ó juramento, mezcla el Sacerdote unos polvos de diferentes colores, y echa cinco, ò seis cucharadas de ellos sobre uno de los principales Fetiches; y esta mezcla debe causar la muerte de aquel que quebranta el juramento. Tan persuadidos están los Negros à esto, que muchos Capitanes han hecho jurar à sus Esclavos por los Fetiches, que no se arrojarian al mar para volver à la ribera, quitandoles sus cadenas despues de este juramento. No obstante, Phillips aconseja à los Comerciantes, que sien menos de esto, que de las buenas cadenas de hierro.

En el Cabo Corso habia visto los Fetiches empleados solemnemente por los tres Factores de la Compañia, Plact, Roma, y Melrons, para asegurar la Fè del nuevo Reyno de Futtu, del Rey de Sabo, y de Nimfa, General de los Arkanis, cuyo incidente explica de este modo. Los Arkanis, que son entre los Comerciantes Negros, aquellos de quienes los Ingleses apetecen mas el Comercio, y cuyo oro es el mas puro, habitan lo interior de las tierras: de modo, que para ir à los Fuertes, y à los Navios tienen que atravesar otros Países. El País de Futtu era uno de ellos; y el Rey les habia concedido el paso mucho tiempo antes, sin causarles ningun disgusto; pero sus Vasallos instigados de los Holandeses de Mina, les cerraron los caminos, y los quisieron obligar à que compraran de ellos à precio mas alto, las mercaderias de menos valor, que recibian de los Holandeses. Reusando los Arkanis someterse à esta tyrania, se vieron expuestos al saqueo, y à todo genero de malos tratamientos, quando atravesaban el Reyno de Futtu. Su descontento produjo la Guerra, y eligieron por General à uno de sus principales Negociantes, llamado Nimfa, que tenia todas las qualidades necesarias para este empleo. Los Ingleses del Cabo Corso à quien comunicaron este designio, se obligaron à surtirlos de armas, y de municiones. Demàs de esto los Arkanis recurrieron al Rey de Sabo, de quien tomaron un Cuerpo de Tropas auxiliados. Este Principe tenia la figura mas magestuosa, y mas guerrera que habia visto Phillips entre los Negros. Su conducta, y espíritu correspondian maravillosamente à su presencia. Sostenidos los Arkanis por un socorro tan poderoso, y por algunos Negros del Cabo Corso, que se desunieron al mando de los Capitanes Hansika, y Ama, compusieron un Exercito de veinte mil hombres, y marcharon contra el Rey de Futtu, que no esperò su arribo, para juntar tambien sus mejores Tropas. Entre los dos partidos hubo algunas escaramuzas ligeras; porque rara vez sucede entre los Negros decidir sus disputas con verdaderas batallas. El saqueo, las emboscadas, las sorpresas, son los principales sucesos de sus Guerras. La fortuna se declaró tan felizmente por los Arkanis, que obligaron al Rey de Futtu à buscar su asylo, y proteccion en

PHILLIPS. Añ. 1694 el Castillo de Mina. Nimfa, y el mismo Rey de Sabo, se aprovecharon de su retirada, para acercarse à su Ciudad capital, donde entraron sin resistencia, laqueandola, y quemando parte de ella; y para asegurar el fruto de la Guerra, pusieron en el Trono al hermano del Rey fugitivo. Todos los Kabaschirs del Reyno de Futtu juraron por los Fetiches ser leales à su nuevo Amo. Despues llevaron los Vencedores à este Monarca al Cabo Corso, para que jurara por su parte estar siempre unido à los Ingleses, y favorecer sus intereses en todas ocasiones, conservar una paz inviolable con los Arkanis, y concederles el palo libre por su Pais, con su oro, y demàs mercaderias. Estos Articulos se escribieron en pergamino en nombre de la Compañia Real de Inglaterra, de Nimfa, y del Rey de Sabo. El Rey de Futtu los firmò con una señal, que supliò por su nombre. Schurley, y Phillips que se hallaban entonces en el Castillo del Cabo Corso, los Factores, y muchos Kabaschirs, firmaron tambien en calidad de Testigos. Puesto despues de rodillas el Rey de Futtu, jurò solemnemente por los Fetiches, observar con lealtad este Tratado, y se añadió al juramento la ceremonia de los polvos. El Sacerdote de los Fetiches tomò cinco ò seis cucharadas de agua, en que echò muchos generos de polvos, cuya composicion no conocia otro que él. Despues de bien mezclado, declaró al Rey de Futtu, que à la menor intraccion de los Articulos se caeria muerto inmediatamente como un clavo de puerta, de cuya amenaza se mostrò este Principe muy persuadido. Su fisonomia era ordinaria, y estúpida; y no permitiendole mantenerse un guano que tenia en el pie, lo lleva un Negro sobre sus espaldas.

Al arribar al Cabo Corso fueron saludados el Rey, y Nimfa, con nueve cañones del Castillo, y de las Embarcaciones que habia en la Rada, à que correspondieron con una descarga de su mosqueteria. Su entrada se hizo baxo de un Palio, à que se habian colgado muchas colas de caballo, no cesando su gente de tirar hasta la puerta del Castillo. Allí, el Monarca Negro, y el General de los Arkanis, empuñaron sus sables; y viendo à los Factores Ingleses que habian salido à recibirlos, les besaron las manos con grandes muestras de alegría. Los Ingleses tomaron las suyas, y las lacudieron al modo del Pais; pero para dar mas fuerza à sus parabienes, hicieron sacar fuera de la muralla un tonel de aguardiente, que confundiò todo el Exercito à la salud de la Compañia Real de Inglaterra.

El Rey de Sabo llevó consigo dos de sus mugeres mientras durò la Guerra, que le acompañaron tambien al Castillo Inglés; y segun el uso del Pais, donde no se tiene verguenza de ir llenos de piejos, le limpiaban estas Reynas la cabeza frecuentemente, y en público, y se deleytaban en comer tan inmundos animales.

Poniendo Phillips todo cuidado en averiguar quanto pertenecia à los Fetiches, añade à su Relacion las circunstancias siguientes:
Los

PHILLIPS. Añ. 1694 Los Negros tienen pequeñas piezas de oro de un trabajo singular, que representan diversas figuras, y llevan atadas à su cabello, al cuello, à la muñeca, ò al tovillo, dandoles el nombre de Fetiches. Hay algunas cosas particulares que son el objeto de su devocion, y cada Negro tiene la suya, que mira como su deydad tutelar, llamandola tambien su Fetiche. La del General Nimfa era la vaca; y habiendo hecho matar los Factores una, para cortejar à los Principes Negros antes de su partida, no fue posible hacerla comer; y por disculpa dixo, que siendo este animal su Fetiche, no habia podido verlo degollar sin sentimiento.

Otros tienen por Fetiche al perro, al carnero, al leopardo, y todo lo que les pinta su imaginacion mas poderoso, ò mas respetable. En el Cabo Mesurado supo el Autor de un Negro distinguido, que llevaba al rededor del brazo una ahujeta de piel de leopardo, que este era el Fetiche, cuya proteccion lo libraba de los truenos. Otros llevan un colmillo de tigre, un cuerno de macho encostrado de una pasta encarnada, algun hueso de pescado, &c. y cada uno atribuye à su Fetiche algunas virtudes particulares contra los males, ò los riegos que mas temen. Esta supersticion es muy parecida à la que hay en el Senegal, y en el Gambia, con los gris-gris.

El Sacerdote de los Fetiches del Rey, se atribuye un poder, y lutes extraordinarias. En la estacion de las lluvias en que el mar se agita mucho, llegó à alterarse tanto, que por cerca de tres semanas no pudieron las Canoas llevar mercaderias à la ribera. Viendo los Kabaschirs, que los Ingleses no podian pagar los Esclavos, y no queriendo fiarseles, tenian suspenso à los Factores. Phillips se querò al Rey, quien le rogò que se fosegàra, y creyera, que con las medidas que iba à tomar, se apaciguaria el dia siguiente el furor de las olas.

Para executar esta estraña promesa enviò su Sacerdote à la ribera, con una fuente de aceyte de palma, un saco de arroz, y de trigo, una botella de pitto, una pieza de lienzo pintado, y otros varios regalos que queria hacer al Mar. Cargado el Sacerdote con todas estas riquezas, llegó à la orilla del agua, donde hizo un discurso à los vientos, y à las olas, para asegurarles que su Rey, que era su amigo, tenia mucho afecto à los Blancos, y se interesaba en el buen suceso de su cargazon; que los Blancos eran gente muy honrada, y se hacian utiles al Pais, trayendole quanto necesitaba. Luego rogò al Mar, que no se enfadara mas tiempo, ni se opusiera al desembarco de las mercaderias. Dixole, que si necesitaba aceyte de palma, su Rey se lo ofrecia en una fuente, y entonces arrojò la fuente del aceyte al mar. Repitiendo la misma oferta con el arroz, el trigo, el pitto, el aguardiente, el calico, &c. los arrojò tambien sucesivamente.

El dia siguiente ocurriò, que aplacandose las olas, se aprovechò esta

PHILLIPS. Añ. 1694
 esta mutacion para llevar algunas mercaderias à la ribera. El Rey no dexò de dár las gracias à los Fetiches, aunque la causa era enteramente natural, pues se estaba en el menguante de la Luna, y los Viageros no ignoran que en las Regiones Meridionales pierde entonces el viento mucha fuerza, y està el mar, mas en calma, que en los Plenilunios, ó Luna nueva. Sin embargo, gusto Phillips de poder volver à su Comercio, no disputò à los Fetiches la gloria que se les atribuia. El Sacerdote se alabò de ser bastante poderoso para hacer llover trigo, y sal, siempre que quisiera; y los Ingleses le ofrecieron grandes recompensas, porque les concediera por sola una vez este espectáculo; pero no pudieron conseguirlo, ni con instancias, ni promesas.

Pierion refirió la historia siguiente à Phillips: Dixo, que fue enviado à Juida para servir de segundo Factor en la Factoria, en tiempo que Smith era su Gefe.

A pocos dias de su arribo enfermò gravemente Smith de una calentura maligna. El Rey, que estimaba mucho à este Ingles, enviò al instante su Sacerdote para que echàra la muerte con sus encantos, y por la invocacion de los Fetiches. Acercandose al enfermo, empezó el Sacerdote à explicarle su comision; y dirigiendose luego al Cimiterio de los Blancos, con su provision de aguardiente, de aceyte, de arroz, &c. gritò con una voz muy alta: Vosotros, ò Blancos muertos, que descansais aqui, quereis que os acompañe el Factor Smith; pero nuestro Rey lo ama, èl lo ama, y su intencion no es todavìa dexarlo que venga à morar con vosotros. Acercandose à la sepultura del Capitan Wyburn, Fundador de la Factoria, le dixo en el mismo tono: òh tù, Capitan de todos los Blancos que aqui reposan, la enfermedad de Smith es otro de tus golpes. Tù quisieras que viniese presto à compañarte, porque es un hombre honrado; pero nuestro Rey no quiere que lo dexes aùn, y tù no lo tendràs.

Despues de esta arenga hizo un agujero en el hoyo, echando en èl aguardiente, y aceyte, y diciendo à Wyburn, que si necesitaba de estos regalos, èl se los ofrecia con gusto; pero que no debia esperar que se le entregara el Factor, y que era preciso que renunciara à esta pretension. Luego volvió à la Factoria, donde tubo valor para asegurar à Smith, que su enfermedad no seria mortal. Al principio se hizo poco caso de sus ridiculas promesas; pero empezando à ser incòmodo, lo obligò Pierion à retirarse; y dos dias despues murió el pobre Smith.

El Rey de Juida tenia sesenta años, segun pudo inferir Phillips; porque los Negros no conocen su edad, ni llevan cuenta con la medida del tiempo. Este Principe era de mediana estatura, con los cabellos pardos, y la fisonomia muy comun. El Autor no le encontró ningun discurso sobrefaliente, aunque tenia buen natural, y un genio

PHILLIPS. Añ. 1694
 nio bastante docil, principalmente quando queria lograr algun regalo. Mientras el Navio se mantubo en la Costa, no salió vez alguna de su Palacio; pero se paseaba con frecuencia en los patios, descalzo por enmedio del lodo, con tan poca atencion à su persona, como el mas infeliz de sus Vasallos; sin embargo de que se tiene por tan poderoso, que en el espacio de veinte y quatro horas puede juntar un Exercito de quarenta mil hombres. Su Principal Kabaschir se llamaba Springgatha, anciano de ochenta años, consumado en la politica, que gobernaba absolutamente à su Amo, y esperaba suceder al Trono. Los Ingleses hallaron mas obstáculos por su parte para el establecimiento de su Comercio, que por la del Rey, y de los demás Kabaschirs. El segundo Señor de la Corte se hacia llamar Capitan Charier, cuyo nombre tomò de un Ingles, à quien habia servido en su juventud, honrandose con èl en reconocimiento de su antiguo Amo. Su edad no pasaba de treinta años, y era de presencia agradable, y de muy buen natural. Los Ingleses se hallaron tan bien con su generosidad, y genio afable, que le compraron mas Esclavos que à todos los demás Kabaschirs juntos, como Springgatha era muy viejo, para poder esperar que sobreviviese al Rey, toda la Nacion destinaba la Corona à Charter. Los demás Señores con quienes Phillips tubo alguna comunicacion, se llamaban Capitan Tom, Capitan Bybi, Capitan Aywa. El Rey manifestaba una atencion particular à un Principe Estrangero, hermano del Rey de Arda, que habiendolo desterrado su hermano de sus Estados por alguna empresa sediciosa, fue à refugiarse en los de Juida.

El mar està siempre tan alterado à lo largo de la Costa, que nunca iban las Canoas del bordo à la ribera, sin que se trastornase alguna; pero la habilidad de los Remeros Negros es prodigiosa. Detrás de esto, nadan, y tapuzan con tanta destreza, que sus amigos se ven casi seguros con ellos. Al contrario, dexan perecer sin piedad à aquellos con quien tienen motivo de algun odio.

Todos los Capitanes compran sus Canoas en la Costa de Oro, fortificandolas siempre con buenas tablas, para que resistan à la violencia de las olas; porque solo se componen de un tronco de cotonero, y las mayores no tienen mas de quatro pies de ancho; pero su longitud es de veinte y ocho à treinta, siendo capaces desde dos hasta doce Remeros. Las que mejor convienen à la Costa de Juida, son de cinco, ò seis remos. Los Navios que van al Comercio de los Esclavos se proveen de ordinario de dos Canoas; porque sucede muchas veces que trastornando la una las olas, se necesita el socorro de la otra, para salvar los Negros, y las mercaderias. Tambien se toman los Negros en la Costa de Oro, con la precaucion de elegir uno de bastante experiencia, y habilidad, para que sirva de Piloto; en lo que se padece poco engaño, porque los Marineros de esta

Cof.

PHILLIPS. Añ. 1694
 esta mutacion para llevar algunas mercaderias à la ribera. El Rey no dexò de dár las gracias à los Fetiches, aunque la causa era enteramente natural, pues se estaba en el menguante de la Luna, y los Viageros no ignoran que en las Regiones Meridionales pierde entonces el viento mucha fuerza, y està el mar, mas en calma, que en los Plenilunios, ó Luna nueva. Sin embargo, gusto Phillips de poder volver à su Comercio, no disputò à los Fetiches la gloria que se les atribuia. El Sacerdote se alabò de ser bastante poderoso para hacer llover trigo, y sal, siempre que quisiera; y los Ingleses le ofrecieron grandes recompensas, porque les concediera por sola una vez este espectáculo; pero no pudieron conseguirlo, ni con instancias, ni promesas.

Pierion refirió la historia siguiente à Phillips: Dixo, que fue enviado à Juida para servir de segundo Factor en la Factoria, en tiempo que Smith era su Gefe.

A pocos dias de su arribo enfermò gravemente Smith de una calentura maligna. El Rey, que estimaba mucho à este Ingles, enviò al instante su Sacerdote para que echàra la muerte con sus encantos, y por la invocacion de los Fetiches. Acercandose al enfermo, empezó el Sacerdote à explicarle su comision; y dirigiendose luego al Cimiterio de los Blancos, con su provision de aguardiente, de aceyte, de arroz, &c. gritò con una voz muy alta: Vosotros, ò Blancos muertos, que descansais aqui, quereis que os acompañe el Factor Smith; pero nuestro Rey lo ama, èl lo ama, y su intencion no es todavìa dexarlo que venga à morar con vosotros. Acercandose à la sepultura del Capitan Wyburn, Fundador de la Factoria, le dixo en el mismo tono: òh tù, Capitan de todos los Blancos que aqui reposan, la enfermedad de Smith es otro de tus golpes. Tù quisieras que viniese presto à compañarte, porque es un hombre honrado; pero nuestro Rey no quiere que lo dexes aùn, y tù no lo tendràs.

Despues de esta arenga hizo un agujero en el hoyo, echando en èl aguardiente, y aceyte, y diciendo à Wyburn, que si necesitaba de estos regalos, èl se los ofrecia con gusto; pero que no debia esperar que se le entregara el Factor, y que era preciso que renunciara à esta pretension. Luego volvió à la Factoria, donde tubo valor para asegurar à Smith, que su enfermedad no seria mortal. Al principio se hizo poco caso de sus ridiculas promesas; pero empezando à ser incòmodo, lo obligò Pierion à retirarse; y dos dias despues murió el pobre Smith.

El Rey de Juida tenia sesenta años, segun pudo inferir Phillips; porque los Negros no conocen su edad, ni llevan cuenta con la medida del tiempo. Este Principe era de mediana estatura, con los cabellos pardos, y la fisonomia muy comun. El Autor no le encontró ningun discurso sobrefaliente, aunque tenia buen natural, y un genio

PHILLIPS. Añ. 1694
 nio bastante docil, principalmente quando queria lograr algun regalo. Mientras el Navio se mantubo en la Costa, no salió vez alguna de su Palacio; pero se paseaba con frecuencia en los patios, descalzo por enmedio del lodo, con tan poca atencion à su persona, como el mas infeliz de sus Vasallos; sin embargo de que se tiene por tan poderoso, que en el espacio de veinte y quatro horas puede juntar un Exercito de quarenta mil hombres. Su Principal Kabaschir se llamaba Springgatha, anciano de ochenta años, consumado en la politica, que gobernaba absolutamente à su Amo, y esperaba suceder al Trono. Los Ingleses hallaron mas obstáculos por su parte para el establecimiento de su Comercio, que por la del Rey, y de los demás Kabaschirs. El segundo Señor de la Corte se hacia llamar Capitan Charier, cuyo nombre tomò de un Ingles, à quien habia servido en su juventud, honrandose con èl en reconocimiento de su antiguo Amo. Su edad no pasaba de treinta años, y era de presencia agradable, y de muy buen natural. Los Ingleses se hallaron tan bien con su generosidad, y genio afable, que le compraron mas Esclavos que à todos los demás Kabaschirs juntos, como Springgatha era muy viejo, para poder esperar que sobreviviese al Rey, toda la Nacion destinaba la Corona à Charter. Los demás Señores con quienes Phillips tubo alguna comunicacion, se llamaban Capitan Tom, Capitan Bybi, Capitan Aywa. El Rey manifestaba una atencion particular à un Principe Estrangero, hermano del Rey de Arda, que habiendolo desterrado su hermano de sus Estados por alguna empresa sediciosa, fue à refugiarse en los de Juida.

El mar està siempre tan alterado à lo largo de la Costa, que nunca iban las Canoas del bordo à la ribera, sin que se trastornase alguna; pero la habilidad de los Remeros Negros es prodigiosa. Detrás de esto, nadan, y tapuzan con tanta destreza, que sus amigos se ven casi seguros con ellos. Al contrario, dexan perecer sin piedad à aquellos con quien tienen motivo de algun odio.

Todos los Capitanes compran sus Canoas en la Costa de Oro, fortificandolas siempre con buenas tablas, para que resistan à la violencia de las olas; porque solo se componen de un tronco de cotonero, y las mayores no tienen mas de quatro pies de ancho; pero su longitud es de veinte y ocho à treinta, siendo capaces desde dos hasta doce Remeros. Las que mejor convienen à la Costa de Juida, son de cinco, ò seis remos. Los Navios que van al Comercio de los Esclavos se proveen de ordinario de dos Canoas; porque sucede muchas veces que trastornando la una las olas, se necesita el socorro de la otra, para salvar los Negros, y las mercaderias. Tambien se toman los Negros en la Costa de Oro, con la precaucion de elegir uno de bastante experiencia, y habilidad, para que sirva de Piloto; en lo que se padece poco engaño, porque los Marineros de esta

Cof-

PHILLIPS. Coſta ſon los mas hábiles de toda la Guinèa. Eſte Piloto manda à ſus compañeros, haciendole obedecer con mucha autoridad; y arreglando ſus ſalarios, ſe paga la mitad en oro en el Cabo Corſo, y lo demas en mercaderias. Quando ya no ſe necesita, es coſtumbre regalarle una de las dos Canoas, para que ſe vuelva à ſu Coſta, y la otra ſe hace pedazos para quemar, porque rara vez hay ocasion de venderla. los Remeros de Phillips le perdieron ſeis ò ſiete toneles de kowris, y mas de cien barras de hierro, ſin otras mercaderias de menos importancia.

Eſta deſgracia ſucedio muy cerca de la ribera, por una ola furioſa que tranſtorno la Canoa. Los Ingleses no pudieron lograr la menor ſatisfaccion; pero lexos de maltratar à los Remeros, reſolvieron conſolarlos con buenas palabras, rezelandose de otro accidente mas voluntario.

Phillips tenia ſiempre en la ribera dos hombres, ocupados en llenar todos los dias un tonel de agua, que no era facil transportar à bordo, y lo hacian rodar ſobre la arena por la noche, para que llegafe à la ribera por la mañana, antes que el dia llevafe los vientos de mar, que eran ſiempre muy impetuoſos. No habia mas recurso que el de los rodillos, ò tablazon unida, para llevarlo despues en ella haſta la Barca longa, à riesgo de ſer muchas veces rebarido contra las rocas, donde caſi ſiempre ſe quebraban. La alegria en el bordo era muy grande quando llegaban con felicidad eſte ſocorro. Phillips tenia una eſpecie de Eſquife pequeño, que le ſervia para transportar puercos, aves, cartas, &c. pero ſin poder ſervirle para el agua, y los Eſclavos. Se necesitaban dos hombres para gobernarlo, y eſtos eran toda ſu carga. El 27. de Julio, despues de haber embarcado Phillips ſeteientos Eſclavos, entre los que habia doſcientas y veinte mugeres, ſe deſpidio del Rey de Juida, y ſe hizo à la vela con Clay, que comprò ſeteientos y cinquenta. Su animo ara deſcanſar en la Isla de Santo Thomàs, pera tomar alli provisiones. El 2. de Agosto paſaron à la punta Sud de la Isla del Principe, que les parecio muy alta, y montuoſa, 89. leguas al Eſt de Juida. El 4. dieron viſta à la tierra, àcia 57. minutos de latitud del Nord. El Pais era baxo, y poblado de arboles, con una Iſleta àcia el Sud. En la noche ſiguiente perdiò de viſta Phillips al Navio de Clay, porque eſpantado eſte con el eſpectáculo de muchas valles, que tubo por rocas, hizo amaynar ſus velas, para no navegar ſino con la fonda en la mano. Eſte mar eſtà lleno de monſtuos, principalmente de valenas, que ſe recrean en ſeguir à un Navio, teniendolo, como lo ſupone el Autor, por algun animal giganteſco de ſu Elemento. Los Ingleses ſe divirtieron mucho en verlas combatir contra el Tresherg, ò el Batidor; porque eſtos dos animales no dexan de reñir ſiempre que ſe encuentran. El Tresherg les parecio de doce ò quinze pies de largo, pero muy aſilado. Quando combate, ſaca la mitad del cuerpo fuera del agua,

agua, y ſe arroja ſobre la ballena con tanta violencia, que ſe oye el ruido en el Navio.

El 6. ſe paſò la Linea. Mientras los Negros comian en la tilla, hallò modo de ſalirſe de ſu jaula el pequeño tigre que traia Phillips à Europa; y aprefando à una muger por la pierna, la ſacò en un instante la pantorrilla; pero acudiendo inmediatamente un Marinero Ingles, le diò algunos golpes ſuaves, que le hicieron echarſe en tierra como un ſabueſo, y tomandolo en brazos lo volvio ſin reſiſtencia à ſu jaula. Ya ſe ha dicho que eſte animal parecia tener odio à los Negros, y Phillips mandò que ſe cubieſe cuidado de tapar la jaula con un lienzo mientras ſe comia, porque de otro modo ſe ponía el tigre en un continuo furor.

El 8. ſe deſcubrio el Cabo Lopez, hallandose entonces enfrente de un grande banco de arena, que parecia remate de la ribera, y ſe tubo por el que ſe halla en el Mapa Holandès con el nombre de Grotte White Pleken, cerca del Rio de Gabon. De eſt sale otro banco que entra mucho en el mar; y à dos leguas de eſte eſcollo, no diò la fonda mas que diez brazas de agua; pero hay poco riesgo, porque la profundidad diſminuye poco à poco palpablemente. El Cabo de Lopez Conſalvo, parecia eſtar cinco leguas al Sud, y por las obſervaciones ſe hallaron treinta y cinco minutos de latitud. Phillips ſe inclinaba mucho à deſcanſar en el Cabo para hacer ſu provision de agua, y leña; pero la incertidumbre de los vientos, y la fuerza que reconociò en las corrientes, junto à la mortandad que empezaba à eſparcirſe entre ſus Eſclavos, lo determinaron à continuar ſu navegacion àcia la Isla de Santo Thomàs, de que diſtaban aun quarenta leguas. Asi, partiendo el 9. por el lado de eſta Isla, la deſcubrio el 11. y caſi al miſmo tiempo diviſò las Latras, que eſtàn ſeis leguas de ella. Al acercarse, procurò no dexar la fonda, que le diò deſde catoree haſta ſiete brazas; pero à corta diſtancia de la Ciudad quedò admirado de hallarſe repentinamente ſobre cinco brazas. En fin, deſconfiando de ſu ſituacion, reſolvio anclar ſobre quatro y media, aunque reconociò despues, que no habia ningun riesgo. Sin embargo de que en eſte parage no tiene el mar mas profundidad por cerca de dos millas en redondo, es mucho mayor àcia la Coſta de la Isla.

El miſmo dia ſaliò à la ribera, para viſitar al Gobernador de la Ciudad, que tenia el mando abſoluto, deſde que muriò el General, quien lo recibio cortelmente. Satisfaciendo à algunas preguntas, que ſolo ſe le hicieron por formalidad, logró el permiso de tomar agua y leña, y comprar las provisiones que necesitara. Al miſmo tiempo ſe le advirtio, que la mejor Rada, y la mas frecuentada era baxo del cañon del Caſtillo. Phillips creyò comprehender, que ſe le ſoſpechaba de no haber querido anclar alli, para no ponerſe baxo del cañon del Gobernador; por lo que hizo al instante abanzar

PHI- su Navio, con orden de saludar al Castillo con cinco cañones; pero
LLIPS. al acercarse tanto à la tierra, no se olvidò de hacer poner todos los
Añ. 1694 Negros en sus cadenas, para que no les diera deseo de huirse à
nado.

El unico tiempo, ò à lo menos el mas cómodo para surtirse de agua en la Isla de Santo Thomàs, es por la noche, porque las mugeres de la Ciudad enturbian de dia la fuente, lavando en ella su ropa. Phillips puso tres hombres en tierra para este trabajo, y tubo cuidado de que sus Negros se guardàran con gente armada, cuya precaucion es necetaria entre los Portugueses; pues segun dice, no habrian dexado de quitarle, ò algunos Negros, ò sus cadenas. Morianse tantos Esclavos, que concluyendo sus negocios à la ligera, resolviò hacerse à la vela para la Barbada, sin esperar el Navio de Clay, que habia llegado dos dias despues que el suyo. Hace subir la longitud de este viage à mil trescientas cincuenta y ocho leguas, ò sesenta y siete grados, y cincuenta y quatro minutos, que reducidos à millas Inglesas, producen quatro mil sesenta y cinco. Observa en general, que su paso fue muy feliz, y que nunca avanzò mas de tres grados al Sud de la Linea; pero que quanto mas tirò al Sud, encontró los vientos mas impetuosos, y àun mas, quando tirò acia el Est. Tambien añade, que le causò admiracion hallarlos tan frescos, considerando las latitudes. Desde el 20. de Octubre navegò siempre en el trece grado, y doce minutos del Nord; esto es, en la latitud concedida de la Barbada, hasta el 4. de Noviembre, que descubriò esta Isla à distancia de siete leguas, que segun su situacion personalcaja al Nord Owest quarta del Nord. Sus observaciones, que tiene por muy exàctas, le dieron en este punto trece grados, y doce minutos del Nord: de modo, que sin detenerse en la opinion recibida, dà resueltamente por latitud à la Isla de la Barbada trece grados y ocho minutos; y por distancia meridiana de la Isla de Santo Thomàs, sesenta y ocho grados, y quarenta y nueve minutos Owest. De aqui concluye, que se padece mucho engaño, pretendiendo, que su longitud no es mas que sesenta, ò sesenta y dos grados Owest del Cabo-Lopez; y añade, que se pueden seguir sus calculos, como hechos con una perfecta exàctitud.

El 4. de Noviembre entrò en el Puerto de Bridgetown, habiendo gastado dos meses, y once dias en su tránsito. Las enfermedades hicieron tal destrozo en su bordo, que yà habia perdido catorce Marineros, y trescientos Negros. Esta desgracia le affigia mucho, considerando, que la muerte de cada Esclavo hacia perder diez libras esterlinas à la Compañia, y diez libras, y diez eschelinas à los Capitanes del Navio; porque este era el precio que debian recibir los Agentes de la Compañia en la Barbada. De este modo subia la pérdida total, à seis mil quinientas y sesenta libras esterlinas. Phillips no entregò vivos mas que trescientos setenta y dos Esclavos,

cu-

cuya venta produjo, uno con otro, cerca de diez y nueve libras esterlinas por cada uno.

La principal enfermedad que causò la muerte à tantos Blancos, y Negros, era un fluxo blanco, (Withe flux) de una violencia tan extraordinaria, que no habia remedios que pudieran detenerlo, y los que llegaban à tocarse morian sin recurso. Yà habia empezado quando se descansò en la Isla de Santo Thomàs; pero los progresos fueron terribles en el resto del viage. En quanto à los Blancos, además de las perniciosas qualidades del clima, no se reconocia otra causa que el azucar negro sin preparacion, y el mal rum, cuyo excesivo uso no pudieron impedir todas las representaciones del Capitan, que no solo se valiò de muchos castigos para arajar esta licencia, sino que hacia arrojar al mar todo el rum, y el azucar que podia descubrir. Tambien cargò de cadenas à Lord, su Trompeta, que era el mas entregado à este desorden, y que no contentandose con arrastrar à el à los demás con su exemplo, fue un dia con el cuchillo en la mano, en un acceso de embriaguez, à matar al Contra-Maestre en su cama. Este desgraciado estubo cerca de dos meses encadenado en la popa, expuesto à todas las inclemencias, è injurias del ayre, y no padeció la menor enfermedad, quando el arte de el Cirujano, y los cuidados del Capitan no pudieron libertar un grande número de gente honrada. A los Negros fueron las viruelas las que causaron su mayor destrozo; y toda la asistencia que se pudo dàr à los enfermos, se reduxo à que no les faltase agua para refrigerarse, ni aceyte de palma para untarse sus llagas. Lo mas extraño fue, segun el Autor, que habiendose desenfrenado esta cruel enfermedad entre los Negros, solo ellos la padecieron, y no se comunicò à los Blancos; sin embargo de que habia à bordo muchos Marineros, y algunos muchachos que no las habian pasado, y que continuamente estaban en medio de los enfermos. Phillips añade; que los symptomas de las viruelas son los mismos entre los Negros, que en todos los Países de Europa, empezando por dolores de cabeza, de espaldas, por males de corazon, vomitos, y calenturas, &c. pero los que se libraron de las viruelas, no resistieron al fluxo, con tanto mas disgusto del Capitan, quanto tenia que sentir los cuidados que le habian costado librarlos de la primera enfermedad. Grande embarazo era, dice, surtirles regularmente su alimento, y tener sus alojamientos en una limpieza continua; y mayor fatiga tolerar, no solo la vista de su miseria, sino tambien su hediondez, que es mucho mas repugnante que la de los Blancos. El trabajo de las minas, que se pone por exemplo de lo mas duro que hay en el Mundo, no tiene comparacion con lo que padecen los que se entregan de transportar Esclavos. Es preciso carecer de reposo para conservarles la salud, y la vida, y si se introduce la mortandad, se debe contar con que se pierde absolutamente el fruto del viage, que-

Ecc 2

dan-

PHI-
LLIPS.

Añ. 1694

PHILLIPS. dando solo la cruel desesperacion de haber sufrido inutilmente trabajos increíbles.

Añ. 1694

Tres semanas antes del arribo de Phillips à la Barbada, se habia padecido un terrible uracán, que arrojò todas las Embarcaciones de la Rada à la ribera, estrellando ocho, ò nueve contra las rocas, y aun viò Phillips parte de su destrozo, admirando la locura de la fuerte en estas furiosas tempestades. El Bristol, Navio de Guerra, mandado por el Capitan Gourney, dexò caer sus cables al primer movimiento de las olas, y poniendose felizmente à lo ancho, volvió à entrar en el Puerto despues de la borrasca, sin haber padecido nada. Al contrario, el Capitan Thomas Scherman, que habia salido para Inglaterra antes de el uracán con el Coronel Rendal, ultimo Gobernador de la Isla, fue tan maltratado por torbellinos de una violencia nunca vista, que perdiendo sus mástiles, volvió al Puerto en el estado mas lamentable à que puede reducir un Navio el furor de los vientos, y de las olas.

La Isla de la Barbada, que es, segun dice el Autor, uno de los mas agradables sitios del Mundo, y que entonces se hallaba habitada de mucha gente de honra, estaba inficionada de una peste violenta, que habia sido ya destrozo de muchos Estrangeros. El Capitan Scherman tenia enterrados seiscientos hombres de su bordo, no porque su Tripulacion hubiera sido nunca tan numerosa, sino que habiendo emprendido reparar sus pérdidas con nuevos Marineros que tomaba de los Navios Mercantes, no hizo mas que multiplicarlas poco à poco. Phillips perdió diez y ocho hombres, y como no pensaba librarle de la enfermedad, no tubo violencia en visitar sin precaucion à su gente, y sus amigos enfermos; y à esta misma libertad atribuye la fortuna que tubo de librarle; pues la habitud del mal ayre le endureció en algun modo contra la infeccion, mientras otros muchos, que por temor se mantenian en el campo, no dexaban de ser acometidos à la primera vez que sus urgencias les obligaban à ir à la Ciudad. Mientras se mantubo en la Barbada, viò perecer veinte Capitanes de Navio, entre los quales sintió mucho à Gourney, y Bowls, que mandaban cada uno su Navio de Guerra. El número de los Marineros muertos es increíble.

El Autor embarcó setecientos barriles de azucar, à nueve, ò diez eschelínes el quintal, coton à dos sueldos la libra, y gengibre à ocho eschelínes el quintal. El 2. de Abril estubo dispuesto para hacerse à la vela, con otras treinta Embarcaciones, de que habia siete de veinte y ocho cañones, escoltadas por el Tigre, Navio de Guerra, mandado por el Capitan Scherman. Todos convinieron en ponerse en linea de batallas si encontraban algun enemigo. El Chester, tambien Navio de Guerra, que arribò poco antes à Bridgetown, se determinò à partir con ellos. En fin, saludando à la Ciudad con toda su Artilleria, alzaron anclas para Inglaterra. La ida del Chester à

la

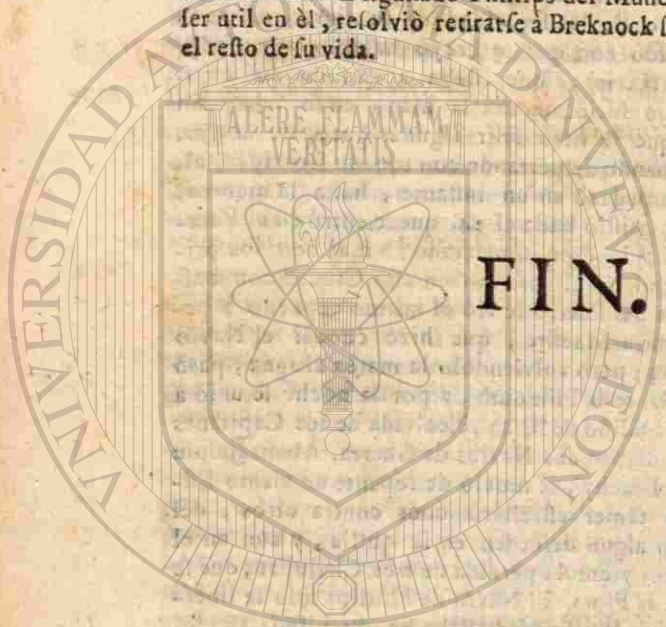
PHILLIPS. la Barbada no fue casual, sino prevencion del Coronel Codrington, Gobernador General de las Islas Inglesas de Sotavento, que habiendo sabido que los Franceses hicieron salir una Esquadra de la Martinica, tubo por necesario fortificar el Comboy con este socorro.

PHILLIPS.
Añ. 1694

No obstante, no tubieron ocasion de necesitarlo; y despues de una feliz navegacion, arribaron el 22. de Mayo à vista de Scilly, sin otro accidente, que la muerte de Madama North, nuera del Coronel Rufel, que Phillips habia recibido à bordo para su transito. Aqui añade un nuevo exemplo de la ferocidad de su tigre, sin embargo del mucho cuidado con que se creyò haberlo amansado. Un joven Ingles de el Navio, que estaba acostumbado à jugar con este animal, se hirió un dia la mano en su jaula, con la punta de un clavo, que le hizo salir algunas gotas de sangre. Apenas las viò el tigre, quando despertando con toda su ferocidad, saltò sobre la mano, y la despedazò en un instante, hasta la muñeca. El Cirujano del Navio lo asistió hasta el 24. que se entrò en el Puerto de Falmouth; pero habiendose aumentado el mal con los primeros remedios, dexò Phillips el enfermo en esta Ciudad con bastante peligro. A la salida del Puerto se viò el mismo expuesto à perecer por falta de su Contra-Maestre, que hizo chocar el Navio quando menos se esperaba; pero volviendolo la mar à la agua, pasó el veinte y nueve por delante de Plimouth, y por la noche se unió à la Flota Inglesa que habia salido de Bisao, escoltada de los Capitanes Guy, y Hughes, que mandaban dos Navios de Guerra. Abanzandose juntos hasta la Punta de Beachy, se movió de repente un viento Est-Nord-Est, que les hizo temer estrellarle unos contra otros, del qual se libertaron, con algun desorden en la quilla, y aun en el flanco de muchos Baxeles, y con la pérdida de tres Chalupas, que se sumergieron en medio de la Flota. El Navio de Phillips solo se libertò por su fuerza. El mismo Phillips se hallaba en un infeliz estado, porque la fluxion que le debilitò la vista mucho tiempo, habia tomado otro curso, y le causaba una sordera, que le enfadaba casi tanto como la pérdida de los ojos. Hallabase en la cama muy descuidado de lo que pasaba à su rededor, quando viendo entrar al Contra-Maestre con muestras extraordinarias de espanto, se levantò precipitado para ir al puente, donde viò con asombro el riesgo de su situacion. Su unico recurso fue hacer las señales ordinarias para llamar los demás à su socorro. El Capitan Guy, que antes habia sido Teniente del Annibal, fue el mas pronto à socorrerlo, y aunque con mucho trabajo, le ayudò à ganar à Spithead. El disgusto de este ultimo accidente hizo incurable la sordera de Phillips, quien escribió desde Portsmouth à los Proprietarios del Navio, rogandoles, que le enviáran un sucesor que se encargara de calafatearlo, sin lo qual no esperaba que pudiese llegar à Londres. Inmediatamente enviaron al Capitan John Hereford, en quien resignò el mando,

con

PHILIPS. con las dos caxas de oro que llevaba para la Compañia de Africa.
 Añ. 1694 El tomó al instante el camino de Londres, con una extrema impaciencia de probar los remedios, para restablecer su salud, y se puso en manos de muchos Medicos famosos, que lo adularon con buenas esperanzas; pero despues de haberlo atormentado mucho tiempo con infinitas pociones, y operaciones Chirurgicas, reconocieron la imposibilidad del Arte para una curacion, que excedia à las fuerzas naturales. Disgustado Phillips del Mundo, porque ya no podia ser util en él, resolvió retirarse a Breknock su Patria, para pasar allí el resto de su vida.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TA-

TABLA

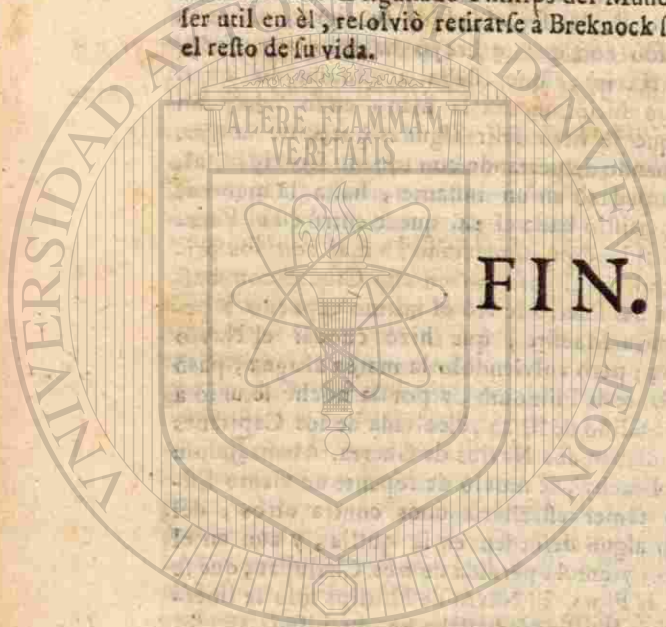
DE LOS CAPITULOS, Y PARAGRAFOS
 que se contienen en este Tomo Quarto.

LIBRO VII.

VIAGES A LO LARGO DE LAS COSTAS OCCIDENTALES
 del Africa, desde el Cabo Blanco; hasta Sierra Leona, en que se contiene el establecimiento del Comercio de los Ingleses en el Rio de Gamba, vulgarmente la Gambia.

CAPITULO I. Observaciones sobre el origen, y adelantamientos de la Real Compañia de Africa de Inglaterra.	Pag. 1
CAP. II. Descripción general del Rio de Gamba, y de los Reynos vecinos.	6
§. II. Establecimiento de los Ingleses en el Gamba.	17
CAP. III. Viage del Capitan Ricardo Jobson, para el descubrimiento del Rio de Gamba, y del Comercio del Oro de Tombut.	24
§. I. Navegacion del Aurore, y sus descubrimientos en el Gamba.	26
§. II. Varios sucesos del Viage de Jobson en el Gamba.	35
CAP. IV. Noticias pertenecientes à las Minas de Oro, recogidas de un Viage en el Gamba por un Aurore Anonimo.	45
CAP. V. Viage por el Rio de Gamba en 1724. para proseguir los descubrimientos, y el Comercio por el Capitan Bartholemi Stibbs.	50
CAP. VI. Viages de Francisco Moore à las partes interiores del Africa, que contienen la Descripción de los Países, y de los habitantes.	72
§. II. Por el mes de Julio de 1730. Francisco Moore entrò al servicio de la Compañia Real de Africa en qualidad de Escribano de la Isla de James.	74
CAP. VII. Viages, esclavitud, y libertad de Job Ven Salomon, Principe de Bistida, en 1732.	107
§. I. Esclavitud, y Viages de Job Ven Salomon.	ibid.
§. II. Observaciones sacadas de Job Ven Salomon sobre el Reyno de Futa.	113
CAP. VIII. Usos comunes de los mismos Países del Africa.	117
Vestido de los Negros.	119
Matrimonios de los Negros.	123
Exequias de los Negros.	127
Musica, y Danza de los Negros.	129. y 133.
Lucha, Pesca, y Caza de los Negros.	134
Comercio, Manufacturas, y Edificios de los Negros.	136. y 140.
Agricultura de los Negros.	143
Armas de los Negros.	146
Lenguas de los Negros.	150
Religiones de los Negros.	150 y 151.
	CAP.

PHILIPS. con las dos caxas de oro que llevaba para la Compañia de Africa.
 Añ. 1694 El tomó al instante el camino de Londres, con una extrema impaciencia de probar los remedios, para restablecer su salud, y se puso en manos de muchos Medicos famosos, que lo adularon con buenas esperanzas; pero despues de haberlo atormentado mucho tiempo con infinitas pociones, y operaciones Chirurgicas, reconocieron la imposibilidad del Arte para una curacion, que excedia à las fuerzas naturales. Disgustado Phillips del Mundo, porque yà no podia ser util en él, resolvió retirarse a Breknock su Patria, para pasar allí el resto de su vida.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TA-

TABLA

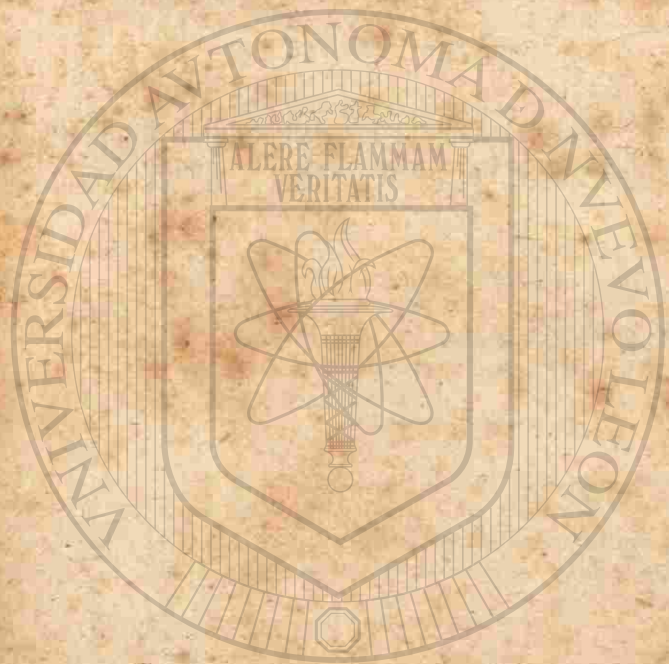
DE LOS CAPITULOS, Y PARAGRAFOS
 que se contienen en este Tomo Quarto.

LIBRO VII.

VIAGES A LO LARGO DE LAS COSTAS OCCIDENTALES
 del Africa, desde el Cabo Blanco; hasta Sierra Leona, en que se contiene el establecimiento del Comercio de los Ingleses en el Rio de Gamba, vulgarmente la Gambia.

CAPITULO I. Observaciones sobre el origen, y adelantamientos de la Real Compañia de Africa de Inglaterra.	Pag. 1
CAP. II. Descripción general del Rio de Gamba, y de los Reynos vecinos.	6
§. II. Establecimiento de los Ingleses en el Gamba.	17
CAP. III. Viage del Capitan Ricardo Jobson, para el descubrimiento del Rio de Gamba, y del Comercio del Oro de Tombut.	24
§. I. Navegacion del Auro, y sus descubrimientos en el Gamba.	26
§. II. Varios sucesos del Viage de Jobson en el Gamba.	35
CAP. IV. Noticias pertenecientes à las Minas de Oro, recogidas de un Viage en el Gamba por un Auro Anonimo.	45
CAP. V. Viage por el Rio de Gamba en 1724. para proseguir los descubrimientos, y el Comercio por el Capitan Barthielemi Stibbs.	50
CAP. VI. Viages de Francisco Moore à las partes interiores del Africa, que contienen la Descripción de los Países, y de los habitantes.	72
§. II. Por el mes de Julio de 1730. Francisco Moore entrò al servicio de la Compañia Real de Africa en qualidad de Escribano de la Isla de James.	74
CAP. VII. Viages, esclavitud, y libertad de Job Ven Salomon, Principe de Bistida, en 1732.	107
§. I. Esclavitud, y Viages de Job Ven Salomon.	ibid.
§. II. Observaciones sacadas de Job Ven Salomon sobre el Reyno de Futa.	113
CAP. VIII. Usos comunes de los mismos Países del Africa.	117
Vestido de los Negros.	119
Matrimonios de los Negros.	123
Exequias de los Negros.	127
Musica, y Danza de los Negros.	129. y 133.
Lucha, Pesca, y Caza de los Negros.	134
Comercio, Manufacturas, y Edificios de los Negros.	136. y 140.
Agricultura de los Negros.	143
Armas de los Negros.	146
Lenguas de los Negros.	150
Religiones de los Negros.	150 y 151.
	CAP.

CAP. IX. Descripción del País, y de los habitantes de Bulmberre, ò Sierra de los Leones, llamada vulgarmente Sierra Leona.	161
§. I. Observaciones de Finch sobre Sierra Leona.	162
§. II. Descripción de Sierra Leona por Villault de Bellefond.	168
§. III. Otra Descripción de Sierra Leona por Juan Barbot.	170
§. IV. Sierra Leona por Atkins.	181
§. V. Suplemento à la Descripción de Sierra Leona.	190
CAP. X. Historia Natural de la Costa Occidental del Africa.	195
§. I. Estaciones, Arboles, y Terreno.	ibid.
§. II. Arboles, y Frutas.	203
§. III. Raíces, y Plantas.	214
CAP. XI. Animales Monteses, y Domesticos.	221
§. I. Leones, Tigres, Leopardos, Lobos, &c.	ibid.
CAP. XII. Bestias Monteses, y Domesticas.	230
§. I. Elefantes, Bufalos, Vacas Monteses.	ibid.
§. II. Antilobos, Ciervos, Ciervas, Capiverdes, Monos Champaniz, Civeras, Caballos, Bueyes, Carneros, &c.	236
CAP. XIII. Insectos, y Reptiles.	242
§. Unico. Guana, Zorra, Camaleon, Langostas, Mosquitos, Hormigas, Abejas, Ranas, Escorpiones, Gulanos, &c.	ibid.
CAP. XIV. Paxaros, y Volateria.	248
CAP. XV. Pescados, y Monstruos Marinos.	256
CAP. XVI. Animales Amphibios.	268
CAP. XVII. Observaciones sobre el Comercio de los Europeos en el Gambia.	277
§. II. Comercio de los Franceses, y Portugueses en el Rio de Gambia.	283
CAP. XVIII. Dos Viages de Cabo Verde, y sobre las Costas inmediatas.	287
§. I. Viage de Peter Vander Broek al Cabo Verde.	ibid.
§. II. Viage del Mayre à las Islas Canarias, al Cabo Verde, al Senegal, y al Gambia.	289
CAP. XIX. Observaciones sobre los Jalofs, particularmente sobre los que estan inmediatos al Gambia.	298
§. I. Usos, y costumbres de los Jalofs.	299
§. II. Nobleza, Magistrados, y Milicia de los Jalofs. Carácter de muchos Reyes.	305
CAP. XX. Foulis, que habitan las margenes del Gambia, su figura, vestidos, su Gobierno, sus Villas, y su carácter.	312
CAP. XXI. Nacion de los Mandingos.	316
LIBRO VIII.	
VIAGES A GUINEA, A PENIN, Y SOBRE TODA LA COSTA, DESDE SIERRA Leona, hasta el Cabo de Lopez. <i>Consultar.</i>	
CAP. I. Viage de Villault, Señor de Bellefond, à las Costas de Guinea.	323
§. I. Partida del Autor, y su Diario hasta el Cabo de Monte.	326
§. II. Descripción del Cabo de Monte, Cabo Mesurado, Pequeño Dieppe, Rio de Sestos, Costa de Malagueta.	333
CAP. II. Viage del Capitan Thomàs Phillips al Reyno de Juida, y à la Isla de Santo Thomàs.	347



G460
H5
V.4

FHRC
156765

AUTOR

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



